17354
~~10706~~

E. RODRIGUEZ ALVAREZ
LIBRERIA
BURGOS

MANUAL

DE

HISTORIA UNIVERSAL.



ADQUISICION POR
COMPRA DEL ESTADO.

MANUAL

DE

HISTORIA UNIVERSAL,

Ó RESÚMEN HISTÓRICO

DE LOS PRINCIPALES ESTADOS

DE EUROPA, ASIA, AFRICA Y AMERICA,

PRECEDIDO

DE UN EXTENSO EPÍTOME DE LA HISTORIA SAGRADA.

POR

D. ALEJANDRO GOMEZ RANERA.

SEXTA EDICION,

CORREGIDA Y AUMENTADA.

OBRA DE TEXTO

para la segunda enseñanza en los Institutos y Seminarios conciliares.

BIBLIOTECA PROVINCIAL DE BURGOS

ADQUISICION POR COMPRA
del
ESTADO

MADRID: 1871.

IMPRENTA DE ALEJANDRO GOMEZ FUENTENEBRO,
Bordadores, 10.

Es propiedad. Todos los ejemplares llevan una contraseña particular.





NOS EL DOCTOR D. JOSÉ DE LORENZO Y ARAGONÉS,

PRESBÍTERO, VICARIO ECLESIÁSTICO DE ESTA VILLA Y SU PARTIDO.

Por la presente y por lo que á Nos toca concedemos nuestra licencia para que pueda reimprimirse y publicarse el MANUAL DE HISTORIA UNIVERSAL, redactado por D. Alejandro Gomez Ranera, mediante que de nuestra órden ha sido examinado, y no contiene nada en contrario del dogma católico y sana moral. Madrid veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y uno.—*Dr. Lorenzo.*—Por mandado de S. S., *Lic. Juan Moreno Gonzalez.*—Hay un sello que dice: *Vicaría eclesiástica de Madrid y su partido.*

ADVERTENCIA.

Al *publicar la quinta edicion deciamos lo siguiente:*

«*La rapidez con que el autor de esta obra tuvo necesidad de hacer la cuarta edicion, le impidió introducir en ella aquellas reformas que estaban en su mente, y que creyó necesarias desde que el Real Consejo de Instruccion pública se dignó incluirla en la lista de libros de texto para la segunda enseñanza durante el trienio que dió principio en el curso de* 1864 *á* 65. *Esta distincion otorgada á su modesto trabajo le estimuló á revisarlo con sumo cuidado y á corregir los defectos que notó, haciéndose cargo asimismo de las oportunas observaciones que, hijas de su experiencia, se dignó dirigirle algun señor catedrático; todo con el fin de hacer su libro más metódico y completo. Con dichas reformas, fruto de su incansable laboriosidad, tenemos el honor de ofrecer al público, y en particular á los señores profesores, esta quinta edicion, que no dudamos les merecerá aún, si cabe, más favorable acogida que las anteriores. Por el copioso índice concerniente á la historia general, que ponemos á continuacion, se podrá juzgar hasta qué punto el autor ha conseguido su objeto. La Historia de España va incluida al fin, con foliacion distinta, y lleva tambien un extenso índice.*

» *Añadiremos dos palabras más para contestar á una observacion algo frecuente. Hay algunos á quienes todos los textos de historia les parecen voluminosos: no participamos de su opinion, y creemos, al contrario, que no se debe compendiar más en materia tan extensa, si el discípulo ha de adquirir un mediano conocimiento de dicha importante asignatura. Concretándonos á la presente obra, es preciso observar que el Epítome de la Historia*

Santa (sin el cual no corresponderia á su título de universal*) ocupa 64 páginas; que una tercera parte del volúmen está dedicada á la historia patria, á que se concede justa preferencia en los programas oficiales; y por último, que en la historia general abundan las descripciones geográficas, cuya utilidad es incontestable, pero que no pertenecen á la asignatura; y las tablas cronológicas, que deben considerarse como una ampliacion del texto.»*

*En la presente edicion, sin alterar el plan de la obra, puesto que así ha merecido la aprobacion de los señores profesores, hemos aumentado la historia hasta fines del año 1868. Tambien se ha mejorado notablemente la parte tipográfica, adoptando el tamaño y tipos del «*Compendio de la Historia de España*» por el mismo autor, que por octava vez salió á luz en 1868.*

ÍNDICE.

Lecciones.		Págs.
	Introduccion	1
	EPÍTOME DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.	
I.	*Primera época.* Comprende desde la creacion del mundo, 4004 años ántes de la venida de Jesucristo, hasta el Diluvio universal, que sucedió el de 1656 del mundo	3
II.	*Segunda época.* Comprende desde el Diluvio, 2348 años ántes de Jesucristo, hasta la vocacion de Abrahan, 1921	6
III.	*Tercera época.* Comprende desde la vocacion de Abrahan, el año 1911 ántes de Jesucristo, hasta la ley de Moisés, 1491	8
IV.	*Cuarta época.* Comprende desde la ley de Moisés, 1491 años ántes de Jesucristo, hasta la dedicacion del templo de Salomon, 1005	18
V.	*Quinta época.* Comprende desde la dedicacion del templo de Salomon hasta la ruina y destruccion del reino de Israel, 721 años ántes de Jesucristo	29
VI.	*Idem.* Comprende desde la ruina y destruccion de Israel, el año 718 ántes de Jesucristo, hasta el fin de la cautividad de Babilonia, el de 538	37
VII.	*Sexta época* Desde el fin de la cautividad de Babilonia, 538 años ántes de Jesucristo, hasta la entrada de Alejandro *el Grande* en Jerusalen el de 332	44
VIII.	*Idem.* Comprende desde la entrada de Alejandro *el Grande* en Jerusalen, el año 332 ántes de Jesucristo, hasta la persecucion de Antíoco, el de 170	47
IX.	*Idem.* Comprende desde la persecucion de Antíoco, año 170 ántes de Jesucristo, hasta su nacimiento, el de 4004 de la creacion del mundo	49
X.	Vida de nuestro Señor Jesucristo	53
	Tabla cronológica de los principales sucesos y personas de que hace mencion la Historia Santa	61

Lecciones. Págs.

HISTORIA PROFANA.

PARTE I.

HISTORIA ANTIGUA.

Introduccion..... 64
I..... De los imperios de Asiria, Babilonia y Media..... 65
§ I.—De los Asirios..... id.
§ II.—De los Babilonios..... 68
§ III.—De los Medos..... 69
II..... De la Persia y de la Parthia..... 71
§ I.—Reino de Persia..... id.
§ II.—Imperio de los Partos..... 76
III..... De los Fenicios y reino de Tiro..... id.
§ I.—Reino de Fenicia..... 77
§ II.—Reino de Tiro..... 78
IV..... Del imperio de los Egipcios..... 79
§ I.—Tiempos primitivos.—Dinastía de los Faraones.—Dominacion de los Persas.—Idem de Alejandro *el Grande*..... id.
§ II.—Dinastía de los Lagidas..... 81
V..... Historia de Grecia..... 85
§ I.—Tiempos primitivos.—Leyes de Dracon.—Id. de Solon..... id.
§ II.—Guerra de Persia..... 89
§ III.—Lacedemonia ó Esparta.—Leyes de Licurgo.—Corinto.—Tebas..... 90
§ IV.—Guerra del Peloponeso..... 92
VI..... Continuacion de la historia de Grecia..... 95
§ I.—Macedonia..... id.
VII..... Historia de Roma..... 100
§ I.—Tiempos primitivos.—Gobierno de los reyes..... 101
§ II.—Los Cónsules.—La Dictadura.—El Tribunado.—El Decenvirato..... 103
§ III.—Breve reseña de la historia de Sicilia.—Guerras y conquistas de los romanos fuera de Italia..... 107
§ IV.—Guerras civiles.—Tribunado de los Gracos.—Dictadura de Sila..... 109
§ V.—Guerra contra los gladiadores y otras.—Conjuracion de Catilina.—Primer triunvirato.—Dictadura perpétua de César.—Segundo triunvirato..... 112
§ VI.—Emperadores romanos desde Augusto hasta Constantino *el Grande*..... 116
VIII..... La Iglesia cristiana en los cuatro primeros siglos.. 123
IX..... Roma y Constantinopla..... 129

Lecciones. Págs.

§ I.—Sucesores de Constantino hasta Teodosio *el Grande*..... 129
§ II.—Sucesores de Teodosio *el Grande* hasta la destruccion del imperio..... 135

PARTE II.

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

Introduccion..... 142
§ I.—Orígen de los bárbaros del Norte..... id.
§ II.—Primeras invasiones de los bárbaros... 145
I..... Italia durante este período..... 147
§ I.—Dominacion de los ostrogodos.—Id. de los lombardos.—Id. de Carlomagno..... id.
§ II.—Italia bajo los sucesores de Carlomagno.—Id. bajo los emperadores de Alemania hasta la extincion de la casa de Suavia... 150
§ III.—Estados independientes de Italia hasta la conclusion de la edad media..... 153
Venecia..... id.
Milan..... 154
Florencia..... 155
Nápoles y Sicilia..... id.
II..... Francia durante este período..... 156
§ I.—Invasiones en la Galia por los borgoñones y francos.—Historia de este país hasta Carlomagno..... id.
§ II.—Imperio de Carlomagno.—Reyes Carlovingios.—Dinastía de Capeto..... 160
§ III.—Dinastía de Valois.—Principales sucesos hasta la conclusion de la edad media.... 165
III..... Inglaterra durante este período..... 168
§ I.—Tiempos primitivos.—Invasion de los anglo-sajones.—Establecimiento de la Heptarquía.—Alfredo *el Grande*..... id.
§ II.—Invasiones de los dinamarqueses.—Canuto *el Grande*—Invasiones de los normandos con Guillermo *el Conquistador*.—Sucesos posteriores hasta la conclusion de la edad media.. 171
IV..... Alemania durante este período..... 176
§ I.—Tiempos primitivos.—Casas de Franconia y de Sajonia.—Guerras entre el sacerdocio y el imperio..... id.
§ II.—Emperadores de la casa de Suavia.—Interregno aleman.—Casa de Habsburgo.—Liga helvética.—Casa de Baviera.—Engrandecimiento de la casa de Austria..... 180
V..... Estados del Norte de Europa durante este período..... 185

Lecciones. Págs.

§ I.—Rusia. 185
§ II.—Dinamarca, Suecia y Noruega. 188
§ III.—Hungría, Polonia y Bohemia. 190
VI. . . . . La Arabia ántes y despues del Mahometismo. . . 192
§ I.—Descripcion de la Arabia.—Historia de Mahoma. . . . . id.
§ II.—Califas de Damasco.—Id de Bagdad.—Destruccion del califato por los turcos. 195
VII. . . . . Las Cruzadas. 197
VIII. . . . . La Iglesia cristiana durante este período. 201
IX. . . . . El Imperio Griego ó de Oriente durante este período. 206
§ I.—Sucesos principales hasta la toma de Constantinopla por los latinos. . . . . id.
§ II.—Constantinopla. 210
§ III.—Conclusion del Imperio Griego. 212

PARTE III.

HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA.

Estados de Europa.

Introduccion. 216
I. . . . . Portugal desde su orígen hasta nuestros dias. . . 217
§ I.—Orígen del reino de Portugal y su historia hasta la paz de Utrech. . . . . id.
§ II.—Desde la paz de Utrech hasta el fallecimiento de la reina doña María de la Gloria. . . 219
§ III.—Reinado de D. Pedro V.—Sucesos posteriores hasta fines de 1868. 223
II. . . . . Italia hasta la constitucion del nuevo reino. . . . 227
§ I.—Guerras habidas en la península hasta la paz de Chateau-Cambresis. 228
§ II.—Nuevas guerras por la sucesion al ducado de Mantua.—Constitucion de Italia despues del tratado de Utrech.—Id. despues del de Aquisgran.—Id. despues del de Campo-Formio.—Id. en 1804.—Id por el Congreso de Viena.—Sucesos posteriores hasta 1862. . . . 230
III. . . . . Breve noticia de los principales estados independientes por los tratados de 1815, que constituyen hoy el reino de Italia. 232
§ I.—Reino de Cerdeña. . . . . id.
§ II.—Ducado de Parma. 238
§ III.—Gran ducado de Toscana. 240
§ IV.—Reino de las Dos Sicilias. 242
IV. . . . . Historia del nuevo reino de Italia hasta fines de 1868. 246
V. . . . . Estados Pontificios. 253

Lecciones. Págs.

§ I.—El Protestantismo.—El Jansenismo.—Concilio de Trento.—La Revolucion francesa y sus consecuencias para el papado. 253
§ II.—Primeros actos de Pio IX á su advenimiento al pontificado.—Revolucion de Roma.—Definicion dogmática del misterio de la Inmaculada Concepcion.—Sucesos posteriores hasta fines de 1862. 259
§ III.—Publicacion de la encíclica y del syllabus.—Nuevos ataques al poder temporal.—Convocatoria del Concilio ecuménico, y otros sucesos hasta fines de 1868. 264
VI. . . . . Francia desde el año 1483 al 1774. 270
§ I.—Guerras por los dominios de Italia.—Rivalidad con la casa de Austria y guerras que ocasionó. . . . . id.
§ II.—El Protestantismo en Francia.—Guerras religiosas.—Reinado de Luis XIII. 273
§ III.—Largo reinado de Luis XIV.—Reinado de Luis XV. 276
VII. . . . Francia desde el año 1774 al 1868. 280
§ I.—Principio de la revolucion francesa.—Muerte del Rey.—Primera coalicion.—Epoca del terror.—El Directorio. . . . . id.
§ II.—Segunda coalicion.—El consulado. . . . 284
§ III.—El Imperio.—Tercera coalicion.—Desgraciada campaña de Rusia.—Caida de Bonaparte. 285
§ IV.—Reinado de los cien dias.—La Restauracion.—Revolucion de 1830. 287
§ V.—Reinado de Luis Felipe de Orleans.—Revolucion de 1848. 288
§ VI.—Segundo Imperio.—Guerra de Crimea.—Guerra de Italia.—Tratado de Villafranca.—Consecuencias de dicho tratado. 291
§ VII.—Guerra de Méjico y sus consecuencias.—Escasa influencia diplomática de la Francia en los asuntos de Alemania. 294
§ VIII.—Reformas en el sistema gubernativo.—Exposicion universal.—Otros sucesos hasta fines de 1868. 297
VIII. . . . Continuacion de la historia del Imperio Germánico. 301
§ I.—La Reforma en Alemania.—Guerra religiosa.—Guerra de treinta años. . . . . id.
§ II.—Guerra por causa de Luis XIV.—Id. por la sucesion á la corona de España.—Pragmática sancion promulgada por Cárlos VI.—María Teresa.—Emperadores de la casa de Lorena hasta la disolucion del Imperio Germánico. . . 305
IX. . . . . Austria. 308
§ I.—Congreso de Viena.—Revolucion de los años 1848 y 49.—Guerra de Italia.—Constitucion de 1851.—Guerra de Dinamarca por la

Lecciones. Págs.

posesion del Slesvig-Holstein. 308
§ II.—Guerras exteriores.—Paz de Praga—Reformas en el sistema político y otros sucesos hasta fines de 1868. 313
X. . . . . Alemania. 319
§ I.—Breve noticia de la Confederacion Germánica hasta su disolucion. . . . . id.
§ II.—Breve noticia de los reinos que nacieron cuando la disolucion del antiguo Imperio Germánico. 323
Reino de Baviera. . . . . id.
Reino de Sajonia. 325
Reino de Hannover. 327
Reino de Wurtemberg. 328
XI. . . . . Bélgica y Holanda (Países Bajos). 330
§ I.—Bélgica. . . . . id.
§ II.—Holanda. 333
XII. . . . Confederacion Helvética ó Suiza. 335
§ I.—Guerra civil.—Invasiones que sufrió Suiza.—Zuinglio y la reforma religiosa.—Calvino en Ginebra. 336
§ II.—Mudanzas que introdujo en la Confederacion la revolucion francesa de 1789.—Trastornos ocasionados por la revolucion europea de 1848.—Convenio internacional de Ginebra.—Sucesos posteriores hasta 1868. 338
XIII. . . . Prusia desde su orígen hasta nuestros dias. 342
§ I.—Orígen del reino de Prusia.—Su engrandecimiento en el belicoso reinado de Federico II. 343
§ II.—Reinado de Federico Guillermo II.—Decadencia de la Prusia despues de la paz de Tilsit.—Su restauracion por el Congreso de Viena.—Trastornos políticos de 1848.—Principia la cuestion sobre los ducados de Slesvig-Holstein.—Muerte del Rey. 347
§ III.—Comienza el reinado de Guillermo I.—Guerra de Dinamarca.—Desavenencias con Austria.—Engrandecimiento de la Prusia.—Nueva Confederacion de la Alemania del Norte.—Otros sucesos hasta fines de 1868. 350
XIV. . . . Inglaterra. 356
§ I.—Cisma anglicano.—Establecimiento de la reforma.—Reinado de Isabel.—Suplicio de María Stuard. 357
§ II.—Conspiracion de la pólvora—Suplicio de Cárlos I.—Protectorado de Cromwel.—Restablecimiento de la monarquía.—Segunda revolucion—Sucesos posteriores hasta el reinado de Jorge III. 360
§ III.—Guerra con Francia por causa del Canadá.—Emancipacion de los norte-americanos.—Sucesos posteriores hasta 1853. 364

Lecciones. Págs.

§ IV.—Guerras exteriores desde 1853 á 1854.—Fallecimiento del príncipe Alberto. 366
§ V.—Telégrafo indo-británico.—Desavenencias con los Estados-Unidos de América.—Los fenianos.—Cuestion del Luxemburgo.—Otros sucesos hasta fines de 1868. 370
XV. . . . Dinamarca y Suecia. 374
§ I.—Dinamarca. . . . . id.
§ II.—Suecia. 382
XVI. . . . Turquía y Grecia. 389
§ I.—Continuacion de la historia del Imperio Turco ó de Oriente. . . . . id.
§ II.—Reino de Grecia. 396
XVII. . . Imperio ruso. 400
§ I.—Continuan los emperadores de la dinastía de Rurick.—Comienza la dinastía de Romanow en Miguel III.—Engrandecimiento de la Rusia bajo Pedro I. 401
§ II.—Breve reseña de los reinados sucesivos.—Guerra de Crimea.—Insurreccion de Polonia.—Sus fatales consecuencias.—Sucesos posteriores hasta fines de 1868. 405

Estados de Asia.

XVIII. . . China, Japon y Persia. 413
§ I.—Imperio Chino. . . . . id.
§ II.—Imperio del Japon. 416
§ III.—Reino de Persia. 417

Estados de Africa.

XIX. . . . Marruecos, Abisinia y Egipto. 419
§ I.—Imperio de Marruecos. . . . . id.
§ II.—Abisinia. 420
§ III.—Egipto. 421

Estados de América.

Historia de su descubrimiento. 426
XX. . . . Estados-Unidos anglo-americanos. 430
§ *único.*—Guerra de la independencia.—Engrandecimiento de la república.—Guerra entre federales y separatistas por la abolicion de la esclavitud.—Sucesos posteriores hasta fines de 1868. . . . . id.
XXI. . . . Méjico. 438
§ I.—Orígen de este imperio y su historia hasta la conquista por los españoles. . . . . id.

Lecciones. Págs.

§ II.—Guerra de la independencia y principales sucesos ocurridos hasta fines de 1868. . . . 441
XXII. . . América Central. 448
XXIII. . . Estados de la Colombia. 451
XXIV. . . Perú. 459
Bolivia. 463
XXV. . . Chile. 465
XXVI. . . Confederacion Argentina. 467
Paraguay. 470
Uruguay. 471
XXVII. . Imperio del Brasil. 474
XXVIII. . Islas que constituyen estados independientes. . . 477

MANUAL
DE HISTORIA UNIVERSAL.

INTRODUCCION.

Si la *Geografía* da á conocer al hombre la situacion, dimensiones y forma del globo en que habita, los astros con que le ha iluminado el Supremo Hacedor, sus sistemas físicos, los diversos pueblos y estados que los hombres reunidos han formado, sus distintas clases de religion, gobierno, etc.; la Historia tiene por objeto formar ciudadanos buenos é ilustrados, pues al paso que presenta muchos ejemplos de virtudes cívicas dignos de imitacion, nos demuestra asímismo la instabilidad de las cosas humanas, y los castigos que han sufrido soberanos y súbditos por faltar á los deberes que á todos impone la divina Providencia, que es ser justos y benéficos, á los primeros, y virtuosos y obedientes, á los segundos.

La Historia profana se llama *universal* cuando comprende la de todos los pueblos del mundo conocido; y *particular*, cuando solo describe la de un estado.

La *Historia universal*, ó sea la descripcion de los sucesos acaecidos en el órden moral y político en las diversas naciones del universo, se divide en tres períodos ó edades, á saber: *Historia antigua*, que comprende desde la creacion del mundo hasta el año 476 de la era cristiana; historia de la *Edad media*, que abraza desde 476 hasta 1453; é *Historia moderna*, que trata de lo ocurrido desde 1453 hasta 1789: la relacion de los acontecimientos posteriores se denomina *Historia contemporánea*. La *Historia sagrada*, separada justamente de la profana, se divide en dos partes: en la primera, llamada *Antiguo Testamento*, se refiere la historia de los hebreos hasta la venida del Salva-

dor; y en la segunda, ó *Nuevo Testamento*, la vida de Jesucristo hasta la fundacion de su Iglesia, escrita por los cuatro Evangelistas y los Apóstoles. Síguese á la Historia Sagrada la *Eclesiástica*, en que se describe la propagacion, estado y vicisitudes de la Iglesia cristiana hasta nuestros dias.

Debe considerarse la *Cronología* como parte integrante de la Historia, pues sin el auxilio de ella ignorariamos el siglo, año, mes y dia en que ocurrieron los sucesos.

Las tres partes en que se divide la Historia profana, suelen subdividirse en *épocas;* se entiende por época el espacio de tiempo que média entre dos acontecimientos memorables.

No siempre se han podido valer los historiadores de los escritos de personas que presenciáran los sucesos que refieren ó pudieran tener acerca de ellos un conocimiento exacto; entónces su tarea hubiera sido harto fácil. A falta de estos escritos, con mucha frecuencia han tenido que acudir á las tradiciones constantes y de inaveriguable antigüedad, y á los monumentos, medallas é inscripciones, que son fuentes históricas de sumo precio (1). Por eso es indispensable en todo historiador la *Crítica*, ciencia que enseña á comparar unos datos con otros y discernir lo más ó ménos digno de fe en las diversas relaciones de un mismo suceso.

Los escritos históricos se denominan, segun su forma, *Crónicas, Anales, Décadas, Efemérides* y *Memorias*.

Crónica es la descripcion de un reinado ó de hechos que, aunque sin enlace entre sí, guardan un órden cronológico.

Anales, las historias escritas por años.

Décadas, las que comprenden la de diez.

Efemérides, las en que se apuntan los sucesos por dias.

Memorias, las en que se describen con más extension algunos acontecimientos para ilustrar la Historia.

Por *Genealogía*, *Biografía* y *Monografía* se entiende respectivamente la historia de un linaje ó familia, la de un indivíduo y la de un suceso cualquiera.

(1) Tal es la razon de considerarse como ciencias auxiliares de la Historia, además de la *Cronología* y la *Geografía*, la *Arqueología*, la *Numismática* y la *Heráldica*.

EPITOME

DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

Ó HISTORIA SAGRADA.

LECCION PRIMERA.

PRIMERA ÉPOCA.

Comprende desde la Creacion del mundo, 4004 años ántes de la venida de Jesucristo, hasta el Diluvio universal, que sucedió el de 1656.

Crió Dios el mundo en seis dias (1). Hizo primero la materia de la nada, y despues formó las diferentes partes que componen el universo.

El primer dia dijo: Hágase la luz, y la luz fué hecha al instante.

El segundo dia hizo el firmamento, al que dió el nombre de cielo.

El tercero reunió en un mismo lugar las aguas que cubrian la tierra, y á esta grande reunion de aguas dió el nombre de mar; y en seguida mandó á la tierra que produjese árboles y plantas de toda especie.

El cuarto hizo el sol, la luna y todos los astros del firmamento.

El quinto crió las aves que vuelan por el aire y los peces que viven en las aguas.

El sexto, despues de haber producido los animales terrestres, hizo á Adan, el primer hombre, á su imágen y se-

(1) S. Agustin dice expresamente que los dias del Génesis pueden ser períodos de tiempo mas ó ménos largos, dejando con esto contestada ya en su época una objecion que la ciencia moderna suele hacer con frecuencia. Hay otras fundadísimas razones para probar que las *imposibilidades* atestiguadas por la Geología son á lo mas relativas. (Véase el precioso opúsculo intitulado *La Fe ante la ciencia moderna*, por Mons. Segur. Madrid, 1870.)

mejanza. Formó su cuerpo de tierra y le infundió un alma espiritual y racional para que fuese capaz de conocer y amar á su Criador. Queriendo Dios dar á Adan una compañera semejante á él, formó á Eva, la primera mujer y la madre de todo el linaje humano.

El sétimo dia le bendijo y consagró al culto divino.

Adan y Eva fueron criados en el estado de la inocencia, y colocados en un delicioso jardin llamado *Paraíso terrestre*. Dios les permitió comer de todos los frutos que allí encontrasen, excepto los de un árbol solo, cuya fruta les prohibió con pena de muerte; pero no gozaron por mucho tiempo de esta felicidad, pues Lucifer, que ya habia sido arrojado del cielo en castigo de su orgullo, celoso de la dicha de nuestros primeros padres, resolvió perderlos con toda su posteridad. Disfrazado bajo la figura de serpiente se dirigió á Eva, como más débil, y la persuadió que si comian de la fruta prohibida, se abririan sus ojos y alcanzarian, lo mismo que Dios, la ciencia del bien y del mal. Eva, seducida por las promesas del tentador, come del fruto fatal y se lo ofrece á Adan su consorte, el cual por una débil complacencia con su mujer incurrió en la misma desobediencia. Al instante fueron abiertos sus ojos, pero de un modo muy diferente al que esperaban; pues vieron el bien que habian perdido, y la desgracia adonde les habia precipitado su crímen, cometido el dia diez de la creacion segun los expositores.

El Señor les hizo venir á su presencia, y conocieron su pecado. Entónces maldijo á la serpiente seductora: condenó á la mujer á parir los hijos con dolor y á vivir sujeta al imperio del hombre; á éste le condenó tambien á comer el pan con el sudor de su rostro; hasta que volviera á convertirse en el mismo polvo de que habia sido formado. En seguida los echó del Paraíso, y puso á la puerta un ángel con una espada de fuego para impedirles la entrada.

Así fué que en un momento se vieron Adan y Eva y toda su posteridad, privados de la inocencia, condenados al trabajo, á las miserias, á la enfermedad y á la muerte. Pero no les dejó abandonados á la desesperacion; les prometió que de la mujer naceria el Salvador que habia de quebrantar la cabeza de la serpiente; esto es, el que habia de destruir el imperio del demonio y librar al género humano de la esclavitud de la culpa.

Adan tuvo muchos hijos, pero la santa Escritura solo hace mencion de tres: Cain, Abel y Seth. Cain, lleno de envidia porque los sacrificios de su hermano Abel eran más agradables que los suyos á los ojos de Dios, concibió contra él un ódio furioso hasta que le quitó la vida. En castigo de este delito anduvo errante y sin domicilio fijo en la tierra por toda su vida, y fué padre de una raza de hombres tan malvados como él. Edificó la primera ciudad del mundo, que llamó Henoquia, del nombre de Henoc, uno de sus hijos. Desesperado de obtener el perdon de su crímen, no quiso implorar la misericordia divina y murió impenitente.

Habiendo muerto Adan despues de una penitencia de 930 años, Seth, su tercer hijo, le sucedió en calidad de Patriarca, é imitó la piedad de su hermano Abel. Enós, hijo de Seth, comenzó á invocar el nombre del Señor, tributándole el culto público; y Henoc, uno de sus descendientes, mereció por sus virtudes que Dios le hiciese desaparecer milagrosamente de la tierra, y ser colocado, como siente S. Agustin, en el Paraíso terrestre; donde estará hasta el fin de los siglos que venga á predicar á los hombres la última venida de Jesucristo al mundo. Los descendientes de Seth permanecieron por mucho tiempo fieles al Señor, y por esta fidelidad merecieron el nombre de *hijos de Dios*. No fueron así los descendientes de Cain: estos siguieron las huellas de su padre, y son llamados por la Escritura los hijos de los hombres. Pero habiéndose mezclado despues y hecho alianza los descendientes de Seth con los de Cain, se pervirtieron aquellos poco á poco y olvidaron la fidelidad que debian á Dios. De la union de ambas descendencias tuvieron orígen los gigantes, ménos famosos por su enorme estatura que por la disolucion de sus costumbres: sus crímenes fueron tan horrorosos, y la corrupcion vino á ser tan general, que no encontró Dios en la tierra más que un hombre justo, que fué Noé. Dios se arrepintió de haber criado al hombre, y determinó exterminarle con todos los animales por medio de un diluvio universal, del que solo se salvó Noé, porque se mantuvo en su gracia.

Para salvar Dios á Noé del diluvio, le mandó fabricar un arca á manera de navío, dándole al mismo tiempo las medidas y proporciones. Noé empleó cien años en cons-

truirla, y aunque no cesó de exhortar á los hombres á que hiciesen penitencia, permanecieron en su incredulidad. Concluida el arca, hizo entrar en ella á su familia, que se componia de ocho personas, y encerró tambien animales de toda especie. En seguida hizo Dios caer sobre la tierra una lluvia horrorosa por espacio de cuarenta dias; y la inundacion fué tan grande, que cubrieron las aguas hasta la altura de quince codos los montes más elevados. El arca vino á parar sobre el monte Ararat en Armenia, y Noé salió con su familia despues de haber estado encerrado en ella por espacio de un año entero.

LECCION II.

SEGUNDA ÉPOCA.

Comprende desde el Diluvio, 2348 años ántes de Jesucristo, hasta la vocacion de Abrahan, 1921.

Despues del diluvio ofreció Noé á Dios un sacrificio en accion de gracias, porque usando de su misericordia le habia librado de la destruccion del linaje humano. El Señor aceptó este sacrificio y le fué agradable; bendijo á Noé y á sus hijos, les prometió que la tierra no sería ya otra vez inundada con el diluvio, é hizo aparecer un arco en el cielo en señal de su alianza y para memoria de su promesa.

De los tres hijos de Noé, Sem, Cham y Japhet, uno mereció la maldicion del padre, y atrajo tambien sobre sí la de Dios. Noé plantó una viña é hizo vino de sus uvas; pero ignorando el daño que podria causarle su fuerza, bebió hasta experimentar los efectos de la embriaguez, y se quedó dormido en una postura poco decente. Cham luego que le vió, empezó á hacer burla del estado en que se hallaba su padre; pero Sem y Japhet, mirándole con el respeto que debian, le cubrieron con una capa. Dispertó Noé, y sabiendo lo que habia pasado, maldijo á Cham, no en su persona, sin duda por respeto á la bendicion que Dios le habia dado, sino en la de Canaan su hijo; bien sea porque Canaan fué el más malo de los hijos de Cham, ó tal vez porque tuvo parte en el crímen de su padre. De cualquier modo que sea, los efectos de la maldicion paterna se exten-

dieron á toda la posteridad de Canaan, que fué despues exterminada y reducida á servidumbre por los descendientes de Sem y de Japhet.

Los hijos de Noé, destinados por Dios para poblar las diferentes regiones de la tierra, habitaban reunidos las llanuras de Mesopotamia; pero habiéndose multiplicado, conocieron no era ya posible vivir juntas las familias, y ántes de separarse resolvieron edificar una ciudad y levantar una torre que llegase hasta el mismo cielo. Su designio parece fué hacer su nombre famoso á la posteridad; pero tambien pudo ocurrirles prevenirse de un asilo en esta torre, por si sucedia un segundo diluvio. Dios, que se rie, digámoslo así, de los designios de los hombres cuando no se fundan en la justicia y la razon, confundió sus lenguas de modo que no se entendian los unos á los otros. Así fué que la obra quedó por concluir, y la torre se llamó Babel, que quiere decir *confusion*. La familia de Cham fué desde allí á poblar el Egipto, la Arabia y la Palestina, que tomó el nombre de *tierra de Canaan;* la de Japhet se estableció en el Asia Menor y en algunos confines de Europa; y la de Sem habitó la Mesopotamia y la Asiria, y de este patriarca descienden los hebreos ó israelitas.

Las mudanzas más notables que se advierten en esta segunda época fueron, en primer lugar, la minoracion de la vida humana, porque ántes del diluvio solian vivir los hombres hasta la edad de 900 años: Adan vivió 930 y Matusalen 969: despues del diluvio su vida se acortó más de dos terceras partes.

Tambien es notable la mudanza de alimentos: Dios permitió á los hombres añadir la carne de los animales á los frutos de la tierra, que hasta entónces habia sido su única comida; pero olvidaron al instante la ley natural para seguir solo la ley de sus pasiones, y empezó á reinar la ambicion y demás vicios que le son inseparables. Nemrod fué el primer conquistador del mundo, y estableció en Babilonia la silla de su imperio. La ceguedad de los hombres fué tan grande, que abandonaron al mismo Dios que los habia criado; y no contentos con adorar al sol, la luna y los astros, llegó su demencia hasta tributar los honores divinos á los animales, las plantas y las estátuas inanimadas. A vista de tantas abominaciones, Dios resolvió formar para sí un pueblo con el fin de perpetuar su culto, y que de él

naciese el Salvador prometido. Abrahan fué el hombre á quien escogió Dios para hacerle cabeza y orígen de esta nueva porcion de sus adoradores.

LECCION III.

TERCERA ÉPOCA.

Comprende desde la vocacion de Abrahan, el año 1921 ántes de Jesucristo, hasta la ley de Moisés, 1491.

Abrahan, descendiente de Sem, vivia en la ciudad de Ur, en Mesopotamia, y se portó de un modo tan religioso que jamas adoró al fuego, que era la divinidad de sus conciudadanos. Dios quiso recompensar su fidelidad y su constancia, y le mandó que dejase su patria y se pusiera en camino para la tierra de Canaan, prometiéndole esta tierra para su posteridad, y que de uno de sus descendientes naceria *aquel en quien todas las naciones habian de ser bendecidas*. Abrahan creyó las promesas de Dios, y llegó á la tierra indicada con Sara su mujer y su sobrino Loth. El santo patriarca, que se consideraba como peregrino en el mundo, continuó habitando en sus tiendas; pero Loth, por una imprudencia, que despues le fué muy fatal, se estableció en Sodoma, la ciudad más corrompida del universo.

Habiendo intentado Codorlahomor, rey de los elamitas, auxiliado de otros tres reyes, saquear la ciudad de Sodoma, Abrahan libró de sus manos á su sobrino Loth, y despues que venció á los cuatro reyes con solo sus domésticos, mereció la bendicion de Melchîsedech, rey de Salem y sacerdote del Altísimo (1): Abrahan le dió la décima parte del botin que habia cogido á los enemigos.

La causa de la destruccion de Sodoma fué los crímenes de sus habitantes, que atrajeron sobre ellos la venganza del cielo. Antes de descargar el golpe se dignó el Señor

(1) La Sagrada Escritura no menciona el nombre de su padre, ni su nacimiento, genealogía ni muerte, de modo que en este concepto dicho príncipe, como dice S. Pablo, es la figura de Jesucristo, que es el sacerdote eterno segun el órden de Melchîsedech, y no el de Aaron cuya vida y muerte son conocidas.

anunciar á Abrahan la próxima ruina de esta ciudad abominable, y el santo patriarca, que sabia muy bien hasta donde se extendia su misericordia, le suplicó suspendiese el castigo en el caso de encontrarse en ella cincuenta justos. El Señor accedió á su súplica, pero no los habia. Abrahan volvió á preguntar al Señor si bastarian cuarenta para detener su ira: tambien consintió en este número; y llegó á prometerle que perdonaria á la ciudad infame si tenia tan solo diez justos, pero no se hallaron.

La ruina de Sodoma se verificó del modo siguiente. Dos ángeles en figura de hombres llegaron á esta ciudad cerca de anochecer: cuando los vió el santo Loth, les salió al encuentro y les suplicó entrasen en su casa para pasar la noche; y esta accion caritativa fué la que salvó del incendio á él y á su familia. Los habitantes de Sodoma se acercaron á la casa de Loth con designio de insultar á sus huéspedes. Loth salió para apaciguarlos, pero le llenaron de injurias, y hubieran maltratado su persona si los ángeles, tomándole de la mano, no le precisaran á entrar en la casa, y al mismo tiempo se quedaron ciegos los que estaban afuera, de modo que no les fué posible atinar con la puerta. Luego los ángeles dijeron á Loth que Dios los enviaba para exterminar aquella ciudad, y que si tenia algun amigo ó pariente le avisase al instante para que saliese con él. Loth fué á buscar á los que tenia destinados para casarlos con sus hijas, pero se burlaron de él y de sus avisos. A la mañana siguiente le instaron los ángeles para que sin detenerse saliese de la ciudad con su mujer y sus hijas; y al momento hizo Dios caer una lluvia de azufre y fuego, que abrasó á Sodoma y otras tres ciudades vecinas, igualmente criminales, con todos sus moradores. (*Año del mundo* 2107: *ántes de J. C.* 1897.)

La señal de la alianza que hizo Dios con Abrahan fué la circuncision; y se le llama *padre de los creyentes* por su gran fe, pues creyó contra toda esperanza lo que Dios le habia dicho, á saber: que sería padre de una numerosa descendencia de la cual naceria el MESÍAS.

Veamos cómo el Señor puso á prueba la fidelidad de Abrahan. Le mandó sacrificar á su único hijo Isaac en la montaña de Moria, donde despues se edificó el templo de Jerusalen. Abrahan, en una ocasion tan crítica, se guardó muy bien de escuchar la voz de la naturaleza: no puso en

duda un solo momento la realidad de las promesas que Dios le habia hecho de hacer su posteridad más numerosa que las estrellas del cielo, y se dió prisa á ejecutar las órdenes de Dios, sacrificando al mismo que debia ser padre de esta posteridad prometida. Isaac recibió con sumision la noticia de su muerte; y cuando Abrahan iba á descargar el terrible golpe, un ángel detuvo su brazo. Luego vieron un carnero enredado en una zarza, y fué sacrificado en vez de Isaac. *(Año del mundo* 2133*: ántes de J. C.* 1871.*)*

Abrahan y demás patriarcas se ocupaban, ó en apacentar los ganados, ó en cultivar la tierra; vivian, aunque en la mayor abundancia, con una singular frugalidad; y sus riquezas consistian por la mayor parte en los ganados. Independientes de toda potestad que no fuese la de Dios, eran perfectamente libres; y cada familia formaba un pequeño estado, de quien el padre era como rey. A Abrahan no le faltó más que este título despues que los reyes hicieron con él alianza, y valió de mucho á uno de los cuatro que venció, cuando libró á Loth de sus manos.

No queriendo Abrahan enlazar á su hijo con las familias de los pueblos de Canaan, envió á Mesopotamia á su mayordomo Eliecer, para que buscase una mujer de la suya. Así se efectuó, casándose Isaac con Rebeca, nieta de Nacor, hermano de Abrahan, y Dios bendijo este matrimonio con el nacimiento de Esaú y de Jacob, que fueron mellizos.

En la edad adulta contrajo Esaú odio á su hermano Jacob por el motivo siguiente. Un dia que Jacob tenia preparadas unas lentejas, Esaú, viniendo de la caza, que era su frecuente ocupacion, las vió y manifestó gran deseo de comerlas; pero Jacob no quiso dárselas sino con la condicion de que habia de cederle el derecho de primogenitura. Esaú, por saciar su glotonería, no reparó en el contrato, y se le cedió al momento: su madre Rebeca, para asegurar esta ventaja á Jacob, á quien amaba tiernamente, usó de una estratagema, y engañó á Isaac, que teniendo á Jacob por Esaú, le dió ántes de morir la bendicion, que fué siempre un derecho del primogénito. Irritado Esaú sobremanera quiso matar á Jacob, y éste para vivir seguro de su ira se retiró á Mesopotamia, donde vivió con su tio Laban, hermano de Rebeca.

Durante su permanencia en este país, se ocupó Jacob

en apacentar los ganados de Laban, que llevado de su avaricia y por valerse más tiempo de los buenos servicios del sobrino, le casó con sus dos hijas: primero con Lia por medio de un engaño, y despues con Raquel á quien amaba Jacob. En estas dos mujeres tuvo doce hijos, que fueron los cabezas de las doce tribus de Israel, y sus nombres estos: Ruben, Simeon, Leví, Dan, Judá, Nephtalí, Gad, Asser, Issachar y Zabulon, de Lia; José y Benjamin de Raquel. Despues de haber vivido veinte años en Mesopotamia, regresó á tierra de Canaan con toda su familia.

El Señor dispuso de un modo admirable que Jacob volviese á la gracia de su hermano Esaú. Sabiendo éste que se acercaba Jacob, le salió al encuentro con cuatrocientos hombres armados. Jacob se asombra de este modo de proceder; pero la noche siguiente se le apareció un ángel, que luchó con él de modo que la ventaja quedó por Jacob. Luego el ángel le dió el nombre de *Israel*, que quiere decir *fuerte contra Dios*, y le añadió que no tenia que temer á los hombres quien habia sido fuerte contra Dios mismo. Con efecto, Esaú cuando le vió á la mañana, sintió desaparecer el odio de su corazon, y no vió en él sino un amigo y un hermano.

José, hijo de Jacob, fué aborrecido de sus hermanos por el afecto particular que su padre le profesaba, y por la libertad que se tomó de acusarlos ante él de un crímen que no nombra la Escritura. La narracion inocente de un sueño misterioso que habia tenido, y en el que se anunciaba su futuro engrandecimiento, hizo llegar á tal extremo el odio y la envidia de sus hermanos, que resolvieron deshacerse de él en la primera ocasion. Un dia que le vieron venir hácia ellos *(Año del mundo* 2276*: ántes de J. C.* 1728*)* estando todos en el campo, se dijeron unos á otros: *Aquí viene nuestro soñador, matémosle y arrojemos su cadáver en una cisterna vieja, y entónces se verá de qué le han servido sus sueños.* Ruben, uno de sus hermanos, impidió que se le quitase la vida, y se contentaron con echarle en la cisterna. Antes de retirarse de aquel lugar pasaron unos comerciantes ismaelitas; y Judá, otro de los hermanos, propuso sería lo mejor vendérsele: verificada la compra en veinte monedas de plata, los ismaelitas siguieron su camino, y le volvieron á vender á Putifar, capitan de guardias de Faraon, rey de Egipto.

Para ocultar su crímen, los hermanos de José tiñeron la ropa que usaba con la sangre de un cabrito, y se la enviaron á su padre. Jacob, viendo la sangre y conociendo la ropa de su hijo, exclamó con el mayor dolor: *Una fiera cruel ha devorado á mi querido hijo, mi José es muerto!!!* Rasgó sus vestidos (que así se manifestaba entónces lo sumo del dolor, y cubierto de cilicios lloró por mucho tiempo la muerte de su amado hijo sin admitir consuelo.

Putifar, conociendo la sabiduría de José, le distinguió con demostraciones de estimacion y cariño, haciéndole mayordomo de su casa; pero no estuvo mucho tiempo en la gracia de su amo, porque Dios quiso que su virtud fuese á prueba de la ocasion. La mujer de Putifar puso lazos á su inocencia; pero en vano, pues el santo temor de Dios venció lo que no hubieran vencido sus pocos años: huyó precipitadamente, dejando la capa en manos de esta mujer impúdica, que irritada con el desaire se presentó á su esposo acusando á José del delito que ella misma habia cometido. Putifar la creyó, y el inocente fué puesto en la cárcel sin pronunciar una sola palabra para justificarse. *(Año del mundo 2287: ántes de J. C. 1717).*

José se portó en la prision con tanta honradez y manifestó tanta virtud, que el carcelero ó el alcaide le dió una especie de superintendencia sobre los demás. Un año llevaba de prision cuando se le presentó motivo para demostrar su sabiduría, explicando unos sueños que habian tenido el copero y el panadero de Faraon. Al primero le dijo que su sueño significaba que en término de tres dias se veria en libertad y repuesto en su destino; y al segundo le anunció con sentimiento que á vuelta de tres dias Faraon le mandaria ahorcar. En ambos se cumplió la prediccion; pero el copero se olvidó de la palabra que le habia dado de procurar su libertad; y no volvió á acordarse de él hasta que dos años despues se le propuso á Faraon para que le explicase otros sueños misteriosos que habia tenido este príncipe.

Soñó Faraon que veia siete vacas gordas y hermosas, que salian del rio Nilo, y que al instante fueron devoradas por otras siete extraordinariamente flacas; despertó, y en seguida se volvió á dormir, y le pareció ver siete espigas de trigo cubiertas de granos hermosísimos, y que lo mismo que las vacas fueron devoradas por otras siete con muy

poco grano y despreciable. Habiendo oido José de boca de Faraon estos sueños, le dijo que el de las vacas y el de las espigas tenian un mismo significado; que las siete vacas gordas y las espigas florecientes anunciaban siete años de una abundancia extraordinaria, y las flacas otros siete que debian seguirse de tanta esterilidad y miseria, que pereceria el Egipto y toda la tierra si no se tomaban sábias providencias para prevenir estos males. Satisfizo á Faraon esta explicacion de sus sueños, é hizo á José su primer ministro, dándole un poder absoluto en todo su reino. *(Año del mundo 2289: ántes de J. C. 1715.)*

Para prevenir la escasez hizo José grandes provisiones de trigo, y mandó poner en los graneros del rey la quinta parte de la cosecha de cada uno de estos siete años. Esta sábia precaucion salvó al reino de la miseria de los siete años siguientes de esterilidad. De todas las provincias limítrofes iban á Egipto á comprar trigo, y el mismo Jacob se vió precisado á enviar á sus hijos, quedándose solo con Benjamin, el más jóven de todos. Cuando José los conoció, quiso saber si habian ejecutado con Benjamin algun crímen semejante al que habian cometido con él. Fingió prenderlos por espías y los tuvo tres dias en la cárcel. Ellos horrorizados traian á la memoria sus iniquidades, y se decian unos á otros: *Justamente merecemos lo que hoy nos sucede; hemos pecado contra nuestro hermano, y Dios nos pide hoy su sangre.* José, que los entendia sin que ellos lo supiesen (porque se valió del intérprete para hablarlos, figurando no entender su idioma), se enterneció y tuvo que retirarse para ocultar su llanto. Hizo que les diesen trigo, y mandó poner secretamente el dinero de su valor en cada uno de los sacos; pero se quedó con Simeon en rehenes hasta que le llevasen á Benjamin.

Cuando volvieron á Egipto llevando consigo á Benjamin, despues de recibir los homenajes que se le debian como á primer ministro, los convidó á comer y los sentó á su mesa. Este honorífico tratamiento les admiró; pero aún fué mayor su sorpresa cuando al tiempo de partir se los detuvo, acusándolos de haber robado la copa del ministro. Antes de darse á conocer á sus hermanos, quisó José por esta última prueba asegurarse completamente de sus disposiciones. Se registran todos los sacos del trigo, la copa se encuentra en el de Benjamin, donde la habia ocultado

el mayordomo de órden de su señor, y Benjamin es el que aparece culpable de este delito. José fingió entónces quedarse con él para tenerle como esclavo; pero Judá le hizo ver de un modo tan patético cuál sería la afliccion de Jacob si volvian á su presencia sin este hermano, de cuya persona debian responder á su padre, que José dando un grito se manifestó diciendo: *¡Yo soy vuestro hermano!!! ¿Mi padre Jacob vive todavía?* No pudieron responderle, consternados á vista de aquel á quien habian tratado tan indignamente. *Acercaos á mí*, les dijo en seguida, *no temais;* y abrazándolos á todos con lágrimas, les dió una prueba de que aquel delito se habia borrado de su memoria.

Jacob se retiró á Egipto con su familia, que se componia de setenta personas, para acabar sus dias al lado de su amado hijo José. Este, en medio de su engrandecimiento, no se avergonzó de decir á Faraon que sus parientes eran pastores, y obtuvo para ellos el país de Gesen, tierra la más fértil de todo el reino.

Jacob ántes de morir adoptó por suyos á los dos hijos de José, Efrain y Manasés, predijo á cada uno de los doce suyos lo que habia de suceder á su posteridad, y anunció claramente á Judá que de la suya naceria el Salvador del mundo con estas palabras terminantes: *¡Oh Judá, tus hermanos te alabarán y se postrarán en tu presencia; el cetro y la autoridad no saldrán de Judá hasta que venga el deseado de las naciones!* Despues bendijo á sus hijos y descansó en paz en medio de ellos. Llevaron su cuerpo á la tierra de Canaan, y le pusieron en el sepulcro de Abrahan y de Isaac. *(Año del mundo* 2315*: ántes de J. C.* 1689.*)*

Despues de la muerte de Jacob, José, léjos de vengarse de sus hermanos, les hizo nuevas mercedes; y lleno de gloria delante de los hombres y de méritos delante de Dios, murió á la edad de ciento diez años. *(Año del mundo* 3369*: ántes de J. C.* 1635). Obsérvese que este Patriarca fué la figura más perfecta de nuestro adorable Redentor: por eso nos hemos detenido algo más en su interesante historia.

Por el tiempo en que murió José vivia en Idumea un fiel adorador del Dios verdadero, llamado Job: este santo hombre era de la familia de Esaú, y aunque riquísimo, conservó siempre su corazon puro y recto. El demonio,

envidioso de su prosperidad, obtuvo permiso del Señor para quitarle todos sus bienes, y en un solo dia le redujo á la más absoluta pobreza. Empero Job dió al mundo un ejemplo admirable de paciencia y resignacion, pues postrado delante del Señor, solo pronunció estas palabras: *Desnudo salí del seno de mi madre y desnudo vuelvo á la tierra de que fuí formado; el Señor, que todo me lo ha dado, hoy me lo quita todo; sea su nombre bendito.*

Irritado el demonio al ver tanta constancia en este santo varon, pidió tambien y obtuvo permiso para cubrirle de úlceras todo su cuerpo, desde los pies hasta la cabeza. Tres príncipes amigos suyos, y adoradores como él del verdadero Dios, fueron á visitarle; pero á vista de tantas desgracias, creyéndole culpable de algun delito, en vez de darle consuelos le reprenden y arguyen como criminal. Job, más ilustrado que sus amigos, sabia bien que el Señor así prueba la paciencia de los justos, cuando lo juzga oportuno, como castiga á los malvados; y se consolaba con la esperanza de una vida futura más dichosa que la presente. *Yo sé*, decia en medio de su miseria y abatimiento, *que mi Redentor vive, que resucitaré de la tierra en el último dia, que contemplaré y veré á mi Dios con mis propios ojos, y esta esperanza que me sostiene no la apartaré jamás de mi corazon.* Entónces el Señor, compadecido de este varon justo, puso silencio á sus amigos, y les dijo que no perdonaria la injusticia de sus acusaciones sino por medio de las oraciones del mismo Job. En seguida le concedió doble número de riquezas á las que el demonio le habia quitado; y una larga y dichosa vejez, imágen de aquella vida eternamente feliz con que despues debia ser coronada su paciencia.

Los descendientes de Jacob, despues de la muerte de José, continuaron en Egipto con el nombre de hebreos ó israelitas, y bien pronto se hicieron un pueblo numeroso. Llegó á ocupar el trono un nuevo rey, llamado tambien Faraon, que no habia conocido á José; olvidó lo que el reino debia á este sabio ministro, y celoso del poder del nuevo pueblo, resolvió debilitarle para perderle. Con este objeto le condenó á los trabajos públicos, y al mismo tiempo mandó arrojar al Nilo todos los varones que naciesen de las mujeres hebreas. *(Año del mundo 2527: ántes de J. C. 1577.)*

No obstante, Dios libró á su pueblo de la esclavitud de Egipto por medio de Moisés, descendiente de Leví, uno de los hijos de Jacob. Precisados sus padres á obedecer el bárbaro decreto de Faraon, expusieron al niño á las corrientes del rio Nilo cuando solo tenia tres meses; pero con la precaucion de encerrarle en un canastillo de mimbres bien enbetunado, para que no terminase tan pronto su corta vida. La hija de Faraon, que le vió nadar sobre la corriente, mandó que le sacáran del rio y se le trajesen; y viendo al hermoso niño, le hizo tanta gracia que poniéndole por nombre Moisés (que quiere decir sacado de las aguas) le adoptó por hijo. (*Año del mundo* 2433: *ántes de J. C.* 1571.)

Cuarenta años tenia Moisés cuando dejó la corte, donde hacia un papel brillante, y quiso mejor vivir afligido con el pueblo de Dios, que disfrutar los placeres que le ofrecian sus perseguidores. Mezclado de incógnito con sus hermanos, no podia sufrir las crueldades que se usaban con ellos; y viendo cierto dia que un egipcio maltrataba á un hebreo, lo mató de un golpe, y para librarse de la venganza de Faraon se retiró al país de los madianitas. Aquí se ocupó en apacentar los ganados de Ragüel, por otro nombre Jethró, descendiente de Abrahan y sacerdote del Dios verdadero, casándose con una hija del mismo, llamada Séfora, de quien tuvo dos hijos, Gersan y Eliezer; y aquí fué donde Dios se le apareció en aquella zarza milagrosa, que ardia sin consumirse, ni perder su verdor y su frescura, mandándole pusiese en libertad á su pueblo. (*Año del mundo* 2513: *ántes de J. C.* 1491.)

No queriendo Faraon obedecer á Moisés, que á nombre del Dios de Abrahan, de Isaac y de Jacob le mandaba poner en libertad á su pueblo, castigó al reino todo y al monarca mismo con las diez plagas, que fueron otros tantos prodigios de que se valió para ablandar aquel corazon obstinado. Cuando veia sobre sí la mano de Dios con el azote de una plaga, aparentaba obedecer y prometia dejar al pueblo en libertad; pero apénas Moisés le libraba del golpe, se olvidaba de lo que le habia sucedido, y faltaba á su palabra. En vista de su inconstancia y rebeldía, determinó Dios por medio de la última plaga darle el último golpe; fué de este modo: mandó á los israelitas que le sacrificasen un cordero por familia, y que con la sangre señalasen la puerta de sus casas; obedecieron, y á la noche siguiente el ángel del Se-

ñor mató á todos los primogénitos de Egipto, empezando por el de Faraon hasta el del más ínfimo de la plebe, sin perdonar á las bestias, y solo se salvaron las casas teñidas con la sangre del cordero. Faraon aterrado los dejó ir libres, y salieron de esta dura esclavitud más de seiscientos mil hombres, sin contar las mujeres, los niños y los ancianos.

Sin embargo, aún movió su ejército para perseguirlos en su marcha, y los alcanzó á las orillas del mar Rojo: los israelitas se afligen á la vista de un enemigo que no podian resistir, y reconvienen á Moisés con expresiones demasiado fuertes, porque los habia sacado de Egipto para morir en el desierto. Entónces Moisés, por órden de Dios, extiende su mano sobre las aguas, y al momento se dividen y presentan á los israelitas un ancho camino, que les proporciona el paso sin humedecerse los pies: los egipcios quieren aprovecharse de la comodidad de este prodigio, y los persiguen; mas apénas entra el último soldado del ejército en los límites del mar, se unen las aguas y todos quedan sumergidos.

El Señor, que miraba con particular predileccion á los israelitas, obró en su favor otros muchos prodigios, dos de los cuales son muy notables. Primero se les apareció una nube en forma de columna, que durante el dia los libraba de los ardores del sol, y por la noche se convertia en una luz que hacia desaparecer la oscuridad: esta misma nube era su guia por el desierto, pues se paraba cuando debian acamparse, y se movia cuando debian marchar, enseñándoles siempre el camino. El segundo el maná, que era una especie de rocío blanco que caia del cielo todos los dias, y debia cogerse ántes de salir el sol, pues sus ardores lo liquidaban y hacian inútil: tampoco era permitido guardarlo para el dia siguiente, porque se corrompia, como no fuese la víspera del sábado, dia en que no les enviaba Dios esta comida sabrosa, que les alimentó los cuarenta años que caminaron por el desierto.

LECCION IV.

CUARTA ÉPOCA.

Comprende desde la ley de Moisés, 1491 años ántes de J. C., hasta la dedicacion del templo de Salomon, 1005.

Aún tuvo el pueblo de Israel que vencer algunos obstáculos para llegar á la tierra prometida, pues los amalecitas les salieron al encuentro para impedirles el paso, y se trabó una sangrienta batalla; empero Josué, enviado por Moisés, se puso al frente de sus soldados y los derrotó completamente ayudado de la oracion del mismo Moisés, que levantadas las manos al cielo, no cesó de implorar la divina misericordia todo el tiempo que duró la pelea.

Cincuenta dias despues de la salida de los israelitas de Egipto, el Señor les dió su ley de un modo tan prodigioso que no puede dudarse fué el mismo Dios quien habló á los hombres. Acamparon en el desierto de Sinaí, al pie del monte de este nombre; y aquí fué donde llamó Dios á Moisés, y le dijo que debia darles la ley, y que se previniesen para recibirla segun las instrucciones que le habia comunicado. Luego apareció el Señor en una nube terrible, cuyos relámpagos y truenos pavorosos de tal modo asombraron al pueblo, que no pudiendo resistir más, suplicaron á Moisés hablase él solo con Dios, y que por su medio recibirian la ley y obedecerian fielmente cuanto se les mandase. Subió al monte comisionando á su hermano Aaron para que los dirigiese en su ausencia: mas el pueblo tan necio como inconstante, pareciéndole que Moisés tardaba en bajar del monte, y presumiendo que tal vez hubiese perecido, precisó á Aaron á que les hiciese un becerro de oro semejante al que adoraban por Dios los egipcios, para tambien tributarle ellos sus adoraciones y su culto. Cuando Moisés bajó con las dos tablas de piedra donde Dios habia escrito los diez mandamientos, y vió la idolatría de su pueblo, lleno de indignacion las hizo pedazos, y con el auxilio de la tribu de Leví exterminó como unos veintitres mil hombres. Con este castigo y la poderosa intercesion de Moisés se aplacó la ira de

Dios, y le dió nuevas tablas donde estaban escritos los mismos preceptos; diciéndole tambien de palabra del modo que queria ser honrado, y cuanto debia observarse acerca de los sacrificios, las fiestas, el tabernáculo, el arca de la alianza las funciones de los sacerdotes, de los levitas, etc.

El tabernáculo era una tienda portátil, vestida por lo interior de telas preciosas, dividida en dos estancias. La una se llamaba el *Lugar santo*, y la otra el *Santuario* ó el *Santo de los Santos*. En el santuario estaba colocada el arca de la alianza, así titulada porque en ella se custodiaban las tablas de los diez mandamientos, que eran las condiciones de la alianza entre Dios y los israelitas. Para la construccion del tabernáculo y del arca aplicaron parte de sus riquezas los más fieles y constantes en el servicio de Dios; y sus sábios artífices fueron Beseleel, de la tribu de Judá, y Ooliab, de la de Dan. (*Año del mundo* 2514: *ántes de J. C.* 1490.)

Aaron, hermano de Moisés, y sus hijos fueron elegidos por Dios para ejercer las funciones sagradas del sacerdocio; y además de los hijos de Aaron toda su tribu, que era la de Leví, fué destinada al culto, esto es, para servir á los sacerdotes y todo aquello que pertenecia á las ceremonias prescritas en la ley.

Las principales fiestas de los israelitas eran la *Pascua*, que se celebraba el dia 14 del primer mes, esto es, del mes de Marzo, en memoria de la libertad y salida de Egipto. La de *Pentecostés*, cincuenta dias despues de la Pascua, para recordar aquel dia célebre en que Dios les habia dado su ley sobre el monte Sinaí. La *fiesta de los tabernáculos:* esta duraba siete dias, y los pasaban en tiendas de campaña, en memoria del tiempo que sus padres caminaron por el desierto ántes de entrar en la tierra de promision. *El sábado*, ó séptimo dia de cada semana, era tambien fiesta que dedicaban á los ejercicios de religion, en memoria del reposo misterioso que tomó el Señor despues de la creacion del mundo, y cuya transgresion castigó severamente muchas veces.

En efecto, debian los sacerdotes ofrecer á Dios el incienso con el fuego sagrado que siempre se conservaba en el altar: Nadab y Abiú miraron este precepto con indiferencia; y habiendo quemado y ofrecido el incienso con fuego profano, el Señor envió sobre ellos un fuego milagroso que acabó con su vida y castigó su atrevimiento. Un israelita blasfemó del santo nombre de Dios, y el Señor mandó que

fuese apedreado por los mismos que habian sido testigos de su delito. Otro fué á cortar leña en el sábado, dia festivo, y fué condenado al mismo suplicio. Se abrió la tierra y sepultó en sus entrañas á Coré, Dathan y Abiron, por haber querido usurpar el sacerdocio á la familia de Aaron. María, hermana de Moisés, fué cubierta de lepra por haber murmurado de su hermano, y no se vió limpia de la enfermedad hasta que el mismo Moisés pidió á Dios por su salud.

Asímismo por haber desconfiado de Dios los israelitas, tardaron cuarenta años en llegar á la tierra de promision. Habia mandado á Moisés que enviase primero doce hombres á manera de espías ó exploradores, uno de cada tribu, para que reconociesen la tierra de Canaan. Así lo hizo, encargándoles le trajesen noticia no solo de la fertilidad de aquella tierra, sino tambien de la fortaleza de las ciudades, y del número y valor de sus moradores. Cuarenta dias emplearon en esta comision, y á su vuelta ponderaron la abundancia, probando la verdad de su dicho con varios frutos que traian por muestra, y particularmente un prodigioso racimo de uvas, que llevaban entre dos hombres; pero faltaron á la verdad diciendo que los moradores de aquella tierra eran monstruosos y de una estatura tan descomunal, que en su comparacion ellos parecian insectos. Esta falsa noticia excitó una revolucion general tan violenta, que quisieron apedrear á Moisés y elegir de entre ellos un general ó jefe, que los volviese á la servidumbre de Egipto. Irritado el Señor con esta falta de fe en sus promesas, dijo que ninguno de los que llegaban á la edad de veinte años veria la tierra prometida á sus padres. Así sucedió: de seiscientos mil hombres que componian entónces el pueblo de Israel, solo Caleb y Josué lograron esta dicha.

No se arrepintieron los israelitas, y repitieron con frecuencia sus murmuraciones. Fastidiados del maná sabroso que todos los dias les llovia del cielo, empezaron á pedir los alimentos groseros y las cebollas de Egipto. Pero tampoco quedó sin castigo este insolente desprecio de los beneficios de Dios, pues se inundó la tierra que pisaban de venenosas serpientes, cuyas mordeduras causaron una horrorosa mortandad. Aplacada la ira de Dios con las oraciones de Moisés, le mandó hacer una serpiente de bronce; y con solo mirarla se libraban de la muerte. (*Año del mundo* 2552: *ántes de J. C.* 1452.)

Finalmente, Moisés, este hombre amado de Dios, despues de haber gobernado y dirigido al pueblo en el desierto por espacio de cuarenta años, dejando escrita la historia, que hizo poner en el arca de la alianza con las tablas de la ley, bendijo á las doce tribus, encargó el gobierno del pueblo á Josué, y murió á la edad de ciento veinte años sobre el monte Nebot, desde donde podia verse la tierra prometida. (*Año del mundo* 2552, *mes de Diciembre.*)

Parece increible que Moisés pudiese escribir la historia de los sucesos que le habian precedido, cuando eran transcurridos ya 2500 años desde la creacion del mundo, pero debe considerarse que Moisés solo distaba de Adan cuatro ó cinco generaciones, y habiendo sido larguísima la vida de los antiguos patriarcas, pudo muy bien adquirir por medio de la tradicion noticias exactas y circunstanciadas de los hechos que escribió; porque Moisés era nieto de Leví, y Leví habia vivido con Isaac, Isaac habia vivido con Sem, que era del tiempo del diluvio, y Sem habia visto á Lamech, que habia vivido mucho tiempo con Adan.

Esta parte de la Historia Santa, que contiene los sucesos desde la creacion del Mundo hasta Moisés, se compone de cinco libros, que se llaman *Pentateuco*.

Josué, hijo de Num, de la tribu de Efraim, introdujo á los israelitas en la tierra prometida, y el Señor se dignó autorizar á este nuevo jefe, ó cabeza de su pueblo, con dos insignes portentos. El primero fué el paso del Jordan: á la vista del arca del Testamento, que llevaban delante los sacerdotes, las aguas que bajaban se detuvieron formando á manera de un monte; y siguiendo su curso las que ya habian pasado, dejaron un camino enjuto y milagroso para que pasase el pueblo, que de otro modo le hubiera sido imposible, ó sumamente difícil. El segundo fué la toma de Jericó, ciudad bien fortificada; á la vista del arca se desplomaron sus murallas, dejando la plaza abierta por todas partes á disposicion de los sitiadores. (*Año del mundo* 2553: *ántes de J. C.* 1451.)

No obstante, todos los pueblos del país de Canaan se coligaron para destruirle, excepto los gabaonitas, que más prudentes que los otros se rindieron y sujetaron; pero Josué salió á su defensa, y derrotó completamente al ejército enemigo.

En esta memorable batalla ocurrió el mayor prodigio

que jamás vieron los siglos. Necesitaba Josué de algunas horas más para completar su victoria, y dispuso del tiempo mandando al sol que parase en su carrera. El sol obedeció á su voz y permaneció inmoble en medio del cielo hasta que el caudillo hebreo acabó con todos sus enemigos. (*Año del mundo* 2553.) Continuó su camino, y siempre salió victorioso de todo aquel que intentaba oponerse á los progresos de sus armas.

Habiendo conquistado Josué la tierra prometida, la distribuyó entre las doce tribus, y en este reparto nada se dió á la de Leví, es decir á los sacerdotes y Levitas; porque debian mantenerse con los diezmos y primicias de todos los frutos de la tierra que Dios les habia concedido.

A poco tiempo de haber entrado en la tierra de promision murió Josué, de edad de ciento diez años; (*Año del mundo* 2570: *ántes de J. C.* 1534.) y en los veinticinco que gobernó al pueblo de Israel, aunque era tan inclinado á la idolatría, tuvo el consuelo de que no se apartó una sola vez del culto del verdadero Dios.

Los israelitas permanecieron fieles en el servicio de Dios miéntras vivieron los ancianos que habian sido testigos de los prodigios que obró para proporcionarles tanto bien; pero apénas murieron estos, se entregaban con frecuencia á la idolatría y á los desórdenes, y por espacio de algunos años se sucedieron el castigo y el arrepentimiento. Mas luego que vieron los males y las aflicciones con que Dios les daba á entender que él era el único á quien debian adorar, se hicieron más constantes en su servicio; y suscitó de entre ellos hombres insignes á quienes llamaban jueces, bajo cuya direccion y gobierno se vieron libres de sus enemigos. Los principales de estos jueces fueron Gedeon, Jephté, Sanson, Helí y Samuel.

Gedeon, viendo al pueblo oprimido por los madianitas, é inspirado de Dios, salióles al encuentro llevando consigo solo trescientos hombres, número despreciable en comparacion á la multitud de los enemigos, y los derrotó completamente. Mandó que cada soldado llevase consigo una trompeta y un cántaro de barro, donde debia ocultarse un hacha encendida. Llegada la noche, rodeó el campo de los madianitas con sus trescientos hombres, y á cierta señal que les tenia dada, sonaron todas las trompetas, y rompieron los cántaros uno contra otro, causando á los enemigos

tanto horror el sonido estrepitoso de las cornetas y la repentina luz, que perdido el tino y desconociéndose ellos mismos, se mataron mútuamente ciento veinte mil hombres: y el nombre de Gedeon se hizo famoso y temible á los demás pueblos vecinos. *(Año del mundo* 2759: *ántes de J. C.* 1245.)

Jephté gobernó el pueblo por espacio de seis años; derrotó á los amonitas, y se coronó de gloria sujetando en tan poco tiempo veinte ciudades á su imperio; pero se hizo personalmente desgraciado por la imprudencia de un voto. Prometió á Dios *que si ponia en sus manos á los amonitas, le ofreceria en holocausto al primero que de su casa saliese á recibirle, cualquiera que fuese.* A su vuelta salió la primera su hija única, acompañada de otras doncellas, para celebrar la victoria de su padre con instrumentos de alegría. Su vista le causó el dolor más vehemente; pero la misma hija se ofreció gustosa y fué sacrificada. Los expositores opinan que el sacrificio consistió en consagrarla á Dios. *(Año del mundo* 2817: *ántes de J. C.* 1187.)

Sanson era de la tribu de Dan, hijo de Manué; le dotó Dios de una fuerza tan admirable, que si no fuera porque la Sagrada Escritura nos hace relacion de sus hechos, parecerian increibles, pues un solo hombre bastó para humillar el numeroso pueblo de los filisteos. El primer ensayo de sus fuerzas fué despedazar un leon con sus manos. Atado otra vez por los filisteos con dos gruesos cordeles, cuando le pareció conveniente los rompió con la facilidad que se rompe un hilo, y tomando una quijada de un asno que se le presentó por casualidad á la mano, mató mil filisteos de los que le rodeaban, y los demás huyeron vergonzosamente. Encerrado por los mismos en la ciudad de Gaza, arrancó ambas puertas, y marchó con ellas sobre sus hombros al monte que mira al Hebron. Ultimamente desesperados los filisteos de cogerle por la fuerza, y siendo ya insufribles los daños que les ocasionaba, se valieron de una mujer, llamada Dalila, á quien Sanson amaba, para que descubriese el secreto de su fuerza. Este hombre tan fuerte fué tan débil, que le dijo consistia en sus cabellos, y Dalila tan pérfida que se los cortó en una ocasion que le encontró rendido á un profundo sueño. Sanson cayó en manos de los filisteos, que hicieron con él mil oprobios despues de sacarle los ojos y cargarle de cadenas. Sin embargo, los cabellos y la fuerza

fueron creciendo, y un dia que habian concurrido al templo, en que se daba culto al ídolo Dagon, los principales de los filisteos y tres mil del pueblo, abrazándose á las dos columnas en que estribaba todo el edificio, invocó el nombre del Señor y le derribó, quedando sepultados entre sus ruinas él y sus perseguidores. (*Año del mundo* 2887: *ántes de Jesucristo* 1117.)

Helí, sumo sacerdote y juez de Israel al mismo tiempo, sucesor de Sanson, fué venerable por su gran piedad; pero tan indulgente en la conducta de sus hijos *Ophni* y *Phinées*, hombres viciosos y abandonados, que llegó á ser el escándalo del pueblo de Dios. Irritado el Señor con la perversidad de los hijos y la debilidad del padre, los castigó con todo el rigor de su justicia. En un mismo dia fué tomada el arca del Señor por los filisteos; *Ophni* y *Phinées*, que la llevaban, fueron muertos y derrotados treinta mil israelitas. Cuando llegaron á noticia de Helí estas desgracias fué tanto su dolor que no pudiendo sostenerse cayó de espaldas, y quedó muerto en el acto. (*Año del mundo* 2888: *ántes de J. C.* 1116.)

Los filisteos colocaron el arca en el templo de Dagon; pero á la mañana siguiente se encontró el ídolo hecho pedazos arrojados por tierra. Al mismo tiempo fueron tantos los males con que Dios afligió á los filisteos, que conociendo venian de su mano omnipotente, ellos mismos la enviaron al pueblo de Israel, y fué depositada en la casa del levita Aminadab, á quien Dios hizo toda clase de beneficios.

El último juez de los israelitas fué el santo profeta Samuel, muy favorecido del Señor: siendo aún de corta edad, le mandó anunciase al gran sacerdote Helí el castigo que él y sus hijos merecian. Despues de vencidos los filisteos, gobernó pacíficamente al pueblo, desterró la idolatría, y el verdadero Dios fué adorado en todo Israel; pero tuvo la desgracia de que sus hijos no se le parecieron, y la mala conducta de estos hizo entrar al pueblo en desconfianza si llegaban á ser jueces, y le pidieron un rey como tenian las demás naciones. Samuel consultó al Señor, y el Señor le dijo que accediese á sus deseos.

El primer rey de Israel fué Saul, siendo su eleccion milagrosa: le envió su padre á buscar unas pollinas que se le habian extraviado; hizo la diligencia con toda exactitud, y cuando ya se volvia desconfiado de encontrarlas, por con-

sejo del criado que le acompañaba se avistó con el profeta Samuel para adquirir alguna noticia; luego que llegó á presencia del profeta, el Señor le dijo que aquél era el que tenia destinado para reinar sobre su pueblo, y Samuel ungiéndole le hizo rey de Israel. *(Año del mundo 2900: ántes de J. C. 1104.)*

Los primeros años del reinado de Saul fueron felices, y los israelitas vencieron muchas veces á los filisteos: pero habiéndole mandado Dios por medio de Samuel, que acabase con el pueblo de Amalec y con su rey Agag, sin aprovecharse de cosa alguna que perteneciese á esta nacion, pues así era su voluntad, no lo hizo, perdonando la vida al rey y llevándose consigo los ganados y lo más precioso del botin, á título de ofrecerlo en sacrificio. Irritado el Señor, le hizo saber por medio del profeta *que le era más agradable la obediencia que los sacrificios*, y Saul quedó reprobado.

Sucedió á éste el jóven David, natural de Bethlehem, hijo menor de Isaí, de ejercicio pastor. Samuel le ungió rey por mandado de Dios, y desde este momento el mismo Señor que le protegia le facilitó los medios para subir despues al trono. *(Año del mundo 2934: ántes de J. C. 1070.)*

David venció á Goliat, gigante de enorme estatura del ejército de los filisteos. Por espacio de cuarenta dias estuvo insultando al pueblo de Israel, y tan fiado en sus fuerzas, que desafiaba para terminar la guerra por un duelo á cualquiera que quisiese aceptarle. Saul prometió dar por esposa, con muchas riquezas, á su hija Micol al que venciese al gigante, cuya arrogancia tanto humillaba al valor de sus soldados; pero nadie admitió el partido sino el jóven David, que llegó al campo con solo el objeto de ver á sus hermanos. Goliat, viendo que se acercaba á él, y conociendo que su intencion era de pelear, le miró con desprecio, y le dijo: *Tú sin duda me consideras perro, cuando no traes más armas que un palo.* A que respondió David: *No te considero perro, sino un enemigo de Dios que te va á castigar por mis manos.* En seguida puso una piedra en su honda, y de un golpe se la introdujo en la frente y le quitó la vida, y todo el valor á los filisteos, que con facilidad fueron derrotados. David, despues de una victoria tan completa como poco costosa á su pueblo, se coronó de gloria y fué llevado en triunfo y aclamado hasta por las muje-

res, que decian en sus alegres cánticos: *Saul mató mil; pero David diez mil. (Año del mundo 2942: ántes de J. C. 1062.)*

Enojado Saul al ver la preferencia que daba el pueblo á David, se valió de los medios más indignos y vergonzosos para acabar con su vida; y David no halló otro arbitrio para escapar de la muerte que dejar la corte. Furioso Saul de verle libre de su venganza, descargó toda su ira sobre el gran sacerdote Achîmelech, á quien hizo degollar con otros ochenta y cinco sacerdotes, porque le habian dado algun abrigo y proteccion oculta para su fuga. Jonatás, su íntimo amigo, hijo de Saul, le favoreció mucho en esta ocasion con sus consejos, y le dió pruebas de su fina y generosa amistad.

David, no obstante esta persecucion, dió pruebas de una alma grande y virtuosa con su admirable moderacion. Quiso Saul perseguirle aun en los montes y selvas por donde andaba ocultándose; pero una noche en que el rey dormia rodeado de su guardia, logró David entrar en su tienda sin ser sentido, y nada más fácil entónces que acabar con su vida para dar fin á la enemistad y persecucion, y principio á su reinado y á su dicha; pero respetó al ungido del Señor, y se contentó con quitarle la lanza y la capa, que le envió despues para que viese que su vida habia estado en sus manos. De la misma moderacion y respeto usó otro dia en que Saul entró por necesidad en una caverna donde él estaba oculto; le cortó silenciosamente la orla de la capa y le dejó salir libre.

Murió Saul desgraciadamente; pues deseando saber el éxito de la guerra que le hacian los filisteos, valiéndose al efecto de medios ilícitos, Dios permitió se le apareciese el profeta Samuel, que habia muerto poco tiempo ántes y le dijese estas terribles palabras: *El Señor se ha apartado de ti; tu reino pasará á David, y tú y tus tres hijos estareis mañana conmigo.* El oráculo se cumplió; porque el ejército fué derrotado muriendo sus hijos en la batalla, y Saul, viéndose herido, por no entregarse en manos de sus enemigos, se echó sobre su espada, puesta la punta al pecho, para quitarse la vida. *(Año del mundo 2949: ántes de J. C. 1055.)*

David sintió en extremo y lloró la muerte de Saul y de su amigo Jonatás. Al amalecita que le dió la noticia, ha-

ciendo mérito de haber contribuido á la muerte de Saul, le mandó quitar la vida por el atrevimiento sacrílego de haber puesto sus manos en el ungido del Señor.

Fijó despues su residencia en Jerusalen, é hizo llevar allí el arca de la alianza, que habia permanecido en casa de Aminadab desde que la restituyeron los filisteos. En el camino se torció el arca, y al parecer iba á dar en tierra. Oza, uno de los levitas, echó mano para sostenerla contra la prohibicion de la ley, y quedó repentinamente muerto.

Horrorizado David con este castigo, no quiso se la llevasen á su palacio, y permaneció depositada por espacio de tres meses en la casa de Obededon; pero viendo las bendiciones del cielo que éste disfrutaba solo por conservar tan precioso tesoro, verificó su primer designio, y la hizo conducir con un aparato en que brillaron la magnificencia y la piedad.

Este príncipe tan sabio y religioso se olvidó por algun tiempo de los beneficios del Señor. Despues de haber vencido á los filisteos y demás enemigos del pueblo, era mirado con la veneracion y el respeto que merecian su valor y sus virtudes; pero se abandonó á la ociosidad, y esta le hizo cometer un crímen que lloró toda su vida. Betsabé, mujer hermosa, solicitada por él, fué infiel á su esposo Urias, uno de los más valientes oficiales del ejército; y viéndose David precisado á ocultar su flaqueza, escribió á Joab llevando la carta el mismo Urias, para que le pusiese en el punto más peligroso en el asalto de la ciudad de Rabba, á fin de que pereciese de los primeros, como se verificó. Muerto Urias, hizo esposa suya á Betsabé, y permaneció sin arrepentirse hasta que el profeta Nathan le hizo conocer su pecado, y los males que debia temer. David, movido del más vivo dolor, se sujetó humilde y sumiso al castigo con que el profeta le amenazaba. *(Año del mundo 2969: ántes de J. C. 1035.)*

Castigó Dios á David por medio de su hijo Absalon. Este hijo ingrato se hizo partido en Jerusalen y formó algun ejército. David, que no pudo resistir por lo pronto á la revolucion, salió huyendo de la capital, los pies desnudos, la cabeza descubierta y los ojos bañados en lágrimas, en compañía de un corto número de sus más fieles vasallos. Para mayor ejercicio de su paciencia le salió al camino un pariente de Saul, llamado Semei, que le llenó

de maldiciones, y tuvo el atrevimiento de tirarle algunas piedras. Los que acompañaban á David, trataban de vengarle acabando con este hombre insolente; pero el rey no lo permitió, y quiso sufrir las humillaciones que tenia bien merecidas por su pecado. No obstante, los vasallos fieles de David se unieron á su príncipe, y Absalon fué completamente derrotado al frente de su numeroso ejército.

David se dejó llevar del amor de padre, y mandó que no se ofendiese á la persona de su hijo; pero el cielo lo dispuso de otro modo. Absalon, viéndose perdido, huia montado en un mulo para escapar de la muerte; al pasar por debajo de una encina se le enredó el cabello, que era singular por su espesura y fortaleza, en una rama, y pasando el mulo con el ímpetu que corria, dejó al ginete colgado. Joab, general de las tropas de David, cuando le vió en esta situacion le pasó el cuerpo con tres dardos. *(Año del mundo* 2981*: ántes de J. C.* 1023.*)*

Sucedió á David el jóven Salomon, hijo de Betsabé; á la edad de diez y ocho años fué elegido por Dios para suceder en el trono á su padre. Murió este profeta rey á los setenta años de su edad. *(Año del mundo* 2990*: ántes de J. C.* 1014.*)*

Luego que Salomon subió al trono, le prometió el Señor concederle la gracia que le pidiera, y Salomon, conociendo la importancia del cargo que debia desempeñar, pidió la sabiduría. Fueron tan del agrado de Dios sus deseos de poseer este don precioso, que le concedió la sabiduría, y al mismo tiempo las riquezas, la gloria y la promesa de una larga vida si fuese fiel y constante en su servicio.

La juventud de Salomon y los principios de su reinado fueron señalados por un juicio digno de la edad madura, y que inspiró al pueblo mucha confianza en la prudencia del nuevo soberano. Vivian y dormian juntas dos mujeres, y cada una tenia un niño de pecho. La una sofocó al suyo por un descuido durante el sueño, y como en aquel tiempo se tenia entre los judíos la fecundidad por bendicion, entre tanto que su vecina estaba dormida le quitó el niño vivo de su lado y le dejó el muerto. Así que esta despertó pidió su niño, reconociéndole en los brazos de la otra, la cual no se le quiso dar, sosteniendo que el muerto era el de la que se le pedia. Salomon hacia justicia en audiencia pública, y habiéndosele presentado estas dos mujeres, las preguntó y examinó detenidamente; pero las respuestas y porfías

dejaban más oscura la cuestion. Quedóse pensativo por un instante, y hablando con uno de sus guardias, le dijo: *Toma ese niño vivo, divídele en dos partes, y que cada mujer se lleve la mitad.* La una de las dos madres se estremeció, y arrojándose á los pies del rey: *No, señor*, exclamó, *que se le lleve entero.—Esta es la verdadera madre*, dijo Salomon, *entréguenla su hijo.* La discrecion de este juicio aumentó tanto la reputacion del jóven monarca, que su fama llegó á los países más distantes, y le mereció la visita de la reina de Sabá, que unos dicen haber sido egipcia y otros de Etiopía.

LECCION V.

QUINTA ÉPOCA.—PRIMERA PARTE.

Comprende desde la dedicacion del templo de Salomon hasta la ruina y destruccion del reino de Israel, 721 años ántes de Jesucristo.

Salomon edificó al Dios verdadero, por la idea del tabernáculo que Moisés erigió en el desierto, el templo más grande, suntuoso y enriquecido que jamás se ha visto en el mundo. Trabajaron en su fábrica y adorno doscientos mil operarios de todas artes por espacio de siete años; y concluido se colocó en el santuario, revestido de oro purísimo, el arca del Testamento. Se sacrificaron millares de víctimas en su dedicacion, y se tributó á Dios todo el culto que pueden darle los hombres. *(Año del mundo 3003; ántes de J. C. 1001.)*

Este príncipe singular vivió muchos años en la inocencia, la rectitud y la justicia; pero la constante prosperidad le fué demasiado funesta. En los últimos años de su vida, cuando la ancianidad suele hacer al hombre más cuerdo, contenido y venerable, manchó sus canas con la impureza.

Las mujeres extranjeras que, contra la prohibicion de la ley, tenia en su palacio como propias, y cuyo número era excesivo, corrompieron su corazon, y por complacerlas edificó templos á la diosa de los sidonios, á los ídolos de los moabitas, de los ammonitas y otros, convirtiéndose él mismo en un verdadero idólatra. El Señor, justamente irritado por su ingratitud, le hizo saber que el reino des-

pues de su muerte sería dividido, y que á su hijo Roboam le tocaria la menor parte. Reinó Salomon cuarenta años, murió de edad de sesenta, fué sepultado en la ciudad de su padre David, y no se sabe si se arrepintió ántes de su muerte. (*Año del mundo* 3029: *ántes de J. C.* 975.)

Apénas subió al trono Roboam, hijo de Salomon, se unieron los israelitas para suplicarle minorase las contribuciones, que habian sido excesivas en el reinado de su padre. El rey, en vez de oir el prudente consejo de los ancianos, que era el acceder á tan justa demanda, siguió la opinion contraria de los jóvenes cortesanos, y su indiscrecion fué la causa de su ruina. Se sublevaron los pueblos, y solo permanecieron fieles á Roboam las tribus de Judá y de Benjamin, á las que se juntó la de Leví. Las otras diez tribus se entregaron á Jeroboam, que tomó el título de rey de Israel.

Aunque Roboam en los primeros años de su reinado se mantuvo fiel al Señor, á poco tiempo imitó la idolatría de su padre, y Dios le castigó por medio de Sesac, rey de Egipto, que saqueó el templo y llenó de consternacion á toda la ciudad de Jerusalen. Abia, hijo de Roboam (*Año del mundo* 3046: *ántes de J. C.* 958.) no fué mejor que su padre: pero Asá, su nieto, restableció el culto del Señor, y dió al pueblo un ejemplo grande de piedad.

Josaphat, hijo de Asá, (*Año del mundo* 3090: *ántes de J. C.* 914.) educado desde su infancia en el santo temor de Dios, tuvo la dicha de seguir constante este camino. Disfrutó durante su vida una profunda paz y toda clase de prosperidades, porque su pueblo le amaba, y los reyes vecinos, que le temian, nunca se atrevieron á declararle la guerra.

Jorán y Ocozías, sus hijos y sucesores (*Año del mundo* 3118: *ántes de J. C.* 886.) no se distinguieron más que por su impiedad, y ambos tuvieron un fin desgraciado. Despues de la muerte de Ocozías, su madre Athalía mandó matar á todos los hijos de este príncipe para apoderarse del trono de Judá; pero Dios, que velaba por la conservacion de la familia de David, de quien debia nacer el Mesías, libró de esta desgracia al hijo menor de Ocozías, llamado Joás: su tia Josabet, hermana de su padre, mujer del gran sacerdote Joiada, le ocultó en el templo. Athalía edificó un templo al ídolo de Baal, y en vista de estos y otros escándalos y abominaciones, el gran sacerdote, con auxilio de los le-

vitas, ungió é hizo rey de Judá á Joás, legítimo sucesor de David. Cuando lo supo Athalía corrió al templo para impedirlo y deshacerse á todo trance de este nuevo rey; pero aquella madre cruel y desnaturalizada encontró allí mismo su muerte en castigo de sus crímenes, y Joás aseguró en el trono la descendencia de David. (*Año del mundo* 3126: *ántes de J. C.* 878.)

Este príncipe se condujo con la mayor prudencia y rectitud miéntras vivió Joiada; mas despues que murió este su bienhechor, se olvidó de sus deberes, y llegó su ingratitud hasta mandar apedrear en el vestíbulo del templo á Zacarías, hijo de Joiada, porque reprendia su infidelidad para con Dios. Zacarías al tiempo de morir le hizo esta terrible amenaza: *Dios todo lo ve y Él me hará justicia.* Así se verificó: un año despues entraron los sirios en Jerusalen, la saquearon, y trataron indignamente á Joás. Este príncipe desgraciado fué muerto por sus mismos criados, y sepultado sin honor en la tumba de los reyes de Judá.

Sucedióle Amasías su hijo (*Año del mundo* 3165: *ántes de J. C.* 839.) el cual imitó al padre en la piedad de su juventud y en los extravíos de la vejez; y por consiguiente acabó la vida con no ménos desgracia.

En esta época nos hace mencion la Historia santa de la predicacion del profeta Jonás.

Nínive, ciudad la más grande y opulenta del universo, se entregó á todos los vicios que nacen del lujo y de la ociosidad. El Señor mandó al profeta que fuese á Nínive y anunciase á sus moradores que dentro de cuarenta dias la ciudad sería destruida. El profeta desconfiando del fruto de su mision, en vez de obedecer el mandato, se embarcó para la parte opuesta; pero Dios se hizo obedecer por uno de aquellos medios que solo ocurren á su sabiduría infinita, y nadie ejecuta sino su omnipotencia. Se levantó una tempestad furiosa que puso á los marineros en la mayor consternacion: echaron suertes para saber quién era el culpable que atraia sobre todos este castigo, y habiendo caido sobre Jonás, al momento fué precipitado al mar. El Señor, para llenar sus designios, tenia prevenida una ballena que le recibió en su vientre, y á los tres dias le puso en tierra bueno y sin lesion alguna para que fuese á cumplir su ministerio. Jonás, dócil á las órdenes del cielo con este prodigio, marchó á Nínive, y sus habitantes, movidos con su

predicacion, hicieron tan fervorosa penitencia, que mereció el perdon y la misericordia.

A la muerte de Amasías siguió un interregno de doce años, durante el cual gobernó el gran sacerdote Eliazin. Pero lo más notable que se lee en la Sagrada Escritura por este tiempo es la historia de la valiente Judith.

Nabucodonosor I, rey de Nínive *(Año del mundo* 3336: *ántes de J. C.* 668*)* fundó el imperio de los asirios, y sujetó la Armenia, la Media, la Persia y la Mesopotamia, y envanecido con sucesos tan felices, le pareció cosa fácil dominar al pueblo de Dios. Envió con este objeto á Holofernes con cien mil hombres para que pusiese sitio á Bethulia, que consternada á la vista de un ejército numeroso y acostumbrado á vencer, trataba de entregarse al enemigo. Dios, que siempre vela para escuchar los gemidos de su pueblo, se valió de Judith, viuda jóven, en quien se reunian las gracias, las virtudes y la brillante fortuna, para humillar la soberbia de sus enemigos. Salió Judith de la ciudad, y se presentó en el campo de Holofernes bajo el pretexto de que venia huyendo para librarse de los desastres que amenazaban á Bethulia. El general asirio, enamorado de su belleza y discrecion, la recibió como merecia una persona de tanto mérito; y ocultando sus ideas dió en honor suyo un gran festin á sus oficiales, en el que bebió con el exceso que acostumbraba, y se quedó profundamente dormido. Aprovechando Judith la ocasion que le presentaba el silencio de la noche y la facilidad de poder salir sin ser sentida, le cortó la cabeza y la llevó á Bethulia, que tributó á Dios las más solemnes gracias por una victoria tan señalada y poco costosa. A la muerte del general siguió el terror y la dispersion del ejército, que abandonando precipitadamente el campo le dejó lleno de riquezas.

Sucedió á Amasías su hijo Ozías, que solo tenia cuatro años cuando ocurrió la trágica muerte de su padre, y diez y seis cuando tomó posesion del trono. (*Año del mundo* 3194: *ántes de J. C.* 810.) Aunque al principio dió grandes ejemplos de piedad y de justicia, ensoberbecido despues con el poder y la soberanía, se olvidó de que los sacerdotes del Señor fueron los que cuidaron de su infancia, y quiso á pesar de sus representaciones y súplicas, usurparles en el templo las funciones de su sagrado ministerio; pero Dios le castigó cubriéndole de una asquerosa y hedionda

lepra, que le precisó á renunciar tambien por toda su vida el cetro.

Joatham su hijo *(Año del mundo 3246: ántes de J. C. 758)* tuvo siempre presente el castigo de su padre, y perseveró hasta el fin en el servicio del Señor.

Despues de éste, Achaz *(Año del mundo 3262: ántes de J. C. 742)* siguió un camino enteramente opuesto: llegó su impiedad y olvido del Señor hasta ofrecer y sacrificar sus hijos á Moloch, uno de sus dioses falsos; y para colmo de sus desgracias, las adversidades con que Dios le probó para llamarle al arrepentimiento, solo sirvieron para endurecer más su corazon.

Ezequías su hijo *(Año del mundo 3277: ántes de J. C. 727.)* en nada se pareció al padre. Luego veremos su historia. Volvamos á la del reino de Israel, que fué destruido en tiempo de este piadoso príncipe.

Jeroboam *(Año del mundo 3030: ántes de J. C. 974.)* usurpador del reino de Israel, temeroso de que si sus nuevos vasallos acudian al templo del Señor en cumplimiento de las ceremonias que mandaba la ley, podria suceder que arrepentidos de su infidelidad volviesen á la obediencia de su legítimo soberano, resolvió hacerles mudar de religion, y mandó fabricar ídolos, que decia eran los dioses que les habian sacado de la cautividad de Egipto. Un profeta, santamente indignado de tan vergonzosa idolatría, se la afeó mucho, y le reprendió su sacrílego olvido del verdadero Dios. Jeroboam no pudo sufrir la libertad y celo del profeta, y extendió la mano como dando órden para que le prendiesen. La mano se secó al instante, y el profeta la volvió á su perfecta sanidad; pero estos dos prodigios no bastaron para curar su alma, pues continuó en su obstinacion.

Casi todos los reyes de Israel fueron malísimos, y tuvieron un fin desgraciado. Nadab, hijo de Jeroboam, fué muerto por Bassa, que reinó en su lugar y quitó la vida á toda su familia. Ela, hijo de Bassa, fué asesinado por Zambri en un festin; y Zambri viéndose sitiado por Amri, general de Bassa, puso fuego al palacio donde vivia, y quiso mejor morir abrasado que entregarse á su enemigo. A Amri, que hizo á Samaria capital del reino, sucedió su hijo Achab, más impío que todos sus antecesores: los vasallos siguieron el ejemplo de su príncipe, como suele suceder, y su reino fué una sociedad de malvados.

Empero el Señor suscitó al profeta Elías (*Año del mundo* 3112 : *ántes de J. C.* 892.) y le amenazó con que no lloveria por espacio de tres años y medio en castigo de sus delitos. El oráculo se cumplió, y todo Israel experimentó los horrores de un hambre cruel. Durante este tiempo, el profeta vivia oculto á la orilla de un torrente, á donde un cuervo le llevaba todos los dias el pan para mantenerse. Luego se secó el torrente, y se vió en la precision de ir á Sarepta, ciudad de los sidonios. Aquí encontró á una pobre mujer, que solo tenia un poco de pan y aceite; el profeta le pidió de comer, ella le ofreció generosamente su vianda, y su caridad fué recompensada con muchas creces; porque el profeta multiplicó esta pequeña provision, y la harina y el aceite duraron tanto como el hambre.

Pasado este tiempo, Elías propuso al rey y al pueblo todo que él ofreceria un sacrificio al Dios que adoraba, y que los sacerdotes de Baal ofreciesen otro á sus ídolos; siendo condicion que habia de adorarse como verdadero Dios aquel que diese pruebas de aceptar el sacrificio enviando fuego del cielo que lo consumiese. Los sacerdotes de Baal invocaron su dios desde la mañana hasta el medio dia, y nadie se daba por entendido de sus clamores; de lo cual tomó ocasion el profeta para burlarse de ellos, diciéndoles: *Gritad más, puede ser que vuestro dios esté dormido, ó tal vez será su hora y estará en la mesa.* Ellos esforzaron el grito hasta donde alcanzaron sus fuerzas, y su dios nada oyó. Elías, por el contrario, apénas hizo una quieta y silenciosa oracion, bajó fuego del cielo que consumió el holocausto. A vista de este milagro, todo el pueblo se postró confesando que el Dios de Elías era verdadero Dios, y el solo digno de ser adorado. Entónces el profeta pidió al Señor el fin de la sequedad, y aunque el cielo estaba sereno, en un instante se cubrió de nubes, arrojó una lluvia abundante y volvió la fertilidad á la tierra.

Obstinado aún Achab en no reconocer al verdadero Dios, y siguiendo el consejo de Jezabel su esposa, de tan depravada conducta como él, mandó quitar la vida á un israelita llamado Nabot, con el fin de apoderarse de sus pocos bienes. El profeta Elías le dijo de parte de Dios estas formidables palabras: *En el mismo lugar donde los perros han lamido la sangre de Nabot, lamerán tambien la tuya. Jezabel, que ha sido cómplice de tu delito, tendrá el mis-*

mo castigo; su cuerpo será devorado por los perros, y exterminada vuestra raza.

Así sucedió en efecto poco tiempo despues. Estaba en guerra con los sirios, y conociéndose con fuerzas inferiores, llamó en su socorro á Josaphat, rey de Judá. El rey de Siria dió órden á sus oficiales que pusieran todas sus miras sobre la persona de Achab: luego que lo supo, se disfrazó con el uniforme de simple soldado, y cayó toda la fuerza contra Josaphat, que solo aparecia en el campo con vestiduras reales; entónces Josaphat viéndose perdido imploró el auxilio de Dios, por cuyo medio se libró de los enemigos. Achab, á pesar de todas sus precauciones, no pudo escapar del peligro; y una flecha, aunque tirada al acaso, fuése directamente á él y le quitó la vida.

Ochozías, hijo y sucesor de Achab *(Año del mundo* 3106: *ántes de J. C.* 898.) solo reinó dos años, y en tan corto tiempo dió pruebas de ser tan malo como su padre. Habiéndose caido de una ventana de su palacio, en vez de acudir al verdadero Dios por el remedio, consultó á sus ídolos sobre las consecuencias ó resultas del golpe. Elías, indignado de su impiedad, le envió á decir que no habia más que un solo Dios en Israel, y que tuviese entendido que no saldria de aquella enfermedad. Ochozías envió un capitan con cincuenta hombres para que trajesen á Elías á su presencia. El capitan, luego que vió al profeta, le dijo en tono de burla: *Hombre de Dios, el rey os manda que me sigais. Si soy hombre de Dios*, le respondió, *que baje fuego del cielo y devore á vos y á vuestros cincuenta hombres.* Al instante cayó fuego del cielo que acabó con ellos. Otro segundo capitan, enviado con igual comision, usó de los mismos modales y tuvo la misma suerte. El tercero le trató con más respeto, y Elías no tuvo dificultad en seguirle. Se presentó al rey con aquella firmeza que distinguió siempre á este profeta, el más celoso por la gloria de Dios, y le dijo, que por haber puesto su confianza en los falsos dioses no se levantaria de la cama en que se hallaba postrado. El oráculo se cumplió, y esta fué la última profecía de aquel varon singular. Poco despues fué arrebatado milagrosamente en un carro de fuego, que le hizo desaparecer de la vista de los mortales. No ha muerto, debe volver con Enoc al fin de los siglos para preparar á los hombres y disponerlos al juicio final.

Eliseo, discípulo de Elías, heredó de su maestro la capa, el don de profecía y la gracia de hacer milagros. Entre los que se obraron por su mediacion los más notables son los siguientes. Dividió las aguas del Jordan al contacto de la capa de Elías, y pasó el rio á pie enjuto: con un poco de sal dulcificó las aguas amargas de la fuente de Jericó, y desde allí pasó á Bethel, ciudad abominable por el culto que consagraba al becerro de oro. Al acercarse á esta ciudad, una tropa de muchachos se burló de él llamándole calvo y llenándole de injurias. El profeta los maldijo en nombre del Señor, sobre quien caian los insultos hechos á su ministro. Al instante salieron del bosque vecino dos osos, que despedazaron cuarenta y dos muchachos en castigo de su atrevimiento. El rey de Siria se persuadió de que los consejos de Eliseo eran la causa de la mala suerte de sus armas contra el rey de Israel, y llevado de este pensamiento envió gente para prenderle. El profeta hizo oracion, y Dios permitió que se les ofuscase la vista de modo que parecian los objetos muy distintos de como eran en realidad. Luego se puso delante de ellos, y les dijo: *Seguidme, que yo os mostraré á Eliseo.* Los sirios, que aunque le tenian presente no le conocian, le siguieron hasta que se hallaron dentro de Samaria, capital del reino de Israel. El rey quiso quitarles la vida, pero se opuso Eliseo, y les envió al de Siria sin que les hiciese daño alguno.

Sin embargo, los sirios no agradecieron como debian la generosidad de Eliseo; sitiaron por último á Samaria, y se vió reducida esta ciudad á tal extremo que las madres se comian á sus propios hijos. En situacion tan terrible, cuando todos estaban consentidos en perecer de hambre, dijo un dia Eliseo al rey que á la mañana siguiente estarian los víveres en abundancia; un oficial que se hallaba presente, desconfiado ó incrédulo, contestó que sería imposible aunque Dios abriese los cielos para llover víveres; y Eliseo le aseguró que en castigo de su incredulidad, aunque veria la abundancia no la disfrutaria. Todo sucedió como lo habia anunciado el profeta: á la noche siguiente hizo Dios que se oyese un ruido espantoso cerca del enemigo, como de un formidable ejército que iba á caer sobre ellos de improviso: fué tal el pavor que se apoderó de todos los soldados, que aquella misma noche levantaron el sitio, dejando en el campo víveres en abundancia. El oficial que no habia que-

rido creer en la prediccion de Eliseo, estaba de guardia á la puerta de la ciudad para mantener el órden entre el pueblo que salia á proveerse de comestibles, no pudo resistir á la multitud, y murió bajo sus pies, cumpliéndose de este modo el oráculo del profeta.

La profecía de Elías acerca de la posteridad de Achab se verificó en el reinado de Joram, hijo segundo de Achab, (*Año del mundo* 3108: *ántes de J. C.* 896.) tan malo como su padre. Uno de sus oficiales, llamado Jehú, puso el reino en revolucion, y le quitó la vida en la misma viña que su padre habia quitado á Naboth. La impía Jezabel, mujer de Achab, fué precipitada desde una ventana, pisado su cadáver por los caballos, y despues comido por los perros. Así acabó la familia de Achab, y así se cumplió lo que Elías le habia anunciado.

Jehú (*Año del mundo* 3120: *ántes de J. C.* 884.) luego que se hizo rey de Israel, no perseveró en el celo que habia manifestado al principio contra la idolatría, pues á poco tiempo adoró y ofreció incienso al becerro de oro. Joachaz su hijo, despues de éste Joás, y últimamente Jeroboan II, no tuvieron mejor conducta que sus antecesores. Los demás reyes que hubo en Israel, la mayor parte ocuparon el trono valiéndose de medios criminales, y los pueblos, que imitaban la impiedad de sus príncipes, se entregaron á la idolatría y á todo género de vicios. El Señor, usando de misericordia, no cesó de llamarles á penitencia los doscientos y cincuenta años que duró el reino de Israel, enviándoles profetas que les anunciasen los castigos que merecian, y que iba á descargar sobre ellos todo el rigor de su justicia: Israel obstinado despreció estas amenazas, y Dios resolvió privarles para siempre de la tierra santa que habian profanado con tantas abominaciones.

LECCION VI.

QUINTA ÉPOCA.—SEGUNDA PARTE.

Comprende desde la ruina y destruccion de Israel, el año 718 ántes de J. C., hasta el fin de la cautividad de Babilonia, el de 538.

Habiendo el Señor suscitado contra los israelitas á Salmanasar, rey de Asiria, sitió y tomó éste á Samaria; hizo

prisionero al rey Oseas; las diez tribus fueron conducidas á diversas provincias del imperio de Asiria, y para repoblar el reino de Samaria hizo venir de lo interior de la Asiria diferentes naciones, que habiendo mezclado á la ley de Moisés, que encontraron en el país, las supersticiones paganas que traian consigo, formaron un nuevo pueblo, conocido despues con el nombre de Samaria. (*Año del mundo* 3283: *ántes de J. C.* 721.)

La Escritura hace particular mencion de Tobías, modelo de todas las virtudes. Desde que llegó al uso de la razon y conoció al verdadero Dios, se dedicó á su servicio; y su conducta áun en la menor edad fué la de un varon justo. Tenia un hijo llamado tambien Tobías, á quien educó en el santo temor de Dios; y ni el padre ni el hijo se dejaron jamás llevar del mal ejemplo y de la corrupcion de costumbres, de que estaban rodeados en el cautiverio.

Probó Tobías su virtud en el reinado de Sennaquerib, sucesor de Salmanasar, que perseguia á los cautivos; pues redobló su caridad socorriendo á los necesitados, visitando á los perseguidos y empleándose particularmente en dar sepultura á los cadáveres de sus conciudadanos. Cuando Sennaquerib supo las virtudes de este varon santo, descargó sobre él todo su furor, y el paciente Tobías, perdidos sus bienes, se vió en la mayor miseria y precisado á ocultarse para salvar su vida. A esta primera desgracia se siguió la de perder la vista, y no fué menor que estas la de estar oyendo contínuamente las importunas quejas de su mujer y los insultos de su familia, que burlándose de él, deducian por consecuencia de su pobreza la inutilidad de sus buenas obras y ejercicios piadosos. Pero nada pudo apartarle de su conformidad con los decretos de la divina Providencia: *No es en este mundo*, les decia, *donde yo espero mi recompensa: somos hijos del Señor, y debemos esperar otra vida que Dios promete á los que perseveren hasta el fin en su servicio.*

Pronto premió Dios la gran virtud de Tobías, obrando varios prodigios durante un viaje que hizo su jóven hijo. Tobías el padre tenia prestada una suma bastante considerable de dinero á un israelita llamado Gabelo, de su misma tribu, que vivia en Rages, ciudad de la Media. Creyéndose cercano á la muerte, hizo saber al hijo la deuda de Gabelo, y que debia ponerse en camino para verificar el cobro.

Apénas salió de su casa, encontró al ángel S. Rafael bajo la figura humana, que prometió acompañarle hasta que con felicidad le pusiera de vuelta en su casa. En la primera jornada le libró el ángel de un pez horrible, que le acometió cuando se lavaba los pies en el rio Tígris: le mandó sacarle á tierra, y despues de muerto guardar su hiel, que en algun tiempo le serviria de remedio. Luego que llegaron á Ebactana, capital de la Media, se presentó á Ragüel, pariente suyo, que le recibió con las mayores demostraciones de alegría; y por consejo del ángel, su conductor, le pidió en matrimonio á su hija Sara. Ragüel se la dió gustoso y con ella la mitad de sus bienes. No pareciéndole bien al jóven Tobías dejar en aquellas circunstancias la casa de su esposa, ni dilatar más la ausencia por la pena que causaria á sus padres, rogó al ángel que continuase el camino para cobrar el dinero, entregándole el crédito donde constaba la deuda.

A la vuelta del ángel con el dinero y el mismo Gabelo, que vino á felicitar al hijo de su amigo, se detuvieron algunos dias con Ragüel, y despues tomaron el camino de Nínive, donde sus padres le esperaban con impaciencia. Dieron gracias á Dios por tantos beneficios como les habia dispensado; y aplicando Tobías el jóven la hiel del pez á los ojos de su anciano padre, recobró la vista en ménos de media hora. Ofrecieron al ángel conductor la mitad de sus bienes en recompensa de tan singulares servicios; y manifestándose entónces quién era, los exhortó á la perseverancia en la justicia, desapareció dejándoles llenos de admiracion y de alegría.

Tan luego como subió Ezequías al trono de Judá (*Año del mundo* 3277: *ántes de J. C.* 727.) dió pruebas de querer reinar con piedad y justicia. Mandó abrir el templo que su padre Achaz habia cerrado, puso á los levitas en el ejercicio de sus funciones, derribó los ídolos, restableció el culto del verdadero Dios, y finalmente, fué tan celoso de la observancia de la santa ley, que la Escritura dice que no hubo ántes ni despues de él un rey en Judá que se le asemejase. Dios bendijo sus designios, y en recompensa de tanta piedad fueron felices los sucesos de sus armas, y conocida la proteccion del cielo en todas sus empresas.

No obstante, Dios probó su virtud, pues irritado Sennaquerib porque rehusaba pagarle el tributo, partió de Nínive con designio de exterminar á Jerusalen y á su rey. Todo

cedia á las armas de este orgulloso príncipe, y cuando se halló cerca de Jerusalen, envió á Rabsaces de parte del gran rey de los Asirios para intimar la rendicion al rey de Judá. Este oficial desempeñó su comision, añadiendo mil desprecios para con el rey y no menores insultos contra el mismo Dios. Ezequías, como prudente, habia tomado sus medidas para hacer una defensa vigorosa; como piadoso, esperaba los socorros del auxilio divino; y como sabio, escuchó con indiferencia cuanto el insolente Rabsaces quiso decir de su persona; pero apénas le oyó blasfemar del santo nombre de Dios, rasgó sus vestiduras, y cubierto de un saco corrió al templo para postrarse delante del Señor. El profeta Isaías le anunció que no temiese aquellas amenazas, que Dios combatiria por él, y que Sennaquerib no entraria en la ciudad, sino que se veria precisado á levantar el sitio con una retirada vergonzosa.

No tuvieron los judíos la misma confianza que su rey en las promesas de Dios; y siguiendo la regla de la humana política corrieron á las armas, pidiendo al mismo tiempo socorro á los reyes de Egipto y de Etiopía. Pero el suceso les hizo ver que Ezequías raciocinaba mejor que sus vasallos, porque no queriendo Dios partir con nadie la gloria de librar á Jerusalen de sus enemigos, permitió que Sennaquerib deshiciese el ejército del rey de Etiopía, y sujetára á su imperio todo el Egipto.

Ezequías, penetrado del más vivo dolor, le pidió que vindicase él mismo la gloria de su santo nombre, *á fin de que todos sepan*, dijo, *que solo Vos sois el verdadero Dios, el Dios del cielo y de la tierra*. El Señor oyó su oracion, y la noche que precedió al dia en que Jerusalen debia ser atacada, envió al ángel exterminador que mató ciento ochenta y cinco mil asirios. (*Año del mundo* 3291: *ántes de J. C.* 713.) Sennaquerib á la mañana, hallándose sin ejército, tuvo que retirarse vergonzosamente á Nínive, donde le alcanzó la justicia divina, porque postrado al pie de los altares de sus falsos dioses, murió á manos de sus mismos hijos.

Manasés, hijo y sucesor de Ezequías (*Año del mundo* 3306: *ántes de J. C.* 698.) en nada se pareció á su piadoso padre; mandó cerrar el templo del Señor; restableció la idolatría, y fué tanta su ferocidad, que hizo morir cruelmente al profeta Isaías, porque se oponia á sus excesos. Para castigarle se valió Dios de Assaradon, rey de Asiria. Entró

en la Judea un ejército poderoso é hizo prisionero á Manasés, que fué conducido á Babilonia cargado de cadenas, y encerrado en un oscuro calabozo como un malhechor. La soledad y el horror de un lugar tan triste le abrieron los ojos, y vió con espanto sus muchos y enormes crímenes, por los que tenia bien merecida la divina venganza: y su penitencia fué tan sincera, y sus lágrimas tan del agrado de Dios, que desarmado el brazo de la justicia puso término á su cautividad, y le volvió á colocar en el trono de sus padres. Con efecto, reparó los desórdenes y los crímenes de su vida pasada, mando que en todo su reino solo se adorase al verdadero Dios, de que les dió un ejemplo constante hasta su muerte.

Amon, hijo de Manasés (*Año del mundo* 3361: *ántes de J. C.* 643.) imitó los crímenes de su padre, y no siguió su ejemplo de penitencia. Josías, que le sucedió en el trono, fué un príncipe excelente; no solo hizo resplandecer la piedad en su reino, sino que se extendió su celo sobre el resto de las diez tribus. Marchó á Betel, donde Jeroboam habia erigido un altar al becerro de oro, y le redujo á cenizas: hubiera sido un príncipe singular segun sus principios; pero su muerte prematura abrió de nuevo la puerta á la impiedad.

Los últimos reyes de Judá fueron Joachaz, Joakim, Jechonías y Sedecías, los que vivieron abandonados á sus pasiones y en el mayor olvido de Dios, sin escuchar los avisos que contínuamente les enviaba por medio del profeta Jeremías. (*Año del mundo* 3375: *ántes de J. C.* 629.) El santo profeta los amenazó, por último, con la cautividad de setenta años, á que Dios les tenia destinados si no ponian término á sus desórdenes. Una amenaza tan positiva no hizo impresion alguna sobre el pueblo judío ni sobre su rey; cuya obstinacion encendió la cólera del Señor, y resolvió castigar sin misericordia á un pueblo el más infiel, y el que tenia más experiencia de los efectos de su gracia cuando quiso apreciarla. Nabucodonosor, rey de Babilonia, puso sitio á Jerusalen; y tomada por la fuerza, se vengó de sus habitantes con la mayor crueldad (*Año del mundo* 3398: *ántes de J. C.* 606). Los pocos que escaparon de la muerte fueron conducidos como esclavos á Babilonia: dejando solo á los pobres para cultivar la tierra.

Entre los hijos de los judíos más nobles escogió Nabucodonosor algunos para que se educáran y le sirvieran en su

palacio: Daniel, Ananías, Misael y Azarías, que eran del número de estos escogidos, obtuvieron permiso para alimentarse con solo legumbres y agua, absteniéndose de los manjares que su ley prohibia, y en que abundaba la mesa del rey. No quedó sin recompensa su fidelidad y observancia, pues el Señor les concedió el don de la sabiduría, y en lo sucesivo merecieron la confianza del rey, y desempeñaron los cargos más importantes del imperio.

A esta época se refiere la historia de Susana, judía de nacion y dotada de una belleza singular, quien habia sido educada por sus padres en el santo temor de Dios y en el amor á las virtudes. Dos infames viejos, que ejercian el oficio de jueces para con los judíos durante su cautividad, en la misma casa de Joakim su esposo, concibieron por ella una pasion criminal; y llevando á efecto sus designios, en una ocasion que se proporcionaron, la manifestaron sus deseos; poniéndola en la alternativa ó de acceder, ó ser acusada ante el pueblo como adúltera, y por consiguiente sujeta á la ley que mandaba fuesen apedreadas las mujeres que cometian semejante delito. Susana despreció á los solicitantes y sus amenazas, y quiso mejor exponerse á una muerte infame que perder su inocencia. *Dos clases de males me rodean*, les dijo: *si consiento en vuestra torpe é indigna pretension, perece mi alma, y si resisto acabará mi vida; pero quiero mejor morir inocente que ser culpable delante de mi Dios.* Esta repulsa irritó á los viejos, y la acusaron con efecto de haberla visto ellos mismos cometer el adulterio en el jardin; donde por el contrario habian probado su constancia y su pureza. Pareciéndole al pueblo que la autoridad y los años no eran capaces de una calumnia tan atroz, creyó su dicho, y sin más pruebas la inocente Susana era conducida al lugar del suplicio. El profeta Daniel, aunque de edad de doce años, lleno del espíritu de Dios, les salió al encuentro; y persuadido el pueblo con la eficacia de sus razones, suspendió lo ejecucion, y le hicieron en el momento juez de aquella causa. Llamó aparte á cada uno de los acusadores, los pilló en contradiccion, y convencidos de impostura sufrieron allí mismo la pena de su crímen, acabando su infame vida con la misma muerte que preparaban á Susana.

Habiendo mandado el impío rey Nabucodonosor hacer una estátua de oro, y dado un decreto para que la adorasen

todos sus vasallos, los jóvenes Ananías, Misael y Azarías, compañeros de Daniel, que solo adoraban á Dios, quisieron ántes morir que obedecerle; é irritado Nabucodonosor les hizo poner en un horno ardiendo. Allí permanecieron por algun tiempo con la misma serenidad que si estuvieran en un fresco y ameno prado, alabando al Señor y convidando á todas las criaturas á que le bendijesen, pues con tanta facilidad suspendia los terribles y prontos efectos del fuego. Sorprendido el rey con un prodigio tan singular, mandó á todos sus pueblos que solo adorasen al Dios que aquellos jóvenes adoraban.

Tambien Daniel destruyó de un modo ingenioso el ídolo famoso de Bel en tiempo del rey Evilmerodach, que sucedió á Nabucodonosor en el trono *(Año del mundo* 3444*: ántes de J. C.* 560.), descubriendo los embustes de los sacerdotes del ídolo. Como el pueblo no encontraba por la mañana las víctimas que le ponian la noche ántes en el templo, estaba persuadido de que las comia, y deducia por consecuencia que su dios era un dios vivo. Daniel hizo que á presencia del rey extendiesen reservadamente por todo el pavimento del templo algo de ceniza cernida bien disimulada; y con efecto, á la mañana se encontraron estampadas las huellas de los sacerdotes, que en el silencio de la noche salian al templo por parajes ocultos para recoger y alimentarse con lo que se habia ofrecido el dia anterior. Desengañado el rey de que no era su dios quien se comia las ofrendas, destruyó el ídolo y el templo, y mandó quitar la vida á los impostores.

A Evilmerodach le mató Neriglissor, quien reinó cuatro años; sucediéndole en el trono Ciro, rey de Persia, nombrado por Isaías doscientos años ántes de su nacimiento, el cual dió la libertad á los judíos y tomó á Babilonia en tiempo del impío Baltasar, último rey de los asirios. Esta ocurrencia de tanta importancia para el pueblo de Dios, sucedió la misma noche en que Baltasar, despues de haber profanado los vasos sagrados del templo de Jerusalen, oyó de la boca de Daniel el decreto de su condenacion, que tenia bien merecida por su sacrílego atrevimiento. *(Año del mundo* 3466*: ántes de J. C.* 538.) El primer rey de los persas en Asiria fué Darío el Medo, tio de Ciro.

Aunque fué honrado Daniel por sus virtudes así de los monarcas asirios como de los medos, llegando hasta obte-

ner por Darío la dignidad de primer ministro; no obstante, esta elevacion le atrajo el odio de los cortesanos, los cuales resueltos á perderle conociendo su constancia en el servicio del Señor, hicieron firmar al rey un decreto por el cual prohibia adorar al verdadero Dios, bajo la pena de ser arrojado el transgresor al lago de los leones. Daniel, como lo habian previsto sus émulos, no por eso dejó de abrir tres veces al dia las ventanas de su aposento que miraban á Jerusalen, para adorar de rodillas al Señor segun lo tenia de costumbre. Esta fué la causa de ponerle en el lago; pero lo fué tambien de un prodigio. Seis dias estuvo Daniel entre los leones con la misma seguridad que el pastor duerme entre sus corderos; y cuando esperaban no encontrar ni áun sus huesos, vieron al profeta vivo y sin lesion alguna. Asombrado el rey, conoció la malicia de los acusadores, y los mandó echar en el mismo lago, donde fueron devorados al momento por las hambrientas fieras.

LECCION VII.

SEXTA ÉPOCA.—PRIMERA PARTE.

Desde el fin de la cautividad de Babilonia, 538 años ántes de Jesucristo, hasta la entrada de Alejandro el Grande en Jerusalen, el de 332.

Habiendo obtenido los judíos su libertad y permiso para reedificar el templo de Jerusalen, se pusieron en camino, y llegaron felizmente, bajo la direccion de Zorobabel, príncipe de la familia de David, empezando inmediatamente la obra. Los samaritanos, celosos de su vuelta, se opusieron por largo tiempo á sus progresos; mas á pesar suyo se concluyó y se hizo la dedicacion con la mayor pompa y majestad. Este nuevo templo, aunque suntuoso, era muy pobre respecto al que edificó Salomon, cuya diferencia hizo derramar lágrimas á los ancianos que le habian visto: no obstante, los profetas Aggeo y Malaquías los consolaron, anunciándoles que aunque pobre, el Mesías le honraria bien pronto con su presencia.

Reconocidos los judíos á las misericordias del Señor, reformaron notablemente su conducta; pues libres de la cautividad de Babilonia, y establecidos con seguridad en

su nacion, dejaron la idolatría y solo adoraron al verdadero Dios, temiendo siempre el rigor de su justicia. Los reyes de Persia los trataron con dulzura, les permitieron vivir segun sus leyes, y el Sanhedrin, consejo público establecido por Moisés, volvió á tomar toda su autoridad.

Algunos judíos, que se habian quedado en Persia, fueron perseguidos por Darío Hystaspe, uno de los sucesores de Ciro, conocido en la Escritura con el nombre de Assuero *(Año del mundo* 3485*: ántes de J. C.* 519.*)* el cual honraba con su confianza á un amalecita llamado Amán. Este favorito, ensoberbecido con el poder que el rey le permitia, le pareció poco ser hombre, y quiso constituirse en divinidad exigiendo de los hombres que le adorasen. Mardoqueo, judío de nacion, le rehusó un honor que creia deberse solo al verdadero Dios, y Amán irritado obtuvo con facilidad del príncipe un edicto en que condenaba á muerte no solo á Mardoqueo, sino á todos los judíos que habitaban la Persia.

Empero Dios por una providencia particular habia colocado en el trono de Persia á la hermosa Esther, sobrina de Mardoqueo, pues Assuero prendado de su belleza la habia escogido por esposa. Su tio la persuadió que debia presentarse al rey y suplicarle la revocacion del cruel edicto publicado contra los de su nacion. Aunque estaba prohibido bajo pena de muerte que nadie compareciese ante el rey sin ser llamado, Esther resolvió sacrificarse por su pueblo, y entró en el cuarto del rey á pesar de la prohibicion. Apénas la vió Assuero, léjos de ofenderse de la licencia que se habia tomado, la aseguró con expresiones del mayor cariño que le concederia cuanto le pidiese, aunque fuera la mitad de su reino. Esther más animosa solo le suplicó que Amán les acompañase á la mesa al dia siguiente.

Sin duda la misteriosa peticion de la reina tenia desvelado á Assuero aquella noche, y para entretenerse mandó que le leyesen los anales de su reinado. Entre otros sucesos le recordó la lectura una conspiracion meditada contra su vida, que Mardoqueo habia descubierto poco tiempo ántes, manifestando su amor y su fidelidad á la real persona. A la mañana siguiente muy temprano fué Aman al cuarto del rey á pedirle permiso para prender á Mardoqueo; y el rey, que no habia apartado de su memoria el gran servicio de tan fiel vasallo, le dijo que le propusiera el modo de honrar á un hombre, á quien él queria honrar del modo más sin-

gular y expresivo. Amán, creyendo que se trataba de él, le contestó que el mayor honor que se le podria hacer, sería vestirle con las vestiduras reales, y que montado en un caballo llevase las riendas el personaje más distinguido de la corte, gritando por todas partes: *que así era como se honraba á quien el rey queria honrar singularmente.* Agradó al rey la propuesta, y dijo: *Pues ve y conduce tú mismo á Mardoqueo como me propones.* Así se hizo, siendo humillado él soberbio, y ensalzado el que se humillaba.

Habiendo asistido Amán al convite del rey, segun éste se lo habia prevenido, preguntó Assuero á Esther cuál era su pretension, pues deseaba complacerla, y renovó su promesa de no negarla cuanto le pidiese, aunque fuera la mitad de su reino. Entónces Esther viendo la ocasion tan oportuna y tan cerca de la justicia al delincuente: *Yo os pido, Señor,* le dijo, *nos libreis de la muerte á que nos condena Amán, á mí tu sierva, á Mardoqueo y á todo mi pueblo: sus celos y su envidia son la causa del horror con que este hombre orgulloso mira á mi nacion inocente.* Irritado el rey al oir tan detestable intriga, y el peligro en que le habia puesto aquel malvado de condenar él mismo á muerte á su hermosa Esther, á quien tanto amaba, mandó que Amán muriese al momento en el suplicio que tenia preparado para Mardoqueo, revocando en seguida el edicto contra los judíos.

Sucedió á Assuero su hijo Gerges *(Año del mundo* 3519: *ántes de J. C.* 485.) y á éste Artagerges Longimano, del cual obtuvo Esdras un decreto para restaurar la nacion de los judíos, y otro el israelita Nehemías para reedificar los muros de Jerusalen. Desde aquella fecha, tan célebre en la historia de la religion, empiezan á contarse las setenta semanas de años, señaladas por Daniel como época fija en que habia de nacer el Redentor del mundo. Luego que llegó á Jerusalen encontró al santo sacerdote Esdras; y estos dos hombres celosísimos por la honra y gloria de Dios animaron tanto al pueblo judío, que en poco tiempo se reedificó la muralla de Jerusalen, y se puso la ciudad en estado de defensa contra los insultos de sus enemigos. Para hacer más duradera la prosperidad que disfrutaba el pueblo, trabajaron mucho Nehemías y Esdras en destruir los vicios, reformar los abusos, y poner en todo su vigor la observancia de la ley.

LECCION VIII.

SEXTA EPOCA.—SEGUNDA PARTE.

Comprende desde la entrada de Alejandro el Grande en Jerusalen, el año 332 ántes de Jesucristo, hasta la persecucion de Antíoco, el de 170.

Alejandro, rey de Macedonia (*Año del mundo* 3674: *ántes de J. C.* 330.) despues de conquistada la Persia, intimó á Jerusalen se sometiese á su imperio; pero los judíos se excusaron con la fidelidad que tenian prometida á los persas sus amigos y protectores. Irritado con una resistencia á que no estaba acostumbrado el vencedor de tantos pueblos, marchó furioso hácia Jerusalen resuelto á destruir la ciudad y acabar con todos sus moradores. El sumo sacerdote mandó hacer rogativas públicas, y salió él mismo con las vestiduras sacerdotales al encuentro del más temible conquistador. A la vista del sumo sacerdote, el grande Alejandro se inclinó reverentemente, y le saludó con profunda veneracion. Los oficiales se admiraron de una ceremonia que no era muy comun en su rey; y él les dijo que aquel mismo hombre con igual traje se le apareció en sueños estando aún en Macedonia, y que le habia prometido de parte de su Dios que saldria victorioso de los persas. Subió al templo y ofreció sacrificios al Señor. Se le manifestaron las profecías de Daniel, donde se anunciaba que los persas serían destruidos por un rey de la Grecia. En fin Alejandro, lleno de alegría y de admiracion, concedió á los judíos cuantas gracias le pidieron, y no cesó de protegerlos.

Despues de la muerte de Alejandro el Grande pasaron los judíos al dominio de los reyes de Grecia, que los continuaron sus favores y proteccion. Uno de estos, llamado Tolomeo Philadelfo, sucesor de Alejandro (*Año del mundo* 3819: *ántes de J. C.* 285.) hizo traducir los libros santos del hebreo en que estaban escritos á la lengua griega, y esta version facilitó á muchas naciones el conocimiento y la inteligencia de la sagrada Escritura.

Tolomeo Philopator uno de los sucesores de Philadelpho (*Año del mundo* 3783: *ántes de J. C.* 221.) habiendo querido

entrar en el santuario del templo, donde solo era permitido llegar al sumo sacerdote una vez al año, fué detenido por una fuerza divina, que le dejó sin movimiento. Este golpe le fué muy sensible, y no pudiéndose vengar de la mano que le habia dirigido, concibió un odio mortal contra los judíos. Cuando llegó á Alejandría, los persiguió sin distincion de personas, llegando á tanto su crueldad, que un dia mandó que los expusiesen á todos al furor de los elefantes; pero aquel Dios que le impidió la entrada en el santuario, hizo de modo que los elefantes, desconociendo á sus conductores, los maltratáran cruelmente dejando á los judíos sin lesion alguna. Aunque este prodigio fué causa de que los pusiera en libertad, Dios castigó no obstante á este príncipe pasando la Palestina á los reyes de Siria.

Empero no duró mucho la paz entre los judíos. Uno de ellos, enemigo secreto del gran sacerdote Onías, porque no disimulaba sus excesos, creyó vengarse de él declarando á Seleuco, rey de Siria, que en el tesoro del templo habia encerradas sumas inmensas de dinero, de que podian aprovecharse fácilmente. Con esta noticia Seleuco envió á Jerusalen á Heliodoro su primer ministro, para que se apoderase de este dinero y lo hiciese conducir á Siria. A pesar de las reflexiones que Onías hizo al encargado Heliodoro, éste no quiso detenerse y marchó al templo para poner en ejecucion las órdenes de su rey. Pocos pasos habia andado, cuando fué detenido por un hombre ricamente vestido y montado en un caballo, bajo cuyos piés permaneció miéntras que dos ángeles con unas varas le dieron un crecido número de azotes. Se le sacó del templo muy mal herido, y el santo sacerdote Onías alcanzó de Dios su repentina salud. Heliodoro marchó á Grecia y contó al rey detenidamente lo que le habia sucedido; añadiendo que si tuviera algun enemigo de quien vengarse, le obligaria á que fuese al templo de Jerusalen, porque el Dios que le habita sabe castigar muy bien á los que le profanan.

LECCION IX.

SEXTA ÉPOCA.—TERCERA PARTE.

Comprende desde la persecucion de Antíoco, año 170 ántes de Jesucristo, hasta su nacimiento el de 4000 de la creacion del mundo.

Antíoco Epifanes *(Año del mundo* 3834*: ántes de J. C.* 170.) atacó cruelmente á la religion, y cometió los más horribles excesos en toda la Judea. Con pretexto de algunas sospechas, aunque infundadas, que tenia de los judíos, fué á Jerusalen; todo lo llevó á sangre y fuego, y tan impío como cruel, robó hasta los vasos sagrados. Ensoberbecido con los primeros sucesos de su impiedad, mandó por un edicto, pena de muerte, que dejasen la religion de sus mayores y abrazáran la suya, que era el paganismo. El ídolo de Júpiter fué colocado en el templo santo; los libros sagrados se quemaron públicamente; y si algun judío era acusado de observar el sábado, le mandaba quitar la vida.

A pesar de tanto rigor, hubo algunos israelitas que quisieron morir ántes que quebrantar la ley santa; siendo entre estos los más ilustres mártires el venerable anciano Eleazar y los siete hermanos Macabeos. Eleazar permitió primero morir que comer las carnes que la ley prohibia, temiendo prudentemente que su ejemplo fuese muy pernicioso al pueblo, acobardado ya con tantos castigos; y los siete hermanos sufrieron con una admirable constancia su lento y dolorosísimo martirio, animados con las exhortaciones de su virtuosa madre, que no quiso desampararlos hasta que recibieron en mejor vida la recompensa de sus trabajos.

Empero no faltó quien inspirado de Dios tomase á su cargo la defensa de su ley y de su pueblo: este fué el virtuoso sacerdote Matatías, quien viendo correr con el mayor dolor la sangre de los justos, que se derramaba en toda la Judea, lleno de indignacion á vista de los males que sufria su religion y su patria, concibió el designio de librarles de tanta desgracia. Lo primero que hizo fué quitar

la vida con su propia mano á un judío apóstata, en el mismo altar donde sacrificaba á los ídolos, y mató tambien á un oficial pagano que le acompañaba. Luego salió de la ciudad con sus hijos, Juan, Simon, Judas, Eleázaro y Jonatás, y refugiado en los montes juntó un pequeño ejército de los más valientes judíos *(Año del mundo* 4836: *ántes de J. C.* 168.) con el que puso en fuga algunas veces á los idólatras, y destruyó sus altares. Murió de enfermedad este héroe de la ley antigua; pero dejó por herederos de su celo y de su valor á sus cinco hijos, y con particularidad le imitó Judas Macabeo, á quien ántes de morir hizo cabeza de su gente. *(Año del mundo* 3834: *ántes de Jesucristo* 170.)

Este hombre insigne, al frente de una pequeña partida, destruyó muchas veces á sus enemigos que componian un ejército numeroso, y tres victorias señaladas le hicieron dueño de Jerusalen. Su primer cuidado fué purificar el templo del Señor que habia profanado el paganismo, lo que consiguió ayudado de la piedad del pueblo.

Cuando supo Antíoco la derrota de su ejército, marchó él en persona, resuelto á exterminar toda la Judea; pero Dios, que no quiso sufrir por más tiempo á este príncipe orgulloso, le hizo caer de su carro dando contra la tierra que no merecia pisar. Todo su cuerpo se convirtió en podredumbre y gusanos, con un olor tan pestífero que no podian sufrirle sus criados, y ni áun él mismo. En situacion tan horrorosa conoció al fin Antíoco que era la mano de Dios quien le castigaba, y escribió una carta á los judíos revocando sus crueles edictos anteriores; pero ni esta accion, ni la penitencia que hizo, le libertaron de morir desgraciadamente entre los remordimientos y la desesperacion. *(Año del mundo* 3840: *ántes de J. C.* 164.)

Despues de muchas victorias que alcanzó Judas Macabeo sobre los enemigos del pueblo de Dios, fué atacado últimamente por los sirios con un ejército numeroso. Judas solo tenia ochocientos hombres, los cuales animados por tan esforzado capitan, hicieron prodigios de valor sosteniendo la batalla todo un dia con ventajas, á pesar de la notable desigualdad de fuerzas; mas al fin, herido de un golpe mortal, murió vencedor envuelto en su propio triunfo. *(Año del mundo* 3843: *ántes de J. C.* 161.)

Le sucedió en el gobierno su hermano Jonatás, que

vengó su muerte arrojando á los sirios de toda la Judea. A su fallecimiento entregaron los judíos el gobierno á su hermano Simon (*Año del mundo* 3860: *ántes de J. C.* 144), el cual fué muerto á traicion en un convite por su yerno Tolomeo. (*Año del mundo* 3868: *ántes de J. C.* 136.)

Sucedióle Hircano, juntando á la dignidad de sumo sacerdote la de rey de los judíos; y fué el primero de los reyes llamados Amoneos. Despues de éste reinó Aristóbulo, (*Año del mundo* 3898: *ántes de J. C.* 106.) que engañado por una calumnia, mandó quitar la vida á su hermano Antígono: el sentimiento de haber sido tan cruel con un hermano, le causó la muerte. Su hijo Alejandro Janneo (*Año del mundo* 3909: *ántes de J. C.* 95.) se hizo despreciable por su mal gobierno, y odioso por sus crueldades. Le sucedió Hircano II, su tio (*Año del mundo* 3926: *ántes de J. C.* 78.) hombre débil, indolente y abandonado, á quien quitó el reino su hermano Aristóbulo II. Pompeyo, general de los romanos, restableció á Hircano en el trono; pero volvió á su natural flojedad y apatía, y fué segunda vez despojado de la dignidad por otro usurpador, á quien duró poco el mando.

Herodes, idumeo de nacion, que profesaba la religion de los judíos, se aprovechó de sus desavenencias, y se colocó en el trono (*Año del mundo* 3964: *ántes de J. C.* 40.) cuya usurpacion confirmó Augusto, emperador de los romanos. Este príncipe intruso, tan ambicioso como cruel, acabó de esclavizar á los judíos; y para hacerlo con ménos estorbos, mandó quitar la vida á todos los indivíduos del Sanhedrin, que era el Consejo supremo de la nacion.

Aquí empezaron á cumplirse las profecías que hablan de la venida de Jesucristo al mundo; porque Jacob habia señalado la época en que el cetro de Judá pasase á manos de un extranjero, y las setenta semanas de Daniel estaban ya para cumplirse. El pueblo de Dios esperaba de dia en dia su libertador, tantas veces prometido á sus padres; y como dice un autor pagano de aquel tiempo, era opinion por todo el Oriente que bien pronto saldria de la Judea un famoso conquistador, que sujetaria á su imperio todas las naciones del mundo.

Termina la historia del pueblo de Dios con la venida al mundo de nuestro Redentor Jesucristo. El Señor lo habia ya preparado todo para la ejecucion de esta grande obra.

La familia real de David, destinada segun los profetas para dar principio de vida mortal al Mesías, estaba en una profunda oscuridad desde el cautiverio de Babilonia; empero el ángel Gabriel, que quinientos años ántes habia predicho á Daniel la venida del Salvador, fué elegido por Dios para anunciar al mundo tan feliz nueva. En efecto, el mismo ángel dijo á Zacarías que su mujer Isabel, de edad avanzada y siempre estéril, tendria un hijo á quien pondrian por nombre Juan, y que este niño sería el precursor del Mesías.

Despues, al fin del reinado de Herodes (*Año del mundo* 3999: *ántes de J. C.* 1.) se apareció á la purísima Vírgen María, descendiente de David, que vivia en Nazareth, ciudad de Galilea, con José su esposo, descendiente tambien de los antiguos reyes del pueblo de Dios, y la saludó lleno de respeto, diciéndola: *Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, tú eres bendita entre todas las mujeres.*

Turbóse la Santísima Vírgen al oir estas palabras, pero el ángel disipó sus temores, asegurándola que habia hallado gracia delante de Dios, y que era la escogida para madre del Salvador del mundo: añadiendo que el Espíritu Santo vendria para formar en su casto seno el cuerpo del Hijo de Dios; y no la dejó hasta que hubo consentido y aceptado la gracia que se le dispensaba, por estas palabras humildes: *Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí segun tu palabra.* En el mismo instante se obró el misterio de la encarnacion, y el Hijo de Dios se hizo hombre en las purísimas entrañas de la Vírgen.

Se humilló María delante de Dios, y le dió gracias por haberla escogido entre todas las mujeres para madre de su Hijo. En seguida fué á visitar á su prima santa Isabel para felicitarla, porque Dios la habia librado del oprobio de la esterilidad; y su hijo Juan dió saltos de alegría en el seno de su madre, al presentarse el Hijo de Dios que María llevaba en el suyo. Isabel, conociendo los prodigios que el Señor habia obrado con su prima, la llenó de alabanzas; y María las escuchó con la mayor humildad, dando á Dios toda la gloria.

LECCION X.

VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Nació Jesús en Bethlehem, ciudad pequeña de la tribu de Judá, el dia 25 de Diciembre del año 4000 despues de la creacion del mundo, cuatro ántes de la era vulgar, á las doce de la noche. Dios se valió del censo general que el emperador Augusto habia mandado hacer en todo el Imperio Romano (1), para que la Vírgen saliese de Nazareth y llegára á Bethlehem, donde los profetas habian predicho el nacimiento del Mesías. Un ángel le anunció á los pastores, que velaban guardando sus ganados. Se vieron rodeados de una luz divina, y al mismo tiempo oyeron las voces de los espíritus bienaventurados, que alababan á Dios, y decian con cánticos alegres: *Gloria sea dada á Dios en los cielos, y la paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.* Corrieron á Bethlehem, y hallaron al infante envuelto en unos pobres pañales y reclinado en un pesebre, como les habia anunciado el ángel.

Ocho dias despues de su nacimiento fué circuncidado como mandaba la ley, á que quiso sujetarse; y poco tiempo despues tres Reyes, avisados por una estrella milagrosa, vinieron del Oriente á Jerusalen para informarse del lugar donde habia nacido el rey de los judíos. La novedad de otro rey de judíos inquietó mucho á Herodes, y resolvió deshacerse á todo trance de este nuevo rey, para lo cual, pretextando que él queria tambien adorarle, suplicó á los Reyes Magos volviesen por Jerusalen luego que le hubiesen encontrado. Supieron por los príncipes de los sacerdotes, bien instruidos en las profecías, que el lugar señalado era Bethlehem, y habiéndose dirigido allí, le adoraron y ofrecieron oro, incienso y mirra.

Habiendo recibido los Reyes Magos órden de Dios para no volver á ver á Herodes, regresaron á su país por diferente camino. Irritado el cruel Herodes al ver que no podia cumplir su inícuo deseo, mandó degollar á todos los niños de Bethlehem y su comarca que no llegasen á la edad de

(1) Habiendo nacido José en dicha ciudad, debia presentarse con su esposa para inscribirse en los registros públicos que se estaban formando.

dos años, creyendo que de este modo moriria entre ellos el oculto rey niño á quien buscaba; pero Dios libró á su Hijo de esta horrorosa mortandad de inocentes, diciendo á José que le llevase con su madre á Egipto, y que estuviesen allí hasta la muerte de Herodes.

Muerto Herodes volvió á Nazaret con sus padres, y dice el Evangelio *que vivia sujeto á María y á José, y que así como crecia en edad, crecia en sabiduría y en gracia delante de Dios.* Siendo aún de doce años, se le perdió á su Madre en el camino de Jerusalen; y despues de haberle buscado por todas partes, le encontraron á los tres dias en el templo, escuchando á los doctores y haciéndoles sábias preguntas. (*Año de la era vulgar el* 12.) Desde este tiempo hasta la edad de los treinta años, que dió principio á su predicacion, la Escritura solo dice que vivia con sus padres, reputado por hijo de un carpintero, y que se alimentaba con el trabajo de sus manos.

Aunque Jesús era la suma pureza, y no tenia necesidad de purificarse con las aguas del bautismo, quiso no obstante recibirle de mano de S. Juan Bautista. Este santo precursor, despues de haber observado en el desierto una vida más de ángel que de hombre, predicaba penitencia á la orilla del Jordan y bautizaba á todos los que venian á él, para prepararlos á la venida del Mesías. Jesucristo se presentó entre la multitud para ser bautizado; pero S. Juan lo conoció, y Dios tuvo el cuidado de manifestárselo descendiendo sobre él el Espíritu Santo en forma de paloma; oyéndose al mismo tiempo una voz del cielo que dijo: *Este es mi Hijo muy amado en quien tengo todas mis complacencias.* (*Año de la era vulgar el* 29.) Despues de recibido el bautismo se retiró Jesucristo al desierto, donde ayunó cuarenta dias; permitiendo ser tentado por el demonio, á quien venció y arrojó de sí con palabras de la Santa Escritura. Luego principió su predicacion, y juntó un gran número de discípulos, confirmando siempre la verdad de su doctrina con la evidencia de sus milagros.

El primer milagro que hizo Jesús fué en las bodas de Caná. Su Madre Santísima le advirtió que faltaba vino en la mesa; Jesús mandó llenar de agua seis grandes vasijas, y las convirtió en vino delicioso.

Entre el crecido número de discípulos que seguian á Jesús solo escogió doce, á los cuales dió el nombre de apósto-

les, que quiere decir *enviados*; porque despues de su muerte debia enviarlos á predicar su nombre y su Evangelio á todas las naciones del universo. Despues de esta eleccion se retiró con ellos á un monte, donde les hizo un admirable discurso, que es el compendio del santo Evangelio.

Continuó Jesús su predicacion por las ciudades y villas, en la sinagoga y en el templo, anunciando por todas partes la venida del Mesías, tan deseado de los patriarcas y predicho por los profetas. Sus discursos eran exhortar á la penitencia, al perdon de las injurias, al desprecio de los bienes temporales y al amor de las virtudes. Su única ocupacion convertir é instruir á los judíos, y alguna vez, para que mejor lo entendiesen y con más facilidad grabáran en la memoria su doctrina, se valia de parábolas: las más notables que se leen en el Evangelio son la del Hijo pródigo y la del Rico avariento.

En la primera refiere el Salvador que un padre de familias tenia dos hijos, de los cuales el más jóven le pidió la parte que podia tocarle por herencia; y habiéndosela dado, marchó á un país remoto, donde en poco tiempo consumió todo su haber en vicios y desórdenes. Sobrevino una grande escasez y hambre en el país donde vivia, y no teniendo otro arbitrio para mantenerse, se puso á guardar puercos; y fué tanta su miseria, que ni áun le era permitido hartarse de las bellotas con que cebaba su ganado. En esta horrible situacion se acordaba de la casa de su padre y se decia mil veces á sí mismo: *¡Cuántos criados en casa de mi padre tienen el pan con abundancia, miéntras á mí me consume el hambre!* Con este pensamiento se puso en camino y marchó á su casa. Cuando vió á su padre, se arrojó á sus pies y le dijo: *Padre mio, he pecado contra vos, no soy digno de ser llamado hijo vuestro.* Entónces el padre no solo le recibió en sus brazos con el mayor cariño, sino que mandó matar la mejor ternera para celebrar su vuelta. El hijo mayor se resintió del obsequio que á su parecer no merecia un jóven que tan pronto habia disipado su hacienda; pero el padre le dijo: *Es muy justo, hijo mio, que nos alegremos: tu hermano habia muerto y ha resucitado: le habiamos perdido, y hoy tenemos la dicha de encontrarle.*

En la del rico avariento dice que habia un hombre que vestia de púrpura, y todos los dias daba magníficos convi-

tes. A su puerta se ponia un pobre llamado Lázaro, cubierto de úlceras, que deseaba hartarse con las migajas y desperdicios que caian de la mesa, y nadie le daba cosa alguna: solo los perros del rico, más humanos y compasivos que el amo, le lamian las úlceras. Murió el pobre, y fué llevado por los ángeles al seno de Abrahan: murió tambien el rico, y fué sepultado en los abismos. Levantó los ojos, y viendo desde léjos á Abrahan y á Lázaro en su seno, exclamó con estas palabras: *Abrahan, padre mio, tened misericordia de mí; enviad á lo ménos á Lázaro para que mitigue mi sed rabiosa, tocando mi lengua con un solo dedo que haya metido en agua. Hijo mio,* le respondió Abrahan, *acuérdate de que en la tierra viviste en la abundancia, rodeado de delicias y placeres, miéntras que Lázaro sufria la miseria y la escasez; ahora debe Lázaro gozar y tú padecer esos tormentos.*

Entre la multitud de milagros que obró el Salvador, los más notables son: la curacion del criado del Centurion, el recobro de la vista del ciego de nacimiento, la multiplicacion prodigiosa en el desierto de una corta porcion de pan; la resurreccion de la hija de Jairo, la del hijo de la viuda de Naim, la de Lázaro despues de cuatro dias muerto, etc. etc.

Tantos prodigios le hicieron célebre en toda la Judea y provincias vecinas; pero tambien excitaron la envidia de los doctores de la ley, que buscaban ocasion para prenderle. Un dia le presentaron una mujer pecadora, que segun la ley de Moisés debia ser apedreada, y le preguntaron ¿qué deberia hacerse en estas circunstancias? Su designio era sacar partido de lo que resolviese; si decia que la dejasen ir libre, acusarle de transgresor de la ley; y si la condenaba á sufrir la pena, desacreditarle como hombre sanguinario. Jesús, que conocia la perversidad de su corazon, solo les dijo: *El que de vosotros esté sin pecado, tire á esta mujer la primera piedra.* Tan pocas palabras bastaron para confundirlos y que se fuesen retirando uno tras otro. Despues Jesús, viéndose solo con la mujer, léjos de condenarla á morir, la convirtió á la gracia.

Viendo el Salvador que se aumentaba el odio que los judios le tenian, salió de Jerusalen por algun tiempo, hasta que conoció se acercaba la hora de padecer por salvar á los hombres. La noticia de su vuelta puso en movimiento á casi toda la ciudad, y le dieron pruebas de su alegría saliendo á

recibirle con ramos de oliva y de palma, tendiendo algunos sus capas para que pasára, y gritando todos: *Salud al hijo de David, bendito sea el que viene en nombre del Señor.* Luego fué al templo, y como viese en él muchos que se ocupaban en comprar y en vender, los echó de allí diciendo: *Mi casa es casa de oracion, y vosotros la habeis convertido en cueva de ladrones.*

Envidiosos los judíos de la entrada triunfante del Señor en Jerusalen, se juntaron en concilio los príncipes de los sacerdotes para quitar la vida á un hombre que con sus virtudes acusaba sus vicios. Al mismo tiempo que meditaban apoderarse de su persona, Judas, uno de los doce discípulos, llevado de su insaciable avaricia, fué á verse con ellos, y les prometió entregar á su Maestro por treinta monedas de plata.

Jesús, despues de haber comido con sus discípulos el Cordero pascual segun mandaba la ley *(Año de la era vulgar el* 33), les lavó los pies y acabó este acto de inaudita humildad con estas palabras: *Os he dado ejemplo para que hagais lo mismo que yo acabo de hacer.* En seguida instituyó el adorable SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA convirtiendo el pan en su sagrado cuerpo, y el vino en su sangre preciosa; y lo distribuyó á sus discípulos: tambien á Judas hizo participante de esta gracia; pero como lo recibió indignamente, el demonio entró en su cuerpo, y este pérfido discípulo salió del cenáculo para entregar á su Maestro á los judíos.

El Señor despues de la cena encargó mucho á sus discípulos que se amasen los unos á los otros como él los habia amado: les dijo tambien que habia llegado la hora, anunciando todas las circunstancias de su pasion, y que en aquella noche todos le abandonarian. Pedro protestó no negarle, aunque fuese necesario morir con él; pero Jesús le dijo que le negaria tres veces ántes que el gallo cantase, y se dirigió al huerto de las Olivas, lugar el más frecuente de su oracion.

Allí se entregó á una mortal tristeza, y conociendo se acercaba la hora de su pasion, clamó al Eterno Padre con estas tiernas expresiones: *Padre mio, si es posible, pase de mí este cáliz; pero si no, hágase tu voluntad.* El exceso de su dolor le redujo á una especie de agonía: un sudor como de sangre humedeció todo su cuerpo; y un ángel bajó del cielo para confortarle. Despues de tres horas de

oracion, volvió á sus discípulos, á quienes habia encargado al separarse de ellos que velasen y orasen, y los encontró durmiendo. *¡No habeis podido velar conmigo!* les dijo: *Ha llegado mi hora, levantaos, el que me ha de entregar está cerca de nosotros.* Al pronunciar estas palabras se presentó Judas con gente armada, y le saludó con ósculo de paz segun habia prevenido á los judíos para que le conociesen. Jesús le dijo con la mayor dulzura: *¿Con qué objeto vienes por este lugar á una hora tan fuera de tu costumbre? ¿Es posible que así entregues al Hijo del Hombre?* Y saliendo al encuentro de la gente que Judas llevaba en su compañía, les preguntó: *¿A quién buscais?* A Jesús Nazareno. *Yo soy,* les dijo con una voz tan divina, que bastó para que todos cayesen en tierra. Cuando volvieron del asombro que les habia causado esta fuerza invisible, les repitió que *El era quien buscaban, y que dejasen libres á los que estaban en su compañía.* Al momento aseguraron su persona con la ignominia que suele tratarse á un malhechor. Pedro sacó su espada para defenderle, y de un golpe cortó una oreja á Malco, criado del sumo sacerdote: Jesús desaprobó la accion y en el acto le curó milagrosamente. Todos los discípulos huyeron, y el Señor fué conducido á la casa de Caifás.

Preguntóle éste acerca de sus discípulos y doctrina; y Jesús le respondió que nada habia dicho ni predicado en secreto, y que podria informarse de los que le habian oido. Uno de los que allí estaban le dió una cruel bofetada en su divino rostro diciendo: *¿Así respondes al Pontífice?* Mas el Señor solo le contestó: *Si he hablado mal, muestra en qué, y si bien, ¿por qué me hieres?*

Viendo Caifás que las acusaciones que se hacian contra Jesús no eran bastante causa para condenarle á muerte, volvió á interrogarle, diciendo: *En el nombre de Dios vivo te mando que me digas si eres Cristo, ó el Mesías que esperamos;* pero el Señor le respondió con la mayor serenidad y entereza: *Tú lo has dicho.* Al oir esta palabra de eterna verdad, rasgó sus vestiduras el Pontífice y exclamó: *¡Ha blasfemado! ¿No le habeis oido? ¿pues qué necesidad tenemos de más testigos?* Los príncipes de los sacerdotes y todo el pueblo, juntando la adulacion al odio que tenian á Jesús, gritaron tambien que por blasfemo se le debia condenar á muerte. Los soldados se apoderaron del inocente reo, le llenaron de ultrajes, y le tomaron por objeto de su diver-

sion en aquella noche. El oráculo de Jesús se cumplió con Pedro, tan valiente en el huerto y tan débil en casa del pontífice, que le negó por tres veces. El malvado Judas, pesaroso de ser la causa de la muerte de su Maestro, arrojó en el templo las treinta monedas de plata, precio de su traicion, y en seguida se ahorcó desesperado.

Llevaron despues á Jesús á la presencia de Pilato, para que firmase la sentencia, porque á ellos no les era permitido; mas no encontrando este juez cobarde é injusto delito alguno para condenarle al suplicio, quiso ponerle en libertad; sin embargo, por condescender en algo con los príncipes de los sacerdotes, y aplacar la ira del pueblo con la vista de un hombre ensangrentado, le mandó azotar cruelmente; y así cubierto de llagas, y casi sin figura humana, le presentó para mover su compasion. Su vista aumentó la ira, y gritaron pidiendo le mandase crucificar. Era costumbre poner un reo en libertad con motivo de la Pascua. Habia entónces en la cárcel un famoso asesino llamado Barrabás. *¿Quereis*, les dijo Pilato, *que os ponga en libertad á Barrabás, ó á Jesús, que se llama Cristo?* Los gritos continuaron pidiendo á un asesino para condenar al Autor de la vida. Por último, le amenazaron que no sería amigo del César si no mandaba crucificar á Jesús; y entónces se le entregó prefiriendo la amistad del César á la de Dios, pues sentenció contra lo que le dictaba su conciencia.

Condenado á muerte el Salvador del mundo, le hicieron llevar sobre sus delicados hombros el pesado madero de la cruz hasta el monte Calvario, que estaba fuera de la ciudad de Jerusalen. Allí fué crucificado y puesto entre dos ladrones para mayor ignominia. Vivió tres horas pendiente en la cruz, desgarrándose sus pies y manos sagradas con el peso natural del cuerpo; y en situacion tan dolorosa oró al Eterno Padre por sus mismos verdugos, diciendo que ignoraban lo que hacian. Su Santísima Madre y Juan, el discípulo amado, estaban al pie de la cruz.

Despues de cumplido cuanto habian anunciado los profetas acerca de su pasion y muerte, exclamó diciendo: *En tus manos, Padre mio, encomiendo mi espíritu;* y al concluir estas palabras espiró, dejando el Calvario empapado en su sangre.

En el acto el velo del templo se rasgó, tembló la tierra, se oscureció el sol, se abrieron los sepulcros, y resucitaron

algunos muertos. Estos prodigios fueron causa de que muchos confesasen que Jesucristo era verdadero Hijo de Dios. José de Arimatea obtuvo permiso para recoger su cuerpo, y envuelto en una sábana le puso en un sepulcro nuevo, que cerró despues con una gran piedra. Los judíos, acordándose de haberle oido decir muchas veces que resucitaria despues de muerto, pusieron guardias á la entrada del sepulcro.

Empero tres dias despues resucitó por su propio poder y virtud. Un ángel levantó la piedra, y Jesús salió triunfante de sus enemigos. El resplandor que despedia de sí asombró á los guardias, de modo que marcharon precipitadamente á casa de los príncipes de los sacerdotes para contarles el suceso: viéndose estos comprometidos con el pueblo, no tuvieron otro recurso que sobornar á los soldados para que dijesen que los discípulos habian robado el cuerpo de Jesús por su descuido, pues se habian quedado dormidos. Sin embargo, todos los medios de que se valieron para ocultar la resurreccion del Señor fueron inútiles; porque se dejó ver resucitado y glorioso de un gran número de personas: se apareció á S. Pedro, á la Magdalena, á los discípulos en el camino de Emmaüs, y á Santo Tomás, que para asegurarse de la verdad de la resurreccion metió los dedos en el lugar de las llagas que habian causado los clavos. Despues de haber conversado con los apóstoles por espacio de cuarenta dias, subió á los cielos á presencia de más de quinientas personas, que fueron otros tantos testigos publicadores del milagro.

Diez dias despues bajó el Espíritu Santo sobre los apóstoles, como les habia prometido, en forma de lenguas de fuego, con cuya gracia predicaron el Evangelio en todo el mundo, y sellaron con su sangre las verdades que anunciaban.

NOTA.

Este epítome de la Historia Santa ha obtenido la aprobacion de la Autoridad eclesiástica.

TABLA CRONOLÓGICA

de los principales sucesos y personas de que hace mencion la Historia Santa.

Creacion del mundo, año	4004	ántes de Jesucristo.	
Abel murió en	3876,	de edad de	128 años.
Adan murió en	3074	—	930
Enoch fué arrebatado en	3017	—	300
Seth murió en	2962	—	902
Enós en	2864	—	905
Mathusalen en	2348		969
Diluvio universal en	2348		»
Torre de Babel en	2247		»
Noé murió en	1998	—	950
Abrahan nació en	1996		
Vocacion de Abrahan		año	1921
Destruccion de Sodoma			1897
Nacimiento de Isaác			1896
Nacimiento de Jacob			1836
José vendido por sus hermanos			1729
Jacob en Egipto			1706
Nacimiento de Moisés			1571
Ley de Moisés			1491
Paso del Jordan por Josué			1451
Gedeon, juez en			1245
Jephté, juez en			1187
Sanson murió en			1117
Helí murió en			1116
Samuel, juez en			1116

REYES.

Saul reinó en	1095
David en	1054
Salomon en	1015
Dedicacion del templo de Salomon	1005

REYES DE JUDÁ.		REYES DE ISRAEL.	
Roboam reinó en.	980	Jeroboam reinó en.	980
Abia.	963		
Aza.	960	Nadab.	959
		Bassa.	958
		Ela.	954
		Zambri.	935
		Amri.	934
Josaphat.	919	Achab.	923
		Ochocías.	901
Joram.	896	Joram.	900
Ochocías.	890		
Atalía.	889	Jehú.	889
Joás.	883	Joachaz.	861
Amasías.	845	Joás.	848
Interregno.	816	Jeroboam II.	831
Ozías.	806	Zacharías.	769
		Sellum.	768
		Manahem.	763
		Phacela.	757
Joathan.	754	Phaceas.	755
Achaz.	759	Oséas.	727
Ezequías.	724		
Ruina del reino de Israel.			721

CONTINUAN LOS REYES DE JUDÁ.

Manasés reinó en.	699
Amon.	641
Josías.	640
Joachaz.	610
Joaquin.	608
Cautiverio de Babilonia.	608
Jeconías.	599
Sedecías.	598
Fin del reino de Judá.	587
Fin del cautiverio de Babilonia.	538
Dedicacion del segundo templo edificado.	516
Principio de las setenta semanas.	454
Reedificacion de los muros de Jerusalen.	442
Entrada de Alejandro en Jerusalen.	332
Version de los setenta.	261

Persecucion de Alejandría. 220
Atentado de Heliodoro. 176
Persecucion de Antíoco. 170
Matatías toma las armas. 168
Judas Macabeo, jefe de los judíos en. 166
Jonatás en. 161
Simon en. 144

REYES AMONEOS.

Juan Hircano reinó en. 135
Aristóbulo I en. 107
Alejandro Janneo. 95
Alejandro. 79
Hircano II. 78
Aristóbulo II le usurpó el trono en. 67
Hircano II fué restablecido en él en. 63
Herodes 40
Nacimiento de Jesucristo, año del mundo (cuatro años ántes de la era vulgar). 4000

PROFETAS MAYORES Y MENORES.

Jonás.	825	Daniel.	555
Oséas.	810	Habacuc.	616
Amós.	787	Joel.	610
Miqueas.	750	Aggeo.	519
Isaías.	715	Zacarías.	518
Nahum.	701	Ezequiel.	503
Sofonías.	640	Abdías.	id.
Jeremías.	629	Malaquías.	428
Baruc.	619		

PERSONAS ILUSTRES.

Job vivió en.	1620	Tobías.	690
Judith.	810	Esther.	460

HISTORIA PROFANA.

PARTE PRIMERA.

HISTORIA ANTIGUA.

INTRODUCCION.

Las llanuras del Asia central debieron ser la cuna del género humano; en la Armenia propia, llamada en la Sagrada Escritura *Ararat*, situan algunos escritores el Paraíso terrenal. De los hombres que existieron ántes del diluvio, solo consta la sencilla relacion del Génesis con que hemos comenzado la Historia santa. Sabemos por ella que Noé y su familia, salvados milagrosamente de la gran catástrofe, se establecieron en la Mesopotamia, region situada entre el Eufrates y el Tigris; y comienza la historia profana precisamente en la época en que, confundida por Dios la soberbia de los descendientes de Noé, haciéndoles hablar diversas lenguas, tuvieron necesidad de separarse sin dar cima á la empresa que tan locamente habian concebido. La familia de Sem se extendió por las regiones del Asia Occidental y Meridional, y de este patriarca descienden los hebreos ó israelitas; la de Japhet fué á poblar el Asia Septentrional y la Europa, y la de Cham el Africa. Con arreglo al plan que nos hemos propuesto, describiremos sucintamente desde su orígen hasta el año 476 de la era cristiana la historia de cada uno de los imperios que se fundaron en estas tres partes del mundo, Asia, Africa y Europa, únicas que conocieron los antiguos aunque de un modo imperfecto.

LECCION PRIMERA.

DE LOS IMPERIOS DE ASIRIA, BABILONIA Y MEDIA.

Reseña geográfica.

Asiria. Este imperio estaba situado al N. E. de la Mesopotamia, y se extendia sobre las dos riberas del Tigris. Ciudades principales: *Nínive*, cuyas ruinas se encuentran cerca de la moderna Mosul: *Arbela*, *Artemita* y *Opis*. Actualmente se conoce este país con el nombre de Kurdistan.

Babilonia. Al S. E. de la Mesopotamia, hasta la embocadura del Eufrates y del Tigris, donde actualmente lo está la parte llamada Caldea. Ciudades principales: *Babilonia*, *Cetesifon*, *Seleucia* y *Cunaxa*. Entre las maravillas de Babilonia no pueden pasarseen silencio el palacio de los reyes, los jardines colgantes y el templo de Belo.

Media. Al S. del mar Caspio, país frio y montuoso. Ciudades principales: *Ecbatana* (Hacmadan) y *Rages*. Este país pertenece actualmente al *reino de Herat*.

§ I.

DE LOS ASIRIOS.

La historia de este imperio, así como la de los de Babilonia y Media, está envuelta en las sombras de los tiempos primitivos: solo se sabe que Nemrod, nieto de Noé y robusto cazador, fué el fundador de su monarquía. Estableció su dominacion en las riberas del Eufrates, que Assur, hijo de Sem, abandonó para dirigirse hácia el Norte, donde fundó á Nínive en las márgenes del Tigris. Nino y Semíramis son el héroe y la heroina de las crónicas más remotas de los asirios, recogidas por el griego Ectesias. Nino reinaba en un pequeño país sobre la ribera izquierda del Tigris, cerca de sus fuentes, entre lagos y montañas; pero deseando colocarse en terreno más fértil, formó tropas de lo más escogido de la juventud de sus estados, las ejercitó en el trabajo y la fatiga, y siguiendo el curso del Eufrates, lo subyugó todo hasta el sitio en que edificó á Babilonia;

Años antes de J. C.

2204

despues se dirigió á la Armenia, la sujetó é hizo crucificar al rey. Este conquistador corrió el Egipto, la Celesiria, los países situados en la ribera del Helesponto: subyugó á los partos, medos y persas; y solo le contuvieron los bactrianos con su valor, aunque por poco tiempo.

Semíramis por su talento y hermosura mereció ser esposa de Menon, gobernador de Siria. Nino, que habia vuelto contra los bactrianos, se hallaba entónces sitiando la principal fortaleza de Bactra, y Menon se vió precisado á seguir al rey en esta expedicion; pero cansado de tener ausente á su esposa, la llamó. Se presentó Semíramis en el campo con un vestido medio galan y medio guerrero; y examinando las operaciones del sitio, advirtió que los ataques se dirigian á los parajes más débiles, por lo que los sitiados tenian en ellos todas sus fuerzas, dejando sin defensa los más difíciles de conquistar: en vista de esto formó el proyecto atrevido de asaltar la plaza, y buscando hombres acostumbrados á trepar por las rocas, se puso á su cabeza, y despues de inexplicables trabajos se apoderó de la parte más alta de la fortaleza, que atacada por todos lados se vió precisada á rendirse. Deseó Nino ver á la que habia imaginado y dirigido aquel proyecto; se enamoró de ella, y se la pidió á Menon. No quiso éste ceder su mujer; pero insistiendo el rey, fué tal la desesperacion del general, que se ahorcó, y quedando viuda Semíramis se casó con Nino.

Vivió Semíramis poco tiempo con Nino, mas cuando éste murió, la dejó un hijo llamado Ninias. La reina, tan hábil como valerosa, no solo aseguró la sumision de los países conquistados, sino que subyugó otros muchos. Empero no fué la guerra su única ocupacion: hermoseó á Babilonia, construyó puentes, allanó montes, é hizo caminos por entre los arenales y rocas. Por último, resolvió atacar la India, que pasaba por el país más rico del universo; pero fué dispersado su ejército y ella herida en la fuga, ignorándose si volvió á sus estados y dónde murió. Hay quien dice que pereció en una conjuracion que fraguó su hijo contra ella.

Ninias imitó más á su madre en los desórdenes de su vida privada que en la política y guerrera, entregándose á la más vergonzosa sensualidad. No hallamos otros rasgos más recomendables en la historia de sus sucesores hasta Sardanápalo, que es el último, cuyo nombre ha llegado á ser una injuria. Arbaces, general de sus tropas, medo de

nacion, y Belesis, natural de Babilonia, sacerdote y astrólogo, se conjuraron contra él, secundados por el ejército. Sardanápalo se vió precisado á retirarse á Nínive, donde se hizo fuerte; pero una inundacion imprevista arruinó parte de los muros de esta ciudad, franqueando la entrada á sus enemigos, y por no entregarse á ellos se abrasó en el palacio con todas sus mujeres y riquezas. Los vencedores destruyeron á Nínive hasta los cimientos, pero trataron con humanidad á sus habitadores. Años ántes de J. C.

Hasta aquí hemos seguido al historiador griego Ectesias; mas para guardar algun órden en la historia de los asirios, y que esta á la par que breve sea verídica, nos referiremos á lo que se halla consignado en la Escritura santa.

El primer monarca de los asirios como nacion poderosa se llamó Ful: es conocido por sus hazañas en el reino de Israel, al cual hizo tributario despues de atravesar el de Siria como vencedor. 770

Teglatfalasar agravó la infelicidad de los israelitas llevando muchos de ellos cautivos á su país; pero protegió á Acaz, rey de Judá, contra Razin, rey de Damasco, á quien venció, y destruyó el reino del opresor. 739

Salmanasar fué el colmo de las desgracias de los israelitas, porque los llevó cautivos, y los dispersó por sus vastos estados. Extendió sus conquistas en la Siria y la Fenicia; abatió el orgullo de los sirios, y sometió á su dominacion casi toda el Asia occidental. Su hijo Sennaquerib, irritado contra el virtuoso Ezequías, rey de Judá, al frente de un poderoso ejército concibió el designio de apoderarse del reino y de su monarca, intimándoles la rendicion por medio de su general Rabsaces, que puso sitio á Jerusalen; pero Isaías anunciando muchos años ántes este sitio, habia dicho: *No te presentarás contra ella con el escudo en la mano, ni arrojarás dentro una saeta.* Así se cumplió: el Señor envió un ángel exterminador que en una noche dió muerte á ciento ochenta y cinco mil asirios; y Sennaquerib fué asesinado en Nínive por sus propios hijos (1). 721

Assar-Addon, uno de sus hijos, que no era del número de los asesinos, realzó la gloria de la Asiria, y añadió al cetro de Nínive el de Babilonia. Acabó de arruinar á los sirios y judíos, de modo que ya no se contaban por naciones, y llevó sus armas victoriosas á Egipto y Etiopía. 711

(1) Véase la leccion VI de la Historia Sagrada.

Años antes de J. C.

Nabucodonosor I sojuzgó á los medos y destruyó á Ecbatana, su capital. De órden suya reunió Holofernes un poderoso ejército: atravesó la Mesopotamia, y arruinó sus ciudades; atacó á los madianitas; abrasó sus tiendas de aduares de pastores; cubrió de ruinas las llanuras de Damasco, quitando la vida á sus habitantes; desoló la costa del mar; se declaró contra todos los dioses, y prohibió que en adelante se adorase otro Dios que á Nabucodonosor. Intimidados y horrorizados los hebreos, hubieran sucumbido á no haber perecido Holofernes á manos de la valiente Judit, como se refiere en la Historia santa, y dispersádose todo su ejército. Entónces empezó la decadencia del imperio de Asiria, pasando en breve este estado al dominio de Babilonia.

§ II.

DE LOS BABILONIOS.

Con la destruccion de Nínive por Arbaces y Belesis, y la muerte de Sardanápalo, último emperador asirio, da principio la historia del imperio de los Babilonios. Despues de Arbaces se introducen cinco reyes, mediando algunos interregnos, que con dificultad llenan los siglos que se pasaron desde este príncipe hasta Nabucodosor II, el *Grande*. Este derrotó á Nechao, rey de los egipcios, que aprovechándose de los disturbios anteriores del imperio habia avanzado hasta el Eufrates; sometió la Siria, y sirviendo de instrumento á la justicia de Dios, irritado contra su ingrato pueblo, invadió la Judea y tomó á Jerusalen, saqueó su templo y se llevó cautivos á los hijos de las principales familias, entre ellos los jóvenes Daniel, Ananías, Misael y
584 Azarías, de que hace mencion especial la Historia santa.

Por haber mandado que sus vasallos le prestasen adoraciones como á Dios, le castigó el Señor reduciéndole al estado de bestia, en que permaneció por espacio de siete años. Durante estos no ocurrió en el reino más suceso no-
561 table que el haber hecho su hijo Evilmerodach una excursion en el territorio de los medos, los que le rechazaron; pero su imprudente diversion fué causa de una funesta guerra, de la cual no vió sino los preparativos, pues le mató á traicion un cuñado suyo.

560 Su sucesor Neriglisor viendo amenazado el imperio por

los medos y los persas, se coligó con los reyes vecinos, y logró oponerles un ejército numeroso; pero los babilonios huyeron sin pelear, los aliados se retiraron por este motivo dejando el campo á los vencedores, y Neriglisor fué muerto. Años ántes de J. C.

Sucedióle Archod, ignorándose si fué hijo suyo; pero dos horrendos crímenes que cometió oscurecen su memoria. Algunas familias poderosas se unieron con los medos y persas, contribuyendo mucho á derribar el trono de Babilonia. 355

La destruccion de este imperio acaeció en tiempo de Nabonedio ó Baltasar. Nitocris, su madre, á quien los historiadores comparan con Semíramis por su valor y destreza en los negocios, habia fortificado á Babilonia, previendo la decadencia del imperio. En efecto, fué sitiada la plaza por los medos y persas, acaudillados por Ciro; y aunque por la fortaleza de sus muros resistió dos años de asedio, cayó finalmente en poder de los enemigos, cuando los babilonios se creian más seguros, por la profanacion que cometió Baltasar sirviéndose en un banquete de los vasos sagrados que habia mandado traer de Jerusalen: la divina Providencia castigó en la misma noche este sacrilegio, permitiendo que fuesen pasados á cuchillo el rey, la guarnicion y todos los habitantes; y Babilonia quedó tan borrada de sobre la tierra, que hoy dia se busca inútilmente en qué sitio estuvo. Los pueblos del imperio de Babilonia se confundieron con los enemigos. 434

Tanto entre los asirios como entre los babilonios era permitida la poligamia, y habia una grande depravacion de costumbres. El gobierno en ambos imperios fué despótico. Su religion consistia principalmente en la adoracion de los astros, pero tambien se rendia culto á los héroes. Los babilonios fueron, sin embargo, excelentes agricultores, comerciantes y muy industriosos, sobresaliendo en el arte de construir y edificar: se cree que cultivaron tambien la medicina.

§ III.

DE LOS MEDOS.

Aunque el orígen de esta nacion yace en la mayor oscuridad, algunos autores suponen que su primer patriarca fué

Años antes de J. C. Madai, tercer hijo de Japhet. Sus pueblos, belicosos al principio por haberse aliado con los persas, se afeminaron despues mucho. Tenian la bárbara costumbre de hacer eunucos, á quienes como en desagravio confiaban la educacion de sus príncipes, pues estos hombres, privados de tener familia y de los cuidados domésticos, amaban á sus educandos y eran aptos para las ciencias: en efecto, de entre ellos salieron hábiles ministros y excelentes capitanes.

La Media fué por muchos años provincia tributaria de Nínive, hasta que en el reinado de Sennaquerib recobró su independencia, eligiendo por jefe á Deyoces, cuyo talento é integridad le granjearon una gran reputacion entre sus conciudadanos; empero tan luego como se vió dueño del gobierno, aspiró al mando supremo, y pretextando deseaba retirarse por falta de salud y de tiempo para dedicarse á
698 los negocios, logró que le aclamasen rey. No tuvo el pueblo porqué arrepentirse de la eleccion, pues si bien se hizo despótico, castigando rigurosamente, tambien premiaba con largueza; y á él debieron los medos las prudentes leyes que los civilizaron y la economía con que preparó los florecientes reinados de sus descendientes.

645 Sucedióle Fraortes, quien invadió y conquistó la Persia, pero habiendo atacado á la Asiria fué vencido y hecho prisionero, mandándole matar su monarca Nabucodonosor.
623 Vengó su muerte Ciájara su hijo; pero durante su reinado fué invadida la Media por los escitas, y para libertarse de ellos convidó á un banquete á sus principales jefes, á quienes hizo degollar: despues se alió con los babilonios, y dejó el reino en el más alto grado de poder á su hijo Astiages (Asuero). Este monarca, habiendo repudiado á su mujer Vasti, se casó con la hermosa y virtuosa Ester, de la cual se hace mencion en la Historia sagrada.

Su hijo y sucesor Ciájara II, último rey de los medos, tuvo por ministro al profeta Daniel: envidiosos los cortesanos de la confianza que obtenia, y deseando perderle, lograron que el monarca decretase que por espacio de treinta dias nadie adorase otro Dios que á él, bien persuadidos de que Daniel no cesaria en la práctica de su religion: así fué, logrando por este medio que fuese condenado á ser arrojado en el lago de los leones; pero el profeta permaneció allí ileso milagrosamente por espacio de tres dias, y á vista de semejante prodigio no solo fué el rey en persona á sacarle

del lago, sino que mandó dar el mismo castigo á sus culpables áulicos, los cuales fueron devorados al momento por las fieras. Años antes de J. C.

Habiéndose casado Mandane, hija de Astiages, con un persa llamado Cambises, tuvo por hijo á Ciro, el cual á la muerte de su tio Ciájara reunió la Media á la Persia, formando desde entónces ambos pueblos un solo reino, llamándose todos persas.

LECCION II.

DE LA PERSIA Y DE LA PARTHIA.

Reseña geográfica.

La Persia, llamada en la Biblia *Paras* y *Elam*, estaba situada al S. de la Media. Ciudades principales: *Aspadana* (Ispahan) llamada tambien *Ecbatana de los Magos*, edificada por Darío para estos cerca de un monte que lanza llamas: *Persépolis*, con un magnífico palacio, quemada por Alejandro; y *Pasagardas*, ciudad real con el sepulcro del rey de este nombre.

§ I.

REINO DE PERSIA.

El nombre de Persia se deriva de *Pars*, que quiere decir *ginete*, tomado sin duda de la destreza de sus habitantes en montar á caballo. Los persas descienden de Sem por su hijo Elam: sus descendientes poblaron la Susiana y otras provincias vecinas, por lo que la Escritura los llama elamitas. La infancia de la nacion persa está envuelta en tinieblas; pero segun Herodoto su gobierno fué siempre monárquico, y la corona hereditaria. El reino de Persia no empezó á ser famoso hasta que un hijo del rey Cambises, llamado Ciro, príncipe de grandes prendas, se unió con los medos, destruyó el poder de los asirios y babilonios, sometió el reino de Lidia, y formó aquel vasto estado que conservó largo tiempo el nombre de Persia. 548

Muerto su tio Ciájara, reunió Ciro los reinos de Media y Persia, y los dejó á Cambises, su hijo mayor, dando estados considerables á Esmerdis, otro hijo suyo. Fué Cambises sobremanera inhumano; y habiéndole negado los tirios

Años antes de J. C. su flota para ir contra Cartago, hizo perecer á Esmerdis á manos de Prexaspes, su favorito, so pretexto de complicidad en esta negativa, apoderándose de sus estados. Palísites, jefe de los magos, á quien habia encargado el gobierno de Persia miéntras se hallaba ocupado en la conquista de Egipto, se rebeló contra él, y aprovechándose del odio que el pueblo tenia al rey, ideó colocar en el trono á un hermano suyo muy parecido á Esmerdis, suponiendo que éste no habia muerto. Partió Cambises de Egipto á sofocar la rebelion; pero al pasar por Ecbatana, pequeña ciudad de la Siria, se hirió con su propia espada al montar á caballo, de cuyas resultas murió. Empero tampoco duró mucho la impostura del mago, pues Prexaspes declaró delante del pueblo que habia muerto al verdadero Esmerdis de órden de Cambises, y en el momento fueron asesinados los
521 dos hermanos y cuantos magos se hallaron en el palacio.

Reunidos despues los conjurados para acordar la forma de gobierno que habia de establecerse, se decidieron por el monárquico, conviniendo los competidores en que al dia siguiente concurririan todos á un mismo sitio señalado, y aquel cuyo caballo relinchase primero al salir el sol, sería reconocido por rey. El caballerizo de Dario ató por la noche una yegua en el paraje de la cita, y llevó despues al mismo punto el caballo de su amo. Cuando salió el sol relinchó el animal, y saludaron rey á Darío.

Diferentes guerras sostuvo Darío, ora contra los babilonios, ora contra los escitas griegos; pero si bien subyugó á los dos primeros pueblos, le fué contraria la fortuna en los campos de Maraton, donde vió derrotado su ejército, compuesto de ciento diez mil hombres disciplinados, por solo diez mil griegos comandados por Milciades. En vano reunió otro numeroso ejército para volver á la guerra, pues falleció ántes de llevar á cabo su empresa, dejando por sucesor á Gerges, su segundo hijo, por ser además de Atosa, su esposa favorita, y de la familia de Ciro. Fué Darío hombre de excelentes cualidades, y los antiguos elogian su prudencia, clemencia y justicia; pero es preciso decir que se dejó dominar de la soberbia hasta el punto de hacerse llamar rey de reyes y señor de los señores, obligando á sus súbditos á que le prestáran adoracion como á un dios. Añadió á sus estados la Tracia, la India, la Macedonia y las islas del mar Jonio.

Extraordinarios fueron los preparativos que hizo Gerges para someter á los griegos, siguiendo las miras de su padre. Los historiadores hacen subir la fuerza numérica del ejército que reunió al efecto á dos millones seiscientos cuarenta y un mil combatientes, y la armada á trescientas naves de guerra y tres mil de trasporte. Envió, pues, Gerges gran parte de estas fuerzas á asolar la Grecia, que fué sometiéndose á su yugo, miéntras él se dirigia con el resto contra los atenienses y lacedemonios reunidos. Empero cuando solo le faltaba para penetrar en la Atica franquear el paso de las Termópilas, que tienen de ancho veinticinco pies entre el mar y unos montes muy escarpados, salióle al encuentro Leónidas, rey de Lacedemonia, resuelto á defenderse con solo trescientos vasallos suyos. En vano se valió Gerges de las más lisonjeras ofertas para disuadirlos de su propósito, pues fueron desdeñosamente rechazadas, y todos perecieron ántes que entregarse, destruyendo las mejores tropas del ejército persa. Para perpetuar este hecho heróico, levantó Grecia un sepulcro en aquel mismo sitio, con esta inscripcion: *Pasajero, ve á decir á Lacedemonia, que hemos muerto aquí por obedecer á sus justas leyes.* Años ántes de J. C. 484

Resueltos los atenienses á defender su libertad hasta perder la vida, abandonaron sus hogares, dejando solo en Atenas algunos conciudadanos que quisieron sacrificarse en su defensa; y embarcándose en pequeñas naves, fueron poco á poco destruyendo la armada persa, consiguiéndolo despues completamente en el combate de Salamina, mandados por Temístocles. Este suceso reanimó á los griegos, se unieron á los vencedores, y despues de aniquilar en Micala los restos de la escuadra enemiga, el ejército de tierra, á las órdenes de Arístides y Pausanias, aventuró un combate (que fué el último) en Platea, pueblo de Beocia, en el que, segun los historiadores, de trescientos mil persas solo se fugaron tres mil, y de los griegos no perecieron más que doscientos.

Ninguna otra cosa digna de citarse encontramos despues en la historia del reinado de este monarca; solo que se atrajo el odio de sus vasallos por algunos actos de crueldad que cometió, por lo que su capitan de guardias Artabano le hizo asesinar por un eunuco en su misma cámara.

Aunque Gerges dejó tres hijos, Darío, Istaspes y Arta- 462

Años antes de J. C.

gerges solo le sucedió el último, pues el ambicioso Artabano, que aspiraba al trono, haciéndole creer que su hermano Darío habia sido el asesino de su padre, le excitó á que le quitase la vida, lo que verificó. Iguales designios tenia concebidos para deshacerse de Istaspes, que se hallaba de gobernador en la Bactriana, y de Artagerges; mas éste supo á tiempo sus proyectos, é hizo matar á Artabano con toda su familia. Istaspes, aunque ausente, quiso sostener sus derechos á la corona; pero vencido por su hermano en dos batallas sucesivas, se ignora qué fin tuvo. Artagerges, príncipe de talento, gobernó en paz y felizmente á sus pueblos, teniendo solo que sofocar una rebelion de los egipcios.

Gerges II, que le sucedió, apénas subió al trono fué asesinado por su hermano Sogdiano, y éste por otro llamado Oco, conocido en la historia con el nombre de Darío
430 Noto ó el *Bastardo*. Este monarca, por su indolencia, perdió el Egipto, que se hizo independiente, erigiéndose en monarquía, sin que de su reinado se halle otra cosa digna
414 de citarse. A su muerte le sucedió su hijo Artagerges, por sobrenombre *Mnemon* á causa de su prodigiosa memoria.
368 Este monarca sostuvo guerra contra los egipcios y los griegos, como sus antecesores; pero no fué activa y feliz, si bien debió á las discordias que constantemente habia entre los republicanos griegos, y por el tratado de Antalcides, aumentar sus dominios con todas las ciudades que aquellos poseian en el Asia, y las islas de Chipre y Clazomene. Vivió este monarca noventa y cuatro años, y al fin de sus dias se ensangrentó en su hijo primogénito Darío, que se le habia rebelado. Oco, su tercer hijo, hizo asesinar á sus hermanos Ariaspe y Arsame, que aspiraban al trono, ocupándole él, á pesar de la oposicion de la mitad del im-
368 perio. Sometió á los egipcios, apoderándose de sus plazas fuertes, y destruyó sus templos y la ciudad de Sidon, famosa por sus riquezas y comercio. Sin embargo, era digno por sus crímenes de un severo castigo, y la Providencia permitió al efecto que fuese envenenado por un eunuco egipcio llamado Bagoas, ministro suyo. Este proclamó rey á Arses, queriendo gobernar á su nombre; pero oponiéndose el príncipe á sus intentos, fué tambien envenenado y exterminada toda su familia. Tampoco gozó el pérfido Bagoas mucho tiempo del fruto de sus crímenes, pues que-

riendo hacer lo mismo con Darío Codomano, único vástago de sangre real que se habia salvado, y á quien puso en el trono, pero que no se le mostraba condescendiente, éste descubrió su objeto y le hizo tomar el veneno que aquel le tenia preparado. Reinó Darío felizmente quince años, respetado de los grandes y amado de sus pueblos, á quienes hizo felices. Años antes de J. C. 347

Le fué, sin embargo, adversa la fortuna en la guerra que le declaró Alejandro, rey de Macedonia; pues vió derrotado su ejército, compuesto de cien mil infantes y diez mil caballos, por una tercera parte de enemigos, en las riberas del Gránico. En vano reunió otro cuerpo considerable de tropas para sostener su trono y la independencia de su patria, pues por la imprudencia de atacar á los macedonios en un paso estrecho de la Cilicia, cerrado por una parte con el mar y por otra con las montañas, fué completamente derrotado en las cercanías de Iso, dejando en manos de Alejandro su tesoro, su madre, su mujer y sus hijas, debiendo su salvacion á la fuga.

No obstante, aún no desmayó Darío; y acaudillando un tercer ejército numeroso, presentó batalla á su enemigo cerca de Arbelas, ciudad de la Siria, desplegando en ella su antiguo valor; pero tuvo la desgracia de que se dispersasen sus tropas, y viéndose abandonado, quiso atravesarse el pecho con su espada. Retiróse empero á Arbelas, y el vencedor se hizo dueño de Persépolis, capital de la Persia, teniendo el bárbaro placer de mandar, en un momento de embriaguez, que la incendiasen, destruyendo así el edificio más magnífico del universo. 330

Para colmo de desgracias, y cuando aún pensaba Darío resistir á los macedonios, le hicieron traicion dos de sus generales, Narbasanes y Besso, que aspiraban al cetro, los cuales con otros conjurados le aprisionaron con cadenas de oro, como para honrar la dignidad, y tomaron el camino de la Bactriana. Persiguiólos Alejandro, y cuando se hallaba próximo á alcanzarlos, los traidores atravesaron á Darío con sus dardos, dejándole por muerto: un macedonio, llamado Polistrato, que se habia separado algun tanto de los suyos buscando dónde apagar su sed, halló al príncipe moribundo, qué pidió le diese de beber; y llevándole agua en su capacete, Darío agradecido le tomó la mano y le dijo: *En el infeliz estado de mi fortuna, tengo por*

Años antes de J. C. *lo ménos el consuelo de que no se perderán mis últimas palabras. Toca, amigo, á Alejandro la mano, como yo toco la tuya, y llévale de mi parte esta única prenda que puedo darle de mi afecto agradecido.* Dijo, y murió cuando llegaba Alejandro. Este sintió su muerte, y la vengó dándosela á Besso tan cruel como ignominiosa; pues hecho prisionero, fué entregado á los parientes de Darío, que le mutilaron. Con la obediencia que prestaron á Alejandro los grandes del reino y los pueblos, se vió pacífico dueño de toda la monarquía de los persas.

§ II.

IMPERIO DE LOS PARTOS.

Los partos, que habian estado sujetos á los persas y des-
256 pues á los macedonios, se rebelaron acaudillándolos Ar-
saces. El imperio de los partos, que éste fundó, se fué extendiendo por gran parte de Asia bajo los sucesores de Ar-
164 saces; y Mitrídates, uno de ellos, se adelantó con sus armas adonde no llegó el mismo Alejandro. Mitrídates II, apellidado el *Grande*, sostuvo felizmente la guerra contra los romanos; y su imperio permaneció glorioso, hasta que el año 226 despues de J. C., Artabano V fué muerto por Artagerges, soldado persa, que se decia descendiente de los antiguos reyes de Persia, el cual restableció el imperio de su nacion, extinguido en tiempo de Darío. Tuvo esta monarquía veintiocho soberanos, cuya historia no nos ofrece más que una série de guerras, sostenidas ora contra los romanos, ora contra los árabes, los cuales reinando Iezdegerdo III, que murió en una batalla el año 642 de J. C., conquistaron la Persia, reemplazando con la religion de Mahoma la de los magos.

LECCION III.

DE LOS FENICIOS Y REINO DE TIRO.

Reseña geográfica.

La Fenicia estaba situada al S. de la Siria, á lo largo de la costa, de la cual ocupaba unos confines estrechos. *Tiro*, su capital, fué la reina de los mares en la antigüedad y emporio de su

comercio. *Sidon* era otra de sus mayores y más populosas ciudades, donde residian los grandes. Años antes de J. C.

En Tiro y Sidon se cultivaron con lustre la filosofía, la elocuencia y demás ciencias; las necesidades del comercio perfeccionaron la geometría, astronomía y aritmética, y se formaron excelentes artistas, escultores, pintores, arquitectos, bordadores, etc. Fueron tambien muy nombradas sus manufacturas en madera, hierro, oro, plata y bronce, y la blancura y finura de sus telas de lino; se cree que el vidrio fué invencion de sus moradores.

Cartago, colonia antigua y floreciente de los tirios, fundada por los fenicios, estaba situada en la costa de Africa, inmediata á Túnez, siendo por sus flotas la potencia dominante en el Mediterráneo: hoy no ofrece sino ruinas.

§ I.

REINO DE FENICIA.

Fenicia fué una de las primeras provincias pobladas del Asia, y sus habitantes tienen fama de haber sido los primitivos navegadores y más hábiles comerciantes del antiguo mundo. Sidon, su primer rey, fué hijo mayor de Canaan, y edificó la ciudad de su nombre: los descendientes de éste fundaron á Tiro, cuyo comercio y riquezas le hicieron tan célebre. Nada nos dice la historia de este monarca, y hay un grande intervalo hasta Tetramnesto, que proveyó de trescientas galeras á Gerges, rey de Persia, contra los griegos. En tiempo de Tennes, su sucesor, fueron sometidos los sidonios; pero se rebelaron. Darío Oco 350
empleó todas sus fuerzas para sujetarlos; aunque por la traicion de su rey, que los abandonó, se vieron precisados á entrar en negociaciones con el persa, despues de defenderse con el mayor heroismo; sin embargo, la crueldad que ejerció Darío con los diputados que se le presentaron á capitular, á quienes hizo matar inhumanamente, redujo á los sidonios al colmo de la desesperacion, y encerrándose en sus casas con sus mujeres é hijas, las pegaron fuego, sepultándose bajo sus ruinas. Tal fué el triunfo de Darío, el que indignado, hizo tambien quitar la vida á su cobarde rey.

Algunas familias sidonias, que en sus embarcaciones lograron salvarse de la barbarie del vencedor, volvieron tan luego como este se retiró, y reedificaron la ciudad, cuando

Años antes de J. C. aún humeaban los restos de la antigua. El odio contra los persas se perpetuó tanto entre los sidonios, que cuando Alejandro, que les habia declarado la guerra, se presentó delante de Sidon, le abrieron las puertas á pesar de oponerse su rey Estraton. Un ciudadano sidonio, llamado Abdolónimo, que se habia granjeado el afecto de sus convecinos por su prudencia y virtudes, fué elevado al trono por el mismo Alejandro en ocasion que aquél se hallaba entregado á las labores de su huerta; y aunque rehusó modestamente el cargo, lo aceptó por fin, é hizo felices á sus pueblos.

§ II.

REINO DE TIRO.

1014 El primer rey de Tiro parece fué Abibal, antecesor de Hirán, conocido por su conexion con Salomon: proveyó de maderas del Líbano para la construccion del templo de Jerusalen, y para la de las naves. De sus sucesores hasta Pigmaleon nada interesante hallamos que referir. Este príncipe fué tan avaro, que quitó la vida á su hermano para hacerse dueño de sus tesoros. Dido, su viuda, le engañó, ocultó sus riquezas, y las llevó en barcos; y habiendo navegado errante por algun tiempo, arribó á muchas playas, en donde los aventureros que la acompañaban tomaron provisiones, y áun mujeres, hasta que por último, recibiéndolos bien en la costa de Africa los habitantes de Utica,
578 colonia tiria, fundaron á Cartago en un terreno inmediato. Tiro, cuyas riquezas excitaron la envidia de sus monarcas vecinos, sufrió tres sitios, uno de cinco años y otro de trece, bajo reyes poco conocidos, y el tercero en tiempo de su rey Baal por Nabucodonosor. Abandonada la ciudad por los tirios, despues de una obstinada resistencia, fueron arrasados sus edificios por el vencedor; si bien aquellos la reedificaron en una isla pequeña poco distante, fortificándola hasta hacerla inexpugnable. Por espacio de algun tiempo se gobernaron por magistrados, llamados *Sufates ó jueces*; pero volvieron á erigir la monarquía, reinando oscuramente sus cuatro primeros reyes. A la muerte del último los esclavos, cuyo número era considerable, se rebelaron contra sus amos, apoderándose de sus riquezas, se casaron con sus viudas é hijas, y finalmente proclama-

ron rey á Estraton, á quien habia salvado la vida su mismo esclavo. Años antes de J. C. 334

De su hijo, que le sucedió, y de sus descendientes hasta Acelmico, que fué el último, nada nos dice la historia. Reinando éste, emprendió Alejandro la conquista del reino; y si bien logró su designio, solo se apoderó de Tiro despues de siete meses de un riguroso sitio, durante el cual sus moradores, que habian puesto en salvo á sus mujeres é hijos enviándolos á Cartago, hicieron prodigios de valor para sostener su independencia.

Reedificada Tiro por el mismo Alejandro, fué destruida de nuevo por Antígono, uno de sus sucesores; y aunque el año 129 de J. C. el emperador Adriano la volvió á edificar, no recobró su antiguo esplendor.

LECCION IV.

DEL IMPERIO DE LOS EGIPCIOS.

Reseña geográfica.

El Egipto, situado en el Africa ó Libia, é ilustre por el cultivo de las ciencias y artes, por sus soberbios y gigantescos monumentos, y por la antigüedad de sus leyes, forma un inmenso valle de S. E. á N. O., rodeado de montañas por todos lados, y recorrido por el Nilo en toda su extension. Este país en la época de su mayor prosperidad tenia una poblacion de 7 á 8 millones de habitantes; y estaba dividido en provincias llamadas *Nomos*, cuyo número ha variado segun los tiempos. Estas estaban comprendidas en tres grandes divisiones, á saber: *Alto Egipto* ó *Tebaida*, *Egipto medio* ó *Heptanómida* y *Bajo Egipto* ó *Delta*.—Ciudades principales: *Philos*, célebre por los hermosos monumentos que la decoran; *Memfis*, á cuya inmediacion están las célebres pirámides cerca de Giseh, de las que la más alta, llamada Cheos, tiene 144 metros de elevacion y 272 de lado, y *Pelusa*, la llave del Egipto, al lado de la Arabia, pátria del geógrafo Tolomeo.

§ I.

TIEMPOS PRIMITIVOS.—DINASTÍA DE LOS FARAONES.—DOMINACION DE LOS PERSAS.—ID. DE ALEJANDRO EL GRANDE.

Este antiquísimo país fué poblado por los descendientes de Menes ó Mesrain, nieto de Noé, unos 2188 años ántes de

Años antes de J. C.

Jesucristo. Algunos historiadores afirman que Mesrain fué su primer rey, y que á su muerte se dividió su imperio en cuatro reinos: el de Tebas ó Egipto superior, el de Egipto inferior, el de This y el de Menfis. Descartando los hechos fabulosos, solo diremos que muchos años ántes de Abraham, el Egipto era un estado floreciente bajo la dinastía de los Faraones. Sabemos por la historia sagrada que dicho patriarca se refugió en Egipto, huyendo del hambre que se padecia en la tierra de Canaam, regresando despues á su país rico de ganados, oro y plata; y no necesitamos recordar por qué combinacion de sucesos admirables llegó José, hijo de Jacob, á ocupar un puesto tan distinguido en la monarquía egipcia unos 1715 años ántes de Jesucristo. La tierra de Gesen, donde estableció su familia, se halla situada entre el mar Rojo y el Delta, y era de las más fértiles.

No es esta la primera inmigracion en aquel país de que nos hablan los historiadores, pues desde el tiempo de Abrahan se posesionaron de las comarcas del Bajo Egipto y del Medio varias tribus de árabes, conocidos bajo la denominacion de *Hicsos* ó *Pastores*, que dominaban á los naturales. Se cree que Amenofis, rey del Egipto inferior, tuvo la gloria de unificar la monarquía, sentando las bases de su futura prosperidad. Sesostris, sucesor de Amenofis, llamado tambien Rameses el *Grande*, acrecentó el imperio con varias conquistas; dividió su territorio en treinta y seis nomos ó provincias, y alentó las artes y las ciencias, que llegaron al más alto grado de esplendor bajo los célebres reyes Neco, Sammis, Hofra, Amasis y otros.

A la muerte de Sethos, último rey de la dinastía etíope, se dividió el Egipto entre doce tiranos, sobreponiéndose al fin á todos los demás Psammèticos, auxiliado de los griegos. Necao, su hijo, creó la marina, y comenzó la famosa obra de un canal de comunicacion entre el Nilo y el mar Rojo. Sus sucesores hasta Amasis mantuvieron á costa de grandes esfuerzos la preponderancia de su nacion; pero en el reinado de Samnito, hijo y sucesor de Amasis, desembarcó en Egipto Cambises, rey de Persia, con una armada que le facilitó Polícrates, tirano de Samos, y haciendo prisionero al monarca egipcio en la primera batalla, mandó quitarle la vida. En vano los habitantes hicieron cuantos esfuerzos les eran posibles para sacudir el yugo de los persas, pues á pesar de haber elegido sucesivamente

varios príncipes y sostenido una larga y sangrienta lucha, fueron al fin sometidos totalmente por Gerges y Artagerges, sucesores de Cambises; los cuales hicieron de todo el Egipto una provincia persa, á cuyo imperio estuvo incorporado hasta el año 332 ántes de Jesucristo, que fué conquistado por Alejandro Magno. Años antes de J. C. 332

§ II.

DINASTÍA DE LOS LAGIDAS.

Al fallecimiento de Alejandro era gobernador de Egipto Tolomeo Soter, quien haciéndose independiente, ciñó la diadema real. Durante los cuarenta años de su reinado hizo de Alejandría, edificada por el célebre conquistador que la dió nombre al Nordeste de las bocas del Nilo, una de las ciudades más bellas y mercantiles de Oriente; fomentó la agricultura, abrió puertos en el mar Rojo, é hizo más seguros los del Mediterráneo, dejando á su muerte muy floreciente un reino que habia encontrado destruido por una larga anarquía. 323

Su hijo segundo y sucesor Tolomeo Filadelfo, imitador de las buenas cualidades de su padre, protegió las ciencias y á los que las cultivaban, fundó un gran número de ciudades, y terminó la obra del canal que unia el mar Rojo con el Nilo. Amante de la paz y previendo la futura grandeza de los romanos, les envió embajadores ofreciéndoles su amistad. 284

El reinado de su hijo Tolomeo Evergetes empezó por una guerra contra la Siria. Trajo de este país muchos ídolos, que Cambises habia quitado á los egipcios, y los volvió á colocar en sus templos, por cuyo acto obtuvo el renombre de Evergetes ó *bienhechor*. De vuelta de esta expedicion pasó por Jerusalen, y ofreció sacrificios al Dios de Israel. 246

Sucedióle Tolomeo Filopator, *ó amigo de su padre*, el cual irritado de que el gran sacerdote de los judíos le negase la entrada en el templo de Jerusalen, hizo perecer en la ciudad de Alejandría á más de cuarenta mil de aquellos, enviando igual número á la Judea. Venció en la batalla de Rafia al seleucida Antíoco el *Grande*. Su ministro Polibio hizo matar por su órden á la reina Arsinoe, cuyo crímen consistia en pedirle gracias con demasiada importunidad. 221

Años antes de J. C.

Indignadas las sirvientas de esta desgraciada princesa, apedrearon al cruel monarca.

204 Tolomeo Epífanes, hijo de este príncipe y de Arsinoe, era todavía muy niño cuando subió al trono. Habiendo llegado á mayor edad, se entregó á toda clase de desórdenes, é hizo envenenar á su tutor Aristómenes, porque le desagradaban sus sabios consejos. Temiendo sus cortesanos algunos años despues que se apoderase de sus tesoros para los gastos de una guerra que meditaba, le envenenaron.

180 A la muerte de este príncipe quedó encargada de la regencia del reino su esposa Cleopatra, por ser menores de edad sus dos hijos Tolomeo Filometor y Tolomeo Fiscon. El primero fué hecho prisionero en la guerra que sostuvo contra el rey de Siria, por cuyo motivo los habitantes de Alejandría dieron la corona á Fiscon; pero habiendo aquél regresado á Egipto, reinaron algun tiempo unidos pacíficamente. Sin embargo, no tardaron en desavenirse, y Filometor sometió sus pretensiones al juicio de los romanos, dirigiéndose personalmente á Roma. El Senado le recibió con mucha distincion, le adjudicó el Egipto, y dió á Fiscon la Cirenáica con la isla de Chipre. No conformándose Fiscon con esta distribucion, declaró á su hermano la guerra, siendo vencido y hecho prisionero. Filometor le volvió la libertad y la Cirenáica, reservándose la isla de Chipre; despues continuó la guerra de Siria, y murió favorecido de la victoria, dejando un hijo heredero de la corona; pero le asesinó su tio el feroz Fiscon, que no titubeó en cometer los crímenes más atroces para poseer los estados de su hermano. Este tirano vivió por desgracia setenta y tres años, muriendo de enfermedad en Alejandría.

116 Sus dos hijos Tolomeo Latiro y Alejandro se disputaron el trono con las armas, ocupándole al fin Latiro, que dejó una hija llamada Cleopatra ó Berenice. Este príncipe cometió la atrocidad de destruir hasta los cimientos la hermosa ciudad de Tebas, con motivo de una sublevacion que hubo en ella.

Los habitantes de Alejandría proclamaron á Cleopatra, cuando aún no tenia más que diez y siete años de edad; pero esta desgraciada princesa se casó con un primo suyo llamado Alejandro, el cual la hizo matar á muy poco tiempo de verificado el enlace. Indignados los egipcios por este asesinato, se sublevaron, y quitaron la vida á Alejandro.

A falta de príncipe legítimo dieron los egipcios la corona á Tolomeo Auletes, hijo bastardo de Latiro, quien compró mediante grandes sumas la alianza con los romanos; pero á poco tiempo fué arrojado del trono, sucediéndole su hija Berenice. Auletes, que habia ido á Roma, logró con sus tesoros interesar en su favor á Pompeyo, y que Gabinio, gobernador de Siria, le ofreciese restablecer en el trono mediante una fuerte suma de dinero: le recobró en efecto, dando muerte á Berenice, despues de haber vencido en dos batallas á Arquelao su marido; pero hizo tan mal uso de la autoridad como sus antecesores. Años ántes de J. C. 65

Auletes dejó dos hijos, llamados ambos Tolomeos, y dos hijas, Cleopatra, que despues se hizo tan célebre, y Arsinoe. Dispuso de la corona en favor del mayor de sus hijos y de Cleopatra, bajo la condicion de que se habian de casar. El Senado romano encargó á Pompeyo la tutela de estos dos príncipes; pero el eunuco Potino, que era primer ministro, y Aquilas, comandante de las tropas, se rebelaron contra Cleopatra y la obligaron á huir. No obstante, levantó esta un ejército en Siria y Palestina, y volvió á presentar batalla á su marido bajo los muros de Pelusa. Miéntras que los ejércitos se observaban, Pompeyo, vencido en Farsalia, se acercó á la costa buscando un asilo en Egipto; pero su pupilo Tolomeo, en vez de ofrecerle hospitalidad, le hizo asesinar.

Apénas se habia consumado este crímen, cuando César llegó á Egipto en persecucion de su rival. Aquilas le presentó la cabeza del gran Pompeyo; pero horrorizado César, volvió á otro lado la vista. Despues entró éste en Alejandría; é hizo comparecer á su presencia á Tolomeo y Cleopatra, logrando aunque por poco tiempo reconciliar á los dos esposos.

No desistieron Aquilas y Potino; y reuniendo tropas, sitiaron á César en el barrio que ocupaba, teniendo éste despues de muchos sangrientos combates (en uno de los cuales fué quemada gran parte de la biblioteca de Alejandría) que entrar en negociaciones. Los alejandrinos exigieron que se les restituyese su monarca, y César accedió; pero apénas consiguió el príncipe la libertad, comenzó de nuevo la guerra, que le fué funesta, pereciendo ahogado en el Nilo.

Repuesta Cleopatra en el trono, se casó con su hermano

menor, pero á poco tiempo le envenenó. Viéndose Cleopatra reina absoluta de Egipto, se adhirió despues de la muerte de César al partido de los triúnviros Antonio, Lépido y Octavio. El primero de estos, al llegar al Asia, la hizo citar para la ciudad de Tarso, en donde tenia su tribunal, á fin de que viniese á justificarse de los cargos alegados contra ella por sus vasallos y los príncipes vecinos. Cleopatra tenia entónces veinticinco años; y el talento, la sagacidad y las gracias acompañaban á los encantos que la naturaleza le habia prodigado. Presentóse á Antonio, y enajenado éste de su belleza, al verla por primera vez en un banquete que ella le preparó, léjos de ser un juez severo, vino á ser el más apasionado de todos los amantes; la confirmó en el trono, y añadió á sus estados la Cirenáica, la isla de Chipre, la Celesiria, la Fenicia, la mayor parte de la Cilicia; y por último, señaló reinos á tres hijos que tuvo de ella. Esta distribucion de estados se hizo despues de un triunfo, en el cual Antonio llevó encadenados á su carro por los muros de Alejandría á Artabazo, rey de Media, y á su mujer é hijos.

Arrastrado Antonio de su pasion á Cleopatra, no solo repudió á Octavia, hermana de su colega, con quien debia casarse, sino que declaró á éste la guerra. Esta se decidió en favor de Octavio, que quedó vencedor en el combate naval de Accio. No tardó en presentarse en Egipto; y su desgraciado rival, hallándose sin recursos para resistirle, se suicidó. Cleopatra, que se habia ocultado en el panteon de los reyes de Egipto, fué sorprendida en este asilo; y aunque pidió y obtuvo ver á Octavio, de quien esperaba clemencia, nada consiguió, y se dió la muerte con la picadura de un áspid á los treinta años de edad y veintidos de reinado. Octavio hizo á estos dos amantes magníficos funerales, mandando que los colocasen en un mismo sepulcro.

Por el suicidio de Cleopatra, último vástago de la dinastía de los Lagidas, pasó el Egipto á poder de los romanos, que le poseyeron seiscientos años. Durante este período fué introducida la religion cristiana en este país con tanto entusiasmo, que casi todos los coptos, que son los naturales, se hicieron anacoretas, eremitas y monjes, y de ellos tuvieron orígen la mayor parte de las órdenes religiosas.

LECCION V.

HISTORIA DE GRECIA.

Reseña geográfica.

La Grecia propiamente dicha confinaba al E. con el mar Egeo, al S. con el de Creta, y al O. con el de Sicilia. Las partes que comprendia, empezando por el N., son las siguientes: la *Macedonia*, *Iliria*, *Epiro*, *Tesalia*, *Acarnania*, *Etolia*, *Lócrida*, *Fócida*, *Beocia*, *Megáridas* y *Atica*.

El Peloponeso, ó sea la península reunida al resto de la Grecia por el istmo de Corinto, comprendia la *Corintia*, *Argólida*, *Laconia*, *Mesenia*, *Elida*, *Arcadia*, *Acaya* y *Sicionia*. Ciudades principales: *Atenas*, fundada por Cécrope, en otro tiempo reina de la Grecia por sus ínclitos varones, el cultivo de las ciencias, letras y artes; *Corinto*, con dos puertos, capital de la Corintia.

§ I.

TIEMPOS PRIMITIVOS.—LEYES DE DRACON.—ID. DE SOLON.

Se cree con bastante fundamento que la Grecia fué habitada pocos siglos despues del diluvio por los descendientes de Javan, nieto de Noé. Casi novecientos años tardaron los griegos en salir del estado de rusticidad é ignorancia en que yacian, y á falta de leyes se gobernaban por los oráculos; empero despues sobresalieron en la formacion de éstas, así como en el conocimiento de las artes, ciencias, guerra y gobierno. Su territorio se dividia en varios estados, independientes unos de otros, y su forma de gobierno ora fué monárquica, ora republicana.

La historia griega contiene tres partes, y en cada una de ellas hay tanto que referir, que con dificultad puede compendiarse; pero á fin de formar una idea general de lo más importante de dicha historia, dejaremos aparte los tiempos fabulosos, y los que se llaman heróicos. Sin embargo, no podemos ménos de mencionar la expedicion de los Argonautas, llamada así del navío Argos, realizada por Jason para conquistar los tesoros de Ætes, rey de Colchos; y la guerra de los griegos confederados contra Troya, rico y

Años antes de J. C. floreciente reino del Asia menor, á causa del robo de la bella Elena, hija de Menelao, rey de Esparta, por Príamo, príncipe troyano; cuya lucha terminó despues de diez años con la destruccion de Troya, y es el asunto de la *Eneida de Virgilio*. Pero las ficciones desfiguran de tal modo la verdad, que cuando más resultan algunos hechos probables.

Se cree que *Sicione*, ciudad del Peloponeso, fué el reino más antiguo de la Grecia, contándose en él diez y seis reyes hasta Agamenon. *Argos* fué otro reino en que dominaron quince soberanos hasta Acrisios, cuyo nieto Perseo fundó el reino de *Micenas*.

1582 El reino de Atenas fué establecido por Cécrope, que trajo de Egipto una colonia. Su gobierno fué primeramente monárquico: á este sucedió el de los arcontas ó regentes, cuyo cargo era vitalicio, y su autoridad hereditaria como la de los reyes; pero estaban obligados á dar al pueblo cuenta de su administracion. Los descendientes de la familia de Codro fueron los elegidos para este cargo, siendo su hijo Medonte el primero que le obtuvo.

755 En el año 755 ántes de J. C. se fijó en diez años el tiempo que habia de ejercerse el cargo de arconta, aunque sin salir de la expresada familia; pero no satisfecha aún la democracia, se acordó por último que fuesen nueve los arcontas, con igual autoridad, renovándose anualmente: el primero de ellos conservó el nombre de arconta, otro obtuvo el de rey, otro el de polermarca, y los seis restantes se denominaron Thesmothetes. Estas variaciones de gobierno no produjeron ningun bien á los ciudadanos, pues reasumiendo en sí los nobles toda la autoridad, abusaron tanto de ella, que no pudiendo sufrir el pueblo por más tiempo la opresion en que yacia, pidió leyes escritas: otorgáronsele al fin, encargando su formacion á Dracon, que habia obtenido la dignidad de arconta. No mejoró por eso la situacion del pueblo ateniense; pues las leyes que dictó Dracon eran tan crueles y tiránicas, que así imponian la pena capital por crímenes horrendos, como por las faltas más leves: de suerte que muy luego se derogaron como injustas é impracticables.

594 Solon, ilustre ciudadano de Atenas y distinguido filósofo, descendiente de los antiguos monarcas, quiso trasmitir á su pueblo los conocimientos que habia adquirido por sus estudios y viajes, pudiendo decirse que fué el primero que

aplicó la filosofía á la política. Habiendo obtenido la dignidad de arconta, formó leyes breves y claras. La soberanía residia en la totalidad del pueblo, y la ejecucion de las leyes en los principales. El pueblo se dividia en cuatro clases: las tres primeras separadas, y fijadas en proporcion á sus riquezas; la cuarta la componian los pobres. Estos no podian ejercer cargos, pero daban su parecer en la asamblea del pueblo. Procuró Solon dejar en las leyes alguna oscuridad, para que la obligacion de consultar al pueblo diese á la última clase una influencia decisiva en los negocios públicos. El consejo del Areópago, compuesto de cien hombres beneméritos, tenia á su cargo vigilar la conservacion de la constitucion de la república; y un Senado de cuatrocientos miembros, sacados por eleccion de entre los ricos y los magistrados, examinaba las demandas ántes de presentarlas al pueblo, y decidia si debian ser presentadas. De este modo refrenaba Solon con el Areópago la ambicion de los ricos, y con el Senado la excesiva libertad del pueblo.

Dió Solon además una ley, que prueba su sabiduría, concebida en estos términos: «Si el pueblo, por desgracia, se divide en dos facciones, tomando una ú otra las armas, y llegando al hecho, hubiera alguno que no tome partido para remediar las calamidades en que ve á la patria, será condenado á destierro perpétuo y á la pérdida de todos sus bienes.» Otra ley no ménos importante, y de cuya aplicacion se abusó mucho, fué la del ostracismo, por la que se obligaba á salir de la ciudad por diez años á todos los que por cualquier causa adquirian demasiada influencia sobre el pueblo, siempre que lo pidieran seis mil ciudadanos.

Arreglada la forma general de la república, dió Solon á los atenienses un cuerpo de leyes tan estimables, que adoptadas primero por los romanos y despues por las demás naciones, han llegado á ser el código del universo. Describiremos solo las más principales, para dar á conocer al mismo tiempo las costumbres de aquel pueblo.

El pariente más cercano de una heredera podia pedirla por esposa, y esta tenia el mismo derecho por su parte. Una doncella no heredera solo podria llevar á su marido tres vestidos y algunos muebles de poco valor, para que el matrimonio no degenerase en tráfico. Dispuso que los funerales se hiciesen sin lujo, y prohibió hablar mal de los muertos. Se permitia hacer testamento, pero los adoptados no

podian disponer de los bienes pertenecientes á la familia en que fueron incorporados. A las mujeres no les era permitido andar de noche sin una antorcha. No tenia el hijo obligacion de alimentar al padre, si éste no le hizo enseñar algun oficio. Correspondia al Areópago el informarse de los medios de que cada uno se valia para subsistir. Se castigaba la ociosidad, y el que por tres veces se le acreditaba culpable de ella, era declarado infame. El hijo disipador, que por su culpa llegaba á estado de no poder ayudar á sus padres, era declarado incapaz de obtener destino público. El tutor no podia casarse con la madre de su pupilo. El ladron de dia sería entregado á la justicia; pero al de noche se le podria matar persiguiéndole. El hurto en los liceos, academias y puertos, era castigado con la pena de muerte. El magistrado que adoleciese del vicio de la embriaguez, perdia la vida. Si un ciudadano agraviaba á otro, cualquiera ateniense podia aprehenderlo y acusarle ante justicia, áun cuando el agraviado que recibió el daño se hubiese compuesto y ya no se quejase. Se declaraba infame al marido que viviese con una mujer adúltera. Por último, los magistrados se obligaban bajo juramento á hacer observar las leyes pertenecientes á la religion.

Por esta breve reseña se comprenderá que Solon poseia recto juicio y mucho conocimiento de los hombres. Hizo ratificar dichas leyes en la asamblea del pueblo para cien años; pidió permiso para ausentarse por diez; compró una embarcacion pretextando que iba á dedicarse al comercio, y dejó á Atenas.

No tardó en alterarse la tranquilidad pública, Pisistrato, halagando sagazmente á la cuarta clase del pueblo, que estaba descontenta de que por las leyes se le negase el derecho de optar á los cargos públicos, logró por medio de una revolucion obtener el poder supremo, del que no abusó, segun afirman los historiadores; pero sus dos hijos Hipias é Hiparco, que no tenian la capacidad de su padre para el gobierno, provocaron una revolucion, muriendo el primero asesinado por Aristogiton y Armodio, y el segundo huyó al país de los persas, que excitó á tomar las armas contra su patria.

Años antes de J. C.

§ II.

GUERRA DE PERSIA.

Habiendo Darío, rey de Persia, enviado una expedicion contra los escitas, hizo tributarias á la Tracia y la Macedonia; los atenienses prestaron ayuda á estos griegos asiáticos, y de aquí el que la guerra se hiciese general. En 494 ántes de J. C. el monarca persa envió contra Atenas un considerable ejército de mar y tierra, comandado por su yerno Mardonio; pero quedó frustrada su empresa por haber perdido á impulsos de una tempestad casi toda la escuadra al querer doblar el cabo del monte Athos. Darío, por medio de sus embajadores, intimó á Atenas y Esparta que se sometiesen á su poder, pero la respuesta de estas orgullosas repúblicas fué dar muerte á los enviados. Enfurecido el persa, aprestó otra escuadra y un ejército más numeroso, á las órdenes de Datis y de Artafernes, para apoderarse de las Cícladas y devastar la Eubea; lo que consiguieron, destruyendo á Eretria, que se hallaba agitada por discordias intestinas; y desde allí pasaron al Atica, dirigiéndose contra Atenas. Milcíades, Arístides y Temístocles reanimaron el valor de los atenienses, que reunidos en número de diez mil hombres, y con otros mil auxiliares plateenses, fueron en busca del enemigo acampado en las llanuras de Maraton. Todos los jefes convinieron en ceder el mando supremo á Milcíades, que con su pequeño ejército reportó una completa victoria contra los persas. Quiso este 490
ilustre capitan recobrar las Cícladas; pero habiendo fracasado su expedicion contra Paros, le acusaron sus émulos de haberse vendido al enemigo, y fué condenado á pagar una crecida suma de dinero, y como se declaró insolvente murió en una prision.

La muerte sorprendió á Darío en medio de los preparativos de otra expedicion contra la Grecia, que realizó su 484
hijo Gerges con el ejército más numeroso de mar y tierra de que hay memoria en el mundo. Ya queda referido en la leccion segunda, al hablar de este monarca, la infausta suerte que cupo á tan formidables fuerzas. Los héroes por parte de los griegos en esta campaña fueron: Leónidas, que murió defendiendo el paso de las Termópilas; Temístocles,

Años antes de J. C. vencedor en el combate naval de Salamina; Arístides y Pausianas, que derrotaron en Platea las reliquias del ejército persa; y Xantipo y Leotiquidas, que acabaron de destruir su escuadra en Micala.

Tan repetidas victorias alentaron á los griegos para convertirse en agresores, é hicieron varias conquistas en la Tracia, arrojando de la isla de Chipre á los persas. Empero desgraciadamente empezó la desunion entre atenienses y espartanos; á despecho de estos, Temístocles fortificó á Atenas y construyó el puerto de Pireo. Pausanias, rey de Esparta, aspiraba por su parte á hacerse tirano de la Grecia, pues trataba de suprimir el colegio de los Eforos, y revestir de grandes facultades la autoridad real: se alió con Temístocles, que se hallaba desterrado de Atenas; pero esta union causó la desgracia de ambos, pues Pausanias fué condenado á muerte en Esparta, y Temístocles tuvo que huir á Persia. Arístides y Cimon, hijo de Milcíades, que obtuvieron el mando de las fuerzas de los atenienses, reportaron varias victorias contra los persas, destruyendo su escuadra cerca de Chipre y derrotando su ejército sobre las márgenes del Eurimedon; intentaron, aunque sin éxito, socorrer á los egipcios rebelados contra los persas, pero fueron más afortunados en su expedicion á Chipre, donde se apoderaron de Malos y Citium, y despues de derrotar á la armada persa, obligaron á Artagerges á pedir la paz, que
449 le concedieron; quedando asegurada la independencia de las colonias griegas y Atenas pacífica poseedora del mar Egeo.

§ III.

LACEDEMONIA Ó ESPARTA.—LEYES DE LICURGO.—CORINTO.—TEBAS.

El órden en que vamos describiendo la historia de Grecia, exige ya que nos ocupemos de la república de Esparta, mencionada varias veces en los párrafos anteriores. Los lacedemonios, ó habitantes de la Laconia, fueron sometidos por los Heráclidas, ó descendientes de Hércules; y formaron un estado gobernado por reyes, desde Lelex, que se cree fué el primero. Estableciόse que de la raza vencedora habian de ser forzosamente elegidos los reyes y los capitanes; los lacedemonios no disfrutaban derechos políticos, pero pagaban los impuestos y servian en el ejército; y los

ilotas ó esclavos ejercian las artes mecánicas y los oficios más penosos. Esta desigualdad de condiciones fué un manantial perenne de discordias civiles, que trató de remediar Licurgo, á quien se supone instruido en las sábias leyes que regian en la isla de Creta. Dicho legislador estableció un Senado, compuesto de veintiocho senadores vitalicios mayores de sesenta años y descendientes de las familias de los Heráclidas, cuya presidencia cometió al rey, así como el mando del ejército y el hacer cumplir las leyes. El Senado proponia y discutia las leyes, y el pueblo, como poder supremo, tenia la facultad de aprobarlas ó desaprobarlas, pero no le era permitido hacer en ellas modificaciones.

Licurgo reformó además las costumbres de los espartanos, y conociendo que el lujo es sumamente perjudicial á los estados, dedicó sus conatos á reprimirlo. Al efecto sustituyó monedas de hierro á las de oro y plata; proscribió el ejercicio de las bellas artes; prohibió á los ciudadanos visitar otros estados, y á los extranjeros el permanecer mucho tiempo en él. Dividió la república en treinta y nueve mil partes, distribuyéndolas entre igual número de ciudadanos libres, á saber: nueve mil familias espartanas obtuvieron otras tantas heredades, que pasaban siempre al primogénito; y treinta mil de los *periecos* otras tantas porciones de tierra más pequeñas. Los ciudadanos comian reunidos en mesas públicas, y los alimentos eran ordinarios y frugales. La educacion se daba exclusivamente por el estado; estaba prohibida toda cultura intelectual, y se procuraba por todos los medios posibles que los ciudadanos adquiriesen virtudes severas y adustas; se enseñaba la práctica de la religion, la obediencia á las leyes, el respeto á los padres, el honor inflexible, el desprecio de la muerte, y sobre todo el amor á la patria. Ningun ciudadano se pertenecia á sí mismo, todos pertenecian al Estado. Para contrarestar la autoridad del Senado, los reyes nombraban anualmente cinco magistrados, llamados *Eforos*, los que intervenian en todos los negocios públicos. No obstante, con el tiempo quisieron sobreponerse á la autoridad real, originándose una rivalidad, que produjo guerras civiles que más tarde acabaron con la república. Se ignora si fueron creados los Eforos ántes ó despues de la época de Licurgo.

Lacedemonia fué una de las más florecientes repúblicas del orbe: no quiere decir esto que fuese envidiable la suer-

Años antes de J. C.

te de sus ciudadanos. Los mesenios, que eran sus tributarios, se les insurreccionaron auxiliados de casi todos los pueblos del Peloponeso; pero los sometieron al fin con la ayuda de los atenienses y los redujeron á la condicion de ilotas. Con la conquista de la Argólida y la de la Arcadia, Esparta se hizo respetable á toda la Grecia.

CORINTO. En sus principios fué reino, y se convirtió en
749 república. Cipselo y su hijo Periandro usurparon la autoridad gobernando tiránicamente; y Corinto no recobró su libertad hasta despues de muerto Periandro. Desde entónces crecieron su comercio y sus riquezas.

TEBAS. Cadmo fué el fundador de esta monarquía, contándose catorce reyes hasta Janto, que fué el último. Despues se convirtió en república, que se mantuvo en paz por espacio de muchos años. Se aliaron con los lacedemonios para la guerra del Peloponeso en que tomó partido toda la Grecia.

§ IV.

GUERRA DEL PELOPONESO.

Duró esta guerra veintisiete años, desde el 431 al 404 ántes de J. C., y su principal causa fué la rivalidad de las dos repúblicas, Atenas y Lacedemonia: ofrece de notable que no fué solo una guerra contra los pueblos, sino tambien contra las constituciones de los estados; pues la política de Atenas, para mantener su influencia en el exterior, era sublevar en todas partes el partido democrático, que ella representaba, contra el aristocrático ó lacedemonio. Imperaba en Atenas Pericles por haber muerto Arístides y sido desterrado Cimon, que tan felizmente terminaron la guerra contra los persas, cuando los tebanos hicieron una incursion en Platea. Tenian los estados de segundo órden de la Grecia motivos fundados de queja contra Pericles, que se resistia á darles cuenta de las sumas que para atender á la seguridad comun durante la guerra de Persia habian depositado por consejo de Arístides en el tesoro de Atenas, cuyas sumas suponen algunos se emplearon en la construccion del templo de Minerva y en hermosear la ciudad. Archidamo, rey de Esparta, taló el Atica; pero se vió precisado á abandonarla para acudir al socorro de las costas del Peloponeso, devastadas por la escuadra ate-

niense al mando de Pericles, que se apoderó de Egina y puso en apuro á su competidor. Suspendiéronse las hostilidades un corto tiempo, á causa de una terrible peste que se declaró en Atenas, en la cual pereció Pericles, á quien los historiadores reconocen las cualidades de buen guerrero y sagaz político. Años antes de J. C. 429

A Pericles sucedió Cleon, hombre audaz y furioso demagogo, que trató de llevar adelante la guerra, aliándose con los reyes de Tracia y de Macedonia. Esparta no se descuidaba tampoco en buscar auxiliares; y la contienda se mantuvo largo tiempo indecisa. En efecto, si las escuadras reunidas de Esparta y de Corinto hicieron una tentativa inútil contra el Pireo, en cambio los lacedemonios se apoderaron de Platea y la destruyeron. Demóstenes, ateniense, se apoderó de Pilos en Mesenia, á pesar del valor con que Brasidas defendió esta plaza; sufrieron los lacedemonios otros reveses, y parece que la balanza se inclinaba á favor de los atenienses, que se negaron á conceder á sus adversarios una paz honrosa. Bien pronto, sin embargo, cambió la suerte, y los lacedemonios, á su vez vencedores, concedieron á los atenienses una tregua de un año. Concluida la tregua, volviéronse á encontrar los dos caudillos Brasidas y Cleon en Tracia, bajo las murallas de Anfípolis, donde se libró una gran batalla en que ambos quedaron muertos; pero la victoria se decidió á favor de los espartanos, de cuyas resultas Nicias, sucesor de Cleon, ajustó una paz de cincuenta años. 426 422

Por desgracia el gobierno de Atenas cayó en manos de Alcibiades, jóven en quien la vanidad y la intriga reemplazaban al patriotismo y al verdadero talento, pero que tenia las dotes de buen guerrero; los estados secundarios de la Grecia no se mostraban satisfechos de una paz por la que las dos potencias rivales se habian arreglado, y los sacrificios que ellos habian hecho en pro de la una ó de la otra quedaron sin compensacion. Formóse, pues, la liga Argiva, llamada así por haberse colocado Argos á su cabeza; y Alcibiades concluyó por adherirse á ella decidiendo un nuevo rompimiento. A pesar de que los atenienses no podian confiar mucho en sus aliados, Alcibiades, contra el parecer de Nicias, decidió hacer una expedicion á Siracusa, é introducir la democracia en todas las ciudades sicilianas, aprovechando las diferencias que se habian sus- 419

Años antes de J. C.

citado en aquel país entre los egestinos y los de Selinonte; pero cuando los expedicionarios, despues de ganar á Catana y Naxos, estaban á punto de apoderarse de Mesina, Alcibiades, víctima de una intriga de sus émulos, fué destituido y sentenciado como reo de sacrilegio, y tuvo que huir. Filippo, general espartano, socorrió en tanto á Siracusa con grandes refuerzos, sin que Nicias, que habia quedado al frente de los expedicionarios, fuese capaz de impedirlo, y dado el combate, los atenienses quedaron com-

413 pletamente derrotados por mar y tierra.

Todo parecia perdido para Atenas, y sus aliados empezaron á abandonarla. Lacedemonia celebró alianza con los persas, ofreciendo ayudarlos á recobrar las ciudades del Asia Menor que la paz de Cimon habia arrancado de su dominio; y por influjo de Alcibiades, deseoso de vengarse de sus conciudadanos, Tisafernes, sátrapa de Jonia y de Caria, proporcionó una escuadra que venció varias veces á la ateniense en el mar Eritreo. Tan repetidos reveses humillaron á Atenas, que alzó el destierro á Alcibiades, y le confió la salvacion de la república: por un momento variaron de aspecto las cosas al encargarse del mando dicho jefe, merced á las victorias que por mar y tierra reportó de los lacedemonios y persas reunidos; pero sus esfuerzos se estrellaron contra Lisandro, general lacedemonio auxiliado del jóven Ciro. Alcibiades cayó nuevamente en desgracia, y murió. Más adelante Lisandro sorprendió en Egos-Potamos, en el Helesponto, á la armada ateniense, y la destruyó completamente. Sitiada Atenas por mar y tierra, se vió obligada á rendirse, despues de algunos meses, con las más duras condiciones. Sus murallas fueron demolidas, se estipuló una alianza con Esparta en que todas las ventajas estaban de parte de esta, y se puso su gobierno en manos de treinta hombres, que la historia ha caracteriza-

404 do con el nombre odioso de los treinta tiranos. Así terminó la guerra del Peloponeso.

Los treinta tiranos fueron expulsados á los tres años por Trasíbulo, que restableció en Atenas el gobierno democrático, modificando algun tanto las leyes de Solon (1). Corinto, Argos, Atenas y Tebas se aliaron nuevamente con-

(1) El año 400 ántes de J. C. se cometió en Atenas la iniquidad de condenar á muerte, despues de un juicio público, al filósofo Sócrates, cuyas doctrinas eran muy puras, y que bebió la cicuta con el más admirable valor.

tra Esparta, y Lisandro que trató de reducirlos, sucumbió en la batalla de Halicarnaso. Conon, ateniense, destruyó la armada espartana y reedificó los muros de Atenas. Atemorizada Lacedemonia, áun despues de haber ganado la batalla de Cheronea, estipuló por medio de su general Atalcidas con Artagerges, rey de Persia, reconocerle la posesion de sus conquistas en el Asia Menor. El persa trató de cortar tan porfiadas contiendas afianzando á Esparta la superioridad en el continente y á Atenas en el mar. Años antes de J. C.

Suscitóse bien pronto una nueva guerra. Apoderados los lacedemonios de la ciudadela de Tebas por traicion, Pelópidas y otros ciudadanos se levantaron para libertar su patria, é hicieron alianza con los atenienses. Epaminondas, guerrero y filósofo, venció á los espartanos en Leuctra, y 371
auxiliado de los argivos y arcadios puso sitio á Lacedemonia. En tanto Pelópidas por el Norte emprendió con éxito el libertar á la Tesalia de los tiranos que la oprimian, é hizo alianza con el rey de Persia Artagerges Mnemon; pero murió gloriosamente en un combate. Atenas y Esparta, temerosas del engrandecimiento de Tebas, mandaron contra Epaminondas á Ifícrates, uno de sus mejores generales. Dióse la batalla en Mantinea, y aunque quedó indecisa, per- 362
dió Tebas con la muerte de su caudillo, á consecuencia de las heridas recibidas, el ascendiente que debió tan solo al genio de dos grandes hombres, Pelópidas y Epaminondas; y se concluyó una paz general en toda la Grecia por mediacion de la Persia.

LECCION VI.

CONTINUA LA HISTORIA DE GRECIA.

§ I.

MACEDONIA.

Este país habitado en sus principios por tribus escitas, á cuyos jefes dan algunos historiadores el título de reyes, apénas llamaba la atencion de las dos rivales, Atenas y Esparta, pero llegó despues á ser el primero no solo en Grecia sino en todo el orbe, por la extension y gloria que con su valor y política le adquirió el gran Filipo, hijo de

Años antes de J. C.

Amintas, discípulo del famoso Epaminondas. Ascendido al trono 365 años ántes de J. C., organizó la falange llamada
365 amcedónica, principal base de su ejército, se eximió á fuerza de armas de pagar los tributos que otros pueblos exigian á su nacion; extendió sus fronteras á costa de la Iliria y de la Tracia, haciéndose dueño de sus ricas minas; arrojó los tiranos de la Tesalia é incorporó aquel país á Macedonia. En vano Demóstenes, el más célebre de los oradores de la antigüedad, señaló á los atenienses los peligros que el poder creciente de Macedonia debia inspirar á la independencia helénica, y en particular á su propia seguridad; solamente tomaron medidas tardías é insuficientes. Filipo nada deseaba tanto como adquirir preponderancia en la Grecia, y aprovechó una ocasion favorable al efecto, cual fué la guerra llamada sagrada que el consejo de los Anfictiones declaró á los fóceos por haber robado el tesoro del templo de Apolo en Delfos. Intervino hábilmente
346 Filipo, y siendo admitido en el consejo de los Anfictiones, humilló á Esparta y trató de conquistar la Tracia. Los atenienses salvaron á Bizanzio y Terinto; y unidos con los tebanos marcharon al encuentro del ejército macedonio, que
338 constaba de treinta mil infantes y dos mil caballos; dióse la batalla en Queronea, consiguiendo Filipo una completa victoria, que le aseguró la supremacía en toda la Grecia. Su primer acto fué proponer la guerra contra los persas, que se declaró en efecto; y se disponia á emprenderla como generalísimo de todas las tropas griegas, cuando fué ase-
336 sinado por uno de sus oficiales.

Alejandro Magno, su hijo y sucesor, solo contaba veinte años cuando subió al trono, habiendo tenido por maestros á Leónidas, Lisímaco y Aristóteles. Tan esforzado como guerrero, admiró á sus tropas con las victorias que reportó sobre los tracios; y dirigiéndose despues á Tebas, cuyos habitantes habian degollado á dos comandantes de
335 la guarnicion macedónica que custodiaban la ciudadela, la tomó por asalto, mandó destruirla, y vender á todos sus moradores.

Aterrados los griegos con este ejemplo de severidad, le nombraron su generalísimo; y Alejandro, al partir á su expedicion contra los persas, distribuyó entre sus cortesanos y soldados cuantos bienes poseia. Al llegar al templo de Gordio, cortó el nudo llamado Gordiano, por no poder des-

atarlo; y despues de pasar el Gránico, hizo sufrir á la ciudad de Halicarnaso, defendida por los persas, igual suerte que á la de Tebas. Años antes de J. C.

Para no ser prolijos omitimos la descripcion de sus campañas contra el infortunado Darío Codomano, que quedan referidas en la historia de Persia; tambien prescindiremos de la toma de Gaza, de su entrada en Jerusalen, donde fué recibido por el gran sacerdote Jado, y de su buen comportamiento con los judíos, por haber hablado ya de estas cosas en la leccion VIII de la Historia sagrada. Baste decir que en solos diez años recorrió la mayor parte del Asia, costeó el Mediterráneo, se internó en el Egipto y en los arenales de la Libia, para visitar el templo de Júpiter Anmon; llegó á la vista del mar Rojo y del Océano Pérsico; penetró en la India, atacó á los escitas, reconoció el mar Caspio y la laguna Meótides; y por último, conquistó muchas ciudades, sufriendo siempre al frente de su ejército, tan intrépido y valiente como él, todas las fatigas de la guerra. Se dice que deseoso de reconocer el Ganges, llegó á un punto en donde sus soldados se resistieron á seguirle; pero ántes de retroceder levantó doce altares gigantescos á las doce divinidades mayores de la Grecia. La escuadra macedónica, comandada por su almirante Nearco, recorrió mares desconocidos, conquistando tanta gloria como el ejército de tierra en las inhospitalarias costas del mar de las Indias.

Sin embargo, su desmesurado orgullo y algunos asesinatos que cometió en las personas de sus amigos, como el filósofo Calistenes, cuyo único delito consistió en no adular su poder, oscurecen su buena memoria. Deseoso de unir á los persas y los macedonios, formando de ellos una sola nacion, casó con Estatira, hija del rey Darío, y con Rojana, dotada de gran belleza; y más de diez mil de sus soldados casaron con jóvenes persianas, imitando su ejemplo, por lo que recibieron de él grandes regalos. Intentó difundir las luces y civilizacion de la Grecia por todo el Oriente, celebrando allí los juegos del gimnasio y las fiestas musicales, haciendo representar en Ecbatana los dramas de Atenas; pero cuando empezaba á realizar sus grandes planes para la organizacion de sus vastísimos dominios, fué acometido en Babilonia, adonde se cree queria fijar su residencia, de una calentura maligna que le condujo al sepulcro, á los treinta y dos años de su edad. 323

Años antes de J. C.

Pérdicas, el más íntimo confidente del héroe macedonio y á quien éste al tiempo de fallecer habia entregado el anillo real, gobernó á nombre del niño Alejandro, nacido de Rojana tres meses despues de la muerte de su padre, y de Arideo, hermano bastardo de éste, que fué aclamado rey bajo el nombre de Filipo á pesar de su estado de imbecilidad. Para ocultar sus ambiciosos proyectos, dividió Pérdicas el reino en satrapías, confiándolas á los generales que habian acompañado á Alejandro *el Grande* en sus expediciones; pero al mismo tiempo hizo asesinar á Estatira y Dripetis, últimas mujeres del conquistador, y á veintitres mil griegos; repudió á su esposa, que era hija de Antipatro, y se casó con Cleopatra, hermana de Alejandro, todo con el fin de apoderarse del reino. No obstante, el haber
321 perdido una batalla que dió contra Tolomeo, hijo de Lago, exasperó á sus soldados que le quitaron la vida en su tienda. Eumenes, su lugarteniente y amigo, perseguido muy de cerca por Antipatro, Antígono, Tolomeo y Cratero, generales de Alejandro que se habian coligado contra Pérdicas, salió vencedor en una batalla en que sucumbió Cratero, y se hizo fuerte en el Asia Menor, auxiliando á Polispercon, regente del reino, que aspiraba á usurpar la corona; pero á poco fué vencido y muerto en otra batalla, y Polispercon se vió precisado á abandonar la regencia.

317 Arideo habia sido sacrificado á la venganza de Olimpia, que le aborrecia por no ser hijo suyo y sí de otra mujer de
315 Filipo: ella á su vez murió en poder de Casandro, hijo de Antipatro, que mantenia como en rehenes al niño Alejan-
311 dro y á su madre; pero asesinado poco despues el tierno príncipe, todos los generales se declararon independientes. Tolomeo se quedó con el Egipto, á Seleuco le tocó el gobierno de Babilonia, á Antipatro la Susiana, á Casandro la Caria, á Lisímaco la Tracia y á Antígono la Frigia. Este último aspiró á reinar solo en todo el imperio, pero fué ven-
301 cido y muerto en la memorable batalla de Ipso en Frigia, que dió lugar á que se consolidase la monarquía de los Seleucidas en el Asia, la de los Lagidas en el Africa y la greco-macedónica en Europa, formándose además algunos estados pequeños en el Asia Menor. Casandro logró deshacerse de todos sus competidores; y tomó el título de rey en Macedonia, siendo su reinado uno de los más gloriosos.

Nada notable nos ofrece la historia de sus sucesores, sino

guerras intestinas y crímenes de todo género. Cerauno, que se habia apoderado del reino, perdió la vida en una terrible invasion de los galos, que aunque derrotados y arrojados del país por Sóstenes, que se apoderó del trono, volvieron en mayor número, desbarataron las tropas de Sóstenes, y se apoderaron de la Tracia, la Macedonia y la Tesalia: quisieron saquear á Delfos, la ciudad sagrada, pero sucumbieron casi todos por el hambre y por el hierro. Despues de contínuas guerras con los galos, y tambien con Pirro II, rey del Epiro, y con Alejandro, su hijo, Antígono Gonatas logró la tranquila posesion de la Macedonia. Su hijo Demetrio II aumentó el poder de Macedonia, y supo defender sus conquistas contra todas las fuerzas de la liga áquea, formada por Patrás y otras ciudades del Peloponeso que habian recobrado su libertad; pero murió en 229 dejando en la menor edad á su hijo Filipo III, y cundieron por todas partes las sublevaciones. Los etolienses (entre el golfo de Corinto, la Tesalia y el antiguo Epiro) se aunaron tambien con el propio objeto de recobrar su independencia; y pronto se estableció entre las dos ligas una rivalidad que aceleró la ruina de la nacion griega. Filipo salió vencedor, y se portó cruelmente. Tuvo guerra con los romanos por haberse aliado con Aníbal, en que tomaron parte ambas ligas, y salió perdiendo la etolia. Desde 207 se hallaba Esparta en poder del tirano Nabis. La paz se hizo general.

Años antes de J. C.

279

278

229

El año 203 ántes de J. C. tuvo que sostener Filipo una nueva guerra con los rodios y atenienses reunidos, en la que se mezcló Roma para ayudar á los últimos. El cónsul Flaminio, robustecido con la alianza de los etolios y cohonestando hábilmente la liga áquea, y á Nabis, tirano de Esparta, ganó la famosa batalla de Cinocéfalas, que obligó á Filipo á reconocer la independencia de las ciudades griegas, proclamada al año siguiente por el vencedor en los juegos ístmicos. Preparábase á defender á todo trance el reino de Macedonia, único territorio que le habia quedado, cuando le asaltó la muerte. Perseo, su hijo y sucesor, fué derrotado en Pidna por el cónsul Paulo Emilio, y conducido á Roma murió en una prision. Aunque veinte años despues Andrisco, fingiéndose hijo de Perseo, ascendió al trono, el cónsul Metelo le venció é hizo dar muerte en la Tracia, reduciendo la Macedonia á provincia romana, lo que le valió el sobrenombre de Macedónico.

203

197

196

168

Años antes de J. C. Los romanos, con el fin de subyugar la Grecia, fomentaron las divisiones en la liga áquea debilitándola por este medio. Por otra parte, tan imperiosamente trataban á los áqueos, que concluyeron estos por ultrajar á sus embajadores y declarar la guerra á los espartanos sus protegidos. Metelo les tomó muchas ciudades: en vano pelearon heróicamente comandados por Demócrito, Critolao y Dieo, esforzados defensores de la libertad de su patria, pues derrotados sucesivamente, tuvieron que sucumbir al yugo del vencedor, que asoló á Corinto hasta los cimientos por haber hecho una obstinada resistencia, y vendió á las mujeres y á los niños. Considerada desde entónces la Grecia como pro-
146 vincia del Imperio Romano, recibió el nombre de Acaya.

LECCION VII.

HISTORIA DE ROMA.

Reseña geográfica.

La Península separada de la Galia por los Alpes y bañada por los mares Adriático al E. y Tirreno al O., se conoció desde muy antiguo con el nombre de ITALIA, acaso derivado de Italo, un rey latino, ó de Ιταλος, que significa *becerro*, por ser país abundante en bueyes. Regada por el *Padus* (Po), *Atesis* (Adigio) y *Tiberus* (Tíber), y atravesada de N. á S. por el Apenino, dividíase en tres partes: *Superior*, *Media* é *Inferior*. La *Superior*, llamada tambien Galia Cisalpina, se extendia desde los Alpes hasta el Rubicon y el Macra; la *Media* ocupaba todo el centro; y la *Inferior*, habitada por colonias griegas, por lo que se denomina *Gran Grecia*, comprendia en su territorio la isla de *Sicilia*, llamada *Trinacria* por los griegos, rodeada de otras varias islas, como las *Æolias* ó *Vulcanianas* (de Lipari); la de *Sardinia* (Cerdeña); la de *Corsica* (Córcega) etc.—ROMA, edificada sobre el Tíber en el país del Lacio, comprendido en la Italia Media, fué la señora del universo, la ciudad por excelencia. Contenia en su recinto ocho colinas, á saber: el monte *Capitolino*, el *Palatino*, el *Quirinal*, el *Celius*, el *Aventino*, el *Esquilino*, el *Viminal* y el *Janículo*. Augusto la dividió en catorce cuarteles: tenia ocho puentes y quince puertas, pasando por cada una de ellas quince vias ó grandes rutas, que comenzaban en el *Mil dorado*, situado en el foro, y más de quinientos templos. Ciudades principales: *Ostia*, á la desembocadura del Tíber, era el puerto de Roma; y *Gaeta*, notable por su puerto y por la muerte de Ciceron.

Años antes de J. C.

§ I.

TIEMPOS PRIMITIVOS.—GOBIERNO DE LOS REYES.

Los primeros pobladores de Italia debieron provenir del Norte y ocupar las llanuras que se extienden desde los Apeninos hasta los Alpes. En sus costas se establecieron habitantes del Peloponeso. La tradicion afirma que ántes de la ruina de Troya habian fijado su residencia en el monte Palatino, cerca del Tíber, los arcadios con su jefe Evandro, el cual se sobrepuso á otros invasores por sus riquezas y su talento, introdujo leyes y costumbres, é hizo nacer la industria y el comercio. Se atribuye á Antenor y Eneas, príncipes troyanos, la fundacion de Lavinia en el Lacio, y Ascanio, su hijo, edificó á Alba Longa, en donde reinó despues Numitor, padre de Rómulo, que fundó á Roma, segun se cree, el año 753 ántes de Jesucristo siendo su primer rey. Esta ciudad fué en sus principios un albergue de malhechores y un lugar de refugio para los esclavos fugitivos de los pueblos de la comarca: careciendo de mujeres, robaron astutamente las hijas de sus vecinos los sabinos. Tacio, rey de estos, levantó un ejército y se dirigió á Roma para vengar dicho ultraje, pero cuando iba á darse la batalla, se interpusieron las sabinas entre sus esposos y sus padres, y esto ocasionó la fusion de los dos pueblos. Rómulo y Tacio gobernaron juntos; y ciento de los principales sabinos fueron admitidos en el Senado, que existia ya entónces, creado por Rómulo.

Despues de la muerte de Tacio, presumiendo los senadores que Rómulo aspiraba al poder despótico, le asesinaron, y por espácio de un año ejerció el Senado todos los poderes, hasta que fué elegido Numa Pompilio, sabino de orígen, que introdujo las leyes, el culto y ceremonias de la religion, y puede decirse que dulcificó el carácter feroz de los romanos. Los demás reyes fueron Tulio Hostilio, á quien debieron los romanos su primera disciplina militar; Anco Marcio, que aumentó mucho á Roma; Lucio Tarquino Prisco, en cuyo tiempo se acrecentó mucho más; Servio Tulio, que murió asesinado por disposicion de su hija Tulia; y Tarquino el *Soberbio* esposo de esta, el cual cometió las

714
672
640
616
578
534

Años antes de J. C.

más violentas tiranías, haciendo insoportable á los romanos su gobierno.

Un hijo de Tarquino, llamado Sexto Tarquino, violentó la castidad de Lucrecia, mujer de Colatino; y aquella famosa heroina, despues de haber declarado á su marido y á sus parientes la violencia que habia padecido, se dió la muerte en presencia de ellos. Con este motivo Lucio Junio (apellidado *Bruto*, porque para libertar su vida del rigor de Tarquino el *Soberbio* se habia fingido fátuo) fué el primero que excitó al pueblo, no solo á sacudir el yugo de aquel monarca, sino tambien á extinguir el gobierno de los reyes. Así se verificó; y los romanos establecieron, en lugar de soberanos perpétuos, dos magistrados elegidos anualmente por el pueblo de entre la clase de los patricios
510 con título de cónsules.

Durante la monarquía romana, los reyes, el Senado y los comicios constituyeron los tres únicos poderes del estado. Los reyes eran de eleccion popular, y su autoridad se reducia á nombrar los senadores, reunir el pueblo, mandar los ejércitos y cuidar de todo lo perteneciente al culto religioso, como pontífices ó primeros sacerdotes que eran. La custodia del rey estaba confiada á doce *lictores* y trescientos ginetes, llamados *céleres* ó *équites*, los cuales eran caballeros distinguidos, y ocupaban el segundo lugar despues de los patricios. El Senado, compuesto de cien indivíduos, estaba encargado del cumplimiento de las leyes, y de ventilar los negocios del Estado, dando cuenta de ellos á la asamblea general del pueblo. De los primeros senadores fueron descendientes las familias patricias, y de estas se eligió despues á los que les siguieron en tan alta dignidad, hasta que los plebeyos obtuvieron de Tarquino Prisco ó el *Mayor* el derecho de ser elegidos, tambien en igual número, por los servicios que le habian prestado.

Segun se cree, Rómulo dividió el pueblo en tres tribus, y cada tribu en diez curias, y de la propiedad se hicieron tres partes, destinando una para sostener el gobierno, otra para el culto, y otra que se distribuyó entre los ciudadanos romanos.

Servio Tulio mandó formar un censo de todos los habitantes de Roma y de su riqueza; dividió el pueblo en cuatro tribus y la ciudad en cuatro cuarteles, llamados *Palatino*, *Suburbano*, *Colatino* y *Esquilino*, cuya denominacion to-

maron aquellas. Dividió además el pueblo en seis clases, Años antes
segun sus bienes, y estas en centurias, llamadas así por- de J. C.
que cada una estaba obligada á presentar cien hombres armados para la guerra. La primera clase constaba de noventa y ocho centurias; la segunda de veintidos; la tercera de igual número; la cuarta de veinticinco; la quinta de treinta; y la sexta de una sola, compuesta de la clase proletaria. La primera clase, á que pertenecian los patricios, ó sean los descendientes de los primeros senadores elegidos por Rómulo, obtenia siempre en los comicios el mayor número de votos.

Como se ve, al gobierno monárquico debió Roma ser poblada, dotada de leyes y engrandecida. Los crímenes de Tarquino *el Soberbio* y de su hijo no admiten género de disculpa, pero tampoco eran suficiente motivo para abolir la monarquía.

§ II.

LOS CÓNSULES — LA DICTADURA. — EL TRIBUNADO. — EL DECENVIRATO.

Los primeros que ejercieron la dignidad consular fueron Junio Bruto y Colatino, teniendo aquél la bárbara grandeza de condenar á muerte á sus propios hijos, y presenciar la ejecucion, por hallarse complicados en una conspiracion fraguada en la ciudad por varios patricios jóvenes para restablecer á Tarquino en el trono; y aunque este imploró el auxilio de Pórsena, rey de los etruscos, resistió á las fuerzas de ambos el pueblo romano, ayudado del valor de Horacio Cocles, de Mucio Scévola y de Clelia. Tampoco mejoró de suerte Tarquino valiéndose del favor de los reyes latinos, pues estos fueron vencidos en varias batallas, y él murió á la edad de noventa años en Cumas, ciudad de la Campania.

Los cónsules eran los encargados de velar por la conservacion y engrandecimiento de la república, y gozaban de iguales prerogativas que los reyes.

Solo doce años duró el consulado, pues las guerras civiles lo destruyeron; y el 498 ántes de J. C. el Senado para 498
contener al pueblo, que rehusaba alistarse en las legiones si no se decretaba la abolicion de las deudas, acordó crear un solo magistrado absoluto é irresponsable con el nombre de dictador, el que en circunstancias extraordinarias reasumiese en sí todo el poder de la república: el cargo de dicta-

Años antes de J. C.

dor duraba solo seis meses, y el cónsul Tito Largio fué el primero que le ejerció.

Poco tiempo despues el cónsul Servilio Prisco hizo nuevas concesiones á la plebe, como único medio de decidirla á tomar las armas contra los volscos, que se hallaban casi á las puertas de la ciudad; pero una vez derrotados los enemigos, el Senado se negó á ratificar las promesas del cónsul. Entónces el pueblo se retiró con sus banderas al *Monte Sagrado* ó *Aventino*, distante una legua de Roma, queriendo fundar allí una nueva ciudad. No cediendo á pesar de las invitaciones que les hizo el Senado, tuvo éste que otorgar á los plebeyos la abolicion de las deudas, que provenian de prestaciones usurarias de los nobles, y concederles además el que nombrasen cierto número de magistrados para defender sus derechos. Eligieron primeramente cinco, y más adelante hasta el número de diez, los que tomaron el nombre de *tribunos*, por pertenecer los primeros á la clase *Tribuni militum*. Sus personas eran inviolables, y su autoridad suprema; pues con su *veto* podian suspender y áun anular los decretos del Senado y las sentencias de los cónsules. Creáronse al mismo tiempo otros dos magistrados, con el nombre de *ediles*, para que en clase de asesores les ayudasen, siendo tambien los encargados del ornato público y de las fiestas.

Siendo dictador Valerio se formaron tres ejércitos contra los volscos, los áqueos y los sabinos, enemigos irreconciliables de los romanos, y todos tres salieron victoriosos. Distinguióse en esta guerra Marcio, jóven patricio, de sobrenombre *Coriolano* por haber tomado la ciudad de Coriola; mas como se hiciese odioso á la plebe por su firmeza en oponerse á sus exigencias, esta le hizo condenar á perpétuo destierro. Para tomar venganza de semejante agravio marchó contra su patria capitaneando á los volscos, decidido á destruir la ciudad; pero se aplacó por los ruegos de Vetulia, su madre, y de Volumnia, su esposa, unidos á los de muchas otras matronas romanas. Abandonó la causa de los volscos, y estos desanimados pidieron luego
490 la paz.

Empero no tardó en volver á turbarse la buena armonía entre los patricios y plebeyos; pues no satisfechos estos con las franquicias que habian obtenido, aspiraron muy luego á tener parte en el poder, exigiendo la libertad política.

En efecto, los magistrados plebeyos pidieron primero la facultad de convocar al pueblo, y despues que los comicios lo fuesen por tribus. Años antes de J. C. 471

Tantas variaciones en el gobierno atrajeron sobre la República trastornos y males incalculables, y su poderío disminuia continuamente por las disensiones intestinas, que la exponian á ser víctima de sus enemigos. Así sucedió en la guerra contra los veientinos, en que los romanos pagaron bien cara la victoria, pues sucumbió la mayor parte de la nobleza. Poco despues los equos y los sabinos pusieron en tan terrible aprieto á Roma, que se creyó perdida sin remedio. De este peligro la salvó el dictador Cincinato, que reportó una completa victoria en las inmediaciones de la ciudad. Cuando le noticiaron su nombramiento por el Senado estaba labrando su campo, y despues de conseguido el triunfo el modesto Cincinato se retiró para dedicarse nuevamente á sus faenas agrícolas. 457

El tribuno Terentilo Arsa, juzgando que todos los desórdenes provenian de no haber leyes que atemperasen las atribuciones de los poderes del estado, dió una ley prescribiendo la formacion de un código para que todas las clases de la república pudiesen conocer sus derechos. El Senado se opuso por espacio de diez años á la ley Terentila, durante los cuales ocurrieron en la ciudad terribles desórdenes; mas cedió por fin, y se nombraron diputados que pasando á Atenas estudiasen y trajesen á Roma las mejores leyes. Al regreso de estos, cada centuria eligió diez indivíduos de la clase de los patricios para la formacion del código civil y político, y se denominaron *decenviros*. El complemento de estos trabajos fué el código de las Doce tablas, que forma la base de la legislacion romana.

Por algun tiempo gobernaron los decenviros con la más omnímoda libertad, pues cesaron los cónsules y demás autoridades; pero al finalizar los dos años por que habian sido nombrados conforme á la ley, quisieron conservar el poder, y atrajeron nuevas y sangrientas discordias civiles. Fueron pues depuestos unos y muertos otros, contribuyendo á esta revolucion el trágico suceso de Virginia, á quien quitó la vida su mismo padre por no verla deshonrada por Apio Claudio.

Restablecido el consulado, no desistieron de sus exigencias los plebeyos; así pues exigieron del Senado les conce-

Años antes de J. C.

diese poder celebrar matrimonios con las familias patricias, y ser declarados aptos para obtener todos los cargos públicos, viéndose obligado el Senado á ceder á trueque de hacerles servir en el ejército. No obstante, para cohonestar en algun modo las consecuencias de estas garantías, creó seis
444 tribunos militares que reemplazasen á los cónsules y además la censura, dignidad curul y patricia, cuyas atribuciones eran formar el censo cada cinco años y la lista de los senadores y caballeros, administrar las rentas públicas, ordenar todas las clases y velar sobre las costumbres.

El dictador Camilo, que se habia hecho célebre en la guerra con los veientinos y la toma de Veyes, cuyo asedio duró ocho años, salvó á Roma del poder de los galos. Habitaban estos la Lombardía actual, los alrededores de Venecia y Bolonia, y constituian uno de los principales pueblos de la Italia. Breno, su jefe, se dirigió á Roma al frente de un poderoso ejército, derrotó cerca del rio Alia á los romanos, que trataron de oponerse á su paso, y entró en la
390 ciudad incendiándola despues de haberla saqueado. Varios senadores, que tuvieron suficiente valor para esperar al enemigo en sus sillas de marfil, fueron bárbaramente asesinados, y el Capitolio, donde se habian acogido los únicos defensores de Roma, sufrió un bloqueo de siete meses, en que estuvo á punto de sucumbir; pero llamado Camilo, que se hallaba desterrado en Ardea, país de los volscos, aceptó la dictadura, obligó á los galos á levantar el cerco precipitadamente y los derrotó en términos que muy pocos escaparon de la matanza.

Siguiéronse despues prolijas guerras contra los samnitas y otros pueblos vecinos de Roma, como asímismo con los tarentinos, que eligieron por su general á Pirro, rey de Epiro, discípulo de Alejandro *el Grande* en el arte militar. Los romanos experimentaron algunos reveses, como el de las *horcas caudinas*, cuyo hecho consistió en que todo un ejército romano, atraido por una estratagema de Poncio, general de los samnitas, á un desfiladero cerca de *Caudium*, sufrió la humillacion de pasar por debajo de un yugo; pero tambien reportaron grandes victorias, entre ellas una sobre Pirro cerca de Benevento. El resultado de estas guerras fué que todos los pueblos de Italia quedaron sometidos á Roma como agregados ó como aliados.

Años antes de J. C.

§ III.

BREVE RESEÑA DE LA HISTORIA DE SICILIA.— GUERRAS Y CONQUISTAS DE LOS ROMANOS FUERA DE ITALIA.

Suscitóse la primera guerra púnica á causa de varias disensiones que hubo en la isla de Sicilia, cuyo orígen vamos á exponer brevemente.

Poblada esta isla por colonias fenicias y griegas, la más célebre de las cuales fué la de Siracusa, mantuvo por muchos años su independencia, siendo el gobierno republicano unas veces y monárquico otras, si bien alcanzó bajo esta última forma su mayor prosperidad. Gelon, uno de sus monarcas, por su gran poderío marítimo, fué un buen aliado de los griegos en las guerras contra los persas. Las luchas civiles á que les condujo el establecimiento del gobierno democrático, durante cuyo período usurparon el trono sucesivamente Dionisio I, Dionisio *el Tirano* y Dion, dieron lugar á que los cartagineses se apoderasen de una gran parte de su territorio, excitando los celos de la República Romana que abrigaba iguales proyectos de dominacion; y pretextando esta que una parte de los habitantes de Sicilia reclamaban su auxilio, declaró la guerra á los cartagineses. 264

Dueños estos á la sazon del Mediterráneo, como lo eran de casi toda el Africa y de una gran parte de España, tenian una poderosa escuadra á que los romanos no podian oponer un solo buque; pero la casualidad les proporcionó una galera cartaginesa, y en ménos de dos meses construyeron ciento veinte como ella, cuyo mando confiaron al cónsul Duilio, que en el primer encuentro derrotó completamente 260
á la armada cartaginesa. Al cabo de veinticuatro años terminó la guerra favorablemente para los romanos, imponiendo á los de Cartago duras condiciones.

Renovóse otra guerra contra los galos, triunfando igualmente Roma, y 219 años ántes de la era cristiana empezó la segunda guerra púnica, á consecuencia de la destruccion de Sagunto por los cartagineses. Esta, aunque de ménos duracion, fué más sangrienta y peligrosa que la primera. Entónces mostró su esfuerzo y conducta Anibal, general cartaginés, que en tres batallas derrotó á los romanos; y en la cuarta, que fué la famosa de Cannas, hizo el

Años antes de J. C.

mayor destrozo que cuentan los anales de Roma. Hubiera perecido la República Romana á no ser por la prudencia y valor de sus dos generales Quinto Favio Máximo y Claudio Marcelo, y por el excelente arbitrio que tomaron los romanos de llevar la guerra á Africa, poniendo así á Anibal en precision de dejar la Italia para acudir al socorro de su patria Cartago sitiada por Escipion, que tuvo la gloria de ven-
202 cerle en la batalla de Zama. Al fin se terminó despues de diez y siete años aquella funesta guerra con una paz ventajosa á los romanos, en la cual se obligaron los cartagineses á pagarles tributo. La ciudad de Siracusa, única de las de la isla de Sicilia que habia conservado su independencia, la perdió ahora: los romanos se apoderaron de ella despues de un sitio de tres años, y su heroico defensor, el célebre geómetra Arquímedes, murió á manos de un simple soldado.

Dos guerras muy señaladas sostuvieron los romanos contra Filipo II, rey de Macedonia, y en la segunda acabó la Grecia de perder su libertad, estableciendo Roma su dominio en Asia. (Véase la leccion VI.)

Deseaban los romanos un pretexto de rompimiento para aniquilar á Cartago, y le hallaron muy oportuno en la guerra que aquella república seguia con Masinisa, rey de Numidia. Tomó Roma el partido de éste; y Publio Emiliano Es-
146 cipion se apoderó de Cartago destruyéndola á sangre y fuego. Así acabó aquella antigua competidora de Roma, que por espacio de un siglo le habia disputado el imperio del orbe, y la tercera guerra púnica.

La ciudad de Corinto fué destruida como la de Cartago, y con la toma de Numancia quedó toda la España sujeta á la dominacion de Roma. En la historia patria referimos los varios sucesos de esta guerra.

Con igual fortuna sostuvieron los romanos la guerra contra Yugurta, hijo ilegítimo de Masinisa, rey de Numidia en Africa, que por medio del asesinato habia ascendido al trono. Metelo y Mario fueron los héroes de esta lucha, cuyo resultado fué que una parte de la Numidia pasase á ser romana, y la otra recayese en los descendientes legítimos
106 de Masinisa.

Los cimbros y teutones, procedentes acaso de las orillas del mar Negro, y en número de casi trescientos mil hombres aptos para empuñar las armas, invadieron la Galia

transalpina, dando aliento con su presencia á los esclavos de la isla de Sicilia para levantarse contra sus señores, como ántes lo habian ya hecho dirigidos por un tal Salvio, tocador de flauta. Empero los cimbros fueron derrotados por Mario en dos batallas, la una cerca de Aix, y la otra al siguiente año en las inmediaciones de Verceli; y los esclavos sucumbieron vencidos por Aquilio, colega de Mario, que hizo en ellos una horrible carnicería. 102

Años ántes de J. C.

§ IV.

GUERRAS CIVILES.—TRIBUNADO DE LOS GRACOS.—DICTADURA DE SILA.

Las conquistas habian engrandecido á Roma, pero en cambio cundió la desmoralizacion en todas las clases. Desde que los plebeyos no solo eran admitidos al consulado, sino tambien á la autoridad de la censura y pretura y al sacerdocio, desapareció el espíritu del bien público; el dinero dominaba; todo era venal. Ningun crímen parecia vergonzoso si enriquecia; las vejaciones de los procónsules hacian decaer la agricultura y la industria; solo el pobre y el desvalido tenian que temer á los tribunales, los malvados opulentos quedaban impunes; las muertes violentas y los envenenamientos se multiplicaban; y como dice un distinguido escritor contemporáneo, la reina del mundo, embriagada con la sangre de las naciones, empezaba á desgarrar sus propias entrañas.

Atalo, rey de Pergamo, dejó á los romanos en su testamento el reino de sus padres y los estados que uno de sus antecesores habia recibido del Senado. Aquella donacion se aceptó, y Tiberio Graco, tribuno del pueblo, sobrino de Escipion el Africano, que habia señalado su mando con el restablecimiento de la ley Licinia (1), fué el encargado de la distribucion del patrimonio de Atalo, y propuso se hiciese entre los que nada tenian. Obtuvo con esto el favor del pueblo, pero se atrajo la enemistad del Senado, que para deshacerse de él le acusó de aspirar por tales medios á la tiranía, y en un motin fué muerto con trescientos de sus amigos por Escipion Násica y otros conjurados. 133

(1) Esta ley prohibia que cada ciudadano poseyese más de quinientas fanegas de tierra; pero los nobles la quebrantaron abiertamente, y con el trascurso de los años habia caido en desuso.

Años antes de J. C.

Crecian los desórdenes, y para contenerlos el Senado iba á elegir dictador á Escipion el Africano; pero á la mañana siguiente de adoptada esta resolucion, Escipion amaneció muerto en su propio lecho. Opúsose el pueblo á que se hicieran pesquisas para buscar el asesino, y eligió tribuno á Cayo Graco, hermano de Tiberio, en quien recaian vivas sospechas de ser el criminal. Aceptó éste el cargo con el objeto de vengarse del Senado y de los patricios, lo que consiguió humillándolos repetidas veces, ayudado de Fulvio, comisario como él en la distribucion de las tierras, á cuya ley habian dado nueva fuerza. Propuso hacer extensiva á todos los pueblos de Italia la prerogativa de ciudadanos de Roma y el derecho de votar en las asambleas, y tomó algunas medidas de buen gobierno; pero cuando se creia seguro por su ascendiente sobre la plebe, fué elevado al consulado Opimio, su enemigo personal: el Senado dió á éste facultades dictatoriales, previendo el uso que habia de hacer de ellas; en fin, llegó un dia en que el cónsul, seguido de la mayor parte de los caballeros romanos, acometió en la plaza pública á la plebe, que defendia al tribuno: duró algun tiempo la lucha; pero el feroz Opimio ofreció amnistía á los que dejasen las armas, y puso precio á las cabezas de Graco y de Fulvio, con lo cual halló asesinos para los dos, y toda aquella multitud quedó bien pronto rendida ó dispersa. Tres mil partidarios de los Gracos fueron muertos en el monte Aventino, despues de confiscarles
122 los bienes, y sus cadáveres arrojados al Tíber.

Las semillas esparcidas por los Gracos habian de producir necesariamente su fruto, y las concesiones que la aristocracia hizo despues de su victoria sangrienta para atenuar el descontento de la plebe, no evitaron que al ascender al
91 tribunado el jóven Druso se reprodujesen los proyectos de reforma. Halagados los marsos, samnitas, campanos, lucanienses y otros pueblos con la idea de ser ciudadanos romanos, empuñaron las armas, y se promovió una guerra de tres años, llamada *social* ó *márs*ica, en que perecieron cerca de trescientos mil hombres. Los aliados obtuvieron al principio algunas ventajas, y llegaron á organizar la República Itálica, cuya capital fué Corfú, con un gobierno parecido al de Roma; pero ésta, ayudada de los etruscos y umbríos, y con generales como Mario, Sila, Pompeyo, Caton y Sertorio, salió al fin vencedora. El Senado concedió lue-

go el derecho de ciudadanía á los pueblos que habian permanecido fieles y á los que depusieron las armas. Años antes de J. C.

Mitrídates, rey del Ponto, habia hecho dar muerte á todos los romanos establecidos en sus dominios y apoderádose de algunas provincias de Asia aliadas ó tributarias de Roma: el Senado encargó el castigo de semejantes atrocidades á Sila, que á consecuencia del mérito que contrajo en la guerra social habia sido nombrado cónsul. Mario, su rival, se unió al tribuno Sulpicio, y apoyado en la plebe, consiguió del Senado que quitase el mando del ejército á Sila, y le enviase á él en su lugar; pero informado Sila de lo ocurrido, volvió á Roma al frente de sus legiones, degolló á los partidarios de Mario, y quedó dueño de la ciudad. No obstante, viéndole de nuevo empeñado en la guerra del Ponto, el partido de Mario se rehizo, y uniendo éste sus fuerzas á las de Cina, adepto suyo, entraron ambos en Roma, hicieron una horrible matanza y se apoderaron del consulado. Empero Sila, despues de haber conseguido los más brillantes triunfos sobre Mitrídates, que produjeron la sumision á la república de Grecia, la Macedonia, la Tracia y el Asia Menor, regresó á Italia, venció á sus enemigos en una gran batalla cerca de Preneste, entró en Roma, hizo degollar seis mil hombres de las tropas de Mario á las puertas del Senado; se ensangrentó tambien de un modo horrible con los prisioneros de los aliados samnitas y prenestinos, é hizo formar aquellas famosas tablas de proscripcion en que aparecieron sentenciados á muerte cuarenta senadores y mil seiscientos caballeros. Entónces Sertorio, partidario de Mario, se retiró á España, y dió principio á una guerra terrible para la república, que lo hubiera sido mucho más á no perecer asesinado este famoso general por Perpenna. (V. la leccion IV del *Epítome de la Historia de España*.) 82

Miéntras que Pompeyo y Craso perseguian las reliquias del partido vencido, Sila se hizo declarar dictador perpétuo, dió libertad á diez mil esclavos, restituyó al Senado la autoridad judicial, publicó leyes quitando á los tribunos la facultad de hacer que el pueblo estableciera plebíscitos; y despues de haber gobernado tres años despóticamente, abdicó la dictadura, y se retiró á Cumas donde murió. 79

Años antes de J. C.

§ V.

GUERRA CONTRA LOS GLADIADORES Y OTRAS.—CONJURACION DE CATILINA.—PRIMER TRIUNVIRATO.—DICTADURA PERPÉTUA DE CÉSAR.—SEGUNDO TRIUNVIRATO.

Se habia introducido entre los romanos el bárbaro espectáculo de los gladiadores, que consistia en que dos hombres sin odiarse, y tal vez sin conocerse, se presentaban desnudos en la arena, armados con espadas, y luchaban y se herian hasta que uno ó ambos perdian la vida. Espartaco, tracio de nacion, se escapó de Cápua con setenta de estos infelices, decididos á morir defendiendo su libertad. Pronto reunió un ejército respetable, y por espacio de tres años sostuvo la guerra ventajosamente contra los ejércitos romanos; pero fué derrotado y muerto por Craso en la batalla de Silaro.

71 Renovóse despues la guerra del Ponto: Mitrídates, aliado con Tigranes, rey de Armenia, triunfó de los romanos y se apoderó de Bitinia; pero el cónsul Lúculo alcanzó dos victorias del rey de Armenia, y hubiera terminado felizmente la guerra, si no se hubiese encomendado el mando del ejército al cónsul Glabrio, que dió lugar con su descuido á Mitrídates de recobrar su reino y talar la provincia de Capadocia. Entónces Pompeyo, caudillo ya famoso por haber concluido dichosamente en España la guerra de Sertorio, y la de los piratas en Cilicia, marchó contra Mitrídates, le echó de sus dominios, persiguióle hasta Armenia, y despues de haberle vencido á orillas del Eufrates, le puso en tal situacion que se dió la muerte. Para hacerse dueño del Asia, sometió la Armenia, unió la Siria á la república y redujo la Judea á provincia romana, volviendo á Roma lleno de laureles y de tesoros.

Pero en medio de estos felices sucesos no habia mejorado lo más mínimo el estado de la república. Al contrario, puede decirse que esta institucion estaba herida de muerte, y Roma caminaba á pasos de gigante hácia el despotismo militar. Ya no habia patricios ni plebeyos, y los que blasonaban de nobles habian perdido el sentimiento de su dignidad. En vano Caton de Utica, á la cabeza de una pequeña fraccion, hacia grandes esfuerzos en el Senado por sostener la constitucion antigua; cada dia era mayor el número

de los ambiciosos que se proponian esclavizar á la república. Sergio Catilina, unido con todos los libertinos que se arruinaban por sus locas disipaciones, se puso al frente de una horrible trama, que tenia por objeto asesinar á los senadores y á cuantos ciudadanos eran envidiados por sus riquezas, é incendiar la ciudad. Salustio, juez severo de los vicios de que él mismo era esclavo, cuenta en su obra inmortal de qué modo el cónsul Ciceron descubrió la conjuracion y aterró con su elocuencia á los conjurados. Catilina murió peleando heróicamente en una batalla cerca de Pistoia. Años antes de J. C.

Pompeyo, Craso y Julio César, con no ménos atrevimiento que maña, llegaron á reunir en sí la soberanía, formando el primer triunvirato, orígen de grandes discordias y de la ruina de la república; porque ni César ni Pompeyo habian nacido para consentir la igualdad ó la superioridad de otro en el mando. 60

Habiendo obtenido César el consulado y el gobierno de las Galias por cinco años, propuso otro proyecto de ley agraria, que á pesar de la oposicion del Senado fué aprobado tumultuariamente por el pueblo, el cual exigió á los senadores juramento de acatar la ley de César, bajo pena de terribles castigos. Caton de Utica fué herido en la tribuna, de donde le arrebataron sus amigos para salvarle de una muerte segura. Quedaron en Roma Pompeyo y Craso; y César marchó á extender sus conquistas y echar los cimientos del universal dominio que meditaba. Rindió á los suizos, á Ariovisto rey de los suevos en Alemania, y á los belgas ó flamencos. Sometió con increible celeridad todas las Galias, y áun hizo tributarios á los bretones, sin haber tardado en estas conquistas más que ocho años.

Craso murió en un combate contra los partos, y Pompeyo, envidioso de la gloria de su competidor Julio César, intentó despojarle del gobierno; pero César con sus fieles tropas pasó el Rubicon, pequeño rio que servia de límite á la Galia Cisalpina, á pesar de la prohibicion del Senado, y marchó sobre Roma, de donde huyó Pompeyo con sus partidarios. César, reelegido cónsul, ganando al pueblo con sus liberalidades, y amedrentando á los enemigos con su valor, persiguió á Pompeyo, que se habia retirado á Grecia, y despues de varios acontecimientos vinieron á las manos ambos campeones en los campos de Farsalia. Decla- 53 48

Años antes de J. C.

róse la fortuna por César, que fué tan clemente despues de la victoria como esforzado en la pelea.

El caudillo vencido se retiró á Egipto; pero creyendo Tolomeo, rey de aquellos estados, dar gusto á César, mandó asesinar á Pompeyo, y presentó su cabeza al vencedor, el cual no pudo ménos de tributar algunas lágrimas á la memoria de tan valeroso capitan.

Dispuso entónces proclamar reina de Egipto á la bella Cleopatra, despues que su hermano Tolomeo se habia ahogado en el Nilo por huir de César, ya declarado enemigo suyo.

De allí marchó rápidamente contra Farnaces, rey del Bósforo, y saliendo con felicidad de aquella empresa, dió
47 parte de ella á Roma en tres palabras: *Llegué, ví, vencí.*

Intentaron los dos hijos de Pompeyo vengar la muerte de su padre; pero léjos de conseguirlo, murió el mayor de ellos y huyó el segundo, quedando sus tropas completamente derrotadas. En esta guerra Caton, el gran republicano, se dió la muerte por no ser testigo de la esclavitud de su patria.

Habia llegado Julio César al colmo de su fortuna, y se hallaba nombrado dictador perpétuo con el título de emperador, que entónces equivalia á general; pero á pesar de la moderacion de su gobierno, se fraguó una conspiracion contra su vida, en que entraron hasta sesenta senadores, siendo los principales Bruto, Casio, Casca y Cimbra, y le dieron veintitres puñaladas en el Senado, cayendo muerto á los piés de la estátua de Pompeyo. Acaeció este suceso el
44 dia de los idus de Marzo del año 44 ántes de J. C., teniendo César cincuenta y seis de edad. Con la muerte de César se hundió la democracia en Roma, y se malograron las grandes empresas que aquel hombre extraordinario y digno de mejor suerte habia empezado á realizar, procurando por medio de un código de leyes uniforme la fusion de todos los pueblos que componian el imperio.

Originánronse despues en Roma los mayores disturbios. El cónsul Marco Antonio y Emilio Lépido, general de la caballería, ambiciosos uno y otro, aspiraban al mando. Los de un partido querian se vengase la muerte del dictador, y los del otro defendian á los asesinos como á republicanos restauradores de la libertad. Octavio ú Octaviano, llamado despues Augusto, sobrino é hijo adoptivo de Julio César, se

hizo entónces dueño de la república, para lo cual procuró que el Senado declarase á Marco Antonio enemigo de ella, y logró que marchasen contra él los dos cónsules Hircio y Pansa. Estos, aunque vencedores, perecieron en la batalla; pero Antonio sin desmayar en aquel lance, se ayudó de Lépido, empeñándose en desacreditar á Augusto con el Senado. Entónces Octavio tomó el partido de unirse con Antonio y Lépido, y formaron el segundo triunvirato que oprimió á Roma, donde se renovaron las escenas de horror del tiempo de Sila. Años antes de J. C. 43

Tuvo Augusto la ingratitud de dejar abandonado á Ciceron al furor de Antonio, su enemigo mortal, no obstante que aquel orador con sus consejos y diligencias le habia favorecido tanto en el Senado, y murió el gran Ciceron asesinado por los emisarios de Antonio.

Unido Augusto con Marco Antonio y con Lépido, hizo revocar el decreto por el que el Senado los habia declarado enemigos de la patria; y se convinieron los tres en dividir entre sí el imperio, mandando Antonio en las Galias, Lépido en España, Octavio en Africa y Sicilia, y los tres juntos en Italia y en el Oriente.

Marcharon Octavio y Lépido contra Bruto y Casio, que se habian retirado á Grecia, y los vencieron en la batalla de Filipos, dada en los confines de Macedonia, de cuyas resultas se dieron la muerte á sí propios, una vez perdidas las esperanzas de sostener el partido republicano. 42

Volvió Octavio á Roma y Antonio pasó al Asia. Entónces cautivó á éste con los atractivos de su hermosura Cleopatra, reina de Egipto, y él la concedió el dominio de Chipre, de una parte de la Cilicia, de la Arabia y de la Judea con otros países. Indignados los romanos de que Antonio desmembrase el imperio por una reina extranjera, y de que por ella abandonase á su propia mujer Octavia, hermana de Augusto, resolvieron tomar las armas contra él. Comandóles Octavio, y llegando con su armada á Epiro, ganó cerca de Accio, puerto en el golfo de Ambracia, aquella famosa victoria que le hizo dueño absoluto de la república. Huyó Cleopatra y con ella Marco Antonio, persiguiéndolos Octavio hasta el mismo Egipto. Antonio despechado se dió la muerte y le imitó Cleopatra.

Restituido Octavio á Roma, obtuvo los honores del triunfo tres veces, y fué investido de un poder tan extenso,

os antes de J. C. que aunque dejó al Senado una apariencia de autoridad, vino á ser único señor del estado. Recordando la muerte de su padre adoptivo, no quiso tomar el título de rey, contentándose con el de *Imperator*, con que era costumbre entre los romanos honrar á los generales victoriosos. Debió esta fortuna á su astuta política, á la moderacion de su gobierno con que hizo olvidar las pasadas crueldades, á su beneficencia, á la fidelidad con sus amigos y á la señalada proteccion que concedió á las ciencias y á las artes. El pueblo y el Senado, de comun acuerdo, le dieron el sobrenombre de *Augusto*.

§ VI.

EMPERADORES ROMANOS DESDE AUGUSTO HASTA CONSTANTINO EL GRANDE.

Roma en tiempo de Augusto tuvo bajo su dominio, en Europa, la *Gallia* ó Francia, cuyos límites llegaban hasta el Rhin; *Hispania* (España y Portugal); la parte meridional de la *Britania* (Inglaterra propia); la *Italia*, *Iliria* (por la costa oriental del Adriático); la *Panonia* (parte del Austria y de Hungría); la *Nórica* (parte del Austria); la *Vindelicia* (Baviera); la *Rhetia* (país de los Grisones); la Grecia con el *Epiro* y la *Macedonia* (Grecia moderna y parte más meridional de la Turquía europea); la *Tracia* (parte S. E. de la misma Turquía); la *Mœsia* (centro de Turquía entre el Hemus y el Danubio); y la *Dacia* (al Norte del Danubio hasta el mar Negro). Además casi toda el Asia conocida y la parte septentrional de Africa. Dividió Augusto su imperio en provincias, regidas unas por procónsules nombrados por el Senado, por lo que se llamaron *senatoriales*; y otras por pretores, cuyo nombramiento se reservó, y por lo mismo recibieron el nombre de *imperiales*. La Italia constituia once departamentos, y en Roma estableció una nueva administracion, muy sencilla y apropiada á las necesidades de tan gran ciudad. Tuvo á su lado constantemente como consejero á su suegro Agripa, célebre por su valor y experiencia; y en Mecenas halló un ministro hábil y un amigo, siéndolo éste á su vez de todos los hombres de talento que en su época brillaron. Murena tramó una conspiracion contra la vida de Augusto, que fué descubierta y castigada. Igual éxito tuvo la de Cina el año 4 de la era cristiana: Augusto falleció en Nola, con el glorioso dictado de

Padre de la patria, á los setenta y seis años de edad y cuarenta y cuatro de reinado. Años de J. C. 14

Durante el reinado de Augusto se realizaron los grandes misterios del nacimiento del Hijo de Dios, que habia de padecer los mayores tormentos y una muerte afrentosa para la redencion del género humano. Las verdades religiosas, ántes patrimonio del pueblo hebreo, van á ser del dominio de todas las naciones. El cristianismo cumplirá la mision de difundir la moral y la libertad verdadera en medio de una sociedad corrompida y envilecida por la servidumbre.

Tiberio, hijo adoptivo de Augusto, aparentando al principio rehusar el poder, se prevalió de él para despojar al pueblo de todos los derechos que su antecesor le habia dejado: gobernó el imperio por sus ministros, entregándose á las más infames torpezas; y ayudado del malvado consejero Seyano, cometió crueles iniquidades. Murió á los veintitres años de reinado el 37. 37

A Tiberio sucedió Cayo Calígula, hijo de un sobrino suyo llamado Germánico. La vida de este príncipe fué todavía más viciosa y abominable que la de su predecesor. Su sed de sangre era tal, que en cierta ocasion dijo que desearia que el pueblo romano tuviese una sola cabeza para tener el gusto de cortársela de un solo tajo. Quereas, capitan de sus guardias, fraguó una conspiracion contra él, y ántes de cumplir cuatro años de reinado le asesinaron en su palacio.

Claudio, primo hermano de Calígula, subió al trono y empezó gobernando con tanta justicia, que adquirió el título de *Padre de la patria:* pero despues se acreditó de débil, insensato y cruel. Sometió á los bretones, y volvió triunfante á Roma, tomando el dictado de *Británico*. Su mujer Mesalina fué un mónstruo de disolucion: y su mismo esposo la mandó asesinar, casándose despues con Agripina, sobrina suya, la cual le dió veneno á los trece años de reinado. 41 54

Agripina, por favorecer á Neron, fruto de su primer matrimonio con Domicio, habia conseguido á fuerza de artificios que Claudio le dejase nombrado sucesor suyo, en perjuicio de Británico, hijo del mismo Claudio y príncipe muy estimable. Manifestó Neron al principio algunas virtudes; pero descubrió luego los más indignos vicios, decayendo en su tiempo la gloria y poder del Imperio Romano. Mandó prender fuego á Roma, complaciéndose en aquel espectáculo. Hizo dar muerte á su madre Agripina, á Burrho su ayo,

Años de J. C. á Séneca su maestro, á Octavia su mujer, á su dama Popea, al poeta Lucano y á otros infinitos, y fué el primer perseguidor de los cristianos. El Senado, declarándole enemigo de la patria, le sentenció á ser precipitado de una alta peña al rio Tíber; pero Neron se quitó la vida con un puñal, teniendo entónces treinta y un años, y habiendo reinado cerca de catorce. Con la muerte de este inhumano príncipe se extinguió el linaje de Augusto.

68 Galba, senador de ilustre sangre y caudillo acreditado, fué proclamado emperador por los españoles y por los galos. Reinó solo siete meses, en que dió muestras de una vil avaricia, y murió de edad de setenta y tres años, asesinado por sus mismas tropas á instancias de Othon. Subió éste al trono, sin embargo de que se le disputaba Vitelio, auxiliado de los alemanes. Venció Othon á Vitelio en tres combates; pero quedando despues derrotado en una batalla campal, se dió la muerte sin haber reinado más que tres meses y cinco dias.

Obtuvo Vitelio la corona, y en poco más de ocho meses que reinó, cometió repetidas atrocidades, entregándose tambien á los mayores excesos en comida y bebida. Indignado el pueblo romano contra él, le dió ignominiosa muerte, y despues de haberle arrastrado por las calles, arrojó su cuerpo al Tíber.

Vespasiano, que aunque de oscuro linaje habia llegado por su valor y prudencia á la dignidad de cónsul, y que habia conseguido victorias en Palestina, fué proclamado
69 emperador. Reinó diez años, y despues de haberse hallado en treinta y dos batallas y de haber introducido grandes reformas en la organizacion de sus estados, cortando no pocos abusos, murió con gran sentimiento del Senado y del pueblo, por las virtudes de humanidad, esfuerzo y cordura que le adornaban.

79 Tito mereció le apellidasen *el amor y las delicias del género humano*; y supo ganarse la voluntad de sus vasallos con su elocuencia, valor, liberalidad y modestia. Mereció los honores del triunfo, juntamente con su padre Vespasiano, por haber conquistado á Jerusalen. Ambos emperadores consolaron á Roma de la desgracia que habia tenido en ser gobernada por los Tiberios, Calígulas, Nerones y Vitelios. Murió Tito á los dos años y dos meses de su reinado, dejando por sucesor á su hermano menor Domiciano, que

al principio dió muestras de ser clemente y generoso; pero despues no quedó vicio de que no se dejase arrastrar, ni delito con que no se hiciese odioso. Sus mismos criados le dieron muerte dentro del palacio á los quince años de reinado con general satisfaccion del pueblo. Años de J. C.

A estos doce emperadores, desde Julio César hasta Domiciano, da la historia por excelencia el nombre de *Césares*.

Despues de estos pasó la corona á Nerva, anciano virtuoso y respetable y de ilustre familia, el cual tomó por compañero en el imperio al español Trajano, su pariente. Murió Nerva á los setenta años de edad, habiendo reinado poco más de uno. 96

Trajano, que le sucedió, fué por su pericia militar y política digno de la estimacion de los romanos. Sostuvo felizmente varias guerras, ya contra los alemanes, ya contra los partos; subyugó la Dacia, la Armenia, la Arabia y otros reinos del Asia, llegando con sus armas hasta la India, y sujetó á los judíos, que se le habian rebelado. Murió en Cilicia á los veinte años de reinado y sesenta y tres de edad; y baste decir en su elogio que el pueblo deseaba á sus emperadores *la dicha de Augusto y la bondad de Trajano*. 97

Adriano tambien español, pariente, aliado y sucesor de Trajano, príncipe de grandes virtudes pero mezcladas con bastantes vicios, viajó largo tiempo por casi todas las provincias del dilatado Imperio Romano, estableció la disciplina militar, dejó en Roma monumentos públicos de su magnificencia, y murió á los veintiun años de reinado. 117

Sucedióle Antonino, apellidado *Pio* por su afabilidad y clemencia, el cual exterminó á los viles delatores y calumniadores, que tantos daños habian causado en los reinados anteriores; y rigió felizmente el imperio veintidos años, habiendo reprimido á los bretones, que se le sublevaron, como tambien á los mauritanos y á los egipcios. 138

Marco Aurelio, yerno de Antonino Pio, gobernó juntamente con Lucio Vero, á quien dió su hija en matrimonio. Aunque era Marco Aurelio de genio benéfico, amante de las letras, sabio, político y de arreglada conducta, y Lucio Vero hombre de vida relajada y sin aplicacion á los negocios políticos y militares, reinaron ambos en buena armonía. 160

Lucio Vero marchó contra los partos; pero no fué él

Años de J. C. quien los sujetó, sino sus lugartenientes. Falleció á los nueve años de reinado, y Marco Aurelio gobernó solo con la mayor prudencia y benignidad, habiendo vencido á varias naciones septentrionales. El feliz reinado de este emperador duró diez y nueve años; y despues de él tuvo el Imperio Romano la desgracia de ser gobernado casi siempre por príncipes inícuos y viciosos. Tal fué Cómmodo, indigno
188 hijo de un padre como Marco Aurelio.

Por muerte de Cómmodo fué proclamado emperador Helvidio Pertinax, prefecto de Roma, á quien pronto dieron muerte los soldados de su guardia.

Siguieron Didio Juliano, que tambien murió asesinado, y Septimio Severo, que sostuvo valerosamente muchas guerras, y murió en Yorck á los diez y ocho años de reinado.

Sucediéronle sus dos hijos Caracalla y Geta. Aquél quitó la vida á éste, y gobernó tiránicamente seis años, cometiendo torpes excesos y crueldades, hasta que le asesinó uno de sus soldados.

Igual fin tuvo Opilio Macrino; y las tropas reconocieron
218 por emperador á Marco Aurelio Antonio, apellidado *Heliogábalo*, en quien se juntaron cuantos vicios pueden hacer aborrecible á un hombre. Murió este mónstruo á manos de
222 sus soldados, y subió al trono Alejandro Severo, bien diferente de su antecesor, porque fué justo, benigno y amante de los sabios. Se cree fué autor de un libro intitulado *Reglas para bien vivir*: aunque pagano, tenia en su lararío, ú oratorio, las imágenes de Jesucristo, Abraham y Orfeo, á quienes llamaba bienhechores de la humanidad. A pesar de sus buenas prendas, uno de sus oficiales, llamado Maximino, le hizo dar muerte en Maguncia, como asímismo á su madre Julia Mamea.

235 Este Maximino, hijo de un aldeano godo, pasó de pastor á soldado, y despues de haber sido buen general, llegó á ser malísimo príncipe, ejecutando increibles atrocidades, principalmente contra los cristianos. Era hombre naturalmente feroz, agigantado y de extraordinarias fuerzas. Los pueblos se le rebelaron muchas veces, y al fin le dieron muerte sus tropas.

239 Aceptó por fuerza el imperio el procónsul Gordiano, y tomó por compañero á su hijo, que tenia el mismo nombre. Vencido y muerto Gordiano el mozo en una batalla que dió á los númidas, su padre se ahorcó desesperado.

Años de J. C.

Eligió entónces el Senado por caudillo del ejército á Máximo Pupieno, hijo de un herrero, y con él á Balbino para que mandase en Roma; pero ambos emperadores fueron asesinados ántes de los diez meses. Gordiano II, nieto de Gordiano el mayor, empuñó el cetro, y despues de haber vencido á los partos y persas, pereció por traicion de Filipo, general de sus tropas.

Reinó éste juntamente con su hijo, llamado tambien Filipo, y uno y otro fueron asesinados, el padre en Verona y el hijo en Roma.

Decio, que habia sometido felizmente á los escitas, recibió la corona imperial. Fué terrible enemigo de los cristianos; y habiendo muerto á los dos años él y su hijo, le sucedieron Treboniano Galo y su hijo Volusiano. Quitáronles la vida sus tropas, y dieron el gobierno al caudillo Emiliano, que solo le gozó tres meses, porque noticiosos los soldados de que Valeriano habia sido proclamado emperador en las Galias, dieron muerte á Emiliano. 249

Rigieron el imperio Valeriano y Galieno su hijo; pero con suma desgracia, pues el rey de Persia Sapor hizo prisionero á Valeriano, y contra Galieno se levantaron treinta tiranos, que se apoderaron del mando en varias partes del imperio, dividido en facciones.

Muerto Galieno á los quince años de su turbulento reinado, le sucedió Claudio II, llamado el *Gótico* por haber hecho grande estrago en los godos y otras naciones bárbaras. Murió de la peste á los dos años, siendo su falta muy sentida del pueblo. 268

Su hermano Quintilio solo reinó diez y siete dias, y pasó la corona á las sienes de Aureliano, tan estimado por su valor como temido por su inhumanidad. Venció á la célebre reina Zenobia, que mandaba en una parte del Oriente, despues de haber fallecido su esposo Odenato, el cual se habia hecho aclamar emperador en tiempo de Galieno. Palmira, corte de esta desgraciada reina, fué destruida: aún hoy causan admiracion sus magníficas ruinas. 270

Tuvo Aureliano la dicha de haber reducido á obediencia las muchas provincias que se habian rebelado al Imperio Romano; pero aquel gran príncipe murió por traicion de un confidente suyo.

Eligió entónces el Senado al anciano Tácito, hombre noble y prudente, que habia desempeñado siempre los princi- 275

Años de J. C. pales cargos de la república; mas solo reinó seis meses. Su hermano Floriano apénas llegó á reinar tres, y en su lugar
276 entró Probo, que por espacio de seis años acreditó su valor y conducta, venciendo á los alemanes, galos, sármatas, getas y otros pueblos. Cuando marchaba contra los persas, sus soldados le asesinaron en la Iliria.

282 Subió al trono Aurelio Caro, y con él sus dos hijos Carino y Numeriano. Caro murió ántes de los dos años, á las orillas del Tígris, creyéndose que le mató un rayo; Numeriano fué cosido á puñaladas, y Carino, entregado á horribles vicios, murió á manos de uno de sus tribunos.

283 Sucedió Cayo Valerio, conocido por el nombre de *Diocleciano*, comandante de los oficiales del palacio, no sin haber asesinado al prefecto del pretorio Ario Aper, que aspiraba á la misma dignidad, y eligió por compañero en el imperio á Maximiano Hercúleo, su amigo. Este derrotó á los rebeldes de las Galias y de Alemania, y aquel á los sármatas, á los partos, á los godos y otras naciones. Habiéndose suscitado dos levantamientos, uno en Egipto y otro en la Mauritania, conocieron los dos emperadores que no podian acudir á tantas partes; y disgustados del mando, hicieron dimision de él para retirarse á vida más tranquila. Diocleciano hubiera adquirido opinion de un gran príncipe, si no le hubiera hecho odioso su obstinada crueldad en perseguir á los cristianos.

Por la renuncia de Diocleciano y de Maximiano dividieron el imperio entre sí Constancio Cloro y Galerio. Constancio no llegó á reinar dos años, y Galerio, desconfiando de sus propias fuerzas, eligió dos nuevos césares, Maximino y Severo. Indignadas las tropas contra Galerio, proclamaron emperador á Magencio, hijo de Maximiano Hercúleo. Este mismo Maximiano, cansado de su retiro, quiso volver al trono; pero no le admitió el ejército. Murió Galerio despues de haber honrado con la púrpura imperial á Licinio, general acreditado, quedando entónces dominado el Imperio Romano por cuatro emperadores: Magencio, Licinio, Maximino y Constantino llamado el *Grande*, hijo de Constancio.

Venció Constantino á Magencio y á Licinio; y por haber muerto Maximino en el Oriente, quedó único dueño del imperio, trasladando la silla de él á la ciudad de Bizancio, á la cual dió el nombre de Constantinopla. En su tiempo

floreció libre y pacíficamente el cristianismo, que cuenta por época memorable el reinado de Constantino Magno. Este emperador en los últimos años de su vida perdió parte de la gloria debida á su celo en proteger la religion cristiana, por la flaqueza que tuvo de favorecer á los arrianos, desterrando á San Atanasio y otros santos obispos; pero recibió el bautismo poco ántes de su muerte, acaecida el año 337, á los treinta y uno ó treinta y dos de reinado. Años de J. C. 300

En medio de las grandes prendas de Constantino, los historiadores le han tachado de ligereza en haber hecho dar muerte á su hijo Crispo por una falsa acusacion de la emperatriz Fausta, á quien despues mandó quitar la vida. Igualmente se desaprueba su política por haber trasladado al Oriente la silla imperial, dejando el Occidente expuesto á las irrupciones de pueblos bárbaros, y por haber repartido el imperio entre sus tres hijos, despues que habia logrado reunirle felizmente en su persona.

LECCION VIII.

LA IGLESIA CRISTIANA EN LOS CUATRO PRIMEROS SIGLOS.

La historia de la Iglesia empieza desde que los apóstoles recibieron el Espíritu Santo. Se habian preparado al efecto con la oracion y el ayuno; y ántes de recibirle eligieron por sucesor del pérfido Judas á Matías, uno de los discípulos que habian seguido al Salvador.

Convertidos los apóstoles en nuevos hombres, libres de sus antiguas debilidades, animosos y llenos de un ardiente zelo, comenzaron á hablar diferentes lenguas segun la impresion del Espíritu Santo. Apénas se divulgó este suceso por la ciudad de Jerusalen, un numeroso pueblo, compuesto de judíos, romanos, partos, medos, elamitas, árabes y cretenses, corrió presuroso á presenciar este prodigio; y dirigiéndoles S. Pedro la palabra, convirtió y bautizó aquel mismo dia á más de tres mil personas.

Por espacio de cerca de seis años residió S. Pedro en Jerusalen; pero el año 38 estableció su cátedra en Antioquía, y de allí pasó á Roma el 43 haciendo á esta ciudad sede de la Iglesia católica ó universal. Fué crucificado ca-

beza abajo el 29 de Junio del 66, imperando Neron. El mismo dia fué degollado S. Pablo, el Apóstol de las gentes.

Los demás apóstoles permanecieron tambien algun tiempo en Jerusalen, predicando el Evangelio, y haciendo muchos milagros, por los que se aumentó extraordinariamente el número de los cristianos; despues le extendieron por los países siguientes:

S. Andrés, hermano de S. Pedro, en la Escitia, Grecia y Ponto; fué crucificado en Patrás, ciudad de la Acaya, el año 62.

Santiago el Mayor, hermano de S. Juan Evangelista, predicó en la Judea y España, siendo degollado en Jerusalen, cerca de la Pascua, el año 43.

S. Juan, el discípulo amado del Señor, anunció el Evangelio en la Judea: preso y conducido á Roma, fué condenado á ser metido en una tina de aceite hirviendo; pero habiendo salido ileso, le desterraron á la isla de Patmos para que trabajase en las minas, y allí escribió el sagrado libro del *Apocalipsis*. Habiendo finalmente regresado á Efeso, donde ántes residió con la Santísima Vírgen, murió el 27 de Diciembre del año 101. Escribió el Evangelio en griego.

S. Felipe predicó en la Frigia; siendo azotado, apedreado y finalmente amarrado á una cruz en Hierápolis, en la que murió el año 54 segun Baronio, y el 90 segun otros.

Santiago el Menor, ó *el Justo*, fué obispo de Jerusalen, donde fué precipitado desde lo más alto del templo, apedreado y muerto despues de un golpe en la cabeza, el dia 10 de Abril del año 61.

S. Bartolomé anunció el Evangelio en la Licaonia, Albania, Indias orientales y Armenia, siendo crucificado y desollado vivo en Albanópolis el dia 24 de Agosto hácia el año 89.

S. Mateo predicó en la Etiopía y Persia, y fué alanceado en Luch, en el país de Sennaar, estando celebrando Misa, el dia 21 de Setiembre del año 90. Escribió el Evangelio en hebreo.

Santo Tomás anunció la fe en Persia, Etiopía y el Brasil, donde fué alanceado el 21 de Diciembre del año 75.

S. Simon y S. Judas predicaron en Egipto, Mesopotamia, Persia y Babilonia: se cree que en una ciudad de Persia, llamada Suamir, fueron muertos á palos el dia 28 de Octubre del año 74.

S. Matías predicó en la Judea y Etiopía; fué apedreado y degollado en esta última el dia 24 de Febrero del año 66.

Propagada la religion cristiana por los apóstoles y sus discípulos, empezaron desde luego las persecuciones de la Iglesia, conforme lo habia predicho el Salvador. La primera persecucion fué promovida por el cruel emperador Neron, quien despues de un festin abominable hizo prender fuego á Roma para formarse una idea del incendio de Troya; el fuego duró ocho dias. De los catorce cuarteles de la ciudad, diez quedaron reducidos á cenizas; y para disfrutar á su satisfaccion de tan horrible espectáculo se subió á una torre muy alta, en donde con un traje cómico se puso á declamar un poema que habia compuesto sobre el incendio de Troya. Tan atroz atentado le atribuyó á los cristianos; y aunque nadie lo creyó, los paganos se regocijaron al verlos castigar por el odio que profesaban al cristianismo.

Fueron, pues, aprisionados un sin número de cristianos, so pretexto de satisfacer la vindicta pública, y condenados á los más terribles tormentos: unos fueron cubiertos con pieles de animales, para que engañados los perros con su semejanza los despedazasen vivos; otros, envueltos en túnicas embreadas, fueron atados á cruces ó postes colocados en las esquinas de las calles, y los prendieron fuego para que sirviesen de antorchas durante la noche. Neron quiso que sus jardines fuesen el teatro de aquel atroz espectáculo, del que no se avergonzó de disfrutar, guiando su carro al resplandor de aquellas funestas luces.

Deseosos los judíos de sacudir el yugo romano, se sublevaron: pero enviando Neron á Vespasiano para sujetarlos, éste saqueó y quemó muchas de sus ciudades. Despues su hijo Tito puso sitio á Jerusalen, impidiendo fuese socorrida con ninguna clase de víveres; y como era tiempo de Pascua, á cuya celebracion habian acudido innumerables personas de los pueblos comarcanos, fué tal el hambre que sobrevino, que las madres se comieron á sus propios hijos. Murieron en la defensa y por el hambre y la peste, un millon y trescientos mil judíos. Tito despues de apoderarse de la ciudad, mandó ponerla fuego, no quedando piedra sobre piedra, segun lo habia profetizado el Salvador. Duró esta guerra cuatro años, desde el 66 al 70: los sucesos de ella los dejó consignados el historiador Flavio Josefo, que fué uno de los generales judíos.

Durante el imperio de Domiciano sufrieron los cristianos la segunda persecucion.

En el siglo segundo los discípulos de los apóstoles, herederos de su celo como de su virtud, extendieron la religion cristiana, adelantando sus conquistas, tanto por la parte de Oriente como por la de Occidente.

En vano los emperadores Trajano y Marco Aurelio promovieron la tercera y cuarta persecuciones sacrificando atrozmente un sin número de cristianos, pues por do quiera cundian sus doctrinas; y eran tantos los que diariamente se ofrecian á la muerte por defender la religion de Jesucristo, que Antonino, prefecto de Asia, dijo que él no tenia ya corazon para derramar tanta sangre. Por tales medios triuntó de los tiranos la fe católica.

A consecuencia de estas persecuciones muchos varones ilustres tomaron á su cargo la defensa del cristianismo contra las calumnias de los paganos y herejes; resplandeciendo entre ellos, en este siglo, S. Justino, Cuadrato, Tertuliano, S. Ireneo, Atenágoras, Minucio Felix, Meliton y Apolinar, á los que se dió el nombre de *Apologistas*.

Suscitóse á la mitad de este siglo una cuestion entre los cristianos sobre el dia en que debia celebrarse la Pascua, pues las iglesias de Roma, y de todo el Occidente del Africa, la celebraban el domingo siguiente al 14 de la luna de Marzo; y las del Asia, siguiendo la costumbre de los judíos, el dia 14 fijamente, aunque no fuese domingo. Muchos y graves fueron los disgustos que ocasionó á la Iglesia esta disputa; pero al fin terminó en el primer Concilio general, celebrado en Nicea el año 325 (1), fijándose esta fiesta en la dominica que sigue inmediatamente á la luna llena despues del equinoccio de Marzo.

Tambien los judíos se rebelaron en todas partes, mas fueron sujetados por Trajano y Adriano: este último no solo mandó arrasar segunda vez á Jerusalen, sino que desterró á muchos judíos á España, donde permanecieron más de

(1) *Concilio general* ó *ecuménico* es aquel á que son convocados todos los obispos de la cristiandad, en cuanto es posible, y presidido por el Pontífice ó un delegado suyo. *Nacional* es el que se compone de los obispos de una sola nacion. *Provincial* es el que celebra un metropolitano ó arzobispo, y los obispos de su provincia. Llámase *Sínodo* la asamblea de los sacerdotes de una diócesis, presidida por un obispo. Cuéntanse 19 concilios generales: 2 de Nicea, 4 de Constantinopla, 1 de Efeso, 1 de Calcedonia, 5 de Letran, 2 de Leon, 1 de Constanza, 1 de Florencia, el de Trento y por último, el del Vaticano, convocado por nuestro Smo. P. Pio IX.

doce siglos hasta el reinado de los Reyes católicos. El impío emperador Adriano les permitió reedificar á Jerusalen, con la condicion de que se llamase Celia, como él, y de que pusieran en Belen un ídolo de Adonis, en el calvario una Venus, y en el lugar del sepulcro el de Júpiter, los que duraron hasta Constantino el *Magno*.

Más clemente el emperador Antonino que sus antecesores, tomó en consideracion una apología que le presentó San Justino, manifestándole que léjos de Roma morian muchos cristianos en movimientos populares, é hizo cesar tan indigno modo de proceder.

Tambien se vió afligida la Iglesia en este siglo: algunos falsos cristianos quisieron poner en armonía las doctrinas de la religion con las de la filosofía pagana, dando lugar á la herejía de los *Gnósticos*; empero fueron refutados victoriosamente por los fieles, que reuniéndose en asambleas, dieron orígen despues á los concilios de la Iglesia. Los herejes más notables de esta época fueron Montano y Berillo.

Oprimidos los romanos por los marcomanos y cuados, hoy moravos y bohemios, á pesar de las súplicas que dirigian á sus dioses, pidió el emperador Marco Aurelio á una legion compuesta de soldados cristianos, que invocasen el favor de su Dios; y apénas lo hicieron sobrevino una horrorosa tempestad y una abundante lluvia, que á los romanos servia de refrigerio para apagar su sed; pero mezclada con rayos contra los bárbaros, los abrasaba como si fuese fuego. A este prodigio debió el emperador la completa derrota de aquellos, y en su consecuencia mandó que no fuesen perseguidos los cristianos, dando á esta legion el nombre de *Fulminadora*.

En el siglo tercero padecieron los cristianos seis sangrientas persecuciones, á saber: la 1.ª en tiempo del emperador Severo, á pesar de la enérgica apología de Tertuliano, en la que defendiéndolos de las calumnias que se les levantaron, probó la divinidad de la doctrina de Jesucristo y de su moral, demostrando asímismo los absurdos de los paganos; la 2.ª fué por Maximiano; la 3.ª por Decio; la 4.ª por Valeriano, en la que entre otros muchos ilustres mártires pereció el invicto español S. Lorenzo; la 5.ª por Aurelio; y la 6.ª por Diocleciano, quien instigado por su colega Galerio, enemigo encarnizado del cristianismo, suscitó la más terrible persecucion de las diez que hasta entónces habia

Años de J. C. sufrido la Iglesia desde su orígen, y que duró hasta que se vió precisado á renunciar el imperio. Jamás vió el mundo tanta crueldad, pues solo en Egipto murieron 144.000 cristianos, por lo que á esta época se la denominó *Era de los mártires;* no se sabe qué admirar más, si el horror que causan los tormentos que se inventaron, ó la constancia de los cristianos, que por do quiera se multiplicaban.

Durante la persecucion de Decio se retiraron muchos fieles á los yermos, ora por ver si hallaban más humanidad en las fieras que en los hombres, ora por temor de no faltar á la fe en los tormentos. S. Pablo Tebano se retiró á los desiertos de Egipto, y dió principio á la vida eremítica, siendo considerado como el primero que la practicó. Sin embargo, el orígen de los solitarios y de los monjes se atribuye no solo á la persecucion que sufrian los fieles; sino á que despues del tiempo de los apóstoles se entibió la perfeccion primitiva en algunos cristianos, lo cual visto por otros, llevados del fervor apostólico, se desprendieron de todos sus bienes, retirándose totalmente del trato y comercio del mundo: así se fué extendiendo la vida solitaria y cenobítica, en la que se distinguió sobremanera S. Antonio Abad.

Con motivo de los errores que durante este siglo esparcieron Novato, Novaciano, Sabelio, Samosateno, Manes y otros, se celebraron concilios en Africa y Roma para refutarlos y condenarlos.

312 A principios del siglo IV, Constantino dió la paz á la Iglesia, haciéndose cristiano, con motivo de un milagro que obró Dios en su favor. Estaba Constantino en guerra con el tirano Magencio, y habiéndose trabado batalla entre ambos ejércitos cerca de Roma, en la que el último llevaba ya algunas ventajas, se le mostró á Constantino una cruz en el cielo. La seguridad con que por su medio le prometia el cielo la victoria contra el ambicioso Magencio le llenó de valor, y haciéndola pintar en sus banderas, logró derrotarle, aunque con ménos tropas y no tan aguerridas. Confió en el Dios verdadero, y al punto se vió premiada su confianza.

Tan bellos dias fueron turbados por el heresiarca Arrio, indigno sacerdote, que ganó con sus herejías un gran número de partidarios, á pesar de haberle excomulgado en Concilio pleno su obispo S. Alejandro, patriarca de Alejandría. Era, pues, preciso atajar los progresos de su herética

doctrina, que negaba la divinidad de Jesucristo, y al efecto convocó Constantino, de acuerdo con los obispos, el primer Concilio general en Nicea de Bitinia, al que asistieron trescientos diez y ocho prelados, los que le anatematizaron en su propia persona, siendo además desterrado con sus secuaces por el emperador. Presidió el Concilio por delegacion del papa el grande Osio, español, obispo de Córdoba; el cual fué despues desterrado con S. Atanasio y S. Liberio por Constancio, hermano de Constantino, emperador del Oriente, que falsamente engañado se decidió en favor de los arrianos. A Constancio sucedió Juliano el *Apóstata*, llamado así por haber abjurado el cristianismo y entregádose á la idolatría. Este príncipe y Valente fueron enemigos de la Iglesia, pero Joviano y Valentiniano la protegieron. Años de J. C. 325

La herejía de Arrio y otras ménos importantes duraron hasta el reinado del emperador Teodosio, español, el que con sus leyes hizo triunfar á la Iglesia de todos sus enemigos; en particular despues de la famosa disputa en que S. Ambrosio, obispo de Milan, probó la excelencia de la religion cristiana, confundiendo con sus razonamientos al célebre orador Símaco que defendia la gentílica. Es notable el ejemplo que dió el emperador, haciendo penitencia pública, segun lo prescribió San Ambrosio, por la crueldad ejercida de su órden contra los habitantes de Tesalónica, conforme referiremos en la leccion siguiente.

El año 381 se celebró en Constantinopla el segundo Concilio general.

Ordenes religiosas creadas en el siglo IV.

En el año 310 instituyó S. Antonio Abad sus monjes en la Tebaida de Egipto, en el monte Nitria.

En el de 363 S. Basilio fundó su Orden en el Ponto.

En el de 395 el gran Padre de la Iglesia S. Agustin erigió en Hipona su Orden de Canónigos reglares.

LECCION IX.

ROMA Y CONSTANTINOPLA.

§ I.

SUCESORES DE CONSTANTINO HASTA TEODOSIO EL GRANDE.

Constantino repartió el imperio entre cinco príncipes. Constantino, el mayor de sus hijos, obtuvo las Galias, la 330

Años de J. C. España y la Inglaterra: Constancio, que era el segundo, el Oriente, que comprendia las posesiones de Asia, la Siria y el Egipto; Constante, el más jóven de todos, la Iliria, la Italia y las posesiones de Africa: cedió á su sobrino Dalmacio la Tracia, la Macedonia y la Acaya, y á Anibaliano, que era otro sobrino, la Armenia menor con título de reino, el Ponto y la Capadocia, con la ciudad de Cesaréa por capital. Esta antipolítica division alteró la tranquilidad pública; y so pretexto de mantenerla, tomó la soldadesca las armas, asesinando en un mismo dia á toda la familia del emperador difunto, excepto sus tres hijos, y sus sobrinos Galo y Juliano: el primero debió la vida á hallarse enfermo, y el segundo á su corta edad.

Apénas los tres príncipes ocuparon sus tronos, despues de haberse repartido los estados correspondientes á sus malogrados primos, se desavinieron entre sí; y queriendo Constantino apoderarse de parte de lo que poseia su hermano Constante, le declaró la guerra, pereciendo en una
340 batalla. Este ambicioso cuanto inexperto príncipe, despues de sostener continuadas luchas en las Galias por la irrupcion de los bárbaros, fué despojado del cetro por Magnencio, general de sus ejércitos, y muerto en su fuga por un asesino.

350 El usurpador Magnencio fué proclamado emperador; pero Constancio juró vengar la muerte de su hermano, y habiéndose encontrado los ejércitos de ambos en las llanuras de Mursa, en Panonia, se trabó una sangrienta batalla, en la que fué derrotado Magnencio. Sin embargo, despues de huir precipitadamente á las Galias, tentó de nuevo la fortuna en el alto Delfinado; pero habiéndole sido tambien contraria la suerte, y abandonado de sus soldados, se atravesó el pecho con su espada.

Constancio, viéndose sin sus hermanos, adoptó y declaró césar á Galo, su primo hermano, dándole en matrimonio á su hermana Constantina, viuda de Anibaliano. El resto del reinado de Constancio, aunque bastante largo, no presenta más que intrigas de corte y algunas expediciones militares. Galo fué víctima de los cortesanos, quienes hicieron creer al emperador que trataba de usurparle el trono, y parece que sin oirle fué juzgado, y le cortaron la cabeza así
354 como á otros supuestos cómplices.

El angustioso estado del imperio, pues por todas partes

le asaltaban los bárbaros, obligó á Constancio á nombrar colega suyo y despues césar á Juliano, hermano de Galo. El emperador, más militar que político, venció á los cuados y á los sármatas, obligándoles á pedir la paz. Empero no supo librarse de las intrigas de Juliano, que logró de sus tropas le proclamasen emperador. Quiso Constancio resistirse, pero murió casi repentinamente en un lugar de Cilicia, al pie del monte Tauro, á los cuarenta y cinco años de edad y veinticinco de reinado. Los ejércitos y las capitales Roma y Constantinopla, con todas sus provincias, reconocieron al usurpador. Años de J. C. 361

Juliano, llamado el *Apóstata* por obstinarse en seguir el politeismo á pesar de haber nacido cristiano, era jóven de talento; pero extraviado en sus ideas religiosas, persiguió cruelmente á los cristianos, y restableció el culto de los ídolos. Aunque victorioso en muchas de sus empresas militares, su empeño en hacer la guerra á los persas en su propio país le condujo á la muerte. En efecto, invadió el territorio persa con poderoso ejército y armada, y demasiado confiado en sus fuerzas, mandó cortar el puente de un rio, que las separaba de sus estados, para evitar la desercion: engañado además por los guias del país, que le prometian un camino más fácil y corto, hizo poner fuego á la armada, temiendo se apoderase de ella el enemigo. Despues de tales desaciertos, avanzó contra los persas que se le presentaron; pero estos, con una retirada falsa, atrajeron á los romanos á países desiertos y talados, donde se hallaron sin tener con que sustentarse; y acometidos por todas partes perecieron á millares, siendo el mismo Juliano herido mortalmente por una flecha. Así castigó el cielo su impiedad: murió á los treinta y dos años de edad y tres de reinado. 363

Sucedióle el ilustre Joviano, de familia consular y adornado de prendas bellísimas; el cual, aunque con el sacrificio de algunas provincias cedidas á los enemigos, salvó la mayor parte del ejército, á pesar de lo difícil de la retirada. No pudo llegar á Constantinopla, pues un dia amaneció muerto en su propio lecho. Este príncipe profesó y defendió constantemente el cristianismo, devolviendo á la Iglesia los bienes y la libertad de que la habia despojado el apóstata Juliano; reinó ocho meses.

Inmediatamente eligieron los magistrados y el ejército á

Años de J. C. Valentiniano, hijo de Graciano, natural de Panonia, el que, aunque de oscuro linaje, se habia distinguido mucho en la carrera militar: tenia además gran fortaleza de ánimo. Poco despues nombró colega á su hermano Valente; y los dos hermanos se repartieron el imperio: el Oriente, que comprendia los estados de Asia, la Tracia y el Egipto, fué de Valente; Valentiniano se reservó el Occidente, que abrazaba la Iliria, la Italia, las Galias, España y posesiones de Africa. El primero fijó su corte en Constantinopla, y el segundo en Milan.

En esta época invadieron los bárbaros el imperio; pero Valentiniano, además de su reconocido valor, tuvo al frente de sus tropas á los ilustres capitanes Sobiano y los Teodosios, padre é hijo, logrando de este modo contenerlos. Aunque Valentiniano parecia amante de la justicia, violó en sus tratados la fe pública y el derecho de gentes, é impuso arbitrarias y horrorosas penas. Murió á los cincuenta y cinco años de edad, dejando el trono á Graciano su hijo.

Valente gobernó con bastante acierto sus estados, y aunque Procopio, pariente de Juliano el Apóstata, conspiró contra él, logrando que le nombrasen emperador, fué derrotado en una batalla y entregado al vencedor, quien mandó decapitarle, así como á los que le habian vendido. Era tan cruel, particularmente con los cristianos, que en Antioquía se vociferaba: *Ojalá que Valente muera abrasado vivo.* Así sucedió; pues en la guerra que sostuvo contra los godos fué destrozado su ejército en una accion dada en los campos de Nicea, cerca de Andrinópolis; sitiado en una aldea, adonde se retiró herido, los enemigos hallando resistencia la pusieron fuego. Vivió cuarenta y cuatro años, y
379 reinó diez y seis.

Los grandes repartieron el imperio de Occidente entre Valentiniano II, que solo tenia cinco años de edad, y su hermano Graciano, que ya poseia el de Oriente por aclamacion del ejército desde la muerte de su padre, y que contaba diez y siete. ¡Pero en qué estado tan triste se hallaba el imperio en esta época! Todo el país estaba regado de sangre romana. La Escitia, la Tracia, la Macedonia, la Dardania, la Dacia, la Tesalia, la Acaya, los dos Epiros, la Dalmacia, las dos Panonias y las Galias, se hallaban invadidas por los godos, sármatas, hunnos, vándalos y otros pueblos bárba-

ros; las poblaciones eran reducidas á cenizas; las iglesias destruidas; los obispos y demás sacerdotes condenados á morir en horrorosos tormentos, y las vírgenes violadas; y sin embargo Graciano, reuniendo todas las fuerzas que pudo, detuvo al principio á los bárbaros, y despues los rechazó y arrojó más allá de sus fronteras. Empero estos triunfos fueron debidos en gran parte al valiente general Teodosio, quien á pesar de que su padre habia muerto injustamente en Cartago en un cadalso, y de hallarse retirado en España, obedeció al emperador que le llamó en su auxilio. Graciano premió sus servicios con el trono de Oriente, y concentrándose en la parte que le habia tocado en el Occidente, envió á su hermano Valentiniano á Milan á gobernar la suya bajo la direccion de su madre Justina. Años de J. C.

Durante el reinado de estos tres emperadores influyeron poderosamente los ministros de la religion en los asuntos del estado; pero por desgracia si en los dominios del virtuoso Graciano florecia el cristianismo, en los de Valentiniano dominaba la secta de Arrio, y en los de Teodosio pululaban otras muchas sectas, si bien con su celo logró extinguirlas.

No contribuyeron ménos á la destruccion del paganismo los escritos y representaciones dirigidas por los obispos á los emperadores, y las sabias leyes políticas publicadas por estos príncipes, en particular por Graciano. Se hallaba éste combatiendo contra los germanos, cuando Máximo, hombre intrigante que estaba desterrado en Inglaterra, consiguió que le proclamasen emperador, pasando con dicho título á las Galias; y sobornando á las legiones de Graciano, estas le abandonaron en una accion que sostenia cerca de París. Huyó con solos trescientos hombres; pero habiendo entrado en Leon, fué degollado á los veinticuatro años de edad y siete de reinado. 383

Valentiniano no pudo vengar la muerte de su hermano; y el usurpador se atrevió á pedir á Teodosio, emperador de Oriente, le reconociese por césar. Ocupado éste en rechazar á los bárbaros, le declaró su colega, creando otro en la persona de su hijo Arcadio.

No satisfecha la ambicion de Máximo, intentó desposeer de sus estados á Valentiniano; pero éste, auxiliado de Teodosio, derrotó al usurpador en una batalla, y aunque se salvó en Aquilea, allí le prendieron y cortaron la cabeza;

Años de J. C. sufriendo igual pena su hijo Victor. Valentiniano murió al fin desgraciadamente; pues Arbogasto, franco de orígen y general de sus tropas, le quitó la vida á los veinte años de
388 edad y diez y seis de reinado. Su muerte fué muy sentida.

Arbogasto no creyéndose seguro en el trono, se le cedió á Eugenio, hombre intrigante, que era preceptor de gramática y retórica. Defensor del paganismo, le invitó el Senado de Roma á que restableciese el culto de los ídolos, prometiéndole auxilios; pero Teodosio se preparó á la guerra con actos de piedad y devocion, y derrotó al usur-
394 pador, que murió desgraciadamente, así como Arbogasto.

Con igual celo persiguió Teodosio el paganismo en Egipto, en Grecia y áun en la misma Roma; tan humilde como generoso, proclamaba el perdon de las injurias. No obstante, ocurrió que los habitantes de Antioquía desoyeron sus amonestaciones; y so pretexto de no haberles eximido de un impuesto comun á todo el imperio, derrocaron las estátuas que de su padre, mujer é hijos habia erigido, declarándose en rebelion. El gobernador de la ciudad castigó esta afrenta mandando degollar sin piedad á cuantas personas pudo haber á las manos, sin respetar edad ni sexo; pero indignado sobre manera Teodosio, y no satisfecho aún, juró no dejar piedra sobre piedra. En efecto, envió contra Antioquía un ejército, el cual ejerció las mayores atrocidades: solo Constantinopla se salvó de tan horrible castigo por los ruegos de su obispo Flaviano. No obtuvieron igual gracia los habitantes de Tesalónica, pues habiendo muerto á su gobernador, las tropas enviadas á vengar este desman degollaron á más de tres mil personas en ménos de tres horas, sin respetar condicion alguna.

Afligido S. Ambrosio, obispo de Milan, escribió al emperador amonestándole á que hiciese penitencia pública en satisfaccion de tan grave culpa; pero no creyendo Teodosio fuese tanta la energía del ilustre prelado, marchó á Milan y se dirigió á la catedral para asistir á los divinos oficios. Entónces revestido el santo obispo de un celo apostólico, se presentó á la puerta, le detuvo y le declaró que estaba fuera de la comunion de la Iglesia hasta que expiase públicamente su delito, con arreglo á los cánones; lo que verificó humildemente el piadoso emperador. Murió el gran Teodosio de enfermedad, á los cincuenta años de edad y diez y seis
395 de reinado.

§ II.

SUCESORES DE TEODOSIO EL GRANDE HASTA LA DESTRUCCION DEL IMPERIO.

Teodosio al morir repartió el imperio entre sus dos hijos, Arcadio y Honorio; el primero, de diez y ocho años de edad, ocupó el trono de Oriente, siendo su primer ministro Rufino, nacido en Gascuña, el cual por su capacidad se habia granjeado la confianza del emperador, y el segundo, que solo tenia once años, gobernó el Occidente bajo la tutela de Estilicon, vándalo de orígen, hombre sagaz y de valor.

Arcadio fijó su corte en Constantinopla y Honorio en Milan; pero los ministros, que al principio parecian estar acordes en la direccion de los negocios de ambos estados, no tardaron en disputarse el poder. Rufino, para sostenerse en él, y viendo que Estilicon se creia superior, concibió el proyecto de casar á su hija con Arcadio; pero éste contrajo matrimonio secretamente con Eudoxia, hija de un general franco, cuyo carácter altivo, aunque discreto, dominó en breve al del emperador.

Rufino, deseoso de vengarse, suscitó muchas revoluciones en el imperio, é invitó á Alarico, rey de los hunnos y de los godos, á que le invadiese, lo que verificó asolándole inhumanamente así como á la Grecia; pero no se gozó en el triunfo, pues acercándose las tropas que Arcadio habia pedido en su auxilio á Estilicon, estas aclamaron al jóven emperador y mataron á Rufino.

Estilicon sostuvo su preponderancia en la corte de Occidente mediante el casamiento de su hija María con Honorio, y por el acierto con que dirigió muchas expediciones militares.

Miéntras ocurrian estos sucesos, Atila extendia tanto sus conquistas, que Honorio se retiró de Milan á Rávena; y hubiera abandonado la Italia si Estilicon no ganára la célebre batalla de Polencia, en la que hizo prisionera á toda la familia de Alarico. No fué solo este el triunfo que tan gran ministro y excelente capitan consiguió en favor de su soberano; pues tambien hizo prisionero y quitó la vida á Radagoso, que con los hunnos habia invadido el imperio. Sin embargo, sobrevinieron nuevos desastres; pues los

Años de J. C. alanos penetraron en las Galias á las órdenes de Constantino, que de simple soldado habia ceñido la diadema de la Bretaña; nubes de langostas arrasaron la Palestina, y temblores de tierra arruinaron el Asia. Entre tanto murió Arcadio á los treinta y un años de edad y trece de reinado, dejando el trono á su hijo Teodosio, que aún no habia salido de la infancia.

En circunstancias tan críticas parece debia Honorio haber dispensado todo su favor á Estilicon; pero hicieron creer al emperador que estaba en relaciones con Alarico, y asintiendo á tan torpe calumnia, que sus buenos servicios desmentian, dió órden de quitarle la vida, igualmente que á su hijo Euquerio, repudiando asímismo á su mujer, por ser hija de aquél.

Muy luego experimentó Honorio las consecuencias de su criminal accion, pues aprovechándose Alarico de la indignacion de los bárbaros que se hallaban al servicio del emperador, por haber mandado matar á sus esposas é hijos el ministro Olimpo, sucesor de Estilicon, logró se reuniesen á su ejército, con lo que no solo intimidó á Honorio, obligándole á aceptar la paz y á pagarle un subsidio, sino que para acelerar el cumplimiento sitió á Roma.

Los romanos depusieron á Honorio, por no querer éste admitir las últimas proposiciones que le hizo Alarico, y nombrando en su lugar á Atalo, prefecto que era de la ciu-
409 dad, lograron ver levantado el sitio: pero favorecido Honorio por su sobrino Teodosio, se halló en breve en disposicion de oponerse á Atalo, á quien negó la oferta que le habia hecho de tomarle por colega, y recobró el poder. Alarico se desavino tambien con Atalo, y viendo que Honorio faltaba contínuamente á lo pactado, sitió de nuevo á Roma con el mayor rigor. Sus habitantes, reducidos á sustentarse con los más viles alimentos, llegaron hasta el extremo de verificarlo con carne humana, la que se vendia públicamente, y se asegura que hubo madres que comieron á sus propios hijos: finalmente, parece que una dama romana, viendo el miserable estado del pueblo, abrió una puerta á los enemigos, con lo que terminó tan terrible asedio.

En vano Alarico encargó á sus tropas que respetasen las personas, si bien les concedia el saqueo de la ciudad: la soldadesca no solo cometió atroces asesinatos, sino que incendió muchos edificios, y la orgullosa Roma, que por es-

pacio de mil ciento sesenta y tres años habia saqueado toda la tierra y triunfado de todos los pueblos, sufrió la misma suerte y padeció idénticas calamidades que ella les habia causado, cayendo en poder de un conquistador bárbaro. Alarico, despues de saquear sucesivamente la Apulia, Lucania y Calabria, iba á pasar al Africa; pero murió de enfermedad en las cercanías de Reggio. Años de J. C.

Ataulfo, sucesor de Alarico, protegió á Jovino, que era de una buena familia de las Galias, y le hizo proclamar emperador; pero despues le vendió á Honorio por trigo, que hacia falta á su ejército, y el césar no le perdonó. No tuvo mejor suerte Heráclio, otro usurpador; porque codiciosos sus soldados del precio puesto á su cabeza, le quitaron la vida.

Habiendo quedado Placidia, hermana de Honorio, prisionera en la toma de Roma, Ataulfo se casó con ella, y para intimidar á su cuñado y precisarle á un tratado de paz duradera, dió la púrpura por segunda vez á Atalo; pero habiendo sido Ataulfo asesinado en España, Atalo fué hecho prisionero y confinado á la isla de Lipari, cortándole ántes la mano derecha para que no pudiese escribir.

Reinaba en Oriente Teodosio II, bajo la tutela de su hermana Pulqueria; y aunque la princesa solo tenia diez y seis años, sus bellas prendas le granjearon el amor de todos. Por su consejo casó Teodosio con Atenais, hija de un filósofo ateniense, á la que hizo instruir en el dogma católico y bautizar ántes del casamiento, imponiéndole el nombre de Eudoxia. 420

En esta época puede decirse que los imperios de Oriente y Occidente estaban dominados por mujeres, pues Placidia no ejercia ménos ascendiente sobre su hermano Honorio; pero poco ántes de la muerte de éste, Placidia se vió precisada por una intriga de los cortesanos á retirarse á Constantinopla. 423

Juan, secretario que habia sido de Honorio, se hizo proclamar emperador, contando con el apoyo de Aecio, hábil general, que se declaró en su favor: pero Teodosio envió al Occidente á su tia Placidia con el príncipe Valentiniano, revestido de la suprema autoridad bajo la tutela de su madre, y acompañados de un buen ejército; y habiendo logrado sorprender en Rávena al usurpador, pagó con la vida su delito. Aecio hizo la paz, siendo recibido en la

Años de J. C. Grecia y nombrado general de gran parte de las tropas del imperio.

No tardó Aecio en manifestar que no estaba satisfecha su ambicion: envidioso del favor que gozaba el conde Bonifacio, engañó á la emperatriz, atribuyendo falsamente á aquel la ambicion de reinar; y Placidia, olvidando los muchos y buenos servicios que le habia prestado contra Juan, le declaró enemigo del estado, nombrando á Aecio generalísimo de las tropas del imperio. El conde derrotó el primer ejército mandado contra él; pero no creyéndose con fuerzas suficientes para resistir á Aecio, llamó en su auxilio á Genserico, rey de los vándalos, que se hallaba en España, ofreciéndole parte del Africa. En vano, descubierta la traicion, volvió Placidia á dispensar á Bonifacio toda su confianza, suplicándole expulsase á los vándalos; pues éste, á pesar de su inteligencia y valor, no pudo evitar que los enemigos de su patria, á quienes él mismo habia recurrido, se apoderasen de las mejores plazas y de Cartago, su capital. Poco despues vinieron á las manos los dos rivales, pero perdió Bonifacio la batalla, saliendo de ella gravemente herido, y Placidia se vió en necesidad de hacer la paz con Aecio, restituyéndole todos sus honores.

No se hallaba en mejor estado el imperio de Oriente reinando Teodosio II. Aunque le dotó de buenas leyes, entre
438 ellas del código llamado *Teodosiano*, el que despues aceptaron los godos, visigodos, francos, germanos y otros bárbaros, ni este ni el freno de la religion eran ya lo suficiente para mejorar las costumbres de los romanos de aquel tiempo. Los antiguos habitadores de los países occidentales, y los romanos que se mezclaron con ellos, desaparecieron en aquellas infelices regiones, pues ó fueron arrojados de ellas, ó se vieron en su misma patria reducidos á la clase de siervos de sus opresores. Los emperadores no se defendian con el hierro, sino con el oro, y para mayor deshonra se valian del veneno y del puñal. El solo nombre de Atila los estremecia; y apénas se manifestaba descontento este tirano, cuando se le dirigian las más vergonzosas súplicas. En medio de tantas aflicciones murió Teodosio de una caida de caballo, á los cincuenta años de edad y cua-
451 renta y dos de reinado.

Quedó Pulqueria única señora del imperio; pero quiso asociarse con Marciano, hombre distinguido por su virtud

y prendas estimables, casándose con él, si bien con la condicion de que respetaria su virginidad. Este príncipe, que por su mérito habia ascendido de grado en grado desde simple soldado al poder supremo, condescendió á todo, mereciendo este matrimonio la aceptacion pública. Valentiniano, que mandaba en el Occidente, y que podia reclamar, aprobó tambien el enlace y reconoció á Marciano. Años de J. C.

Al mismo tiempo que se aseguraba el trono de Oriente con el apoyo de un hombre, temblaba el de Occidente por la muerte de una mujer. Falleció Placidia, que habia gobernado con prudencia y felicidad sus estados, por consentimiento de Valentiniano, áun siendo éste de mayor edad; y el feroz Atila, apénas supo su muerte, pidió á Valentiniano su hermana Honoria por esposa, exigiendo además la mitad del imperio. No obstante, Valentiniano logró contenerle, prodigándole grandes sumas de oro, y despues el valiente Aecio le repelió hasta las Galias (1).

Dos crímenes cometidos por Valentiniano fueron causa de que perdiese el trono y la vida. Habia ofrecido á Aecio para esposa de su hijo Gaudencio á la princesa Eudoxia; pero faltando á su palabra y fascinado por los enemigos del general, que le hicieron creer que las repetidas instancias de éste al efecto se dirigian más bien á tener pretexto para destronarle, le mandó á llamar, y quedándose á solas con él, le atravesó con su propia espada. Siguióse á tan atroz delito el haber violado á la esposa de Máximo, uno de sus 454
cortesanos; pero éste, prevalido del desprecio que pesaba sobre el emperador, vengó su afrenta asesinándole en el campo de Marte cuando se paseaba con su corte, y en medio del pueblo, sin que nadie se presentase á defenderle.

Máximo, juzgándose ya emperador, cometió la insolencia de obligar á la emperatriz viuda á casarse con él; mas esta, que no podia resignarse á vivir en compañía de un asesino, resolvió vengar la muerte de su esposo. En efecto, viendo que Marciano, que habia perdido á Pulqueria, no podia prestarle auxilios por tener ocupadas sus tropas en el Oriente, recurrió á Genserico, invitándole á que pasase á Italia: verificólo el vándalo con un poderoso ejército, y entrando en Roma sin resistencia, la saqueó por espacio de catorce dias. Aunque Máximo huyó con su hijo Paladio, el 455

(1) Véase la introduccion de la Historia de la edad media, párrafo II, *Invasiones de los bárbaros.*

Años de J. C. pueblo los alcanzó en su fuga y los mató á pedradas; y Eudoxia y sus dos hijas fueron llevadas esclavas. Máximo reinó tres meses.

Avito, general en las Galias, apénas supo la muerte del emperador tomó por sí mismo la púrpura; pero Ricimero, príncipe de la familia real de los suevos y excelente capitan, le privó de ella y del mando, obligándole á trocar el cetro por el báculo pastoral de la silla de Plasencia, y colocó en el trono á Mayoriano.

Por muerte de Marciano ocupó el trono de Oriente Leon *el Grande*, ó Leon *de Tracia* por ser de este país. Ricimero, no hallando en su protegido Mayoriano la docilidad apetecida, se deshizo de él, y puso en su lugar á Severo, el que por haberle desagradado tambien, murió envenenado.

Los romanos, de acuerdo con Leon de Tracia, proclamaron emperador á Antemio, y éste, para aliarse con Ricimero, le dió su hija por esposa. Empero solo unos cinco años vivieron en buena armonía, pues no podia ser esta duradera entre un emperador celoso de su autoridad y un general poderoso: así pues determinó cada uno de por sí deshacerse del otro, ignorándose cuál fué el primero que rompió las hostilidades. Por último, Ricimero acometió á Antemio en Roma, y á pesar de que le defendieron valerosamente sus habitantes, tomó la ciudad por asalto, reproduciendo en ella los hechos de Alarico y Genserico; quitó la vida á Antemio,
472 proclamando en lugar suyo á Olibrio, que le sobrevivió poco. No gozó mucho tiempo de su triunfo Ricimero, pues murió de enfermedad á los dos meses de saquear á Roma.

A Leon le pareció mal que muerto Olibrio, Glicerio, con el apoyo de Gundibaldo, sobrino de Ricimero, se hiciese nombrar en Rávena emperador de Occidente, y le puso por rival á Julio Nepos: éste hizo prisionero á Glicerio, y le despojó de las vestiduras imperiales; mas habiendo encargado el mando de sus tropas á Orestes, se vió tambien despojado por él del imperio debiendo su salvacion á la fuga. No quiso Orestes tomar el título de emperador; pero se le dió á su hijo Augusto, que aún era niño, y á quien por esto llamaron *Augústulo*.

476 Siendo emperador éste, cuya diminutiva apelacion indica algun tanto su cortísimo poder, los bárbaros, que servian á título de aliados en los ejércitos romanos, pidieron la tercera parte de las tierras de Italia por recompensa de sus

servicios. Negósela Orestes; ellos se rebelaron, y eligieron por jefe á Odoacro, cuya patria y orígen se ignoran. Fuese godo ó de otro país, manifestó tener capacidad para gobernar el reino y mandar un ejército, y contando con suficientes fuerzas, exigió de Orestes el repartimiento de las tierras: en vano se obstinó éste en negárselo, pues Odoacro le sitió en Pavía, plaza muy fuerte de Italia, y apoderándose de ella le quitó la vida. De allí pasó á Rávena, en donde halló á Paulo, hermano de Orestes, con quien hizo lo mismo; y solo perdonó á Augústulo por su corta edad, contentándose con despojarle de los atributos imperiales y con hacerse proclamar rey de Italia.

Así terminó el imperio de Occidente. Esta gran revolucion sucedió quinientos seis años despues que se dió la batalla de Accio, con la que sucumbió la república en Roma, y mil doscientos veintinueve años contados desde la fundacion de la ciudad. Es notable que empezó el imperio por Augusto, y acabó por un príncipe del mismo nombre, pero en diminutivo.

PARTE SEGUNDA.

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.

INTRODUCCION.

§ I.

ORÍGEN DE LOS BÁRBAROS DEL NORTE.

Se cree que los *escitas* provenian de Gomer, hijo mayor de Jafet y nieto de Noé: establecidos primeramente al Norte de la Persia y de la Arabia, sus descendientes se extendieron despues hácia la parte septentrional del Asia, y desde allí invadieron la Europa, al mismo tiempo que los de Sem y Cam avanzaban por los países meridionales de Asia y por el Africa. Eran laboriosos, despreciadores de las riquezas, templados y amantes de la justicia.

Aunque entre sus dioses se hallaban todas las divinidades de la Grecia, como guerreros honraban particularmente á Marte; sacrificaban á éste víctimas humanas, y consultaban sus entrañas palpitantes; sacaban el agüero favorable ó adverso segun del modo que caia la víctima y corria su sangre. Su ferocidad era extremada, pues en sus pactos y tratados se sacaban la sangre los contratantes, y mezclada en un vaso la bebian juntos. Su gobierno era monárquico hereditario, pero el poder de sus reyes limitado.

Los *escitas* vivian sedentarios unos, y otros nómadas ó errantes. Cuando invadieron las inmensas llanuras del Asia superior y de la Europa, las hallaron ya pobladas por los *mogoles*, *turcos*, *godos*, *alanos*, *hunnos*, etc.

Los *eslavos* ó sármatas habitaban toda la parte septentrional de Europa, desde las regiones de la Germania hasta el Volga. Sus costumbres eran más humanas que las de los escitas, cultivaban la tierra, criaban numerosos rebaños, y el robo era desconocido entre ellos. Sin embargo, tambien ofrecian á sus dioses sacrificios humanos. Estaban repartidos en muchas tribus, y cada una tenia su rey. De ellos pro-

ceden los búlgaros, esclavones, servios, bosnios, croatas, polacos, bohemios, moravos, pomeranios, rusos y prusianos.

Los *germanos*, descendientes tambien de Gomer, hijo de Jafet, moraban al Occidente de la Esclavonia, entre el Océano, el Vístula, el Teis y el Rhin: los alemanes y los francos se esparcieron por las orillas del Rhin y del Weser; el centro le ocuparon los suevos y borgoñones; los sajones y los anglos se establecieron en las márgenes del Báltico, frente á las costas de la Gran Bretaña, y al Norte y Este los lombardos, gépidas, hérulos y vándalos. Sus costumbres eran aún más bárbaras y feroces que las de los otros pueblos. Se adelantaron hácia las Gaulas, sin duda buscando un clima más benigno, y allí se hicieron poderosos. Sacrificaban víctimas humanas; y los drúidas, que eran los oráculos de la nacion, presidian sus consejos, y sin su dictámen nada se resolvia sobre la paz y la guerra. Su natural ferocidad se notaba hasta en los funerales, pues obligaban á los ancianos, enfermos y gente inútil á matarse ó dejarse matar. No obstante, eran amantes de la justicia, exactos en sus palabras y fieles en sus contratos.

Todos los años celebraban los germanos juntas generales, á que ninguno podia faltar; y al que llegaba tarde le mataban. Los reyes, si algunos habia, vivian de sus propios bienes, y la majestad del trono se sostenia con donativos y multas, siendo estas últimas muy abundantes, pues hasta el homicidio se valuaba y multaba. No tenian ciudades ni fortalezas, y miraban las murallas como recurso de cobardes: cerraban sus campos con los carros y bagajes, y las mujeres eran las encargadas de su defensa; ellos marchaban siempre al combate entonando canciones bélicas, que les enseñaban desde niños. Por último, se hicieron memorables por su valor en las continuadas luchas que sostuvieron contra Roma.

Gépidas y lombardos. Los gépidas, originariamente godos y vándalos, vinieron de las lagunas Meótides á los alrededores del Danubio. Sometidos por los hunnos, formaron parte de los ejércitos de Atila, y aunque recobraron despues su libertad é hicieron frente á los lombardos, tuvieron al fin que rendirse, confundiéndose para siempre entre los vencedores. Los lombardos tuvieron su principio de una desavenencia que hubo entre los gépidas; y para

distinguirse de ellos se dejaban crecer la barba, de lo que les vino la denominacion de longobardos. Tambien se cortaban el cabello por la parte posterior de la cabeza, dejándole crecer por las sienes y por delante. Separados de sus vecinos y parientes, sostuvieron largas y sangrientas guerras con ellos y el Imperio Romano, logrando someter á los primeros.

Hérulos. Por los años 207 de Jesucristo vinieron los hérulos desde las lagunas Meótides á las márgenes del Danubio, y otra gran parte de ellos fueron á asolar la Grecia. En efecto, incendiaron á Atenas, Esparta y Argos, y penetraron en el Asia. Por su carácter vivo y emprendedor los reclutaron los romanos para sus tropas ligeras. Semejantes en sus costumbres á los demás pueblos bárbaros, hacian morir á los ancianos y enfermos de grado ó por fuerza, y las mujeres tenian obligacion de suicidarse sobre el cadáver de sus maridos sopena de deshonra. Sacrificaban además víctimas humanas á sus dioses, y generalmente se entregaban á las torpezas más vergonzosas. Por último, despues de llevar sus armas al Epiro, á la Tracia, á todas las islas del Archipiélago, y desde el Neso hasta el Rhin, los arrojó Justiniano de Italia, y se confundieron entre otros pueblos.

El orígen de los *godos, visigodos y ostrogodos* es inaveriguable, si bien los seguiremos, con un célebre historiador, desde la Suecia, la Noruega, la Laponia y las riberas é islas del mar Báltico. De allí partieron á invadir el Norte y Mediodía, punto en que los cimbros, getas, teutones y otros celebraron sus primeras juntas, despues de abandonar las tierras de su nacimiento: la identidad de su idioma y costumbres acredita esta asercion. Estos pueblos tenian á grande honor el practicar la hospitalidad y la poligamia. Llamáronse visigodos los establecidos á la parte del Oriente, y ostrogodos los que residian al Occidente. Entre sus leyes merece citarse la que castigaba con pena de muerte el adulterio.

Suevos, vándalos y alanos. Los suevos, procedentes de la Germania y á quienes se coloca entre el Elba y el Vístula, eran un pueblo reconocido en tiempo de César por su poder y carácter guerrero. Sus costumbres se asemejaban á las de los demás germanos. Aunque su nombre significa hacer una vida errante, fundaron una monarquía. Se ignora su historia hasta sus desavenencias con el Imperio Ro-

mano; pero sometidos por Tiberio, éste envió algunos miles de ellos á las Galias, á otros les señaló tierras en la parte opuesta del Danubio, y no pocos se domiciliaron en la Frisia. No obstante, por trescientos años se sostuvieron, rechazando á otros pueblos bárbaros cuantas veces se acercaban á sus fronteras; y ora aliados del Imperio, ora invadiendo las provincias romanas, en las que cometian grandes estragos, se hicieron temibles.

Los *vándalos* eran originarios de los godos; pero solo en los fastos de los pueblos que atormentaron se hallan noticias de sus hechos, debiéndose á la historia romana lo poco que se sabe de ellos.

Por último, los *alanos* eran originarios de la Tartaria, y á principios de la era cristiana se hallaban ya establecidos en las playas del mar Caspio.

Hunnos. Los historiadores dicen que los hunnos salieron de entre los escitas, detrás del monte Cáucaso: su ferocidad llegaba hasta el extremo de hacer cortaduras en el rostro á sus hijos recien nacidos. No tenian casas ni áun cabañas; pasaban su vida á caballo, y así comian y dormian. Se vestian con pieles de animales feroces, é igual traje usaban sus mujeres. Un jefe victorioso era para ellos un dios, y le obedecian en todo; pero si era vencido le mataban. Se ignora qué religion tenian, debiendo creerse sería arreglada á sus bárbaras costumbres. Los hunnos llegaron poco á poco desde la parte opuesta del Cáucaso á las lagunas Meótides; y la ruta que les dejó trazada una corza, perseguida por unos cazadores alanos, les condujo á las hermosas llanuras del Tánais. De allí arrojaron á los alanos y se esparcieron por el Imperio Romano.

§ II.

PRIMERAS INVASIONES DE LOS BÁRBAROS.

Hácia el año 215 de Jesucristo se desavino el emperador Caracalla con los godos, concitando sus armas contra el imperio; pero despues de una série dilatada de guerras, tuvo al fin que someterse á pagarles una especie de tributo. Indignados los godos á causa de la muerte dada por los romanos á su compatriota el emperador Alejandro, se hicieron dueños de la Tracia y de la Mesia, derrotando asímismo

Años de J. C. á los ostrogodos, que quisieron tener parte en dichas provincias. Despues el emperador Decio subyugó á los godos, los cuales se vieron obligados á pedir la paz, si bien bajo condiciones razonables; pero habiéndoselas negado, la desesperacion les dió fuerzas y destrozando al ejército de
250 Decio, quien pereció en la batalla, recobraron su predominio, y el emperador Galo tuvo que obligarse á pagarles un tributo.

Empero no se limitaron las incursiones de los godos á solo el Imperio Romano: la Grecia y el Asia fueron instantáneamente presa suya; y si bien el emperador Diocleciano los venció en las riberas del Danubio, más adelante se desparramaron por las Galias, poniendo en fuga á los vándalos y borgoñones.

Aunque los godos mudaron de religion, no por eso fueron ménos inquietos, y algunos de sus jefes grandes conquistadores; distinguiéndose entre otros Hermenerico, que subyugó todos los pueblos septentrionales, y Alarico, que cansado de ser el juguete de la política romana, se apoderó de Roma en 410, entregándola al saqueo por seis dias.

A esta época, las naciones germanas solo habian tenido por objeto someter la Italia; pero despues forzaron el paso del Rhin los *hérulos*, *suevos*, *vándalos*, *alanos*, *hunnos* y otros pueblos, á pesar de la resistencia que les opusieron los francos, aliados de los romanos. No obstante, entre todos los pueblos bárbaros sobresalian los hunnos, pues su jefe Atila, cuya ferocidad nos pinta la historia con caractéres indelebles y á quien la Europa entera dió el nombre de *azote de Dios*, extendió su poder desde las orillas del Rhin hasta las fronteras septentrionales de la Persia. Intentó ocupar los tronos de Oriente y Occidente; y si bien no lo consiguió, logró hacer tributarios suyos á los emperadores, llegando hasta el extremo de obligar á Teodosio II á que le entregase los príncipes de la sangre de los hunnos, que se habian refugiado en su corte, á quienes hizo crucificar.

Al frente de numerosas huestes y con la rapidez más asombrosa, recorrió la Grecia y la Tracia, y amenazó á Constantinopla: volvió de lo interior de la Escitia; y se arrojó sobre Alemania, apoderándose de Tréveris, Estrasburgo, Espira y Maguncia; arrastró consigo á todos los pueblos del Norte, pasó el Rhin, y al frente de un formidable ejército, que algunos dicen constaba de setecientos mil

hombres, llegó el año 451 cerca de Chalons sobre el Marna á los campos Cataláunicos. Le salió al encuentro Aecio, general romano, acompañado de Teodoredo, rey de los visigodos, de Meroveo, rey de los francos, y de una multitud de sármatas, sajones, borgoñones y belgas, componiendo entre todos un ejército no inferior al de Atila. La batalla fué de las más sangrientas, y solo la noche la puso fin: á la mañana viéronse cubiertas aquellas vastas llanuras de más de trescientos mil hombres muertos ó moribundos.

Sin embargo de que los hunnos sufrieron la mayor pérdida, Aecio no osó acometerles de nuevo, y licenció la mayor parte de sus auxiliares, sin duda por desconfianza; empero Atila, resuelto á marchar á Roma, pasó los Alpes con celeridad suma, sitió y tomó por asalto la fuerte plaza de Aquileya, la saqueó y redujo á cenizas, haciendo lo mismo con Treviso, Cremona, Mántua y Bérgamo. Los habitantes de estas ciudades, que pudieron salvarse, se refugiaron en las lagunas que hay en la extremidad del Báltico, y fundaron á Venecia. Milan quedó sepultada en sus ruinas. Por último, aterrado el emperador Valentiniano opuso al conquistador un dique de plata, y Atila recibió una inmensa suma en rescate de Roma; tambien S. Leon el *Grande* pidió gracia al bárbaro para la Italia, y admirado éste de la majestad del Pontífice, accedió á su ruego. La súbita muerte de Atila, ocurrida en 453, puso término á las conquistas é imperio de los hunnos. Disperso su ejército se entregó al pillaje, y sus descendientes fundaron despues el reino de Hungría.

LECCION PRIMERA.

ITALIA DURANTE ESTE PERÍODO.

§ I.

DOMINACION DE LOS OSTROGODOS. — ID. DE LOS LOMBARDOS. — ID. DE CARLOMAGNO.

Hemos dicho al final de la leccion IX de la Historia antigua que Odoacro, jefe de los hérulos y otros bárbaros, se hizo proclamar rey de Italia el año 476 de Jesucristo. Zenon,

Años de J. C. 490

emperador de Oriente, no pudiendo conservar la Italia, quiso mejor ver en el trono de ésta á Teodorico, rey de los ostrogodos, que á Odoacro, rey de los hérulos. Teodorico no solo derrotó á éste junto al Isonzo y en las llanuras de Verona, concluyendo con su dominacion en Italia, sino que siguiendo los consejos que le dió Zenon, hizo con su sábia administracion la felicidad de los pueblos, imperando la justicia en todos sus actos. Habiendo marchado á Roma á apaciguar la guerra civil que habian promovido Símaco y Laurencio por disputarse la silla de la capital del mundo cristiano, convocó un concilio para que terminasen las diferencias, manifestando el mayor respeto á la religion católica, á pesar de ser arriano; si bien persiguió despues como enemigo al pontífice Juan I.

No obstante, oscurece su buena memoria el haber condenado á muerte al célebre escritor Boecio, y á su suegro Símaco, solo por haber sido acusado falsamente de estar en correspondencia con el emperador de Constantinopla, suponiendo querian que Roma volviese al dominio de los griegos. Esta injusta sentencia le causó tan amargo remordimiento, que sobrevivió muy pocos dias, falleciendo á los treinta y tres años de un pacífico reinado. Tuvo tres hijas de una hermana de Clodoveo: la primera casó con Segismundo, rey de los borgoñones, y fué madre de Sigérico; la segunda con Alarico II, rey de los visigodos, del cual tuvo á Amalarico; y la tercera, llamada Amalasunta, fué esposa de Eutarico, príncipe de su sangre, jóven amable y generalmente estimado. Le dió Teodorico la mano de su hija con esperanza de sucederle en el trono; pero murió ántes que su suegro, dejando un hijo de ocho años, llamado Atalarico, y el rey de los ostrogodos al morir le instituyó heredero bajo la tutela de su madre.

Amalasunta, célebre por su piedad, prudencia y superiores conocimientos, no tuvo suficiente resolucion para oponerse á la mala educacion que recibiera Atalarico por los consejos de los señores ostrogodos; y siguiendo éste las huellas de jóvenes viciosos, se entregó á las más vergonzosas torpezas, muriendo de consuncion en la flor de su edad.

Por el fallecimiento de Atalarico quedaba Amalasunta privada del cetro, pues las leyes godas excluian de él á las hembras; empero queriendo ella conservarle, se asoció un primo suyo llamado Teodato, mas este pérfido mandó ar-

restarla y conducirla á una isla en medio del lago de Bolsena, donde la hizo asesinar. Años de J. C.

Justiniano, emperador de Oriente, quiso vengar la muerte de Amalasunta: envió, pues, al efecto á su valiente general Belisario; y éste, con el mismo ejército con que habia conquistado el Africa, se apoderó de Sicilia, pasó á Roma, y extendió sus conquistas por toda la Italia. Tan repetidos desastres obligaron á los ostrogodos á deponer á Teodato, que era tan cobarde como traidor, nombrando en su lugar á Vitijes; pero éste, tan poco feliz en la guerra como su antecesor, fué hecho prisionero en el sitio de Rávena y conducido á Constantinopla. Sucedióle Totila en el mando, cuyo acierto reanimó algun tanto el valor de los godos, y aprovechándose de la ausencia de Belisario, reconquistaron á Roma y Nápoles; pero al fin fueron vencidos en la sangrienta batalla de Nocera por el eunuco Narsés, sucesor de aquél: Totila, herido gravemente, fué recogido por los suyos, áun cuando se entregaron á la fuga; pero murió estando curándole las heridas.

536

541

552

No desmayaron aún los godos, y eligiendo por jefe á Teya, uno de los más valientes de su nacion, sostuvieron contra sus enemigos una guerra mucho más sangrienta que las anteriores. Desesperado al fin Teya por haberse entregado Roma á Narsés, y viéndose precisado á retirarse con su ejército á una montaña por la constante persecucion que sufria, hízose allí fuerte, y peleando como un héroe, solo se rindió cuando cubierto de heridas cayó sobre un monton de enemigos muertos por su propia mano. Aún sostuvieron los godos la pelea por dos dias; pero al tercero pidieron capitulacion, y Narsés les concedió cuanto exigian.

553

Así acabó el imperio de los ostrogodos, á los sesenta y cuatro años de su fundacion por Teodorico. Conquistada la Italia por los emperadores de Oriente, formó uno de los diez y ocho exarcados en que se dividia el Imperio, gobernándole felizmente Narsés por espacio de catorce años.

La injuria hecha á Narsés por el emperador Justino II, que le depuso del gobierno de Italia á pesar de los grandes servicios que habia prestado, facilitó á los lombardos establecerse en ella: pues Narsés por vengarse instruyó á su monarca Albuino de los medios de que habia de valerse para conseguirlo. En efecto, invadió éste la Italia con un ejército, y en tres años fundó sólidamente un trono en

567

Años de J. C. aquella parte que despues se ha llamado la *Lombardía*. Solamente Roma, Nápoles, Sicilia, Cerdeña y el exarcado de Rávena continuaron siendo de los griegos; y como este territorio fué el último asilo de los romanos, se tituló Romanía.

Los príncipes lombardos, sucesores de Albuino, sostuvieron guerra por muchos años con los griegos; y si no se hubieran sustraido del poder real sus principales jefes, formándose hasta treinta y seis ducados independientes, acaso hubieran sujetado toda la Italia. A la muerte de Cle-
575 fo, sucesor de Albuino, sucedieron diez años de porfiadas guerras entre los duques, hasta que de comun acuerdo restablecieron la monarquía, eligiendo rey á Autarico, hijo
590 de Clefo. Su sucesor Aguilulfo, que era arriano, se hizo católico, con cuyo motivo se suscitaron prolijas guerras entre estos herejes y los ortodoxos griegos y lombardos, que continuaron en tiempo de algunos de sus sucesores.

Varias veces intentaron apoderarse los reyes lombardos del ducado de Roma; pero recurriendo los papas á Pipino,
754 rey de los francos, acudio éste en su auxilio con un ejército, y no solo los obligó á ceder en sus pretensiones, sino que tambien los desposeyó del exarcado de Rávena. Aquí tuvo su orígen el poder temporal de los papas. Finalmente, Desiderio, último rey lombardo, fué destronado por Carlo-
774 magno, pasando el reino á la dominacion de los Carlovingios.

§ II.

ITALIA BAJO LOS SUCESORES DE CARLOMAGNO. — ID. BAJO LOS EMPERADORES DE ALEMANIA HASTA LA EXTINCION DE LA CASA DE SUAVIA.

La aversion que los italianos tenian á los francos, á quienes consideraban como bárbaros, hizo que varias ciudades se uniesen al Imperio Griego, al paso que otras se mantuvieron independientes. Sin embargo, la mayor parte de la Italia estuvo agregada á la Francia hasta el tratado
843 de Verdun, en que se adjudicó á Lotario I, hijo mayor de
850 Ludovico Pio, con la dignidad imperial, el cual dejó el poder á su hijo Luis II, que fué el mejor príncipe italiano de la raza Carlovingia. Berengario, duque de Friul, y Guido, duque de Spoleto, que contribuyeron poderosamente al
887 destronamiento de Cárlos *el Craso*, se disputaron despues

el cetro sumiendo al país en la anarquía y la guerra civil. No cesó esta á pesar de que una asamblea de obispos italianos, reunida en Pavía, se decidió por Guido, cuya eleccion aprobó el papa Esteban V, coronándole en Roma; léjos de eso aparecieron otros competidores, y continuaron las disensiones intestinas, que la autoridad de los papas no era bastante fuerte para reprimir, hasta que por medio de un enlace Oton I, emperador de Alemania, se declaró rey de los francos de la Lombardía; y si bien Berengario II conservó por algunos años el gobierno de Italia á título de vasallo, habiendo dado con su conducta motivos de queja á Oton, éste le destituyó y le hizo llevar prisionero á Bamberg, recibiendo él en Milan la corona de Italia, que reunió á la de Alemania.

Años de J. C.
889
891
962

Durante su reinado, el de su hijo Oton II y el de su nieto Oton III, que murió en 1002, el imperio fué acatado en Italia conservando como estado propio el Milanesado, y como feudo los ducados de Friul, Turin, Trento y otros de menor importancia. Este último monarca tuvo necesidad de restablecer en Roma la autoridad pontificia, pues Gregorio V, su pariente, habia sido expulsado de la ciudad por un tal Crescencio, que proclamó la república haciéndose nombrar cónsul: Oton le hizo prisionero, y le mandó decapitar con doce de sus cómplices.

Con la muerte de Oton III, Italia se consideró relevada de sus compromisos respecto al imperio de Alemania, y eligió por rey á Arduino, marqués de Ibrea en el Piamonte, que fué coronado en Pavía: los milaneses se declararon no obstante en favor de Enrique II de Alemania, último de la casa de Sajonia, el cual se distinguió por la proteccion que dispensó á la Santa Sede. Siguióse á esto la guerra civil, que terminó en 1015 despues de la muerte de Arduino.

Durante este reinado acaeció que cuarenta caballeros normandos, que volvian de Tierra-Santa, llegaron á Salerno en ocasion en que esta ciudad acababa de capitular con los sarracenos. Llevados de un celo religioso, reunieron á los dispersos salernitanos, los excitaron á tomar nuevamente las armas, y poniéndose á su cabeza, derrotaron á los sectarios de Mahoma, enriqueciéndose con sus despojos. Este feliz suceso alentó á otros caballeros normandos á pasar de Francia á Italia, donde acreditaron su valor, defendiendo de nuevas invasiones á los príncipes italianos y

Años de J. C.

al sumo pontífice. Agradecido el duque de Nápoles, les concedió en propiedad el castillo y territorio de Aversa,
1020 cuyo distrito se erigió en condado, siendo este el orígen del reino de las Dos Sicilias, fundado por los normandos. Algun tiempo despues llegaron á Italia cuatro hijos de Tancredo de Hauteville, caballero normando, señor del territorio de Coutances en Francia, llamados Guillermo Fierabrás, Drogon, Unfredo, Roberto Guiscardo y Rogerio; los cuales auxiliados del conde de Aversa, arrebataron al Imperio Griego la Pulla, que dividieron en doce condados, estableciendo el feudalismo tal como existia en su país.

Siendo emperador de Alemania Enrique IV se suscitó con el pontífice S. Gregorio VII una cuestion sobre las investiduras, que dió lugar á sangrientas guerras entre el sacerdocio y el imperio. Exigia el emperador que los obispos y abades nombrados por el clero y el pueblo se presentasen á recibir de la potestad civil la investidura temporal, ántes de entrar en el ejercicio de sus funciones espirituales; y S. Gregorio VII, bien penetrado de que en los nombramientos solia mezclarse la simonía, declaró que no eran legítimos los prelados que no obtuviesen la aprobacion pontificia. Esta controversia dió lugar á que algunos prelados, teniendo por denigrativa de su carácter la ceremonia de la investidura, se opusiesen á ella: negóse igualmente el emperador á entregarles sus bienes, á pesar de las vivas instancias del pontífice; mas éste no solo prohibió á los obispos que en adelante se sujetasen á dicha ceremonia, sino que excomulgó á Enrique, absolviendo á sus pueblos del juramento de obediencia. Por último, llegóse á una composicion, firmándose un concordato entre
1122 el pontífice Pascual II y el emperador Enrique V en Worms, por el que se determinó que en adelante diesen los emperadores la investidura de lo temporal, no por medio de la cruz, el báculo pastoral y el anillo, sino presentando al electo su cetro, el que tocaba y besaba éste respetuosamente: así acabó la discordia que por bastantes años inundó de sangre la Italia y la Alemania. El primer Concilio general de Letran confirmó el concordato en 1123, y desde esta época quedó á cargo de los cardenales la eleccion de pontífice, reservándose el emperador el derecho de asistir á ella.

A Enrique V sucedió en Alemania Lotario II, el cual tuvo que hacer armas contra los normandos que apoyaban

al antipapa Anacleto, rival de Inocencio II; pero estos al fin se reconciliaron con la Santa Sede. Años de J. C.

La lucha que se promovió en Alemania, despues de la muerte de Lotario II, entre dos poderosas familias que se disputaban la corona, cuales fueron los duques de Sajonia y de Baviera *(Güelfos)* y los duques de Suavia y de Franconia *(Gibelinos)* hizo que se trasmitiese esta denominacion á Italia, llamándose *Güelfos* á los defensores de la independencia de la Santa Sede y de la libertad de la Italia, y *Gibelinos* á los que sostenian el partido de los emperadores. Las ideas de independencia habian cundido en Lombardía de tal suerte que la autoridad imperial era completamente desconocida. Federico I, *Barbaroja*, pasó los Alpes al frente de un poderoso ejército, redujo á su deber á los rebeldes lombardos, se apoderó de la persona de Arnaldo de Brescia, hereje y sedicioso, que habia promovido una revolucion en Roma contra la autoridad temporal del papa, castigó al partido Güelfo de Milan y se hizo coronar emperador; pero al poco tiempo conociendo que el pontífice era un obstáculo para sus miras ambiciosas, rompió abiertamente con él, volvió á Italia y arrasó á Milan, y se hubiera erigido en árbitro de toda la península, á no haber sido derrotado en la batalla de Lignano por el partido Güelfo confederado con el rey de las Dos Sicilias y el papa Alejandro III, cuya eleccion pretendia anular Federico. El tratado de Constanza aseguró á las ciudades lombardas su gobierno propio municipal, reconociendo sin embargo la autoridad suprema, más bien nominal que real, del emperador.

1130 1158 1189

Los sucesores de Federico, Enrique VI (1190), Federico II, (1212) y Conrado VI (1250), último de la casa de Suavia, estuvieron casi siempre en guerra con los sumos pontífices y con la liga lombarda, auxiliada de las repúblicas de Venecia y de Génova, cuyo resultado final fué la completa independencia de la Lombardía y del reino de Nápoles y Sicilia.

1190 1212 1250

§ III.

ESTADOS INDEPENDIENTES DE ITALIA HASTA LA CONCLUSION DE LA EDAD MEDIA.

Venecia. Esta célebre ciudad fué fundada por algunos habitantes de Aquileya y Pádua, que se refugiaron en aque-

llas islas huyendo del furor de Atila, rey de los hunnos. Al principio crearon una especie de magistrados, llamados tribunos, uno para cada isla; y reunidas despues en un solo estado, eligieron un jefe llamado *duque* ó *dux*, á quien confiaron el poder ejecutivo. Hasta el año 1000 Venecia se redujo á solas las islas en que estaba edificada la ciudad; pero habiéndose hecho poderosa con su comercio, su gobierno se convirtió de democrático en aristocrático, y aumentó su territorio á costa de sus vecinos, sosteniéndose contra los emperadores de Alemania y contra toda la marina del Imperio Otomano. Puede decirse que en 1172 se concentró el poder en la nobleza, por medio del Gran Consejo, compuesto de cuatrocientos cincuenta miembros; siguió á este la institucion del famoso Consejo de los Diez, de cuyo seno se formó una comision, llamada de los inquisidores de Estado; tribunales terribles que dieron hartas pruebas de su severidad en distintas ocasiones, entre otras cuando la conjuracion del dux Marino Faliero. Sus rivalidades comerciales con *Génova*, otra república fundada tambien sobre el mar dos siglos ántes de la venida de Jesucristo, ocasionaron prolijas guerras, que terminaron en 1299 ajustándose una paz desventajosa á Venecia. Con la toma de Constantinopla por los turcos, y con el descubrimiento del Nuevo Mundo, ambas repúblicas perdieron su importancia por habérseles cerrado el comercio de todos los mares. Las guerras de los franceses en Italia anonadaron su poder terrestre.

Milan. Esta ciudad fué fundada por los galos, y se hizo temible á los romanos en la segunda guerra púnica. Formó parte del imperio de Carlomagno, y adquirió su independencia al desmembrarse aquel. Sus pretensiones de dominacion sobre otras ciudades libres de la Lombardía le atrajeron el odio de Pavía y de Lodi, que unidas á los Gibelinos, contribuyeron poderosamente á su destruccion en tiempo de Federico Barbaroja. La liga lombarda la reedificó, y por el tratado de Constanza fué reconocida su independencia. Terminadas las guerras con los emperadores de la casa de Suavia, este como los demás estados de Italia fué víctima del despotismo de algunos jefes militares de familias poderosas, rivales entre sí, cuyas contiendas sería prolijo referir. Tales fueron los Torriani, á quienes desposeyeron los Visconti en 1276. Estos cedieron el puesto á Francisco Es-

forza, jefe de los *condottieri* (1), que casó con una hija de Felipe María Visconti en 1450. Esforza se hizo proclamar duque de Milan contra los derechos del legítimo heredero D. Alfonso de Aragon. Parma y Plasencia formaron una provincia del Milanesado. Posteriormente á la edad media dicho ducado, despues de haber sido objeto de contiendas entre Francia, España y Austria, cayó en poder de esta última potencia en 1796. Desde 1800 hasta 1814 perteneció á la Francia; pero desde esta época volvió al dominio de Austria juntamente con Mantua. Hoy forma parte del reino de Italia.

Florencia. Como capital de la Toscana cayó en poder de los lombardos, y formó varios ducados, siendo el más notable el de Espoleto. Despues de Carlomagno fué un marquesado independiente. Habiendo legado la marquesa Matilde una parte de sus dominios al papa, se agregó algun territorio de ellos á los Estados Pontificios en la Tucia meridional, no sin que los emperadores de Alemania contendiesen con los pontífices acerca de la validez de esta donacion. Cuando decayó en Italia el poder imperial, todas las grandes ciudades de Toscana se erigieron en repúblicas; por fin Florencia llegó á dominar á las demás adquiriendo gran preponderancia política á principios del siglo XV, bajo la sábia administracion de los Médicis, que hicieron florecer las artes y el comercio.

Nápoles y Sicilia. La monarquía normanda de las Dos Sicilias dió principio con Rogerio, hijo de Tancredo; y ocuparon sucesivamente el trono Rogerio II en 1101, Guillermo I en 1154, y Guillermo II en 1166, que murió sin hijos. Todos ellos se distinguieron por la proteccion que dispensaron á la Santa Sede. Constanza, hija póstuma de Rogerio, duque de la Pulla, llevó esta rica herencia al emperador Enrique V en 1191; pero despues de la muerte de Conrado, su nieto, en 1257, Manfredo, su hermano natural, fué reconocido por heredero suyo. Sin embargo, Cárlos de Francia, hermano de San Luis, conde de Anjou y de Provenza, habiendo recibido la investidura del reino de Nápoles y de Sicilia por el papa Clemente IV en 1265, derrotó y mató á Manfredo al año siguiente; y en 1268, habiendo caido en sus manos el jóven Conradino, heredero legítimo del trono

(1) Milicias italianas que se ponian á sueldo del que queria comprar sus servicios.

de Nápoles, le hizo cortar la cabeza, con lo que irritó de tal suerte á los napolitanos, que miraron con horror tanto á él como á los franceses. La sangre de Conradino y de Manfredo fué vengada por Pedro I, rey de Aragon, que se habia casado con Constanza, hija de Manfredo, el cual hizo degollar en Palermo á todos los franceses el primer dia de Pascua de Resurreccion del año 1282, al primer toque de las vísperas, lo que se ha llamado despues *Vísperas sicilianas*. Sin embargo, tan terrible degüello solo sirvió para acarrear nuevas desgracias sobre la Italia, y fué en esta época cuando principiaron las famosas contiendas de las casas de Anjou y de Aragon, de que resultó la ocupacion del trono por esta última familia hasta el año 1501.

En una obra puramente elemental no es posible seguir haciendo la descripcion de los pequeños estados que se formaron en la Italia Septentrional despues de extinguida la casa de Suavia. Su historia, por otra parte, ofrece poca instruccion; baste decir, que así como los Torriani y los Visconti en Milan y los Médicis en Florencia, dominaron los Scalas en Verona, los Corregios en Parma, los Gonzagas en Mantua, los Grimaldi en Mónaco, los Carraras en Padua, la casa de Este en Ferrara, Módena y Reggio: todo lo cual constituyó á la Italia en un estado de guerras interminables. En Roma hubo una revolucion en 1347, durante la residencia de los papas en Aviñon, proclamándose la república; pero en 1354 murió asesinado en un motin Nicolás Rienzi, que se habia puesto al frente de ella, con el intento de formar una confederacion de todos los pueblos de Italia. El cardenal Albornoz logró, á fuerza de tacto, hacer entrar á Roma en su deber y lo mismo á las demás ciudades dependientes de la Iglesia, de modo que pudo volver á la capital la Santa Sede en 1377, ocupándola Gregorio XI.

LECCION II.

FRANCIA DURANTE ESTE PERIODO.

§ I.

INVASIONES EN LA GALIA POR LOS BORGOÑONES Y FRANCOS. — HISTORIA DE ESTE PAÍS HASTA CARLOMAGNO.

Aunque no estan contestes los historiadores acerca del orígen de los *borgoñones*, es de creer que formaron desde

luego una nacion aislada, que vendria como otras del Norte de Alemania, pues se sabe fijamente que residieron primero en las riberas del Danubio hasta el año 275, en que hicieron su primera irrupcion más allá del Rhin. En esta época el deseo de conquista los condujo á la Alsacia; despues penetraron por las montañas de Saboya y las de S. Claudio; y por último, fijaron su imperio en Viena del Delfinado, desde donde se extendieron hasta Dijon y Macon por el país que despues se llamó *Borgoña*. Sus príncipes sostuvieron diferentes guerras, ora contra los romanos, ora contra los ostrogodos; y Gundemaro, su último monarca, contra los francos; pero vencidos se sujetaron á pagar un tributo, si bien con la condicion de que se les permitiera gobernarse segun sus leyes, cuyo privilegio se les conservó durante la línea de los reyes Merovingios.

Años de J. C.
275
534

Los *francos* provinieron sin duda de la mezcla de varias naciones germanas. Situados hácia Maguncia en la orilla del Rhin, el cual atravesaron muchas veces para saquear los pueblos, no figuran en la historia hasta el reinado de Aureliano. En 288 fueron arrojados de las Galias por Probo, donde ya poseian muchas ciudades; y de una parte de los prisioneros, que eran en gran número, formó batallones y los incorporó á sus ejércitos, enviando á los demás á las riberas del Ponto Euxino, en donde les dió tierras que cultivar.

254

Empero no correspondiendo á su carácter la vida sedentaria, apresaron algunas naves, con las que recorrieron y saquearon las costas de Grecia, y pasando el estrecho de Gibraltar, volvieron á su país por la embocadura del Rhin cargados de despojos.

No obstante, los francos continuaron siempre asolando las Galias; y un ejército romano, que fué á atacarlos en su país, quedó completamente derrotado. Ya con progresos militares, ya con negociaciones, se fortificaron de tal modo en las Galias, que segun se cree su rey Faramundo, á quien se atribuye la ley Sálica, estableció su corte en Reims; y Clodion, su hijo, dilató sus conquistas hasta el rio Soma, extendiendo además sus dominios con la toma de Tréveris y Colonia. Meroveo, sucesor suyo, avanzó hasta el rio Sena, y fué uno de los reyes que unidos con Aecio vencieron á Atila en los campos Cataláunicos. Quilderico, su hijo, afianzó su dominacion hasta el rio Loira: por sus

456

Años de J. C.

vicios estuvo privado del trono algun tiempo; pero volvió á ocuparle, y casándose con Basina, hija del rey de Turingia, fué padre de Clodoveo.

La primer hazaña de éste fué apoderarse de Soissons, que estaba en poder de los romanos, y de Tongres, posesion que era de una tribu de francos, y entónces ciudad
493 independiente. Obtuvo por esposa á Clotilde, sobrina de Gundebaldo, rey de los borgoñones, que habia usurpado el trono quitando la vida al padre de esta princesa.

La virtuosa Clotilde inspiró á Clodoveo afecto á los dogmas de nuestra santa religion; pero éste no se convenció de que era la verdadera hasta que se vió en un peligro inminente. Vinieron sobre las Galias los guerreros de Alemania, y Clodoveo salió á su encuentro con Sigeberto, rey de los francos ripuarios. Avistáronse en Tolbiac, lugar poco distante de Colonia, y la batalla fué sangrienta; empero los bárbaros iban ganando terreno, y ya se introducia el desórden entre los francos á causa de haber sido herido Sigeberto, cuando acordándose Clodoveo del Dios de Clotilde, hizo voto de abrazar la fe cristiana si el Señor le concedia la victoria: así sucedió, y fiel á su juramento llamó á S. Remigio, obispo de Reims, quien le instruyó y bautizó con tres mil de sus principales vasallos, cuyo ejem-
496 plo siguió gran parte de la nacion.

Despues de la batalla de Tolbiac se unieron á Clodoveo los francos armóricos, que formaban una república entre el Loira y el Sena, y erigieron la monarquía bajo su cetro; sometiéndosele además los romanos que habian quedado en las Galias, los cuales quisieron mejor obedecerle á él, por haber abrazado el catolicismo, que á los príncipes arrianos. Clodoveo les dejó sus leyes y magistrados, siendo este el motivo de haberse perpetuado en Francia las leyes romanas. Habiendo declarado la guerra á Gundebaldo, tio de Clotilde, se apoderó de algunas ciudades de su reino, y entre otras de Dijon.

Temeroso Alarico, rey de los visigodos, de que se apoderase de sus estados, salió á su encuentro, y aunque momentáneamente reconciliados en una conferencia, vinieron al fin á las manos en las llanuras de Vouglé, siendo muerto
506 Alarico en el combate por el mismo Clodoveo, y derrotado todo su ejército. Por tan brillante victoria le envió el emperador Anastasio las insignias de cónsul romano, con las

que fué condecorado en la Iglesia de S. Martin de Tours, y de allí pasó á París, donde estableció su corte. Desde entónces ha sido esta ciudad la capital de la monarquía francesa. Años de J. C.

El reinado de Clodoveo es notable por su conversion al catolicismo, pero la historia no puede disculpar los crímenes que cometió dicho rey asesinando por su propia mano á otros príncipes parientes suyos, arrastrado por su desenfrenada ambicion. Murió, lleno de remordimientos, á los cuarenta y cinco años de edad: su esposa se retiró á Tours, y los estados fueron repartidos entre sus cuatro hijos. Thierry reinó en Metz, que más adelante tomó el nombre de Austrasia, Clodomiro en Orleans, Clotario en Soissons, llamada despues Neustria, y Childeberto en París. 511

Miéntras permanecieron unidos los cuatro hermanos aumentaron los estados que les dejó su padre con la Turingia, la Baviera y la Borgoña; pero las desavenencias que entre ellos sobrevinieron causaron una guerra intestina, cuyo resultado fué que en 558 quedase Clotario I por rey único 558
de los francos. Imitando éste el ejemplo de Clodoveo repartió, al morir, sus estados entre sus cuatro hijos: Sigeberto reinó en Metz, ó sea la Austrasia; Childerico en Soissons, ó sea la Neustria; Cariberto en París, y Gontran en Orleans. Por muerte de Cariberto recayó el reino en sus hermanos. En el año 567 empezó una porfiada guerra entre la Austra- 567
sia y la Neustria, cuya principal causa fué la enemistad personal de las dos reinas Brunequilda, esposa de Sigeberto, y Fredegunda, mujer de Childerico: terminó en 613, reuniéndose toda la monarquía de los francos bajo el cetro de Clotario II, hijo de Childerico. De las franquicias que 613
este monarca concedió á los súbditos de los reinos incorporados al suyo data el establecimiento, ó por lo ménos la preponderancia, de los mayordomos de palacio, que de simples ministros se convirtieron con el tiempo en verdaderos soberanos.

A Clotario sucedió Dagoberto I, que tuvo por consejero y tesorero al glorioso S. Eloy, platero de profesion, lo cual contribuyó á despertar en París la aficion á las artes. Este rey, fundador de la célebre abadía de S. Dionisio, mereció la honrosa calificacion de *Salomon de la Francia*; pero en cambio sus sucesores son conocidos en la historia con la de reyes *holgazanes* ó *incapaces*, que vivieron entrega-

Años de J. C. dos completamente á los mayordomos de palacio. Entre estos se distinguieron Pipino de Heristal, que concluyó felizmente la guerra de Neustria con la victoria de Testry, y Cárlos Martel su hijo bastardo, que venció á los sajones y ganó la batalla de Tours contra el emir Abderrahman, conteniendo los progresos de los mahometanos. A la muerte de Cárlos Martel, le sucedieron sus hijos Carloman como mayordomo de la Austrasia, y Pipino el Breve de la Neustria. El primero se retiró á un convento del Monte Casino; y Pipino logró que en una asamblea de señores y de obispos, reunida en Soissons, fuese depuesto el débil Childerico III, siendo aclamado él en su lugar y consagrado solem-
752 nemente por S. Bonifacio, obispo de Maguncia. De este modo concluyó la dinastía Merovingia dando principio la de los Carlovingios.

Pipino se mostró digno del cetro por sus grandes cualidades. Rechazó á los sarracenos de España, que habian hecho algunas incursiones en sus estados, y se apoderó de toda la Septimania: en una breve campaña venció á los sajones; y para atraerse la proteccion del papa Esteban II, en dos felices expediciones que hizo á Italia, arrancó el exarcado de Rávena á los lombardos y se le dió al pontífice.
768 Pipino murió en 768 dejando sus estados á sus dos hijos: Carloman, que reinó en la Austrasia y la Borgoña, y Cárlos, que obtuvo la Neustria y la Aquitania. Por fallecimiento de Carloman recayeron todos los estados en su hermano, á
771 pesar de haber dejado sucesion, siendo reconocido en 771 como único rey de los francos con el nombre de Carlomagno.

§ II.

IMPERIO DE CARLOMAGNO.—REYES CARLOVINGIOS.—DINASTÍA DE CAPETO.

El reinado largo y glorioso de Carlomagno ofrece un espectáculo digno de admiracion. No siéndonos posible citar todas sus empresas militares, tratarémos de resumirlas. Sometió á los sajones despues de treinta y tres años de guerra, insurreccionados segunda vez por Witikind, jefe de esta belicosa nacion, que concluyó por serle fiel y abrazar el cristianismo con todos sus súbditos. Acabó con el reinado de los lombardos en Italia, y confirmó al pontífice Adriano I, para él y sus sucesores, las donaciones que Cárlos

Martel y Pipino el Breve habian hecho á la Santa Sede; y por último, hizo retroceder á los sarracenos, que aún poseian algunas ciudades en las Galias; entró en España, se apoderó de Pamplona, cuyas murallas hizo demoler; fortificó las fronteras de su reino por la parte de Cataluña; y se cree que quiso tomar posesion del reino de Asturias, cuyo monarca Alonso *el Casto* le habia nombrado sucesor, pero en los desfiladeros de Roncesvalles sufrió una derrota su ejército, atacado por los vascones, muriendo en ella el famoso Roldan. Viéndose arrojado de la silla apostólica el sumo pontífice Leon III, Carlomagno pasó á Italia y le restableció en su alta dignidad; por cuyo motivo el pontífice, deseoso de manifestarle su reconocimiento, puso sobre su cabeza la corona imperial, haciéndole aclamar emperador de los romanos ó de Occidente. Verificóse esta ceremonia en la iglesia de S. Pedro el dia de la Natividad del Señor, año 800. Años de J. C. 800

Para dar una idea del poderío de la Francia en tiempo de Carlomagno diremos que su imperio llegó á comprender, además de las Galias, la parte de España desde los Pirineos hasta el Ebro, la Italia hasta Benevento, muchas islas del Mediterráneo, tales como las de Cerdeña, Córcega y las Baleares; y una gran parte de la Panonia. La justicia de su gobierno, las leyes que promulgó, la proteccion que dispensó á las letras y á las artes han alcanzado una gran celebridad á este monarca, que para conservar tan vastos dominios se vió precisado á combatir hasta su muerte, ocurrida en 814. 814

Sucedióle su hijo Ludovico Pio en la silla imperial, ocupando el trono de Italia Bernardo, hijo natural de Pipino, primogénito de Carlomagno, que habia muerto en 810. Ludovico cometió la imprudencia de dividir, viviendo áun, sus estados entre sus hijos, con lo cual sembró la semilla de la discordia que determinó la ruina del imperio. Las guerras civiles, que habian comenzado en su tiempo, continuaron despues de muerto. Luis *el Germánico* y Cárlos *el Calvo* se coligaron contra Lotario, su hermano mayor, y le dieron la famosa batalla de Fontenay en Borgoña, en la que perecieron cien mil hombres, entre ellos la flor de la antigua nobleza. Luis y Cárlos fueron vencedores obligando á su hermano á huir á Italia. No obstante, por el tratado de Verdun se reconciliaron los tres hermanos, conservando Lota-

Años de J. C. rio la dignidad imperial con el reino de Italia y las provincias situadas entre el Ródano, el Saona, el Meuse, el Escalda, el Rhin y los Alpes: dichos estados tomaron el nombre de Lotaringia, de donde se deriva el de Lorena. Luis *el*
842 *Germánico* obtuvo la Alemania, y Cárlos *el Calvo* se quedó con el resto de la Francia. A la muerte de Lotario se suscitó nuevamente la guerra por la division que éste hizo de sus estados entre sus tres hijos. Cárlos *el Calvo* desposeyó á sus sobrinos, viniendo á ser único rey de Francia; y en él deberia comenzar la cronología de los reyes de esta nacion, desmembrada del antiguo imperio de los francos, que conservó por largo tiempo los límites que el tratado de Verdun la habia asignado. Este monarca tuvo la condescendencia de asegurar á los grandes señores la propiedad de las tierras que los reyes les habian concedido en usufructo, y el derecho de hacer hereditarios sus empleos; introduciéndose de este modo en Francia el feudalismo. Tampoco supo resistir á las invasiones de los normandos, que se establecieron en la isla de Her, junto á la embocadura del Loira, haciendo desde allí repetidas excursiones en una de las cuales saquearon á París. Otra expedicion desgraciada que hizo Cárlos á Alemania, con objeto de desposeer á los hijos de su hermano Luis *el Germánico*, le ocasionó la
877 muerte, sucediéndole su hijo Luis Balbó.

Bajo los sucesores de Cárlos *el Calvo* continuaron los progresos del feudalismo y las invasiones de los normandos; no faltaban disturbios en el interior, y las costas del Mediterráneo eran asoladas frecuentemente por los mahometanos. Cárlos *el Craso*, que empuñó el cetro en 884, con per-
884 juicio de Cárlos *el Simple*, hijo póstumo de Luis Balbó, reunió bajo su dominacion casi todos los estados que compusieron el imperio de Carlomagno; pero careciendo de las dotes necesarias para regirlos, fué destronado, emancipándose los señores de la Germania y poco despues los de Italia y Francia. Estos últimos eligieron por su rey á Eudo, conde de París; mas al cabo de una guerra de tres años contra Cárlos *el Simple*, que se habia hecho consagrar en Reims, quedó este como rey de Francia, reservándose Eudo los estados del Norte del Sena, que se incorporaron á la corona despues de su muerte. La Provenza, la Borgoña y la Lorena se mantuvieron independientes bajo el gobierno de sus duques.

En 912, reinando Cárlos *el Simple*, los normandos volvieron á poner cerco á París; pero este monarca, incapaz de resistirlos, otorgó á su jefe Rollon la mano de su hija, y le cedió en feudo el territorio que se conoce con el nombre de Normandía. La dinastía de los Carlovingios se extinguió en Luis V, *el Ocioso*, que solo reinó un año, pues los señores feudales desconociendo los legítimos derechos de Cárlos de Lorena, eligieron por su soberano á Hugo Capeto. 987

Años de J. C.

Los reinados de los primeros monarcas de la dinastía de Capeto pasaron como desapercibidos entre las tumultuosas y complicadas luchas de los señores feudales; viéndose precisada la Iglesia en tiempo de Enrique I á establecer la llamada *tregua de Dios*, por la que se prohibia á los señores hacerse la guerra ni cometer acto hostil contra su enemigo desde el miércoles por la tarde hasta el lúnes por la mañana. Felipe I, con el objeto de robustecer la autoridad real, 1060
fomentó hábilmente las disensiones de los estados grandes para someter á los más pequeños, y su hijo Luis el VI, que 1108
supo rechazar el desembarco de los ingleses en Normandía, y la guerra que le suscitó Enrique V, emperador de Alemania, organizó la Francia bajo el aspecto político, reformando las costumbres, el estado de las personas y el ejercicio de la autoridad. Luis VII, que le sucedió en 1137, fué en 1137
todo desgraciado, y vió desmembrarse su reino con la pérdida de la Aquitania, el Poitou, la Turena y el Maine, que pasaron á Enrique II, rey de Inglaterra y duque de Normandía, siendo este el principio de una guerra de cerca de trescientos años entre las dos naciones. Durante este reinado vivió S. Bernardo y el célebre Abelardo, y empezaron los trovadores á introducir algun gusto en la poesía; continuó la emancipacion de los comunes, y por consiguiente el decaimiento del poder feudal.

Felipe II Augusto subió al trono en 1180, cuando solo te- 1180
nia quince años; pero supo contener con firmeza las demasías de los señores feudales creando el tribunal de los Pares, encargado de castigarlas. Sostuvo valerosamente la guerra con Ricardo Corazon de Leon, rey de Inglaterra; despues de la muerte de éste, como Juan Sintierra, su hermano, hubiese mandado quitar la vida á Arturo, duque de Bretaña, le citó ante el tribunal de los Pares, acusándole del crímen de felonía, y aunque no compareció, fué sentenciado á muerte y á ser despojado de los señoríos y feudos depen-

Años de J. C.

dientes de la corona de Francia; reuniendo Felipe de esta suerte á su corona el ducado de Normandía. Confederáronse
1204 en contra de la Francia el emperador de Alemania, la Inglaterra y los condes de Flandes y de Henaut; pero Felipe
1214 desbarató completamente esta liga en la batalla de Bovines, en Flandes, acreditándose superior á todos sus rivales. La herejía de los albigenses, apoyada por Raimundo VI, conde de Tolosa, excomulgado por el pontífice Inocencio III, hizo que se armara el Norte de la Francia contra el Mediodía: Simon de Monforte fué el jefe de la cruzada contra estos herejes, suscitándose una sangrienta guerra en los últimos años del reinado de Felipe Augusto, durante el de su hijo Luis VIII y principios del de Luis IX, *el Santo*, que entró á
1226 reinar en 1226.

Este bienaventurado príncipe era nieto de Alonso VIII de Castilla y primo de S. Fernando: durante su menor edad gobernó con notable acierto su madre doña Blanca, inculcando á su hijo todas las grandes virtudes que en alto grado poseia. Cuando llegó S. Luis á edad de regir por sí mismo sus estados, los halló tranquilos y florecientes, y se consagró á introducir sábias reformas en la legislacion, portándose como padre de sus súbditos, disminuyendo los impuestos y haciendo brillar la religion y la justicia. Aun cuando el pontífice Urbano II le concedió el trono de Nápoles y Sicilia, para oponerle al usurpador Manfredo, tuvo la generosidad de renunciarle en la persona de su hermano Cárlos de Anjou. Su piedad le indujo á tomar parte en las Cruzadas, y
1270 murió en el sitio de Túnez en 1270.

Sucedióle su hijo Felipe III *el Atrevido*, que fué poco afortunado en la guerra contra Pedro de Aragon, promovida por haber éste destronado de Nápoles á la casa de Anjou, defendiendo los derechos de su esposa. En las *vísperas sicilianas*, escena de horror protegida por D. Pedro, fueron sacrificados ocho mil franceses. Felipe murió en Perpiñan
1285 en 1285, dejando el trono á su hijo Felipe IV, *el Hermoso*, que salió vencedor en sus contiendas con el conde de Flandes y Eduardo I de Inglaterra. Las exacciones que con este motivo ejerció sobre el clero, le indispusieron con el pontífice Bonifacio VIII; Felipe, léjos de contemporizar, prohibió á sus súbditos todo comercio con la Italia, y acudió á los medios más violentos para vengarse de la excomunion dictada contra él, arrestando en Roma al sumo pontífice. Este

murió poco despues, y Felipe ganó la célebre batalla de Mons, que puso al conde de Flandes en la necesidad de someterse. Años de J. C.

Por su influjo fué ascendido al solio pontificio en 1305 Clemente V, francés, que trasladó su silla á Aviñon. Este papa convocó el concilio de Viena, y en él fué suprimida 1311
la órden militar de los Templarios, que se habia hecho muy poderosa, y atraídose por lo tanto los celos del rey de Francia. Jacobo de Molay, su gran maestre, con muchos otros caballeros, fueron condenados á la hoguera, á pesar 1314
de no haberse podido justificar los grandes crímenes de que se les acusaba. Los bienes que la Orden poseia fuera del territorio francés pasaron á los Hospitalarios, y los demás quedaron á favor del rey, que devorado acaso por los remordimientos, no tardó en bajar al sepulcro. En 1302 se verificó la primera convocacion de los Estados generales: hasta entónces las gentes del estado llano no habian tenido derecho alguno civil ni político; desde aquella época pudieron ser miembros de los municipios, y tomar parte con los señores y el clero en la discusion de los grandes intereses del reino.

Sucedió á Felipe su hijo Luis Hutin, que falleció á los diez y ocho meses de reinado; y los Estados generales decidieron pasase la corona á Felipe V, *el Largo*, hermano de Luis, á pesar de haber dejado éste una hija; primera aplicacion de la ley Sálica, que prefiere los hermanos de los re- 1316
yes á sus hijas. Su reinado ofrece poco interés, así como el de su hermano Cárlos IV *el Bello*, muerto sin sucesion en 1328, extinguiéndose en él la dinastía de Capeto. 1328

§ III.

DINASTÍA DE VALOIS.—PRINCIPALES SUCESOS HASTA LA CONCLUSION DE LA EDAD MEDIA.

Aunque Eduardo III, rey de Inglaterra, pretendia la corona, como hijo de Isabel, hermana del último monarca, los Estados generales proclamaron á Felipe, conde de Valois. Eduardo aparentó conformarse, y prestó homenaje á Felipe por el ducado de Guyena; pero no tardó en encenderse la guerra entre ambos países, que fué harto desgraciada para el monarca francés. En efecto, su escuadra sufrió

Años de J. C.

una derrota en el combate naval de Esclusa; perdió varias ciudades y castillos de la Normandía, y los ingleses victoriosos llegaron á vista de París. Acudió Felipe al socorro de su capital; pero Eduardo por medio de una retirada falsa, le atrajo á un sitio ventajoso, cerca de Crecy, para dar la batalla, haciéndole perder unos treinta mil hombres: contribuyó mucho á este resultado el uso de la artillería que
1346 aún era desconocido de los franceses. En esta batalla se distinguió el príncipe de Gales, llamado el príncipe Negro por el color de su armadura. Siguióse el sitio de Calais, cuyos habitantes se resistieron once meses con heroismo; pero el hambre los obligó á capitular: Eustaquio de S. Pedro y cinco indivíduos más, pertenecientes á la nobleza de la ciudad, se presentaron voluntariamente en el campamento inglés para ser inmolados con arreglo á una de las bases de la capitulacion, mas la reina de Inglaterra los salvó la vida. A consecuencia de estos sucesos se estipuló una tregua de tres
1350 años. Felipe murió en el de 1350, y se cree que los pesares abreviaron sus dias, pues veia á su reino afligido por la peste y abrumado con los impuestos onerosos que la guerra habia hecho necesarios. Como lenitivo de tantas desgracias adquirió la Francia durante este tiempo el Delfinado, que Humberto, último rey de dichos Estados, legó á Felipe, á condicion de que fuese el patrimonio del inmediato sucesor á la corona, que llevaria el título de delfin.

Apénas subió al trono Juan II, tuvo que defenderse de las asechanzas de su primo Cárlos *el Malo*, rey de Navarra, que unido con los ingleses queria ensanchar su territorio á expensas de la Francia. Logró Juan apoderarse de la persona de Cárlos; pero él á su vez fué hecho prisionero por el príncipe Negro en una desgraciada batalla que dió cerca de Poitiers, no recobrando su libertad hasta que por el tratado de Bretigny se suspendieron las hostilidades, teniendo que dar al inglés una fuerte suma por su rescate y algunas ciu-
1364 dades. Murió en 1364, sucediéndole su hijo Cárlos V *el Sábio*, que habia gobernado el reino durante la menor edad de su padre y hecho frente con mucha destreza y talento á las facciones que le tenian dividido. Dedicóse con preferencia á proteger las letras y el comercio; reemplazó los Estados generales con el Parlamento, asamblea compuesta de prelados, de nobles y de miembros de los municipios, y confió el mando de sus ejércitos á Beltran Duguesclin, ca-

ballero breton, que reportó brillantes triunfos primero del rey de Navarra y despues de los ingleses, alcanzando por sus proezas la dignidad de condestable de Francia. Murió este héroe en el sitio de Ramdon, y Cárlos V no le sobrevivió largo tiempo. 1380

Quedó Cárlos VI en la menor edad, dando esto pábulo á las ambiciones de sus tios, que se disputaron la regencia; y cuando empezaba á gobernar por sí mismo, el asesinato cometido en la persona del condestable Olivier de Clison, á quien habia elegido por consejero, y la demencia que contrajo el rey, sumieron al país en una guerra civil, basada principalmente en la rivalidad de las casas de Orleans y de Borgoña. Juan Sinmiedo, duque de Borgoña, hizo asesinar traidoramente al de Orleans, y armando al populacho de París, rechazó al partido acaudillado por el conde de Armagnac, condestable de Francia, que trató de vengar tan horrendo crímen. Aprovechándose los ingleses de estas luchas intestinas, se apoderaron de varias ciudades y ganaron la memorable batalla de Azincourt. Todos los Armagnac perecieron en un dia por los satélites del bárbaro duque de Borgoña; pero quiso Dios que todavía en el mundo sufriese éste el castigo de sus crímenes, pues cerca del puente de Montereau, Tannequi Duchatel le dividió la cabeza de un hachazo. Una traicion puso á París en poder de los ingleses; y por el tratado de Troyes se estipuló el casamiento de Enrique V de Inglaterra con Catalina, hija de Cárlos VI, que habia de heredar los estados de Francia á la muerte de su padre, con perjuicio del legítimo heredero, expatriado á la sazon; pero murieron suegro y yerno en ménos de un año, y aunque fué proclamado Enrique de Lancaster, niño 1422 en la cuna todavía, rey de Inglaterra y de Francia, gobernando á su nombre en este último país el duque de Bedford, bien pronto se armaron los partidarios del delfin, que ayudado del conde de Dunois y del condestable de Richmond, conquistó valerosamente su corona, adquiriendo el dictado de Cárlos VII, *el Victorioso*. Merece citarse el heroismo de una jóven aldeana de Donremi, llamada Juana de Arco, que se presentó al rey, anunciándole ser ella la destinada por el cielo á hacerle consagrar en Reims, lo que ejecutó en efecto, despues de haber vencido completamente á los ingleses, que tenian puesto cerco á Orleans, con las tropas que el rey la confió y á quienes comunicó su aliento. Esta

C. desdichada jóven cayó en poder de los enemigos de su patria en el sitio de Compiegne, y ellos cometieron la inhuma-
431 nidad de hacerla quemar como hechicera en Ruan en 1431. Con estos sucesos terminó la guerra de los cien años; y de todas sus conquistas solo les quedó á los ingleses la ciudad de Calais.

Empezaba Cárlos á ocuparse pacíficamente en introducir reformas en la administracion de sus estados, cuando el delfin tramó una conspiracion para arrebatarle algunas provincias; y se persuadió de tal manera de que iba á ser
1461 envenenado, que se dejó morir de hambre, sucediéndole su desnaturalizado hijo Luis IX. Este monarca se valió siempre de la crueldad y de la astucia para conseguir sus fines, encaminados á acrecentar el poder real á costa de los señores que poseian grandes feudos, muchos de los cuales murieron en el cadalso. Aumentó sus estados con los del duque de Borgoña Cárlos *el Temerario*, los de Renato de Anjou y la Provenza; y por último, se encerró en el castillo de Plessis-les-Tours, donde devorado por los remordimien-
1483 tos contrajo una especie de enajenacion mental y murió.

LECCION III.

INGLATERRA DURANTE ESTE PERÍODO.

§ I.

TIEMPOS PRIMITIVOS.—INVASIÓN DE LOS ANGLO-SAJONES.—ESTABLECIMIENTO DE LA HEPTARQUÍA.—ALFREDO EL GRANDE.

La parte occidental de la Inglaterra ó Gran Bretaña fué poblada por los gaulas; la oriental por los pictos, los cuales vinieron allí desde Alemania; y se cree que los bretones ocupaban el centro, ignorándose si eran una mezcla de dichos pueblos, ó colonias que habian venido de otras partes. Tenian, como los gaulas, monarquías y repúblicas y sus juntas generales. Su religion tambien era absolutamente la misma, con sus drúidas de ambos sexos y sacrificios de víctimas humanas.

César, á quien condujo la ambicion á la Bretaña más bien que el vengarse de los auxilios que sus naturales pres-

taron á los gaulas, les declaró la guerra; pero aunque describe con orgullo su conquista, no oculta que eran valientes, y que á no haber introducido entre ellos discordias civiles, tal vez no hubiera podido sojuzgarlos: áun así él y sus sucesores tuvieron que levantar muros y castillos de mucha extension para poder conservar el país conquistado, viendo derrotadas no pocas veces sus legiones. El mismo Calígula mostró deseos de llevar allá las águilas del Imperio; pero no hizo más que presentarlas desde léjos. Años de J. C. 54

El emperador Claudio, á favor de una guerra civil que fomentó él mismo, sujetó una pequeña parte de la Bretaña, tomando por esto el sobrenombre de *Británico*. Tito y Vespasiano, continuando sus victorias, cautivaron reyes y reinas. Agrícola redujo el Occidente de la isla á provincia romana, pero tuvo tambien que levantar baluartes contra el Oriente, habitado por los pictos. A las correrías de estos bárbaros oponian los bretones las legiones romanas; mas llamadas estas de resultas de la decadencia del imperio, viéronse en breve dominados por aquellos. Refugiados en los bosques y cavernas, ni áun así se libraban de perecer á manos de sus enemigos, si bien una gran parte se salvó en la Armórica, canton de las Galias, que hoy es la *Bretaña*. Sin embargo, uniéronse los que quedaron en el país, y aunque acometidos de un hambre horrible, dióles valor su misma desesperacion, y la victoria coronó sus esfuerzos. Empero no juzgándose bastante fuertes para sostener su independencia, representaron á su monarca Vortigerno, único que cita la historia, para que pidiese auxilio á los extranjeros; y éste, tan indolente é inepto como cruel y codicioso, recurrió á los sajones, pueblos de la Germania originarios del Quersoneso címbrico, y que por entónces estaban establecidos en las costas de Zelanda.

Acudieron estos en efecto, y su jefe Engisto solo pidió 450
en remuneracion el terreno que pudiese cubrir una piel de toro; pero obtenida la concesion, cortó aquel cuero en una tira muy delgada, y rodeó con ella el espacio suficiente para construir una buena fortaleza. Hizo luego venir á su hija Roena, cuyas gracias hechizaron á Vortigerno, y éste la tomó por esposa: pero el pueblo, viendo que su príncipe le exponia á ser subyugado por sus favorecedores, le depuso, proclamando á su hijo Vortimero, que no reinó más que seis años, sucediéndole nuevamente su padre. Durante

este intervalo, Engisto se acantonó en el país de *Kent*, formando el primer reino sajon, cuya capital fué Cantorbery.

Ciento treinta años sostuvieron guerra los bretones contra los sajones y los anglos, de donde se origina el nombre de Inglaterra; y en ese espacio de tiempo los jefes de los invasores fueron estableciéndose en los países abandonados por los vencidos, fundando los reinos siguientes: *Susex* (477), su capital Chichester; *Wessex*, su capital Winchester; *Essex* (527), su capital Lóndres; *Northumberland* (547), su capital Yorck; *Estanglia*, su capital Norwich; *Mercia* (585), su capital Lincoln. A estos siete reinos dieron el título de *Heptarquía* ó el poder de siete. Los desgraciados indígenas quedaron reducidos al país de Gales, en la parte occidental, donde sostuvieron su independencia hasta el siglo XIV.

A fines del siglo VI penetró el cristianismo en Inglaterra. Ethelberto, rey de Kent, uno de los principales de la Heptarquía, obtuvo por esposa á Berta, hija de Cariberto, rey de París, con la condicion de permitirle el libre ejercicio de su religion. La conducta ejemplar de la esposa, y la de los obispos y sacerdotes que habia llevado consigo, produjo la conversion del monarca y la de muchos de sus vasallos; y habiendo enviado el papa S. Gregorio Magno misioneros bajo la direccion de un monje llamado Agustin, estos extendieron muy pronto la fe cristiana por los demás reinos de la Heptarquía. Los reyes de Inglaterra manifestaron sumo afecto y respetuosa obediencia á los pontífices; tanto que Othon, rey de Mercia, habiendo cometido un asesinato, expió su delito dando el diezmo de sus bienes á la Iglesia, concediéndole además un subsidio anual para la fundacion y subsistencia de un colegio inglés en Roma. Esta contribucion, que despues se extendió á los demás reinos, llamábase el *dinero de S. Pedro*, cuando destruida la Heptarquía se estableció en Inglaterra una monarquía única.

Aunque la reunion de los siete estados empezó á verificarse á principios del siglo IX, no se perfeccionó de una vez. Los perpétuos ataques de los dinamarqueses, procedentes del mismo orígen que los anglo-sajones, por un efecto contrario á sus intenciones, contribuyeron á que se uniesen todos los ingleses; pues convencidos estos de que á causa de la division que habia entre los reyes de la Hep-

tarquía, ora por envidia ó por mezquinos intereses, no les sería posible vencer á sus enemigos, hicieron alianza muchos pueblos para rechazarlos, y conseguido cesó la Heptarquía. Egberto, rey de Wessex, Sussex, Essex y Kent, obligó á los otros reyes á pagarle tributo y rendirle homenaje. Años de J. C.

No cejaron por eso los dinamarqueses en sus invasiones; y si bien al principio se retiraban con las depredaciones que hacian, en 861 pensaron ya en establecerse en el país. Se apoderaron sucesivamente en diez años de casi toda la isla, de modo que cuando fué ascendido al trono Alfredo el *Grande*, hermano de Etelredo, muerto por los piratas invasores, estaban ya los sajones cansados de una guerra tan desastrosa para ellos y le abandonaron. No desmayó por eso este monarca; al contrario, vivió entre los usurpadores, disfrazado de aldeano, hasta que poniéndose al frente de una sublevacion, recuperó el cetro y todos sus estados. Despues se dedicó á construir fortalezas que le pusieran á cubierto de nuevas invasiones, y á propagar la civilizacion entre sus súbditos, estableciendo leyes tan sábias, que se consideran como base de la actual legislacion inglesa. Fundó la célebre universidad de Oxford. 861 871

§ II.

INVASIONES DE LOS DINAMARQUESES. — CANUTO EL GRANDE. — INVASIONES DE LOS NORMANDOS CON GUILLERMO EL CONQUISTADOR. — SUCESOS POSTERIORES HASTA LA CONCLUSION DE LA EDAD MEDIA.

Eduardo, hijo de Alfredo *el Grande*, siguió la política de su padre. En su reinado, así como en los sucesivos, no hicieron los daneses nuevas incursiones; pero los establecidos en el país solian promover disturbios. Etelredo II, que subió al trono en 978, tuvo necesidad de comprar la paz con los dinamarqueses mediante un tributo anual de dinero, considerándose incapaz de resistir las fuertes invasiones que aquellos hacian en sus estados. Esta humillacion le sugirió el bárbaro pensamiento de mandar asesinar á todos los dinamarqueses que habitaban la isla; pero una espantosa invasion vengó tan horrible perfidia, apoderándose del trono de Inglaterra Suenon, rey de Dinamarca. A su muerte volvió Etelredo á ocuparle algunos meses, falleciendo tambien. 1016

Años de J. C.

Empuñó el cetro Canuto *el Grande*, hijo de Suenon, príncipe ilustre, el cual se casó con Emma, viuda de Etelredo; restableció las leyes de Alfredo *el Grande*, y fué muy querido de los ingleses, á los que hizo partícipes de su gloria, llevándolos á la conquista de Noruega. Al cabo de diez y ocho años falleció, dejando sus estados á sus tres hijos: Suenon reinó en Noruega, Canuto en Dinamarca y Haroldo en Inglaterra; pero es poco grata su memoria.

1041 Volvió la raza sajona en 1041, con Eduardo III, *el Confesor* ó *el Santo*, hijo de Etelredo II, el cual como educado en Normandía, introdujo en sus estados el idioma y las costumbres de los normandos franceses, preparando de este modo la conquista. En efecto, habiendo muerto Eduardo sin dejar sucesion, Guillermo, duque de Normandía, desembarcó en Inglaterra con fuerzas considerables; su competidor Haroldo, que habia sido elegido por los grandes, fué derrotado y muerto en la memorable batalla de Hastings, y él se hizo proclamar en Westminster rey de
1066 Inglaterra. Para asegurar su dominio ejerció una cruel persecucion contra la raza sajona, sometiéndola á las leyes más tiránicas.

Guillermo *el Conquistador* repartió sus estados entre sus dos hijos mayores, y á su muerte le sucedió en el trono de Inglaterra el primogénito, llamado Guillermo II, *el Rojo*, que solo reinó tres años: falleció en ocasion que su hermano Roberto, duque de Normandía, habia emprendido un viaje á Tierra Santa; y aprovechándose de esta circunstancia Enrique, el menor de los hermanos, se apoderó del trono y del ducado. Durante su reinado se promovió una famosa disputa con el prelado S. Anselmo sobre las investiduras, la cual quedó dirimida en el concilio celebrado
1135 en Lóndres en 1107. Murió Enrique I en 1135, dejando á la
1154 Inglaterra envuelta en una guerra civil, hasta que en 1154 subió al trono Enrique II, nieto suyo y del conde de Anjou, por haber casado Matilde, hija de Enrique I, con Godofredo Plantagenet, hijo primogénito del conde.

Fué Enrique II un monarca muy poderoso; pues además de la Inglaterra y del ducado de Normandía, que heredó de su madre, recayeron en él por su padre el Maine, el Anjou y la Turena, y adquirió vastas posesiones en la parte occidental de Francia á consecuencia de su matrimonio con Leonor, que habia sido repudiada por Luis VIII, rey de

aquel país. Deseoso de ejercer el más absoluto predominio, despues de haber avasallado á los barones, trató de hacer lo mismo con el clero; y al efecto promovió al arzobispado de Cantorbery á su amigo íntimo Tomás Becket, que habia sido su canciller ó primer ministro, hombre dotado de excelentes prendas y de instruccion nada vulgar. Rehusó al pronto Tomás Becket tan alta dignidad, previendo las miras ambiciosas del rey; pero una vez admitida, se propuso resistir con firmeza, al paso que separado de la corte era objeto de admiracion por sus virtudes y ejemplarísimas costumbres. Sin embargo, murió asesinado este santo arzobispo en su propia iglesia el 29 de Diciembre de 1170. La Europa entera se horrorizó; y el rey tuvo que someterse á penitencia pública. En 1172 se hizo Enrique dueño de la Irlanda (1), sometiendo á su monarca Roderik O-Conor. Tuvo Enrique que sostener guerra con Felipe Augusto de Francia, por favorecer éste la rebelion de sus hijos; y aunque al principio salió vencedor, despues se vió obligado á aceptar una paz desventajosa, reconociéndose vasallo del rey de Francia.

Años de J. C.

1170

1172

Al fallecimiento de Enrique II, ocurrido en 1189, ocupó el trono Ricardo I, *Corazon de Leon*, caudillo el más valeroso de su siglo. Fué uno de los jefes de la tercera Cruzada; á su regreso de Palestina una tempestad le llevó á los dominios del duque de Austria, quien le entregó al emperador Enrique VI, y éste exigió una crecida suma por su rescate. Durante su ausencia invadió el rey de Francia la Normandía, y su hermano Juan le habia usurpado la corona. Derrotó á su hermano y al rey de Francia, y murió sin hijos en el ataque de una fortaleza del Lemosin.

1189

Entónces Juan (llamado *Sin tierra*, porque en la reparticion de sus estados que hizo Enrique II entre sus hijos no le cupieron más que esperanzas) para obtener la corona, asesinó por su mano á su sobrino Arturo, heredero legítimo,

1199

(1) La Irlanda es una de las islas británicas, al O. de Inglaterra, de la que se halla separada por el canal de S. Jorge. Los romanos no la pudieron someter, y hasta el año 1172 estuvo gobernada por sus monarcas propios: pero habiendo ocurrido en dicha época una division entre dos príncipes del país, aprovechó Enrique II esta coyuntura para realizar sus planes de conquista. Sin embargo, hasta fines del siglo XVI no se sometió enteramente á esta potencia: desde entónces se ejercieron grandes persecuciones sobre los desgraciados católicos de este país, quienes por más esfuerzos que en diversas épocas han hecho para sacudir un yugo odioso, no han logrado otro resultado que hacer más pesadas sus cadenas. La intolerancia precisó á expatriarse á multitud de irlandeses, cuyo valor y talentos atestiguan bastante los anales de ambos mundos. La Irlanda despues de haber tenido muchos años su parlamento, y haber sido regida por leyes propias, quedó por fin reunida á la Gran Bretaña en 1801.

Años de J. C. y le arrojó al Sena. Tan horrendo atentado le atrajo el odio del clero, de la nobleza y del pueblo; y el pontífice le excomulgó, absolviendo de la obediencia á sus súbditos, y dando á Felipe Augusto, rey de Francia, la posesion del reino si le conquistaba. Viéndose, pues, Juan abandonado de la nacion, y habiendo sido desgraciado en las operaciones militares que emprendió para defenderse, convocó á todos los barones, y arrodillado en presencia del legado del papa, cedió en favor de éste el reino, declarándose tributario suyo. Esta satisfaccion le reconcilió con el pontí-
1212 fice; pero confederándose el clero y la nobleza en 1212, le obligaron á admitir y conceder la *Gran Carta*, que le presentaron, en la que le exigian varias prerogativas en favor suyo y del pueblo, siendo esta la primera base de la libertad inglesa. En vano quiso despues derogarla, pues descendió al sepulcro sin haberlo conseguido, y con el oprobio de considerársele como el monarca más vicioso, odioso y despreciable de cuantos ha tenido la Inglaterra.

1216 A su muerte, ocurrida en 1216, sobrevino una guerra civil por disputarse el cetro sus dos hijos Enrique y Ricardo; pero el primero logró obtenerle bajo la direccion de su tutor el conde de Pembroc, y se hizo digno de él, pues no solo ratificó la *Gran Carta*, sino que concedió otra llamada *Forastera*, que aumentaba las franquicias del pueblo, cuyo amor se atrajo. En esta época convocó el rey una Junta, compuesta de diputados de las provincias y ciudades principales, para obtener subsidios, la cual si bien se los concedió, fué exigiéndole juramento de cumplir fielmente las dos cartas, y este fué el primer parlamento inglés. Más delante se vió humillado y casi desposeido del trono por Simon de Monfort, su cuñado, duque de Leicester, que le tuvo prisionero, así como á su hijo Eduardo; pero éste logró escaparse de la prision, y habiendo salido vencedor en la batalla de Evesahm, restituyó á su padre el usurpado cetro. Simon de Monfort, para granjearse la voluntad del pueblo, hizo más extensiva la ley electoral del parlamento, siendo notable que á este caballero francés deban los ingleses la eleccion de la cámara de los Comunes en 1264.

Ocho años despues subió al trono Eduardo IV, ó I segun algunos historiadores, que prescinden de los Eduardos de la raza sajona: tuvo prendas estimables, y dirigió sus conatos á reunir bajo su cetro toda la Gran Bretaña: á este fin

sometió el país de Gales, pereciendo descuartizado su príncipe, é hizo que el heredero presuntivo de la corona tomase esta denominacion, que se conserva en el dia. Trataba de hacer lo mismo con la Escocia, pero los naturales defendieron con tanto valor su independencia, guarecidos en sus bosques, que halló la muerte en esta guerra; y su hijo Eduardo V, que la prosiguió, tampoco fué más afortunado, pues tuvo que reconocer sin condicion alguna la libertad de la Escocia bajo el cetro de Roberto Bruce, conde de Carrik, y de sus sucesores. Una sublevacion de los barones le obligó á abdicar, y á poco tiempo murió asesinado.

Años de J. C.

Su sucesor Eduardo VI emprendió una desastrosa guerra por sus pretensiones á la corona de Francia, que duró con cortos intervalos hasta 1422, reinando en Inglaterra Enrique VI, hijo de Enrique V y de Catalina, y en Francia Cárlos VII, *el Victorioso*. (Véase la leccion II, § II.) Durante ella tuvieron lugar notables reformas en el gobierno interior de la Inglaterra, pues en 1332 se reunió el *Buen Parlamento*, quedando definitivamente dividido en dos cámaras y reconocidos los tres principios esenciales del gobierno inglés, á saber: la *ilegalidad de los impuestos exigidos sin el consentimiento de los Comunes; la necesidad del concurso de ambas Cámaras para variar una ley;* y por último, *el derecho establecido por los Comunes de investigar los abusos y de acusar á los ministros de la Corona.* En 1382 la secta de los Lollards propagó las doctrinas heréticas de Wiclef, siendo estas primeras turbulencias religiosas preludio de los grandes trastornos que la reforma de Lutero habia de causar durante el siglo XVI.

1332

1382

A la guerra de *cien años* sucedió otra civil, ocasionada por aspirar á la corona Ricardo III, duque de York, creyéndose con mejor derecho que Enrique VI, de la casa de Lancaster. Los partidarios de éste adoptaron como distintivo una escarapela ó rosa roja, y los del de York una escarapela ó rosa blanca: de aquí la denominacion *de las dos rosas* con que es conocida esta guerra. Duró treinta años, y en tan largo período afirman los historiadores que privó de la vida á más de un millon de hombres y á ochenta príncipes. Terminó por fin en 1485 con la muerte de Ricardo III en la batalla de Bosworth, ascendiendo al trono Enrique VII, de la casa de Tudor y heredero de la de Lancaster; y habiéndose casado con la hija de Eduardo VII, de la de York,

1485

Años de J. C. reunió los derechos de las dos casas rivales. Despues que este monarca afianzó su poder con el castigo de los magnates descontentos, se dedicó á plantear muchas reformas en beneficio de sus pueblos, procurando oponerse con sábias leyes al desmesurado poder de la nobleza; consumió crecidas sumas para favorecer los proyectos de atrevidos navegantes, é hizo construir el primer bajel del estado llamado *Grande Enrique*, por lo que se le considera como fundador
1509 de la marina inglesa.

LECCION IV.

ALEMANIA DURANTE ESTE PERÍODO.

§ I.

TIEMPOS PRIMITIVOS.—CASAS DE FRANCONIA Y DE SAJONIA.—GUERRAS ENTRE EL SACERDOCIO Y EL IMPERIO.

Los alemanes llaman á su país *Feulskland*, es decir, país de los teutones, pueblos que se hicieron célebres cien años ántes de la era cristiana: se denominaban *alemanes* los primitivos habitantes de la Suavia, y despues se extendió esta denominacion á todos los germanos. Los francos, que habitaban á lo largo del Rhin y al E. de dicho rio, se apoderaron en el siglo V de los Países-Bajos y de las Galias, y en los dos siglos siguientes invadieron una buena parte de Alemania. Hácia el año 800 Carlomagno acabó de subyugarla; pero en 887 los príncipes y grandes señores depusie-
887 ron á Cárlos *el Craso*, y ocupó el trono Luis IV, *el Niño*, último rey de la dinastía Carlovingia.

Ofrecieron los señores feudales la corona á Oton, duque de Sajonia, que por su edad avanzada no quiso aceptarla, y designó á Conrado I, de la casa de Franconia, el cual tuvo que rechazar las incursiones de los húngaros en la Alta Alemania, así como tambien defender su autoridad de las usurpaciones de los duques de Sajonia, de Baviera y otros. Murió en esta guerra, y designó para sucederle á Enrique I, *el Cazador*, de la ilustre casa de Sajonia, el cual no solo reprimió la ambicion de los señores feudales, sino que rechazó los ataques de los eslavos y de los húngaros, derro-
934 tando completamente á estos en la batalla de Merseburgo,

y engrandeció sus estados con la Bohemia, la Misnia y el Brandemburgo. Para la defensa de sus fronteras por la parte de Dinamarca estableció el margraviato de Sleswik, y los de Brandemburgo, Misnia, Austria y Carintia para oponerse á los demás pueblos. Murió en 936, sucediéndole su hijo Oton I, *el Grande*. Años de J. C.

Empezó Oton su reinado reprimiendo las demasías de los duques de Franconia, de Suavia, de Baviera y de Lorena; de cuyos estados se apoderó y los dió á indivíduos de su familia. Fué asímismo feliz en la intervencion que tomó en los asuntos de Francia, protegiendo á Luis de Ultramar contra su vasallo Hugo *el Grande*, y llegó hasta París. Su matrimonio con la princesa Adelaida de Lombardía le proporcionó esta corona; y para colmo de su grandeza el sumo pontífice Juan XII le consagró emperador, concediéndole el dominio soberano de Roma á título de proteccion. Este fué el orígen de la intervencion de los emperadores de Alemania en la eleccion de los papas, que más tarde ocasionó las guerras entre el sacerdocio y el imperio. Antes de morir hizo coronar y ungir rey de Alemania á su hijo Oton II, 973
que por su matrimonio con Teofanía, princesa griega, habia adquirido la Pulla y la Calabria en la Italia meridional. En su reinado adquirió alguna preponderancia el feudalismo, careciendo de las dotes de su padre para reprimirle: tuvo guerra con Lotario, rey de Francia, sobre la Lorena; pero terminó con una paz ventajosa al imperio: pasó sus armas á Italia para reprimir las sublevaciones de sus vasallos, 983
y murió poco despues de la desgraciada batalla de Bassentello, dejando á su hijo de corta edad. Hasta que Oton III pudo gobernar por sí, lo hizo la emperatriz su madre, lo cual dió aliento á los señores de Alemania y á los italianos para levantarse contra el imperio, teniendo luego que someterlos el emperador á fuerza de armas. Uno de sus hechos más notables en Italia fué la proteccion que dispensó á Clemente V contra el tribuno Crescencio; pero le costó la vida, pues se cree murió envenenado por la viuda de éste. 1002

Como Oton no dejó sucesion, se disputaron el trono varios pretendientes, sobreponiéndose á todos ellos Enrique II, hijo del duque de Baviera, á quien correspondia por ser segundo nieto de Enrique I *el Cazador*. Dieron frecuente ocupacion á sus armas la insurreccion de los señores feudales; el marqués de Ivry, que le disputaba la corona de

Años de J. C. Lombardía; las invasiones de los polacos, y las de los sarracenos en la Italia meridional. Murió sin hijos, y por sus virtudes mereció ser incluido en el catálogo de los santos.

1024 La dieta germánica eligió emperador á Conrado II, duque de Franconia, el cual no fué completamente feliz en sus tentativas para someter la Italia: y aunque heredó las dos Borgoñas, que formaban el reino de Arlés, no pudo 1039 evitar que se desmembrasen. Murió en 1039, sucediéndole su hijo Enrique III, *el Negro*. Este venció una rebelion de los bohemios, apoderándose de la persona de Uladislao, su duque; pasó despues á Italia, expulsó de Roma á tres antipapas que se disputaban la tiara, y contribuyó á que fuese elegido Clemente II, aleman, que le coronó emperador. Se apoderó de los estados del duque de Baviera, y se preparaba á rechazar las invasiones de los eslavos; pero 1056 murió en 1056, cuando su hijo y sucesor Enrique IV solo contaba seis años.

Una larga y borrascosa regencia fué el preludio de los males que debian señalar el reinado de dicho emperador. La ejerció primeramente su madre Ines de Aquitania, á la que muchos señores negaron la obediencia, pretextando 1062 que era extranjera; y por último, en 1062 se vió desposeida y áun privada de la tutela de su hijo por los duques de Sajonia y de Baviera. Cuando Enrique llegó á la mayor edad, deseoso de vengar todos los ultrajes hechos á su madre, sometió á los rebeldes, dió la Baviera á otro duque, y levantó fortalezas en la Sajonia, que le asegurasen de su obediencia. Empero esto era difícil de conseguir, pues desde el reinado anterior, los grandes vasallos se habian hecho tan poderosos, que usurparon todos los cargos del imperio y de la Iglesia; y por otra parte el emperador, además de hacerse aborrecible por sus liviandades y abusos que cometia, traficaba escandalosamente con la venta de los beneficios eclesiásticos: todo lo cual dió lugar á las desavenencias entre el sacerdocio y el imperio, de que tenemos necesidad de ocuparnos á pesar de haber tocado ya este punto en la leccion II, § II.

La represion de estos excesos estaba reservada al monje Hildebrando, acreditado ya por su celo en defender la pureza del catolicismo durante los pontificados de Leon IX, Victor II, Esteban X, Nicolao II y Alejandro II, y que ocupó la sede en 1073 bajo el nombre de Gregorio VII, cuya eleccion

fué confirmada por Enrique IV. Quiso comenzar este santo pontífice sus planes de reforma por la represion de la simonía de los príncipes y la incontinencia de los clérigos; y al efecto reunió un concilio en S. Juan de Letran, que prohibió bajo pena de excomunion á los legos el conferir los beneficios eclesiásticos, y á los clérigos el recibirlos de un lego. Fué enviado al emperador este decreto con la advertencia de que renunciase á dar la investidura á los obispos y abades por el anillo y el báculo. Ocupado entónces Enrique en someter á los sajones, que se habian rebelado, prometió acatar el decreto; pero la victoria le hizo olvidar sus promesas, y el papa se las recordó de un modo amenazador. Irritado el emperador, reunió en Worms á los grandes y prelados del reino, é hizo pronunciar allí la destitucion del papa. S. Gregorio, á su vez, excomulgó á Enrique, le declaró depuesto del trono, y relevó á sus súbditos del juramento de fidelidad. Años de J. C. 1076

Los señores de Alemania, y en particular los sajones, empuñaron las armas; y reunidos en Tribur los jefes de los rebeldes, suspendieron de sus funciones al emperador, y amenazaron destituirle si no se reconciliaba con Roma. Cedió Enrique, pasó á Italia, y avistándose con el Santo Padre en el castillo de Canosa, le besó los piés y pidió perdon; y en virtud de la promesa que hizo de acatar las decisiones de la Iglesia, fué absuelto por S. Gregorio. Empero bien pronto se retractó de cuanto habia hecho, apoyado en sus vasallos de Lombardía, y fué á combatir á los rebeldes alemanes, que en una dieta celebrada en Forchein en 1077 acababan de elegir emperador á Rodolfo, duque de Suavia. Dicha eleccion fué aprobada por S. Gregorio, que fulminó de nuevo sus excomuniones contra Enrique. Este consiguió una victoria decisiva en Wolsheim, en la Turingia, pereciendo en ella Rodolfo, y dió el ducado de Suavia á Federico de Hohenstauffen, tronco de una poderosa casa soberana. La condesa Matilde, que poseia la mayor parte de la Italia media, defendia la causa del sumo Pontífice, pero las tropas de esta señora habian sido batidas en el mismo dia en que Rodolfo sucumbió en Wolsheim; Enrique deponiendo ya todo miramiento, se dirigió á Roma, hizo dar la tiara al antipapa Guiberto, que tomó el nombre de Clemente VIII, y sitió á S. Gregorio en el castillo de Sant-Angelo. Roberto Guiscardo, uno de los hijos de Tancredo, rey normando de

1077

1080

Años de J. C.

las Dos Sicilias, libró al venerable Pontífice de manos del emperador, y le condujo á Salerno, donde murió al poco
1085 tiempo. Atribúyensele estas solemnes palabras: *He sido amante de la justicia y he aborrecido la iniquidad; por eso muero en el destierro.* Enrique tuvo que alejarse de Italia para domeñar la insurreccion de los sajones, á cuyo frente se habia puesto Herman, conde de Luxemburgo.

A S. Gregorio VII sucedió Desiderio, abad de Monte-Casino, con el título de Victor III, que ocupó la silla ménos de dos años, y á éste Urbano II, el cual queriendo terminar la obra de S. Gregorio, excomulgó á la vez al emperador de Alemania y al rey de Francia, y favoreció á Conrado, hijo de Enrique IV, que se habia rebelado contra su padre; pero éste no tardó en reprimir la insurreccion, y Conrado murió en el destierro. Esperaba Enrique someter á los italianos, y aplacar al Pontífice, prometiéndole cruzarse para pasar á Tierra Santa, cuando su segundo hijo se puso al frente de otra insurreccion en Alemania: así la guerra civil se convirtió en doméstica. Enrique IV se vió abandonado de su ejército en el momento mismo del combate; hecho prisionero y depuesto por la Dieta, logró aún fugarse; pero hallándose solo y sin recursos, se refugió en Lieja, donde
1106 murió de pesar.

Enrique V, que habia ofrecido devolver la corona á su padre, si se reconciliaba con el Pontífice, no dejó por eso, cuando se encontró dueño absoluto del imperio, de proseguir la guerra por las investiduras. Tan ruidosa querella terminó por medio del concordato celebrado en Worms en 1122. En el de 1125 murió Enrique sin sucesion, acabando en él la dinastía de Franconia.

§ II.

EMPERADORES DE LA CASA DE SUAVIA. — INTERREGNO ALEMAN. — CASA DE HABSBURGO. — LIGA HELVÉTICA. — CASA DE BAVIERA. — ENGRANDECIMIENTO DE LA CASA DE AUSTRIA.

Los duques, los príncipes y los prelados confiaron el nombramiento de emperador á diez comisarios elegidos de su seno; recayó dicho nombramiento en Lotario II, reservándose la dieta el derecho de declarar la guerra y privándole de otras prerogativas. Murió en 1138, en cuya época
1138

comenzaron las contiendas de los Welfs de Sajonia y los Hohenstauffen de Franconia, ó de otro modo, de los Güelfos y Gibelinos, nombres funestos para Alemania é Italia. Vencieron por entónces los Hohenstauffen, siendo elegido emperador Conrado III, duque de Franconia y de Suavia, el cual rehusó mezclarse en las querellas de la Italia, que se cubrió de repúblicas, y murió en Palestina al regresar de una cruzada. Años de J. C.

Le sucedió Federico I, *Barbaroja*, que trató de realizar los proyectos de sus predecesores de la casa de Franconia, renovando sus disputas con la Santa Sede y entablando de nuevo sus pretensiones sobre la Italia; de sus campañas en esta península hemos hablado en la leccion primera, párrafo II. La ereccion de Austria en ducado independiente, la institucion de los caballeros del Orden Teutónico, y diversas ordenanzas importantes, señalaron su reinado. Tomó parte en la tercera cruzada y murió bañándose en el Cidno. 1152

Enrique VI, hijo y sucesor de Federico, destruyó el reino normando de las Dos Sicilias, y esto acaso le acarrearia la muerte, pues se cree que le envenenó su mujer Constanza, princesa de la sangre de los normandos. Entónces se hicieron proclamar emperadores casi á un mismo tiempo Felipe de Suavia y Oton de Brunswick; pero el pontífice Inocencio III sacó á salvo los derechos del jóven Federico, hijo de Enrique VI. 1190

Federico II, que subió al trono en 1212, prometió al Santo Padre renunciar la sucesion en los estados de la condesa Matilde, ceder la Sicilia á su hijo Enrique como feudatario del Papa, anular las leyes contrarias á la libertad de la Iglesia, y cruzarse para la conquista de la Tierra Santa; pero no titubeó en faltar á todo lo prometido: en su consecuencia fué excomulgado por Gregorio IX, y su sucesor Inocencio IV le depuso en el concilio general de Lion. Despues de una lucha encarnizadísima entre Güelfos y Gibelinos, murio consumido de tristeza en 1250. 1212 1250

Conrado IV, hijo legítimo de Federico II, fué elevado al solio imperial por los de su partido, miéntras los del partido opuesto eligieron á Guillermo de Holanda. Este logró verse libre de su rival por haberle envenenado Manfredo, usurpador de la corona de Sicilia; pero no ocupó mucho tiempo el trono, pues sucumbió en una sedicion á los dos años. Entónces comenzó el gran interregno aleman, perío-

Años de J. C.

do de verdadera disolucion, que duró diez y nueve años de guerra civil, pues áun cuando fueron elegidos simultáneamente Alfonso X de Castilla y Ricardo de Cornuailles, hijo de Juan Sintierra, el primero no llegó á tomar posesion, y el segundo no pudo sostener la dignidad imperial. En medio de esta anarquía vióse á los débiles unirse contra los poderosos, y de la necesidad de mútua defensa resultaron tres especies de ligas: 1.ª la *Liga Anseática* (1241), formada por las ciudades comerciantes del Norte; 2.ª la *Confederacion del Rhin* (1255), y 3.ª la de *Gentiles-hombres* reunidos bajo la autoridad de un jefe. Los reyes de Dinamarca, Hungría y Polonia se declararon independientes; y por último, los arzobispos de Maguncia, de Colonia, de Tréveris, el rey de Bohemia, el duque de Baviera, el de Sajonia y el mardgrave de Brandemburgo se arrogaron el privilegio exclusivo de elegir emperador. Tal es el orígen de los siete electores. Acordes al fin todos en que se necesitaba colocar en el

1273 trono un soberano capaz de restablecer el órden, eligieron en 1273 á Rodolfo de Habsburgo, reputado por hábil guerrero, y cuya rara prudencia y afables modales le hacian estimar de los grandes y le conciliaban el afecto de los pequeños.

Los primeros actos de Rodolfo se dirigieron á contener la ambicion de sus vasallos, para lo cual castigó imparcialmente á cuantos osaron alterar el órden público. Despues atento al engrandecimiento de su casa, redujo á la obediencia al rey de Bohemia, que se habia negado á reconocerle por su señor feudal; y declaró feudos vacantes é hizo administrar á nombre del imperio los ducados de Austria, de

1282 Stiria, de Carintia y de Carniola. Con objeto de consagrarse mejor al engrandecimiento de la Alemania, hizo cesion de sus derechos sobre la Italia, que tanto preocuparon á sus antecesores, lo cual le granjeó el afecto de los papas. Libró á los pueblos de las depredaciones de la nobleza feudal de segundo órden; y por último, formó un estado para su primogénito Alberto con los ducados de Stiria, Carniola y Austria, siendo este el orígen de la ilustre casa de Austria.

1291 Rodolfo murió de una edad avanzada, y ocupó el trono el conde Adolfo de Nassau; pero descontentos de su gobierno los electores, se reunieron en Maguncia, y le depusieron eligiendo en su lugar á Alberto, que en una sola batalla dió muerte á su rival y se apoderó del cetro.

Años de J. C.

Alberto tenia un carácter imperioso, y ya que en Alemania le era imposible mayor engrandecimiento, quiso hacerse soberano de la Helvecia, hoy Suiza, abusando del derecho de patronato que los naturales habian concedido de buen grado á su padre. Empezó por enviarles tres bailíos, llamados Landemburgo, Gessler y Wolfenschiese, quienes ejercieron con el pueblo toda especie de violencias; pero el valiente Guillermo Tell, á quien el bailío Gessler habia mandado prender para encerrarle en la fortaleza de Altorf, logró fugarse del barco en que le conducian; y asociándose con sus conciudadanos Melchtal y Furts, resolvieron libertar su patria de la servidumbre en que yacia, ó perecer en la demanda. En efecto, se apoderaron en un mismo dia (1.° de Enero de 1307) de las fortalezas de los tres bailíos, los cuales perecieron. Alberto se dirigia contra ellos; pero fué asesinado por su sobrino Juan de Suavia, cuyo patrimonio retenia, y áun cuando se enviaron numerosas fuerzas para someterlos, la completa victoria que alcanzaron los suizos en un desfiladero llamado Morgarten, restituyó á la Suiza su libertad é independencia, despues de una sangrienta guerra de siete años. Esta gloriosa accion se dió en 1315; y por haber tenido lugar en el canton de Schwiz y haberse distinguido en ella sus habitantes, la confederacion que despues se formó tomó el nombre de Suiza. En 1688 fué reconocida república independiente por el tratado de Westfalia. 1307

A Alberto, que como hemos dicho murió asesinado en el paso de Rens, sucedió en 1308 Enrique VII de Luxemburgo; pero murió al poco tiempo en Italia, á donde le habian llamado los Gibelinos. Dividiéronse los votos de los electores entre Luis V de Baviera y Federico *el Hermoso*, hijo de Alberto I. Confióse, como otras veces, el alegato á las armas, y la batalla de Muldorf, en la que cayó prisionero Federico, dió el imperio á Luis. 1322

Impaciente Luis V por llevar sus armas á Italia, concedió á su rival una paz honrosa: consiguió ventajas en un principio, pero el papa Juan XXII le excomulgó, y el rey Roberto de Nápoles le opuso una resistencia que no pudo vencer. Murió repentinamente en 1347, en ocasion en que sus enemigos los electores de Maguncia, de Colonia, de Tréveris y de Sajonia habian declarado vacante el trono, y designado para ocuparle á Cárlos de Luxemburgo, hijo y sucesor del rey Juan de Bohemia. Cárlos IV tuvo varios 1347

Años de J. C. rivales; pero á fuerza de dádivas y de concesiones logró que le reconociesen todos los príncipes del imperio. Durante su estancia en Italia sacó grandes sumas de las ciudades y de los señores que se habian hecho independientes, y en cambio confirmó sus libertades á las unas y á los otros el poder que habian usurpado. Fué á coronarse á Roma, y allí demostró mucha sumision á la Santa Sede. En 1356 publicó la famosa *Bula de Oro*, llamada así por el sello que de dicho metal hizo poner el emperador en los ejemplares auténticos: en ella se determinaba todo lo concerniente á la eleccion de soberano. Por último, para asegurar en su familia la sucesion imperial, compró los votos de los electores, y de este modo consiguió hacer elegir ántes de su muerte rey de romanos á su hijo Wenceslao, que ocupó
1378 el trono en 1378. Este fué destituido en 1400 por los tres electores eclesiásticos y el conde Palatino, reunidos en Francfort, so pretexto de que gobernaba de una manera despótica. Algunos príncipes y estados se negaron á suscribir á esta sentencia; pero Wenceslao, convencido de que no podia gobernar la Alemania segun sus principios, se retiró á su reino de Bohemia.

Habia cometido Cárlos IV la imprudencia de enajenar el ducado de Milan á Galeas Visconti; y el nuevo emperador Roberto de Baviera quiso recobrarle, pero fué derrotado
1402 completamente en la batalla del Lago de Garda.

Por muerte de Roberto ascendió al trono imperial Segismundo, rey de Hungría y de Bohemia, y señor de muchos otros estados; empero los ataques de los otomanos y las disensiones religiosas, le impidieron utilizar su inmenso poder en beneficio del imperio. Los husitas ó sectarios de Juan de Huss y Gerónimo de Praga, cuyas doctrinas
1415 fueron condenadas por la Iglesia en el concilio de Constanza, cometieron los más execrables crímenes en Bohemia, y acaudillados por Ziska y Procope le hicieron durante diez y ocho años la guerra para vengar la muerte de su maestro, que habia perecido en la hoguera. Tuvo al fin el emperador que concederles una amnistía; y las escaseces de su erario le obligaron á enajenar parte de sus estados. Murió en 1437, extinguiéndose en él la casa de Luxemburgo.

Alberto III, de la casa de Absburgo, fué elegido rey de Hungría y de Bohemia por los estados de estos dos reinos, y al año siguiente rey de romanos por unanimidad de vo-

tos. Prometia su reinado ser feliz por las excelentes cualidades de este príncipe, pero murió peleando contra los turcos en 1449. Confióse la corona de Alemania á Federico III, duque de Austria, que no titubeó en pedir su confirmacion al antipapa Felix, lo cual encendió una nueva guerra en Alemania hasta el advenimiento de Nicolao V al pontificado. Federico fué coronado en Roma por dicho sumo pontífice en 1452, cuya ceremonia no ha vuelto á verificarse con ninguno de sus sucesores. Fué desgraciado en la guerra con los turcos y con Matías Corvin, rey de Hungría; pero consiguió el engrandecimiento de su casa, casando á su hijo Maximiliano con María de Borgoña, heredera de los inmensos dominios del último duque de este título, Cárlos *el Temerario*. Por esta union adquirió la casa de Austria los Países Bajos, el Franco Condado y el Artois; lo cual fué sin embargo orígen de sus prolongadas desavenencias con Francia.

Años de J. C.
1449
1452

LECCION V.

ESTADOS DEL NORTE DE EUROPA DURANTE ESTE PERÍODO.

§ I.

RUSIA.

Si hemos de dar crédito al monje Nestor, que escribió sus *Anales* á fines del siglo XI, los rusos proceden de la Escandinavia, siendo el estado de Novogorod el primero que tomó el nombre de Rusia. Los pueblos eslavos que se conservaban independientes llamaron á los rusos ó waregues para dirimir sus contiendas: pero los jefes de estos los sometieron, y Rurick, uno de ellos, estableció su residencia en Novogorod, y fué bajo el título de gran duque, que adoptaron tambien sus sucesores, el fundador de la monarquía rusa. Murió en 879 dejando á Oleg, su pariente, la regencia y la tutela de su hijo Igor.

862
879

Muchos de los waregues que habian seguido á Rurick solo por la esperanza del pillaje, descontentos de la parte que les habia tocado en la Slavonia, se fueron más léjos á probar fortuna, y siguiendo las márgenes del Nieper, se establecieron en Kiew, seducidos por la belleza del sitio.

Años de J. C.

Marchó Oleg contra ellos, y despues de someterlos, matando por traicion á sus principales jefes, hizo una expedicion á Constantinopla, viéndose precisado Leon VI á pedir la paz, que fué muy ventajosa para Rusia. Muerto el regente, Igor realizó otra expedicion á Constantinopla, obligando á Leon VII á ratificar el tratado que su antecesor habia hecho con Oleg: volvió sus armas contra los drewlienses, que se negaban á pagarle los tributos, pero estos le hicieron caer en una emboscada en la que pereció.

904

Olga, esposa de Igor, quedó regenta y tutora de su hijo Sviatoslaw; vengó la muerte de su marido, y gobernó con prudencia hasta que Sviatoslaw llegó á la mayor edad: entónces se retiró á Constantinopla, recibiendo en las fuentes bautismales el nombre de Elena. Esta princesa murió en 969 sin haber podido convertir á su hijo, que solo por consideracion á ella toleraba á los cristianos.

969

No es posible referir aquí todas las campañas de Sviatoslaw I, cuyo reinado duro diez y ocho años (desde 955 á 973) pasados en expediciones militares. Sometió á su dominacion las comarcas meridionales, comprendidas entre el Tánais y el Boristenes, el Quersoneso Táurico y la Hungría: declaró la guerra á los búlgaros y avanzó hasta las márgenes del Danubio; pero tuvo que regresar á Kiew á librar á su madre y á sus hijos de un ataque de los cosacos, ó petchenegas, que se retiraron á su aproximacion. Volvió contra los búlgaros, sobre quienes obtuvo ventajas; mas esto fué causa de que se renovase la guerra con los griegos, los cuales, despues de muchos combates, le obligaron á pedir la paz. Al retirarse á sus antiguos estados, los cosacos, que le aguardaban en las cataratas del Boristenes, le dieron muerte.

La reparticion que de sus estados hizo Sviatoslaw entre sus hijos fué causa de crueles disensiones: por fin en 980 quedó único señor del imperio uno de ellos, que reinó con el nombre de Uladimiro I, llamado *el Grande* por lo felices que fueron sus armas contra los polacos, los búlgaros y otros pueblos pequeños vecinos suyos, adquiriendo vastos territorios. Siguiendo el movimiento religioso que á la sazon se verificaba en Hungría, en Polonia, en Suecia, en Dinamarca y en Noruega, pidió al emperador de Constantinopla sacerdotes cristianos; pero como no recibiese respuesta, invadió la Crimea al frente de un poderoso ejército,

980

taló todo el Quersoneso, y amenazó á los emperadores Basilio II y Constantino I con tratar del mismo modo á su capital, si no le concedian la mano de su hermana y sacerdotes cristianos para ilustrar á su nacion. Ambas peticiones le fueron otorgadas, y se hizo bautizar en 988. Murió en 1015 cuando se disponia á castigar la rebelion de Jaroslaw, su hijo y sucesor, que reinó treinta y nueve años prosiguiendo la obra de civilizacion emprendida por su padre, y que se atrajo por medio de matrimonios las alianzas de los reyes de Noruega, Francia, Hungría y Polonia; casándose los tres primeros con tres de sus hijas, y el último con una hermana. Obra de Jaroslaw es un código de leyes que pasa por ser el primero que tuvo Rusia.

Años de J. C.

988

1015

Siguiéronse cincuenta y nueve años de anarquía hasta 1113, en que fué ascendido al trono Uladimiro II, conocido bajo el sobrenombre de *Monómaco*, que por su prudencia y valor supo conciliarse el amor de sus súbditos: por desgracia su reinado fué de corta duracion, pues murió en 1125. Le sucedió su hijo primogénito Matislaw, dotado de excelentes prendas; pero habiendo bajado al sepulcro á los siete años de reinado, ocupó el trono su hermano Jaropolk quedando postergados los hijos de Matislaw. Desde entónces no disfrutó la Rusia tranquilidad, pasándose este reinado y los sucesivos en no interrumpidas guerras entre los monarcas y los aspirantes á serlo, que ocasionaron diversas desmembraciones de territorio. Por último, en 1224 imperando Jouri, que habia sido destronado y vuelto á llamar, Gengis-Kan invadió la Rusia con sus Tártaros Mongoles, que acababan de traspasar los límites que separan el Asia de la Europa. Los Boyardos ó gobernadores, ocupados en luchas intestinas, no pensaron en resistir al enemigo comun, que lo inundaba todo llevando por do quiera la devastacion y la muerte. Jouri al frente de su ejército esperó á los tártaros; pero todos sus esfuerzos fueron inútiles, y muriendo en la pelea se ahorró el disgusto de ver su patria reducida á la servidumbre. Reinaron varios príncipes sujetos siempre al kan de la gran horda, y su historia solo nos ofrece luchas intestinas acompañadas de crímenes horrendos. Durante este tiempo se formaron los reinos de Polonia, Lituaniay Livonia. Empero en 1462 Iwan III, que imperaba en Moscow, reconstituyó el imperio, obligando al kan Ibrain á rendirle tributo y vasallaje.

1113

1125

1224

1462

Años de J. C.

§ II.

DINAMARCA, SUECIA Y NORUEGA.

Estos tres reinos de la Escandinavia, cuyo orígen se pierde en la noche de los tiempos, apénas son conocidos en la historia ántes del siglo XII, sino por las emigraciones de los piratas normandos, de que nos hemos ocupado ya en las lecciones precedentes.

Dinamarca. En tiempo de Carlomagno empezaron á propagarse las luces de la religion cristiana en dicha nacion; y este príncipe, que penetró en el país persiguiendo á los sajones, halló un competidor digno de él en Godrik, monarca reinante. En la leccion III, §. I, hemos hablado de las repetidas invasiones de los dinamarqueses en Inglaterra; pero conquistada esta isla por los normandos neus-
1066 trios en 1066, volvieron los dinamarqueses sus armas con-
1130 tra los slavos del Báltico. San Canuto, que reinaba en 1130, subyugó á los obotritas del Mecklemburgo: su hijo Valdemaro I sometió á los príncipes de Jutland y de Rugen, fundó la colonia de Dantzick y el castillo de Copenhague, acabó con los piratas que infestaban el Báltico y promulgó sabias leyes, alcanzando el dictado de *Grande* con que se le dis-
1182 tingue. Canuto IV y Valdemaro II, hijos del anterior, extendieron sus conquistas al Holstein y la Pomerania oriental, y en el reinado del segundo se hizo tributaria la Noruega. Este monarca concedió á sus súbditos una constitucion, que se conservó en vigor por más de cuatrocientos años.

1241 Desde la muerte de Valdemaro II hasta la eleccion de
1340 Valdemaro III, la Dinamarca fué presa de las guerras civiles, que ocasionaron su desmembramiento. Su hija Margarita, último vástago de la raza danesa de Odin, incorporó todos sus estados á la casa de Suecia por su casamiento con
1375 el rey Haquin VII de Noruega.

Suecia. Antes de la conquista de Inglaterra por los normandos dinamarqueses, ya los suecos habian fundado en el país de los slavos el gran Imperio Ruso. En 853, reinando Olao, se convirtió á la religion cristiana gran parte de la
1141 nacion sueca; y Erico, llamado *el Santo*, fundó muchos monasterios y publicó é hizo observar admirables leyes. La historia de sus sucesores nada de particular nos ofrece; di-

remos sí que eran elegidos por el clero y la nobleza, cuyo sistema de suceder ha sido siempre un semillero de divisiones y revueltas civiles. Alberto de Mecklemburgo, electo en 1363, entregó la isla de Gothland al rey de Dinamarca. Irritados los nobles contra él, porque menoscababa sus privilegios, y no dudando del asentimiento del senado de Stockolmo y del pueblo, cansados ya de su tiranía, ofrecieron la corona á Margarita de Dinamarca; y esta heróica hija de Valdemaro III venció á Alberto en la batalla de Falkoping, encerrándole en el castillo de Escania, lo cual produjo la reunion de ambas coronas.

Años de J. C.

1363

1389

Noruega. Esta nacion tuvo sus reyes propios, como Dinamarca y Suecia. En el siglo X se convirtió al cristianismo, reinando Olao *el Santo*. A la muerte de dicho monarca recayó la corona en Magno *el Bueno*, rey de Suecia; desde entónces estas dos naciones estuvieron unidas unas veces, separadas otras, y casi siempre en guerras entre sí ó con sus vecinos. Magno VIII, á principios del siglo XIV reunia ambas coronas, pero pronto perdió la de Suecia, que pasó á Alberto de Mecklemburgo. Un hijo y sucesor de Magno VIII, llamado Haquin, casó con Margarita, hija de Valdemaro III, rey de Dinamarca, que murió en 1365, nombrando sucesor á su nieto Olao, hijo de Haquin y de Margarita. Murió Haquin cinco años despues, no tardó en seguirle el niño Olao, y Margarita reinaba pacíficamente en Suecia y Noruega, cuando por la eleccion de la nobleza y el clero recayó en ella la corona de Dinamarca, segun queda ántes referido, reuniéndose bajo esta mujer ilustre toda la Escandinavia.

Union de Calmar. Para consolidar en lo porvenir la union de las tres coronas, Margarita convocó una dieta general en Calmar en 1397, é hizo jurar en ella á los diputados de las tres naciones la federacion perpétua de Dinamarca, Suecia y Noruega bajo las bases siguientes: el mantenimiento de la sucesion electiva, la residencia alternativa del soberano en cada país, y la observancia de las leyes particulares de cada uno de los tres reinos. En esta misma dieta Erico de Pomerania, sobrino de Margarita, fué declarado inmediato sucesor. Margarita gobernó hasta su fallecimiento, ocurrido en 1412, los estados reunidos por sus armas y por su política; pero despues, reinando Erico, se relajaron los lazos de la union Escandinava, quedando di-

1397

1412

Años de J. C.

suelta en el reinado de su sucesor Cristóbal de Baviera. Los suecos eligieron para regirlos á Cárlos VIII *Canutson*,
1448 descendiente de Erico *el Santo*; los daneses y los noruegos se mantuvieron unidos, y la casa alemana de Oldemburgo fué llamada á reinar sobre las dos naciones por la eleccion
1459 de Cristiano I, que en 1459 heredó el Sleswick y el Holstein, incorporándolos á su corona.

§ III.

HUNGRÍA, POLONIA Y BOHEMIA.

Hemos hablado anteriormente (1) de las dos principales razas escítica y slava ó sarmática, enumerando los pueblos á que dieron orígen. Ahora debemos añadir, que de la raza escítica debilitada se formaron varias tribus con el nombre de *ávaros*, y á fines del siglo VII constituyeron un estado llamado de los Ongors ó Húngaros: las tribus de la familia slava, que se conservaban más fuertes y numerosas, formaron los grandes ducados de Polonia y de Bohemia, de cuya historia, así como de la de Hungría, vamos á ocuparnos aunque sucintamente.

Hungría. Se ignora qué leyes, costumbres y gobierno
989 rigieron á los húngaros hasta el año 989 en que Geysa, el primero de sus príncipes que profesó el cristianismo, logró civilizarlos algun tanto; y aunque no los convirtió, les precisó á que permitiesen iglesias, monasterios, obispos y sacerdotes, á los cuales hizo ricos presentes. La historia de sus sucesores no nos ofrece más que una série no interrumpida de guerras intestinas y exteriores: estas últimas originadas por las invasiones de los normandos, rusos,
1290 alemanes, etc. En 1290 murió su monarca Andrés III sin dejar sucesion, y los húngaros ofrecieron la corona al rey de Bohemia, que la aceptó, quedando incorporados los dos reinos. Alberto de Austria, yerno y heredero del emperador Segismundo, fué elegido rey de Hungría y de Bohemia por los estados de estos reinos en 1437; pero hasta el año 1687 no fué declarada esta corona hereditaria del imperio, en cuya época el rey Leopoldo la colocó sobre las sienes de su hijo el archiduque José, que llegó á ser emperador.

(1) Introduccion á esta parte, párrafo I, *Orígen de los bárbaros del Norte.*

Años de J. C.

Polonia. En el siglo X recibieron el nombre de *polacos*, es decir, slavos de la llanura, los habitantes del país situado entre el Vístula y el Warta, cuyo primer soberano fué Piasts, elegido por la nacion con el título de duque. Bajo Micislao I, su cuarto sucesor, penetró el Cristianismo en Polonia. Boleslao-Chrobri se denominó ya rey en 1025, 1025
despues de las conquistas de la Misnia, la Moravia y la Lusacia, y se hizo respetar de la Alemania, con quien sus antecesores habian estado contínuamente en guerra; pero como la monarquía era electiva, cada vez que la nacion tenia que ejercer este derecho se cometian los mayores desórdenes. Boleslao III dividió sus estados en cuatro partes: la grande Polonia, la pequeña, la Masovia y la Silesia, que comprendia entónces la Lusacia, confiando á su hijo mayor, en su cualidad de señor de Cracovia, una especie de poder feudal sobre los príncipes sus hermanos, que administraban cada uno su estado respectivo. Empero esta medida fué un semillero de disensiones para lo sucesivo, que ocasionó casi dos siglos de porfiadas contiendas con los húngaros, alemanes, mongoles, lituanios y sobre todo con los caballeros teutónicos. Estos, poco despues de ser expulsados de Palestina, fueron llamados por los polacos para 1237
defender las fronteras de Polonia de los ataques de los prusianos y livonios, concediéndoles en remuneracion todas las tierras que conquistáran, con lo cual se hicieron poderosos y temibles, ejerciendo un gobierno tiránico sobre sus súbditos. Casimiro *el Grande* los derrotó, y les hizo entrar en razon. La reunion de la Hungría y la Polonia bajo el cetro de Luis, contribuyó á la consolidacion de 1370
la monarquía, y todavía fué más útil á este fin la incorporacion de los estados de Jagellon, gran duque de Lituania, que abrazó el cristianismo, y se casó con Eduviges, hija de Luis; de modo que en 1386 reinaban ambos esposos en la Lituania, Rusia roja, Podolia y Polonia. Jagellon tomó el nombre de Ladislao II. En tiempo de Ladislao III, los tur- 1444
cos, mandados por Amurates, derrotaron en la batalla de Varisa á húngaros y polacos reunidos, pereciendo el rey y la mayor parte de la nobleza de ambos pueblos. En 1514 Rusia le arrebató la provincia de Smolensko, la Moravia y la Lusacia, y aunque fueron despues reconquistadas, quedaron al fin en poder de los rusos en 1657. En 1663 Juan Sobieski reparó estas pérdidas, y se hizo restituir todo lo

Años de J. C. conquistado; pero desde 1669 comenzó á declinar la Polonia, y las disensiones intestinas, unidas á las intrigas del exterior, acarrearon la primera particion en 1772 entre la Rusia, la Prusia y el Austria; la segunda ocurrió en 1793, y la tercera se verificó en 1795, borrándose desde entónces la Polonia de la lista de las potencias de Europa.

Bohemia. Este ducado, habitado desde Carlomagno por los boyanos, gaulas de orígen, y despues por los esclavones, colonia sármata, que hicieron dominar en él su lengua y costumbres, estuvo regido mucho tiempo por gobernadores, siendo sus primeros jefes Ezequías y Croco, que les dieron leyes. Cansados los bohemos de verse sometidos á los príncipes protegidos por los emperadores de Alemania,
1193 eligieron por sí en 1193 á Enrique, que los gobernó con prudencia. A mediados del siglo XIII alcanzó la Bohemia su mayor grado de esplendor con las importantes adquisiciones de la Austria, la Stiria, la Carintia, la Carniola y la Istria. En 1305, á la muerte de Wenceslao V, entró á reinar la casa de Luxemburgo, que adquirió la Lusacia y la Silesia. Bohemia sufrió mucho con la guerra de los husitas, desde 1416 á 1438. Por último, en 1525 obtuvo la corona Fernando, archiduque de Austria (despues emperador) y desde este tiempo el reino de Bohemia no ha salido de la casa de Austria, así como el de Hungría, á título de hereditarios, y han tenido los mismos monarcas.

LECCION VI.

LA ARABIA ANTES Y DESPUES DEL MAHOMETISMO.

§ I.

DESCRIPCION DE LA ARABIA. — HISTORIA DE MAHOMA.

La vasta península limitada al S. E. y O. por el golfo de Persia, el Océano Indico y el mar Rojo, y por el N. con dos grandes desiertos que confinan con la Palestina y la Persia, ha sido dividida por los geógrafos en tres partes: *Arabia Desierta*, *Arabia Petrea* y *Arabia Feliz* ó el Yemen. Este país fué casi siempre independiente, subyugando los romanos tan solo una parte, que es la que recibió el nombre de

Petrea, por su capital Petra. Desde muy antiguo existian en la Arabia dos poblaciones distintas en su orígen y costumbres: los *sabeos*, que eran sedentarios, y los *ismaelitas*, al contrario, errantes por el desierto. A principios del siglo VII se hallaba dividida la península en varias tribus, gobernadas por un jefe llamado emir, y sus religiones eran el cristianismo, el sabeismo y el judaismo, que iban á ser sustituidas todas por el mahometismo, creacion del falso profeta cuya historia vamos á referir. Años de J. C.

Mahoma, el mayor impostor que han conocido los siglos, nació en la Meca, ciudad de la Arabia Feliz, hácia el año 570: á los dos meses de nacer perdió á su padre, y á las seis años á su madre, por lo que le educaron sucesivamente su abuelo y un tio suyo; este último le llevó de trece años á Siria, adonde le llamaban los negocios de su comercio. Allí aprendió mucho Mahoma, y fué factor de una viuda llamada Khadija ó Khadiga, con quien se casó, llegando á ser de este modo uno de los más ricos habitantes de la Meca. Antes de casarse se distinguió á las órdenes de su tio en una de las guerras civiles que las tribus árabes sostenian entre sí. Durante su primer viaje á Siria adquirió noticias de la doctrina de los cristianos y de la de los judíos, sobre las cuales conferenció frecuentemente con un nestoriano llamado Sergio; y viéndose dueño de inmensas riquezas, reputado como sábio y con fama de valor militar, ambicionó el poder, y empezó á idear la creacion de su secta. Por otra parte, la afeminacion de los griegos, la debilidad del Imperio Romano, la decadencia de los persas, la division que reinaba entre los cristianos, eran circunstancias muy á propósito para conseguir su objeto. 570

Empero hasta la edad de cuarenta años no se declaró profeta y enviado de Dios: entónces echó los cimientos de su religion. «A este fin, dice Mr. Anquetil, la fundó en la creencia de un solo Dios; y para atraer á los idólatras estableció una moral lasciva y voluptuosa. Los placeres que prometia en la otra vida hicieron desear la resurreccion; y como predicaba que estaban principalmente destinados para los que pereciesen por su causa, formó soldados llenos de entusiasmo, intrépidos en el peligro, al que se arrojaban sin precaucion, porque tambien los habia imbuido en los principios del *fatalismo*, esto es, en la opinion de que estando nuestra hora ya señalada en el cielo, debemos pre-

Años de J. C. cipitarnos, sin que nos detenga lo que puede suceder, por ser esto independiente de la prevision humana.» Por último, enseñaba que no pretendia fundar una religion nueva, sino restablecer la que profesaron Adan, Noé, Abrahan, Moisés y otros profetas.

Persuadido Mahoma de que no le sería difícil hacer prosélitos entre el ignorante pueblo de Arabia, llevó á su mujer á una caverna del monte Ara, cerca de la Meca, y allí le reveló que se le habia aparecido el ángel Gabriel, y declarádole que estaba señalado para apóstol de Dios. Ella le creyó, y participándoselo á su primo Baraka, éste lo divulgó entre la familia, la cual á pesar de todo dudaba de la veracidad del profeta. No obstante, se declararon sectarios suyos Alí, pupilo y pariente de Mahoma, y Abu-Becker, hombre muy estimado en la tribu de los koreishistas, de la cual se adhirieron abiertamente una gran parte á la nueva religion.

Desde entónces empezó á predicar públicamente en la Meca, pero si bien hizo prosélitos, se atrajo asímismo el odio de los adoradores de los ídolos, los cuales concitaron contra él al populacho, viéndose Mahoma precisado á retirarse á la pequeña ciudad de Tayet para no ser víctima de su furor; sin embargo, no encontró allí mejor acogida, y regresó á la Meca.

Este contratiempo hubiera tal vez acabado con la naciente religion y su fundador, si unos misioneros que Mahoma habia enviado á Medina, ciudad de la Arabia Feliz, no le hubieran proporcionado gran número de creyentes, los cuales le juraron fidelidad, y defenderle de los enemigos y áun hostilizarlos. Prevalido el falso profeta de esta circunstancia, les declaró que Dios le permitiria lo uno y lo otro, y recibió el juramento de sus celosos discípulos. No obstante, sus paisanos de la Meca aún le trataron de insensato é impostor, y tuvo que huir de la ciudad el 15 de Julio
622 del año 622, primero de la época de los mahometanos llamada *Egira*, palabra que significa paso.

Conociendo entónces Mahoma que ya no era bastante la persuasion para realizar sus proyectos, adoptó el medio de la fuerza, y sus victorias atrajeron á sus banderas gentes de todas religiones, que despues se hicieron sus prosélitos. En ocho años subyugó toda la Arabia, en seis la Siria, en dos el Egipto, en los diez siguientes la Persia y el Africa

Septentrional; defendiendo con teson y haciendo dominar en todas partes el dogma de la unidad de Dios, excluyendo á los demás dioses. Así fué como puso los cimientos de uno de los más vastos imperios que han existido. Murió en Medina á la edad de sesenta y un años, de una enfermedad ocasionada, segun se dice, por las reliquias de un veneno que le habian dado mucho tiempo ántes. En esta ciudad se ve su sepulcro, el cual es visitado por los musulmanes, pero no les es obligatorio hacerlo como la peregrinacion á la Meca, adonde tienen que ir una vez durante la vida, enviar á otro en su lugar, ó rescatarla con limosnas. Los musulmanes no podian persuadirse de que Mahoma hubiese muerto; pero su suegro Abu-Becker supuso que así estaba profetizado en el Alcoran, libro que Mahoma dictó á otro por no saber él escribir, reuniendo todas las sentencias y falsas revelaciones que habia tenido (1). Años de J. C.

§ II.

CALIFAS DE DAMASCO.—ID. DE BAGDAD.—DESTRUCCION DEL CALIFATO POR LOS TURCOS.

Los sucesores de Mahoma tomaron el nombre de califas ó vicarios, siendo el primero Abu-Becker, que empezó sometiendo á varias tribus de la Arabia, descontentas del yugo mahometano. Despues envió á Kaled, uno de sus generales, contra la Caldea, y á Abu-Obeidah contra la Siria: ambos reunidos conquistaron á Damasco, derrotando ántes al emperador Heraclio que la defendia con tropas escogidas. Omar I, sucesor de Abu-Becker, conquistó la Siria, la Fenicia y la Palestina, cayendo en poder de los árabes los Santos Lugares, por no poder defenderlos los emperadores de Oriente á quienes pertenecian. Otro ejército, mandado por Amrú, penetró en el Egipto y se apoderó de Menfis y de Alejandría, siendo incendiada su famosa biblioteca. La 638

(1) Hé aquí los principales artículos del símbolo mahometano: No hay más que un solo Dios, sin distincion de personas, y Mahoma es su profeta. Los hombres estan necesariamente predestinados para el cielo ó para el infierno: despues de la muerte hay un juicio particular, y al fin del mundo otro universal en que solo se salvarán los mahometanos: los malos atravesarán el puente agudo, y serán precipitados en el infierno; y los buenos irán al paraiso, que es un jardin delicioso regado por muchos rios, en donde los buenos gozan de toda clase de deleites sensuales. Estos puntos de doctrina se hallan en el Alcoran envueltos en un fárrago de errores, fábulas, puerilidades y absurdos.

Años de J. C. Persia quedó tambien sometida en 642, á consecuencia de la batalla de Kaddesiah: poco despues un esclavo persa asesinó á Omar dentro de la mezquita de Medina. Othman que le sucedió, siendo de edad de setenta años, sufrió la misma suerte por algunos descontentos de su conducta. De este príncipe viene la denominacion de Imperio Otomano.

Desde entónces empezó la desunion entre los musulmanes, pues Alí, primo y yerno del profeta, elevado al califato poco despues, tuvo un competidor en Moabiah, que se rebeló contra él por haberle desposeido del gobierno de Siria, encendiéndose una guerra civil de larga duracion. Por fin Alí fué asesinado, dando principio en Moabiah, que se hizo
661 proclamar califa, la dinastía de los Omeyas ú Ommiadas, el cual trasladó su residencia á Damasco, é hizo el califato hereditario en su familia. Seis expediciones envió este príncipe contra Constantinopla, pero sin el menor éxito.

Durante los reinados de sus sucesores Yecid, Moabiah II y Meruan I estuvo el imperio en completa anarquía; pero Abdel-Melek logró tranquilizarle y le engrandeció con sus conquistas en la India y en el Africa, cuya gloriosa conducta imitó su hijo Valid I. Muza ó Munuza, que gobernaba el Africa á su nombre, acabó con la monarquía de los godos en España, apoderándose de nuestra península en el corto
117 á 716 espacio de cinco años. Los sucesores de Valid se dejaron dominar por toda clase de vicios, cometiendo los actos más despóticos; y aprovechándose del descontento que esta conducta produjo entre los musulmanes, los Alides y Abasidas, descendientes de Mahoma, emprendieron una guerra civil para destronar á los Omeyas, la cual terminó con la muerte de su último monarca Meruan II y de toda su familia, salvándose tan solo Abderrahman, que llamado por los árabes
754 españoles fundó el califato de Córdoba.

La dinastía de los Abasidas empezó en Abul-Abbas, tio de Mahoma, sucediéndole en 768 su hermano Almanzor, que fundó á Bagdad, y la hizo capital de su imperio. Alcanzó el mayor grado de esplendor en el reinado de Arum-al-
786 Raschid, contemporáneo de Carlomagno, durante el cual brillaron las artes y las ciencias entre los árabes, á cuyo fin atrajo el monarca á su corte, por medio de recompensas, á los sabios de otros países. Como la barbarie de los turcos, soldados mercenarios procedentes del Turquestan, era un obstáculo á sus fines, los desterró al O. del Asia. A

este período tan brillante sucedió otro de decadencia, en que muchos de los gobernadores musulmanes se hicieron independientes. Incapaces para el gobierno los sucesores de Arum-al-Raschid y de su hijo Almamun, dieron lugar á que los turcos, admitidos para formar la guardia del califa, dispusiesen al fin del califato. Años de J. C.

Sucedió esta trasformacion en el reinado de Radi-Billa, que no sintiéndose con fuerzas para sostener su dignidad de califa, se puso bajo la proteccion de un turco de la familia de los Buidas, confiriéndole la dignidad de Emir-al-Omara, ó príncipe de los príncipes del imperio. No duró mucho el poder de dichos emires, combatido por los Fatimitas, que vencedores en Africa de los Aglavitas y Edrisitas, pueblos formados de las diversas desmembraciones del califato, avanzaron hasta Bagdad y obligaron al emir á pagarles tributo. 936

Empero á principios del siglo XI se establecieron cerca de la Bucaria los hijos de Seldgiuk, que dieron su nombre á la tribu; Togrul-Beg, uno de ellos, tomó el título de sultan, y fué tan afortunado en sus empresas que fundó un imperio duradero, trasmitiéndole á sus sucesores. Estos sultanes Seldgiucidas prosiguieron la obra de engrandecimiento, llegando á su apogeo bajo Malek-Scha. A la muerte de este se desmembraron sus estados, formándose cuatro sultanías independientes, á saber: la de Persia, la de Kerman en la India, la de Rum en el Asia menor, y la de Siria, subdividida más adelante en las de Damasco y Alepo. 1095

Los Santos Lugares de Jerusalen fueron en aquella época teatro de grandes crueldades ejecutadas por dichos turcos Seldgiucidas, y por los Fatimitas que los reemplazaron, y de aquí los esfuerzos de la Europa durante dos siglos para arrancarlos de la dominacion de unos y de otros, que vamos á referir en la leccion siguiente.

LECCION VII.

LAS CRUZADAS.

Las *Cruzadas*, ó sean las diversas expediciones militares que hicieron los cristianos de Occidente para socorrer á los de Oriente y rescatar del poder mahometano los Santos

Años de J. C. Lugares, comenzaron á fines del siglo XI; los que se alistaban en ellas llevaban en el pecho una cruz roja para indicar el objeto á que se consagraban. S. Gregorio VII concibió este proyecto, pero no se realizó en su tiempo.

1095 El año 1095 el pontífice Urbano II, conmovido al oir la relacion que le hizo Pedro el *Ermitaño*, á su regreso de Jerusalen, de los padecimientos que sufrian los cristianos de Levante, hizo presente en los concilios de Plasencia y de Clermont la necesidad de tratar de este asunto, demostrando á los europeos que debian por su propia seguridad secundar con sus esfuerzos tan santo objeto. En efecto, acuérdase se publique la primera cruzada, y sin aguardar á la época señalada para la partida, un ejército de trescientos mil cruzados, compuesto de hombres, mujeres y niños, se dirige al Oriente en Marzo de 1096, á las órdenes del ermitaño Pedro y de un tal Gualberto; empero como carecian
1096 de disciplina, y muy luego les faltaron los recursos, perecieron la mayor parte en Hungría ó en el Asia menor. No obstante, un segundo ejército ya organizado, y á cuyo frente se pusieron Godofredo de Bullon, sus hermanos Balduino y Eustaquio, Roberto II, duque de Normandía, Raimundo conde de Tolosa, Bohemundo que lo era de Toscana, y otros muchos señores, se apodera de Nicea, Edesa y Antioquía, y tambien de Jerusalen, que fué tomada por asalto
1099 el 15 de Julio de 1099. La fundacion del reino de Jerusalen, bajo el cetro de Godofredo de Bullon, y de las órdenes militares de los Hospitalarios, los Templarios y los caballeros Teutónicos, fueron los resultados de tan brillante jornada.

Por espacio de ochenta y tres años poseyeron los cris-
1142 tianos á Jerusalen y otras ciudades; pero en 1142, reinando Balduino III, los infieles, mandados por Noradino, sultan de Siria y de Egipto, volvieron á apoderarse de Edesa, á pesar del valor con que defendió la ciudad el esforzado Jo-
1147 selin de Courtenay. En vano en 1147 predicó S. Bernardo la segunda Cruzada por encargo del papa Eugenio III, la que fué acaudillada por Luis VIII, rey de Francia, y por Conrado III, emperador de Alemania; pues los cruzados fueron destruidos por el hambre, la guerra y la traicion de los griegos, viéndose por lo tanto obligados los príncipes á volver á Europa.

Aunque reducido á sus propias fuerzas el pequeño reino de Jerusalen, aún lo defendieron con heroismo sus monar-

cas Amauri, Balduino IV y Balduino V, ora contra Noradino, ora contra Saladino: éste, además de extender rápidamente su dominacion, ganó en 1187 la sangrienta batalla de Tiberiades, é hizo prisionero al último rey Guido de Lusiñan, cuya victoria le abrió las puertas de la ciudad santa. Sus habitantes solo rescataron la vida por dinero, siendo además arrojados de ella y convertidas sus iglesias en mezquitas. Años de J. C. 1187

Tan lamentables acontecimientos enardecieron el ánimo de los monarcas cristianos de Europa, y no tardó en formarse la tercera Cruzada, siendo sus jefes Federico Barbaroja, emperador de Alemania, Felipe Augusto, rey de Francia, y Ricardo *Corazon de Leon*, que lo era de Inglaterra; pero esta expedicion fué tambien desgraciada, pues aunque tomaron á S. Juan de Acre y la isla de Chipre, pereció casi todo el ejercito de los alemanes: y los príncipes, discordes entre sí, hicieron infructuosa la campaña regresando á sus estados.

Por algun tiempo se entibió el celo por las guerras santas; pero el pontífice Inocencio III, viendo que Malek-Adel, sucesor de Saladino, amenazaba acabar con los últimos restos del imperio cristiano en Oriente, publicó en 1203 la cuarta Cruzada, que predicó Foulques, cura de Neuville. Fueron sus principales caudillos Bonifacio de Montferrato y el conde Balduino de Flandes, acompañados de varios señores de la Champaña y Flandes, y en 1204 se apoderaron de Constantinopla. Sin embargo, el convenio que hicieron los embajadores de los cruzados con Dandolo, dux de Venecia, para que proporcionase la república medios de trasporte, hizo que reportasen los franceses y venecianos las ventajas que ofrecia la expedicion, pues no solo se repartieron entre sí las provincias conquistadas del Imperio Griego, sino que fueron causa de que se fundase el efímero Imperio Latino en perjuicio de la dinastía caida, la que quedó reducida á la posesion de Nicea y Trebisonda, hasta que en 1261 Miguel Paleólogo restableció el antiguo imperio de Oriente, ciñéndose su diadema. 1203 1204

En 1217 se formó en Alemania la quinta Cruzada, de la que se encargó Juan de Briena; y habiéndose apoderado de Damieta, hubiera recobrado á Jerusalen, si las inundaciones del Nilo no se lo impidieran obligándole á retirarse. No obstante, el enlace que contrajo Yolanda, hija de Briena, 1217

Años de J. C.

con el emperador de Alemania Federico II, y la cesion que aquél le hizo de sus derechos al reino de Jerusalen, decidieron al emperador á emprender la sexta Cruzada, partiendo
1228 al efecto á Palestina. No sabemos qué triunfos obtuvo; pero sí que consiguió que el sultan Al-kamen le devolviese á Jerusalen por medio de un tratado, aunque con la dura condicion de consentir quedase una mezquita en la ciudad. En vano reclamaron contra ella los caballeros Templarios y Hospitalarios, pues el emperador no les dió oidos, y se hizo proclamar rey de Jerusalen en 1229; mas las disen-
1229 siones que sobrevinieron entre los cruzados ocasionaron que Federico, abandonando la ciudad, regresase á sus estados de Alemania.

A esta época corresponde la irrupcion de los mogoles, los cuales extendieron sus conquistas, á las órdenes de su rey Gengis-Kan, más de mil ochocientas leguas de Oriente á Occidente, y más de mil de Norte á Mediodía. No obstante, la Providencia salvó á la Europa del yugo de los bárbaros; pues á la muerte de Gengis-Kan se dividieron y lucharon
1243 entre sí los mogoles, regresando á las llanuras del Asia.

Tocamos ya al término de las Cruzadas. S. Luis, rey de Francia, llevado de su celo por la religion santa, y deseoso de rescatar de los infieles los Santos Lugares, ofreció hallándose gravemente enfermo, que si Dios le conservaba la vida, marcharia al frente de una Cruzada. En efecto, acompañado de sus hermanos y de la mayor parte de los señores
1248 de la corte, se embarcó en Aguas-Muertas; pero aunque se apoderó de Damieta, fué hecho prisionero en la batalla de la Mansourah, teniendo que devolver la plaza por su rescate.
1254 Tal fué el resultado de la sétima Cruzada.

La octava y última, dirigida contra Túnez por Eduardo,
1270 rey de Inglaterra, y el mismo S. Luis, en 1270, fué aún más desgraciada; pues este bienaventurado príncipe murió de la peste con gran parte de su ejército.

Divagan mucho los historiadores acerca del resultado que ofrece la historia de las Cruzadas. Verdad es que con respecto al órden político se cree generalmente que libertaron á Europa de la invasion de los turcos; que el poder real adquirió más brillo, más dominios y más ascendiente moral sobre la nobleza y el pueblo; que éste á su vez mejoró de condicion comprando ó conquistando su libertad durante la ausencia de sus señores; y obteniendo franquicias ó privilegios de

que no gozaba, al paso que aquella ganó en ilustracion y distinciones honoríficas lo que perdió en estados; que se borró de entre tan distintas naciones como se juntaron la aversion que se tenian entre sí las razas y los pueblos; que la industria y el comercio adelantaron mucho, comunicándose recíprocamente sus progresos y conocimientos; y por último, que la geografía describió un mundo ignorado, la historia tomó una forma más animada por los hechos heróicos que nos trasmitieron los cruzados, y áun la poesía se remontó á una altura gigantesca por los cantos de los trovadores, que tan encantadoramente nos pintaron sus hazañas. Empero en cuanto al punto de vista religioso no se atreven á juzgar de los motivos que tal vez frustraron tan grandes expediciones militares; esto sin duda es más difícil. Sin embargo, si se atiende al espíritu del Evangelio, el Supremo Hacedor parece se oponia á que su religion se extendiese por la fuerza de las armas. Dios de paz y todopoderoso, no necesita más que de su palabra para trasmitirla por medio de sus apóstoles y de sus discípulos á todas las generaciones humanas. Así pues, miéntras que los cruzados perecian desgraciadamente en la Palestina, por do quiera los monjes propagaban de un modo prodigioso la religion santa del Crucificado. ¿La sangre vertida por tantos millones de mártires, y los triunfos que en la India y en todos los países han reportado y reportan los misioneros católicos, no corroboran bastante esta asercion?

LECCION VIII.

LA IGLESIA CRISTIANA DURANTE ESTE PERÍODO.

Uno de los mayores triunfos de la religion cristiana fué la conversion de los bárbaros. Ya en los cuatro primeros siglos, y á pesar de las más terribles persecuciones, predicaron y extendieron la verdadera fe los apóstoles é innumerables discípulos suyos por el Asia, el Africa y gran parte de Europa, sacrificando casi todos ellos sus vidas en su defensa. (*Véase la Historia antigua, leccion VIII.*)

En el siglo V convirtió S. Patricio á los irlandeses ó escotos, y S. Simeon Estilita á los habitantes de los montes Líbano y Antilíbano. Además Clodoveo, rey de los francos,

Años de J. C. abrazó la religion católica, como queda referido en otro lúgar.

En el VI muchos pueblos de Oriente, que aunque eran cristianos ántes de pertenecer al imperio se habian constituido enemigos temibles de la Iglesia por haberse adherido á las doctrinas heréticas de Pelagio, abjuraron sus errores y se reconciliaron con ella; tales fueron: los *vándalos*, cuando el Africa volvió á ser provincia del imperio, en 534; los *suevos*, bajo su rey Cariarico, en 535; los *visigodos*, en el reinado de Recaredo, en 589, y los *lombardos*, en el de Teodelinda, en 594.

Empero aún fué mayor el prodigio ocurrido en este siglo en el Occidente. El papa S. Gregorio *Magno* envia al monje S. Agustin á predicar el Evangelio á los anglosajones ó principales habitantes de la Gran Bretaña; y éste con cuarenta compañeros, no solo los convierte á la religion cristiana, sino que la introduce en el reino de Kent con asombro universal.

601 El año 601, el papa Bonifacio IV consagró á Dios el magnífico templo ó panteon edificado por Agripa en honor de todos los dioses, cuyo nombre cambió en el de Todos los Santos, instituyendo esta fiesta. Este templo se llama actualmente de nuestra Señora de la Rotunda.

El mismo Pontífice estableció tambien la fiesta de la Exaltacion de la Cruz de Jesucristo, con motivo de la señalada victoria que ganó el emperador Heraclio, con el auxilio divino, contra triplicadas fuerzas que mandaba Cosroas,
626 rey de Persia, el año 626. Este príncipe, que en 614 habia tomado á Jerusalen y quitado la santa Cruz, fué nuevamente derrotado el año 627, viéndose precisado á refugiarse en Seleucia; y su hijo primogénito Syroas se apresuró á hacer la paz con Heraclio, á quien entregó la santa Cruz para más asegurar el cetro. El católico emperador quiso llevarla sobre sus hombros hasta el lugar del Calvario, poniéndose sus más preciosas vestiduras; pero no pudo conseguirlo hasta que invitado por los obispos que le acompañaban, se desnudó de ellas, y descalzos sus piés, la llevó con gran facilidad á la iglesia del Calvario, de donde habia sido sustraida.

En el siglo VIII, habiendo decaido el poder de los griegos en Italia, y aumentádose el de los lombardos, padecieron mucho las iglesias, en particular la de Roma. Empero aún se acrecentaron sus trabajos en los últimos años del

pontificado de S. Gregorio II; pues el emperador Leon el Isáurico mandó destruir en 727 todas las santas imágenes en sus dominios de Occidente, cuya impía determinacion fué causa de que se sublevaran los pueblos de Italia, suscitándose la secta de los *iconoclastas ó perseguidores de las imágenes*; y aunque el Pontífice, al paso que reprendia á los sediciosos, representó al emperador contra tan injusta determinacion, éste concibió tal odio hácia S. Gregorio que hasta le negó los auxilios que solicitaba contra los lombardos, los cuales, aprovechándose de estos disturbios, extendieron sobremanera sus dominios. En vano el papa S. Gregorio III reiteró al Isáurico sus súplicas, pues nada consiguió, y aunque Luitprando, rey de los lombardos, era católico, no desistió tampoco de sus conquistas, al ver que el Papa y el clero no favorecian sus ideas. La herejía de los iconoclastas fué condenada en el concilio sétimo general de Nicea, al que asistieron trescientos setenta obispos, presididos por un legado del Papa.

Años de J. C.

727

Tambien imploró S. Gregorio los auxilios de Cárlos Martel, rey de los francos; pero le fueron negados; solo San Zacarías, su sucesor, obtuvo del rey de los lombardos una paz que, aunque ventajosa para el imperio, duró poco, renovándose por lo tanto la guerra. Empero Estéban II, mediante una carta que dirigió á Pipino, rey de Francia, no solo consiguió que éste pasase personalmente á Italia con poderoso ejército, y sujetase á los lombardos mandados por Astolfo, sino que le fué hecha donacion del Exarcado y la Pentápolis. Carlomagno, hijo y sucesor de Pipino, confirmó esta dádiva, acabó de arrojar de Italia á los lombardos en 774, y dejó al Pontífice en posesion de todo el país comprendido entre Ferrara y Rávena, el mar Adriático y el reino de Nápoles. El emperador Oton cedió tambien al papa Juan XII varios dominios cuando se coronó el año 955.

774

955

En 1048 S. Leon IX pidió auxilio á los alemanes para expulsar á los normandos que infestaban la Italia, y aunque estos derrotaron el ejército auxiliar, haciendo además prisionero al Sumo Pontífice, le trataron sin embargo con sumo respeto, y firmada la paz se le sometieron; por lo que S. Leon les hizo la gracia de recibirlos en el número de los vasallos de S. Pedro, y de erigir en feudo dependiente de la Iglesia romana todo lo que ya poseian y las conquistas que pudieran hacer en Calabria y en Sicilia.

1048

Años de J. C.

Ocupaba la Santa Sede el mismo S. Leon IX, cuando Miguel Cerulario, patriarca de Constantinopla, se declaró con-
1053 tra la Iglesia romana, atacando y rehusando seguir ciertos usos del rito latino. Con este motivo envió el santo Pontífice en 1054 tres legados, que fueron muy bien recibidos por el emperador Constantino Monómaco, los cuales contestaron satisfactoriamente á los infundados cargos que Miguel hacia á la Iglesia latina; pero éste persistió en una oposicion obstinada, y ni áun siquiera quiso ver á los legados, dando lugar á que publicasen el acta de excomunion contra el Patriarca y sus secuaces en la iglesia de Sta. Sofía. Miguel protestó por medio de un decreto, y arrastró á su partido á otros doce metropolitanos y dos obispos. Este fué el principio del cisma que aún tiene separados á los griegos de la unidad de la Iglesia.

1073 En 22 de Abril de 1073 fué ascendido al supremo pontificado S. Gregorio VII, monje cluniacense, el cual con apostólico celo se propuso extirpar de raíz los mayores males que afligian á la Iglesia, cuales eran el vicio de simonía y la incontinencia de los clérigos. Juntó once concilios á este fin y contra la herejía de Berengario, haciéndose siempre superior á las graves persecuciones que padeció por los malos eclesiásticos y por los príncipes, en especial por Enrique IV de Alemania, que le depuso, eligiendo á Guiberto, antipapa con el título de Clemente III. En la leccion IV, párrafo I, hemos hablado ya bastante acerca de este cisma y de las guerras que fueron su consecuencia. Baste decir que los papas desde S. Gregorio VII se opusieron al derecho que los emperadores de Alemania pretendian tener de dar la investidura de los beneficios eclesiásticos haciendo un tráfico escandaloso de los mismos, y que lograron por último corregir tan detestables abusos.

Las diferencias suscitadas entre Felipe *el Hermoso*, rey de Francia, y Eduardo IV, que lo era de Inglaterra, sobre intereses temporales, y en las que quiso intervenir como
1294 pacificador el pontífice Bonifacio VIII, acarrearon á éste gravísimos pesares, y por último la muerte en Alemania, donde fué arrestado por los franceses á consecuencia de haber excomulgado al rey Felipe, y decidídose en favor de Eduardo; empero no terminaron las desavenencias con la Silla Apostólica hasta el concilio congregado en Viena por
1311 el pontífice Clemente V.

Años de J. C.

A fines del siglo XIV tuvo principio el gran cisma de Occidente. Habiendo Clemente V trasladado su silla á Aviñon, por huir de las persecuciones de los Gibelinos y de los emperadores de Alemania, sus sucesores residieron tambien allí por espacio de setenta y un años. Gregorio XI, á instancias de santa Catalina de Sena, la volvió á Roma; pero apénas falleció, los romanos exigieron de los cardenales que eligiesen un Papa italiano, y éstos, á pesar de su repugnancia, nombraron á Urbano VI, si bien remitieron, aunque secretamente, cartas á los príncipes cristianos protestando contra tal violencia. En efecto, tres meses despues, reunidos en cónclave fuera de Roma, excepto tres italianos, eligieron á Roberto, cardenal de Ginebra, que tomó el nombre de Clemente VII, y fué á residir á Aviñon, siendo reconocido por España, Francia, Polonia, Lombardía y el reino de Nápoles. Al mismo tiempo Urbano VI fijó su silla en Roma, dividiéndose por este motivo toda la Iglesia *en dos bandos*.

Deseando los príncipes católicos poner término al cisma que tantos males causaba á la Iglesia y á los pueblos, se unieron para conseguirlo; y aunque sus proposiciones no fueron aceptadas en los concilios celebrados al efecto en Perpiñan, Provenza y Pisa en 1408 y 1409, lograron finalmente que el papa Juan XXIII convocase el décimoquinto Concilio general, que se reunió en Constanza el 7 de Noviembre de 1414. Este obligó á los pontífices Juan XXII y 1414
Gregorio XII á renunciar la tiara; depuso á Pedro de Luna, llamado Benedicto XIII, y en la sesion doce eligió á Odon Colona, que tomó el nombre de Martin V, el que aprobó el Concilio por una bula, é hizo concordatos con las naciones católicas. Así concluyó el cisma de Occidente. 1417

En 1439 terminó en Florencia el décimosexto Concilio general, comenzado en Basilea en 1431, y trasladado á Ferrara en 1437, á que asistió el emperador de Oriente Juan II Paleólogo. De sus decisiones resultó la union de los griegos y armenios con la Iglesia latina; pero al regreso del emperador á Constantinopla, se reanimó el celo cismático de los griegos quedando sin efecto la reconciliacion de las dos iglesias. Pocos años despues se apoderaron los turcos de Constantinopla, con cuyo suceso finaliza la historia de la edad media.

Ordenes religiosas fundadas durante la Edad media.

Siglo VI. S. Benito de Nursia instituyó su Orden en 529, poblando de monasterios el Occidente. —Siglo X. En 910 el abad Bernon instituyó la Orden de Cluni, bajo la regla de S. Benito; S. Romualdo fundó en 997 la Orden Camaldulense. —Siglo XI. En 1060 S. Juan Gualberto instituyó la Orden de Valleumbrosa, en la Toscana; en 1086 S. Hugo, obispo de Grenoble, á solicitud de S. Bruno, estableció la Orden de los Cartujos; en 1098 S. Roberto fundó el órden del Cister, al que dió despues gloria y esplendor S. Bernardo, abad del monasterio de Claraval. —Siglo XII. En 1120 San Norberto fundó el Orden de Canónigos reglares Premonstratenses, cuya regla recibió de S. Agustin; en 1197 S. Juan de Mata y S. Felix de Valois fundaron la Orden de la Santísima Trinidad.— Siglo XIII. En 1205 se reunieron los Carmelitas ó solitarios del Monte Carmelo: Alberto, patriarca de Jerusalen les dió la regla, que aprobó Honorio III y mitigó Inocencio IV. En 1208 fundó su Orden S. Francisco de Asís; en 1215 Sto. Domingo de Guzman la de Predicadores; en 1218 S. Pedro Nolasco, S. Raimundo de Peñafort y D. Jaime, rey de Aragon, la de nuestra Señora de la Merced para redencion de cautivos.—Siglo XIV. En 1374 se establecieron en España los monjes de S. Gerónimo, cuya institucion fué aprobada por Gregorio XI. —Siglo XV. En 1435 S. Francisco de Paula instituyó su órden de Mínimos, cuya vida es una continuada cuaresma.

LECCION IX.

EL IMPERIO GRIEGO Ó DE ORIENTE DURANTE ESTE PERIODO

§ I.

PRINCIPALES SUCESOS HASTA LA TOMA DE CONSTANTINOPLA POR LOS LATINOS.

Años de J. C.

Leon, emperador de Oriente, fué más feliz que Antemio su sucesor, el cual pereció víctima de los celos de Ricimero, á quien debia el trono. Sostuvo con dignidad el cetro, y murió á los diez y siete años de reinado.

518 Proclamado Justino emperador el año 518, castigó severamente á los conspiradores, y protegió á los cristianos contra los eutiquianos, arrianos y demás herejes. Aunque no sabia leer ni escribir, pues era pastor cuando se alistó en la milicia, gobernó con acierto por espacio de nueve años.

Su sucesor Justiniano, elevado sin oposicion á la dignidad imperial, vióse expuesto á perder el trono en una conmocion popular, y resolvió fugarse; pero habiéndole contenido su esposa Teodora con estas palabras: *No hay sepulcro más glorioso que un reino*, se puso á la cabeza de sus guardias, y ayudado por Belisario, general de sus ejércitos, aniquiló á los rebeldes y afianzó su poder. Hizose cé-

Años de J. C.

lebre Justiniano por su aplicacion á corregir la jurisprudencia, y la nueva forma que dió al derecho romano le mereció el renombre de *Grande*, habiendo llegado á ser su código el de todas las naciones. Por medio de sus generales recobró y unió al imperio el Africa y la Italia; y despues de un glorioso reinado de treinta y nueve años, murió en el de 562. Le sucedió Justino II, y á éste Tiberio. 562

Mauricio, natural de Capadocia, hijo de una ilustre familia romana y buen general, fué declarado césar por Tiberio, á quien sucedió en 585. A pesar de sus buenas prendas tuvo que reprimir muchas y graves sediciones durante su reinado; y habiéndose negado por avaricia á satisfacer la cantidad que le pedian los enemigos por el rescate de doce mil romanos que yacian prisioneros é iban á ser pasados á cuchillo, le depuso el pueblo, poniendo en su lugar á Focas, simple tribuno. Este no solo le hizo matar en su presencia, sino que á su vista mandó degollar á cinco hijos suyos. El infeliz monarca, con una resignacion heróica á la par que cristiana, á cada asesinato exclamaba: *¡Justo sois, Señor, en todos vuestros juicios!* Y se entregó despues tranquilamente en manos de sus verdugos. 585

Heraclio, descendiente de una familia noble de Capadocia é ilustre guerrero, abatió el orgullo de los persas, recobrando muchas provincias que estos habian quitado al Imperio; restituyó á Jerusalen una gran porcion de la verdadera Cruz en que murió Jesucristo, que tenian los persas en su poder, perpetuando por este hecho su memoria. Murió en 641 á los treinta años de reinado. Desde sus sucesores hasta Constantino nada hallamos digno de citarse. 610 641

Constantino, hijo de Constante II, llamado el *Barbudo*, ascendió al trono en 655, y derrotó á los sarracenos que habian llegado hasta las murallas de Constantinopla; despues reinó tranquilamente, ocupándose mucho en los asuntos de la Iglesia. Fué pio y justo, y murió á los diez y siete años de reinado. 665

En 716 obtuvo la corona Leon, natural de Isauria; pero en su reinado perdió el Imperio su autoridad en Italia, la que pasó al dominio de los lombardos. Este emperador, su hijo Constantino y su nieto Leon solo se distinguieron en perseguir á los cristianos que tributaban culto á las imágenes. Focio, patriarca de Constantinopla, que habia usurpado la silla á S. Ignacio por el favor del emperador, 716

Años de J. C.

toleraba estos y otros criminales abusos; pero el impío patriarca fué excomulgado por el noveno Concilio general
869 en 869: y aunque se reconcilió momentáneamente con la Iglesia, el papa Juan VIII tuvo necesidad de reiterar la excomunion. Este es el orígen del cisma que separó á los griegos de los latinos á mediados del siglo XI, siendo patriarca Miguel Cerulario.

No hallamos en los reinados de los emperadores sucesivos hecho alguno de moralidad que consignar aquí, hasta Basilio, el que á pesar del crímen que cometió haciendo matar á su presencia al emperador Miguel III, que le habia hecho césar y colega suyo, parece que gobernó con justicia y moderacion por espacio de diez y nueve años, dejando á su hijo Leon excelentes máximas de gobierno. En efecto, éste aunque todo el tiempo de su reinado sostuvo la guerra contra los sarracenos, dedicó tambien sus cuidados á hacer la felicidad de los pueblos, mereciendo por sus acciones y escritos el renombre de *Filósofo*. Reinó veinticinco
911 años falleciendo en 911.

En 1028 subió Romano al trono, señalándose por su generosidad con los muchos cautivos que habia procedentes de las guerras pasadas, á los cuales rescató y dió dinero para que se restituyesen á sus países respectivos. Tambien enriqueció á los monasterios con dádivas magníficas, y en todo se manifestó piadoso; pero no siendo ya del agrado de su esposa Zoe, que estaba apasionada de un hombre de baja estirpe llamado Miguel, hermano de Juan, eunuco favorito
1034 del emperador, le dieron muerte en 1034.

Inmediatamente se casaron ambos criminales: pero disfrutaron poco del imperio, pues entregado Miguel á sus remordimientos por la muerte dada á Romano, puede asegurarse que reinó por él su hermano Juan, y á su fallecimiento fué recluida Zoe en un monasterio; pero el pueblo, que debia algunos beneficios á Zoe, llamó á esta y á su hermana Teodora, y las colocó en el trono.

Contrajo Zoe terceras nupcias con Constantino, de sobrenombre *Monómaco*, personaje ilustre por su nacimiento, que gobernó en union suya con sabiduría y prudencia. Habiendo muerto Zoe, Monómaco no llamó á Teodora para sucederla: pero ésta se hizo proclamar emperatriz, cuya noticia aterró tanto á Monómaco, que le causó la muerte.
1055 Teodora ocupó dignamente el trono: su discrecion para

elegir ministros y generales, su amor á la justicia, y el no haber abusado de su autoridad, le granjearon justamente el afecto de sus vasallos. Por desgracia solo reinó un año y algunos meses, dejando la corona á Miguel *Estratónico*, hombre de edad avanzada é incapaz para el gobierno, el cual se vió en breve precisado á ceder la diadema á Isaac Comneno, general ilustre, que presentándose en Constantinopla obtuvo del Senado su confirmacion. Años de J. C.

Poco de interesante ofrece este reinado ni el de sus sucesores. En esta época era ya muy notable la decadencia del Imperio Griego: la escasa experiencia de sus príncipes, sus vicios, la influencia de las mujeres, la corta duracion de los reinados, los muchos crímenes cometidos durante ellos, y los contínuos golpes que recibia el cuerpo del estado, así con los asaltos de las tropas de bárbaros confinantes como con sus pérfidas alianzas, le conducian paso á paso á su extincion.

Sin embargo, Alejo Comneno, tan prudente administrador como político profundo é ilustre guerrero, sostuvo constantemente guerra contra los turcos, sarracenos y otros enemigos naturales del Imperio; y tambien con el Occidente, cuyo poderío se dejó sentir sobre los Orientales en las famosas Cruzadas. Derrotó además á los escitas que invadieron la Tracia, obligándoles á aceptar la paz que les propuso; y por último, sostuvo guerra con Bohemundo, príncipe cruzado, que tambien tuvo que transigir con él. Este príncipe magnánimo y liberal murió á los treinta y siete años de reinado. 1081

Juan, su hijo y sucesor, no fué ménos feliz que su padre contra los enemigos interiores y exteriores. Por su valor y ventura conquistó la Armenia, y sus bellas prendas le granjearon asímismo el amor de los pueblos. Murió por haberse picado con una flecha envenenada, que tenia en su misma aljaba, á los veinte años de reinado. 1118

Sus sucesores hasta Isaac Angelo no merecen mencionarse, pues fueron disolutos y tiranos; pero este príncipe se granjeó el afecto de su pueblo por su benignidad y moderacion. Fué desgraciado en la guerra que sostuvo contra los escitas, y por su ineptitud para el gobierno consiguió destronarle su hermano Alejo á los diez años de reinado. No satisfecha aún la ambicion de éste, encarceló y privó de la vista al infeliz Isaac, si bien despues le puso en libertad, y 1184

Años de J. C. llamó á la corte á su hijo Alejo; pero el anciano emperador, que seguia correspondencia con su hija Irene, esposa del emperador de Alemania, logró interesar en su favor á los príncipes de Occidente, los que, mediante cierta suma, le proporcionaron tropas que se apoderaron de Constantinopla, restableciéndole en el trono á los tres años de haberle perdido. El tirano se salvó en Tracia con sus tesoros.

1204 Por corto tiempo disfrutó Isaac segunda vez la corona, pues le sucedió su hijo Alejo; pero éste, por la necesidad en que se vió de gravar con enormes impuestos á los pueblos para pagar lo que debia á los franceses y venecianos que auxiliaron á su padre, acarreó un considerable número de descontentos; y de esta disposicion de los ánimos se aprovechó Juan Ducas, por sobrenombre Murtzulfo á causa de lo poblado de sus cejas, para desposeerle de la corona. Suscitó, pues, una conmocion popular contra el príncipe, so pretexto de que éste habia vendido la ciudad á los latinos, siendo así que él los habia instigado para que viniesen á salvar al emperador del furor del pueblo, y uniendo al delito de usurpacion el de asesinato, entró en el cuarto del infeliz Alejo y le ahogó con sus propias manos.

Este monstruo no podia disfrutar del trono largo tiempo. En efecto, indignados los latinos sitiaron al usurpador en la ciudad, y aunque se defendió con valor sufriendo varios asaltos, abrieron al fin sus habitantes las puertas, entregándose á discrecion. No obstante, el malvado Murtzulfo logró salvarse con Eufrosina, mujer de Alejo Angelo, y con Eudoxia, hija de éste. Sucedió esta gran revolucion 874 años despues que se trasladó el trono imperial de Roma á Constantinopla.

§ II.

CONSTANTINOPLA LATINA.

Debe considerarse el Imperio Latino de Constantinopla como fijado en la ciudad, y reducido á mayor ó menor extension segun la fortuna ó los reveses de los príncipes griegos, turcos, búlgaros y áun latinos que le estrechaban por todas partes. Balduino, conde de Flandes y su primer emperador, obtuvo la Tracia, extendiéndose su autoridad á las provincias griegas ya tomadas y á las que en adelan-

te se conquistasen. La Tesalia, erigida en reino, la adquirió Bonifacio, marqués de Montferrato; y los venecianos se hicieron dueños de las islas del Archipiélago, del Peloponeso y de muchas ciudades sobre el Helesponto. Teodoro Lascaris, yerno del tirano Angelo, á quien sucedió en el trono, se posesionó del territorio que hay desde el Meandro hasta el Ponto Euxino, tomó el título de emperador, y estableció su corte en Nicea. Por último, David y Alejo Comneno, nietos del tirano Andrónico, ocuparon en la parte oriental el Ponto, la Galacia y Capadocia, de que se formó el imperio de Trebisonda. Años de J. C.

Empero no era posible que estos príncipes viviesen en buena armonía. Apénas constituidos en el poder, se desavinieron y declararon la guerra, de la que habia de resultar en breve la ruina del Imperio. El primero que pereció fué Balduino: derrotado y hecho prisionero por Juan, rey de los búlgaros, el tirano mandó cortarle los pies y manos, y exponerle despues á la voracidad de las fieras.

Le sucedió su hermano Enrique, el cual tuvo que pelear 1208
con Teodoro Lascaris, que habia estado para ser vencido por su suegro Alejo Angelo: le venció su yerno y le encerró en un monasterio, en donde murió. Despues de una sangrienta guerra reconoció Teodoro al emperador Enrique, el cual, satisfecho con esta sumision, volvió sus armas contra los búlgaros y contra Miguel y Teodoro Angelo, que se habian erigido monarcas absolutos de la Etolia y del Epiro; pero no logró apoderarse de estos países, y murió á los once años de reinado.

Su cuñado y sucesor Pedro, conde de Auxerre, fué ase- 1219
sinado por Teodoro, príncipe de Epiro, al pasar por este país; y no queriendo reinar su hijo mayor Filipo, ocupó el trono Roberto, que era el menor, en cuyo tiempo murió Teodoro Lascaris, emperador de Nicea, el cual porque su hijo era de corta edad dejó los estados á Juan Ducas, por sobrenombre *Batacio*, marido de Irene, su hija mayor. El emperador latino Roberto ayudó en contra de él á dos tios suyos que aspiraban al trono, pero Batacio los rechazó: el emperador de Constantinopla solo reinó nueve años; mas tuvo la satisfaccion de prender al déspota Teodoro, enemigo de su padre, y le hizo sacar los ojos.

No se sabe si Balduino, que le sucedió, era su hermano
ó su hijo; pero no tenia más que ocho años, y así le dieron 1232

Años de J. C. por tutor al célebre Juan de Briena, que habia sido rey de Jerusalen. Por desgracia, cuando se encargó del gobierno no siguió los consejos de su tutor; y Miguel Paleólogo, jefe de las tropas de Nicea, le despojó del trono. Balduino se retiró á Venecia con el patriarca y algunos amigos, dejando á Constantinopla en poder de los griegos despues que los latinos la habian poseido por espacio de sesenta años.

§ III.

CONCLUSION DEL IMPERIO GRIEGO.

1259 Miguel Paleólogo fué despues de muchas vicisitudes elevado á los primeros puestos del imperio de Nicea, y nombrado tutor de un príncipe de nueve años, gobernó al principio en su nombre; pero la ambicion le arrastró á cometer el crímen de privar de la vista y del trono á su pupilo. Favoreció el comercio, é intentó reunir la Iglesia griega con la latina, mas se opusieron á ello el patriarca y el clero de Constantinopla, y los alborotos que sobrevinieron le acarrearon la muerte á los veinticuatro años de reinado.

1282 Andrónico, su hijo y sucesor, anuló cuanto hizo su padre acerca de la union de las iglesias griega y latina, apaciguando por este medio á los descontentos: separó del mando de sus ejércitos por meras sospechas á Constantino, su hermano, y á los mejores capitanes; y esta medida antipolítica fué causa de que los turcos le estrechasen, pisando por primera vez la Europa. Admitió entre sus tropas cuerpos auxiliares extranjeros (1), lo que hizo que los pueblos

(1) Fueron de este número unos ocho mil catalanes y aragoneses veteranos, acaudillados por Roger de Flor y Berenguer de Entenza, los que, despues de haberse cubierto de gloria en la sorpresa del cabo Artacio, y de haber humillado el poderío de los turcos en las batallas de Tiria, del monte Tauro y otras varias, recibieron por único premio que les fuesen negados los subsidios que pedian para continuar la guerra, á lo que se siguió la alevosa muerte dada á Roger, la destruccion de la armada de Entenza por los genoveses y la prision de éste. Quedaron los españoles sin sus principales jefes, y reducido ya su número de resultas de los anteriores combates á unos mil doscientos infantes y doscientos caballos; mas su exasperacion no tuvo límites, y reunidos en Galípoli acordaron resistir á todas las fuerzas del emperador y de los genoveses. En efecto, ya el ejército imperial se disponia á sitiarlos, pero ellos se adelantaron tres jornadas á su encuentro, entre Apros y Gipsela, y le acometieron con tal denuedo que lo derrotaron completamente, ocasionándole la pérdida (segun Montaner, testigo presencial) de diez mil caballos y quince mil infantes, á costa de una muy cortísima suya, regresando triunfantes á Galípoli. Pareceria esto increible, si no lo confirmase Nicéforo, historiador griego, y no se tratase de españoles tan conocidos por hechos de esta naturaleza.

se rebelasen contra él: prevalido de estas circunstancias Andrónico, su nieto, se apoderó por sorpresa de Constantinopla y de su abuelo, relegando al anciano á un claustro. 1328

Años de J. C.

Durante los disturbios entre el abuelo y el nieto, conquistaron los turcos muchas plazas del Asia; y Andrónico, á pesar de los esfuerzos que hizo para contenerlos, tuvo que someterse á las condiciones que le impusieron, y áun así no reinó en paz los nueve años que ocupó el trono.

Habiendo dejado dos hijos de menor edad, llamados Juan y Manuel, los estados declararon tutor del mayor y protector del imperio á su pariente el ilustre Cantacuceno. 1341
Opúsose á la eleccion el patriarca y la emperatriz, suponiendo en el príncipe miras ambiciosas, y con esta calumnia lograron fuese proscripto y declarado enemigo de la patria. Empero Cantacuceno, despues de apurar cuantos medios le sugirió su prudencia para mantener la paz, y viendo á su madre y parentela bárbaramente maltratadas, y que áun á él mismo habian intentado envenenar, tomó la púrpura para defenderse, y la victoria coronó sus esfuerzos, haciéndole dueño de Constantinopla y de cuanto los griegos poseian más allá. El patriarca fué depuesto y desterrado, y Cantacuceno reconocido por colega del jóven emperador. Su equidad y moderacion en el gobierno le granjearon el amor de los pueblos; pero no puede disculpársele de que, porque los turcos le favoreciesen en sus empresas militares, viviese amistosamente con ellos, siendo así que habian invadido todo el Imperio, amenazando á la misma capital. Cuando llegó el príncipe á la mayor edad, le entregó Cantacuceno el gobierno; pero áun entónces le persiguieron sus implacables enemigos, pues habiendo imbuido al emperador Juan de que aquél pensaba encerrarle en un monasterio, se pusieron ambos príncipes en guerra declarada. No obstante, y á pesar de las ventajas que en ella reportó Cantacuceno, para desmentir la calumnia se retiró á un convento.

No tardó en reinar la discordia entre la familia imperial. Andrónico, hijo mayor de Juan Paleólogo, se sublevó contra él; y aunque fué preso y privado de la vista con un hijo de corta edad, apénas recobró la libertad usurpó el trono á su padre, si bien despues se le devolvió, contentándose con un pequeño principado adonde se retiró á vivir tranquilamente.

Años de J. C.

Estas contiendas debilitaron tanto el Imperio Griego, que el emperador Juan se consideraba como vasallo del sultan Bayaceto, y además de un tributo indecoroso, que se obligó á pagarle, le dió en rehenes á su hijo Manuel, único que le quedaba. Reinó aunque infelizmente treinta y seis años. Manuel apénas supo la muerte de su padre logró
1391 fugarse, y llegar á territorio del imperio ántes que le alcanzasen las tropas enviadas en su persecucion; auxiliado entónces por los señores de Occidente con un ejército de ciento treinta mil hombres, presentó batalla á Bayaceto; pero por desgracia fué completamente derrotado, y el sultan se dirigió á Constantinopla.

Al mismo tiempo que la sitiaba, estaba haciendo un tratado secreto con Juan, hijo de Andrónico el ciego, que reclamaba la corona por pertenecer á su padre como hijo mayor de Juan Paleólogo. Ofreciósela el sultan para él y sus descendientes si los habitantes querian reconocerle, aunque con la condicion de trasladar la corte al Peloponeso; y Manuel abdicó el cetro, exigiendo solo que se le permitiera retirarse con su mujer y sus hijos. La última condicion era entregar Constantinopla á Juan, pero se negaron sus habitantes á recibirle; y habiendo tenido la fortuna de que Tamerlan acometiese á Bayaceto y le hiciese prisionero, volvió Manuel á la ciudad, siendo recibido con aclamaciones, y Juan desterrado á la isla de Lesbos. A consecuencia de la derrota y prision de Bayaceto fué tal el terror que se introdujo entre los turcos, que Manuel reconquistó mu-
1425 chas provincias, disfrutándolas hasta su muerte en 1425.

Dejó dos hijos, Juan y Constantino. Durante el reinado del primero volvieron los turcos á hacerse dueños de todas las provincias que habian perdido, y Amurates, su emperador, sitió á Constantinopla; pero se vió precisado á retirarse por el valor con que le rechazó el esforzado húngaro Juan Huinado. No obstante, el emperador Juan tuvo que admitir un vergonzoso tratado de paz; y esto, junto con la pena que le causaron los alborotos de su Iglesia por querer unirla á la romana para recibir auxilios de los latinos, le acarrearon la muerte, dejando á su hermano Constantino
1448 el Imperio reducido ya casi á los muros de Constantinopla.

A los dos años de ocupar Constantino el trono, sucedió en el Imperio Turco Mahomet, hijo de madre cristiana, el que manifestó al principio alguna deferencia al emperador

griego; pero no tardó en obrar hostilmente, pues entre otros preparativos mandó construir sobre el Bósforo en Europa y en Asia dos fuertes, que dominando el estrecho bloqueaban á Constantinopla. En vano Constantino representó á su adversario contra tales aprestos, y pidió á los príncipes de Occidente que le auxiliasen en semejante trance, pues nada consiguió; solo un aventurero genovés, llamado Juan Justiniano, hombre experto y de valor, le llevó un número considerable de voluntarios, por lo que le encargó el mando de todas sus fuerzas.

Decidido Mahomet á acabar con el Imperio Griego, condujo personalmente bajo los muros de Constantinopla más de trescientos mil combatientes, resuelto á tomarla por asalto si no se rendia á discrecion; y aunque Constantino, despues de rechazar muchos ataques, llegó á ofrecérsele por vasallo y tributario si salvaba la ciudad, el sultan desechó sus proposiciones. No desmayó por eso Constantino, y disponiéndose á morir con sus súbditos en defensa de su religion y del imperio ántes que entregarse, recibió con sumo fervor los Santos Sacramentos, arengó al pueblo y la nobleza á fin de que le imitasen, señalando á cada uno su puesto, y se colocó en el suyo que era el más peligroso.

El ataque fué terrible y la defensa sostenida con extraordinaria intrepidez. Cuando aún balanceaba la fortuna hirieron á Justiniano, el cual parece que vuelto del desmayo que le causó la herida, se hizo conducir á Gálata, donde murió de pena, segun dicen los historiadores. El emperador, firme en su puesto, vió morir á su alrededor los Paleólogos, los Comnenos y los Cantacucenos, y no viendo en torno suyo más que enemigos, exclamó consternado: *¡Es posible que no haya perdonado la muerte á un cristiano que pueda quitarme la vida!* Al acabar de pronunciar estas palabras fué herido en el rostro por un turco y muerto por otro. Mahomet, admirado de su valor, ordenó se le hiciesen los honores fúnebres debidos á su gerarquía, y abandonó la ciudad al saqueo. Así acabó bajo el dominio de un Constantino, el dia 29 de Mayo de 1453, el imperio establecido en Constantinopla bajo otro Constantino 1130 años ántes.

PARTE TERCERA.

HISTORIA MODERNA

Y CONTEMPORANEA.

ESTADOS DE EUROPA.

INTRODUCCION.

Aunque el nombre EUROPA es de un orígen muy remoto, no es el único que se ha dado á esta parte del mundo, pues Moisés la designa con el de *isla de las naciones* y los escritores sagrados con el de *Japetia*. Se halla situada entre los 7° al O. y 71° al E. de longitud; y los 35° y 73° de latitud N. Sus límites son al E. el Asia, de la cual le separa la cordillera del Cáucaso, el mar Caspio, el rio Ural, los montes Urales y el rio Kara; al N. el Océano Glacial Artico; al O. el Atlántico; y al S. el Mediterráneo, el mar Negro y el Asia. Contando la Rusia del Cáucaso comprende una superficie de 9.893.000 kilómetros cuadrados con 285.0 0.000 de habitantes. La Europa se divide en dos grandes regiones: *Occidental* y *Oriental*. La primera comprende los estados siguientes: en su parte meridional, *España*, *Portugal*, *Italia* y *Estados Pontificios*; en la central, *Francia*, *Austria*, *Bélgica*, *Holanda*, *Alemania*, *Suiza* y *Prusia (Confederacion de la Alemania del Norte)*; y en la septentrional, *Inglaterra*, *Dinamarca* y *Suecia*. La region Oriental comprende: *Turquía* ó *Imperio Otomano*, *Grecia* ó *Imperio Ruso*. Vamos á describir la historia de cada uno de dichos estados segun los hemos enumerado, algunos desde su orígen, por no haberse hecho mencion de ellos en la Edad media, ó deber su constitucion á sucesos posteriores; así como nos haremos cargo de los que existian al finalizar dicho período, y despues por causas diversas perdieron su autonomía.

Años de J. C.

LECCION I.

PORTUGAL DESDE SU ORIGEN HASTA NUESTROS DIAS.

Reseña geográfica.

Este reino se halla situado entre los 3° y 5° 55′ O. de longitud, y los 36° 56′ y 42° 7′ N. de latitud. Confina por el N. con Galicia, por el E. con Leon, Extremadura y Sevilla, y por el S. y O. con el Océano Atlántico. Tiene de superficie 89.355 kilóm. cuad. y unos 4.000.000 de hab. La religion dominante es la católica: hay 3 arzobispados y 14 obispados. El gobierno es monárquico representativo. Se divide políticamente en 6 provincias la parte continental. Su terreno es fértil, regado por varios rios, siendo los principales continuacion de los de España, á saber: el Miño y el Duero al N., el Tajo en el centro y el Guadiana al S. E., que desaguan en el Atlántico.—*Lisboa*, la capital, situada en la embocadura del Tajo, de hermosa planta y concurrido puerto, tiene 224.000 hab. Posee el Portugal, como adyacentes, las islas Azores y las de Madera y de Cabo Verde; y como colonias, en Africa, Angola y otros establecimientos en la costa de Mozambique; en Asia, á Goa, Timor y Macao; y en América, una parte de la Guayana. La poblacion de todas estas posesiones se calcula en 360.000 almas.

§ I.

ORIGEN DEL REINO DE PORTUGAL Y SU HISTORIA HASTA LA PAZ DE UTRECH.

La *Lusitania*, hoy Portugal, fué conocida de los fenicios y cartagineses, y siguió mucho tiempo la suerte del resto de la península, siendo dominada sucesivamente por los romanos, alanos, suevos, godos y sarracenos. Enrique de Borgoña, caballero francés, habiendo pasado á este país, 1087
de órden de Felipe I, rey de Francia, hizo tales servicios á D. Alfonso VI de Castilla, en la guerra que sostenia contra los moros, que le dió su hija Teresa en casamiento en 1094, con dominios de vasta extension á la parte del Mediodía de Galicia, á título de condado; y su hijo Alfonso Enriquez, habiendo alcanzado una completa victoria sobre los moros, 1139
fué proclamado rey en el campo de batalla, desde cuyo dia se cuenta la fundacion del reino de Portugal por este suceso memorable.

Años de J. C.

Fijó Alonso su corte en Lisboa, de que se apoderó con el auxilio de un ejército de cruzados que le proporcionó una
1147 escuadra inglesa; y sus sucesores Sancho I y Alfonso III arrancaron á la dominacion sarracena las provincias del Alentejo y los Algarbes, dando á su reino la extension que conserva todavía, limitado por el de Castilla y por el Océa-
1384 no. Por el fallecimiento de Fernando I, correspondia este reino á su hija doña Beatriz, casada con D. Juan I de Castilla; pero los portugueses se resistieron á admitir á estos monarcas proclamando por rey al maestre de Avis, que tomó el nombre de Juan I, el cual aseguró la posesion de su
1385 trono por la victoria de Aljubarrota. Por ella, y por algunos otros triunfos que reportó en Africa, mereció el dictado de *Grande* con que le distingue la historia; y siguiendo esta conducta varios de sus sucesores, conquistaron algunos importantes puertos sobre la costa africana, con lo que dieron mayor vuelo á los descubrimientos marítimos de sus audaces navegantes.

1481 D. Juan II puso coto á los desmanes de los grandes, que ejercian un poder abusivo y tiránico, y robusteció la autoridad real consiguiendo por medio de una asamblea reunida en Evora, que se revocasen las concesiones que sus predecesores habian hecho á la nobleza con perjuicio de los derechos de la corona. Aquella por su parte se armó para conservar sus privilegios; pero el rey logró reducirla á la obediencia, é hizo decapitar al duque de Braganza, que se habia puesto al frente de la insurreccion.

Portugal alcanzó su mayor grado de esplendor en los reinados de Manuel I y Juan III (1495 á 1557) adquiriendo un poderoso imperio en las Indias orientales, del que no le queda hoy más que una mínima parte, habiendo pasado algunas de sus posesiones á poder de los holandeses y erigídose otras en estados independientes.

1578 Por muerte del rey D. Sebastian, ocurrida en una desgraciada expedicion que hizo contra los moros de Africa, ocupó el trono el cardenal D. Enrique, su tio materno; pero habiendo fallecido sin sucesion á los dos años, el rey de España Felipe II hizo valer sus derechos á la corona enviando un poderoso ejército, á las órdenes del duque de Alba, para tomar posesion del reino, que en breve lo consiguió, aniquilando á los demás pretendientes.

1640 Empero la dominacion española solo duró hasta 1640,

en que reinando en España Felipe IV se sublevaron los portugueses y colocaron en el trono al duque de Braganza, que tomó el título de Juan IV. Las Córtes reunidas en Lisboa en 1642 declararon que le correspondia de derecho la corona, como descendiente por línea recta de Alfonso, hijo natural de Juan I, creado duque de Braganza; pues á la muerte del cardenal D. Enrique en 1580, deberia haberle sucedido la infanta Catalina, abuela de Juan IV. Sin embargo, España hubiera conseguido someter esta nacion, á no ser por los auxilios que le prestaban Francia é Inglaterra; contribuyendo mucho á asegurar su independencia dos victorias que los portugueses, mandados por el conde de Schomberg, reportaron sobre los españoles en 1663 y 1665, la una en las llanuras de Estremoz, y la otra en Montes-Claros. Firmóse al fin la paz, reservándose únicamente España de los dominios portugueses la plaza de Céuta.

Años de J. C.

1642

Sucedió á Juan IV Alfonso V, que por su carácter feroz y por los excesos que cometió fué destronado, siendo declarado regente del reino su hermano el infante D. Pedro, que más adelante, en 1683, ocupó el trono con el título de Pedro II. La guerra de sucesion á la corona de España envolvió tambien á Portugal, que en union con los ingleses y alemanes, defendió á Cárlos de Austria; pero por la paz de Utrech, firmada en 1715, terminó la lucha, devolviéndose las naciones recíprocamente las conquistas hechas.

1683

1715

§ II.

DESDE LA PAZ DE UTRECH HASTA EL FALLECIMIENTO DE LA REINA DOÑA MARÍA DE LA GLORIA.

El monarca José I prosiguió con ardor la obra de regenerar el Portugal, empezada ya en el reinado de su padre Juan V. En efecto, se hicieron importantes reformas administrativas bajo la direccion del célebre ministro Pombal, que se mantuvo en el poder por espacio de veinticinco años; y Lisboa, arruinada por un terremoto ocurrido en 1755, en que perecieron más de treinta mil habitantes, debe su reconstruccion á los esfuerzos de este hábil ministro. Empero al advenimiento al trono de María Francisca, hija de Jose I, perdió Pombal toda su influencia y murió en el destierro. Durante el reinado de esta señora puede decirse que el po-

1777

Años de J. C.

der soberano pasó á manos de la nobleza y del clero; por último, contrajo una enajenacion mental y el príncipe real empuñó las riendas del estado.

1801 El Portugal tomó parte en la primera coalicion contra la Francia, pero firmada la paz en 1801, permaneció neutral por espacio de seis años, si bien á costa de grandes sacrificios pecuniarios. Por último, la predileccion que siempre mostraba hácia Inglaterra le atrajo la enemistad de Napoleon, que resolvió su pérdida; y en 1807 atravesó

1807 la España é invadió el Portugal un ejército francés, á las órdenes de Junot, que se apoderó de su capital Lisboa, y precisó al príncipe regente D. Juan á refugiarse en el Brasil con toda la real familia. Quedó gobernando en su nombre el país una regencia, de la que fué presidente el embajador inglés.

1816 En 1816 falleció la reina madre, y su hijo, que ejercia la regencia desde 1792, ocupó el trono con el nombre de Juan VI.

1820 En Octubre de 1820, cuando aún no habia regresado el rey, estalló una revolucion y fué proclamada la Constitucion española de 1812, convocando Córtes y nombrando una regencia que gobernase el reino con arreglo á dicha ley fundamental. Inmediatamente se comunicó á D. Juan este acontecimiento, exigiéndole desde luego que aceptase la nueva forma de gobierno y la Constitucion que sobre las bases de la promulgada iba á hacer el Congreso, invitándole asímismo á que regresase pronto. En efecto, el 4 de Julio de 1821, por la mañana, desembarcó el monarca en Lisboa, y en la tarde del mismo dia prestó juramento á la Constitucion española en manos de la Regencia, ínterin se formaba la portuguesa.

1821 En Enero de 1821 habia ocurrido tambien otra revolucion en el Brasil, por la que se vió precisado D. Juan á dejar de virey en aquellos dominios á su hijo primogénito el príncipe D. Pedro, el cual en 16 de Diciembre de 1821 se hizo proclamar monarca con el título de emperador.

1823 Los absolutistas de Portugal, favorecidos por la Inglaterra, que estaba de acuerdo con las demás grandes potencias, destruyeron el sistema constitucional restableciendo el absoluto. Siguióse la rebelion del infante D. Miguel, hijo segundo del rey, contra su augusto padre, quien tuvo que refugiarse á bordo de un navío inglés para salvar su vida;

pero logró reducir al infante con sus persuasiones y las del cuerpo diplamático, imponiéndole solo por via de castigo el viajar por Europa segun pidió. Este acontecimiento no solo causó la reconciliacion entre D. Juan y su primogénito D. Pedro, emperador del Brasil, sino que en 1825, accediendo á la invitacion de los brasileños y á la mediacion de varios gabinetes, reconoció la independencia de sus antiguas colonias y la soberanía de su hijo. En 10 de Marzo de 1826 falleció D. Juan VI, declarando por sucesor á Don Pedro, y encargando el gobierno del reino durante su ausencia á una regencia presidida por su hija doña Isabel. Años de J. C. 1826

Enterado el emperador del testamento de su augusto padre, adjudicó en 29 de Abril de 1826 la corona de Portugal á su hija doña María de la Gloria, habida en su esposa la archiduquesa Leopoldina, con quien estaba casado desde 12 de Abril de 1820; otorgó asímismo al reino por influjo, segun se dijo, de la Inglaterra, una Constitucion semejante á la que regia en sus estados; y por último, con arreglo á ésta, la cual prevenia no pudiesen casarse con extranjeros las herederas presuntivas, confirmó la regencia nombrada por D. Juan hasta que el infante D. Miguel se casase con su hija doña María, confiriéndole en el ínterin la presidencia de ella.

Por lo pronto, y con el auxilio de la Gran Bretaña, volvió á establecerse en Portugal el sistema constitucional, áun se creyó que se consolidaria á la llegada de D. Miguel, por haber éste jurado la constitucion en Viena, y recibido instrucciones al efecto de los gabinetes inglés y austriaco. No obstante, los realistas no cesaban de intrigar á fin de proclamar rey absoluto á D. Miguel; y éste, á quien no podia ménos de halagar semejante idea, atrajo á su favor el ejército, y contando con el apoyo del nuevo gabinete inglés, que por la muerte de Canning estaba presidido por Wellington, convocó nuevas Córtes en Lisboa, las cuales le declararon y reconocieron rey legítimo de Portugal y los Algarbes, aboliendo la carta constitucional y su ley de sucesion. Sin embargo, solo fué reconocido como rey por la Santa Sede y la España; y no logró, á pesar de sus esfuerzos, apoderarse de las islas Terceras, adonde se refugiaron los constitucionales. 1827

Por último, el emperador D. Pedro, resuelto á sostener los derechos de su amada hija al trono, se dirigió á las cos- 1832

Años de J. C.

tas de Portugal con una pequeña escuadra; desembarcó en Oporto, cuyos habitantes le recibieron con el mayor júbilo, y á pesar de las fuerzas superiores del ejército de D. Miguel, y de los manejos é intrigas de los gabinetes extranjeros, consiguió lanzar del trono al pretendiente, colocando en él á doña María de la Gloria, la cual contrajo matrimonio en 1836 con Fernando Augusto, duque de Sajonia Coburgo Gotha.

Los disgustos y penalidades de la campaña acarrearon al emperador D. Pedro una grave enfermedad, que le con-
1834 dujo al sepulcro en 1834.

A consecuencia del tratado de la crádruple alianza, hecho por España, Portugal, Francia é Inglaterra en el mismo año para sostener los derechos de doña María de la Gloria y doña Isabel II, S. M. Fidelísima envió á España una division auxiliar, á las órdenes del general baron Das-Antas, que permaneció en el reino hasta la conclusion de la guerra civil en 1839, y prestó muy buenos servicios.

1846 En 1846 se insurreccionaron las ciudades de Oporto, Coimbra, Lamego y otras en contra del gobierno, exigiendo de la reina la remocion del ministerio Cabral, convocatoria de nuevas Córtes y más garantías constitucionales, á lo que tuvo que acceder para calmar la agitacion que cundia por todo el reino; pero al siguiente año, no satisfechos los descontentos con las anteriores concesiones, volvieron á sublevarse, contando con el apoyo de algunas tropas del ejército, formándose en Oporto una junta, que se negó abiertamente á obedecer á la reina.

En vista de esto el gobierno portugués pidió auxilios al español, y este de acuerdo con el de Inglaterra, resolvió intervenir en favor de doña María de la Gloria, conforme al protocolo firmado en Lóndres el 21 de Mayo. Al efecto pasó las fronteras una fuerte division de tropas españolas, al mando del general D. Manuel de la Concha, y las escuadras de las potencias auxiliares se situaron igualmente en las costas para proteger las operaciones. Solo un mes duró la campaña, sometiéndose la Junta de Oporto y fuerzas de la plaza, en virtud de un convenio firmado en Gramido el 29 de Junio, y garantizado por las potencias mediadoras.

1851 Restablecido el órden, no volvió á alterarse hasta el 8 de Abril de 1851, en cuyo dia salió de Lisboa el duque de Saldanha, y dirigiéndose á Cintra se pronunció con algunas

tropas en contra del ministerio del conde de Thomar, á quien acusaba de ser enemigo de la Constitucion del Estado. En vano el rey D. Fernando, puesto á la cabeza de una brigada, marchó sobre Santarem para sufocar la insurreccion, pues cundiendo esta por todo el ejército y provincias, se vió obligado á regresar desde Coimbra á Lisboa: entónces el ministerio hizo dimision, y la reina nombró otro el 26 de Abril, bajo la presidencia del duque de Terceira. Sin embargo, el 3 de Mayo se sublevó tambien la guarnicion de Lisboa, por lo que la reina dió un manifiesto ofreciendo que el duque de Saldanha sería el jefe del gabinete, y que se adheria en todo á sus sentimientos, invitando empero al mantenimiento del órden para que los ambiciosos é intrigantes no ocasionasen desastres. A consecuencia de esta disposicion se restableció la paz; el duque entró en Lisboa el 15 de Mayo, y el 17 formó nuevo ministerio, que aceptó la reina, confiriéndole la presidencia.

Años de J. C.

§ III.

REINADO DE D. PEDRO V. — SUCESOS POSTERIORES HASTA FINES DE 1868.

Por fallecimiento de la reina Doña María II de la Gloria en 15 de Noviembre de 1853, sucedió en el trono su hijo Don Pedro V, bajo la tutela de su augusto padre, quien gobernó el reino (prévia la autorizacion de las Córtes) hasta el 16 de Setiembre de 1855, en que cumpliendo el príncipe diez y ocho años de edad se encargó del poder; y el 30 de Abril de 1858 contrajo matrimonio con la princesa Estefanía de Hohenzollern-Sigmaringen.

Este enlace parecia prometer una era de ventura á la nacion lusitana, mayormente cuando no se hallaba amenazada por propios ni extraños enemigos. La cuestion del navio francés *Cárlos Jorge*, apresado por los portugueses en el canal de Mozambique por hallarse cargado de negros, complicó por un instante sus relaciones con Francia; pero al ultimatum de esta potencia en 13 de Octubre, no encontrando apoyo á su derecho en Inglaterra, decidió el gobierno la libertad del capitan, entrega del buque y pago de una crecida indemnizacion.

Un nuevo ministerio, nombrado en 16 de Mayo de 1859, presidido por el duque de Terceira, inauguró algunas re- 1859

Años de J. C.

formas, entre ellas la introduccion del sistema métrico, que debia comenzar á regir desde principios del año siguiente; pero el fallecimiento de la reina Estefanía, acaecido en 17 de Julio, llenando de dolor á los portugueses, vino á segar en flor sus esperanzas, aunque no podian adivinar que aquella régia segultura no habia de ser la única que se abriese para los miembros de la familia de sus reyes.

La política y los ferro-carriles, esa necesidad de la vida moderna, hicieron sin embargo olvidar por un momento su
1860 dolor á los portugueses á principios del año 1860. A la muerte del duque de Terceira, presidente del consejo de ministros, ocurrida en 16 de Marzo, le sucedió en el poder D. Joaquin Antonio Aguiar, que no tardó en retirarse con sus compañeros en 4 de Julio. Sustituido por el marqués de Loulé, este ministro tuvo la fortuna de firmar un tratado con el Japon, por el que se hallan abiertos al comercio de Portugal los puertos de Hakodadi, Kanagawa y Nangasaki, tan célebre en la historia del cristianismo.

Ocho años llevaba de reinado D. Pedro V, cuando le arrebató la muerte en la flor de su edad en 11 de Noviembre
1861 de 1861, siguiéndole á poco sus hermanos los infantes Don Juan y D. Fernando, que por sus bellas prendas eran amados en extremo por los portugueses. Estas repetidas é inesperadas desgracias ocasionaron algunos disturbios en Lisboa, pues el pueblo temió por la vida de esa dinastía que ha colocado en el trono á costa de tantos sacrificios. Las Córtes para apaciguarle decretaron en 30 de Noviembre la anulacion de la renuncia á la corona de las infantas doña María y doña Antonia. Entre tanto habia sido proclamado rey Luis I, como sucesor de D. Pedro V. Hallábase ausente á la muerte de su hermano, por lo que se encargó del gobierno su padre el rey Fernando, desempeñando pocos dias la regencia, pues D. Luis comenzó á reinar en 23 de Diciembre.

Veintitres años contaba Luis I cuando ciñeron sus sienes
1862 la corona portuguesa, y al siguiente año de 1862 contrajo matrimonio, en 11 de Octubre, con la princesa Pia de Saboya, hija de Victor Manuel, enlace realizado bajo la influencia de Francia. Un tratado con la China, por el que Portugal quedó dueño de la península de Macao, fué como el feliz augurio del principio del reinado del nuevo vástago de la casa de Braganza, que con sus notas á Rusia en la cuestion de Polonia y algunas medidas administrativas, demos-

tró hallarse animado de miras no muy naturales en su familia. Años de J. C.

Continuando al frente del gobierno el duque de Loulé durante los años 1863, 64 y parte del 65, consiguió con su hábil política mantener la paz en el interior y buenas relaciones con las potencias extranjeras. El 16 de Abril de 1864 se ajustó un convenio de correos con Prusia; y en 29 de Setiembre del mismo año otro convenio con España sobre la determinacion de límites de ambos reinos. El conflicto ocurrido en Marzo de 1865 con los Estados-Unidos de América por haber hecho algunos disparos las baterías de los fuertes de Belem contra dos navíos de guerra de esta nacion, que en concepto de aquellas autoridades habian violado las leyes de la neutralidad, terminó pacíficamente allanándose el gobierno á dar las satisfacciones exigidas por el enviado americano. 1864 1865

El duque de Loulé fué sustituido en 17 de Abril por el marqués de Sa-da-Bandeira, que no obtuvo la confianza de las Córtes, y áun cuando las disolvió y convocó otras nuevas, apénas se reunieron, quedó derrotado el candidato que apoyaba el gobierno para la presidencia; por lo cual el ministerio presentó su dimision, que fué aceptada por el rey, encargando la formacion de nuevo gabinete al vizconde de Castro, y despues á D. Joaquin Antonio de Aguiar, quien logró constituirle dando participacion en él á Castro.

El rey D. Luis determinó hacer un viaje por Europa, acompañado de su esposa; y dejó encargada la gestion de los negocios del Estado durante su ausencia á su padre don Fernando: emprendió la marcha el dia 2 de Octubre, y regresó á Lisboa el 28 de Diciembre.

En la corta visita que los monarcas portugueses hicieron á la reina de España, hubo algunas demostraciones demasiado significativas en favor suyo por parte de los revolucionarios españoles; así que cuando el general Prim, en Enero de 1866, se puso al frente de una sedicion militar, cuyas tendencias antidinásticas se mostraron bastante claras, dió esto lugar á una protesta unánime de la cámara de Diputados portuguesa contra toda idea de anexion á España. Pocos dias despues el general Prim, vivamente perseguido por las tropas leales, traspasó la frontera, siendo internado en Beja, y en 17 de Febrero recibió órden de salir inmediatamente de Portugal. 1866

Años de J. C.

Algo más á propósito para desvanecer prevenciones injustas y estrechar las relaciones de fraternidad entre dos pueblos, que por su geografía parecian destinados por la Providencia á constituir una sola nacion, nos parece el tratado de comercio entre Portugal y España, ajustado en Lisboa en 27 de Abril del referido año, por el que se declara exento de derechos fiscales el comercio de tránsito, y se conceden iguales franquicias para uno y otro pabellon en la navegacion fluvial.

El rey D. Luis recibió en el mes de Diciembre del mismo año, en su palacio de Lisboa, á la reina de España, que acompañada de su esposo é hijos quiso devolverle la visita: fué sumamente cordial la entrevista de ambos soberanos, que se solemnizó con grandes festejos; y de ella hizo mencion el rey, como prueba de la buena inteligencia que existia entre los dos países, en el discurso de apertura de las cámaras el dia 2 de Enero del año siguiente.

Algunas reformas administrativas que el gobierno se proponia llevar á cabo, entre ellas el establecimiento de un impuesto sobre los consumos, sirvieron de pretexto á alborotos en Oporto, que por fortuna fueron sofocados. Entre los trabajos de esta legislatura merece el más cumplido elogio la abolicion de la pena de muerte, decretada por las Córtes en 21 de Junio, en atencion á que el estado de moralidad del país hacia sumamente rara la necesidad de su aplicacion por los tribunales de justicia.

Nuevos disturbios en Oporto ocasionaron la caida del
1868 ministerio, y en 4 de Enero de 1868 se formó otro bajo la presidencia del Sr. Avila, el cual concedió una amnistía general por delitos políticos; pero la oposicion que á poco de constituido el gobierno halló en la cámara, le obligó á dimitir, volviendo Sa-da-Bandeira á la presidencia.

En 21 de Abril se verificó el cange de las ratificaciones de un tratado de amistad, comercio y navegacion con la república de Liberia.

Terminamos esta reseña en Diciembre de 1868: la solemnidad con que han celebrado los portugueses el aniversario de su separacion definitiva de la corona de España parece demostrar lo absurdo de los cálculos impremeditados concebidos por algunos de los hombres que se han puesto al frente de la revolucion en nuestra patria. Sin que nosotros critiquemos el patriotismo de que hace ostentoso

alarde la nacion portuguesa, pensamos que, más que su querida independencia, se halla hoy amenazada su tranquilidad interior á causa del inevitable contagio de las ideas.

Cronología de los reyes de Portugal.

Casa de Borgoña.

Año 1139.	Alonso I.	Año 1279.	Dionisio I.
1185.	Sancho I.	1325.	Alfonso IV.
1211.	Alonso II.	1357.	Pedro I, *el Justiciero.*
1223.	Sancho II.	1367.	Fernando I.
1248.	Alfonso III.		

Rama de Ariz, de la misma casa de Borgoña

Año 1385.	Juan I. *el Grande.*	Año 1521.	Juan III.
1433.	Eduardo I.	1557.	D. Sebastian.
1481.	Juan II.		(Desde 1580 á 1640 los reyes de España.)
1495	Manuel I.		

Casa de Braganza.

Año 1640.	Juan IV.	Año 1777.	María I (casada con Pedro III).
1656.	Alfonso V.	1816.	Juan VI.
1683.	Pedro II.	1826.	Doña María de la Gloria.
1706.	Juan V.	1853	Pedro V.
1750.	José I.	1861.	Luis I.

LECCION II.

ITALIA HASTA LA CONSTITUCION DEL NUEVO REINO.

Reseña geográfica.

El reino de Italia, tal como se halla hoy constituido, está situado entre los 9° 19′, y 22° 11′ de longitud E., y entre los 37° y 47° de latitud N. Confina al E. con el mar Adriático, al N. y N. O. con Suiza y Francia; al O. con el mar Tirreno, y al S. con el golfo de Tarento y el mar Jónico. Tiene de superficie 284.223 kilómetros cuad. próximamente, comprendiendo las islas de Sicilia y Cerdeña, con más de 25 millones de hab. La religion dominante es la católica: hay 43 arzobispados. Políticamente se halla dividido en 68 provincias. El suelo, en lo general, es fertilísimo, particularmente en las llanuras bien regadas del N. y en algunas comarcas del S. Los rios principales son el Po, el más caudaloso de todos, el Adigio, el Tagliamento, el Piavia y el Brenta, que desaguan en el mar Adriático; el Arno, el Ombrone, el Tíber, el Garigliano y el Volturno, que lo verifican en el mar Tirreno. La capital *Florencia* está situada sobre el Arno, y es una de las más bellas ciudades del mundo: tiene 114.000 hab. Son ciudades principales: *Nápoles*, *Turin*, *Parma*, *Módena* y otras cortes de los diferentes estados en que se hallaba dividida la península.

Años de J. C.

§ I.

GUERRAS HABIDAS EN LA PENÍNSULA HASTA LA PAZ DE CHATEAU-CAMBRESIS.

A fines de la edad media se sustrajo Italia de la dominacion de los emperadores de Alemania, subdiviéndose en pequeños estados en que imperaban familias poderosas siempre rivales entre sí; pero áun cuando en el órden político su historia solo nos ofrece guerras interminables y discordias civiles, sin embargo, la emigracion de los griegos de Constantinopla atrajo la cultura á la península en tan alto grado, para que desde allí se difundiese al resto de la Europa, que á esta época se la ha llamado del *renacimiento*, por serlo en efecto de las letras, las ciencias y las artes. Empero tambien, justo es decirlo, aquellos hábiles maestros de la Grecia, tan versados en los autores clásicos y en la filosofía de los paganos, introdujeron en el Occidente el espíritu del libre exámen y de rebelion contra los altos poderes, que tantos males ha ocasionado y ocasiona á la sociedad moderna, apartándola insensiblemente de los sanos principios del catolicismo.

Cárlos VIII de Francia se apoderó en una breve campaña del reino de Nápoles, destronando á su monarca Alfonso II
1494 de Aragon; pero con la misma celeridad las armas de Don Fernando *el Católico*, aliadas con los genoveses, los florentinos y el Papa, obligaron á Cárlos á abandonar la península con grandes pérdidas. Luis XII, haciendo valer sus derechos hereditarios al Milanesado, como nieto de Valentina Visconti, hija de Felipe, que habia sido duque de Mi-
1500 lan, obtuvo la sumision de este ducado en 1500, llevando prisionero á Francia á Luis Esforza, ó Luis *el Moro*, que lo poseia. De acuerdo al principio con el rey Católico en el repartimiento del reino de Nápoles, se desavinieron al fin, disputándose la posesion de las provincias de la Capitanata y la Basilicata; pero Gonzalo de Córdoba, que tan justamente mereció el título de *Gran Capitan*, batió á los franceses en las batallas de Ceriñola y del Garellano, quedando
1503 todo el reino por D. Fernando.

Siguió á estos sucesos la *Liga de Cambray*, formada entre el papa Julio II, el rey Fernando, el de Francia y el

emperador de Alemania contra los venecianos, que en su afan de extender su dominacion por el continente, se habian ido apoderando de algunos territorios y ciudades pertenecientes á los estados respectivos de estos monarcas. La liga consiguió su objeto reduciendo á Venecia á sus antiguos límites. El mismo Julio II promovió otra coalicion entre los venecianos, España, Suiza, Alemania é Inglaterra, que se denominó *Liga Santa*, cuyo objeto era expulsar de Italia á los franceses. Vario fué el éxito de esta guerra, pues si bien los franceses ganaron la batalla de Rávena en 1512, perdieron más adelante el Milanesado, que se dió á Maximiliano Esforza, y los ducados de Parma y Plasencia se agregaron á los Estados Pontificios. El rey Católico, por su parte, se apoderó de la Navarra. Por último, despues de la batalla de Mariñan, ganada por Francisco I, que habia sucedido en la corona de Francia á Cárlos XII, recobró esta potencia el Milanesado, haciéndose la paz por el tratado de Noyon.

Años de J. C.

1509

1512

1516

Alteróse esta de nuevo más bien á causa de la rivalidad que se promovió entre Francisco I de Francia y Cárlos I de España y V en el imperio de Alemania, pretendiendo ambos ejercer la preponderancia en Europa, que no por disputarse los ducados de Milan y de Borgoña. En esta porfiada contienda fué casi siempre desgraciado el monarca francés, pues los imperiales se apoderaron del Milanesado en 1520, cediéndole Cárlos á Francisco Esforza como feudo del imperio; y por último, perdió la memorable batalla de Pavía, cayendo prisionero con los principales caudillos de su ejército. Como consecuencia de este glorioso hecho de armas se firmó la paz al año siguiente, comprometiéndose Francisco á devolver á su competidor el ducado de Borgoña, y á renunciar todas sus pretensiones sobre la Italia.

1520

1525

Grande fué el poderío de D. Cárlos en la península despues de los sucesos referidos, y con el fin de contrarestarle se formó la liga *Clementina* ó de la *libertad de la Italia*, en que entró el duque de Milan, protegido del emperador, y el rey de Francia faltando á lo pactado; pero D. Cárlos despues de inútiles esfuerzos para separar á Clemente VII de la liga, envió contra Roma al condestable de Borbon, cuyas tropas la tomaron por asalto: el Papa se refugió en Orbieto. Nápoles, defendida por su virey Hugo de Moncada, hubiera caido en poder de las tropas de la liga, á no

Años de J. C.

ser oportunamente socorrida por el célebre marino Andrea
1529 Doria. Hízose la paz en Cambray, estipulándose que Francisco Esforza fuese repuesto en el ducado de Milan, y la soberanía de Florencia se dió á Alejandro de Médicis, sobrino de Clemente VII. Sin embargo, renováronse las hostili-
1536 dades en 1536 por la muerte del duque de Milan sin sucesion, y Francia y España se disputaron el ducado, quedando al fin por la última.

Enrique II de Francia y Felipe II de España heredaron la rivalidad de sus padres, sosteniendo porfiadas guerras de que tambien fué teatro la Italia: terminaron estas por la
1559 paz de Chateau-Cambresis, y el Piamonte se adjudicó al príncipe Manuel Filiberto de Saboya. Con los beneficios de la paz Italia, bajo la dominacion de la casa de Austria, se puso en un estado floreciente á pesar del abatimiento de su comercio.

§ II.

NUEVAS GUERRAS POR LA SUCESION AL DUCADO DE MÁNTUA.—CONSTITUCION DE ITALIA DESPUES DEL TRATADO DE UTRECH.—ID. DESPUES DEL DE AQUISGRAN.—ID. DESPUES DEL DE CAMPO-FORMIO.—ID. EN 1804.—ID. POR EL CONGRESO DE VIENA.—SUCESOS POSTERIORES HASTA 1862.

1627 Habiendo muerto el duque de Mántua en 1627, se suscitó una porfiada guerra entre Francia y España, por oponerse ésta última potencia á las pretensiones de Cárlos Gonzaga, duque de Nevers, sobre la sucesion de dicho ducado. Empero la suerte favoreció á las armas francesas, que conducidas por su monarca Luis XIII reportaron varias victorias; y
1631 por el tratado de Quierasco se dió la investidura del ducado de Mántua y de Montferrato al de Nevers, que estuvo en pacífica posesion de sus estados hasta la guerra de sucesion de España. Echóse de ver en este tratado la habilidad del cardenal Richelieu, ministro francés, adquiriendo para su país las fortalezas de Pignerol y de Cassal, que podian servir de punto de apoyo para nuevas invasiones en Italia.

Durante la segunda mitad del siglo XVII solo se efectuaron algunas tentativas por parte de Luis XIV contra la Saboya y el Piamonte; y parecia consolidada la paz por el
1696 tratado de 1696, cuando estalló la guerra con motivo de la sucesion á la corona de España, por haber muerto sin hijos
1706 su monarca Cárlos II. Austria conquistó á Milan, Mántua y

Montferrato; se reservó las dos primeras ciudades, y dió la tercera á la Saboya. Por el tratado de Utrech, celebrado en 1713, el duque de Saboya quedó reconocido como rey, adjudicándole la Sicilia; y por el de Rastadt, firmado al año siguiente, recayeron en el emperador de Alemania los Países Bajos españoles, el Milanesado, el reino de Nápoles y la Cerdeña. En 1735 los reinos de Nápoles y Sicilia volvieron á poder de Felipe V, quien los cedió á su hijo D. Cárlos, y la guerra general que se originó en 1740 por la sucesion de María Teresa al imperio de Austria, influyó tambien en los destinos de Italia; pues á consecuencia de la paz de Aquisgran, hecha en 1748, quedó reconocida María Teresa sucesora en el imperio de su padre, si bien cediendo al infante de España D. Felipe los estados de Parma, Plasencia y Guastala.

Años de J. C.
1713
1735
1740
1748

De resultas de la revolucion francesa de 1793, la Italia fué teatro de nuevas y sangrientas guerras: Napoleon Bonaparte, vencedor de Montenote, Lodi y Arcola, puso la península á disposicion del Directorio francés; y despues del tratado de Campo-Formio, concluido con el Austria en 1799, quedó aquella dividida políticamente de la manera que sigue: al rey de Cerdeña se le dejó la isla de este nombre; la Saboya, el Piamonte, Niza y el Montferrato fueron agregados á la Francia; con los ducados de Milan, Mántua, Parma y Módena se formó la república Cisalpina, y con los de la Iglesia la Romana; la de Génova tomó el nombre de república Liguriana; fué suprimida la de Venecia y dividido su territorio entre la Francia y el Austria; el reino de Nápoles se convirtió en república Partenopea, y el infante de España duque de Parma recibió en cambio de su ducado el de Toscana con el título de reino de Etruria.

1799

En dicho año de 1799 hubo en Italia una sublevacion general, á consecuencia de la segunda coalicion formada contra la Francia, entre Inglaterra, Austria, parte de la Confederacion Germánica, Nápoles, Portugal, Rusia, Turquía y los Estados Berberiscos; pero Napoleon, vencedor ya del Egipto y elegido primer cónsul, ganó en la campaña de 1800 las batallas de Marengo y Hoenlinden, de cuyas resultas reconquistó para la Francia aquel país. Elevado en 1804 á la dignidad imperial, organizó la Italia en reinos como lo estaba el Imperio Francés; con la república Cisalpina, la de Génova y el territorio veneciano formó el reino de Italia,

1804

Años de J. C. ciñéndose su diadema, y confiriendo el gobierno á su hijo político Eugenio de Beauharnais, con el título de virey. El reino de Etruria quedó incorporado al Imperio Francés, y lo mismo los estados del Papa. Por último, la república Partenopea, que habia sido devuelta y luego arrebatada á su legítimo monarca, se dió con título de reino primeramente á José Bonaparte, y despues á Joaquin Murat, cuñado del emperador.

1814 En 1814 volvieron las cosas al estado en que se hallaban ántes de la revolucion francesa, y los tronos fueron ocupados por sus antiguos reyes. Sin embargo, el Austria adquirió nuevas posesiones, tales como Milan y Mántua en la Lombardía y la Iliria; y la soberanía de la isla de Elba fué concedida al depuesto emperador de los franceses, que la disfrutó hasta Febrero de 1815, en que salió para Francia.

1815 El Congreso de Viena dividió la Italia en doce posesiones, ocho de ellas independientes, y las restantes formando parte de otras soberanías. Las primeras han sido hasta la época actual el reino de Cerdeña, el ducado de Parma, el de Módena, el gran ducado de Toscana, al que se incorporó el de Luca en 1847, los Estados Pontificios, la república de S. Marino y el reino de las Dos Sicilias. De resultas de

1859 la guerra de Italia del año 1859, el rey de Cerdeña se anexionó, además de la Lombardía que obtuvo á consecuencia del tratado de Villafranca, los ducados de Toscana, Parma y Módena, el reino de las Dos Sicilias, la Romanía,

1861 las Marcas y la Umbría, tomando el título de rey de Italia. Las provincias de Niza y Saboya pasaron á formar parte del Imperio Francés.

LECCION III.

BREVE NOTICIA DE LOS PRINCIPALES ESTADOS INDEPENDIENTES POR LOS TRATADOS DE 1815, Y QUE CONSTITUYEN HOY EL REINO DE ITALIA.

§ I.

REINO DE CERDEÑA.

De los primeros duques de Saboya, de cuyo orígen proceden los monarcas sardos, decimos solo que se distinguieron por sus prendas estimables. Desde 1343 á 1451, época

en que la Saboya se erigió definitivamente en ducado, gobernaron Amadeo VI, VII y VIII; los dos primeros, aunque sostuvieron guerras exteriores, no gravaron por ellas sus estados, ántes bien los mantuvieron en paz é hicieron felices, y extendieron sus dominios; pero el tercero, luego que enviudó, abdicó el gobierno en su hijo Luis para seguir la vida eremítica en el convento que al efecto fundó en el valle de Ripalla, adonde se retiró con los caballeros de la Orden de S. Mauricio, que tambien habia creado. Sin embargo, este hombre tan desprendido de las grandezas humanas, aceptó poco despues el pontificado con el nombre de Felix, á pesar del cisma que despedazaba á la Iglesia; y aunque tuvo que renunciar, lo hizo bajo condiciones que denotaban no querer dejar del todo el esplendor y el poder. Años de J. C.

Desde 1451 hasta 1504 estuvo tranquila la Saboya, excepto algunas discordias domésticas que hubo entre sus príncipes; pero poco despues el duque Cárlos III se vió obligado por Carlos V y Francisco I á no permanecer neutral en la guerra que sostenian entre sí, y con este motivo invadieron y se apoderaron ambos de gran parte de sus dominios, los cuales no devolvieron hasta la paz hecha en Chateau-Cambresis, cuando ya ceñia la corona ducal su hijo Manuel Filiberto. 1451 á 1504

Los acontecimientos posteriores hasta 1675 ofrecen escaso interés: en esta época el duque Víctor Amadeo, hijo de Juana de Saboya Nemours, se halló envuelto en las guerras que en los últimos dias del reinado de Luis XIV asolaron la Europa por el reino de Nápoles y Sicilia, el cual en el trastorno de los tronos habia recaido en el duque de Saboya; pero al fin de la guerra en 1713 le obligó la balanza política de Europa á aceptar la corona de Cerdeña. 1675 1713

Ocuparon despues el trono Cárlos Manuel I, Víctor Amadeo II y Cárlos Manuel II; pero si los dos primeros reinaron felizmente, el último tuvo que ceder á la República Francesa en 1796 la Saboya y los condados de Niza, Tende y Beuil, que fueron agregados á la Francia; y en 1802, reinando Víctor Manuel I, se hizo asímismo dueño Napoleon de los estados del continente, que agregó á su imperio, reduciendo la monarquía sarda á solo la isla de Cerdeña. Sin embargo, Víctor Manuel tuvo el consuelo de recobrar todos sus estados por acuerdo hecho en el congreso de Viena de 1815. 1796 1815

Años de J. C.

1821 A consecuencia de la revolucion que estalló en el Piamonte en 1821, proclamando la Constitucion española de 1812, Víctor Manuel renunció la corona en su hermano Cárlos Felix; pero éste, auxiliado de un ejército autriaco, restableció inmediatamente el sistema de gobierno de su antecesor, y á su fallecimiento le sucedió Cárlos Alberto Amadeo.

1848 En 1848 otorgó éste á sus pueblos una Constitucion, viendo la exaltacion de los ánimos, y despues tomó parte activa en la liga italiana formada entre la Toscana, Nápoles y otros estados contra el Austria. Cárlos Alberto declaró la guerra al emperador; y apoderándose de algunas plazas de la Lombardía, la que se decidió á su favor, reportó una brillante victoria sobre los austriacos á las inmediaciones de Goito, ocupando á Peschiera. Bajo la impresion de estos sucesos Venecia se incorporó al reino de Cerdeña.

En vista de tales acontecimientos, la República Francesa y la Inglaterra ofrecieron su mediacion á las potencias beligerantes para que cesasen las hostilidades y restablecer la paz; pero no fué necesaria su intervencion, pues el general austriaco Radetzki logró batir completamente al ejército de Cárlos Alberto en las cercanías de Milan los dias 24, 25 y 26 de Julio, obligando al rey á retirarse á Goito y á admitir un armisticio. La ciudad, falta de víveres y municiones, capituló el 5 de Agosto; pero Venecia proclamó el 10 la república.

No obstante, las sugestiones del fanático Gioberti, y otros que con sus escritos concitaban al pueblo á la guerra, ejercieron una influencia decisiva en el ánimo del mo-

1849 narca, y el 10 de Marzo de 1849 rompió de nuevo las hostilidades: empero en esta campaña fué más desgraciado que en la anterior, pues á consecuencia de la batalla de Novara, dada el 23, en que fueron cortadas, batidas y dispersadas sus tropas por el ejército austriaco, huyó abdicando ántes la corona en su hijo Víctor Manuel II. Cárlos Alberto, atravesando rápidamente Francia y España, falleció en Oporto (Portugal) despues de una larga enfermedad el 28 de Julio de dicho año.

El nuevo monarca regresó á Turin el 27, despues de un armisticio concluido en Novara con el mariscal Radetzki; y posteriormente hizo con el emperador un tratado de paz el 6 de Agosto, obligándose á pagarle una crecida indemnizacion.

Aun cuando Víctor Manuel adoptó desde luego medidas prudentes y conciliadoras, algunos de sus actos demostraron que su ánimo se hallaba predominado por el influjo revolucionario, pues el 8 de Abril de 1850 sancionó una ley presentada por sus ministros á las cámaras y aprobada por estas, por la que se derogaba el fuero eclesiástico, la inmunidad local y las penas impuestas á los que trabajan en dias festivos; lo que dió lugar á una enérgica protesta de Su Santidad, que secundaron todos los obispos y clero del reino. Dicha ley se tituló la ley de Siccardi, por llamarse así el ministro que la formó. Años de J. C. 1850

El rey de Cerdeña tomó parte en la guerra de Oriente, uniéndose con Francia é Inglaterra en favor de Turquía. Provino de aquí la amistad de Napoleon con Víctor Manuel, amistad de que se sospechó con motivo de un viaje del conde de Cavour á Saboya y Francia en 1858, en cuya ocasion tuvo una entrevista con el emperador de los franceses en Pomblieres. Conocíase la política de este ministro y su oposicion al Austria, no solo por cuestion de intereses sino tambien de principios; y los armamentos del Piamonte llamaban la atencion general y en particular de aquel imperio, que exigia se licenciasen las tropas nuevamente alistadas, tanto por su seguridad como por la de Italia. 1853 á 1856 1858

Propúsose un congreso europeo, é Inglaterra, Prusia y Rusia ofrecieron su mediacion. Pero el emperador de Austria, ó impaciente en demasía, ó porque se le exigia el desarme preliminar, aunque habia aceptado la idea del congreso, miéntras los diplomáticos se ocupaban en preparar las bases, envió un ayudante de campo al rey de Cerdeña, concediéndole tres dias para contestar afirmativa ó negativamente si se hallaba dispuesto á poner su ejército en pié de paz, advirtiendo que si la respuesta era dilatoria, romperia en el acto las hostilidades. Ochenta mil austriacos marchaban en tanto á reunirse á sus compañeros acampados á las orillas del Tesino.

Víctor Manuel se negó á ceder á las intimaciones de Austria, y Napoleon comenzó á enviar sus tropas á Italia. Insurreccionáronse entónces todos los estados pequeños, manifestando simpatías hácia el Piamonte, por cuya causa querian combatir. Solo Roma y Nápoles se mantuvieron neutrales durante aquella tormenta, que de rechazo debia herirles bien pronto.

Años de J. C. 1859

En los dias 29 y 30 de Abril de 1859 penetraron los austriacos en Cerdeña, replegándose los piamonteses á Turin, donde se unieron á la vanguardia del ejército francés que llegaba en su socorro. Pocos dias despues, el 12 de Mayo, desembarcó Napoleon en Génova, y marchó á Alejandría, donde estableció su cuartel general. El 20 fueron derrotados los austriacos en Montebello, y se retiraron á la orilla izquierda del Pó, siguiéndoles los sardos y franceses, que pasando el Sesia, volvieron á arrojarlos de sus posiciones en Palestro. Pero estos ataques solo eran el preludio de otra batalla más grande y gloriosa para las armas aliadas, que el 4 de Junio derrotaron por completo á los austriacos en Magenta, obligándoles á abandonar el territorio piamontés. Napoleon y Víctor Manuel entraron el 8 en Milan, evacuado por los austriacos, que dejaron á los piamonteses apoderarse de las principales ciudades de Italia. Refugiado detrás del Adda, parecia Francisco José dispuesto á disputar los restos de sus posesiones; pero el 12 pasa Napoleon este rio, y el 24 vuelve á derrotar en Solferino á los austriacos, que se replegaron á las cuatro ciudades que llevan el nombre del cuadrilátero, y son una de las posiciones militares más formidables de Europa.

Creíase al emperador de Roma ocupado en los planes para el ataque de Verona, cuando con general sorpresa se supo que se habia avistado con el de Austria en Villafranca el 7 de Junio y firmado un armisticio, que sirvió de base para el tratado de Zurich. Francisco José cedia la Lombardía á Napoleon, quien la renunció en Víctor Manuel, segun unos en cambio de Saboya y Niza, graciosamente segun otros, habiendo adquirido despues aquellas provincias por motivos muy diferentes. De los demás estados italianos solo Módena y Toscana habian de conservar su independencia; Módena, que debia corresponder á la duquesa de Parma, y Toscana, en que continuaba el gran duque. Pero la revolucion italiana, favorecida públicamente por Víctor Manuel, cuyos comisionados eran dictadores en estos países, impedia la ejecucion de esta parte del tratado, á ménos que el monarca sardo, cediendo á un deber de caballerosidad, no hubiese empleado sus armas en sujetar á los que por rey le proclamaban.

Léjos de esto, apénas habian los franceses salido del Piamonte, emprendió Garibaldi la expedicion de Sicilia.

Desaprobóla Víctor Manuel oficialmente, mas cuando el célebre aventurero, vencedor en Palermo, Mesina y Nápoles, era detenido por las tropas leales á Francisco II á orillas del Volturno, un cuerpo piamontés penetró en las Dos Sicilias y continuó la obra del afortunado guerrillero. Aún no habia sido tomada Cápua, y ya se habian avistado Víctor Manuel y Garibaldi entrando ambos en Nápoles entre las aclamaciones del partido revolucionario: todavía se defendia Gaeta, y Nápoles, Sicilia, Toscana, Módena, Parma y las Romanías proclamaban su anexion á la Cerdeña. Un general francés, Lamoriciére, que se atrevió á sostener el poder temporal del Papa, era derrotado por los piamonteses en Castelfidardo y hecho prisionero en Ancona. Napoleon, cuyas tropas ocupaban los Estados Pontificios, se limitaba á defender á Roma y algunas otras plazas de las provincias de Civita-Vecchia y Viterbo, intimando sin embargo á Pio IX cediese las Romanías y la Umbría para formar el nuevo reino de Italia, á lo que se negó constantemente el Santo Padre, sin que las muchas notas diplomáticas y áun otros medios á que se apeló, obtuvieran resultado alguno. Años de J. C.

Habíase en tanto rendido Gaeta, y el reino de Nápoles ardia en la más sangrienta guerra civil. Francisco II, acogido en Roma, encontraba simpatías entre sus antiguos súbditos, dispuestos á perecer por su causa, y Cerdeña temió más de una vez por la posesion de estos hermosos estados, donde la reaccion era tan grande y violenta. Pero los jeles de los partidarios napolitanos no pudieron organizar el movimiento, y aunque algunos guerrilleros españoles, como el desgraciado Borges, se pusieron á su frente, éste viendo frustradas sus esperanzas, al intentar retirarse cayó en manos de los piamonteses, que le hicieron sufrir la misma suerte á que habian sometido á muchos de sus compañeros. Así terminó esta sangrienta lucha, terrible para ambas partes y de estériles resultados.

Víctor Manuel se habia proclamado en tanto rey de Italia, no obstante las repetidas protestas de los antiguos monarcas italianos, y Niza y Saboya pertenecian á Francia, que las habia exigido como complemento de sus fronteras y en compensacion de los servicios prestados al poderoso reino que acababa de formarse á sus puertas. 1861

Cronología de los duques de Saboya y reyes de Cerdeña.

Año 1391. Amadeo VIII.
1459. Luis I.
1465. Amadeo IX.
1472. Filiberto I.
1482. Carlos I. (Este y los siguientes fueron tributarios de Francia.)
1489. Cárlos II.
1496. Felipe II.
1504. Carlos III.
1553. Manuel Filiberto. (Este dejó ya de ser tributario de Francia.)
1580. Cárlos Manuel I.
1630. Victor Amadeo I.
1637. Francisco Jacinto.
1638. Carlos Manuel II.
Año 1675. Victor Amadeo II.
1720. El mismo con el título de Victor Amadeo I, ya rey de Cerdeña.
1730. Carlos Manuel I.
1773. Victor Amadeo II.
1796. Carlos Manuel II.
1802. Victor Manuel I, que fué desposeido de todos sus estados por la república francesa y Napoleon, hasta 1814 que los recobró.
1821. Cárlos Felix, hermano del anterior, en quien renunció aquel la corona.
1831. Carlos Alberto Amadeo.
1849. Victor Manuel II.

§ II.

DUCADO DE PARMA.

La historia de este ducado data desde que el pontífice Paulo III en 1545 cedió su territorio, en calidad de señorío, á Pedro Luis Farnesio. En 5 de Setiembre de 1693 pasó á D. Carlos, infante de España, por hallarse casado con una princesa de la familia de Farnesio, poseyéndole hasta su advenimiento al trono de las Dos Sicilias. En virtud de los preliminares de paz fijados en Viena entre el emperador y la Francia en 1735, y aprobados por España en 1736, quedó Parma incorporada al Austria; pero en 1748, á consecuencia de la paz de Aix-la-Chapelle, Parma y Plasencia pasaron á D. Felipe, hermano menor del rey de las Dos Sicilias, reservándose por entónces el Austria sus derechos, los que renunció en 1759. En virtud de la paz de Luneville, y del tratado de Madrid en 1801, Parma debia reunirse á la Francia despues del fallecimiento del rey Fernando, ocurrido el 9 de Octubre de 1802. El hijo del último duque Luis I fué proclamado rey de Etruria (Toscana) el 2 de Agosto de 1801, y su viuda María Luisa, entónces regenta, renunció al trono el 10 de Diciembre de 1807. En su consecuencia Parma fué cedida á ésta por el convenio de 11 de Abril de 1814; y á su muerte, ocurrida en 18 de Diciembre de 1847, se encargó del gobierno del ducado el infante D. Cárlos Luis, duque de Luca; segun estaba convenido anteriormente en el tratado de París de 10 de Junio de 1817. Con arreglo á este convenio y al tratado de Florencia de 1844, el duque hizo renun-

cia del de Luca en el gran duque de Toscana el 5 de Octubre de 1847. Años de J. C.

Durante la guerra entre Austria y Cerdeña en 1848 y 49, Parma fué ocupada sucesivamente por tropas de ambas potencias, viéndose precisado el duque á retirarse á Sajonia en 1848, dejando encargado el gobierno á una regencia. 1848
El 14 de Marzo de 1849 abdicó Cárlos II sus derechos en su hijo Cárlos III, y el 6 de Abril el general austriaco baron d'Asprés creó en su nombre una junta central, que gobernase el país durante su ausencia. Finalizada la guerra, le fueron devueltos al príncipe todos sus estados, y regresó á Parma el 17 de Mayo de dicho año.

El 17 de Marzo de 1854 fué asesinado el duque Cárlos III, 1854
sucediéndole su hijo Roberto I, bajo la tutela de su madre la duquesa Luisa María Teresa de Borbon, regenta del reino durante su menor edad, que comenzó su gobierno retirando algunos decretos impopulares, á pesar de los cuales estuvo á punto de alterarse el órden público el 22 de Julio. En 1856 hubo que recurrir, sin embargo, á severas medidas; las que continuaron hasta el siguiente año, en que pareció asegurarse definitivamente el órden, por lo que se retiraron las tropas austriacas que guarnecian este ducado.

Pero en 30 de Abril de 1859, la duquesa regente se vió 1859
obligada á abandonar á Parma, á consecuencia de una manifestacion de los oficiales, que en nombre del ejército pedian la anexion al Piamonte. A su salida de la capital siguió una revolucion que derribó la regencia que habia dejado constituida, y puso en lugar suyo un gobierno provisional, que rigiese el estado en nombre de Víctor Manuel. Poco duró este gobierno, pues en 3 de Mayo las tropas proclamaron á Roberto I y devolvieron el poder á la regencia. Entra la duquesa nuevamente en Parma, pero los triunfos del ejército franco-sardo la obligan á retirarse en 9 de Junio, cediendo á las circunstancias y deseando evitar la efusion de sangre. Las municipalidades, que habian quedado encargadas del poder, no tardaron en rebelarse, lo que obligó á protestar á su soberana desde S. Gall, en Suiza, á cuyo punto se habia retirado.

Manfredi, comisario sardo que dirigia todos aquellos acontecimientos, toma entónces las riendas del gobierno en nombre del pueblo y con poderes ilimitados, pero las cede en parte á Farini, creado dictador. Este publica la constitu-

cion de Cerdeña de 1848 y la anexion al Piamonte, que vota el pueblo por una gran mayoría. Reune una asamblea constituyente, que declara excluidos del trono á los Borbones, y confirma lo acordado por el dictador y aprobado por el pueblo, uniéndose al reino de Italia bajo el cetro constitucional de Víctor Manuel.

Organizada la Italia central bajo el nombre de *Provincias reales de la Emilia*, Parma fué una de ellas, y se confirió la regencia al príncipe de Cariñan. Por segunda vez volvió á votar la anexion al Piamonte en 14 de Marzo de 1860, siendo aceptada por Víctor Manuel en 18 del mismo mes. La duquesa protestó, aunque inútilmente, en favor de los derechos de su hijo Roberto I, en 10 de Abril de 1861.

Cronología de los duques de Parma.

Año 1513.	Pedro Luis Farnesio.	Año 1801.	Luis I, rey de Etruria.
1622.	Odoardo Farnesio.	1807.	Luis II, rey de Etruria.
1646.	Reinucio Farnesio.	1815.	María Luisa, duquesa de Parma, Plasencia y Guastala.
1694.	Francisco Farnesio.	1847.	D. Cárlos II, duque de Luca.
1727.	Antonio Farnesio.	1849.	Cárlos III.
1731.	D. Cárlos de Borbon.	1854.	Roberto I.
1748.	D. Felipe.		
1765.	Fernando.		

§ III.

GRAN DUCADO DE TOSCANA.

El nombre Toscana viene de *Tusci*, antigua denominacion de los etruscos. Su territorio cayó en poder de los lombardos, y formó varios ducados, habiendo sido el más notable el de Espoleto. Despues de Carlomagno fué un marquesado independiente. Habiendo legado la marquesa Matilde una parte de sus dominios al Papa, se agregó algun territorio de ellos á los Estados Pontificios en la Tucia Meridional, y el resto tomó el nombre de Toscana. Bien pronto cada una de sus grandes ciudades se erigió en república. Estas se hicieron guerra las unas á las otras, hasta que Florencia llegó á dominar á las demás, apoderándose del mando los Médicis en el año 1421, segun queda referido en la historia de la edad media. Con motivo de la invasion de Cárlos VIII en 1498, se renovaron las disensiones intestinas de estos pequeños estados, hasta que las armas españolas volvieron á triunfar, y confirmaron á los Médicis en su soberanía. En 1737 pasó esta á la casa de Lorena de Austria, que

fué despojada por la revolucion francesa, hasta que se obró la restauracion de 1814. Años de J. C.

En 5 de Febrero de 1848 concedió el gran duque á sus pueblos un estatuto, y se adhirió á la liga italiana; pero el 4 de Setiembre se sublevó la ciudad de Liorna, pidiendo la remocion del ministerio, á lo que accedió, así como á otras exigencias de los demócratas; pero temiendo Leopoldo incurrir, si sancionaba una nueva ley electoral aprobada por las cámaras, en la excomunion lanzada por el Papa, abandonó á Florencia el 1.° de Febrero de 1849, dirigiéndose con su familia á Siena, desde donde envió un rescripto al presidente del Consejo de ministros, manifestándole, que habiendo desaprobado el Pontífice dicha ley, cuyo dictámen habia querido oir, la negaba su sancion; que para no tener que adoptar medidas coercitivas se habia ausentado de la capital, resuelto á no volver á ella sin estar afianzado el órden; y por último, que no permaneceria en Siena, á fin de que no se creyese le animaban ideas hostiles contra el régimen constitucional. En efecto, se trasladó inmediatamente al puerto de S. Esteban, partiendo de allí á Gaeta. A la salida del gran duque se formó un gobierno provisional que proclamó la república; y una Asamblea constituyente, reunida poco despues, confirió el poder ejecutivo de un modo dictatorial á Guerazzi. 1848 1849

Sin embargo, el 12 de Abril del mismo año hubo en Florencia una reaccion popular en favor del príncipe Leopoldo; y el ayuntamiento se encargó del gobierno en nombre del duque, confiando la direccion de los negocios á una comision y ministerio interinos; procediendo además al arresto del dictador Guerazzi. Habiendo recobrado el príncipe su autoridad, regresó á Florencia el 5 de Mayo.

El 6 de Mayo de 1852 abolió el gran duque el estatuto que habia otorgado á sus pueblos en 1848, restableciendo el anterior sistema de gobierno; y solamente conservó el Consejo de Estado creado entónces. Pero al primer anuncio de la guerra de Italia en 1859, una conmocion popular arrancó el poder de manos del gran duque. Antes de salir de Florencia reunió Leopoldo II, en 27 de Abril, al cuerpo diplomático, y manifestó que habiendo encargado al marqués de Lajático formar un ministerio, éste y sus amigos habian exigido su abdicacion; que no queriendo abdicar y hallándose abandonado por las tropas, no le quedaba otro recurso que 185

Años de J. C. salir del país con su familia. Apénas habia partido para Bolonia, cuando se formó un gobierno provisional, que declaró dictador de Toscana al rey Víctor Manuel; aceptó el monarca sardo el protectorado de este país, y nombró á su embajador, el caballero Buoncompagni, su comisario extraordinario durante la guerra. Las tropas francesas del príncipe Gerónimo Napoleon habian invadido en tanto los estados del gran duque, aunque manifestando aquél en una proclama que su mision era puramente militar, y que no se mezclaria en los negocios interiores. Buoncompagni declaró sin embargo que la Toscana se asociaba á Francia y Cerdeña en la guerra contra el Austria.

Terminada esta con la paz de Villafranca, el gran duque debia volver á ocupar su trono, siendo uno de los príncipes de la Confederacion italiana establecida por aquel tratado. Pero los comisarios y el gobierno toscano protestaron, y en vano Leopoldo II abdicó en su hijo Fernando IV, pues convocada una Asamblea constituyente, votó en 16 de Agosto el destronamiento de la dinastía austro-lorena y la anexion á Cerdeña en 20 del mismo mes. Acudióse despues al sufragio universal, que dió los resultados que esperaba la Asamblea, sin que las protestas del gran duque Fernando ni las notas de Francia obtuvieran el menor resultado.

Víctor Manuel al aceptar la anexion de Toscana á su rei-
1860 no de Cerdeña en 22 de Marzo de 1860, prometió que aquel estado conservaria su autonomía administrativa, y le gobernó en un principio en efecto el príncipe de Carignan; pero á poco pasó éste á Nápoles, y fué suprimida por dos diferentes decretos la administracion separada de la Toscana, que desde entónces se gobierna por la constitucion sarda.

§ IV.

REINO DE LAS DOS SICILIAS.

1736 Por el tratado de Viena de 1736 renunció solemnemente el emperador de Austria la corona de Nápoles y Sicilia, de cuyos reinos se habian apoderado los españoles dos años ántes, en favor del infante D. Cárlos, que con motivo de haber heredado la corona de España en 1759, los cedió á su segundo hijo D. Fernando. Este monarca se hallaba refugiado en Sicilia, cuando los sucesos del año 1814 le facilitaron el recobro de sus estados.

En 1820 estalló una revolucion en Nápoles, por la que se vió obligado el rey á aceptar la Constitucion española de 1812, que ya habian proclamado los insurreccionados en el Piamonte; pero con el auxilio de las tropas que envió el emperador de Austria, se restableció el órden y el gobierno absoluto. A Fernando IV, que desde 1816 habia reunido los reinos de Nápoles y Sicilia en un estado indivisible bajo el título de las Dos Sicilias, tomando el nombre de Fernando I, sucedió en 1825 su hijo Francisco I, que solo reinó cinco años.

Años de J. C. 1820

En 18 de Enero de 1848, reinando Fernando II, estalló una insurreccion en la isla de Sicilia, proclamándose en Palermo la Constitucion de 1812, que el monarca tuvo necesidad de aceptar. Esto no evitó, sin embargo, una revolucion en Nápoles, reprimida por el ejército, y que el 10 de Julio de dicho año se declarase independiente la Sicilia, proclamando rey su nuevo parlamento al duque de Génova Alberto Amadeo I, hijo segundo del rey de Cerdeña, que no aceptó. A consecuencia de tan graves acontecimientos, resolvió Fernando II aprestar una escuadra que partiese á someter á los sicilianos; y lo hubiera conseguido en breve tiempo á no haber mediado Francia é Inglaterra, que se opusieron á que continuasen las hostilidades, exigiendo garantías para los rebeldes, los cuales permanecieron por espacio de once meses con un gobierno provisional; pero removidos todos los obstáculos y mediante algunas concesiones, recobró el rey aquellos dominios en 1849.

1848

El casamiento del conde de Montemolin con una hermana del rey de las Dos Sicilias, contratado en 1850, alteró las relaciones diplomáticas existentes entre esta nacion y la España; pero en 1853 se restablecieron felizmente. En Junio del mismo año abolió S. M. Siciliana el régimen constitucional, restableciendo el absoluto.

1853

A pesar de que con este sistema de gobierno habia procurado Fernando II labrar la felicidad de sus pueblos, y de que su política en nada afectaba á la de los demás reinos de Europa, Francia é Inglaterra la juzgaron opresora, y en 1856 exigieron que adoptase otra más liberal, suponiendo que la que seguia amenazaba turbar el reposo de la Italia. El monarca contestó que no reconocia en ninguna potencia el derecho de intervenir en los negocios interiores de otro estado; que el paso dado por las expresadas naciones servi-

Años de J. C.

ria solo para alentar á los revolucionarios; que su administracion se apoyaba en la justicia; y por último, que así como él no se entrometeria jamás en la marcha política que aceptasen otros estados, esperaba tambien se le dejase obrar en el suyo como creia convenir mejor á sus súbditos.

Tan justa como enérgica respuesta desagradó á Francia é Inglaterra, cuyos gobiernos, despues de otras varias contestaciones, retiraron sus embajadores, aprestando además los franceses una escuadra de observacion en Tolon, y los ingleses otra en Malta. Empero Fernando II sin intimidarse, á pesar de las amenazas de tan poderosas naciones, reprimió las tentativas de insurreccion.

1859 Falleció este monarca en 22 de Mayo de 1859, despues de una penosísima enfermedad, con grande sentimiento de sus pueblos, sucediéndole su hijo primogénito Francisco María Leopoldo, duque de Calabria, á quien reconocieron todos los gabinetes europeos, inclusos los de Francia é Inglaterra.

1860 Sin embargo, apénas terminada la guerra de Italia estas dos últimas potencias le dirigieron una nota colectiva, manifestándole que introdujese algunas reformas en sentido liberal en sus estados. Negóse el rey, aunque era ya público en toda la Italia que Garibaldi estaba reclutando soldados para invadir la Sicilia. En efecto, en la noche del 5 al 6 de Mayo se hizo á la vela con tres buques y dos mil voluntarios, desembarcando el 10 en Marsala, mediante un rasgo natural de la política inglesa. Víctor Manuel desaprobaba en tanto oficialmente la conducta de Garibaldi, que afortunado en sus encuentros con las tropas napolitanas, no tardó en ocupar á Palermo, Mesina y otros puntos importantes, declarándose dictador de Sicilia y creando un gobierno provisional en nombre del rey de Cerdeña. Francisco II, atemorizado ante la creciente revolucion, acude al emperador de los franceses, que se niega á mediar en los asuntos políticos de su reino. Promete entónces algunas reformas y nombra un ministerio liberal, pero se insurrecciona el pueblo de Nápoles; y aunque fué declarada la ciudad en estado de sitio, tuvo el rey que suspender á poco esta medida, proclamar la Constitucion de 1848, someter á su misma guardia que se habia declarado en contra de las reformas, y desterrar á su tio, el conde de Siracusa, por sospechas de su conducta.

Garibaldi, vencedor en Sicilia á pesar de los esfuerzos del general Bosco, se preparaba ya á invadir el territorio napolitano. Precediéronle algunos cuerpos, y al fin desembarcó él mismo el 6 de Agosto á doce leguas de Reggio, cuya ciudad ocupó dicho dia, pronunciándose en favor suyo las Calabrias, las provincias de Basilicata, Capitanata y otras. Entónces tomó el título de dictador de las Dos Sicilias. En tal situacion recurre Francisco II al cuerpo diplomático para que declare neutral á la ciudad de Nápoles, haciéndola ocupar por las tropas de marina de los navíos extranjeros, mas recibe una negativa. Decidióse la retirada del ejército á Cápua, dirigiéndose el rey á Gaeta, donde se negó á seguirle la marina napolitana; pero fué acompañado del cuerpo diplomático, á excepcion de los embajadores de Francia, Inglaterra y los Estados-Unidos.

A su salida ocuparon á Nápoles las tropas piamontesas y la guardia nacional, entrando Garibaldi para ponerse al frente del gobierno, lo que hizo á nombre de Víctor Manuel. Mas su triunfal carrera fué detenida en las líneas del Volturno, pues aunque en un principio le habia sido propicia la fortuna, rechazado luego con grandes pérdidas delante de Cápua, se hizo necesario el auxilio de las tropas sardas, que pasaron la frontera napolitana por Ascoli en 23 de Setiembre á las órdenes del general Cialdini. Derrotados entónces los napolitanos en el Volturno, se comenzó el ataque y sitio de Cápua.

Allí fué donde se vieron Víctor Manuel y Garibaldi, quien saludó al monarca piamontés con el título de rey de Italia, entrando despues los dos en Nápoles, adonde los llamaban las complicaciones de aquel gobierno y de el de Sicilia, que no tardaron en votar la anexion, visitando á Palermo el rey de Cerdeña ántes de volver á su corte, lo que hizo á poco, dejando de lugarteniente suyo en Nápoles al príncipe de Carignan.

Los piamonteses habian tomado en tanto á Cápua y bloqueaban á Gaeta; pero el almirante francés Barbiere de Tinan declaró que no podia reconocer este bloqueo y se interpuso con su escuadra entre sitiados y sitiadores. Siguiéronse algunos ataques poco favorables por lo general á las tropas de Francisco II, que tuvieron al fin que encerrarse en Gaeta sin que les fuera de gran auxilio el levantamiento de algunas provincias y poblaciones á favor suyo, reaccion

Años de J. C. natural y que duró largo tiempo. No tardó en comenzar el bombardeo de Gaeta, suspendido repetidas veces á consecuencia de diferentes armisticios propuestos por Francia; pero rechazadas por el rey de Nápoles todas las proposiciones del general sardo, se retiró al fin la escuadra fran-
1862 cesa en 19 de Enero de 1862, dirigiéndose entónces el bombardeo por mar y tierra; resistióle la plaza y hubo una suspension de armas por seis dias, rompiéndose de nuevo el fuego en 31 de Enero. Entónces fué cuando volaron los polvorines, y no pudiendo Francisco II obtener un nuevo armisticio, rindió á Gaeta en 13 de Febrero, marchando al dia siguiente á Roma con su esposa á bordo de un vapor francés, siguiéndole el cuerpo diplomático á bordo de otro vapor español.

La rendicion de Gaeta no fué ciertamente la señal de la pacificacion del reino de Nápoles: desde entónces, por el contrario, se levantaron numerosas partidas, que ocuparon con frecuencia á todo el ejército de Italia, y pusieron en grave riesgo la obra de Víctor Manuel. Algunos guerrilleros españoles fueron á probar fortuna á aquel territorio, tan fecundo un dia en victorias para nuestras armas; pero la superioridad numérica y la abundancia de recursos de sus adversarios fueron disminuyendo paulatinamente las fuerzas de los partidarios de Francisco II, aunque no su lealtad, que de cuando en cuando se manifiesta en algunos rasgos de heróico valor.

Cronología de los reyes de las Dos Sicilias desde que Felipe V cedió estos estados á su hijo Cárlos III.

Año 1736. Cárlos III.
1759. Fernando IV de Nápoles y I de las Dos Sicilias.
A este rey le usurpó Napoleon el país de Nápoles, donde reinaron sucesivamente José Bonaparte y el príncipe Murat: pero en 1816 volvió á reinar Fernando IV en todo.
Año 1825. Francisco I.
1830. Fernando II.
1859. Francisco II.

LECCION IV.

HISTORIA DEL NUEVO REINO DE ITALIA HASTA FIN DE 1868.

Francia é Inglaterra se apresuraron á reconocer el nuevo reino de Italia, y ántes de que terminase el año 1861 lo verificaron tambien los Estados Unidos Angloamericanos, la república de Holanda y el reino de Bélgica: España ha-

bia protestado primero contra la anexion del ducado de Parma, haciéndolo muy enérgicamente, en Octubre del año anterior, contra la usurpacion de los Estados de la Iglesia, y se retiró de Turin nuestro embajador con todo el personal de la legacion: el baron Tecco, que no conservaba en Madrid otro carácter que el de enviado del rey de Cerdeña, reclamó en vano una y otra vez de nuestro gobierno la entrega de los archivos napolitanos, y por fin pidió sus pasaportes en 26 de Noviembre: Baviera y Sajonia se mantuvieron en una política espectante; Rusia y Prusia, aunque por lo pronto no reconocieron los hechos consumados, lo verificaron á mediados de 1862. Años de J. C.

Nápoles y Palermo obtuvieron el privilegio de puertos francos, sin duda en compensacion del papel secundario que como capitales les tocaria hacer en lo sucesivo, y tambien para reanimar algun tanto el espíritu público, alucinado pasajeramente, y bastante abatido ya y predispuesto en favor de su legítimo monarca: arrepentimiento tardío que solo sirvió para ocasionar muchas víctimas, pues los partidarios de la restauracion borbónica fueron vencidos por do quiera, y con la prision y el fusilamiento del desgraciado Borges en 8 de Diciembre quedó restablecida la tranquilidad.

Napoleon, que tantos servicios habia prestado á la causa de los revolucionarios, perdió su popularidad en Italia comenzando á recoger con la ingratitud de aquellos el fruto de su desacertada política. Mazzini y los republicanos se agitaban por todas partes, y Garibaldi, bajo pretexto de fundar escuelas de tiro, formaba partidas que unas veces amagaban al Tirol italiano y otras á la misma Roma. Una que organizó en Sicilia con intento de penetrar por el reino de Nápoles en los Estados Pontificios, fué atacada y derrotada en Aspromonte por tropas de Víctor Manuel, quedando su caudillo herido y prisionero. Trasladósele á la isla de Spezia, rodeándole de minuciosos cuidados, y se le puso despues en libertad, concediendo el rey una amnistía á sus compañeros, excepto á los desertores del ejército. Contemporizaba así Víctor Manuel, disimulando su desmedida ambicion, esperando llegase el tiempo de realizar sin peligro la más injusta de las usurpaciones.

Despues de varios cambios ministeriales obtuvo la presi- 1863
dencia del gobierno Minghetti, ministro de Hacienda, y

Años de J. C.

uno de sus primeros actos fué dirigir una nota al gobierno ruso en muestra de simpatías por la causa de Polonia. Otro hecho importante fué el tratado de comercio con Inglaterra, ajustado en Turin en 6 de Agosto, que habia de regir por diez años, á contar desde el 29 de Octubre en que se verificó el cange de las ratificaciones.

Hablábase por entónces de la reunion de un Congreso europeo para arreglar todas las cuestiones pendientes, y Víctor Manuel en una carta dirigida al emperador Napoleon, manifestó sus intenciones de tomar parte en él; pero eso no obstante continuaban los manejos secretos de su política: por fin rompió el silencio Garibaldi, desde su retiro de Caprera, y no escarmentado de lo de Aspromonte, pidió en una proclama dirigida al pueblo italiano que Víctor Manuel fuese nombrado dictador á fin de conquistar bajo su mando á Venecia y Roma.

Aparentaba el gobierno de Turin ser extraño á estos planes, que en realidad le agradaban, sin duda por no disgustar á Francia, de quien habia recibido mucho y todavía esperaba algo más; en consonancia con esta política se
1864 firmó el tratado de París de 15 de Setiembre de 1864, por el cual el gobierno italiano se comprometió hipócritamente á respetar el territorio que le habia quedado al Padre Santo y á reprimir con la fuerza todo ataque que se dirigiese contra el mismo. Francia, por su parte, ofreció ir retirando gradualmente su ejército, de modo que la evacuacion quedase terminada en el plazo de dos años; dando con esto lugar á que el gobierno romano reclutase las tropas necesarias para mantener la autoridad pontificia. Estipulóse además que el reino de Italia tomaria á su cargo una parte de la deuda de los Estados romanos; y en un protocolo especial se comprometió Víctor Manuel á trasladar la residencia del gobierno de Turin á otra ciudad en un plazo de seis meses.

Esta última condicion fué causa de que se alterase gravemente el órden en Turin los dias 21 y 22 de Setiembre, teniendo que intervenir las tropas para restablecerle; el ministerio hizo dimision, siendo reemplazado por otro presidido por el general Lamármora, el que presentó á la Cámara de Diputados el tratado de 15 de Setiembre, con todos los documentos diplomáticos á él referentes y un proyecto de ley para la traslacion de la capital á Florencia. Dicha ley fué aprobada y sancionada por el rey, mas no tuvo cumpli-

da ejecucion hasta Abril del siguiente año. A la ciudad de Turin trató de contentársela con una indemnizacion en renta del Estado; pero esto no evitó que el disgusto fuese general, y con motivo de una fiesta de la corte en 30 de Enero de 1865 hubo demostraciones en contra de la dinastía. Estos sucesos ocasionaron la salida del rey para Florencia, bastante disgustado con su antigua corte; pero á ruegos de una diputacion que le envió el ayuntamiento, se reconcilió con ella volviendo á Turin el 23 de Febrero, y concedió una amnistía á todos los complicados en los tumultos anteriores. Años de J. C 1865

La ruptura con el Sumo Pontífice habia ocasionado grande perturbacion en los asuntos eclesiásticos; existian varias sedes vacantes, algunos obispos residian fuera de sus diócesis y otros habian sido preconizados y no admitidos por el gobierno. Entabláronse negociaciones con la corte romana, siendo nombrado para seguirlas el antiguo ministro Vegezzi; y áun cuando fracasaron en mucha parte por no poder acceder Roma á las exigencias del gobierno italiano respecto al juramento de los obispos y al *exequatur*, se remediaron las necesidades más urgentes.

Disueltas las Cámaras y convocadas otras, en cuya eleccion obtuvo mayoría el gobierno, al abrirlas el rey en 18 de Noviembre hizo mencion en su discurso de haber sido reconocido el reino de Italia por España, Baviera y Sajonia; expuso la necesidad de deliberar acerca de la completa separacion de la Iglesia y del Estado y abolicion de las comunidades religiosas, é indicó tambien que el arreglo de la Hacienda exigiria nuevos sacrificios. En efecto, en 13 de Diciembre el ministro Sella presentó á la Cámara de Diputados los presupuestos, que resumimos en lo siguiente: evaluaba el déficit para 1866 en doscientos treinta millones de liras, y convencido de la imposibilidad de seguir cubriendo el que anualmente resulta por los medios empleados hasta aquella sazon, pedia el aumento de los impuestos existentes y la creacion de uno nuevo sobre las moliendas. ¡Triste epílogo de tantas grandezas soñadas como prometen los utopistas á los infelices pueblos!

La reconstitucion del gabinete bajo la presidencia de Lamármora, y el tratado de comercio que Prusia, Baviera, Sajonia y el gran ducado de Baden, por sí y en nombre del Zollverein, firmaron con Italia el 31 de Diciembre, fueron

Años de J. C. los sucesos más importantes con que terminó el año 1865.

1866 Desde 1.° de Enero inmediato empezó á regir en todo el reino el nuevo Código civil, haciéndose obligatorio el matrimonio así llamado, importante conquista de las doctrinas revolucionarias en contra de los principios católicos, que ataca directamente á la familia, base y fundamento de la sociedad, convirtiendo un enlace santificado por la religion en un concubinato legal.

Seguian haciéndose á todo esto armamentos, que el ministro de la guerra Lamármora justificó ante las cámaras con la actitud belicosa de Austria, y obtuvo de las mismas autorizacion para atender por medios extraordinarios á la defensa del país. Creáronse veinte batallones de voluntarios, cuyo mando se confió á Garibaldi, y se dispuso movilizar otros cincuenta de Guardia cívica. No faltaba más que un pretexto para lanzarse sobre Austria, próxima á empeñarse ya en la guerra contra Prusia, cuya última potencia estaba á punto de realizar sus ambiciosas miras sobre la Alemania del Norte; y lo halló en la declaracion que el Imperio Austriaco hizo á la Dieta Germánica en 16 de Junio, manifestando que se encargaba de defender á la Confederacion. Italia consideró esta declaracion como *casus belli*, mostrándose identificada con la política prusiana; el rey dió un manifiesto al pueblo y partió para ponerse al frente del ejército, dejando encomendada la gobernacion del estado al príncipe de Carignan.

Poco gloriosa fué en verdad esta campaña para las armas italianas, que sufrieron repetidos reveses, particularmente Garibaldi y sus voluntarios; pero las brillantes victorias de Prusia y el desastre del ejército austriaco en Sadowa el 3 de Julio, proporcionaron á Víctor Manuel la fácil adquisicion de Venecia por que tanto anhelaba. En efecto, el emperador de Austria, sumergido en el mayor abatimiento, cedió dicha provincia á Napoleon III, y éste se apresuró á participarlo á Víctor Manuel en una carta autógrafa. Los italianos, á las órdenes de Cialdini, atravesaron el Pó inferior, penetraron en el territorio Véneto, cuyas fronteras estaban ya desguarnecidas; y su flota, comandada por el almirante Persano, bombardeó á Lissa desde el 16 al 19 de Julio: pero atacada el dia 20 por la escuadra austriaca, á las órdenes del contraalmirante Tegethof, aunque muy inferior en fuerzas, fué completamente derrotada con

pérdida de tres vapores, teniendo que retirarse á Ancona. Despues de otra nueva derrota, que sufrió el ejército en el litoral el dia 26, se convino en un armisticio en Cormons, sobre el Isonzo, y se entablaron negociaciones para la paz, firmándose esta en Viena el 3 de Octubre. Garibaldi tuvo por buena suerte el volver sano, aunque sin laureles, á su retiro de Caprera. Años de J. C.

Evacuadas por los austriacos las fortalezas de Peschiera, Mántua y Verona, el general Lebœuf, en nombre de Napoleon III, hizo formal cesion de Venecia á una comision del Consejo municipal de esta ciudad, y las tropas italianas la ocuparon: acudióse en seguida al tan manoseado recurso del sufragio universal, y por una inmensa mayoría se votó la anexion al reino de Italia en 21 de Octubre. El 4 de Noviembre recibió Víctor Manuel en Turin á una diputacion que le trasmitió el resultado del plebiscito, é hizo su entrada solemne en Venecia el dia 7. Algunos dias antes Menabrea habia entregado al rey la corona de hierro, restituida por Austria de resultas de la paz de Viena.

Solo faltaba para realizar el sueño dorado de la unidad de la Italia desposeer al Santo Padre de sus reducidos dominios; y que no se apartaban de esto las miras del gobierno lo demuestra una circular del ministro Ricasoli á los prefectos en 15 de Noviembre, levantando el destierro á varios obispos. En ella dejaba entrever sus intenciones aviesas para la época, ya próxima, en que Roma quedase enteramente libre de la dominacion extranjera.

A principios del año 1867 se ajustó un tratado con Austria estableciendo libertad absoluta de comercio y navegacion entre ambos países. El gobierno habia presentado á las cámaras un proyecto de ley para la completa separacion de la Iglesia y del Estado, y liquidacion de todos los bienes eclesiásticos que el ministro de Hacienda Scialoja habia contratado ya con la casa Langrand-Dumonceau, pero este contrato fué desaprobado; y aunque fueron disueltas las cámaras, acudiendo á nuevas elecciones, y hubo crísis ministerial subiendo al poder Ratazzi, el contrato del nuevo ministro de Hacienda con la casa Erlanger de París no obtuvo más favorable acogida. Quedaron resueltas por fin estas divergencias en 27 de Julio, siendo aprobada la ley para el despojo de la Iglesia, cuyos bienes se sacaron inmediatamente á la venta; se autorizó asímismo al gobierno con un voto de 1867

Años de J. C. confianza para contratar un nuevo empréstito, y se le exigió que hiciese prevalecer el principio de no intervencion en la cuestion romana.

A todo esto hallábanse ya los ánimos de los garibaldinos bastante agitados; su jefe se exhibió de nuevo en Alejandría; fué preso de órden del gobierno, y conducido en un vapor del Estado á Caprera; hubo alborotos en Florencia y otras ciudades que obligaron á la concentracion de fuerzas: pero todo parecia valor entendido, pues ni los sediciosos obedecian, ni el gobierno empleaba los medios oportunos para hacerse obedecer. Léjos de eso Garibaldi salió nuevamente á campaña, y en Florencia misma dió una proclama invitando á la nacion á tomar parte en la empresa contra Roma; constituyéndose generalísimo de los aventureros que en diversos puntos habian alistado los comités. La agitacion promovida en los mismos Estados Pontificios parecia facilitarle la ejecucion de su plan.

El ministerio hizo dimision, formando uno nuevo Cialdini, y éste á su vez cayó dejando el puesto á Menabrea. De nada sirvió que Víctor Manuel desaprobase públicamente la conducta de Garibaldi, como atentatoria á su dignidad, pues como rey le correspondia decidir acerca de la paz y de la guerra; ya se hallaba el insigne guerrillero á las puertas de Roma, saboreando una conquista que no habia de parecer del todo mal á su ambicioso soberano, cuando detuvo sus progresos la intervencion francesa. En efecto, el marqués de Moustier, ministro de Negocios extranjeros, declaró que Francia estaba obligada á librar de enemigos el territorio pontificio, puesto que el gobierno de Italia, á pesar del convenio de 15 de Setiembre, no le ponia á cubierto de nuevas invasiones. El 29 de Octubre desembarcó la expedicion, y ya el 30 llegaron algunas fuerzas á Roma: atacados los garibaldinos el dia 3 de Noviembre en Mentana por los soldados pontificios y un destacamento francés, fueron completamente derrotados, quedando muchos de ellos prisioneros. Garibaldi en su fuga cayó en poder del ejército de Cialdini, que habia traspasado las fronteras, y fué conducido á Varignano. Con esto, y con la consabida amnistía á todos los autores y cómplices de la invasion, quedó terminada esta intentona.

1868 Desde entónces hasta fines de 1868 apenas ha ocurrido cosa en Italia de que debamos hacer mencion en este pe-

queño resúmen. En 30 de Julio quedó definitivamente arreglada la parte de deuda de los Estados Pontificios, de que se hace cargo el reino de Italia. A este gobierno parece preocuparle principalmente el arreglo de su Hacienda, cuyo estado es muy angustioso: si bien de vez en cuando renueva sus pretensiones para que el gobierno francés retire el ejército de ocupacion de Roma; pretensiones que han tenido por fortuna hasta ahora la más rotunda negativa.

LECCION V.

ESTADOS PONTIFICIOS.

Reseña geográfica.

Antes de la anexion de la Romanía, las Marcas y la Umbría al antiguo reino de Cerdeña, los Estados Romanos se componian de las 20 provincias siguientes: *Roma*, *Ancona*, *Ascoli*, *Benevento*, *Bolonia*, *Camerino*, *Civita-Vecchia*, *Fermo*, *Ferrara*, *Forli*, *Frosinone*, *Macerata*, *Orvieto*, *Perugia*, *Pésaro y Urbino*, *Rávena*, *Rieti*, *Spoleto*, *Velletri* y *Viterbo*. En la actualidad solo han quedado al Santo Padre las provincias de *Roma*, *Viterbo*, *Civita-Vecchia*, *Velletri* y *Frosinone* (sin *Ponte-Corvo*) que comprenden una superficie de 11790 kil. cuadrados con 723121 hab. El suelo, regado por el Tíber y otros varios rios, es fértil. *Roma*, su capital y de todo el orbe católico, contiene muy célebres monumentos de la antigüedad, excelentes palacios y muchas y magníficas iglesias, entre ellas la de S. Pedro, que es la más grande y hermosa del mundo. Poblacion 220.500 almas.

§ I.

EL PROTESTANTISMO. — EL JANSENISMO. — CONCILIO DE TRENTO. — LA REVOLUCION FRANCESA Y SUS CONSECUENCIAS PARA EL PAPADO.

La historia de los Estados Pontificios es la historia de la Iglesia durante los cuatro últimos siglos. Los papas como monarcas temporales se han desvelado siempre por el bien de sus súbditos, y su administracion es la más sabia y más paternal de todas las conocidas.

Apénas terminado el cisma de Occidente, que tantos males ocasionó á la Iglesia, se renovó con motivo de la traslacion del concilio de Basilea á Ferrara, dispuesta por el sumo pontífice Eugenio IV, pues algunos de los padres que se

Años de J. C. quedaron en la primera de estas ciudades, tuvieron la temeridad de deponer al Papa legítimo, eligiendo en su lugar á Amadeo, duque de Saboya y despues religioso de S. Agustin. Amadeo aceptó, aunque con repugnancia, tomando el nombre de Félix V, y por espacio de nueve años fué reconocido papa por los de su partido, hasta que renunció humildemente sus derechos á los piés de Nicolao V; y éste le honró tanto que le dejó el uso de las insignias pontificales, haciéndole vicario y legado apostólico perpétuo en toda la Saboya: además admitió por legítimos á los cardenales que habia creado el antipapa, y aprobó y confirmó cuanto aquél habia efectuado así en el fuero contencioso como en el interno. Nicolao V se aplicó despues á recoger todos los escritos que pudo hallar en Grecia, así de Santos Padres como de toda suerte de escritores, para que no pereciesen con la entrada del turco en Constantinopla; enriqueció á Roma con muchos monumentos, é hizo lo posible por reducir á los husitas que infestaban el reino de Bohemia, cuya herejía se extinguió en el pontificado de Inocencio VII en 1484.

En 1512 el pontífice Julio II celebró en la iglesia de San Juan de Letran en Roma el décimosétimo Concilio general para restablecer la paz entre los príncipes cristianos y formar una alianza contra el turco, siempre perseguidor del nombre católico; pero por desgracia no consiguió tan laudable objeto.

1516 En 1516 el rey de Francia Francisco I, avistándose con el pontífice Leon X, dirimió por medio de un concordato las antiguas diferencias que existian entre Roma y Francia, sobre las annatas de los beneficios eclesiásticos que esta percibia en perjuicio de aquella; empero muy luego apareció el heresiarca Lutero, que tantos males causó á la Iglesia.

En efecto, en 1513 habian sido encargados los Dominicos de predicar en Sajonia las indulgencias que el papa Leon X concedia para mover á los fieles á contribuir á la fábrica del templo de S. Pedro; pero Lutero, religioso del órden de San Agustin y profesor de teología en la universidad de Witemberg, suscitó disputas públicas sobre la eficacia de las indulgencias, pretendiendo hacerlas sospechosas; y con una elocuencia más audaz que culta, atacó algunos puntos del dogma, logrando atraerse no solo la aquiescencia de varios príncipes, sino el favor de los pueblos; protegiéndole tenazmente Federico, elector de Sajonia. El papa Leon X,

viendo la pertinacia de Lutero, le excomulgó; pero precipitándose él de dia en dia, no hubo excesos á que no se entregase, llegando á casarse con una religiosa, de quien tuvo tres hijos. Celebráronse varias juntas para ocurrir á estos males, siendo la de Spira la más solemne, por cuanto 1529
los príncipes fautores de Lutero se opusieron tanto á ella, que protestaron no poder convenir y apelaron al futuro concilio. De aquí vino el famoso nombre de *protestantes*. Así, pues, Lutero creó un partido formidable contra la autoridad de la Iglesia, á pesar de las bulas expedidas contra él por los pontífices; y sus errores se extendieron por toda la Alemania, al mismo tiempo que dogmatizaban los eclesiásticos Zwinglio en la Suiza y Calvino en Ginebra, sosteniendo otros análogos.

Años de J. C.

En medio de estas borrascas obtuvo la tiara Clemente VII; pero sobreviniendo sangrientas guerras entre Francisco I, rey de Francia, y Cárlos I de España; y poco despues la de éste último con Enrique VIII de Inglaterra, por pretender divorciarse de Catalina, tia del emperador, solo atendió á poner en paz á los contendientes sin desagradar á ninguno, y no pudo hacer nada contra los protestantes, los cuales lograron tal ascendiente, aunque ya habia muerto Lutero, que en el pontificado de Paulo III se separó la Inglaterra de la Iglesia católica, si bien despues de derramarse torrentes de sangre, siendo infinito el número de los que por esta causa alcanzaron la corona del martirio.

Era, pues, preciso poner remedio á tan graves males, y desde luego conoció el Pontífice la necesidad de convocar un concilio general. Iguales deseos manifestaron los protestantes; pero discordaban acerca del punto en que habia de reunirse, pues el Papa queria fuese en Italia, y aquellos en Alemania: por fin se convocó en la ciudad de Trento, verificándose su apertura con gran solemnidad en Diciembre de 1545 (1); empero solo ocho sesiones se celebraron en 1545
aquella ciudad, por la enfermedad contagiosa que sobrevino; y áun cuando se trasladó á Bolonia, tampoco se reunió más que una vez durante el pontificado de Paulo III. Julio III, su sucesor, volvió á juntarle; pero sobreviniendo

(1) Asistieron á él cinco cardenales, tres patriarcas, treinta y tres arzobispos, doscientos treinta y cinco obispos, siete abades, siete generales de Ordenes monásticas, y ciento sesenta doctores en teología.=*Catecismo de perseverancia*, por Monseñor Gaume, tomo IV.

Años de J. C. disidencias con los protestantes acerca de quién debia presidirle, no se celebraron más que ocho sesiones. Tampoco se reunió en el pontificado de Marcelo II, que falleció al mes, ni en el de Paulo IV; pero Pio IV volvió á convocarlo á pesar de la oposicion que manifestaron los obispos de
1563 Francia, finalizándose en 1563 con gran regocijo del santo pontífice Pio V, que lo confirmó, y de toda la Iglesia. Quedaron en él restablecidos los cánones de la antigua y necesaria disciplina, así para la reformacion del estado laical como del clerical, y condenados los errores de Lutero, Calvino y demás sectarios.

A mediados del siglo XVII fué condenada por la Iglesia la doctrina de Jansenio; pero si se afligió por este motivo, tambien tuvo el consuelo de ver extendido el cristianismo por la China, en toda el Asia, sobre las costas de Africa y en muchos puntos de América, por el celo de los PP. de la Compañía de Jesús y otros misioneros franciscanos y dominicos. Mucho ganó la Iglesia con tan celosos obreros, que en varias conferencias públicas, autorizadas por los sumos pontífices y por los príncipes católicos, confundieron á los sectarios del error. La más célebre de estas fué la de Thorn, tenida de órden de Wladislao IV, rey de Polonia, á que asistieron un gran número de teólogos católicos, luteranos y calvinistas. El resultado no correspondió á las esperanzas de los católicos, porque á los herejes, dominados por el más refinado orgullo, les faltaba la buena fe necesaria para confesar su derrota. Léase imparcialmente la obra *Variaciones de las iglesias protestantes* por el inmortal Bossuet, y se verá comprobado nuestro aserto.

La Iglesia Griega permaneció y aún permanece sumida en la mayor ignorancia. En vano Urbano VIII se valió de eclesiásticos versados en la lengua griega, dirigiéndolos al Oriente con el loable fin de atraer á aquellos cristianos á la unidad: sus esfuerzos se estrellaron en la contumacia de los cismáticos, que vieron separarse de su seno á la Iglesia Rusa, despues de grandes perturbaciones.

1700 En 1700 obtuvo la tiara Clemente XI, y aunque se negó á aceptarla por espacio de tres dias, cedió finalmente á las reiteradas instancias del Sacro Colegio. Su pontificado es notable por haber condenado las ceremonias del culto de la China, y prohibido la obra titulada *Reflexiones morales sobre el Nuevo Testamento*, escrita por el P. Pascual Ques-

nel, clérigo del Oratorio, la que causó graves males á la Iglesia. La bula *Unigenitus*, en que era condenada dicha obra, halló oposicion en ocho prelados de Francia, en 1713; pero el rey Luis XIV expidió al siguiente año sus cartas-patentes de aceptacion. Años de J. C. 1713

Aunque Clemente XIII sostuvo á la Compañía de Jesús cuando la perseguian en todas partes, su sucesor Clemente XIV extinguió la Orden el 21 de Julio de 1773, instado por las córtes extranjeras.

Cuando gozaba la Iglesia de más reposo, un deplorable suceso vino á afligirla sobre manera. El emperador de Austria José II, en sus proyectos de reformas, no respetó á la Iglesia, dictando providencias hasta sobre las ceremonias y los oficios eclesiásticos, sometiendo á la sancion real las bulas, breves y rescriptos procedentes de Roma, prohibiendo á los religiosos de sus estados obedecer á superiores eclesiásticos extranjeros, y por último, otorgando libre ejercicio á todo culto cristiano. El virtuoso pontífice Pio VI hizo un viaje á Viena en 1782 para separar de aquellos extravíos al emperador filósofo; mas áun cuando fué honoríficamente recibido por éste, no consiguió la revocacion de los decretos desfavorables al poder romano. 1782

Por otra parte, la revolucion francesa, que habia hollado el trono hasta el punto de conducir al cadalso al inocente monarca Luis XVI, tampoco respetó la autoridad del vicario de Jesucristo. En efecto, ocupaba la silla pontificia el virtuoso Pio VI, y no pudiendo aprobar la Constitucion civil del clero, hecha por la asamblea revolucionaria de Francia, expidió dos breves contra ella; pero á tan justa como enérgica determinacion se siguió la invasion de sus estados por tropas francesas. Se arregló esta primera cuestion con negociaciones onerosas al Santo Padre; mas habiendo sido muerto Dufourt, amigo de Bonaparte y general del ejército francés en Italia, se vió privado Pio VI de sus dominios temporales, y precisado á salir de Roma el 20 de Febrero de 1798. Fué llevado á Siena, de allí á Florencia, luego á Parma, pasándole despues por Plasencia y Turin, sin detenerse hasta Brianzon, desde donde trasladado á Valencia del Droma el 14 de Julio de 1799, enfermó gravemente á los pocos dias, y falleció el 29 de Agosto con sumo sentimiento de todo el pueblo católico. La entereza de su carácter, y la resignacion con que sufrió los ultrajes recibi-

Años de J. C. dos durante su cautiverio, le hacen digno de eterna memoria.

1800 A pesar de las críticas circunstancias en que ocurrió la desgraciada muerte de Pio VI, pudieron juntarse los cardenales en Venecia, y en 14 de Marzo de 1800 eligieron sumo pontífice al cardenal Gregorio Bernabé Chiaramonte, que tomó el nombre de Pio VII. Mejorando sucesivamente de aspecto la situacion política de Europa, pudo pasar á Roma y recobrar el dominio temporal, aunque con menos extension de territorio, ocupando tranquilamente su silla. Uno de sus primeros cuidados fué el restablecimiento de la religion católica en Francia, ajustándose en París un Con-
1801 cordato el 15 de Julio de 1801, que fué ratificado por el Papa el 15 de Agosto siguiente, por medio de una bula en que
1804 brilla la piedad que le caracterizaba. En 1804 pasó á Francia á coronar al emperador Napoleon, no regresando á Roma hasta el 16 de Mayo del año siguiente. Turbada otra vez la paz en Europa, quiso privarle Napoleon del poder temporal; y oponiéndose el Pontífice á tan injusta demanda, fué
1808 conducido como prisionero á Fontainebleau en 1808, en
1814 donde permaneció hasta el 23 de Enero de 1814, en que el Emperador, al ver que se eclipsaba su poder, mandó ponerle en libertad. En su cautiverio dió muestras de una admirable paciencia y demás virtudes cristianas.

Restablecida la célebre Compañía de Jesús por Pio VII, su sucesor Leon XII la restituyó honoríficamente el Colegio
1824 Romano, y aumentó sus cátedras, el 16 de Mayo de 1824. Tambien protestó, como sus predecesores, contra las tramas de los Francmasones y Carbonarios, sociedades secretas que, cual otras muchas, estan conspirando siempre contra la autoridad de los monarcas legítimos.

Aunque la Iglesia gozó de tranquilidad durante los pontificados sucesivos de Pio VIII y Gregorio XVI, no obstante el primero en una pastoral que dirigió á sus pueblos, y el segundo por varios breves que expidió, reprobaron y condenaron muchos libros perniciosos publicados por los filósofos modernos, entre ellos Voltaire y Rousseau, cuyas máximas disolventes se difundian por todas partes.

§ II.

PRIMEROS ACTOS DE S. S. PIO IX Á SU ADVENIMIENTO AL PONTIFICADO. — REVOLUCION DE ROMA. — DEFINICION DOGMÁTICA DEL MISTERIO DE LA INMACULADA CONCEPCION. — SUCESOS POSTERIORES HASTA FIN DE 1862.

Por fallecimiento del sumo pontífice Gregorio XVI, en 1.° de Junio de 1846, fué elegido el 16 del mismo el cardenal Juan María Mastai-Ferreti, que nació en Sinigaglia el 13 de Mayo de 1792, el cual tomó el nombre de Pio IX. Su primer acto de gobierno, como monarca temporal, fué conceder una amnistía para los procesados por delitos políticos (1), lo que le atrajo las aclamaciones de sus súbditos; pero las ideas revolucionarias, que cual un torrente habian inundado la Europa, poniéndola en combustion por medio de las sociedades secretas, no tardaron en penetrar tambien en la ciudad eterna, causando graves conflictos á la Iglesia y á su cabeza visible.

El Santo Padre, guiado por sus generosos instintos, puso en práctica muchas reformas que aseguraban á los romanos una prudente libertad; mas estas concesiones parecieron mezquinas al pueblo, y empezó á exigir otras nuevas. Pio IX les concedió la formacion de una guardia cívica, y nombró asímismo una comision para que le presentase un proyecto de constitucion compatible con su autoridad, la cual otorgó á sus pueblos el 14 de Marzo, estableciendo por ella dos cámaras. Pero la nueva revolucion de Francia, y el alzamiento de los estados italianos en 1848, complicaron la situacion política de Roma.

Predominaba en los pueblos la idea de una liga italiana, que asegurase la independencia de la península: Cárlos Alberto ofrecia sostenerla con sus armas; el rey de Nápoles enviar tropas en su apoyo, y los demás príncipes tambien aprobaban este bello ensueño. Al efecto convinieron en confederarse, mandando á Roma sus representantes para acordar las bases bajo la presidencia de Pio IX, y el 18 de Abril llegaron los de Nápoles y Sicilia, pues esta última se habia ya declarado estado independiente.

(1) Habiendo consultado Pio IX á los cardenales acerca de la amnistía, estos, aun cuando se mostraban convencidos de las razones que les expuso, votaron en contra, apareciendo negras todas las bolas de la urna; pero el clemente Pontífice, poniendo sobre ellas su solideo blanco, exclamó: *Todas son blancas.*

Empero el Pontífice, como vicario de un Dios de paz, no podia acceder á los deseos de los coligados: en vano los jefes del partido democrático de Roma se lo exigieron, como asímismo que declarase la guerra al Austria, pues á pesar de prever los graves conflictos á que se exponia, declaró terminantemente por su encíclica de 29 de Abril, ratificada el 1.° de Mayo, que no tomaria parte en ella. Entónces los sediciosos, apoyados por la guardia cívica y el ejército, y exasperados por la noticia de la entrada de los austriacos en Ferrara, produjeron una séria conmocion en la que se empezó á pedir la instalacion de un gobierno provisional, no faltando algunos que gritasen *¡viva la república!* El conde Terencio Mamiani, hombre de ideas avanzadas, se vió precisado á presentar su dimision de presidente del ministerio con todos sus colegas. Formóse otro nuevo gabinete bajo la presidencia del conde Rossi, el que trató de concentrar en Roma algunas tropas para contener á los sediciosos; pero Rossi fué asesinado al entrar en la cámara el dia de su apertura, á 15 de Noviembre, manifestando los diputados la mayor indiferencia al saberlo. ¡El puñal del asesino fué conducido en triunfo por las turbas á la iglesia de S. Agustin, para ser colocado en ella!!!

Semejante atentado solo fué un preludio de los que acaecieron el 16, pues los tumultuados se dirigieron al Quirinal, donde se hallaba Su Santidad, violentaron las puertas, que defendia la fiel guardia suiza, penetraron en su estancia, y por último, una diputacion, presidida por el abogado Galletti, le exigió en nombre del Círculo popular la promulgacion del principio de la nacionalidad italiana, la convocacion de una Asamblea constituyente y formacion de un acta federativa, el cumplimiento de las deliberaciones de la cámara de Diputados respecto á la guerra de la independencia, la completa adopcion del programa de Mamiani de 5 de Junio, y por último, que volviese éste al ministerio con otros indivíduos que le designaron.

El Pontífice, á pesar de hallarse solamente acompañado del cuerpo diplomático y del cardenal Soglia, rechazó tan insolentes proposiciones; pero accedió al nombramiento del ministerio, ofreciendo entenderse con él en cuanto á los demás puntos, si bien declaró á los embajadores que desde aquel momento no tomaba parte en los actos del gobierno.

Despues de tan lamentables sucesos aún permaneció

Pio IX en Roma hasta el dia 24, en que con el favor de los embajadores de Francia y Baviera salió disfrazado para Gaeta, ciudad fuerte del reino de Nápoles. Quedó, pues, Roma á merced de los revolucionarios: la cámara, noticiosa de la fuga del Pontífice, resuelve enviar una diputacion para invitarle á que vuelva á Roma; pero no habiendo sido admitida, se niega á reconocer la comision gubernativa nombrada por Su Santidad para que gobernase durante su ausencia. El ministerio Mamiani hizo dimision ante la cámara, formándose en su consecuencia un gobierno provisional, que disolvió la cámara, convocó una asamblea constituyente y proclamó la república en 8 de Febrero de 1849. El Santo Padre, que habia tenido en Gaeta la acogida más respetuosa, hizo otra nueva protesta, y fulminó contra el gobierno romano su excomunion, de que no hicieron caso los sublevados; entregándose á escenas sacrílegas y feroces, amenazando con el asesinato y saqueo á los habitantes pacíficos. La Asamblea Constituyente romana, compuesta de jóvenes exaltados, en una de sus primeras sesiones destituyó al Papa de su poder temporal, concediéndole solo el carácter de obispo de Roma; decretó el secuestro de los bienes del clero, la organizacion del ejército, la enajenacion de los muebles y objetos preciosos de los palacios papales, y por último, confió el poder ejecutivo á un triunvirato. Años de J. C.

El gobierno español se apresuró á ofrecer al venerable Pontífice cuantos auxilios necesitase, poniendo inmediatamente á su disposicion los vapores de guerra *Lepanto* y *Leon*, que llegaron á Gaeta el 5 de Diciembre de 1848; mandando asímismo prepararle un palacio en Mallorca por si gustaba fijar allí su residencia. Además, mediante las conferencias tenidas en Gaeta por los plenipotenciarios de España, Francia, Austria y Nápoles, resolvió enviar en su favor una expedicion de diez mil hombres, á las órdenes del general Córdova, la cual llegó á Gaeta el 27 de Mayo del 49; y el 3 de Junio ocuparon las tropas españolas á Terracina. Sin embargo, se anticipó el jefe de la república francesa Luis Bonaparte, enviando otra al mando del general Oudinot, quien hizo proposiciones pacíficas al gobierno democrático de Roma; pero este las desechó, y apelando á la fuerza obligó á las tropas francesas á retirarse con alguna pérdida: en vano un enviado francés entabló negocia- 1849

Años de J. C. ciones, pues cuando estaban convenidas las bases, fueron rechazadas por Oudinot y desaprobadas por su gobierno.

En este estado el general francés rompió de nuevo las hostilidades el 2 de Junio, y despues de abrir trinchera y bombardear la ciudad, mandó dar el asalto; logrando al fin penetrar en ella el 3 de Julio, capitulando con el municipio, pues ya se habian disuelto la asamblea y poder ejecutivo. Garibaldi salió de Roma con las tropas que quisieron seguirle; pero perseguido vivamente, depuso las armas en territorio de la república de S. Marino. El poder temporal del Pontífice, que se hallaba ya restablecido en todas las ciudades ocupadas por las tropas españolas y austriacas, lo fué por las francesas en Roma el 15 de Julio; pero Su Santidad permaneció en Gaeta, y despues en Pórtici, hasta el 12 de
1850 Abril de 1850, que regresó á la ciudad eterna. La expedicion española volvió á la península á principios de dicho año.

Como por via de indemnizacion de las desgracias pasadas, permitió el Señor realizára su vicario sobre la tierra el hecho más memorable de su pontificado y del siglo en que vivimos. En efecto, Pio IX consultó á todos los prelados de la Iglesia católica, por medio de una encíclica, acerca de la inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen; y fué tan unánime el asentimiento de ellos, que en 8 de Diciembre de 1854 declaró dogma de fe tan inefable misterio, cuyo suceso llenó de gozo á toda la cristiandad, y especialmente á la nacion española.

Atendiendo Su Santidad al gran número de personas que vuelven al seno de la Iglesia católica en Inglaterra, estableció por su bula de 24 de Setiembre de 1850 trece obispados, siendo metropolitano el de Westminster, ocupado por el venerable Wiseman, nuestro compatriota, á quien envió el capelo de cardenal; y si bien las cámaras inglesas hicieron una ley por la que se declararon nulos dichos nombramientos, esto no ha podido evitar los progresos del catolicismo.

A beneficio de la paz que disfrutaban los Estados Pontificios desde 1849, Su Santidad se dedicó asíduamente á introducir en todos los ramos de la administracion cuantas mejoras eran posibles, proporcionando así muchos beneficios á sus súbditos; y recorrió en 1857 todas las provincias, recibiendo de ellas pruebas irrefragables de amor y respeto.

Empero al estallar la guerra de Italia en 1859, los austriacos evacuaron á Bolonia, que se pronunció en el acto contra el gobierno pontificio; hízose la insurreccion general á la Romanía, las Marcas y la Umbría, y el Papa se creyó en el caso de protestar contra la conducta de la Cerdeña, que protegia abiertamente esta rebelion, llevada á cabo en su nombre y por comisionados suyos enviados al efecto. Las provincias rebeladas no tardaron en formar parte de la Italia central, de votar con ella y adherirse á todos sus actos. Años de J. C. 1859

En esta situacion recurrió Pio IX á Napoleon, á la Europa entera para hacer que se respetasen los tratados; empero no obtuvo seguridad alguna y solo España se comprometió á defenderle, por un tratado de 26 de Agosto de 1859, caso de que se viese abandonado por los franceses. Pero la política del Emperador en esta cuestion no dió lugar á este paso; pues mandó á sus tropas que ocupaban á Roma la defendieran con las provincias de Civita-Vecchia y Viterbo, que es lo conocido con el título de patrimonio de S. Pedro; al mismo tiempo aconsejaba al Pontífice cediese á la Cerdeña las provincias pronunciadas. Negóse constantemente á ello Su Santidad, manifestando justísimas razones en una encíclica dirigida al clero católico, y reunió para la defensa de su estado un ejército compuesto en su mayor parte de extranjeros, á las órdenes del general francés Lamoricière.

Este puñado de valientes excitó los celos del monarca sardo, que en un ultimatum dirigido á Roma en 7 de Setiembre de 1860, pidió que fueran licenciados. Negóse la corte pontificia, y Víctor Manuel dió órden de avanzar á sus tropas, invadiendo dos divisiones los Estados Romanos, á las órdenes de los generales Fanti y Cialdini. Opúsoseles Lamoricière en Castelfidardo, y fué derrotado con grandes pérdidas, teniendo que retirarse á Ancona con los restos de su ejército, donde sitiado por mar y tierra se rindió en 20 de Setiembre. Lamoricière cayó prisionero y no quedó al Pontífice otra esperanza que el ejército francés de ocupacion, que segun las instrucciones que tenia, se apresuró á guarnecer á Viterbo, Velletri, Civita-Vecchia, Castiglione, Tívoli, Palestrina, Frascati, Albano y Valmontone, retirándose los piamonteses, sin hacer resistencia, de alguna de estas plazas de que se habian ya apoderado.

Napoleon insistia sin embargo en sus negociaciones con Pio IX para que cediese á Cerdeña los estados que habian

Años de J. C. 1862 caido en su poder, mas el Pontífice no quiso acceder, y cuando en 8 de Junio de 1862 reunió en Roma á la mayor parte de los obispos de la cristiandad, con motivo de la canonizacion de los mártires del Japon y de S. Miguel de los Santos, aquellos se declararon en favor del poder temporal del Papa, en una especie de concilio reunido al dia siguiente. Mas la impaciencia de los revolucionarios italianos acudió á Garibaldi para apoderarse de Roma, quien reunió algunos aventureros en Sicilia, con los que pensaba pasar á los Estados Pontificios, atravesando el territorio napolitano. La dificultad de esta empresa, hallándose Roma ocupada por los franceses, obligó á Víctor Manuel á mandarle desistir, y habiéndose negado, envió tropas en su persecucion, las que le alcanzaron en Aspromonte el 29 de Agosto, donde le hicieron prisionero.

§ III.

PUBLICACION DE LA ENCÍCLICA Y EL SYLLABUS. — NUEVOS ATAQUES AL PODER TEMPORAL. — CONVOCATORIA DEL CONCILIO ECUMÉNICO, Y OTROS SUCESOS HASTA FINES DE 1868.

1864 El convenio de 15 de Setiembre de 1864, ajustado entre Francia é Italia, fué una nueva concesion que Napoleon III hacia á los principios revolucionarios en contra del pontificado soberano, sin querer comprender que la revolucion, hostil en sumo grado á la Iglesia Católica, no lo es ménos en último término al mismo Napoleon, á Víctor Manuel y en general á todos los monarcas.

Atento, sin embargo, el Santo Padre á sus sagrados é imprescindibles deberes, parecia olvidarse de los peligros que le rodeaban para vigilar por la pureza de la fe y doctrina católica: así que reuniendo como en un haz en la Encíclica y el *Syllabus* de 8 de Diciembre todos los errores filosóficos, políticos y sociales del mundo moderno, los condenó y anatematizó, cuya condenacion y anatema sorprendieron á los gobiernos europeos, aún los que pasan por muy católicos, y que en realidad como tales gobiernos han dejado de serlo desgraciadamente, proclamando principios á todas luces opuestos al catolicismo.

1865 Las negociaciones entabladas en Abril de 1865 con el plenipotenciario italiano Saverio Vegezzi, á fin de convenir

el mejor medio para que los obispos desterrados se restituyesen á sus diócesis, no obtuvieron éxito, porque la Congregacion de Cardenales desechó la pretension del gobierno italiano de que los obispos prestasen juramento á la Constitucion del reino, y tambien la proposicion relativa á la forma del *exequatur*. Conste, pues, que el mal éxito de las negociaciones no consistió en el Santo Padre, quien hizo cuanto era posible para llegar á un arreglo. Años de J. C.

En una alocucion dirigida al consistorio secreto celebrado el 25 de Setiembre, el Papa condenó la secta de la Francmasonería y todas las demás sociedades secretas de este género; y mandó se las considerase como reprobadas bajo las penas canónicas prescritas por sus predecesores. Salió tambien á la defensa del clero católico, vejado por el emperador ruso á causa de la última insurreccion ocurrida en aquel país, y despues de varias contestaciones el encargado de negocios de Rusia, baron de Meyendorff, se retiró de Roma en 9 de Febrero de 1866.

La marcha de los sucesos políticos exigia un cambio en 1866
el gobierno pontificio, y éste tuvo lugar siendo encargado del ministerio de la Guerra el general de brigada Hermann Kanzler, del de la Gobernacion Mons. Luis Antonio de Witten, y Director general de policía el Sr. Lorenzo Randi, Vicecamarlengo de la Iglesia Romana. A todo esto habia empezado á cumplirse por parte de Francia el tratado de 15 de Setiembre, á pesar de la protesta de la Santa Sede, que se comunicó á sus representantes en el extranjero por medio de un despacho del Cardenal Antonelli, secretario de Estado, su fecha 19 de Noviembre del año anterior. En Octubre de este año el general Montebello anunció á la Curia que las tropas francesas habrian evacuado completamente el territorio pontificio para el 14 de Diciembre próximo, y así se verificó; pero el Santo Padre, áun cuando preveia lo que iba á suceder, no desmayó confiando en la Divina Providencia, y léjos de eso declaró en su alocucion al consistorio secreto celebrado el 29 de Noviembre, que ántes que ceder á las exigencias del reino de Italia, se saldria de Roma: en dicha alocucion hacia tambien votos por la suerte de los católicos de Polonia. La relacion detallada de las intrusiones del gobierno ruso en los derechos de la Iglesia Católica en aquel desventurado país, puede verse en la memoria remitida por la Curia Romana á las legaciones extranjeras con fe-

Años de J. C. cha 24 de Diciembre; pero este asunto pareceria sin duda demasiado trivial á la diplomacia europea.

1867 Los primeros amagos precursores de la tormenta que amenazaba á los Estados Pontificios no impidieron la celebracion en Roma, con toda solemnidad, del 18.° aniversario secular del martirio de S. Pedro, en presencia de un crecido número de prelados y de sacerdotes extranjeros; lo que sirvió de inefable consuelo á nuestro Santísimo Padre, así como la protesta de adhesion perfecta que poco despues le dirigieron cuatrocientos cincuenta obispos.

Creyeron los demagogos llegado el dia de dar el golpe de gracia al poder temporal del Santo Padre; y miéntras en el reino de Italia se concitaban los garibaldinos para hacer la invasion, la *Junta nacional romana* publicó un manifiesto exhortando á los romanos á poner fin por sí mismos al despotismo papal; palabras insolentes que la pluma se resiste á trascribir, tratándose del más paternal de todos los gobiernos. En los últimos dias de Setiembre se verificó la tan anunciada invasion de los garibaldinos, y en los diferentes encuentros que tuvieron con los soldados pontificios durante el mes de Octubre fué vario el éxito, si bien Garibaldi llegó hasta ocho millas de Roma. Empero aún no estaba en los designios del Supremo Hacedor permitir que se consumase esta obra de iniquidad. El Papa dirigió á los católicos una encíclica, pintándoles la triste situacion de la Santa Sede, y Francia determinó inmediatamente acudir en su auxilio; su armada se presentó delante de Civita-Vecchia los dias 28 y 29; el 30 hizo su entrada en Roma el primer regimiento francés, al tiempo mismo que el ejército italiano, á las órdenes de Cialdini, traspasaba la frontera; y por último el 2 de Noviembre los soldados pontificios, ayudados de los franceses, derrotaron completamente á Garibaldi en Mentana, y el general aventurero, en su fuga, vino á caer en poder de Cialdini, segun queda referido en otro lugar. Restablecida la tranquilidad, el cuerpo expedicionario comenzó á volver á Francia; pero se decidió que una division permaneciese en los Estados Pontificios.

1868 Terminamos esta reseña histórica con un suceso de la mayor importancia: tal es la convocatoria del Concilio universal que ha de reunirse en el Vaticano. Nuestro Santísimo Padre lo anunció en su alocucion dirigida al consistorio secreto de 22 de Junio de 1868; y están invitados para asistir

á él los obispos de la Iglesia griega, á fin de atraerlos de nuevo á la comunion romana, así como todos aquellos que tienen la desgracia de no ser católicos. Sin embargo, es ya un hecho que no se presentará el patriarca de Constantinopla. ¡Quiera Dios que la reunion del Concilio, objeto de temor para unos y de fundadas esperanzas para otros, sea el íris que anuncie más serenos dias para la causa del catolicismo, que es la de la humanidad!

Ordenes religiosas fundadas despues de la Edad media.

Siglo XVI. En 1525 instituyó S. Cayetano su órden de Clérigos reglares de la Providencia; en 1534 el ilustre español S. Ignacio de Loyola fundó el de la Compañía de Jesus; en 1568 la esclarecida española Santa Teresa de Jesus instituyó en Avila su órden reformada de Carmelitas descalzos; en 1572 S. Juan de Dios erigió su religion hospitalaria para asistir á los enfermos; y en 1585 S. Camilo de Lelis fundó el órden de Padres Agonizantes.—Siglo XVII. En 1616 se erigió la órden de religiosas de la Visitacion de la Virgen Santísima por Santa Juana Francisca Fremiot, cuyo principal instituto era visitar las pobres enfermas; S. Francisco de Sales les dió la regla de San Agustin, guardando desde entónces clausura; en 1646 S. José de Calasanz fundó el órden de los PP. de la Madre de Dios, de las Escuelas Pias, siendo su instituto dar la primera enseñanza á los niños pobres; en 1626 S. Vicente de Paul instituyó la Congregacion de PP. Misioneros.— En los siglos XVIII y lo que va del XIX se han creado muchos institutos de seglares y eclesiásticos para socorrer á toda clase de necesitados; tales son, entre otras, las asociaciones de la Doctrina cristiana, S. Vicente Paul, la de las Hermanas de la Caridad, la del V. Bernardino de Obregon, etc.

Cronología de los sumos pontífices desde S. Pedro hasta Pio IX y de los antipapas rivales de los mismos (1).

Año 33. S. Pedro, *galileo*, establece su silla en Jerusalen, despues en Antioquía, y el año 44 de J. C. en Roma, donde sufrió el martirio el 29 de Junio de 166.
67. S. Lino, toscano.
78. S. Cleto, romano.
91. S. Clemente, id.
101. S. Anacleto, griego.
110. S. Evaristo, id.
119. S. Alejandro, romano.
130. S. Sisto ó Xisto, id.
140. S. Telesforo, griego.
152. S. Higino ó Higinio, id.
162. S. Pio, aquileyense.
167. S. Aniceto, siro.
173. S. Sotero, italiano.
177. S. Eleuterio, griego.
192. S. Victor, africano.
201. S. Ceferino, romano.
219. S. Calixto, id.
224. S. Urbano, id.
231. S. Ponciano, id.
235. S. Antero, griego.
236. S. Fabian, romano.

Año 251. S. Cornelio, id.
252. *Novaciano*, rival de S. Cornelio.
253. S. Lucio, romano.
254. S. Esteban, id.
257. S. Sisto II, ó Xisto romano.
258. S. Dionisio, griego.
270. S. Felix, romano.
276. S. Eutiquiano, toscano.
283. S. Cayo, dálmata.
296. S. Marcelino, romano.
304. S. Marcelo, id.
309. S. Eusebio, griego.
311. S. Melquiades ó Miciades, africano.
314. S. Silvestre, romano.
336. S. Marcos, id.
Id. S. Julio, id.
352. S. Liberio, id.
354. S. Felix II, id.
Durante el destierro de San Liberio fué puesto por los arrianos en la silla, por lo que algunos le cuentan entre los antipapas, mas luego fué confirmado legítimamente.

(1) Los nombres de los antipapas van en letra bastardilla.

Año 367. S. Dámaso, español.
Id. *Urcisino*, rival de S. Dámaso.
385. S. Siricio, romano.
398. S. Anastasio, id.
402. S. Inocencio, albano.
417. S. Zósimo, griego.
419. S. Bonifacio, romano.
Id. *Eulalio*, rival de S. Bonifacio.
423. S. Celestino, romano.
432. S. Sisto III, id.
440. S. Leon Magno, id.
461. S. Hilario, sardo.
468. S. Simplicio, italiano.
483. S. Felix III, romano.
494. S. Gelasio, africano.
496. S. Anastasio II, romano.
498. S. Celio Simaco, sardo.
Id. *Lorenzo*, rival de S. Simaco.
514. S. Hormisdas, de Campania.
523. S. Juan I, toscano.
526. S. Felix IV, napolitano.
530. S. Bonifacio II, romano.
Id. *Dióscoro*, rival de S. Bonifacio II.
532. S. Juan II, romano.
535. S. Agapito, id.
536. S. Silverio de Campania.
540. Vigilio, romano.
555. S. Pelagio, id.
556. S. Juan III, id.
573. S. Benedicto, id.
577. Pelagio II, id.
589. S. Gregorio el *Magno*, id.
604. Sabiniano, toscano.
606. Bonifacio III, romano.
607. Bonifacio IV, italiano.
614. Deusdedit ó Adeodato, romano.
617. Bonifacio V, napolitano.
625. Honorio, de Campania.
640. Severino, romano.
642. Juan IV, dalmata.
644. Teodoro, gerosolimitano.
649. S. Martin, toscano.
655. Eugenio, romano.
657. Vitaliano, de Campania.
670. Adeodato II, romano.
676. Domno, id.
678. S. Agaton, siciliano.
682. S. Leon II, id.
684. S. Benedicto II, romano.
685. Juan V, antioqueno.
686. Conon de Tracia.
687. S. Sergio, antioqueno.
701. Juan VI, griego.
705. Juan VII, id.
708. Sisinio, siro.
Id. Constantino, id.
714. Gregorio II, romano.
731. Gregorio III, siro.
741. S. Zacarias, griego.
752. Esteban II, romano.
Id. Esteban III, id.
757. S. Paulo I, id.
Id. *Teofilato*, rival de S. Paulo I.
Id. *Constantino*, rival de S. Paulo I.
768. Esteban IV, siciliano.
772. Adriano, romano.
795. Leon III, id.
816. Esteban II, id.
817. S. Pascual, id.
824. Eugenio II, id.
Id. *Zinzino*, rival de Eugenio II.
827. Valentino, romano.
Id. Gregorio IV, id.

Año 844. Sergio II, id.
Id. *Juan*, rival de Sergio II.
847. S. Leon IV, romano.
855 Benedicto III, id.
Id. *Anastasio*, rival de Benedicto III.
858. S. Nicolao, romano.
867. Adriano II, id.
872. Juan VIII, romano.
882. Martino II, ó Marino, toscano.
884. Adriano III, romano.
885. Esteban VI, id.
891. Formoso, italiano.
Id. *Sergio*, rival de Formoso.
896. Esteban VII, romano.
897. Romano, toscano.
898. Teodoro II, italiano.
Id. Juan IX, id.
900. Benedicto IV, romano.
903. Leon V, veneciano.
Id. Cristóforo, romano.
904. Sergio III, id.
911. Anastasio III, id.
913. Lando, sabino.
914. Juan X, romano.
928. Leon VI, id.
929. Esteban VIII, id.
931. Juan XI, id.
936. Leon VII, id.
939. Esteban IX, aleman.
942. Marino ó Martino III, romano.
946. Agapito II, id.
956. Juan XII, id.
Id. *Leon*, rival de Juan XII.
964. Benedicto V, romano.
965. Juan XIII, id.
972. Benedicto VI, id.
Id. *Franco*, llamado Bonifacio VII, rival de Benedicto VI.
974. Domno II, romano.
Id. Benedicto VII, id.
984. Juan XIV, italiano.
Id. *Franco*, llamado Bonifacio VII; ocupó la silla segunda vez.
985. Juan XV, id.
Hubo otro Juan elegido y no consagrado, titulado por algunos Juan XV.
996. Gregorio V, aleman.
Id. *Juan XVI*, rival de Gregorio V.
999. Silvestre II, francés.
1003. Juan XVII, romano.
Id. Juan XVIII, id.
1009. Sergio IV, romano.
1012. Benedicto VIII, id.
Id. *Gregorio*, rival de Benedicto VIII.
1024. Juan XIX, romano.
1033. Benedicto IX, id.
Id. *Silvestre*, rival de Benedicto IX.
1044. Gregorio VI, romano.
1046. Clemente II, sajon
1047. Benedicto IX, segunda vez.
1048. Damaso II, aleman.
Id. S. Leon IX, id.
1055. Victor II, id
1058. Esteban X, lorenés.
Id. Nicolao II, saboyano.
Id. *Gerardo*, llamado Benedicto X, rival de Nicolao II.
1061. Alejandro II, milanés.
Id. *Cadolo*, llamado Honorio II, rival de Alejandro II.

Año 1073. S. Gregorio VII, toscano.
Id. *Guiberto.* Se llamó Clemente VIII, rival de S. Gregorio VII.
1086. Victor III, napolitano.
1088. Urbano II, francés.
1099. Pascual II, toscano.
1100. *Alberto*, rival de Pascual II.
Id. *Teodorico*, rival de id.
Id. *Maginulfo*, id.
1118. Gelasio II, napolitano.
1119. *Mauricio Burdino*, rival de Gelasio II.
Id. Calixto II, francés.
1124. Honorio II, boloñes.
1130. Inocencio II, romano.
Id. *Pedro Leon II* (Anacleto), rival de Inocencio II.
1138. *Gregorio* (Victor IV), rival de Inocencio II.
1143. Celestino II, toscano.
1144. Lucio II, boloñes.
1145. Eugenio III, pisano.
1153. Anastasio IV, romano.
1154. Adriano IV, inglés.
1159. Alejandro III, sienés.
Id. *Octaviano* (Victor IV), rival de Alejandro III.
1164. *Guidon* (Pascual III), rival de Alejandro III.
1168. *Juan* (Calixto III), rival de Alejandro III.
Id. *Lando Sitino* (Inocencio III), rival de Alejandro III.
1181. Lucio III, luques.
1185. Urbano III, milanés.
1187. Gregorio VIII, napolitano.
Id. Clemente III, romano.
1191. Celestino III, id.
1198. Inocencio III, italiano
1216. Honorio III, romano.
1227. Gregorio IX, italiano.
1241. Celestino IV, milanés.
1243. Inocencio IV, genovés.
1254. Alejandro IV, italiano.
1261. Urbano IV, francés.
1265. Clemente IV, id.
1271. Gregorio X, italiano.
1276. Inocencio V, francés.
Id. Adriano V, genovés.
Id. Juan XX, portugués.
1277. Nicolao III, romano.
1281. Martino IV, francés.
1285. Honorio IV, romano.
1288. Nicolao IV, italiano.
1294. S. Celestino V, id.
Id. Bonifacio VIII, id.
1303. Benedicto X, id.
1305. Clemente V, francés. *Se trasladó la silla á Aviñon, permaneciendo allí 71 años.*
1316. Juan XXI, francés.
1326. *Pedro Carberio* (Nicolao V, rival de Juan XXI).
1334. Benedicto XII, francés.
1342. Clemente VI, id.
1352. Inocencio VI, id.
1362. Urbano V, id.
1371. Gregorio XI, id. *Este Papa restituyó la silla á Roma en 1377.*
Año 1378. Urbano VI, napolitano.
Id. *Clemente VII*, rival de Urbano VI *Gran cisma de Occidente, el más funesto de la Iglesia.*
1389. Bonifacio IX, napolitano.
1394. *D. Pedro de Luna* (Benedicto XIII), rival de Bonifacio IX.
1404. Inocencio VIII, italiano.
1406. Gregorio XII, veneciano.
1409. Alejandro V, cretense.
1410. Juan XXII, napolitano.
1417. Martino V, romano.
1429. *Gil Muñoz* (Clemente VIII), rival de Martino V.
1431. Eugenio IV, veneciano.
1440. *Felix V*, electo en el concilio de Basilea: abdicó la silla en 1449.
1449. Nicolao V, italiano.
1455. Calixto III, español.
1458. Pio II, de Siena.
1464. Paulo II, veneciano.
1471. Sisto IV, italiano.
1484. Inocencio VIII, genovés.
1492. Alejandro VI, español.
1503. Pio III, de Siena.
Id. Julio II, italiano.
1513. Leon X, florentino.
1522. Adriano VI, flamenco.
1523. Clemente VII, florentino.
1534. Paulo III, romano.
1550. Julio III, toscano.
1555. Marcelo II, id.
Id. Paulo IV, napolitano.
1559. Pio IV, milanés.
1566. S. Pio V, de Lombardía.
1572. Gregorio XIII, boloñés.
1585. Sisto V, de Ancona.
1590. Urbano VII, romano.
Id. Gregorio XIV, milanés.
1591. Inocencio IX, boloñés.
1592. Clemente VIII, florentino.
1605. Leon XI, id.
Id. Paulo V, romano.
1621. Gregorio XV, boloñés.
1623. Urbano VIII, florentino.
1644. Inocencio X, romano.
1655. Alejandro VII, de Siena.
1667. Clemente IX, italiano.
1670. Clemente X, romano.
1676. Inocencio XI, lombardo.
1689. Alejandro VIII, veneciano.
1691. Inocencio XII, napolitano.
1700. Clemente XI, de Urbino.
1721. Inocencio XIII, romano.
1724 Benedicto XIII, id.
1730. Clemente XII, florentino.
1740. Benedicto XIV, romano.
1758. Clemente XIII, veneciano.
1762. Clemente XIV, romano.
1775. Pio VI, id.
1800. Pio VII, id.
1823. Leon XII, italiano.
1829. Pio VIII, id.
1831. Gregorio XVI, id.
1846. Pio IX, italiano, pontífice reinante.

LECCION VI.

FRANCIA DESDE EL AÑO 1483 AL 1774.

Reseña geográfica.

El Imperio francés se halla situado entre 1° 9' O. y los 11° 55' de longitud E., y entre los 42° 20' y 51° 10' de latitud N. Confina al E. con Italia, Suiza y la Confederacion de la Alemania del Norte; al N. con esta misma, la Bélgica y el canal de la Mancha; al O. con el mar Cantábrico, y al S. con España y el Mediterráneo. Tiene de superficie 543051 kil. cuad. con 38.067.064 hab. segun el censo de 1866. La religion dominante es la católica, pues la profesan un 97,48 por 100 de la poblacion total; pero hay 846619 protestantes, y se toleran los otros cultos. El clima es bastante benigno, y el suelo regado por muchos rios, entre ellos algunos navegables, aunque no tan fecundo como el de España, da todos los productos de Europa, hallándose muy adelantada la agricultura. Se divide políticamente en 89 departamentos, y para lo religioso en 18 arzobispados y 67 obispados en Francia, 2 en Argelia y 3 en las colonias. — *París*, la capital, situada sobre las dos orillas del Sena, es una de las mayores y más bellas ciudades del mundo; las ciencias y las artes, el comercio y la industria brillan allí en todo su esplendor. Su poblacion es de 1.825.274 almas. — La Francia posee en el Asia el Malabar y costas de Coromandel, en el Africa la Argelia (la más importante de sus colonias, con 486272 hab.), Senegambia é isla de Borbon; en América la Martinica, Guadalupe y parte de la Guayana, San Pedro, etc.; y en la Oceanía las islas Marquesas, la Nueva Caledonia, etc.

§ I.

GUERRAS POR LOS DOMINIOS DE ITALIA. — RIVALIDAD CON LA CASA DE AUSTRIA Y GUERRAS QUE OCASIONÓ.

Años de J. C.

1483 A la muerte de Luis XI obtuvo la corona su hijo Cárlos VIII, *el Afable*, que solo tenia once años, ejerciendo la regencia su hermana Ana de Beaujeu, conforme á la voluntad del rey difunto, no sin que por este motivo se suscitasen desavenencias con el duque de Orleans, heredero presunto, que terminaron con la prision de éste por las tropas reales despues de un combate en Saint-Aubin.

Llegó Cárlos á la mayor edad, contrajo matrimonio con Ana de Bretaña, y emprendió en 1494 con formidable ejército su expedicion á Italia, cuya conquista, así como la del Imperio Griego, acariciaba su mente. Ya hemos referido en la leccion II, § I, los progresos de sus armas, logrando hacerse coronar rey en Nápoles; pero tan fácilmente como entró en este reino, le perdió á consecuencia de la poderosa liga que se formó contra él, volviendo á Francia despues de la batalla de Parma con más apariencias de vencido que de vencedor (aunque los autores franceses pretenden hacer creer lo segundo); y cuando trataba de emprender nueva campaña, le sorprendió la muerte. 1498

Años de J. C.
1494

Pasó entónces la corona al duque de Orleans, el cual se divorció de su esposa para casarse con la viuda de Cárlos VII, y en tan elevado puesto tuvo la grandeza de alma suficiente para no abrigar el menor resentimiento contra los que coadyuvaron á su prision durante la minoridad anterior. El reinado de Luis XII se resume en sus expediciones á Italia, haciendo valer los derechos que tenia al Milanesado, de que se apoderó, apresando á Luis *el Moro*, que cinco años ántes habia recibido la investidura de duque por medio de un crímen horrendo. Hubiera sido feliz en sus empresas contra la Italia inferior á no encontrar un competidor tan entendido y esforzado como el Gran Capitan, que despues de repetidas victorias, le arrojó del territorio napolitano en 1503; así como la *Liga Santa* le obligó á abandonar el Milanesado despues de la batalla de Novara, miéntras Enrique VIII de Inglaterra derrotaba en 1512 Calais otro ejército francés. Luis XII ajustó la paz con Enrique, dándole un fuerte rescate por las plazas que habia ocupado y casándose con su hermana María: tambien se reconcilió con el papa Leon X, que habia sucedido á Julio II, y con Fernando el *Católico*, reconociéndole como rey de Navarra y cediendo el Milanesado á favor de Maximiliano Esforza. Murió en 1515 sin dejar sucesion masculina.

Subió al trono Francisco I, conde de Valois, casado con 1515 una hija de Luis XII. Su primero y más glorioso empeño fué recobrar el Milanesado, derrotando á los suizos que lo defendian en la famosa batalla de Mariñan. Maximiliano cedió sus derechos mediante el señalamiento de una pension anual. De su rivalidad con el emperador Cárlos V tendremos precision de ocuparnos en el *Epítome de la histo-*

Años de J. C.

ria de España; aquí solo citaremos los sucesos más memorables. En 1522 el mariscal de Lautrec fué vencido en Bicoca por Próspero Colonna, general de la liga formada contra los franceses, lo cual acarreó á estos la pérdida del Milanesado. Un nuevo ejército francés, que á las órdenes del almirante Bonnivet atravesó los Alpes, fué derrotado en Biagrasso por los imperiales y las tropas de la liga, muriendo en la retirada el célebre Bayardo, apellidado el *caballero sin miedo y sin tacha.* El duque de Borbon, disgustado con su monarca Francisco I por causa, segun se cree, de la reina madre Luisa de Saboya, se pasó al servicio del emperador, y al frente de un poderoso ejército,
1523 invadió la Provenza y sitió á Marsella, á tiempo que otro ejército inglés penetraba por la Picardía. Francisco I logró rechazar á los invasores, y tomó de nuevo la ofensiva:
1525 el resultado fué perder la memorable batalla de Pavía, entregándose prisionero de Cárlos de Lanoy, virey de Nápoles, por no hacerlo al condestable de Borbon, que más tarde adquirió una triste celebridad en el asalto y saqueo de Roma. Recobró Francisco la libertad á consecuen-
1526 cia del tratado de Madrid; y olvidado de sus compromisos, en 1527 se alió con Enrique VIII contra el emperador; pero los sucesos de la guerra le obligaron á firmar la paz de
1529 Cambray. Sin embargo, como Francisco buscase en todas partes enemigos para su rival, celebró un tratado con Enrique VIII, los protestantes de Alemania, el pirata Barbaroja y hasta con Soliman, *el Magnífico*, emperador de los turcos, con escándalo del orbe católico, lo cual le facilitó medios para poder resistir la invasion que el emperador
1536 hizo en la Provenza, concluyéndose la tregua de Niza en 1538. Tres años despues volvió á empezar la guerra, y los franceses ganaron la batalla de Cerisola, haciéndose de sus resultas la paz. Murió Francisco I en 1547: á pesar de las muchas faltas que podrian imputarse á este monarca, alcanzó eterno renombre por haberse opuesto al protestantismo y por la proteccion que dispensó á las letras y á las artes.

1547 Enrique II heredó el odio que su padre profesaba á la casa de Austria, por lo cual emprendiendo nuevamente la guerra, tomó varias plazas en Lorena y en Luxemburgo; los españoles reportaron á su vez la memorable victoria de S. Quintin, poniendo en grave riesgo á Enrique de perder

su corona. Sin embargo, al año siguiente el duque de Guisa se apoderó de Dunquerque, de Brujas y algunas otras plazas de Flandes, quitando á los ingleses la fortaleza de Calais, que por más de doscientos años habia estado en su poder. Ajustó las paces con España, dando en matrimonio su hija Isabel á Felipe II, viudo de María, hija de Enrique VIII de Inglaterra; y celebrándose en París estas bodas con públicos torneos, el rey de Francia recibió una herida mortal en la cabeza, de que murió poco despues. Dejó tres hijos, sucediéndole el primero Francisco II, casado con María Estuardo, heredera de la corona de Escocia. Este monarca era de complexion delicada y de escaso talento, por lo que abandonó las riendas del gobierno en manos de su madre Catalina de Médicis, originándose de aquí hondas disensiones entre los príncipes de la familia real, que produjeron guerras civiles y religiosas á un tiempo mismo.

Años de J. C.

1559

§ II.

EL PROTESTANTISMO EN FRANCIA. — GUERRAS RELIGIOSAS. — REINADO DE LUIS XIII.

Desde el reinado de Francisco I empezaron á cundir por Francia las doctrinas heréticas de Lutero y Calvino, y ya en el de Enrique II, habiéndose granjeado los reformistas el apoyo de algunos grandes señores y de muchos miembros del parlamento, se atrevieron á redactar una constitucion de cuarenta artículos, poniéndose al mismo tiempo en comunicacion con los protestantes de Alemania. A consecuencia de esto comenzaron en el reinado de Francisco II las guerras de religion, quedando dividida la Francia en dos partidos: el *católico* ó de la corte, y el *protestante* ó de los políticos. Reconocia el primero como jefes á los Guisas, dirigidos por la reina madre Catalina de Médicis, hija de los famosos Médicis de Florencia; y el segundo tenia su principal apoyo en los Borbones, entre los cuales se contaba Antonio de Borbon, rey de la Navarra baja. Luis de Borbon, príncipe de Condé, jefe de los calvinistas, fué preso y declarado reo de muerte en un congreso celebrado en Orleans; pero una enfermedad del rey que le condujo al sepulcro, evitó el que se cumpliese la sentencia.

1560

Años de J. C.

Le sucedió su hermano Cárlos IX, que solo tenia diez años, bajo la tutela y regencia de su madre Catalina de Médicis. Resentida esta señora del despotismo de los Guisas, creyó que el mejor medio de mantener en el trono á su hijo era fomentar la rivalidad de los Loreneses y Borbones, entre los cuales se rompieron abiertamente las hostilidades, no habiendo podido avenirse en los Estados generales de Orleans, á pesar de los esfuerzos del virtuoso Canciller de l'Hopital. Vario fué el éxito de esta guerra,
1570 que concluyó por el tratado de S. German, en el que se concedió á los protestantes el libre ejercicio de su religion, y el derecho de obtener todos los destinos del estado, dándoles además para su seguridad cuatro plazas fuertes.

Todavía adquirieron mayor valimiento los protestantes por medio del matrimonio de Enrique de Borbon con Margarita de Valois, que les granjeó la confianza del rey. Entónces la implacable Catalina de Médicis se unió más estrechamente con los Guisas, siendo resultado de esta union la *matanza del dia de San Bartolomé*. Habia acudido á la celebracion de las bodas casi toda la nobleza protestante; pero
1572 en la noche de dicho dia y los siguientes fueron degollados en París y otras capitales millares de calvinistas y hugonotes. Este golpe ocasionó una nueva guerra civil, y Cárlos IX bajó al sepulcro, devorado de pesares y remordimientos.

Al advenimiento al trono de Enrique III, que renunció la corona de Polonia por la de Francia, creció el descontento entre los católicos; porque de resultas de la paz de Beaulieu obtuvieron los protestantes nuevos é irritantes derechos. Reorganizáronse, pues, los partidos, y se puso á la cabeza de los calvinistas (reforzados ya con los católicos moderados, enemigos de Catalina de Médicis) Enrique de Borbon, rey de Navarra, en contra del partido de la *Liga católica*, á cuyo frente se hallaban los Guisas. La guerra se hacia más bien por la sucesion de la corona que por otra
1584 causa; pues muerto el duque de Alenzon, hermano del rey, y no esperándose que Enrique III dejase sucesion directa, recaian todos los derechos en Enrique de Borbon; si bien le perjudicaba su cualidad de hereje. Reunidos los Estados generales en Blois en 1588, el rey hizo asesinar á los Guisas en venganza de la revolucion de París promovida por ellos, que le habia obligado á abandonar la corte: empero al si-

guiente año pereció Enrique III á manos de un fanático, llamado Santiago Clemente, y la Francia quedó con tal motivo en el mayor desconcierto. En este monarca acabó la línea de Valois, entrando á reinar la de Borbon. Declaróse protector de la liga Felipe II, rey de España, que tenia tambien sus miras á la sucesion de la corona, enviando considerables refuerzos de tropas; al mismo tiempo que la reina Isabel de Inglaterra y los protestantes de Alemania apoyaban á los calvinistas. Sin embargo, una declaracion del parlamento proclamando la ley Sálica, puso fin á las pretensiones del gobierno español; y las dos memorables batallas de Arque y de Ivry, que Enrique IV ganó al duque de Mayena, jefe de la liga, y el haber abjurado el protestantismo en manos del arzabispo de Bourges, aseguraron en sus sienes la corona, y en 1594 hizo su entrada triunfal en París en medio de las más vivas aclamaciones populares. Años de J. C. 1594

Trataba Enrique IV de poner fin de una vez á tantas guerras y á tanta efusion de sangre, y creyendo que no habia otro medio mejor que la tolerancia, publicó el célebre edicto de Nantes, por el que concedia á los calvinistas el libre ejercicio de su religion y el acceso á los empleos civiles, faltando implícitamente á lo pactado con el Sumo Pontífice; pero despues de logrado su objeto, se dedicó á plantear en sus estados un gobierno paternal y justo, sin distincion de partidos, y una administracion previsora y económica. Tambien tenia el proyecto de vengar los ultrajes que habia recibido de la casa de Austria, á cuyo fin contrajo alianza con algunos príncipes alemanes; y quizá lo hubiera realizado si el puñal de Santiago Ravaillac no le hubiese privado de la vida en su mismo coche el 14 de Mayo de 1610.

Le sucedió en el trono su hijo Luis XIII, de menor edad, gobernando en su nombre como regenta su madre María de Médicis, á pesar de que no faltaron descontentos que hicieron causa comun con los calvinistas, para provocar la guerra civil; pero la reunion de los Estados generales frustró por lo pronto sus planes, y en tanto llegó el rey á la mayor edad. Sosegadas varias turbaciones, que se originaron por los mismos ministros de palacio, y reconciliado el rey con su madre, á quien habia privado de toda intervencion en el gobierno por sugestiones de Alberto de Luines, llamó al ministerio, aconsejado por esta señora, á Richelieu, obispo de Luzon, que despues fué cardenal. Este hábil ministro 1610

Años de J. C. realizó en gran parte sus miras, dirigidas á desterrar de Francia el protestantismo, á someter la nobleza y á abatir el extremado poderío de la casa de Austria.

Consiguió lo primero con la toma de la Rochela, que era la principal fortaleza de los herejes, despues de un año de sitio dirigido por el cardenal en persona, obligando á sus 1628 defensores, exhaustos de todo recurso, á entregarse á discrecion en 1628; pero les permitió el libre ejercicio de su religion. No perdonó medio para lo segundo; y muchos grandes, entre ellos el mariscal de Marillac, el duque de Montmorency, Cinq-Mars, favorito del rey, y el presidente de Thou, complicados todos en movimientos sediciosos, fueron víctimas de su inflexible justicia. Alcanzó esta tambien á la reina madre, que estuvo confinada en Compiegne, de donde pudo evadirse pasando á Bruselas y de allí á Colonia, en cuyo último punto falleció. Para lograr su tercer propósito, ó sea el abatimiento de la casa de Austria, concitó contra ella á todos los príncipes protestantes de Alemania, formando una poderosa liga, á cuyo frente se puso Gustavo Adolfo, rey de Suecia, que en la guerra de treinta años batió á los generales del imperio en las batallas de 1631 y Leipsick y de Lutzen, perdiendo la vida en esta última. En- 1632 tónces Richelieu, miéntras ayudaba á Dinamarca y Suecia contra el imperio, hacia la guerra á los españoles en los Países-Bajos y en Italia, en union con los duques de Saboya, Parma y Mántua, favoreciendo además la sublevacion de Portugal y de Cataluña en la península.

§ III.

LARGO REINADO DE LUIS XIV. — REINADO DE LUIS XV.

1642 Murió el cardenal y poco despues Luis XIII, sucediéndole su hijo Luis XIV, que solo tenia cinco años, bajo la tutela de su madre Ana de Austria; á quien el rey difunto en su testamento encomendaba el gobierno, auxiliada de un Consejo de regencia; pero esta última disposicion no tuvo efecto, pues el parlamento confirió á la reina exclusivamente el mando, y dicha señora nombró primer ministro al cardenal Mazarino. Continuó la guerra con vigor, particularmente en Flandes, y la fortuna volvió la espalda á los imperiales y españoles, siendo batida la famosa infantería de estos

Años de J. C.

en Rocroy por el duque de Enghien, conocido despues con el nombre del *Gran Condé*. A esta victoria siguieron las de Friburgo y Nordlinga, y la de Lens, que fué decisiva, y produjo el tratado de Westfalia, terminando la guerra de los treinta años. Por dicho tratado Francia y Suecia aumentaron su territorio, los estados de Alemania recibieron una indemnizacion, y quedó reconocida la independencia de Suiza y de Holanda. España no fué comprendida en él, prosiguiendo la guerra sola hasta que se ajustó la paz de los Pirineos, mediante el matrimonio de Luis XIV con María Teresa, hija de D. Felipe IV. 1648 1659

Durante la minoridad del rey hubo una guerra civil, llamada de la Fronda, promovida por el odio que los cortesanos descontentos y algunos grandes señores de Francia tenian al cardenal Mazarino. Tomaron por pretexto el que no hubiese sido respetada la voluntad de Luis XIII respecto al Consejo de regencia; pero el cardenal se defendió con valor, y despues de haber presenciado París escenas sangrientas entre las tropas reales y las de Condé, principal corifeo de la rebelion, terminó la guerra con la fuga de éste á España en 1653. 1653

A los catorce años empezó á gobernar el reino Luis XIV, y por muerte de Mazarino en 1661, puso al frente de las rentas públicas á Colbert, que se aplicó á favorecer el comercio y la industria, construyendo canales y fomentando la marina; al mismo tiempo que Louvois, ministro de la guerra, perfeccionaba todo lo concerniente al arte militar. Bien pronto demostró Luis XIV por la magnitud de sus empresas la grandeza de su ánimo, pues habiendo muerto Felipe IV, su suegro, Luis reclamó la Flandes y el Franco-Condado como herencia de María Teresa, bastándole algunos meses para la conquista de estas provincias. Hízose la paz en Aix-la-Chapelle, por la cual conservó sus conquistas en Flandes, restituyendo el Franco-Condado. La campaña de Holanda, comenzada en 1672, fué tan breve como gloriosa para el monarca francés, que se apoderó de tres provincias y de cuarenta plazas fuertes; pero los holandeses contuvieron los progresos de sus armas con la inundacion de una parte de su territorio, abriendo las esclusas Amsterdam y otras varias ciudades; Turena, despues de haberse cubierto de gloria en el Palatinado sosteniendo una admirable campaña contra el célebre general imperial Monte- 1665 1668

Años de J. C.

cuculi, murió de una bala de cañon en la batalla de Salzbach. Empero estos contratiempos no variaron la suerte de las
1675 armas: Luis en persona se apoderó de muchas ciudades, y Felipe de Orleans, su hermano, batió á Guillermo de Orange en Cassel en 1675, y se apoderó de Saint-Omer en 1678. En este último año se firmó la paz de Nimega entre Francia, Holanda y España por mediacion de Inglaterra; renunció España definitivamente al Franco-Condado, y Francia hizo otras varias adquisiciones á expensas del imperio y del rey de Suecia. Por entónces las fuerzas marítimas de Francia escarmentaron á las potencias berberiscas, y castigaron á Génova por haber vendido socorros á los argelinos.

En el interior, Luis XIV hizo aprobar en una asamblea del clero cuatro famosas proposiciones, redactadas por Bossuet, en que se exponian las doctrinas de la iglesia galicana,
1685 y en 1685 revocó el edicto de Nantes, privando á los protestantes de la libertad de conciencia, y haciendo demoler sus templos, lo cual precisó á salir del reino á un gran número de familias, llevándose sus riquezas y su industria. Empero no ocasionó esta sola desgracia la salida de los protestantes, pues ellos fueron causa de que se formase la famosa liga de Augsburgo, promovida por el príncipe de Orange Guillermo III, y en que tomaron parte además el emperador de Austria, los reyes de España y de Suecia, el duque de Saboya y los principales estados del imperio. Entónces se vió el monarca francés atacado por más de doscientos mil hombres, no quedándole otro aliado que el rey de Inglaterra Jacobo II; pero este fué desposeido del trono por una revolucion, ocupándole Guillermo III. La guerra continental se hacia á la vez en las orillas del Rin, la España y los Países Bajos: los franceses se cubrieron de gloria
1690 en las batallas de Fleurus, de Steinkerque y de Nerwinda, ganadas por el mariscal de Luxemburgo contra los imperiales; tuvieron que evacuar la Saboya y el Piamonte, despues de haberle conquistado; pero en cambio se apoderaron de la plaza de Barcelona, que hizo una resistencia heróica. Los almirantes de Luis XIV consiguieron algunas victorias marítimas; pero en el cabo de Hogue, cerca de Cherburgo, sufrieron una completa derrota por las escuadras combinadas. Este contratiempo, la miseria pública y la penuria del tesoro obligaron al rey de Francia á firmar la paz en Ris-
1697 wick, sometiéndose á devolver lo conquistado, incluyendo

algunas plazas de Flandes, ocupadas desde la paz de Nimega. Años de J. C.

A los tres años empezó nuevamente la guerra con motivo de la sucesion á la corona de España por muerte de Cárlos II, que en su testamento, despues de muchas vacilaciones, nombró por heredero á Felipe, duque de Anjou, nieto de Luis XIV, el cual fue proclamado en Madrid con el nombre de Felipe V. Entónces se formó una coalicion europea contra los Borbones, conocida con el nombre de *Grande Alianza*, cuyos principales elementos fueron la casa de Austria y el monarca inglés. Los varios sucesos de esta guerra se describen en el *Epítome* de la historia pátria: terminó en 1713 por el tratado de Utrech, en el que desmembrada la 1713
monarquía española, cada uno de los pretendientes obtuvieron algo. Dos años despues murió Luis XIV, á los setenta y siete de su edad: abrevió sus dias la muerte del delfin, de dos de sus nietos y del mayor de sus biznietos. En su largo reinado promovió cuanto podia conducir á elevar su reino al esplendor y altura que alcanzó despues: con la ereccion de academias y otros establecimientos útiles contribuyó á su ilustracion; y las guerras que sostuvo, si bien muchas veces injustas, aseguraron empero su territorio. Distinguiéronse tambien en esta época una porcion de hombres á todas luces grandes, tanto en armas como en letras, que honraron su patria y su siglo.

Recayó la corona en Luis XV, biznieto del gran rey, que solo contaba cinco años; y el parlamento confirió la regencia con un poder ilimitado á Felipe de Orleans, á pesar de que no habia sido esa la voluntad de Luis XIV expresada en su testamento. El duque inauguró su gobierno devolviendo al parlamento el derecho de peticion y disminuyendo los impuestos; pero inducido despues por malos consejeros, que pervirtieron sus buenas cualidades, la época de su regencia es señalada en Francia como el reinado de la inmoralidad y del más repugnante cinismo. El famoso escocés Law, que se enriqueció estableciendo la primera casa de banca en París, orígen de la Bolsa, fué llamado al ministerio para remediar el lastimoso estado de la hacienda; pero aunque desplegó una prodigiosa actividad, el abuso del crédito, única base de su sistema, le atrajo el desprestigio: sustituyó el papel al numerario, hizo forzosa la aceptacion de los billetes cuando todos la rechazaban ya, y á esto siguió la ruina de muchos particulares y la bancarota del estado. El abor-

Años de J. C.

recimiento del pueblo acompañó en su caida á este ministro, que murió pobre en Venecia en 1725. Declarado mayor de
1725 edad el rey, restableció la hacienda bajo el ministerio del cardenal Fleury.

Luis XV tomó parte en la guerra de sucesion de Polonia por favorecer las pretensiones de su suegro Estanislao Leck-
1738 zinski, á las cuales pusó término el tratado de Viena de 1738, que aunque le negó los estados, le permitió usar el título de rey, indemnizándole con los ducados de Lorena y de Bar que á su muerte se unirian á la corona de Francia. Siguió á esta la guerra de sucesion de Austria, pronunciándose Francia en contra de los derechos de María Tere-
1748 sa, la cual terminó por el tratado de Aix-la-Chapelle en 1748. Rompiéronse despues las hostilidades con Inglaterra por causa del Canadá, cuya lucha de siete años fué desastrosa
1763 para la marina francesa: firmóse la paz en París en 1763, cediendo Francia á sus adversarios el Canadá y sus dependencias, la isla de Cabo-Breton, su establecimiento del
1774 Senegal y la isla de Menorca. Murió Luis XV en 1774, señalándose su reinado por la expulsion de los jesuitas, verificada dos años ántes, y la abolicion de los parlamentos.

LECCION VI.

FRANCIA DESDE EL AÑO 1774 AL 1868.

§ I.

PRINCIPIOS DE LA REVOLUCION FRANCESA. — MUERTE DEL REY. — PRIMERA COALICION. — ÉPOCA DEL TERROR. — EL DIRECTORIO.

Cuando subió al trono Luis XVI, nieto de Luis XV, reinaba la desmoralizacion en todas las clases; el gobierno habia estado en manos de hombres sin prestigio y sin pudor, que con sus actos despóticos se habian atraido la indignacion general; jueces venales habian sustituido á los parlamentos en la administracion de justicia, y la hacienda se hallaba en el más espantoso desórden. El rey se aplicó á remediar dichos males, restableciendo los parlamentos, promulgando excelentes leyes, é introduciendo
1787 muchas reformas útiles. Necker, su ministro de Hacienda,

presentó á la asamblea de los notables en 1787 un déficit de 140 millones, y como los medios propuestos para cubrirlo eran contrarios á los intereses de la nobleza, hallaron fuerte oposicion en el parlamento, que se cerró sin poder resolver cosa alguna. Al año siguiente el rey convocó los Estados generales acediendo á las representaciones del mismo parlamento, que se hacia eco de la opinion pública. Reuniéronse en Versalles en 5 de Mayo de 1789; pero bien pronto estalló la lucha entre los órdenes que los componian, y como tratasen de sobreponerse á la autoridad real, esta hizo cerrar el local de las sesiones. Los calorosos discursos del célebre Mirabeau comenzaron á hacer su efecto; el pueblo de París se insurreccionó, se apoderó de la Bastilla y la arrasó hasta los cimientos. Los Estados generales se constituyeron en Asamblea nacional, la cual abolió el régimen feudal, las órdenes religiosas, los privilegios, los parlamentos igualmente que los demás tribunales; suprimió las provincias y dividió la Francia en departamentos, subdividiéndolos en distritos y cantones. En 1791 se vió obligado Luis XVI á aceptar una nueva ley fundamental, por la cual la autoridad real fué restringida, y el derecho de hacer las leyes confiado á los representantes de la nacion. El arresto del rey en Varennes, cuando trataba de retirarse de Francia, fué el primer acto de la soberanía popular; y la Asamblea legislativa, que sucedió á la constituyente, despues de llamarle á su seno á dar cuenta de su conducta, decretó su prision en el Temple con toda su familia en 10 de Agosto de 1792.

Años de J. C.

1789

1791

En aquellos momentos un ejército prusiano invadió la Champaña; pero los franceses, al mando de los generales Dumouriez y Kellerman, le derrotaron en Valmy, rechazándole más allá de sus fronteras. Esta invasion, dirigida y suscitada por los emigrados de Coblentz, fué causa de que en los dias 2 y 3 de Setiembre se inmolasen muchas inocentes víctimas. El 21 del propio mes se abrió la tercera asamblea, llamada Convencion nacional, y al dia siguiente abolió la dignidad real y proclamó la república. El 21 de Enero de 1793 fué decapitado Luis XVI (1). A esta ejecucion

1793

(1) Hé aquí cómo refiere un autor sus últimos momentos.

« El desgraciado monarca gritó con voz entera desde el fatal tablado: *Pueblo, yo muero inocente*, y hubiera seguido si Santerre no hiciera señal para que redoblasen todos los tambores. Entónces Luis dirigiendose á los verdugos les dijo: « Soy

Años de J. C.

siguieron la de su esposa Maria Antonieta y la de su hermana Mad. Isabel.

Orgullosa la república por sus triunfos, declaró la guerra á Inglaterra, á Holanda y á España, ofreciendo su ayuda á todos los pueblos que quisiesen recobrar su libertad. Una coalicion formidable, cuyo principal motor era el ministro inglés Guillermo Pitt, amagaba á la Francia; pero la Convencion no se intimidó de las amenazas de Europa: *todo ciudadano es soldado*, dijo; y al punto marcharon catorce ejércitos á las fronteras para rechazar á los invasores.

Dos facciones dividian la Convencion: llamábase la una de los *girondinos* ó moderados, la otra de los *montañeses* ó exaltados revolucionarios. Estos últimos reconocian por jefe á Robespierre, el cual era al mismo tiempo presidente de un club, que diezmaba sin compasion á los girondinos tachados de poca popularidad. Habia aprobado la Convencion una sanguinaria ley de sospechosos y un tribunal revestido de poderes dictatoriales, intitulado *comité de salvacion pública*. Robespierre hizo que llegase á su colmo el terror, unido con Marat, presidente de la municipalidad de París: estas dos fieras cometieron en nombre de la libertad los atentados más horrorosos; la nacion se inundó de sangre inocente; á nadie es permitido levantar la voz, y sin embargo, el silencio es un crímen; ciérranse las iglesias; falta valor para rogar á Dios en voz alta; no hay quien se atreva á confesar la religion de sus padres!... Sin embargo, el feroz Marat murió asesinado por el brazo de una débil muger, la heroina Carlota Corday; y contra Robespierre se concitaron sus mismos colegas, descubriendo el 9 de termidor sus perfidos planes: este tirano muere en el cadalso, y la Francia da un espansivo suspiro!

Al mismo tiempo los ejércitos franceses, victoriosos en Lournay, Hondschotte y Fleurus, penetraban en Holanda, que tomó el nombre de república bátava. La paz de Basilea,
1795 concluida con Prusia en 1795, á la cual se adhirió España, aseguró á Francia toda la orilla izquierda del Rhin, y desbarató los proyectos de la coalicion. La conquista de Holanda hizo que esta república hiciese causa comun con Francia, la aseguró la posesion de Bélgica, y cerró el continente á

inocente de todos los cargos que se me hacen; deseo que mi sangre sea el cimiento de la felicidad de los franceses.» No pudo decir más; cayó la cuchilla, y de Luis XVI quedó tan solo un cadáver.»

los ejércitos ingleses. La Convencion, despues de haber hecho aceptar una nueva Constitucion, se disolvió, siendo reemplazada por un Directorio ejecutivo, compuesto de cinco miembros y de dos consejos: el de los *quinientos*, que estaba encargado de proponer los proyectos de ley, y el de los *ancianos*, de doscientos cincuenta indivíduos, que debia sancionarlas. Años de J. C.

El Directorio, con el fin de obligar al Austria á pedir la paz, introdujo dos ejércitos en los estados de aquella potencia; pero el archiduque Cárlos derrotó á Jourdan, y tampoco pudo resistirle Moreau, si bien hizo una retirada brillante sobre el Rhin. Italia fué entónces el principal teatro de la guerra; las victorias de Montenote, Mondovi, Castiglione, Arcola y Lodi, dieron á Francia la Saboya y el condado de Niza; así como la destruccion de cuatro ejércitos austriacos le abrió el camino para herir en el corazon á esta potencia. Estos prodigios los realizó Bonaparte á la edad de veintiseis años. Hacia un siglo que Venecia estaba olvidada por haber permanecido neutral: los franceses la declararon la guerra á causa de una sublevacion ocurrida en Verona; se apoderaron de la capital, sustituyeron un gobierno popular al aristocrático, y valiéndose de las propias naves de aquella, se apoderaron de las islas Jónicas. El tratado de Campo-Formio aseguró á la Francia sus nuevas conquistas y terminó tan gloriosa campaña.

Acaso para alejar á Bonaparte, que por aquellos primeros destellos de su genio se habia atraido inmensa popularidad, dispuso el Directorio la expedicion á Egipto. Hiciéronse los preparativos con el mayor sigilo, fingiendo que se dirigian contra Inglaterra. El 18 de Mayo de 1798 se embarcaron los franceses en Tolon; y el 21 de Junio se apoderaron de Malta. El desembarco se efectuó el dia 1.° de Julio cerca del fuerte de Marabout, y el 2 cayeron en poder de los franceses Alejandría y Roseta; el 21 Bonaparte ganó la batalla de las Pirámides, y el 22 Dessaix ocupó el Cairo. Los franceses continuaron haciendo progresos en el Alto Egipto; pero los sucesos de Francia obligaron á Bonaparte á salir de aquel país, dejando el mando á Klever, el cual fué asesinado, y el general Menou, sucesor suyo, hizo un convenio con Inglaterra para la evacuacion, abandonando las conquistas hechas. 1798

Años de J. C.

§ II.

SEGUNDA COALICION. — EL CONSULADO.

La expedicion de Egipto habia sublevado de nuevo á la Europa contra la Francia. Austria, Rusia, Inglaterra y la Puerta Otomana compusieron la segunda coalicion, pues Prusia quiso mantenerse neutral. En Italia y en el Rhin consiguieron ventajas los aliados; y al tiempo mismo que los ejércitos franceses, desatendidos por el Directorio, empezaban á cejar, en el interior de Francia se fomentaba la guerra civil á causa del desconcierto del gobierno. En aquella sazon desembarcó Bonaparte en Frejus; se dirigió á toda prisa á París, disolvió á viva fuerza el Consejo de los Quinientos, de acuerdo con el director Sieyes, en los dias 18 y 19 de *Brumario* (9 y 10 de Noviembre), y fué nombrado primer cónsul, al principio con Sieyes y Ducos y despues con Cambaceres y Lebrun. Decretóse la Constitucion consular del año octavo, en virtud de la cual la iniciativa de las leyes quedaba reservada al gobierno. Despues de restablecido el órden, el primer cónsul acude á la necesidad más urgente, que es librar á la Francia de los enemigos exte-
1800 riores. Al frente de un poderoso ejército, pasa los Alpes y el monte de S. Bernardo, ataca al general austriaco Melas en las llanuras de Marengo, le derrota y reconquista la Italia. No es ménos feliz Moreau en Alemania, en donde gana la victoria de Hohenlinden, despues de haber obligado á capitular al general Kray. El Austria pide la paz y firma el tratado de Luneville el 1.° de Enero de 1801. Continuaba la guerra con la Puerta, Inglaterra y Rusia, pero la evacuacion de Egipto y la caida del ministro Pitt produjeron la reconciliacion entre Francia é Inglaterra, y por el tratado de
1802 Amiens se concluyó una paz definitiva. Entónces Bonaparte restableció en Francia el culto católico, si bien proclamó el principio de tolerancia religiosa; hizo un concordato con Pio VII, sucesor del desgraciado Pio VI, que habia fallecido siendo su prisionero; promulgó un código de leyes uniformes, redujo á un mismo sistema las pesas y medidas, é hizo renacer el crédito introduciendo el órden en la hacienda y en todos los ramos de la administracion. Dispuso obras públicas en los departamentos, hermoseó la capital, y prin-

cipió á hacer de la Francia el estado más floreciente y poderoso de Europa. Años de J. C.

El 14 de Agosto de 1802 el Senado hizo á Bonaparte cónsul perpétuo: ya no le faltaba más que un paso para ceñirse la diadema. Sin embargo, el partido realista no dejaba de agitarse: por dos veces estuvo la vida del cónsul en grave riesgo; la una con la máquina infernal, que debia haber estallado debajo de su carruaje; la otra por la conspiracion de Jorge Cadoudal, en que se hallaron complicados los generales Pichegru y Moreau. Los conspiradores sufrieron el condigno castigo; y el jóven duque de Enghien, cogido prisionero en territorio de Baden, fué fusilado despues de un simulacro de juicio, áun cuando nada aparecia en contra suya, víctima inocente del odio del cónsul á la familia destronada. Todas estas tramas solo sirvieron para acrecentar el afecto de los franceses á Bonaparte; así que en 1804 el Cuerpo legislativo, el Tribunado y el Senado, votaron el 1804
imperio hereditario, y el pueblo en su inmensa mayoría hizo lo mismo; siendo aquel proclamado en seguida emperador con el título de Napoleon I. El pontífice Pio VII accedió á ir á coronarle á París, y el 18 de Mayo se verificó esta solemne ceremonia, si bien áun en dicho acto manifestó Napoleon su soberbia, poniéndose la corona por su propia mano. Al año siguiente marchó á Milan para ceñirse la de hierro de los lombardos, intitulándose emperador y rey de Italia.

§ III.

EL IMPERIO. — TERCERA COALICION. — DESGRACIADA CAMPAÑA DE RUSIA. CAIDA DE BONAPARTE.

Con la vuelta de Pitt al ministerio inglés, no tardó en formarse una nueva coalicion contra Francia. Un levantamiento general de Europa debia rechazar á la nacion francesa dentro de sus antiguos límites sin inmiscuirse en su régimen interior; pero léjos de conseguir sus fines, los austriacos fueron derrotados en Ulma, y Viena ocupada por Napoleon, y austriacos y rusos reunidos sucumben ante la feliz estrella del héroe francés en la memorable batalla de Austerlitz, dada el 2 de Diciembre de 1805. Hízose la paz de Presburgo, que creó los reinos de Baviera y de Wurtemberg; Napoleon, desde el palacio imperial de Schœnbrunn,

Años de J. C. dió á su hermano José la corona de Nápoles por una simple proclamacion, y á su hermano Luis la de Holanda,

La Francia era ménos afortunada en el mar y en las colonias que en el continente. En efecto, años atrás habia visto caer á Malta en poder de los ingleses; en la guerra de Santo Domingo perdió una escuadra incendiada por aquellos feroces isleños; y aunque fueron sometidos por el general Leclerc, la fiebre amarilla quitó á éste la vida, y acabó con la mayor parte de sus tropas. En el año 1805 la escuadra inglesa, comandada por el célebre Nelson, derrotó en las aguas de Cádiz á las escuadras combinadas de Francia y España, á las órdenes de Villeneuve, en el memorable combate de Trafalgar; y al siguiente año sufrió Francia otra derrota en la bahía de Santo Domingo; de modo que Napoleon tuvo que ceder á los ingleses el imperio del mar.

1806 En 1.° de Agosto de 1806 la Confederacion Germánica, creada por Napoleon, vino á reemplazar al antiguo imperio; y la campaña de Prusia, que fué su consecuencia, proporcionó nuevos laureles á la Francia. En efecto, despues de la batalla de Jena, Napoleon entró triunfante en Berlin, y allí firmó un famoso decreto cerrando todos los puertos al comercio inglés. Las victorias de Eylau y de Friedland acabaron de anonadar á la Prusia, y causaron á Rusia no pocas desgracias, viniendo la paz de Tilsit á coronar tan brillante campaña en 1807. Entónces nació el reino de

1807 Westfalia que el emperador dió á su hermano Gerónimo, y fué arrancado á la Rusia el ducado de Varsovia para agregarle al nuevo reino de Sajonia; Murat recibió el trono de Nápoles, y José Bonaparte el de España por abdicacion de

1808 Cárlos IV (1).

Llegamos á la época en que el exceso de las conquistas habia de preparar la ruina del imperio francés. En efecto, miéntras que los españoles con su denodada resistencia al usurpador Napoleon daban harta ocupacion á una gran parte de su ejército y á sus mejores generales, rompiéronse de nuevo las hostilidades con Austria, y la batalla de Wagran le abrió por segunda vez las puertas de Viena. Napoleon hizo una paz ventajosa con esta potencia, y despues se casó con María Luisa, hija mayor del emperador de Austria. Empero su desmesurado orgullo le arrastró á

(1) La guerra de la independencia española se describe en el *Epítome* de la historia patria.

no respetar ni áun al sumo pontífice Pio VII, despreció sus anatemas, se apoderó de sus Estados, agregándolos al imperio por un simple decreto, y le hizo trasladar prisionero á Savona. Siguió á estos sucesos el rompimiento con Rusia, que se alió con la Suecia: el ejército francés pasa el Niemen, derrota á los rusos en Smolensko, y el 14 de Setiembre de 1812 hace su entrada triunfal en Moscow; pero reducida á cenizas esta ciudad por su gobernador, los franceses, acosados por el enemigo y faltos de toda clase de recursos, tuvieron que emprender una retirada en que perecieron la mayor parte en medio de horribles sufrimientos. El emperador llevó á París la primera noticia de su derrota. Años de J. C. 1812

Con esto perdió Napoleon todos sus aliados; hasta el mismo emperador de Austria, á pesar del parentesco contraido, se pronunció en contra suya, y la batalla de Leipsick libró á Alemania del yugo francés. Los soberanos confederados invadieron el territorio del imperio, al tiempo mismo que los españoles repelian á sus enemigos al otro lado de los Pirineos. París capituló el 31 de Marzo de 1814: Luis XVIII ocupó el trono francés, y el 4 de Abril Napoleon, despues de firmar su abdicacion, se despidió de su guardia embarcándose para la isla de Elba, cuya soberanía le fué concedida por el tratado de París. La Francia volvió á sus antiguos límites, y los soberanos destronados recuperaron sus puestos. 1814

§ IV.

REINADO DE LOS CIEN DIAS. — LA RESTAURACION. — REVOLUCION DE 1830.

Miéntras los soberanos y plenipotenciarios reunidos en Viena en 1.° de Noviembre de 1814 se ocupaban de fijar las bases para asegurar el equilibrio europeo, Napoleon se fugó de la isla de Elba, desembarcó en Cannes, reuniéronsele fuerzas considerables, y habiendo llegado á París, hizo su entrada triunfal el 1.° de Marzo de 1815; Luis XVIII se retiró por lo pronto á Lila y despues á Gante. Empero este triunfo del Emperador fué efímero, pues el 18 de Junio de dicho año perdió la memorable batalla de Waterlóo: Luis XVIII vuelve á ocupar su corte despues de una ausencia de cien dias, y Napoleon se ve en la dura necesidad de rendirse á los ingleses, quienes le confinaron á la 1815

Años de J. C.

isla de Santa Elena, donde falleció en 5 de Mayo de 1821. Los soberanos aliados estrecharon más su union firmando en París en Setiembre de 1815 un nuevo tratado, que titularon la *Santa Alianza*, y por el de 20 de Noviembre del mismo año fijaron los límites de la Francia, que perdió la Saboya y un gran número de plazas fuertes, imponiéndosela además una contribucion de guerra.

Animado el nuevo monarca francés de ideas conciliadoras, habia otorgado desde luego á sus pueblos una carta constitucional; pero la conspiracion de Saumur y otras, y el asesinato del duque de Berry detuvieron al rey en el camino de las concesiones, y si intervino en los asuntos de España, fué para derrocar el régimen representativo.

1824 á 1830

Por fallecimiento de Luis XVIII, ocurrido en 16 de Setiembre de 1824, subió al trono de Francia su hermano el conde de Artois, tomando el nombre de Cárlos X, y el 17 de Abril de 1825 reconoció la independencia de la isla de Santo Domingo, bajo el nombre de república de Haiti. En 20 de Octubre de 1827 las escuadras combinadas de Francia, Rusia é Inglaterra derrotaron á la turco-egipcia en el memorable combate naval de Navarino, que aseguró la independencia de Grecia; y en 13 de Junio de 1830 los franceses se hicieron dueños de Argel á viva fuerza, haciendo de este famoso estado pirático una de sus mejores colonias.

En Julio del mismo año ocurrió en París una gran revolucion, que en tres dias privó del trono á Cárlos X por el sistema represivo que habia adoptado, á propuesta del ministro Polignac y de sus colegas: Luis Felipe de Orleans fué elegido por la cámara de diputados para ocupar el trono, prestando juramento de observar la constitucion de 1814, reformada y casi refundida. Cárlos X se embarcó para Inglaterra.

§ V.

REINADO DE LUIS FELIPE DE ORLEANS. — REVOLUCION DE 1848.

Ascendido al trono Luis Felipe de Orleans por la voluntad de los franceses, dedicó todos sus conatos á labrar la felicidad de sus pueblos. Reconoció á Isabel II por reina de España, y suscribió el tratado de la cuádruple alianza; pero se negó á intervenir directamente en la guerra civil de la Península. En Méjico y en el Rio de la Plata vindicó

el honor de la Francia, é hizo un tratado de paz ventajoso con la primera de dichas naciones en 1839. La desgraciada muerte de su hijo mayor el duque de Orleans en 1842, que trastornaba el órden de sucesion á la corona, produjo sérios debates en las cámaras; acordóse por fin que el heredero sería el tierno conde de París, primogénito del difunto, bajo la tutela de su tio el conde de Nemours. La guerra de Argelia, sostenida contra Abd-el-Kader y tambien contra el emperador de Marruecos, terminó en 1845 despues de la batalla de Isly, sometiéndose las tribus rebeldes y pidiendo la paz el marroquí, que le fué otorgada.

Años de J. C.
1839
1842
1845

El matrimonio del duque de Montpensier, hijo menor de Luis Felipe, con una infanta de España, fué causa de que se entibiasen sus buenas relaciones con la Gran Bretaña; y algunas medidas aconsejadas por el ministro Guizot predispusieron los ánimos en contra del gobierno. Por otra parte, las sociedades secretas trabajaban hacia largo tiempo para derribar el trono, y solo esperaban la ocasion oportuna. Un banquete público, acordado en París y otras ciudades para el 22 de Febrero de 1848, por los que se titulaban reformistas, al que se opuso el gobierno, les sirvió de pretexto, y al grito de reformas lanzóse el pueblo al combate contra las tropas, que se vieron precisadas á ceder despues de una tenaz resistencia. En vano el rey, para apaciguar la revolucion, nombró otro ministerio compuesto de los diputados más influyentes de la cámara y abdicó en su nieto el conde de París, designando para regenta del reino á la duquesa de Orleans; una multitud de guardias nacionales y paisanos armados invadieron el salon de las sesiones, pidiendo con desaforados gritos la destitucion del rey y la creacion de un gobierno provisional. Así fué acordado sin discusion, y constituido en el acto el gobierno provisional, de que formó parte el célebre literato Mr. de Lamartine, proclamó la república el 28 del referido mes y decretó la convocacion de una asamblea nacional constituyente. Luis Felipe y su familia se refugiaron en Inglaterra, excepto el duque de Montpensier, que se vino á España con su esposa. Los departamentos siguieron el ejemplo de la capital habiendo en muchos de ellos escenas sangrientas.

1848

Empero la revolucion socialista estalló con todos sus horrores el 22 de Junio, á consecuencia de un proyecto de decreto presentado á la Asamblea para la disolucion de los

Años de J. C. talleres nacionales, creados en Marzo. Cinco dias duró el combate, y se calcula en más de 10.000 los muertos y heridos que hubo: el dignísimo arzobispo de París, monseñor Dionisio Augusto Affre, estando arengando á los revoltosos que ocupaban la calle de S. Antonio, inculcándoles ideas de paz, fué herido mortalmente el 25 y falleció el 27. Venció al fin el gobierno por la lealtad del ejército y guardia nacional, al mando del general Cavaignac, el cual fué encargado del poder ejecutivo por la Asamblea.

Aprobada por esta el 4 de Noviembre la Constitucion que habia de regir en la república, se publicó el 12 del mismo; y el 20 de Diciembre fué nombrado presidente Luis Bonaparte. El 15 de Marzo de 1849 se publicó una ley
1849 electoral, y el 29 de Mayo se reunió la nueva Asamblea legislativa, que constaba de 750 diputados, elegidos por sufragio directo universal.

Con motivo de haber declarado la guerra el gobierno francés á la república romana, sin el consentimiento de la Asamblea, fué acusado ante esta el 13 de Junio de violar la Constitucion del Estado; y aunque esta acusacion fué desechada, ocasionó un tumulto popular, reprimido por el general Changarnier.

En tan críticas circunstancias, contando el presidente de la república con el apoyo del ejército, mandó arrestar en la noche del 1.° al 2 de Diciembre de 1851, en sus propias casas, á un gran número de representantes de la Asamblea, y por la mañana ocuparon las tropas el local de las sesiones. Inmediatamente Luis Napoleon dirigió dos elocuentes proclamas á la nacion y al ejército, expidiendo asímismo dos decretos por los que quedaban disueltos la Asamblea y el Consejo de Estado, se restablecia el sufragio universal, se declaraba en estado de sitio el distrito de París, y se ofrecia al pueblo francés una nueva Constitucion, que someteria á su aprobacion, nombrando en el ínterin una comision consultiva, compuesta de 80 miembros, la que ejerceria sus funciones hasta la reorganizacion del Cuerpo legislativo y Consejo de Estado. En algunos barrios de la capital se levantaron fuertes barricadas, y los anarquistas combatieron con valor por muchas horas, particularmente en el de S. Antonio; pero por fin quedó restablecida la tranquilidad pública el dia 5, y despues se hicieron numerosas prisiones, con lo que se afianzó el órden.

Vencida la revolucion en París, Luis Napoleon en vista de que el sufragio universal le habia sido completamente favorable, publicó el 14 de Enero de 1852 la Constitucion que habia ofrecido; y habiéndose levantado el 27 de Marzo el estado de sitio en que se hallaban todos los departamentos, se reunieron los cuerpos colegisladores el 29 del mismo. Este golpe de estado sirvió como de preparacion para el restablecimiento del imperio, cuya corona concedió á Napoleon el voto unánime de los pueblos, por medio del sufragio universal, en Noviembre del mismo año, haciéndola hereditaria en sus hijos y descendientes legítimos.

Años de J. C.

1852

§ VI.

SEGUNDO IMPERIO.—GUERRA DE CRIMEA.—GUERRA DE ITALIA.—TRATADO DE VILLAFRANCA.—CONSECUENCIAS DE DICHO TRATADO.

Proclamado emperador de los franceses Napoleon III el 2 de Diciembre de 1852, no tardó en ser reconocido por todas las potencias de Europa, siendo de notar sus íntimas relaciones de amistad con Inglaterra. En Enero del siguiente año contrajo matrimonio con la Excma. Sra. Doña Eugenia María de Guzman, de la grandeza de España, condesa de Teba, la cual dió á luz el 16 de Marzo de 1856 al príncipe imperial Napoleon Eugenio Luis.

Conociendo el Emperador el belicoso carácter de los franceses, y aspirando á ejercer una gran preponderancia en los estados de Europa, al paso que así distraia algun tanto de la Francia á los revolucionarios, hizo alianza con Inglaterra para sostener la integridad del Imperio Turco; oponiéndose á las miras de Rusia, que socolor de defender los derechos de los cristianos de Oriente, declaró la guerra á Turquía en 1853, invadiendo desde luego los estados de Valaquia y Moldavia como garantía de sus pretensiones. Gloriosos triunfos obtuvieron en esta guerra las armas francesas, y principalmente en el asedio y toma de la fuerte plaza de Sebastopol, en la península de Crimea, acreditando ser superiores á las británicas. Cerca de tres años duró esta lucha, y terminó por el tratado de paz firmado en París, el 30 de Marzo de 1856.

1853

1856

La alianza hecha por el emperador con la Cerdeña, á cuya potencia declaró el Austria la guerra en 1859, por

1859

causas que no es dado por ahora investigar, produjo la brillante campaña de Italia, tan gloriosa para Francia como las del primer imperio. Napoleon III salió de París el dia 10 de Mayo de 1859 dejando como regenta á su esposa la emperatriz Eugenia, y llegó á Génova el 12, fijando su cuartel general en Alejandría. Apénas habia trascurrido un mes, cuando ya se hallaba al otro lado del Mincio, habiendo ganado las batallas de Montebello, Palestro, Magenta y Solferino, y obligado á los austriacos á retirarse al abrigo de su famoso cuadrilátero. Mas de repente cambia de política, se avista en Villafranca con el emperador de Austria y firma la paz, por la que le cede Francisco José la Lombardía, que él á su vez cedió á Víctor Manuel, quedando los demás soberanos de Italia en sus respectivos estados. El 16 de Julio se hallaba ya el emperador francés de regreso en Saint-Cloud, y el 14 de Agosto hacia el ejército su entrada triunfal en París, despues de tan breve como favorable campaña.

Mas el tratado de Villafranca presentaba dificultades insuperables en su ejecucion. La Confederacion Italiana en él estipulada, no se aceptó ni por el Pontífice, que declinó el honor de su presidencia; ni por Víctor Manuel, como contraria á sus planes; ni por la misma Italia, que en plena revolucion se negó á dar oidos á toda especie conciliadora: de modo que los laureles del guerrero quedaron marchitados por la falta de prevision del hombre político. Las conferencios de Zurich solo vinieron á dar nuevo aliento á los sucesos que se estaban verificando, y apénas terminadas fueron rotas por Napoleon, que insistia en que el Papa cediese á Cerdeña las Romanías.

El principio de no intervencion, proclamado por Francia en Italia y que tan bien supo volver Inglaterra en contra suya; la superioridad de las fuerzas de Víctor Manuel ante las exiguas de pequeños y divididos estados, dieron orígen á acontecimientos en que no puede asegurarse la parte que tomó Napoleon, pues miéntras por un lado retiraba su embajador de Turin, como reprobando la conducta seguida por los piamonteses en Nápoles, por otro afligia al Pontífice para arrancarle la renuncia de sus derechos, que Pio IX se negó constantemente á hacer. Pareció mediar un momento en favor del duque de Toscana, y áun del rey de Nápoles, sitiado en Gaeta; pero ya temiese la política inglesa, ó deseára terminar su obra, reconoció los hechos

consumados y pidió como garantía para su imperio, á consecuencia del aumento de territorio de la monarquía sarda, las provincias de Saboya y Niza, que situadas en las vertientes meridionales de los Alpes, mejoraban en gran manera, una vez adquiridas, la posicion geografico-militar de Francia. En 24 de Marzo de 1860 firmó Víctor Manuel el tratado de cesion, y las provincias le aprobaron por el sufragio universal en 13 de Abril. Solo protestó Suiza, que se creia perjudicada, porque segun los tratados de 1564, una parte de la Saboya, llamada del Norte, debia ser neutral entre ambos estados; pero sus protestas y esfuerzos fueron inútiles y se consumó la anexion. Años de J. C. 1860

En el interior del imperioun poderoso partido miraba con rezelo la conducta de Napoleon en Roma, y su comportamiento con el leal Lamoricière. Llegó á tratarse el asunto en el Senado francés, que pasó á la órden del dia por una gran mayoría, suprimiéndose á poco un antiguo y acreditado periódico católico, y conminándose á varios obispos que habian salido á la defensa del Pontífice. Napoleon seguia constante en su política de no dejar más que el patrimonio de S. Pedro al soberano de Roma, favoreciéndole las circunstancias; y lo consiguió, reconciliándose con los católicos cuando la expedicion de Siria, verificada al año siguiente. Además, para contener á este partido habia concedido nuevas garantías á la revolucion é introducido reformas que hicieron temer á la oposicion legitimista.

En Siria, si bien consiguió el castigo de los drusos que habian asesinado á los cristianos del Líbano, tuvo que retirar su escuadra por los esfuerzos de Inglaterra, que rezelosa de su poder, se le opuso tambien en aquel nuevo campo de batalla. Pero la guerra de China, tan gloriosa para las armas francesas, estrechó su amistad con la Gran Bretaña, su aliada para aquella expedicion, y acabó de fortificar el poder del imperio. Napoleon hizo por entónces un viaje á las provincias recien anexionadas, estando á punto de ser víctima de una tentativa de asesinato en Tolon, sin que por esto dejase de pasar á la Argelia, donde introdujo varias innovaciones en la administracion. Sus ejércitos continuaban venciendo á la vez que en el celeste imperio en el de Annam, auxiliados de las tropas españolas; y aunque el emperador de Cochinchina se negó á firmar el tratado de paz, y sus súbditos atacaron á los franceses en Saigon en

Años de J. C. 17 de Diciembre de 1862, tuvieron que acceder á condiciones muy desventajosas, enviando embajadores á Europa para firmar definitivamente la paz.

§ VII.

GUERRA DE MÉJICO Y SUS CONSECUENCIAS.—ESCASA INFLUENCIA DIPLOMÁTICA DE LA FRANCIA EN LOS ASUNTOS DE ALEMANIA.

1863 La insurreccion de Polonia fué simpática en un principio á Napoleon III; pero no tardó éste en estrechar su alianza con Rusia en vista de las complicaciones europeas y acaso de la guerra con Méjico, en mala hora emprendida por las armas francesas, pues si bien vengaron sus primeros reveses logrando penetrar hasta la capital misma, el imperio del infeliz Maximiliano de Austria, que allí se creó bajo su influencia, fué efímero, y el trágico desenlace de aquel drama aumentó, como luego veremos, el descrédito de la política imperial.

La idea emitida por el Emperador en su discurso de apertura del Cuerpo legislativo en 5 de Noviembre, á fin de que se reuniese un congreso europeo para arreglar las cuestiones políticas pendientes y ajustar nuevos tratados en reemplazo de los de 1815, obtuvo el asentimiento de todos los gobiernos de Europa excepto el de Inglaterra, y esto bastó para que no se realizase. Ni tampoco fué valiosa la in-
1864 tervencion de Francia en las conferencias de Lóndres á fin de arreglar la cuestion danesa, pues á pesar de sus simpatías en favor de Dinamarca, abrumada esta última potencia por sus poderosas rivales, tuvo que firmar la paz en 30 de Octubre de 1864, cediendo todos sus derechos á los ducados de Sleswig-Holstein y Lauemburgo al emperador de Austria y al rey de Prusia.

Al ocuparnos de los sucesos de Italia y de los Estados Pontificios, hemos mencionado ya el tratado de 15 de Setiembre sancionando el despojo de que habia sido víctima el Santo Padre, y dejando abierta la puerta para nuevos atentados. De suerte que, como se ve, la influencia diplomática de la Francia era completamente ineficaz para evitar el mal en unos casos, y en otros no se ponia de parte de la razon y la justicia. Cuando la publicacion de la Encíclica y del *Syllabus* de Su Santidad en 8 de Diciembre, Napoleon

manifestó ostensiblemente el disgusto que le habian ocasionado ambos documentos, y por medio de su ministro de Cultos prohibió á los obispos insertar la primera parte de la Encíclica y todo el *Syllabus* en sus alocuciones pastorales, lo cual ocasionó vivas protestas de los prelados, distinguiéndose los obispos de Orleans y Poitiers, é hirió los sentimientos católicos de la Francia. Mediaron algunas explicaciones de parte del cardenal Antonelli, y por fin el gobierno imperial, en 14 de Enero de 1865, declaró haber quedado satisfecho con ellas, y que continuaria demostrando, como ántes, su sincera adhesion al Santo Padre. Años de J. C. 1865

Los asuntos de la Argelia, donde eran frecuentes las sublevaciones, preocupaban algun tanto al Emperador, y creyendo conveniente su presencia en aquella colonia, confió la gestion de los negocios á la Emperatriz con el carácter de regenta, y se embarcó el 29 de Abril, llegando á Argel el 3 de Mayo siguiente. Durante su permanencia en dicha colonia tuvo que escribir una enérgica carta á su primo el príncipe Napoleon, desaprobando el discurso que éste habia pronunciado en Ajaccio el 15 de Mayo, con motivo de la inauguracion del monumento elevado á la memoria de Napoleon I, en cuyo discurso despues de hacer la biografía de aquel héroe y apreciar á su manera sus hechos, trazó un programa de política liberal; pero estos arranques de liberalismo producian un efecto funesto en los partidarios de las ideas exageradas, que amenazaban turbar la tranquilidad de la Francia, y deber era de su ilustre primo y soberano no dejarlos pasar sin correctivo. Conseguido el objeto que le habia llevado á Argelia, regresó el Emperador á París el 10 de Junio.

Las relaciones de Francia con los Estados-Unidos de América eran un poco tirantes desde que se emprendió la guerra de Méjico; y como á la sazon habia terminado ya la prolija contienda entre federales y separatistas con el triunfo de los primeros, miraban ya aquellos republicanos con mal disimulado encono el que la Francia se permitiese intervenir en los asuntos interiores de Méjico, dándole un gobierno poco conforme con las ideas dominantes. Francia trató de sincerarse diciendo que sus tropas no habian ido á Méjico en virtud del principio de intervencion, sino por derecho de guerra, y que si apoyaba en aquel país el gobierno creado por la voluntad nacional, era porque espera- 1866

ba de él satisfaccion á sus ofensas y seguridad para lo porvenir. Sin embargo, al verificarse la apertura de las sesiones del Cuerpo legislativo en 22 de Enero, anunció ya Napoleon en su discurso que la expedicion de Méjico tocaba á su fin, y que Francia se entenderia con el emperador Maximiliano acerca de la época del regreso de sus tropas, de tal suerte que los intereses por cuya defensa se emprendió la expedicion no quedáran comprometidos. Consecuencia inmediata de esto fué el tratado que se firmó en Méjico en 30 de Julio, fijándose en él la indemnizacion que Francia habia de percibir, y las fechas para la evacuacion por sus tropas del territorio mejicano. De nada sirvió que Maximiliano, conociendo su crítica situacion, enviase á la emperatriz Carlota á París para hacer presente á Napoleon III el riesgo que corria su imperio, atacado por tantos enemigos, si le privaba de su principal defensa, que consistia en el ejército francés: éste evacuó completamente el territorio mejicano en 14 de Marzo del año siguiente, y el 15 de Mayo sucedió la sorpresa de Querétaro y prision de Maximiliano, que fué fusilado por los liberales. La violencia de este golpe hizo perder la razon á su desventurada esposa; y Napoleon, impresionado tambien vivamente, ya que no habia podido evitar la catástrofe, dispuso..... que la corte vistiese luto por espacio de treinta dias!

Debemos retroceder algun tanto en el curso de nuestra narracion para dar lugar á otros sucesos de gravedad en que tambien intervino Francia. Próxima á estallar la lucha entre Austria y Prusia, el Cuerpo legislativo francés se manifestó enérgicamente contrario al engrandecimiento de esta última nacion á expensas de la Confederacion Germánica, mediando acalorados debates en los primeros dias de Marzo de 1866. Sin embargo, el ministro Rouher declaró en la sesion del 3 de Mayo, que el gobierno francés guardaria una estricta neutralidad, conservando completa libertad de accion; habiéndose prevenido á la Italia, que si atacaba al Austria quedaria abandonada á sus propias fuerzas. La idea del Congreso de la paz, propuesta por Francia, Inglaterra y Rusia á Austria, Prusia é Italia, fracasó, segun se dijo entónces, por las reticencias que hacia el gobierno austriaco en la respuesta á la invitacion que se le dirigió: rotas las hostilidades, hizo Prusia una campaña tan breve como gloriosa, y estrechada el Austria por todas partes, hubo de

ceder el territorio de Venecia á Napoleon III para que muy pronto pasase á poder de Víctor Manuel. La intervencion de la Francia sirvió únicamente para que se hiciese un armisticio, que dió por resultado la paz de Praga, firmada por los plenipotenciarios de Austria y Prusia en 28 de Agosto, por cuyo tratado quedó disuelta la Confederacion Germánica y se creó la Confederacion de la Alemania del Norte bajo la presidencia de la Prusia, adquiriendo además esta última potencia considerable aumento de territorio. No esperaba ciertamente un resultado tan pronto y decisivo el gobierno francés, cuya influencia en los asuntos europeos estará de hoy en adelante contrabalanceada por una rival poderosa y muy engreida con sus recientes triunfos: alarmóse mucho la opinion pública en Francia, y ya no era difícil de prever para lo futuro un rompimiento entre ambas naciones, cuya idea encuentra muchas simpatías en el genio belicoso de los franceses. Hundido por el descrédito, cayó el ministro de Negocios extranjeros Drouyn de l' Huis, siendo reemplazado por el marqués de Moustier. Años de J. C.

Terminó el año 1866 con el regreso á Francia del ejército de ocupacion de Roma, en cumplimiento del tratado de 15 de Setiembre de 1864, y con el convenio por el cual se determinó la parte de deuda pontificia que aceptaba el reino de Italia en cambio de los territorios de que habia despojado á la Santa Sede.

§ VIII.

REFORMAS EN EL SISTEMA GUBERNATIVO. —EXPOSICION UNIVERSAL. —OTROS SUCESOS HASTA FINES DE 1868.

En vista de los acontecimientos creyó oportuno el Emperador introducir algunas modificaciones en su sistema de gobierno, y así se efectuó por medio de un decreto imperial dado el 20 de Enero de 1867. Quedó suprimida la discusion del mensaje en las Cámaras, se concedió el derecho de interpelacion en el Senado y en el Cuerpo legislativo, y se trasmitió al tribunal de policía correccional la jurisdiccion en los delitos de imprenta. El ministerio en masa presentó su dimision, y fueron reemplazados varios de los ministros, quedando encargado de la presidencia el mismo Rouher. Otro decreto, fechado en 5 de Febrero, arregló las relaciones del Senado y del Cuerpo legislativo con el Emperador y 1867

el Consejo de Estado y determinó la organizacion de sus trabajos.

Apénas se abrieron las sesiones del Cuerpo legislativo se suscitó una fuerte oposicion acerca de la política exterior de la Francia, y Mr. Thiers con voz elocuente patentizó la errada conducta del gobierno ante los acontecimientos de Alemania; duraron varios dias estos debates, y áun cuando fueron estériles, honran la prevision de aquel consumado político.

Empero tenia lugar en aquella sazon un gran acontecimiento, que absorbió por el momento no solo la atencion de la Francia sino la de todo el mundo civilizado: tal fué la *Exposicion universal*, preparada en París á costa de enormes dispendios, y que el Emperador y la Emperatriz abrieron solemnemente el dia 1.° de Abril. Todas las naciones habian concurrido á este magnífico certámen con los mejores productos de su industria ó de su suelo, y por espacio de algunos meses el palacio del Campo de Marte fué el centro de reunion de lo más selecto de la civilizacion europea. Uno de los primeros soberanos que visitaron la Exposicion fué el emperador Alejandro de Rusia, quien estuvo expuesto á perecer en el bosque de Boloña por haberle disparado un pistoletazo, que no le hirió, cierto polaco llamado Berezowski. El rey Guillermo de Prusia, acompañado de su ministro de Estado Bismark, el Sultan, el príncipe real de Prusia, el de Gales, el de Italia; los reyes de Portugal, de Wurtemberg, de Baviera, de Grecia, de Suecia y el emperador de Austria, unos ántes y otros despues, aumentaron con su presencia el brillo de esta solemnidad. El dia 1.° de Julio se comenzó la distribucion de premios, pronunciando con tal motivo un discurso el emperador Napoleon. Acaso éste en aquellos momentos se creeria verdaderamente grande, y puede perdonársele semejante desliz, y aun concederle que debia estar lleno de un legítimo orgullo al albergar en su corte á tan egregios huéspedes. Por lo demás poco iniciado ha de estar en la historia del género humano el que no comprenda que, en los mútuos cumplimientos que se dirigieron tantos soberanos y hombres políticos, en la cordialidad que reinó en sus entrevistas, teniendo ellos presente que habian acudido á una exposicion de los progresos de las artes, ejercitarian con admirable perfeccion el arte del disimulo, tan propio de las cortes y palacios.

En 15 de Julio se ajustó en París un tratado por el cual el

rey de Siam reconoce el protectorado de Francia sobre el Cambodge, y el 9 de Agosto se anunció oficialmente la toma de posesion por Francia de la Baja Cochinchina. Años de J. C.

Los Estados Pontificios hallábanse á punto de sucumbir á una nueva invasion garibaldina, que Italia, á pesar del compromiso adquirido por el tratado de 15 de Setiembre de 1864, veia impasible, si es que secretamente no la fomentaba. Francia no podia consentir esto sin mengua suya, y así lo declaró el marqués de Moustier en una nota dirigida á los gobiernos extranjeros. Su intervencion fué muy oportuna, pues el 30 de Octubre llegó á Roma la expedicion francesa, y el 3 de Noviembre tuvo lugar el combate de Mentana, en que salió derrotado el aventurero Garibaldi. Resucitóse con este motivo por el marqués de Moustier el proyecto de reunir una conferencia diplomática para arreglar la *cuestion romana*, frase que estaba muy en boga, pero nadie correspondió á esta invitacion; y lo único que parece algo satisfactorio para la causa del poder temporal del Santo Padre, íntimamente ligada con los intereses del catolicismo, es la declaracion hecha por el ministro Rouher ante la cámara, de *que las tropas francesas permanecerán en el territorio pontificio en tanto que la seguridad del Papa lo exija.*

El Cuerpo legislativo ha realizado en 1868 varios traba- 1868
jos importantes, entre los que merecen citarse las leyes sobre reorganizacion del ejército, libertad de imprenta y derecho de reunion; hubo sérios debates en la Cámara sobre la conducta que deberia seguir el gobierno para en el caso de que el Concilio ecuménico resolviera ciertas cuestiones en el sentido que parecia probable, y el Sr. Olivier defendió la completa separacion de la Iglesia y del Estado. Mostrábanse, por otra parte, muy audaces los revolucionarios, empleando sus periódicos un lenguaje sumamente virulento contra el Imperio, y se distinguia entre todos *La Linterna*, dirigida por Rochefort, quien tuvo que huir á Bruselas para no caer en manos de la policía. El 15 de Agosto se celebraron los dias del Emperador con tranquilidad, pero no sin cierta inquietud.

El gran trastorno político ocurrido en España por el mes de Setiembre hizo que fracasase la proyectada visita del Emperador y de su esposa á la reina Isabel en San Sebastian: saludáronla en cambio en la estacion de Biarritz, cuando esta señora con toda su familia se vió precisada á

refugiarse en Pau, de donde se trasladó á París á principios de Noviembre. Napoleon, sin perjuicio de mostrar simpatías en favor de la familia destronada, se apresuró á reconocer oficialmente al nuevo gobierno español, y el 23 de Diciembre dió audiencia á su embajador, el Sr. Olózaga. Ocurrió por entónces una modificacion ministerial en que salieron del gabinete los señores Pinard y marqués de Moustier, siendo reemplazados por el marqués de la Valette y Forcade la Roquette.

Aun cuando en el momento en que terminamos este resúmen ningun suceso extraordinario turbaba la paz del Imperio, empezaban ya á marcarse de un modo perceptible en el horizonte aquellos *puntos negros* que habia divisado ya Napoleon III, segun manifestó en su discurso pronunciado en Lila en Agosto del año anterior, cuyas palabras pueden interpretarse como un presentimiento fatídico.

Cronología de los reyes de Francia desde Carlomagno.

Dinastía carlovigiense.

Año 771.	Carlomagno.	Año 877.	Luis II.
814.	Luis I.	879.	Luis III.
840.	Carlos I.	884.	Carlos II.

Dinastía de Capeto mezclada con la anterior.

Año 888.	Eudes ú Odon, primer rey de Capeto.	Año 923.	Raoul (Capeto).
897.	Cárlos III, de la dinastía anterior.	936.	Luis IV, de la dinastía anterior.
922.	Roberto II, segundo rey de Capeto.	954.	Lotario, de la misma.
		986.	Luis V, de la misma.

Sucesion seguida de Capeto.

Año 987.	Hugo Capeto.	Año 1498.	Luis XII.
996.	Roberto II.	1515.	Francisco I.
1031.	Enrique I.	1541.	Enrique II.
1060.	Felipe I.	1559.	Francisco II.
1118.	Luis VI.	1560.	Cárlos IX.
1137.	Luis VII.	1574.	Enrique III.
1180.	Felipe II.	1589.	Enrique IV.
1223.	Luis VIII.	1610.	Luis XIII.
1226.	Luis IX (*el Santo*).	1643.	Luis XIV (*el Grande*).
1270.	Felipe III.	1715.	Luis XV.
1285.	Felipe IV (*el Hermoso*).	1774.	Luis XVI.
1314.	Luis X.	1793.	Luis XVII.
1316.	Felipe V.	Id.	República.
1322.	Cárlos IV.	1804.	Napoleon, emperador.
1328	Felipe VI.	1814.	Luis XVIII.
1350.	Juan I.	1824.	Cárlos V.
1364.	Carlos V.	1830.	Luis Felipe I, de la rama de Orleans.
1380.	Cárlos VI.	1848.	República. Primer presidente Luis Napoleon.
1422.	Carlos VII.	1852.	Luis Napoleon, Emperador.
1461.	Luis XI.		
1483.	Carlos VIII.		

Años de J. C.

LECCION VIII.

CONTINUA LA HISTORIA DEL IMPERIO GERMÁNICO.

§. I.

LA REFORMA EN ALEMANIA. — GUERRA RELIGIOSA. — GUERRA DE TREINTA AÑOS.

A la conclusion de la edad media imperaba en Alemania Federico III, el cual de resultas de haberse apoderado de Viena Matías Corvin, rey de Hungría, anduvo errante y como destronado hasta el año 1490, en que pudo volver á su corte: murió á los tres años y le sucedió su hijo Maximiliano I, que, como dijimos, por su matrimonio con la hija de Cárlos el Temerario, duque de Borgoña, adquirió los Paises-Bajos, el Franco-Condado y el Artois. Es célebre su reinado por haber reunido en 1495 la dieta de Worms, 1495
en que se acordó la creacion de una cámara imperial, especie de tribunal de alzada compuesto de un presidente y seis asesores elegidos por el emperador, y encargado especialmente de conservar la tranquilidad pública. Dividió el imperio en diez círculos, que fueron: Austria, Baviera, Suavia, Franconia, Alto Rhin, Palatinado, Westfalia, Baja Sajonia, Alta Sajonia y Borgoña: cada círculo de por sí formaba una confederacion especial con su príncipe director. Maximiliano fué poco feliz en las expediciones militares que hizo á Italia y contra los suizos; pero creó un ejército permanente y reformó la táctica militar. Por esta y otras instituciones que le deben su orígen, por el fomento que dió á la instruccion pública, alcanzó dicho emperador fama de clemente, justo y liberal. Murió en 1518.

A la muerte de Maximiliano se presentaron como candidatos al trono su nieto Cárlos de Austria y Francisco I, rey de Francia. Los electores dieron la preferencia á Cárlos por ser aleman de nacion, y porque creyeron que un rey de España era ménos temible para ellos que Francisco I, cuyos estados lindaban con los suyos. Durante el interregno, ejerció la autoridad imperial Federico *el Sábio*, elector de Sajonia, que tenia por favorito á Lutero, cuyos errores y pér-

Años de J. C. fida conducta quedan explicados en la leccion IV, párrafo 1.°
Estos encontraban fácil acogida en unos soberanos que, considerándose ya sólidamente afianzados en sus tronos por el abatimiento de los grandes vasallos y el establecimiento de ejércitos permanentes, veian con envidia el poder de la Iglesia, deseaban apoderarse de sus bienes, y se creian humillados recibiendo leyes de un prelado extranjero. Así que Lutero, en vez de retractarse como se lo exigia un legado pontificio, apeló de él al Papa y de éste al Concilio general; y en represalia de haber sido quemados sus escritos de órden de Leon X en Colonia, en Lovaina y Maguncia, arrojó él al fuego en la plaza de Witemberg la bula
1520 del Pontífice y el libro de las decretales; sosteniendo con audacia sus principios en la dieta de Worms, adonde fué citado.

Juan, sucesor de Federico, y Felipe, landgrave de Hesse, abolieron el culto católico en sus estados; así que el emperador viendo extendida la herejía por una gran parte de Alemania, inundada por los folletos impíos de Lutero, tan
1544 pronto como ajustó la paz con Francia en 1544, trató de reprimir el mal con mano fuerte. En efecto, Cárlos V se apoderó en una batalla de las personas del elector de Sajonia y del landgrave de Hesse, dejando tendidos en el campo á multitud de luteranos; pero habiéndose adherido á los protestantes Mauricio, duque de la Sajonia propia, cuyos estados habia recibido del emperador, le atacó de improviso al tiempo que el rey de Francia Enrique II se apoderaba de las plazas de Metz, Toul y Verdun: merced á estos sucesos los dos príncipes prisioneros recobraron su libertad, y la transaccion concluida en Passau, por la que se concedió el libre ejercicio de su religion á los protestantes, fué confirmada por la dieta reunida en Augsburgo en 1555.

1556 Cárlos V abdicó la corona imperial en su hermano Fernando, rey de Hungría y de Bohemia desde 1527. Este monarca y su hijo Maximiliano II fueron príncipes muy tolerantes y prudentes, y consiguieron hacer felices á sus pueblos. Maximiliano emprendió, aunque inútilmente, la obra de atraer á los herejes por medios conciliatorios. Rodolfo II,
1576 que subió al trono en 1576, no se pareció á sus antecesores, y en su reinado, de treinta y seis años, se reprodujeron algunas querellas sangrientas con los calvinistas, que no pasaron adelante, porque ni el landgrave de Hesse, ni los

príncipes de la casa de Sajonia, ni el elector de Brandemburgo, se hallaban con suficientes fuerzas para turbar la paz del imperio. Años de J. C.

Muerto Rodolfo en 1612, ocupó el trono Matías, rey de Hungría y de Bohemia, nieto de Maximiliano. Este emperador para ganar á los electores protestantes habia afectado acoger todas sus quejas contra la parcialidad de la cámara imperial y del consejo áulico, y jurado solemnemente hacerles justicia; pero se hizo odioso por la violacion de su juramento. Por otra parte, la intolerancia de su primo Fernando, á quien habia adoptado por hijo y encomendádole durante sus dias el gobierno de Hungría y de Bohemia, fué causa de la guerra que debia trastornar la Alemania. Indignados contra él los protestantes de Bohemia, acudieron á las armas bajo la direccion del conde de Thurn. La Moravia, la Silesia y la Austria alta se unieron á los insurrectos, y reforzados con los socorros que envió Holanda, llegaron á las puertas de Viena. Matías murió de pesadumbre en 1619. Entónces fué elegido emperador Fernando II, el cual protegido por España, Baviera y Sajonia, logró batir bajo los muros de Praga á su competidor Federico, elector Palatino, sostenido por el partido de Bohemia. Federico tuvo que huir á Holanda, desde donde con la ayuda del duque de Brunswick hizo algunas tentativas inútiles para recuperar sus posesiones patrimoniales ocupadas por los vencedores. 1619

Gozoso Fernando con sus triunfos, hubiera sido quizá el continuador de los proyectos de Cárlos V, aniquilando la reforma en Alemania; sin embargo, muy pronto tuvo que defenderse de nuevos enemigos. El rey de Dinamarca Cristian IV, excitado por Inglaterra y Holanda, se hizo el campeon de los protestantes; pero cedió ante las armas imperiales, comandadas por los famosos generales Tilly y Waldstein, que ganaron la famosa batalla de Lutter y se apoderaron de la Pomerania y de las costas del Báltico: Cristian tuvo que renunciar á toda intervencion en los asuntos de Alemania para recuperar sus posesiones. Fernando II, consecuente con el sistema de intolerancia que habia seguido desde el principio, ordenó por un edicto que los protestantes devolviesen los bienes eclesiásticos de que se habian apoderado desde 1553, permitiendo además á los príncipes católicos el expropiar y desterrar á los súbditos luteranos. Por otra parte, su desmesurado orgullo le atrajo

Años de J. C.

la enemistad de Francia, cuyo ministro Richelieu coadyuvó á los planes del jóven Gustavo Adolfo, rey de Suecia, que penetró en Alemania y se puso á la cabeza de la liga protestante. En vano Tilly cometió horrendas crueldades en Magdeburgo, pues perdiendo la mitad de su ejército en
1631 la batalla de Leipsick, no pudo impedir que los suecos y los sajones recorriesen victoriosos la Bohemia y la Baviera. Tilly fué batido segunda vez en Donawerth, y se retiró á Ingolstadt donde murió. Atemorizado Fernando II, llamó á Waldstein para que ocupase el puesto de Tilly, el cual lo aceptó áun cuando tenia motivos para estar resentido con el emperador: la primera batalla quedó indecisa; pero en
1632 la célebre jornada de Lutzen, áun cuando murió Gustavo al principio de la accion, sus lugartenientes completaron la derrota de Waldstein, dirigidos por el célebre Oxenstiern, canciller de Suecia.

Waldstein, á pesar de su derrota, gozaba tanta preponderancia en Alemania, que llegó á inspirar celos al emperador, y éste olvidando lo mucho que le debia, le mandó asesinar, y confió el mando de las tropas á su hijo el archiduque Fernando, asistido de los generales Gallas y Piccolomini. Los imperiales consiguieron una victoria sobre los suecos y sobre el duque de Weimar en Nordlingen, la cual ocasionó la defeccion del elector de Sajonia que ajustó la paz en Praga. Entónces Francia se declaró abiertamente á favor de la liga, y la guerra cambió de aspecto. El elector de Sajonia y el general Gallas fueron derrotados, el uno en Wistock y el otro en su retirada de la Borgoña. Fernando
1637 murió en medio de estos reveses. Todavía continuó su hijo Fernando III la guerra por espacio de once años, en que vió diferentes veces humillado su orgullo, hasta que cansada la Europa de males tan prolijos, se ajustó la paz en Munster y Osnabruck, ciudades de Westfalia, entre el emperador, el rey de España Felipe IV y sus aliados por una parte; Luis XIV, la reina Cristina de Suecia, los Estados generales de las Provincias unidas, y los príncipes protestantes del Imperio, por la otra. Este tratado fué la base de la libertad germánica y de una especie de equilibrio entre las potencias europeas.

Años de J. C.

§ II.

GUERRA POR CAUSA DE LUIS XIV. —ID. POR LA SUCESION Á LA CORONA DE ESPAÑA. — PRAGMÁTICA SANCION PROMULGADA POR CÁRLOS VI. — MARÍA TERESA. — EMPERADORES DE LA CASA DE LORENA HASTA LA DISOLUCION DEL IMPERIO GERMÁNICO.

A la muerte de Fernando III en 1657 fué elegido emperador su hijo Leopoldo I. Este tomó una parte muy activa en la guerra general europea contra Luis XIV, que terminó por la paz de Riswick en 1697; y dos años despues por el tratado de Carlowitz, hecho con el emperador turco, aseguró la conquista de la Hungría, obtuvo la Esclavonia y la Transilvania. La sucesion á la corona de España por muerte de Cárlos II sin hijos fué causa de una guerra europea, en la que Leopoldo pretendia la corona para su segundo hijo Cárlos contra el legítimo heredero Felipe V, nieto de Luis XIV. Al principio se mostró propicia la suerte á las armas imperiales, pues los franceses y los bávaros, que habian penetrado hasta Possen, fueron derrotados por el príncipe Eugenio y el general inglés Malborough en la batalla de Hosthstaedt, viéndose rechazados hasta el Rhin, y el elector de Baviera perdió sus estados. Algunos años ántes Leopoldo habia creado rey de Prusia al elector de Brandemburgo. Murió Leopoldo en 1705. 1657 1697 1705

Durante el breve reinado de su hijo y sucesor José I, Luis XIV continuó la lucha á toda costa, y sus esfuerzos, unidos á los de España, aseguraron el trono de esta última potencia á la dinastía de Borbon. Por otra parte, el archiduque Cárlos ascendió al trono imperial en 1711, en cuyo año murió José I, y este suceso facilitó la paz de Utrech.

Queriendo Cárlos VI trasmitir íntegros sus estados á su hija María Teresa, publicó en 1724 la *pragmática sancion* por la que declaraba la sucesion austriaca indivisible, sustituyendo las hijas á los varones con perjuicio de los príncipes que tenian derechos parciales en este último caso. Los electores de Sajonia, Baviera y Palatino protestaron contra esta medida. Cárlos VI murió en 1740, y sus estados pasaron á María Teresa, esposa del duque de Lorena; pero bien pronto tuvo esta señora que defender sus derechos contra Prusia, Sajonia, Baviera y España, que alegaban preten- 1724 1740

Años de J. C. siones sobre diferentes partes de los estados que acababa de heredar. El rey de Prusia Federico II invadió la Silesia y la Moravia: Viena fué amenazada por el elector de Baviera, á quien auxiliaba Francia, y habiéndose apoderado de Linz el elector, ya rey de Bohemia, se hizo proclamar empera-
1742 dor con el nombre de Cárlos VII en 1742. Sin embargo, en este mismo año hizo Federico la paz, obteniendo una porcion considerable de la Silesia y el condado de Glatz. María Teresa, dotada de una energía superior á su sexo, aclamada por los húngaros, que juraron morir en su defensa, y ayudada de los ingleses, hannoverianos y holandeses, sostuvo ventajosamente sus derechos, y no solo rechazó los esfuerzos de su competidor Cárlos VII, sino que despues de cinco años de guerra le despojó de casi todos sus estados, colocando en el trono imperial á su esposo Francisco I, duque de Lorena.

1748 Ajustóse la paz de Aix-la-Chapelle en 1748. Ocho años despues María Teresa y su esposo, con objeto de vengarse del rey de Prusia, hicieron alianza con Francia, Rusia, Suecia y los círculos del imperio; y todos juntos atacaron á Federico, que sostuvo la guerra siete años con un talento y un valor admirables. Terminó la contienda entre el imperio y la Prusia en 1762 por el tratado de Hubertsburgo, adquiriendo mucha preponderancia esta última nacion recientemente constituida.

1765 En 1765, á la muerte de Francisco de Lorena, fué proclamado emperador su hijo José II; pero su madre María Teresa siguió gobernando hasta su muerte en 1780. En 1772 tuvo lugar la primera reparticion de la Polonia, por la que se adjudicaron al Austria la Galitzia y la Lodomiria. José II se distinguió por sus ideas de reforma, aunque no las aplicó con prudencia. Abolió la pena de muerte, y trató de conseguir de los señores húngaros diesen libertad á sus siervos; dividió el imperio en trece gobiernos, reglamentó la industria y el comercio, y publicó los códigos civil y criminal; pero imbuido en las ideas de los filósofos anticatólicos de su época, afligió al padre comun de los fieles con sus reformas religiosas, queriendo introducirlas en un país tan esencialmente católico como la Bélgica: esto provocó una
1789 insurreccion en 1789, que hizo rápidos progresos, y José II murió al siguiente año, dejando el imperio á su hermano Leopoldo, gran duque de Toscana, que sometió á los bel-

gas, despues que la Asamblea constituyente de Francia les privó de su apoyo. Este emperador solo reinó dos años. Años de J. C.

En 1792 subió al trono Francisco II, y dos años despues, de concierto con Rusia y Prusia, aumentó sus estados con la parte que le cupo en la particion definitiva de la Polonia. Su odio á la revolucion francesa le hizo unirse á la primera coalicion, cuyo resultado fué harto glorioso para la nueva república, y Austria se vió en la necesidad de firmar el tratado de Campo-Formio. Diferentes sucesos produjeron nuevas hostilidades, y bien pronto por el tratado de Luneville toda la orilla izquierda del Rhin vino á ser francesa: Prusia obtuvo el Hannover como recompensa de su neutralidad. 1792

Arrastrada el Austria por Inglaterra y Rusia, tomó parte en la segunda coalicion contra Napoleon, cuyo resultado fué para ella más infeliz que el de la primera. Despues de la batalla de Austerlitz (1805) Francisco II se vió obligado á ceder por el tratado de Presburgo los estados venecianos, la Dalmacia y la Iliria, y á renunciar el título de emperador de Alemania, conservando únicamente el de emperador de Austria. 1805

Entónces de la disolucion del imperio germánico se formó la Confederacion del Rhin, bajo la proteccion de Francia, y nacieron los reinos de Baviera, Wurtemberg, Sajonia y Hannover. La confederacion del Rhin concluyó en 1813, y en 1815 se organizó la Confederacion Germánica, cuyo objeto era el mantenimiento de la paz interior de Alemania, la independencia y la seguridad de todos los estados confederados.

Cronología de los emperadores de Alemania despues del interregno.

Casa de Habsburgo.

Año 1273.	Rodolfo I.	Año 1298.	Alberto I.
1291.	Adolfo de Nassau.		

Casa de Luxemburgo y de Baviera.

Año 1308.	Enrique VII de Luxemburgo.	Año 1400.	Roberto de Baviera.
1313.	Luis V de Baviera.	1410.	Jose de Moravia.
1347.	Carlos IV, emperador.	1411.	Segismundo de Luxemburgo.
1378.	Wenceslao de Luxemburgo.		

Casa de Austria.

Año 1438.	Alberto II.	Año 1612.	Matías.
1439.	Federico III.	1619.	Fernando II.
1493.	Maximiliano I.	1637.	Fernando III.
1519.	Carlos V.	1657.	Leopoldo I.
1556.	Fernando I.	1705.	José I.
1564.	Maximiliano II.	1711.	Carlos VI.
1576.	Rodolfo II.	1742.	Carlos VII.

Casa de Lorena.

Año 1745. Francisco I, esposo de María Teresa.
1765. José II.
Año 1790. Leopoldo II.
1792. Francisco II.

LECCION IX.

AUSTRIA.

Reseña geográfica.

Este imperio se halla situado entre los 12° 10' y 30° 15' de longitud E., y los 42° y 51' de latitud N. Tiene por límites al E. la Rusia y la Rumania; al N. la Prusia y la antigua Colonia; al O. el rio Mincio, la Suiza y la Alemania, y al S. la Valaquia, la Servia, Turquía europea, el mar Adriático y el Po. Comprende los siguientes estados: *Archiducado de Austria*, *Stiria*, *Carniola*, *Carintia*, *Tirol*, *Salzburgo*, *Bohemia*, *Silesia*, *Moravia*, *Galitzia*, *Bukovina*, *Gœrtz*, *Dalmacia;* los países de la corona húngara (*Hungría*, *Croacia* y *Esclavonia*, *Transilvania*), y los *Confines militares*. Se calcula su extension en más de 620.000 kilóm. cuad., y su poblacion en 36 millones de habitantes de diferentes razas é idiomas. El suelo se halla entrecortado por grandes cordilleras de montañas, siendo las principales los Carpatos, y le bañan varios rios, entre ellos el Danubio, el Elba, el Vístula, el Oder y el Pruth; cria de todas producciones, tiene buenos puertos, y su historia natural es rica y variada. El gobierno es monárquico constitucional; la religion dominante es el catolicismo, pero se toleran otros cultos. Divídese políticamente en 17 gobiernos. *Viena*, la capital, situada sobre el Danubio, tiene cerca de 600.000 almas.

§ I.

CONGRESO DE VIENA.—REVOLUCION DE LOS AÑOS 1848 Y 49.—GUERRA DE ITALIA.—CONSTITUCION DE 1851.—GUERRA DE DINAMARCA POR LA POSESION DEL SLESWIG-HOLSTEIN.

La historia del Imperio francés resume, digamoslo así, la de Europa desde 1808 á 1815; pues aun cuando el tratado de París (30 de Mayo de 1814) puso término á la guerra entre Francia y las potencias aliadas, la inopinada fuga de Napoleon de la isla de Elba, y el reinado de los *cien* dias,

que fué su consecuencia, la encendieron de nuevo. Austria desempeñó un papel importantísimo en estos acontecimientos: celebróse en Viena un congreso, que se abrió el 1.° de Noviembre de 1814 y se cerró el 25 de Mayo de 1815, á que asistieron los soberanos de las potencias coligadas, y su resultado fué la confirmacion de la alianza de todas ellas para la independencia de la Europa contra Napoleon, á quien declararon enemigo de los pueblos y fuera de la ley de las naciones. La victoria de Waterlóo terminó definitivamente la contienda; restablecidos los soberanos en sus respectivos tronos, Francisco José, si bien no recobró el título de emperador de Alemania, adquirió aumento de dominios con la anexion á su imperio del reino Lombardo-Véneto, la Dalmacia y la Iliria.

Años de J. C. 1815

La revolucion española de 1820 halló imitadores en Italia, lo que obligó á los soberanos de la *Santa Alianza* á celebrar un congreso en Laybach, y en virtud de los acuerdos que allí se tomaron, Francisco José envió sus tropas á derrocar el gobierno constitucional en los reinos de Nápoles y Cerdeña para evitar que cundiese el fuego á sus estados. Falleció este soberano en 1835, y le sucedió su hijo Fernando I, el que siguiendo la política del célebre ministro príncipe de Meternich, mantuvo en paz sus dominios.

1820

En 1847 el Austria se posesionó de la república de Cracovia, resto del antiguo reino de Polonia, que debia su existencia al congreso de Viena, incorporándola al imperio de acuerdo con Rusia y á pesar de las reclamaciones de Francia é Inglaterra.

1847

La revolucion francesa de 1848 debia conmover profundamente los estados alemanes, y en particular al imperio austriaco, compuesto de partes tan heterogéneas. El Emperador, á consecuencia de una sublevacion ocurrida en Viena en los dias 13 y 14 de Marzo de dicho año, tuvo que conceder la deposicion del ministro Meternich, la libertad de imprenta, la formacion de la guardia cívica, la reunion de los Estados del Imperio, etc., ofreciendo además una Constitucion, que otorgó el 25 de Abril; pero no satisfecho aún el partido democrático, suscitó una nueva revolucion el 15 de Mayo, por lo que el 17 se trasladó el Emperador con su corte á Inspruck. En vano el ministerio procuró restablecer el órden, pues se vió obligado á acceder á nuevas exigencias.

1848

El grito de libertad que resonó en Viena, halló eco en

Años de J. C. Lombardía, cundió á la Polonia austriaca, y produjo en Hungría tan espantosa sublevacion, que los rescriptos imperiales fueron quemados públimente en Presburgo, el archiduque Palatino y la dieta de los magnates tuvieron que retirarse precipitadamente, y el archiduque Esteban se proclamó soberano del país. Por último, y como complemento á tantos males, el 6 de Octubre del referido año ocurrió otra nueva y más sangrienta revolucion en Viena, con motivo de oponerse el pueblo á la salida de tropas para sofocar la insurreccion de Hungría. La Dieta, que en el momento se reunió, se arrogó el poder ejecutivo y transigió con los revolucionarios: el Emperador, viéndose desposeido de su autoridad, salió de Schœnbrun con toda su familia dirigiéndose á Linz. Empero resuelto á sostener sus derechos, no dió oidos á las representaciones que le dirigió la Dieta; y tomó tan energicas medidas desde Olmutz, donde estableció su corte, que desconcertó los planes de los revoltosos, y Viena despues de sufrir dos dias de bombardeo, se rindió á las tropas imperiales en 31 de Octubre. Disgustado, sin embargo, el Emperador por tan lamentables acontecimientos, abdicó la corona en su sobrino Francisco José I, por no querer aceptarla su hermano, el dia 2 de Diciembre. El nuevo emperador dió una constitucion á sus pueblos el 4 de Marzo de 1849.

1849

La guerra con el monarca sardo habia terminado en el año anterior por medio de un armisticio que Cárlos Alberto solicitó del mariscal Radetzki, y Milan y demás ciudades de la Lombardía sublevadas volvieron á la obediencia del imperio. Renováronse en este año las hostilidades, pero concluyeron á los pocos dias, pues el ejército sardo fué batido y completamente dispersado en los campos de Novara el 23 de Marzo, entregándose á la fuga el rey Cárlos Alberto, que abdicó tambien la corona en favor de su primogénito.

Los sucesos de Hungría ofrecian más gravedad, y con el objeto de dominar pronto la insurreccion, solicitó el Emperador auxilios de Rusia, que le fueron concedidos. No tardaron los ejércitos austro-rusos, por su mayor fuerza número, en obtener victorias sobre los húngaros, y aunque estos se defendieron con bizarría, al fin fueron batidos sus mejores generales Bem y el famoso dictador Kossuth, sometiéndose Georgey, con las reliquias de su ejército, en

Arad al general ruso Paskewitsch, en 13 de Agosto. Durante estos acontecimientos habia sido restablecida la autoridad pontificia en varias ciudades de los Estados romanos por tropas austriacas; y Venecia, último baluarte de la revolucion, se rindió al general Radetzki en 22 de dicho mes. Años de J. C.

El 31 de diciembre de 1851 el Emperador anuló la Constitucion de 1849, y se publicaron las bases de las leyes orgánicas por que habia de regirse el imperio; confirmando empero la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, y reconociendo asímismo todos los derechos de las asociaciones religiosas anteriormente establecidas. 1851

En 1854 Austria, que habia debido á Rusia la sumision de la Hungría, permaneció pasiva á la vista de Inglaterra, Francia y Turquía, que en la guerra con el emperador Nicolás por la cuestion de Oriente invadieron la península de Crimea, y tomaron á Sebastopol despues de un largo sitio. Semejante ingratitud debia costar cara á Francisco José. En efecto, á consecuencia de haber sido desestimadas por la Cerdeña las reclamaciones de Austria acerca de su sistema político, ésta declaró á aquella la guerra en 1859, aunque con escasa fortuna, pues derrotados sucesivamente sus numerosos ejércitos en Montebello, Palestro, Magenta y Solferino por los franceses aliados á los sardos, y no pudiendo prometerse auxilios de la Rusia, tuvo que hacer la paz en Villafranca y consentir despues en que no se cumpliesen las condiciones de dicho tratado. Austria quedó reducida á no poseer de todos sus estados en Italia más que Venecia, y esto teniendo que emplear un gran número de tropas para guarnecerla, pues los italianos la amenazaban continuamente en sus constantes deseos de anexionarla al resto de Italia. 1854 1859

Pero la debilidad que en esta guerra habia manifestado Francisco José, no tardó en ocasionarle nuevos sinsabores. La Hungría, por un lado, comenzó á luchar para obtener su perdida independencia, y Prusia, por otro, ostentó su superioridad, tendiendo á ponerse al frente de la Confederacion Germánica. Celebráronse varias entrevistas para llegar á una avenencia, ora entre el emperador de Austria y el príncipe regente de Prusia, ya estos dos soberanos con el de Rusia en Varsovia, sin que á pesar del ostentoso aparato desplegado en estas ocasiones, los mútuos cumplimientos estrecháran las relaciones rotas desde la guerra de Oriente.

Años de J. C. 1861

El año de 1861 comenzó anunciando una revolucion en Hungría, que no llegó á verificarse. Francisco José empleó para evitarla todos los medios de que disponia, sin que la suavidad ni el rigor produjeran los apetecidos resultados, pues los desórdenes sucedian á los desórdenes y á sus mensajes se contestaba con protestas; disolvió entónces la Dieta húngara, y acaso habria sobrevenido una revolucion si Garibaldi no se hubiese negado á dirigirla. En 20 de Febrero dió una Constitucion al Austria, que fué bastante bien recibida, y lo hubiera sido mucho mejor si los apuros rentísticos y la situacion de Hungría no tuviesen en contínua agitacion el imperio. Hízose necesario aplicar la ley marcial de la manera más rigurosa, y no pudiendo conseguirse, como los ministros de Francisco José deseaban, una fusion entre la Croacia y la Hungría, se apeló á los últimos recursos para sofocar las constantes manifestaciones de este pueblo en favor de su nacionalidad, lo que se consiguió al fin, lo mismo que el que votasen los presupuestos con los demás estados, para lo que hubo grandes dificultades á consecuencia de la oposicion en que se hallaba el pueblo con la corte.

A pesar de esto Austria se manifestó unida á Francia é Inglaterra contra Rusia en la cuestion de Polonia, sin que dejase al mismo tiempo de aliarse á Prusia para la guerra de Dinamarca, en que ambas naciones, tomando sobre sí las reclamaciones de la Confederacion Germánica acerca de los ducados de Holstein y Sleswig, marcharon de comun acuerdo, y aunque sus miras eran un tanto diferentes, se mostraron conformes en conseguir el fin propuesto, habiendo recobrado Austria algo de su antigua preponderancia por celebrarse en Viena las conferencias para la paz, cuyos preliminares se firmaron en 1.° de Agosto de 1864 cediendo Dinamarca la posesion de los ducados á Austria y Prusia, las que por otra parte no estaban acordes acerca de la futura suerte de los mismos. El tratado de paz se firmó en 30 de Octubre del referido año, y ya en Diciembre mediaron sérias contestaciones entre ambas potencias, preludios de la tempestad que no tardó en estallar, y que habia de cambiar por completo la faz de la Alemania, como veremos luego.

Años de J. C.

§ II.

GUERRAS EXTERIORES.—PAZ DE PRAGA.—REFORMAS EN EL SISTEMA POLITICO Y OTROS SUCESOS HASTA FINES DE 1868.

La Encíclica y el *Syllabus* de Su Santidad dieron lugar 1865
á una declaracion del gobierno en pro de las inmunidades del Estado, publicada en el Diario oficial de Viena de 8 de Enero; declaracion innecesaria y que muy bien puede mirarse como una especie de tributo rendido por el Imperio á las ideas anticatólicas.

Francisco José visitó la Hungría, siendo acogido con entusiasmo por la poblacion de Pesth, adonde llegó el 6 de Junio, y á los dos dias decretó la suspension de los tribunales excepcionales, que estaban funcionando aún de resultas del último alzamiento.

El decreto de 1.° de Setiembre disolviendo la dieta de Transilvania y convocando otra para el 19 de Noviembre; el manifiesto del Emperador á los pueblos de Austria, suspendiendo la ley fundamental de 26 de Febrero de 1861 en lo relativo á la representacion del Estado; la apertura de los Estados de Croacia y Esclavonia en Agram; la de todas las dietas de los países alemanes-slavos de la corona de Austria; y por último, la amnistía concedida para los delitos políticos cometidos en Galitzia desde 1.° de Enero de 1863; toda esta série de medidas fueron muestras inequívocas de la política liberal y conciliadora que se proponia seguir el gobierno, á fin de extinguir las causas de antiguas rivalidades y evitar en lo sucesivo sangrientas rebeliones. Obedeció tambien á este sistema el arreglo comercial realizado con el nuevo reino de Italia, por el que se hicieron extensivas á todas las provincias incorporadas las ventajas concedidas al antiguo reino de Cerdeña desde 1851.

La Dieta húngara, reunida en Pesth-Ofen, formuló en 26 de Febrero de 1866 las peticiones siguientes: restablecimiento de la integridad del país, mediante la incorporacion de la Transilvania, la Croacia, etc.; nombramiento de un ministerio húngaro responsable, y restablecimiento provisional de los comités con las leyes de 1848 por base. El Emperador, por rescripto de 3 de Marzo, contestó en términos conciliatorios, pero haciendo notar á las Cámaras que ántes 1866

de restablecer las leyes de 1848 era indispensable revisarlas, pues menoscababan bajo más de un concepto sus derechos de soberano: la Asamblea insistió en sus pretensiones, mas no obtuvo otra respuesta, y nada se pudo hacer por entónces.

El convenio ajustado en Gastein con la Prusia, en Agosto del año anterior, pareció arreglar por un momento las diferencias sobre la administracion del Sleswig-Holstein, á cuya opinion dió pábulo la cordial entrevista del Emperador y del Rey en Salzburgo; pero era inútil que los diplomáticos de Austria y los de Prusia, en sus notas, protestasen á cada paso de abrigar propósitos pacíficos, cuando ninguna de dichas potencias queria ceder un ápice de sus pretensiones. Por otra parte, desmentian á todas luces dichos propósitos los armamentos extraordinarios y belicosos preparativos de una y otra, que era imposible ocultar; si bien al Austria le cabia alguna disculpa hallándose amenazadas sus fronteras por las tropas del rey de Italia, que aspiraba á la posesion de Venecia. Ya dijimos, al ocuparnos de Francia, lo desairado que quedó Napoleon en su proyecto, apoyado por las demás potencias neutrales, de reunir en París el congreso de la paz; y la acusacion que últimamente dirigió Prusia á Austria de haber violado el convenio de Gastein, tomando á su cargo la defensa de la Confederacion Germánica, por cuyo motivo se creyó la primera exenta de todo compromiso, hizo inevitable la guerra, segun lo declaró el Emperador á sus pueblos en su manifiesto de 17 de Junio de 1866.

Al tiempo mismo que los soldados austriacos invadian el territorio prusiano por la parte de Silesia y de Galitzia, un ejército italiano, comandado por Víctor Manuel en persona, atravesaba el Mincio por Goito, y otro á las órdenes de Garibaldi penetraba en el Tirol; mas no se hizo esperar mucho la brillante victoria de Custozza, conseguida por los austriacos á las órdenes del Archiduque Alberto (24 de Junio) y el ejército italiano tuvo que repasar el Mincio. A esta sazon habian penetrado en Bohemia los ejércitos prusianos, á las órdenes del príncipe Federico Cárlos y del general Herwarth de Bittenfeld, y despues de una série consecutiva de triunfos parciales se dió la batalla de Trautenau, que al principio indecisa, concluyó con la destruccion del cuerpo de ejército austriaco comandado por el Feldmariscal Ga-

blenz. Por último, reunidos los ejércitos prusianos, merced á acertadas maniobras, bajo el mando en jefe del rey Guillermo en persona, se dió en 3 de Julio la decisiva batalla de Sadowa, en que fueron completamente derrotados los austriacos y sajones á las órdenes de Benedeck, que tuvo que retirarse sobre Olmutz con las reliquias de su ejército en el mayor desconcierto. En esta batalla se probó la superioridad del fusil de aguja, que usaba el ejército prusiano.

Francisco José, oprimido bajo el peso de esta enorme desgracia, se apresuró á ceder Venecia al emperador Napoleon, cuya isla pasó bien pronto por medio de un plebíscito á poder de Víctor Manuel: así consiguió este ambicioso soberano ver realizados sus deseos, á pesar de la inferioridad de que habian dado muestras sus armas en una campaña en que contó el número de descalabros por el de los encuentros, á más de la vergonzosa derrota de su escuadra, comandada por el almirante Persano, en el combate naval de Lissa.

El Emperador no trataba ya más que de proteger á Viena, para lo cual hizo venir el ejército que habia evacuado á Venecia, confiando el mando en jefe de todas cuantas fuerzas pudo reunir al archiduque Alberto, que con tan buena fortuna habia sostenido en Italia el honor de sus armas, é hizo un llamamiento á sus pueblos, animándoles á imponerse todo género de sacrificios para la defensa en tanto que se negociaba una paz honrosa. Ajustóse primero un armisticio por cinco dias (del 22 al 26 de Julio) en el cuartel general de Nicolsburgo, en cuyo plazo Austria deberia decidirse á aceptar ó rehusar los preliminares de la paz que Prusia le ofrecia: Austria los aceptó, bien es verdad que no le cabia otro partido; y tambien los reinos de Baviera y de Wurtenberg y demás estados de la Confederacion, que habian tomado parte en la contienda, pidieron á la Prusia un armisticio, que esta les concedió bajo la base de conservar la posesion de los estados ocupados. Firmóse la paz en Praga el 28 de Agosto, consintiendo el emperador de Austria en la reunion de Venecia al reino de Italia; reconociendo la disolucion de la Confederacion Germánica y la reorganizacion de la Alemania sin el Austria; así como la Confederacion ménos extensa formada por Prusia al N. de la línea del Mein, y obligándose á consentir que los estados alemanes situados al Sud de esta línea formen una agrupacion, que tenga existencia internacional independiente, y cuya union

á la Confederacion de la Alemania del Norte deberá ser objeto de pactos posteriores. Por el artículo 5.° de dicho tratado Austria cedió á Prusia sus derechos sobre el Sleswig-Holstein, con la condicion de que los distritos septentrionales habian de quedar unidos á Dinamarca, siempre que lo decidiesen así ellos mismos por la libre emision del sufragio. En el artículo 6.° se consignó la integridad del reino de Sajonia. Los artículos siguientes, hasta el 14.°, se refieren al arreglo de varios puntos como consecuencia de los importantes cambios que quedan expresados, y al pago por el Austria de cuarenta millones de talers prusianos como indemnizacion por gastos de guerra.

La paz con Italia se firmó en Viena el dia 3 de Octubre, y el 11 fué entregada al diplomático italiano Menabrea la *corona de hierro*.

Con la terminacion de las guerras exteriores coincidió una modificacion ministerial, siendo reemplazado el conde de Mensdorf Pouilly, ministro de Negocios extranjeros, por el Baron de Beust, que luégo fué nombrado ministro de la Casa del Emperador. Este recorrió las provincias que más habian sufrido con motivo de la guerra, é hizo su entrada solemne en Praga despues de apaciguados los desórdenes contra los jesuitas expulsados de Italia, á quienes el Cardenal Arzobispo habia concedido un refugio en dicha ciudad. Los revolucionarios no se distinguen á la verdad por sus sentimientos generosos!

Uno de los primeros actos del nuevo gobierno fué la publicacion en el Diario oficial de Viena de una especie de programa para la Constitucion del país, reforma del ejército y arreglo de la Hacienda; despues se pidió á Prusia, en cumplimiento del art. 13 del tratado de Praga, la revision del convenio aduanero de 1865 entre esta nacion y el Zollverein. Del 1.° al 9 de Noviembre se reunieron todas las dietas del imperio, excepto la de Transilvania. Por rescripto imperial de 17 de dicho mes, dirigido á la dieta de Hungría (que habia estado cerrada con motivo de la guerra) se indicaron los puntos capitales que con preferencia á los demás habian de ventilarse, á saber: unidad en el mando y organizacion del ejército; unidad de las aduanas, de las contribuciones indirectas, de la deuda pública, etc. El Emperador ofrecia satisfacer las aspiraciones de la Hungría, nombrando un ministerio responsable y restableciendo la

administracion municipal, tan pronto como se resolviesen las dificultades referentes á la union política. Sin embargo, la Dieta queria ante todo el completo restablecimiento de la Constitucion húngara; oponiéndose además á la ley sobre el ejército, aprobada por el Emperador, á propuesta de su ministro de la Guerra, en 31 de Diciembre. En vista de estos inconvenientes el Emperador ofreció publicar un nuevo rescripto que los obviase: el 5 de Febrero de 1867 terminó sus trabajos la comision de diputados que habia sido encargada por la Dieta de la redaccion del proyecto de ley referente á los asuntos comunes, y basado en dicha ley se verificó á los tres dias el tan suspirado arreglo entre el gobierno de Viena y la Hungría. El 18 del referido mes se publicó el rescripto suspendiendo la ley sobre el ejército, y el 20 se nombró el ministerio húngaro bajo la presidencia del conde Julio Andrassy de Csik-Szent-Kiraly. Con tal motivo quedaron suprimidas la lugartenencia de Hungría y la cancillería áulica y lugartenencia de Transilvania, sometiéndose este país á la administracion húngara. La dieta de Croacia, cuyas exigencias hacian imposible el arreglo constitucional con Hungría, fue disuelta el 27 de Mayo, y el 8 de Junio siguiente se verificó en Pesth-Ofen la ceremonia de la coronacion del Emperador y de la Emperatriz como reyes de Hungría; siendo celebrado este suceso con una amnistía general.

Años de J. C. 1867

Las dietas de los demás países de la corona dieron tambien notorias pruebas de no entenderse entre sí, oponiendo sérias dificultades á la marcha del gobierno, que en 3 de Enero habia convocado la reunion del Consejo del Imperio en Viena, al que deberian acudir los representantes de las diversas naciones; pero al fin pudo conseguirse que la mayor parte de las dietas los enviasen, haciendo algunas reservas acerca de sus derechos ó de la autonomía de los países de la corona representados por cada una de ellas; y en Mayo se verificó la apertura de las dos cámaras del Consejo del Imperio.

Desde el 7 de Febrero anterior era presidente del Consejo de ministros el baron de Beust, conservando sus demás cargos; y el 23 de Junio fué nombrado Canciller del Imperio. La elevacion de este personaje, cuyas opiniones religiosas son de todos conocidas, no podia ser favorable al partido católico, como se verá por los efectos. La cámara de los Diputados adoptó en 20 de Julio las reformas propues-

Años de J. C. tas por uno de sus miembros en contra del Concordato: esto fué causa de que veinticinco arzobispos y obispos, reunidos en Viena, elevasen una reverente exposicion al Emperador pidiendo que se respetase dicho tratado; pero Francisco José se contentó con pasarla al Ministerio. Ocupáronse con asiduidad ambas cámaras en revisar la Constitucion de Febrero y en la formacion de las leyes orgánicas en sentido muy liberal: á vuelta de eso, hiciéronse reformas de tanta trascendencia como la adopcion del matrimonio civil y el privar á la Iglesia de toda intervencion en la enseñanza.

1868 Las antedichas medidas introdujeron la alarma en las conciencias de los católicos, mucho más al ver el rigor desplegado contra algunos de los obispos, que mayor zelo demostraban en el cumplimiento de los deberes de su sagrado ministerio, y la inusitada energía de que hizo alarde el baron de Beust, en Julio de 1868, contestando á la alocucion pronunciada por el Santo Padre en 22 de Junio anterior, de cuyas resultas se retiró de Roma á los pocos dias el enviado extraordinario austriaco, baron de Meysenbug.

En 22 de Agosto tuvo lugar la apertura de diez y siete dietas, y el gobierno sometió á su deliberacion un proyecto de ley sobre instruccion pública. Mostráronse, como de costumbre, muy diferentes tendencias. En la dieta de Galitzia, por ejemplo, los *vivas* se dirigen no al Emperador, sino al Rey: en Bohemia las oposiciones no acuden á la dieta y hacen una declaracion contraria á los principios constitucionales; en Moravia sucede otro tanto; y miéntras las dietas de Carintia, de Styria, de la Alta Austria y de Salzburgo dan un voto de confianza al ministerio, la fraccion polaca de la dieta de Galitzia publica un manifiesto contra las leyes fundamentales del Estado y un programa de los deseos del país. La agitacion en este último punto tomó tales proporciones que el Emperador suspendió la visita que pensaba hacerles, y se apeló á medidas de rigor. En resúmen, las dietas se cerraron el dia 9 de Octubre, y el proyecto de ley más importante, el de la inspeccion de escuelas, fué aceptado en sentido favorable al gobierno por la mayor parte de ellas.

El Consejo del Imperio, despues de grandes debates, aprobó en 6 de Noviembre las medidas de rigor adoptadas por el gobierno en Praga, á consecuencia de los desórdenes promovidos por el partido de oposicion, y fijó la fuerza

del ejército, en pié de guerra, en ochocientos mil hombres. Pocos dias despues se publicó un decreto imperial declarando que el país tomaba la denominacion de Monarquía Austro-Húngara, segun el convenio con Hungría. El que este reino habia ajustado con la Croacia obtuvo la sancion real.

La Dieta húngara terminó sus sesiones el 10 de Diciembre, dejando aprobadas varias leyes dirigidas á consolidar su unidad política. Ningun otro suceso importante ha ocurrido hasta 31 de Diciembre de 1868, dia en que terminamos esta reseña.

Cronología de los emperadores de Austria.

Año 1835. Fernando I. | 1848. Francisco José I.

LECCION X.

ALEMANIA.

Reseña geográfica.

El territorio aleman propiamente dicho se halla situado al E. de Bélgica y Holanda, entre Suiza, Austria, Rusia, el Báltico, Dinamarca y el mar del Norte. Comprende una superficie de 543.300 kilom. cuad., y su poblacion se calcula en 40 millones de almas. El suelo es en parte fértil y en parte montuoso. Sus rios principales son el Rhin, el Elba, el Oder, el Vístula y el Danubio, navegables en casi toda su extension. La religion dominante es la luterana, pero hay un gran número de católicos. La industria y el comercio han alcanzado un desarrollo importantísimo. Se compone de diferentes naciones: en la actualidad, habiendo sido disuelta la Confederacion Gérmánica, los estados que se hallan al N. de la línea del Mein, han formado otra nueva Confederacion bajo la presidencia del rey de Prusia.

§ I.

BREVE NOTICIA DE LA CONFEDERACION GERMÁNICA HASTA SU DISOLUCION.

La Confederacion Germánica formada, segun se ha dicho, á la caida de Napoleon I, constaba de 38 estados, entre los cuales habia un imperio (el de Austria), cinco reinos (Prusia, Baviera, Hannover, Sajonia y Wurtemberg),

Años de J. C.

un electorado (Hesse-Cassel), siete grandes ducados, nueve ducados, diez principados, un landgraviato (Hesse Homburgo) y cuatro ciudades libres (Francfort, Hamburgo, Brema y Lubek). La Dieta Germánica, en cuya asamblea debian resolverse los asuntos de interés general, se reunia en Francfort bajo la presidencia del emperador de Austria.

1848 Los principios proclamados por la revolucion de Febrero de 1848, así en Francia como en Italia y otros estados, encontraron eco en los de la Confederacion. Reunióse en Francfort una asamblea constituyente, compuesta de representantes de Prusia, Sajonia, Hannover, Baden, etc., con el objeto de crear un nuevo imperio constitucional aleman: fué uno de sus primeros acuerdos el que cesase la Dieta en sus funciones, la cual depositó su autoridad en el archiduque Juan, á quien el emperador de Austria habia delegado sus facultades. Discutida y aprobada la Constitucion, que fué ratificada por los expresados estados y aceptada por casi todos los demás, procedió la asamblea á la eleccion de emperador, y en 28 de Marzo de 1849 confirió esta dignidad, con calidad de hereditaria, al rey de Prusia Federico Guillermo IV por mayoría de votos. El rey no quiso aceptarla. Echáronse de ver las intrigas y manejos diplomáticos de Austria y Prusia, pues cada una miraba con celos la preponderancia de la otra en la Confederacion; esto unido á la resistencia de algunos estados á refundirse en un gobierno único, bastó para que se disolviese la Dieta, y aunque hubo algunas sublevaciones parciales, se restableció la tranquilidad en Junio del mismo año.

1855 Con motivo de la cuestion de Oriente decretó la Dieta en 1855 poner en pié de guerra el contingente federal, permaneciendo empero en una completa neutralidad todos los estados de la Confederacion.

1859 Aún no habia estallado la guerra de Italia, y ya la Confederacion manifestaba sus simpatías por Austria; sin embargo, el rey de Prusia se declaró neutral, y los estados de segundo órden no tardaron en seguir su ejemplo. Mas temióse luego que las fronteras del Rhin fuesen el teatro de la contienda, y el representante de Prusia en la Dieta de Francfort pidió que la Confederacion pusiese sus contingentes en disposicion de emprender la marcha. Así se acordó; pero aun no habian llegado al Rhin, cuando se recibió la noticia de la paz de Villafranca, no tardándose en proceder al desarme.

Grandes cuestiones habian surgido en tanto en el seno de la Dieta; un numeroso partido, llamado unitario, procuraba extender su influencia desde las naciones de segundo á las de primer órden. Tratábase de hacer reformas en la organizacion militar, y de establecer una legislacion civil y criminal uniforme; pidiéndose al mismo tiempo que los ducados de Holstein y Lauemburgo, unidos á Dinamarca, adquiriesen una existencia independiente como estados alemanes. La Dieta se volvió á ocupar de este asunto en 1862, miéntras dictaba algunas leyes de interés general de la Confederacion, y hacia recibir su código de comercio por los diferentes estados alemanes. El tratado con el Zollwerein, llamado franco-prusiano, dió orígen á un repetido cambio de notas con los gabinetes de los demás estados, negándose unos á aceptarle, pero aceptándole otros, hasta que las complicaciones á que dió lugar la reforma de la constitucion federal hicieron olvidar aquella, que á su lado solo era una cuestion de segundo órden.

Años de J. C.

1862

La guerra contra Dinamarca, emprendida en 1864, dió ocasion á la Dieta de Francfort de manifestar su poder y su influencia. A su voz se armó la Alemania y se lanzó sobre aquella potencia, y el emperador de Austria y el rey de Prusia tuvieron que acceder á sus decisiones. Envió un representante á la conferencia de Lóndres, pidió constantemente la separacion de los ducados y mostrábase decidida en favor del duque de Oldemburgo, en contra del de Augustemburgo, que reunia entónces mayores probabilidades al gobierno del Slesvig-Holstein.

1864

Sin embargo Prusia, que acariciaba proyectos ulteriores respecto á los ducados y á la Alemania en general, firmó primeramente con Austria, en 14 de Agosto de 1865, el convenio de Gastein, por el cual estas dos potencias estipularon una especie de repartimiento de los ducados, ejerciendo el rey de Prusia sus derechos sobre el Slesvig, y el emperador de Austria los suyos sobre el Holstein; despues halló medio de contrarestar con su influencia la de los demás estados de la Confederacion, y acogió con sumo interés la manifestacion de una parte de la nobleza del Holstein en favor de la anexion de aquel estado á la corona de Prusia. Constante siempre en sus miras, propuso á la Dieta Germánica, en sesion de 9 de Abril de 1866, un proyecto de reforma de la Confederacion, pidiendo á este

1865

1866

fin la reunion de una asamblea elegida por el sufragio popular. En tanto que la Dieta resolvia sobre este punto, las tropas prusianas que ocupaban el ducado de Slesvig penetraron en el Holstein, á pesar de la protesta del gobernador austriaco, que se retiró á Altona con sus tropas y el duque Federico de Augustemburgo.

Semejante conducta hizo de todo punto inevitable la guerra. Austria acudió á la Dieta, invocando el cumplimiento de los pactos anteriores y pidiendo la pronta movilizacion del ejército federal, cuya proposicion fué aprobada por la mayoría. En vista de esto el representante de Prusia declaró roto el tratado de alianza, é inmediatamente propuso las bases de una nueva Confederacion sin el Austria; y despues de poner á salvo los derechos de su nacion, declaró terminadas sus funciones y se retiró de la asamblea. Entónces la Alemania se dividió en dos campos: Austria y Baviera tomaron á su cargo la defensa de la Confederacion Germánica, que esta les confió á propuesta de Sajonia, Hannóver y Wurtemberg; é inmediatamente se formó otra nueva Confederacion, por un tratado concluido en Berlin en 18 de Agosto, entre el reino de Prusia y los grandes ducados de Sajonia Weimar y Oldemburgo, los ducados de Brunswick, de Sajonia Altemburgo, de Sajonia Coburgo Gotha y de Anhalt, los principados de Schwarzburgo-Sondershausen, Schwarzburgo-Rudolstadt, Waldeck, Reuss (línea segunda), Schauemburgo-Lippe y Lippe-Detmold, y las ciudades libres de Lubeck, Brema y Hamburgo; adhiriéndose más tarde los grande ducados de Mecklemburgo-Strelitz y Mecklemburgo-Schwerin.

Rompiéronse las hostilidades; pero aniquilada Austria y sus aliados en una campaña tan breve como gloriosa para su rival; ocupada Francfort por tropas prusianas y una gran parte de Baviera, del Wurtemberg y del gran ducado de Hesse, la Confederacion Germánica de hecho habia dejado de existir. La Dieta federal, que se habia trasladado á Augsburgo, se reunió por última vez el dia 24 de Agosto, y acordó su disolucion, en vista de los acontecimientos militares y de los tratados de paz que estaban á punto de concluirse. Por el de Praga perdió Austria toda su influencia en Alemania, como dijimos en otro lugar, y tambien hizo cesion de sus derechos sobre los ducados de Slesvig-Holstein, que por medio de un decreto fueron incorporados

al reino de Prusia con los territorios pertenecientes en otro tiempo á Baviera y al gran ducado de Hesse. Años de J. C.

En el ínterin organizábase rápidamente la Confederacion de la Alemania del Norte, á que se adhirió el rey de Sajonia, y reunidos en Berlin los plenipotenciarios de los diferentes estados, acordaron conferir á la corona de Prusia los derechos á la presidencia, y tambien la del Consejo federal, con arreglo al proyecto de constitucion que habia de discutirse en el parlamento constituyente. Reunióse éste en 24 de Febrero de 1867, abriendo el rey Guillermo las sesiones, que siguieron hasta el 16 de Abril, y se discutió la constitucion que poco despues adoptaron por unanimidad los gobiernos confederados hasta el número de veintidos. Los reinos de Wurtemberg, Baviera, el gran ducado de Baden y parte del de Hesse constituyen la Alemania del Sur. 1867

Celebráronse en Berlin diferentes conferencias del Zollverein ó union aduanera, y se firmó un nuevo tratado entre la Confederacion por una parte y los cuatro estados no comprendidos en ella, cuyo tratado habia de regir desde 1.° de Enero de 1868. La Confederacion de la Alemania del Norte, en la fecha en que suspendemos nuestro trabajo, disfruta de los beneficios de la paz en el interior y en el exterior, y segun frase de su Canciller, el célebre ministro de Prusia conde de Bismarck, *sus relaciones con la Alemania del Sur son de tal naturaleza, que esta camina casi insensiblemente á la union nacional.*

§ II.

BREVE NOTICIA DE LOS REINOS QUE NACIERON CUANDO LA DISOLUCION DEL ANTIGUO IMPERIO GERMÁNICO.

Reino de Baviera. Por ser aliado de la Francia fué ascendido su soberano en 1805 á la dignidad real á consecuencia del tratado de Presburgo, y recibió tanto en 1806 como en 1809 grandes aumentos de territorio; sin embargo, habiendo cambiado de conducta despues de los acontecimientos de 1813, hizo causa comun con los demás estados de Alemania, y partió con ellos los despojos de los vencidos. El Tirol fué devuelto al Austria, pero la Baviera conservó el ducado de Wurzburgo, el principado de Aschaffembourg, y obtuvo además la mayor parte del Mont-Tonnerre, Lan- 1805 1813

Años de J. C.

dau, etc. Desde 1818 se regia Baviera por instituciones representativas; y en 1825 recayó la corona en Luis Cárlos
1825 Augusto.

Esta monarquía se resintió tambien de los trastornos políticos ocurridos en Europa en los años 1848 y 49; pero no
1848 prevalecieron en ella las ideas democráticas, y al contrario, se distinguió por la proteccion dispensada al Santo Padre cuando la revolucion de sus estados.

1849 El 23 de Abril de 1849 declaró su monarca Maximiliano II no conformarse con las resoluciones adoptadas por la Asamblea nacional de Francfort, y el 26 de Mayo se adhirió al tratado de alianza hecho entre Prusia, Sajonia y Hannóver para mantener la integridad é independencia de los estados de la Confederacion Germánica.

En Baviera hanse introducido algunas reformas, como la supresion de los derechos jurisdiccionales, á que se opusieron sin resultado los nobles como principalmente perjudicados. Ha seguido en lo demás la marcha política de la Confederacion, aunque se negó á tomar parte en la guerra
1864 de Dinamarca. En Marzo de 1864, por fallecimiento del rey Maximiliano II, subió al trono su hijo Luis Oton Federico Guillermo.

1865 La paz de que disfrutaba el país en 1865 permitió á su soberano conceder una ámplia amnistía á los sentenciados por delitos políticos; y para quitar todo motivo de enemis-
1866 tad en el exterior, reconoció el reino de Italia en 1866, despues que ya lo habian verificado las demás naciones.

La conducta de Baviera en presencia del conflicto austro-prusiano fué á un mismo tiempo noble y generosa: en 31 de Marzo de 1866 pasó una nota idéntica á los gobiernos de ambas naciones, recordándoles el artículo 11 del acta federal é instándoles á una amistosa avenencia; pero cuando se hubo desvanecido toda esperanza de mantener la paz, movilizó su ejército, y como recibiese de la Dieta Germánica el honroso encargo de defender, unida al Austria, los derechos de la Confederacion, lo hizo con un valor y una decision á toda prueba. La suerte de las armas no le fué empero propicia; así que en 28 de Julio tuvo necesidad de pedir un armisticio á los prusianos, que se ajustó en Nicolsburgo, y el 22 de Agosto siguiente se firmó la paz de Berlin, por la cual consiguió se respetase su autonomía, si bien sufriendo la pérdida de algunos territorios en la Alta y Baja Franco-

nia y otras duras condiciones, que le impuso el vencedor. Años de J. C.

No puede ménos de aplaudirse la actitud del gobierno bávaro ante la nueva Confederacion de la Alemania del Norte. Segun las explícitas manifestaciones hechas por el príncipe de Hohenloe, ministro de negocios extranjeros, Baviera no se adherirá á ninguna alianza de los estados del Sur bajo el protectorado de otra potencia extranjera ni bajo la direccion del Austria, sino que procurará la alianza de la Alemania del Sur con la Confederacion de la Alemania del Norte, poniendo, en caso de guerra, sus tropas bajo el mando del rey de Prusia; pero conservando la soberanía y la independencia del país.

Algunos cambios ministeriales, las justas reclamaciones de los óbispos católicos ocasionadas por un proyecto de ley sobre instruccion pública, y una conferencia militar celebrada en Munich entre Baviera, Wurtemberg y Baden, dando por resultado la creacion de una comision de plazas fuertes de la Alemania del Sur, son los hechos de alguna importancia que debemos consignar en este resúmen.

Reino de Sajonia. Elevado el elector por Napoleon I á la dignidad real, aumentó considerablemente sus estados, á los que se añadió despues el gran ducado de Varsovia. Desde entónces Antonio Clemente, su soberano, se mantuvo fiel á Napoleon hasta la batalla de Leipsick, en que fué hecho prisionero por las tropas de los aliados; y despues de haberle retenido cerca de veinte meses, se le permitió volver á sus estados, si bien quitándole casi la mitad de ellos en el congreso de Viena celebrado en 1815, para cederlos á Prusia. Además se le despojó del ducado de Varsovia, el cual fué agregado al reino de Polonia, que ahora pertenece á Rusia.

En 13 de Setiembre de 1830 fué declarado coregente el príncipe Federico Augusto de Sajonia, por acta que firmaron en Pilnitz su tio Antonio Clemente y su padre el príncipe Maximiliano, renunciando éste sus derechos al trono. 1830

En Marzo de 1848 dió el Rey más amplitud á las formas del gobierno representativo por que se regia el país; pero á pesar de esto el partido republicano sublevó al pueblo el 3 de Mayo de 1849, teniendo el Rey que salir de Dresde, su capital, al dia siguiente, fijando su residencia en la fortaleza de Kœnigstein. Empero el 7 ocuparon la capital las tro- 1848 1849

Años de J. C.

pas prusianas, despues de dos dias de combate, disolvieron el gobierno provisional que se habia formado, y restablecieron el legítimo.

Este monarca no quiso reconocer la constitucion hecha en la Asamblea nacional de Francfort, y ajustó un tratado de alianza con Prusia y Hannóver para defender la independencia de los estados de la Confederacion Germánica.

1850 El 5 de Junio de 1850 fué abolida la constitucion de 1848, se disolvieron las Asambleas legislativas, y se convocaron para 1.° de Julio los antiguos Estados y la Dieta, conforme al código constitucional de 1831.

1854 El 9 de Agosto de 1854 falleció Federico Augusto, sucediéndole su hermano Juan Nepomuceno María José, quien inauguró su reinado haciendo innovaciones bastante liberales, como la modificacion de la ley electoral, la declaracion de la libertad de industria é introduccion del código mercantil aleman, á que siguió un proyecto de reforma federal, que ocasionó alguna inquietud á la corte de Viena.

1864 A consecuencia de la guerra que la Confederacion declaró á Dinamarca por causa de los ducados, parte de las tropas sajonas, en union con las hannoverianas, ocupaban el Holstein: Austria y Prusia se empeñaron en hacerlas salir de allí, sin duda porque estorbaban sus miras, y aunque el representante sajon defendió sus derechos ante la Dieta, pudo más el influjo de aquellas poderosas naciones.

1865 En Noviembre de 1865 reconoció el rey Juan á Victor Manuel como rey de Italia, y se firmó un tratado de comercio entre ambos pueblos.

La pacífica Sajonia hizo tambien preparativos belicosos
18 66 en Abril de 1866, segun las circunstancias lo exigian, disculpándolos ante la Dieta Germánica por las amenazas de Prusia. Esta nacion le dirigió un ultimatum al tiempo de comenzar las hostilidades, pidiendo que se adhiriese á la Confederacion entónces en proyecto y sería respetada su neutralidad; pero el rey Juan lo rechazó; y viendo su territorio invadido por un poderoso ejército prusiano, partió para Praga con su familia y acudió á la Dieta para que cuanto ántes confiase á Austria y Baviera la comun defensa.

Por el artículo 6.° de la paz de Praga entre Austria y Prusia se estipuló que el territorio de Sajonia no experimentaria cambio alguno: el rey Juan regresó á sus estados en 26 de Octubre, haciendo su entrada solemne en Dresde el

3 de Noviembre; si bien no vió enteramente libre de los invasores su capital hasta Mayo del siguiente año 1867. Por lo demás el Rey habia declarado ante los Estados generales de su país que, disuelta la Confederacion Germánica, deseaba guardar la misma fidelidad que á esta á la Confederacion de la Alemania del Norte. Años de J. C.

En 25 de Mayo de 1868 la primera cámara adoptó la introduccion del jurado en el sistema judicial: un proyecto de ley aboliendo la pena de muerte fué desechado en la primera cámara y aprobado por la segunda. Ultimamente hubo necesidad de disolver la asociacion de obreros alemanes, que se reunia en Dresde, porque daba ocasion á disturbios. 1868

Reino de Hannóver. Erigido por Napoleon I, y confirmado por el tratado de París en 1814, permaneció unido á Inglaterra hasta 1837, en que por fallecimiento de su monarca Guillermo sucedió en el reino de Hannóver, conforme á las leyes de este país, su hermano mayor Ernesto Augusto, duque de Cumberland. 1814

Tambien penetró allí el vértigo revolucionario en 1849, teniendo el Rey que abandonar la capital, aunque momentáneamente, la que fué declarada en estado de sitio, restableciéndose la tranquilidad con esta y otras medidas militares que el gobierno adoptó. El monarca se adhirió á la constitucion formada por la Asamblea de Francfort; pero se opuso á la ereccion del poder central, y en 26 de Mayo hizo alianza con Prusia y Sajonia para defender la independencia de los estados de la Confederacion Germánica. 1849

En 18 de Noviembre de 1851 falleció Ernesto Augusto, sucediéndole su hijo Jorge V. 1851

La paz de que disfruta este país no ha sido turbada durante un largo período, figurando únicamente por algunos instantes en la historia de Europa por haberse celebrado allí en 1858 la conferencia general aduanera alemana, á que asistieron todos los estados interesados, á excepcion de Wurtemberg, Baden, Hesse y Francfort. 1858

Las buenas relaciones de Hannóver con Inglaterra habian recibido ya doble impulso con la construccion de un cable submarino, terminado en 29 de Agosto de 1858, á que siguió la prolongacion por seis meses del tratado de 22 de

Años de J. C. Julio de 1846, relativo á los derechos del Stader. En 1861 celebró otro tratado de comercio con Bélgica.

1864 Su política estaba subordinada á la de las otras naciones alemanas, y por tal motivo hizo la guerra á Dinamarca, de la que ni sacó gloria ni provecho; suerte que les cabe casi siempre á los estados débiles en sus alianzas con los poderosos.

1866 Cuando en Junio de 1866 la Prusia tomó una actitud resuelta contra el Austria, y manifestó á las claras sus tendencias de preponderar ella sola en Alemania, dirigió un ultimatum á la corte de Hannóver, ofreciéndola su alianza, basada en la neutralidad no armada, con tal de que se adhiriese al proyecto de Confederacion de la Alemania del Norte que habia presentado á la Dieta Germánica. Fiel á la antigua Confederacion, Jorge V rechazó esta alianza; entónces los prusianos invadieron su reino, y él tuvo que retirarse á Gœtinga con sus tropas. Apoderóse de la capital el general Vogel de Falkenstein el 17 de Junio, quien inmediatamente dirigió una proclama á los habitantes, y tomó el mando superior civil, en nombre del rey de Prusia, el baron de Hardenberg.

No obstante, aún resistió el rey de Hannóver algunos dias: acampado su pequeño ejército en la frontera prusiana, cerca del bosque de Thuringia, rechazó el ataque de ocho á nueve mil soldados prusianos y del ducado de Sajonia Coburgo-Gotha, pero cercado en la ciudad de Langensalza por fuerzas muy superiores, tuvo que capitular y quedó completamente disuelto. Jorge V se refugió en territorio de Sajonia Altemburgo. La cámara de Diputados de Prusia votó en 20 de Setiembre la incorporacion de Hannóver á la corona; verificándose en 3 de Octubre la toma de posesion, á pesar de una enérgica protesta del monarca destronado, que ningun efecto produjo en las cortes de Europa, acostumbradas ya á semejantes excesos, y á pesar tambien de la noble conducta de los súbditos hannoverianos, muchos de los cuales fueron á pagar su fidelidad en las prisiones de la fortaleza de Minden.

Reino de Wurtemberg. Habiéndose declarado el duque
1806 Federico III en favor de Francia el año 1806, se le indemnizó con el título de rey y parte de la Baviera y del ducado de Baden. En el mismo año se unió á la Confederacion del Rhin, creada por Napoleon I.

Años de J. C.

Despues de la batalla de Leipsick, ocurrida en 1813 entre el ejército francés y los aliados, hizo causa comun con estos; y de resultas de los grandes cambios políticos producidos por los acontecimientos militares del mismo año, dió á sus pueblos en 1815 una constitucion, de acuerdo con los Estados generales. Divídense estos en dos cámaras, y el Rey los convoca cada tres años, ó ántes si lo exigen las circunstancias. Murió Federico el 30 de Octubre de 1816, dejando la corona á su hijo Guillermo I, duque de Suavia. 1813 1815

En 1848, á consecuencia de la revolucion sobrevenida en los demás estados de Alemania, tuvo que acceder á la reforma de la constitucion, concediendo al pueblo más garantías. Al año siguiente no se adhirió á la Asamblea nacional de Francfort, y tampoco quiso enviar representantes á la reunida en Erfurt en 1850, á pesar de las instancias de Prusia; por lo que se suspendieron las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, las que se restablecieron despues sin alterarse la paz. 1848 1850

Posteriormente se han hecho algunas modificaciones en la constitucion, admitiéndose á los cargos más elevados, para que únicamente se nombraba á miembros de familias soberanas, á personas de un rango ménos distinguido. En 1861 las cámaras primero, y luego el gobierno á peticion suya, anularon el concordato celebrado en Roma en 1857, decidiendo que las relaciones con la Santa Sede se regularicen por las leyes del país, y en 1862 se acordó la igualdad civil de los disidentes y de los israelitas, reclamada por las Cámaras en Setiembre del año anterior. Su monarca Guillermo I falleció en Agosto de 1864, habiéndole sucedido Cárlos su hijo; y en Diciembre del expresado año se dió mayor ensanche á la libertad de la prensa. 1861 1862 1864

Los acontecimientos políticos de 1866 obligaron á esta nacion, como á los demás estados alemanes, á movilizar sus tropas; y estas, en union con las del ducado de Baden, se vieron precisadas á estipular un armisticio en Eisingen con el general prusiano Manteuffel en 1.° de Agosto. La paz se firmó en Berlin el 13 del referido mes, con las condiciones que quiso imponer el vencedor, y al mismo tiempo un tratado de alianza ofensiva y defensiva, por el cual Wurtemberg se compromete á poner sus fuerzas, en caso de guerra, bajo el mando en jefe del rey de Prusia. 1866

Desde entónces se han hecho en este país algunas refor-

mas administrativas, entre ellas la nueva ley de enjuiciamiento, publicada en Marzo de 1868, por la que se establece el jurado; y como una de las cuatro potencias de que se compone la Alemania del Sur, Wurtemberg ha asistido á la conferencia militar de Munich, que ha tenido por resultado el nombramiento de una comision acerca del arreglo de plazas fuertes para la comun defensa.

LECCION XI.

BÉLGICA Y HOLANDA (PAISES-BAJOS).

§ I.—BÉLGICA.

Reseña geográfica.

Este reino se halla situado entre los 6° y 10° de longitud E. y los 49° 30' y los 51° 30' de latitud N. Sus límites son al E. Alemania, al N. Holanda, al O. el mar del Norte, y al S. Francia. Tiene de superficie 29.455 kil. cuad., con una poblacion de 4.897.794 habitantes. El clima es húmedo y nebuloso, y el suelo, generalmente llano, es fértil en toda clase de producciones, hallándose muy adelantada la agricultura. Sus principales rios son el Mosa y el Escalda. La religion dominante es la católica, y el gobierno monárquico constitucional. Se divide políticamente en 9 provincias: para lo religioso tiene el arzobispado de Malinas y cinco obispados. La capital *Bruselas*, situada á orillas del Sene, es ciudad muy fabril, y tiene 163.434 almas.

La Bélgica, muy conocida bajo el nombre de *Flandes*, fué conquistada por los romanos, lo mismo que la Holanda, y César declaró á los belgas como la tribu más guerrera de toda la Galia. En el siglo V fueron subyugados estos países por los francos, y en el XI divididos en ducados y condados independientes, hasta que se reunió gran número de ellos en la casa de Borgoña, bajo cuyo dominio continuaron hasta unirse con España bajo el cetro de Cárlos V. No era posible que tantos estados fuesen gobernados por vireyes, por lo que en el reinado de Felipe II se rebelaron, y abrazando un crecido número de provincias el protestantismo, se originó una guerra de religion y libertad, que costó á la España grandes tesoros, perdiendo finalmente la mitad con el nombre de

Años de J. C.

Holanda en 1580, y la otra mitad, ó sea la Flandes, por un tratado hecho en 1713. La primera continuó independiente como república, y la segunda sujeta á la casa de Austria, hasta que en 1782 se rebeló contra el emperador José II.

En 1795 constituyeron una sola república la Holanda y Flandes unidas; en 1806 se formó el reino de Holanda, y obtuvo la corona Luis Bonaparte; por abdicacion de este fué incorporada al imperio francés en 1810, y cuando cayó Napoleon, cedida por un tratado al príncipe de Orange, con título de rey de los Paises Bajos. Las vejaciones de los gobernadores holandeses exasperaron á los flamencos; y tomando las armas echaron del país las tropas extranjeras, se declararon independientes de Holanda en 1830, y reconocidos como tales por Francia é Inglaterra, dieron la corona al príncipe Leopoldo de Coburgo el 4 de Junio de 1831, el que casado con una hija de Luis Felipe de Francia, fué reconocido como rey de Bélgica. 1795 1806 1810 1830

Disfrutó de perfecto sosiego este reino hasta 1857, en que á consecuencia de un proyecto de ley sobre beneficencia, aprobado ya en parte por la cámara de Diputados, los demócratas promovieron un motin, que halló eco en Amberes, Gante, Lieja y otras ciudades; cometiéndose gravísimos desórdenes. El Rey temiendo atentasen contra su persona, contemporizó con los revolucionarios, retiró su confianza al ministerio, disolvió la cámara, y mandó se procediese á nuevas elecciones, con lo que se restableció la tranquilidad. 1857

Sin embargo, al abrirse la legislatura, el discurso de la corona no mereció la mejor acogida de los que deseaban reformas liberales, por lo que las discusiones fueron muy empeñadas, votándose en su mayor parte en sentido avanzado. El estado de Europa, á últimos de 1859, dió motivo á una visita que el Rey de los belgas hizo en Biarritz al Emperador de los franceses, pero esta conferencia no debió tranquilizar los ánimos de los fieles súbditos de Leopoldo, que al celebrar el 29.° aniversario de su elevacion al trono, hicieron una manifestacion en que se mostraron acordes los partidos liberal y católico, aunque se dividieron luego en la cuestion de Italia, declarándose unos por Pio IX y otros por Victor Manuel, que fué al fin reconocido como rey de Italia. 1859

Acordóse en tanto, despues de algunas dificultades, la fortificacion de Amberes, aunque dejándola para un tiempo ilimitado, y hubo un momento de tregua á la ardorosa lucha

Años de J. C.

de los partidos con motivo de una grave enfermedad del Rey. Su primogénito, el duque de Brabante, que se hallaba á la sazon en España, fué llamado al lado de su augusto padre, pero á su restablecimiento continuó sus viajes dirigiéndose á Egipto.

1864 La lucha entre católicos y liberales continuaba cada vez más empeñada en las cámaras, estando casi equilibradas las fuerzas; y en Agosto de 1864 celebraron los primeros un Congreso en Malinas, á que asistieron personas eminentes de todos los países de Europa. Como si estuviesen en moda los congresos, en Octubre del siguiente año se reunió otro de estudiantes en Lieja, compuesto principalmente de belgas y franceses.

1865 El buen rey Leopoldo, que iba á cumplir setenta y cinco años, pasó á mejor vida en Saeken el 10 de Diciembre. Con arreglo á la constitucion, los ministros ejercieron el poder supremo hasta el 17 del referido mes, en que hizo su entrada en Bruselas el duque de Brabante, y despues de haber jurado la observancia del código fundamental, ascendió al solio con el nombre de Leopoldo II.

1866 Ninguna modificacion importante en la política señaló el cambio de monarca, pues éste conservó los ministros de su padre; ni los acontecimientos del resto de Europa en el año 1866 fueron parte á alterar la envidiable paz de que disfrutaba el reino. Una pequeña insurreccion de obreros, ocurrida 1867 en Marchienne au Pont en Febrero de 1867, por haberles rebajado los jornales, quedó reprimida al instante.

Los católicos celebraron otra nueva reunion en Malinas del 2 al 7 de Setiembre, ventilándose en esta notable asamblea cuestiones de la mayor importancia social, que fuera del catolicismo no tienen solucion posible. Un proyecto de ley sobre reorganizacion del ejército, presentado á la Cámara alta, que esta no tuvo á bien admitir por entónces, y otras causas, produjeron una modificacion del ministerio á fines del referido año.

1868 En Febrero del año siguiente se firmó en Berlin un convenio postal con la Confederacion de la Alemania del Norte, cuyas ratificaciones fueron cangeadas el dia 2 de Mayo; y en 26 de Julio se verificó la inauguracion de un monumento en honor de Carlomagno y de la dinastía carlovigiense en Lieja. La de la estatua ecuestre del rey Leopoldo I tuvo lugar el 1.° de Agosto. Del 6 al 13 de Setiembre se verificó en

Bruselas un Congreso de la Asociacion internacional de obreros. Ningun suceso político de importancia ha ocurrido durante este tiempo.

Cronologia de los reyes de Bélgica.

Año 1831. Leopoldo I.	Año 1865. Leopoldo II.

§ II.—Holanda.

Reseña geográfica.

Este reino se halla situado entre los 7° y 11° de longitud E. y los 49° 25′ y 53° 35′ de latitud N. Sus límites son al E. la Alemania, al N. y al O. el mar del Norte, y al S. la Bélgica. Tiene de superficie 32.839 kil. cuad. con una poblacion de 3.628,468 hab. El clima es frio, húmedo é insalubre; y el suelo es bajo y por lo tanto expuesto á inundaciones, pero la industria de los habitantes le tiene defendido con fuertes diques: en las costas y márgenes de los rios es bastante fértil y se halla cultivado con esmero. Su principal rio es el *Rin*, dividido en muchos brazos. La religion generalmente seguida es el calvinismo; pero los católicos componen una tercera parte de la poblacion. El gobierno es monárquico constitucional. El país se divide políticamente en 12 provincias. *La Haya*, su capital, situada cerca del mar, es ciudad muy hermosa y cuenta más de 90.000 almas. Aún la exceden en poblacion é industria Amsterdan y Rotterdan. Holanda tiene posesiones en Asia, varios estados en Africa en la costa de Oro, otros en Surinan en la América, y las islas de Java y Sumatra en la Oceanía.

Este país se llamó en tiempos antiguos *Batavia*, cuyo nombre se cambió en el de Holanda (que en castellano significa *tierra baja*) y despues en el de Países Bajos por su baja situacion respecto de Alemania. Siguió la suerte de la Flandes hasta el año 1580, en que se emancipó de España, mas no fué reconocida su independencia hasta el 1648, reinando Felipe IV. En esta misma época emprendió su conquista Luis XIV, pero la victoria de Ramilliers decidió nuevamente la suerte de este país, cuya posesion quedó al Austria por la paz de Utrech. En 1787, á consecuencia de las turbulencias sobrevenidas entre los patriotas y la casa de Orange, la provincia de Holanda fué invadida por veinticinco mil prusianos, á las órdenes del duque de Brunswick.

Años de J. C.

En 1795, conquistadas las provincias unidas por el ejército francés, mandado por Pichegru, se constituyeron en república bátava, con un directorio semejante al de Francia, y en 1805 padeció este gobierno algunas mudanzas poco importantes: en 1807 transformó el emperador Napoleon la Holanda en reino, colocando en el trono á su hermano Luis, pero en 1810 la reunió al imperio, de que hizo parte hasta 1814, época en la cual este país, así como la Bélgica, fueron reunidos en un solo reino y dados al príncipe de Orange Guillermo I, quien en 7 de Octubre de 1840 abdicó la corona en su hijo Guillermo II.

En 1830 se separó la Bélgica de la Holanda por efecto de una gran revolucion, y á pesar de los esfuerzos hechos por la última para someterla, se vió precisada á acceder á esta desmembracion de sus estados por haber favorecido directamente á los belgas el gobierno francés, el cual reconoció desde luego el nuevo reino que se formó, así como lo verificaron las demás grandes potencias.

1848 En 1848 Guillermo II presentó á los estados para su discusion una ley fundamental, que fué aprobada por los mismos el 22 de Junio; pero poco despues sufrió algunas reformas á propuesta del monarca. Por su fallecimiento, ocurrido el 17 de Marzo de 1849, le sucedió su hijo Guillermo III.

1860 En 1860 el asesinato de cincuenta europeos por los musulmanes en la parte del Sur de la isla de Borneo, dió orígen á una ley para restringir las peregrinaciones de estos á la Meca. Por el mismo tiempo se acordó la abolicion de la esclavitud en la Guayana holandesa, y en 1864 se celebraron diferentes tratados con las principales naciones de Europa.

1865 Los Estados generales aprobaron en 1865 el proyecto de ley variando el régimen de las colonias, á las que se concedió el derecho de tener parlamento propio, libertad de imprenta, de reunion y de asociacion; mas como se quisiese introducir en las mismas un nuevo código penal, que no habia sido aprobado por las cámaras, esto ocasionó la caida del ministerio Torbecke, siendo reemplazado por otro presidido por Fransen-Van-der-Putte.

El gran ducado de Luxemburgo, unido al reino de los Países Bajos, pero conservando sus leyes propias y administracion particular, pertenecia á la Confederacion Germánica; la ciudad de Luxemburgo era plaza fuerte federal, y la Prusia tenia derecho á mantener guarnicion en ella. Di-

suelta la Confederacion Germánica en 1866, como ya sabemos, el rey gran duque exigió de la Prusia que reconociese la neutralidad del Luxemburgo. Hubo sérias contestaciones, y aun se emitió la idea de ceder el Luxemburgo á la Francia, en lo cual no podia consentir Prusia, y así lo anunció terminantemente por medio de su enviado en La Haya; pero invitadas á una conferencia en Lóndres todas las potencias signatarias del tratado de 1839, se firmó un nuevo tratado en 11 de Mayo de 1867, por el que Prusia renunció á sus derechos, quedando el gran ducado como potencia neutral, bajo la soberanía de la casa de Orange-Nassau. Años de J. C. 1866

Por lo demás durante los años 1866, 67 y 68 puede decirse que no hubo unidad en el sistema gubernativo; en diferentes ocasiones ha tenido que optar el Rey entre las cámaras y sus ministros, disolviendo unas veces aquellas, y otras retirando á estos su confianza: así en esta clase de gobiernos va como á remolque la nave del estado, sin que mejore un ápice la situacion moral ni material de los pueblos.

Cronologia de los reyes de Holanda y Bélgica desde que dichos estados se emanciparon de España.

Año 1559. Guillermo I de Orange.
1584. Mauricio.
1625. Enrique Federico.
1647. Guillermo II.
1650. Juan With (como primer representante de la república).
1672. Guillermo III, rey.
1702. Heinsius (como segundo protector de la república).
1747. Guillermo IV, rey.
1751. Guillermo V, rey.

Año 1800 á 1806. República bátava.
1806. Luis Bonaparte.
1814. Guillermo I de los Paises Bajos y VI de Holanda.
1862. El mismo rey solamente de Holanda.
1840. Guillermo II de Holanda, ó VII contando todos sus antecesores
1849. Guillermo III, principe de Orange.

LECCION XII.

CONFEDERACION HELVÉTICA Ó SUIZA.

Reseña geográfica.

Se halla situada esta Confederacion entre los 9° 37′ y 14° 9′ de longitud E., y entre los 45° 49′ y 47° 50′ de latitud N. Sus límites son al E. el imperio de Austria, al N. la Alemania y Francia, al O. Francia, y al S. Italia y Francia. Tiene de superficie 41.418 kil. cuad. con 2.510,494 hab. La religion más extendida es el calvinismo, pero hay muchos católicos. El gobierno es democrático, con una asamblea federal, compuesta de diputados de los 25 can-

Años de J. C. tones que forman la Confederacion; dicha asamblea nombra un Consejo federal de siete miembros, que tiene el poder ejecutivo, cuyo elevado cargo dura tres años. El terreno es montuoso y los Alpes le sirven de límites. Sus principales rios son el Danubio, el Rhin y el Ródano; hay famosos lagos por los que se navega de unas poblaciones á otras, siendo los principales los de Constanza, Ginebra, Moratel, Neufchatel, Lucerna y Zurich. La agricultura se halla en un estado floreciente; tiene muchas fábricas, pero su principal riqueza es la pecuaria.—*Berna*, asiento del gobierno federal, tiene 30.000 almas.

§ I.

GUERRA CIVIL.—INVASIONES QUE SUFRIÓ SUIZA.—ZUINGLIO Y LA REFORMA RELIGIOSA.—CALVINO EN GINEBRA.

Antes de concluir la edad media, la Suiza habia asegurado su independencia por el valor heróico de sus hijos en defender la liga helvética contra el poder de los emperadores de Alemania (1). A mediados del siglo XV estalló la guerra civil en este país: varios cantones empuñaron las armas contra el de Zurich, á cuyo auxilio acudieron Federico III de Alemania y el rey de Francia Cárlos VII (1444). Este envió treinta mil hombres al mando del delfin, que despues reinó con el nombre de Luis XI, los cuales derrotaron bajo los muros de Basilea á los confederados, si bien experimentaron á su vez considerables pérdidas. El delfin ajustó la paz, y los naturales, en cuanto se vieron libres de la invasion extranjera, vinieron á un acomodamiento.

1476 Otra invasion no ménos terrible sufrió la Suiza en 1476. Cárlos el Temerario, duque de Borgoña, habia adquirido, por cesion de Segismundo, duque de Austria, algunos estados limítrofes, y deseoso de fundar una potencia intermedia entre Alemania y Francia, tomó por pretexto ciertos desacatos cometidos contra un perverso gobernador, que envió á la Alsacia, para introducir en territorio suizo setenta mil hombres, al frente de los cuales sitió y tomó á Grandson, portándose cruelmente con sus habitantes á pesar de la capitulacion que les habia concedido. Exasperada la Confederacion, reunió un ejército de veinte mil hombres, y atacó tan denodadamente á los de Borgoña que los destru-

(1) Véase la historia de la edad media, leccion IV, párrafo 2.°

yó: volvió Cárlos á los tres meses con mayores fuerzas, pero experimentó igual suerte en Morat, á cuyas victorias, dice un historiador, contribuyó mucho Weber, que animó á los suizos con sus cantos. Años de J. C.

La reforma penetró en Suiza el año 1516. Zuinglio, cura de Glaris en el canton de Zurich, sostuvo errores análogos á los de Lutero: los cantones de Zurich, Berna, Basilea, Ginebra y Schafusa abrazaron las doctrinas del novador; Lucerna, Uri, Schwitz y Undervalden continuaron siendo católicos; Appenzel y Glaris se dividieron. Las discusiones religiosas atrajeron la guerra civil: Zuinglio se puso á la cabeza de sus sectarios, pero fué vencido y muerto por los católicos en la batalla de Cappel (1531). No obstante, la reforma hizo grandes progresos, particularmente en Ginebra, donde tuvo orígen el partido de los *Eidgenots*, confederados, de cuya palabra se formó por corrupcion la de *Huguenots* (hugonotes) que se reunieron bajo juramento para cambiar la forma del gobierno en sentido democrático. Bien pronto tuvieron un poderoso auxiliar en Calvino, natural de Noyon, en Picardía, que á los veintiseis años de su edad publicó un libro en latin y en francés intitulado *Institucion cristiana*, especie de formulario de una reforma religiosa distinta de la de Lutero. Lo dedicó á su monarca Francisco I; pero éste le desterró á Ferrara. Desde Ferrara pasó Calvino á Ginebra en 1536, y unido con Guillermo Farel, presentó su profesion de fe, que por entónces no tuvo éxito, pues ambos fueron desterrados. En 1541 volvió Calvino á Ginebra, merced á un movimiento revolucionario, y estableció una constitucion religiosa y un gobierno popular, que dictó las leyes más crueles para perseguir á los disidentes. Al principio se confundieron estos herejes con los luteranos, pero como más adelante no quisiesen adherirse á la confesion de Augsburgo, se distinguieron con el nombre de calvinistas. La república adquirió tal importancia despues de esta revolucion religiosa, que Ginebra se puso á la cabeza del partido reformador, y fué por muchos años el punto de reunion de los jefes de las diferentes sectas del protestantismo. 1516 1531

Como los suizos adquirieron fama de valientes, todas las naciones pretendian tenerlos por aliados, ó cuando ménos asalariar sus tropas; así que estableciéndose entre ellos el uso de vender su sangre al que mejor la pagaba, se les ve

Años de J. C. en las guerras sucesivas pelear bajo encontradas banderas, con lo cual la Suiza se debilitó mucho.

§ II.

MUDANZAS QUE INTRODUJO EN LA CONFEDERACION LA REVOLUCION FRANCESA DE 1789. — TRASTORNOS OCASIONADOS POR LA REVOLUCION EUROPEA DE 1848. — CONVENIO INTERNACIONAL DE GINEBRA. — SUCESOS POSTERIORES HASTA 1868.

La revolucion francesa vino á alterar el órden que reinaba en la Confederacion, á pesar de las diferencias políticas y religiosas que distinguian y aún distinguen á unos cantones de otros. El país de Vaud quiso hacerse independiente del canton aristocrático de Berna; negóse el Senado de éste, pero la república francesa, consecuente con la oferta que habia hecho á los pueblos de ayudarles á recuperar su libertad, intervino á favor de los de Vaud.

1798 Un ejército francés ocupó la Suiza en 1798, y al año siguiente modificó su constitucion, creándose la república helvética, que no llegó á consolidarse, y los suizos restablecieron su antiguo gobierno. Napoleon marchó contra ellos con ejército considerable, les impuso una nueva constitucion, reuniendo á la Confederacion los seis cantones de Argovia, San Galo, los Grisones, Tesino, Turgovia y Vaud, y se declaró su mediador. La Suiza perdió á Mulhausen, el obispado de Basilea, Neufchatel, Ginebra y el Valesado, que fueron reunidos á Francia, y los países de Chiaverna, Valtelina y Bormio, que formaron parte del

1814 reino de Italia. En 1814 los aliados rehusaron reconocer la neutralidad de la Suiza, penetraron en Francia por este país; y al año siguiente se agregaron á ella el Valesado, Ginebra y su territorio, y el principado de Neufchatel, lo

1830 que hizo subir el número de cantones á veintidos. En 1830 fué electo landamman de la Suiza Junker David Wiss.

1847 En 1847 la Dieta federal decretó la extincion de los jesuitas y la reforma de las demás órdenes religiosas, cuya determinacion aprobaron los cantones de Basilea, Appenzel, Neufchatel, Berna, Zurich, Glaris, Soleura, Schafusa, San Galo, Grisones, Argovia, Turgovia, Tesino, Vaud y Ginebra; pero se opusieron los de Lucerna, Uri, Schwiz, Unterwalden, Zug, Friburgo y Valés, los que por ser la

mayor parte de sus habitantes católicos, formaron una coalicion, con el nombre de *Sondemburg*, para sostener con las armas sus derechos. No obstante, la Dieta les declaró la guerra; pero apénas empezaron las hostilidades fueron sometidos, ora por las cortas fuerzas con que contaban, ora por la desunion que se introdujo entre los coligados. Años de J. C.

Sufocada la insurreccion, adoptó la Dieta medidas sumamente rigorosas contra los cantones católicos, dando motivo á que los gobiernos de Francia, Austria é Inglaterra pasasen varias notas, á fin de que procediese aquella con más moderacion en sus decisiones, así como tambien en la revision del pacto federal.

La nueva constitucion fué discutida del 15 de Mayo al 27 de Junio de 1848, y aprobada el 12 de Setiembre como ley fundamental de la Confederacion. 1848

En 1856 los realistas del canton de Neufchatel, reunidos en la Sagra á las órdenes del conde Federico de Portalis y el coronel Mouron, proclamaron al rey de Prusia por su soberano; mas despues de haber peleado valerosamente contra los republicanos, fueron batidos por estos, quedando prisioneros sus jefes. Suscitáronse con este motivo graves diferencias entre el rey de Prusia, como príncipe protector de Neufchatel, y el Consejo federal; pero se resolvieron pacíficamente, por mediacion de las altas potencias, en un tratado de paz firmado en París el 26 de Mayo de 1857. 1856 1857

La posicion topográfica de este país y su género de gobierno no tardaron en ocasionarle otras diferencias con las naciones vecinas. Despues del atentado de 14 de Enero de 1858 contra la vida del emperador de Francia, se refugiaron en su territorio algunos franceses é italianos, lo que dió lugar á una grave contienda entre el Consejo de Ginebra y el gobierno federal, quedando al fin el primero triunfante de los que habian abusado tan evidentemente de su hospitalidad. Otra de más graves consecuencias estalló despues con motivo del proyecto de constitucion cantonal, desechado una y otra vez, siendo aprobado al fin el tercer proyecto, publicándose la nueva constitucion en 27 de Noviembre de dicho año. 1858

Al anuncio de la guerra de Italia, los suizos decidieron velar por su independencia, sosteniendo al propio tiempo su neutralidad, para lo que formaron dos divisiones de tropas, y reclamaron la propia neutralidad para ciertas partes

Años de J. C. del territorio de Saboya, que se hallan comprendidas en los tratados de 1815; pero á la conclusion de la guerra, el Fuciñi y el Chablés fueron incorporados con Saboya á la Francia, sin que las reclamaciones y notas de la Confederacion obtuviesen más que una aprobacion estéril de las potencias de primer órden. En vano los mismos habitantes del Fuciñi, Chablés y Alto-Ginebrés manifiestan su deseo de ser incorporados á la Suiza, llegando á reunir sobre 13.000 firmas; en vano una partida de 70 á 80 hombres se presenta en Ginebra para sublevar la poblacion de los distritos que miraban como hermanos; en vano las tropas federales ocupan á Ginebra; la Saboya es incorporada á Francia, y todas las protestas y reclamaciones de la Confederacion no obtienen resultado alguno.

1861 Los suizos llegaron sin embargo en 1861 á ocupar á Cresonieres, pero los franceses se apoderaron de Willin, á la falda de los Alpes, y varias cuestiones suscitadas con motivo de violacion de territorio, aunque agresivas por lo general por parte de estos últimos, vienen á terminar las antiguas diferencias con el trueque de algunos pequeños territorios en el valle de Dappes.

Más afortunada en la cuestion de la diócesis del Tesino, consiguió arrancarla á las de Como y Milan, mediante un 1862 tratado firmado en 6 de Diciembre de 1862, haciendo, por último, en 11 del mismo mes otro de comercio con Bélgica.

1863 El dia 25 de Octubre de 1863 celebró en Ginebra su primera sesion, bajo la presidencia del general Dufour, la Conferencia internacional para estudiar el modo de remediar la insuficiencia del servicio sanitario de los ejércitos en campaña. Este pensamiento se debió á un hombre caritativo, el suizo Mr. Dunant, testigo imparcial, aunque no impasible en verdad, de aquel combate gigantesco que ensangrentó las bellas comarcas de la Italia en un dia memorable (el 24 de Mayo de 1859), en que trescientos mil hombres se batieron por espacio de quince horas, siendo infinito el número de los heridos, particularmente franceses, que sucumbieron por falta de socorro. El nombre de este amante de la humanidad ya lo hemos dicho: el libro que escribió, destinado á conmover el mundo civilizado, se intitula *Un recuerdo de Solferino*.

1864 Como fruto de la Conferencia de Ginebra, reunióse en Agosto de 1864 en dicha ciudad un Congreso internacio-

nal, promovido por el Consejo federal suizo, y en 22 del referido mes se firmó por los representantes de los gobiernos de Baden, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Hesse-Darmstad, Italia, Países-Bajos, Portugal, Prusia, Suiza y Wurtemberg, á que más tarde se agregaron los Estados Pontificios y otros, un convenio cuyos artículos han servido de base en todas partes á la formacion de numerosas asociaciones de socorro á heridos en campañas de tierra y mar, bajo la salvaguardia de los gobiernos, que se comprometieron á respetar la neutralidad de los hospitales de sangre, de todo el personal sanitario oficial y de cuantas personas se presten á desempeñar voluntariamente una obra tan caritativa; adoptándose por distintivo uniforme la cruz roja. Años de J. C.

En el ínterin habian ocurrido graves disturbios en Ginebra misma, entre radicales é independientes, teniendo que intervenir la fuerza armada para reprimirlos; se aprobó un tratado de comercio con Francia; otro de extradicion con Hesse-Darmstad; se propusieron las bases para celebrar otro de comercio con Italia; y se acordó, por último, la revision de la constitucion federal, para lo que se reunieron la Asamblea y el Consejo en sesiones extraordinarias. Empero convocados todos los ciudadanos suizos el 14 de Enero de 1866 para emitir sus votos sobre los nueve artículos, ya revisados, de la constitucion, solamente fueron admitidos el 3.°, que hace extensivo á los extranjeros establecidos en el país el derecho de votar en los asuntos municipales, y el 6.°, que consigna la libertad de conciencia y la de cultos. 1866

Otro congreso, de muy distinta índole que el promovido por excitacion del caritativo Dunant, se celebró en Ginebra del 9 al 12 de Setiembre de 1867. Sus iniciadores le decoraron con el pomposo título de *Congreso internacional de la paz*; y como si este nombre fuese un sarcasmo, á él asistieron Garibaldi y otros muchos personajes de los que traen agitado al mundo con sus utopias. Aquellos librepensadores, en sesiones tumultuarias, sentaron como artículos de fe los mayores absurdos en religion y en política; y hasta tal punto fué desfavorable la impresion que produjeron en el ánimo de los ginebrinos, que el pueblo pidió á la Asamblea federal, en interés de la paz, de la libertad y de la Confederacion Suiza, que aquel Congreso, vista la 1867

confusion de ideas de sus miembros, no tomase resolucion alguna.

Sin embargo, el partido democrático, con toda su peligrosa exageracion de doctrinas, va tomando incremento; se proponen reformas en este sentido; son frecuentes las huelgas de los obreros, y cada vez se marca más la desunion que existe entre los cantones, pues en tanto que en Zurich y en Turgovia la inmensa mayoría de los ciudadanos pide que la constitucion sea revisada, los de Neufchatel votan con igual afan en sentido contrario (1868).

LECCION XIII.

PRUSIA DESDE SU ORÍGEN HASTA NUESTROS DIAS.

Reseña geográfica.

Este reino se halla situado entre los 9° 39′ y 26° 35′ de longitud E., y los 49° 10′ y 55° 52′ de latitud N. Se componia de dos partes, Oriental y Occidental, separadas una de otra por el Hannóver, el Brunswick y el Hesse Cassel. La oriental confinaba al E. con el imperio Ruso, al N. con el mar Báltico y los grandes ducados de Mecklemburgo Schwerin y Strelitz, al O. con el Hannóver, el Brunswick y el Hesse Cassel, y al S. con el reino de Sajonia y el Austria. La Occidental confinaba al E. con diferentes estados de la Confederacion Germánica, al N. con Hannóver y Holanda, al O. con esta y Bélgica, y al S. con Francia y la Baviera Riniana. Por los tratados de 1866 esta nacion, colocada al frente de la Alemania del Norte, ha adquirido los siguientes territorios: el reino de Hannóver, el ducado de Lauemburgo, el Slesvig-Holstein, la Franconia, la ciudad libre de Francfort, etc., de suerte que comprende una superficie de 351.721 kilóm. cuad. con cerca de 24.000.000 de hab. El clima, en general templado y sano, es frio y húmedo en las costas del N., pero bastante benigno en la parte occidental. El suelo, regado por el Niemen, Vístula, Oder, Elba, Rhin y otros rios caudalosos, es poco fértil en la vasta llanura que presenta la parte oriental; pero la occidental, aunque montuosa, produce en abundancia vinos, trigo, lino, tabaco, seda, etc. La religion dominante es el luteranismo, tolerándose los demás cultos, y hay unos 8.000.000 de católicos. El gobierno es monárquico representativo. El territorio se divide políticamente en 11 distritos. *Berlin*, la capital, en 1867 tenia 702.437 habitantes.

Años de J. C.

§ I.

ORÍGEN DEL REINO DE PRUSIA.—SU ENGRANDECIMIENTO EN EL BELICOSO REINADO DE FEDERICO II.

Este país, habitado en lo antiguo por razas idólatras procedentes de los slavos, fué conquistado en 1283 por los caballeros del Orden Teutónico, los cuales á la vuelta de Tierra Santa emplearon su celo religioso en convertir á los prusianos al cristianismo. A principios del siglo XVI, Alberto, mardgrave de Brandemburgo y gran maestre de los caballeros teutónicos, se adjudicó el poder supremo con título de duque secular y condicion de prestar homenaje á la Polonia. En 1569 Joaquin II, elector de Brandemburgo, fué declarado duque de Prusia, y de aquí provino el derecho de los electores de Brandemburgo. En tiempo de Segismundo, el ducado de Prusia y el electorado de Brandemburgo recayeron en una misma persona hasta 1656 en que Federico Guillermo, llamado el gran elector, celebró un tratado con Polonia, por el cual quedaron libres de homenaje los duques de Prusia, y en 1662 él mismo se declaró duque soberano independiente.

Le sucedió su hijo Federico III en 1688, el cual tomó 1688
parte en la guerra general europea contra Luis XIV, y despues ayudó al emperador Leopoldo en la guerra de sucesion á la corona de España, por cuyo servicio el emperador erigió en reino el ducado de Prusia, verificándose en Kœnisberg, en 1701, la proclamacion del nuevo monarca 1701
con el título de Federico I de Prusia, así como lo era III en el órden de los electores de Brandemburgo. Por el tratado de Utrech se incorporó al nuevo reino el alto Güeldres, y las demás naciones reconocieron legalmente su existencia. Federico murió en aquel mismo año (1713) dejando sus es- 1713
tados á su hijo Federico Guillermo I, llamado el *rey Sargento*. Uno de los primeros cuidados de éste fué abolir todo el lujo que su padre habia introducido en la corte, y reemplazarlo por cierta sencillez de que no se apartó jamás y que llevó hasta un punto ridículo. La Prusia, que gozó de una paz profunda durante su reinado, le es deudora de todo cuanto preparó la brillante carrera de su sucesor, es á saber, un tesoro considerable, un ejército numeroso y disci-

Años de J. C. plinado, y una administracion arreglada con habilidad y grande economía. Intervino poco en los asuntos de Europa, pero en las raras ocasiones en que lo hizo, mostró cierta destreza. De este modo, sin comprometerse en la guerra,
1720 cuando se hizo la paz de Stockolmo en 1720, obtuvo de Suecia la cesion de Stetin y la parte de la Pomerania compren-
1740 dida entre el Oder y el Penne. Bajó al sepulcro en 1740, habiendo deslucido sus buenas cualidades con algunos actos de crueldad, de que no se eximió su propio hijo, pues por haber intentado fugarse á un país extranjero, á los diez y ocho años de edad, con el fin de instruirse en las bellas letras, fué encarcelado en Custrin, y si bien á ruegos de su madre le perdonó la vida, le obligó á presenciar desde una ventana el suplicio de su íntimo amigo y confidente Katt.

Luego que ocupó el trono Federico II, llamado el *Grande*, príncipe de talento y de increible grandeza de ánimo, aprovechando la oportunidad que le deparó la guerra de sucesion á la corona de Austria por muerte del emperador Cárlos VI, invadió la Silesia y se apoderó de ella ántes de dar tiempo á María Teresa para oponerse. Esta señora le
1742 cedió en 1742 dicha conquista y el condado de Glatz, y por este medio compró su neutralidad, de modo que pudo sostener ventajosamente la guerra contra Francia y Baviera. Los triunfos que María Teresa consiguió, le sugirieron la idea de recobrar la Silesia; pero adivinando su intento Federico, volvió á tomar las armas, penetró en Bohemia al frente de setenta mil hombres, se apoderó de Praga y marchó sobre Viena. Sin embargo, aquel mismo año falleció el elector de Baviera, que desde la muerte de Cárlos VI se habia intitulado emperador de Austria, y su hijo se apresuró á ajustar la paz con María Teresa: tambien hubo avenencia con Federico Augusto III, rey de Polonia, lo cual proporcionó al ejército que trajo de la Alsacia el príncipe Cárlos, para proteger á Viena, un aumento de treinta mil hombres, y el rey de Prusia se vió precisado á retirarse de Silesia. Anteriormente á estos sucesos se habia formado en Varsovia una coalicion en que entraron Austria, Inglaterra, Sajonia, Polonia y Holanda contra Francia y Prusia. Federico, abandonado á sus propias fuerzas, reportó brillantes triunfos, como los de Friedberg y Soor, y apoderándose de Leipsick, y despues de Dresde, firmó la paz con Federico

Augusto y la emperatriz María Teresa en 25 de Diciembre de 1745, siéndole confirmada la cesion del condado de Glatz y de la Silesia, y él á su vez reconoció por emperador de Alemania á Francisco de Lorena, esposo de la emperatriz. Continuó aún tres años la guerra entre las potencias del Norte y del Oeste de Europa, terminando por el tratado de Aix-la-Chapelle en 1748.

Años de J. C.
1745
1748

Diez años de paz siguieron al tratado de Dresde, los cuales aprovechó Federico en reformar las leyes, é introducir nuevos reglamentos en la administracion de sus estados. Su aficion á la literatura francesa y lo imbuido que estaba en las doctrinas filosóficas anticatólicas, le hicieron ser el protector de estas, que en las universidades de su reino hallaron la más favorable acogida para propagarse desde allí al resto de la Europa. El partido protestante de Alemania se regocijó mucho de tener de su misma comunion un soberano que podia hacer frente al Emperador.

En Julio de 1754 se rompieron nuevamente las hostilidades entre Francia é Inglaterra, que se disputaban algunas posesiones en la América Septentrional. La política de Inglaterra extendió desde allí la guerra al continente europeo: en efecto, al año siguiente ajustó un tratado de alianza con el rey de Prusia, para impedir que pudiesen penetrar tropas extranjeras en el imperio durante la guerra marítima que sostenia con Francia; esta potencia se unió á la corte de Viena. Era aún incierto el éxito de la guerra continental, cuando Federico invadió súbitamente la Sajonia, y aunque publicó un manifiesto para justificar su proceder, esto no impidió que se formase contra él una formidable coalicion, cuyo objeto era despojarle de las últimas adquisiciones. Esta guerra, que duró siete años, estuvo á punto de destruir la monarquía prusiana; empero puso el colmo á la gloria de su Rey. Es verdad que fué batido por el general austriaco Daun, obligándole á replegarse á la Silesia en 1757, al tiempo que un ejército de ochenta mil rusos penetraba en la Prusia propia arrollando cuanto se oponia á su paso; pero Federico, por medio de un ardid, reportó un completo triunfo en Rosbasch sobre austriacos y franceses reunidos, y aunque con grandes pérdidas libertó á Custrin, sitiado por sesenta mil rusos.

1754
1757

No nos es posible seguir describiendo las diferentes vicisitudes que experimentó Federico durante las campañas

Años de J. C.

de 1758, 59, 60 y 61 en tan desproporcionada lucha; baste decir que si bien se mostró grande en la prosperidad, aún brilló más su grandeza en la desgracia; pero cuando retirado en Breslau, por el invierno de 1762, se descubrió una conspiracion fraguada para entregarle al enemigo, esto le afectó de tal suerte, que desde entónces decidió llevar consigo un veneno para salvarse de semejante afrenta.

1762

Parecia perdido, y ni sus talentos militares, ni su habilidad, ni el valor heróico de sus soldados, hubiesen sido bastantes para librarle, si por muerte de Isabel de Rusia, acaecida en Marzo del citado año, no hubiese ascendido al trono Pedro III, admirador de Federico, que inmediatamente mandó retirar sus tropas, ofreciendo guardar la más estricta neutralidad. Por consiguiente, las armas de Federico, unidas á las hannoverianas, reportaron los más brillantes triunfos en Silesia, Hesse y Sajonia. María Teresa se convenció de que no podia aniquilar á la Prusia; por mediacion del elector de Sajonia ofreció á Federico condiciones ventajosas de paz, y cinco dias despues del tratado de París entre Francia, Inglaterra, España y Portugal, se firmó el de Hubertsburgo entre María Teresa, el rey de Prusia y el elector de Sajonia, rey de Polonia. En virtud de este tratado Sajonia quedó para el elector, y Federico II hizo que la emperatriz le cediese por tercera vez la Silesia. El resultado final de la guerra de *siete años* fué asegurar la grandeza continental de Prusia y la supremacía marítima de Inglaterra con detrimento de Austria y Francia.

Las contínuas perturbaciones de Polonia desde el advenimiento al trono de Poniatowski, antiguo favorito de la emperatriz Catalina de Rusia, sirvió de pretexto á Federico para establecer un cordon militar en la frontera; mas el cuidado que puso en comprender en este cordon toda la Prusia Real ó polaca, parece revelar que habia un objeto distinto y enteramente político, así como el viaje del príncipe Enrique á San Petersburgo no llevaba otro fin que la desmembracion de la Polonia. Un tratado secreto, celebrado en 1772, arregló los límites de las respectivas adquisiciones que Rusia y Prusia se proponian hacer en detrimento de dicho antiguo reino: la corte de Viena fué invitada á adherirse á este arreglo, y no tardó en verificarlo. Entónces los ministros de las tres potencias, reunidos en San Pe-

1772

tersburgo, hicieron un tratado formal, que sancionó este crímen político, señalando á cada una su parte. Murió Federico en 1786, con fama de literato y de irreligioso al mismo tiempo, dejando asegurado el engrandecimiento de la Prusia, regularizada la administracion de justicia y la legislacion civil y criminal. Como no dejó hijos, le sucedió su sobrino Federico Guillermo. Años de J. C. 1786

§ II.

REINADO DE FEDERICO GUILLERMO II. — DECADENCIA DE LA PRUSIA DESPUES DE LA PAZ DE TILSIT. — SU RESTAURACION POR EL CONGRESO DE VIENA. TRASTORNOS POLÍTICOS DE 1848. — PRINCIPIA LA CUESTION SOBRE LOS DUCADOS DE SLESVIG-HOLSTEIN. — MUERTE DEL REY.

Dirigido Federico Guillermo II por los sabios consejos de su ministro Hertz-Berg, gobernó al principio con vigor y prudencia; pero en cuanto alejó de su lado á este hábil político, mostró bien á las claras lo poco que valia. Débil y voluptuoso, se rodeó de hombres oscuros é intrigantes y de mujeres sin pudor; y la política de su gabinete fué siempre falaz. Abandonó la Turquía y la Suecia á merced de Rusia, despues de haberse comprometido á ayudarlas; excitó á los infelices polacos contra los rusos, y firmó con ellos un tratado de alianza; pero cuando Rusia, desembarazada de la guerra de Turquía, atacó al gobierno republicano de Polonia, ganado Federico Guillermo por la emperatriz Catalina II con la promesa de un nuevo repartimiento, en lugar de socorrerle, introdujo sus tropas, que se apoderaron de las provincias meridionales, miéntras los rusos por su parte se adelantaron hasta ocupar á Varsovia. Entónces aparecieron los manifiestos de las cortes de Berlin y de San Petersburgo, que hicieron saber á la Europa el segundo repartimiento de Polonia. Europa, preocupada por el rápido desarrollo de la revolucion francesa, apénas reparó en esta flagrante violacion del derecho de gentes; y los esfuerzos de Kosciusko y Sierakouski por defender la independencia de su desgraciada patria fueron estériles, pues obligados á pelear siempre contra fuerzas muy superiores, el valor tenia que sucumbir ante el mayor número. 1790 1795

Miéntras que Federico Guillermo cooperaba así á la des-

Años de J. C.

truccion de una república, su desastrosa campaña en la primera coalicion formada contra Francia le obligó á capitular con otra república bajo las más duras condiciones, es decir, cediendo por el tratado de Basilea todos sus estados
1797 de la orilla izquierda del Rhin. Murió este príncipe en 1797: puede decirse que en su corto reinado disipó en placeres el tesoro del gran Federico, y destruyó por medio de su política la influencia de Prusia sobre el Norte de Europa.

Federico Guillermo III, su hijo y sucesor, fué bastante prudente en un principio para abstenerse de tomar parte en las guerras contra Francia. Su acto de adhesion á la neutralidad armada de Rusia, de Suecia y de Dinamarca
1801 le valió en 1801 la evacuacion del Hannóver, y la paz de Luneville le proporcionó la adquisicion de las ciudades de Hildesheim, Paderborn y Munster. Sin embargo, tomó parte en la tercera coalicion que se formó contra Francia en
1805 1805; pero á consecuencia de la batalla de Jena, se vió pre-
1807 cisado á firmar la paz de Tilsit en 1807, que le privó de la mitad de su reino. De resultas de la desastrosa campaña que hizo Napoleon en 1813, se unió á Rusia y Austria al año siguiente, y fué una de las potencias que invadieron la Francia y entraron en París, recobrando por la paz general de 1814 todas las provincias que habia perdido, y adquiriendo un considerable aumento de territorio.

El rey Federico Guillermo quiso dar alguna representacion á sus pueblos en los negocios del Estado, pero el influjo de la Santa Alianza contuvo á Federico en su marcha liberal, si bien esto no le impidió promover toda clase de adelantos en su país, dotándole de caminos de hierro, y
1838 estableciendo en 1838 el Zollverein ó union aduanera. En 1823 habia publicado un decreto reglamentario sobre la organizacion de los estados provinciales de la Marca de Brandemburgo y el margraviato de la Baja Lusacia. Falleció
1840 en 1840.

Su hijo Federico Guillermo IV, viendo la situacion polí-
1848 tica de Europa, expidió un decreto el 14 de Marzo de 1848 convocando la Dieta de los estados para el 27 de Abril, á fin de concertar con ellos las medidas convenientes para la regeneracion de la Alemania; pero la revolucion de Viena le obligó á dar inmediatamente un manifiesto, en el que ofreció á sus pueblos todas las garantías constitucionales, indicando tambien sus deseos de que de todos los estados con-

federados se formase uno solo federal. No obstante, el partido democrático sublevó al pueblo el 18 de Marzo, y las tropas de la guarnicion se vieron precisadas á ceder en la noche del 19, quedando el rey Federico á merced de los revolucionarios, á quienes otorgó cuanto le pidieron. Años de J. C.

A mayor abundamiento el 30 de Octubre ocurrieron graves desórdenes, exigiendo los tumultuados que la Asamblea nacional pidiese al Rey marchase el ejército prusiano contra las tropas imperiales y en favor de los revolucionarios de Viena; la Asamblea lo aprobó, y en su consecuencia el ministerio hizo dimision. Tales acontecimientos obligaron al Rey á nombrar nuevos ministros; y viendo que el partido democrático, que predominaba en la Asamblea, embarazaba indefinidamente la discusion de la constitucion que le habia sido presentada, se decidió á disolverla, mandando publicar aquella el 5 de Diciembre. Afortunadamente la rendicion de Viena y el apoyo que le ofreció el Emperador de Rusia, reanimaron á Federico, en terminos que á pesar de la protesta que hizo la Asamblea, la desestimó y decretó el estado de sitio, el desarme de la guardia nacional y otras medidas, que se fueron llevando á efecto, aunque con lentitud, restableciéndose el órden.

El 26 de Mayo de 1849 la Prusia, Sajonia y Hannóver hicieron un tratado de alianza con el objeto de defenderse recíprocamente contra los enemigos interiores y exteriores, y mantener la independencia de los demás estados particulares de la Alemania, admitiendo en ella á todos los de la Confederacion Germánica: la direccion de los negocios fué conferida al rey de Prusia, y Baviera se adhirió al tratado. 1849

A pesar de la debilidad de este monarca, la cual le expuso á perder el trono, manifestó sus aspiraciones, ora sobre la creacion de un nuevo imperio en la Alta Italia, ora en la guerra que emprendió contra Dinamarca, apoyando la insurreccion de los ducados de Slesvig y Holstein, que querian hacerse independientes. Esta, despues de sangrientos y desgraciados combates por una y otra parte, terminó por dos tratados entre ambas potencias en 1849, por mediacion de la Inglaterra. El 6 de Febrero de 1850 sancionó y juró el Rey la constitucion reformada por las cámaras; y al poco tiempo abdicó el príncipe de Hohenzoller-Sigmaringen, Cárlos Antonio, adjudicando sus estados á Prusia. 1850

Años de J. C.

Insistiendo este príncipe en sus ideas políticas de crear un nuevo poder en Alemania, lisonjeándose con adquirirle, y habiéndose adherido á este principio algunos pequeños
1850 estados de ella, se reunió al efecto en 1850 una Asamblea en Erfurt; pero el 29 de Abril se disolvió sin dar resultado alguno.

Enfermo de gravedad el Rey, se creyó necesario apelar á la regencia para sustituirle en sus funciones. El príncipe
1858 real fué declarado regente en 7 de Octubre de 1858, jurando en las cámaras el 26. Aproximábase en tanto la guerra de Italia, que desaprobó Prusia desde los primeros momentos; y viendo que no podia evitarla, se mantuvo en una estricta neutralidad para defender los intereses de la Confederacion Germánica. En los últimos instantes, sin embargo, envió sus tropas al Rhin, y se preparaba á una mediacion, cuando llegó la noticia de la paz de Villafranca.

El estado en que se hallaba Alemania despues de haber perdido Austria la Lombardía, hacia necesarias algunas innovaciones en la constitucion federal: á este fin comenzaron á trabajar varios estados, no negándose Prusia, pero exigiendo que se hiciesen con una prudente parsimonia. Las cuestiones del Hesse electoral y de los estados de Holstein Slesvig vinieron en tanto á complicar la situacion política, que procuró dominar el regente adhiriéndose á los intereses de la Confederacion. Apénas se habia avistado con la reina de Inglaterra en Coblentz, cuando Guillermo I
1861 cambió su título de regente por el de rey (2 Enero 1861) sucediendo á su hermano Federico Guillermo IV.

§ III.

COMIENZA EL REINADO DE GUILLERMO I. — GUERRA DE DINAMARCA. — DESAVENENCIAS CON AUSTRIA. — ENGRANDECIMIENTO DE LA PRUSIA. — NUEVA CONFEDERACION DE LA ALEMANIA DEL NORTE. — OTROS SUCESOS HASTA FINES DE 1868.

Conocida era ya la marcha que el nuevo monarca debia seguir en lo sucesivo. Sin negar al país las garantías constitucionales, queria conservar al gobierno toda la fuerza de accion necesaria; así es que en las diferencias que sobrevinieron con las cámaras, siempre decidió en favor

del ministerio. Restableció la antigua coronacion en Kœnisberg, aumentando el prestigio de la autoridad real, y procuró tambien aumentar su preponderancia en la Confederacion Germánica. El estado de exaltacion en que se hallaban los ánimos, dió quizá causa á que atentase contra su vida en Baden-Baden, en 14 de Julio, un estudiante llamado Oscar Becker, pero sin ulteriores consecuencias, siendo castigado el criminal como merecia. Años de J. C.

Un tratado de comercio con el Zollverein, llamado franco-prusiano, dió orígen á un cambio de notas con Austria, Baviera y otros estados alemanes que se negaban á tomar parte en él, desaprobando la conducta de los que se habian adherido á lo hecho por Guillermo. La insurreccion de Polonia le puso de parte de Rusia, con la que firmó un tratado, poniendo sus tropas en movimiento. Francia le hizo una amistosa amenaza, pero el prusiano, firme en su propósito, no cejó un instante en cumplir lo pactado.

La guerra contra Dinamarca, sostenida por Prusia y Austria en representacion de la Confederacion Germánica, para arrancar á aquella la posesion de los ducados de Slesvig-Holstein, si bien no proporcionó gloria á la Prusia por ser una contienda sumamente desigual, le ofreció ocasion de hacer alarde de sus fuerzas. Terminada la campaña con la ocupacion de los ducados por las tropas confederadas y la paz de Viena, la cuestion no estaba resuelta, y puede decirse que no se hizo más que dar tregua á las armas para abrir paso á las intrigas diplomáticas. La visita del rey Guillermo á la corte imperial de Viena, en Agosto del mismo año, no fué parte á disminuir la desconfianza con que comenzaban á mirarse ambos gobiernos en un asunto en que entraron con opuestas miras, pues la política de Prusia caminaba rápidamente á la realizacion de un plan preconcebido, y Austria no podia ver impasible que otra potencia la disputase su antigua preponderancia en Alemania. 1864

En 1.° de Octubre, despues de orilladas algunas diferencias, se reconstituyó la union aduanera ó Zollverein, tan beneficiosa para los estados alemanes; y en 7 de Noviembre recibió el Rey en Berlin una diputacion de los Estados del Lauemburgo, dignándose acoger favorablemente los votos de estos en pro de su incorporacion á la corona de Prusia; pero tan fausto suceso no se realizó de un modo definitivo hasta 15 de Setiembre del año siguiente: el Rey adquirió

Años de J. C. desde entónces el título de duque de Lauemburgo, y recibió en persona el juramento de fidelidad prestado por sus nuevos súbditos.

1865 A las apremiantes excitaciones del gabinete de Viena para que el de Berlin explicase su conducta con motivo de la benévola acogida que prestó al mensaje de diez y siete nobles del Holstein, solicitando la anexion á Prusia, se dió una contestacion ambigua, escudándose Bismarck con que los síndicos de la corona no habian emitido aún el dictámen que se les pidió en Diciembre del año anterior. El duque Federico de Augustemburgo, á quien aclamaban por soberano los ducados, hizo las ofertas más decorosas al gabinete de Berlin, con el objeto de ver si se le amparaba en sus derechos, negándose únicamente á la completa fusion del ejército holsteinés con el prusiano, y pidiendo, en gracia de las muchas concesiones que hacia á la Confederacion, se redujese algun tanto la suma que los ducados habian de pagar por gastos de guerra; pero la Prusia declaró que se hallaba decidida á reservarse el puerto de Kiel, lo cual ocasionó una protesta del Austria. No obstante, Prusia estableció en dicho puerto la estacion principal de su flota, é hizo ocupar por tropas de marina las fortificaciones de Friedrichsort.

En la historia de Austria hicimos ya mencion del convenio de Gastein, ajustado en 15 de Agosto: por él ambas potencias se hicieron un reparto provisional de los ducados, corriendo á cargo del rey de Prusia la administracion del Slesvig, y al del emperador de Austria la del Holstein, y se reconocia á Prusia la legítima posesion del ducado de Lauemburgo, mediante cierta suma que habia de percibir Austria. En virtud de dicho convenio el puerto de Kiel serviria para el uso de los navíos de guerra de ambas potencias; pero Prusia tuvo muy buen cuidado de reclamar para sí el mando supremo, la policía y la ocupacion de las fortificaciones hasta que se crease una flota federal.

Por fin, en 11 de Setiembre, emitieron los síndicos de la corona su dictámen acerca del derecho de sucesion en el Slesvig-Holstein, declarando que el duque Federico de Augustemburgo carecia de todo derecho ni general ni parcial; que el gran duque de Oldemburgo poseia tan solamente un derecho de reversion eventual en la parte de la línea de Gottorp; y por último, que los únicos derechos valederos á

la sucesion total de los ducados eran los del rey Cristian IX de Dinamarca; pero que éste los habia cedido por completo á Prusia y Austria. La verdad es, sin embargo, que los habia cedido á la fuerza, y nos parece deleznable fundamento de justicia un acto de semejante naturaleza. Años de J. C.

Firmóse por entónces un tratado de comercio entre el Zollverein y el reino de Italia, consignándose en el mismo el reconocimiento de dicho reino por los estados alemanes contratantes.

En Marzo de 1866 llegó á Berlin el general italiano Govone, encargado por su monarca de negociar un tratado de alianza con Prusia, que en efecto se firmó el 19 de Mayo; motivo más que suficiente para aumentar la enemistad del Austria, que previendo iba á ser atacada por ambas naciones á la vez, hizo armamentos extraordinarios. Seguian, no obstante, cruzándose las notas diplomáticas entre Austria y Prusia, siempre protestando una y otra de sus intenciones pacíficas, pero sin ceder lo más mínimo; y se comprende que la última queria la guerra á todo trance por el despacho que dirigió á los gobiernos de los estados alemanes, preguntándoles si en el caso de romperse las hostilidades podria contar con su apoyo, añadiendo, como por via de amenaza, que si este le faltase, se veria precisada á intentar una reforma de la Confederacion, que correspondiese mejor á las relaciones reales de sus diferentes miembros. Empero la mayor parte de los gobiernos se refirieron en sus respuestas á lo que decidiese la Dieta. 1866

No se hicieron esperar mucho las proposiciones de Prusia para la proyectada reforma de la Confederacion, que fueron sometidas á una comision de nueve miembros de la Asamblea federal: con esto se precipitaron los acontecimientos, y, como ya sabemos, la Dieta Germánica encomendó á Austria y Baviera la defensa del pacto federal, que creia vulnerado. Nada importó que el conde de Bismarck aceptase la invitacion de las grandes potencias al Congreso de la paz, que deberia celebrarse en París, y que se convirtió en un bello ideal: el mismo conde de Bismarck, en 4 de Junio, anunció á los gobiernos extranjeros la inutilidad de las gestiones hechas en Viena por el Rey y su gobierno para llegar á una avenencia; y el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Austria en la corte de Berlin pidió sus pasaportes y se retiró en 11 de Junio, no sin hacer

constar que la toma de posesion del Holstein por la Prusia, en desprecio de los tratados, obligaba al Emperador á romper sus relaciones diplomáticas con dicha potencia. Sin embargo, firme en sus propósitos la Prusia, sometió acto contínuo á los gobiernos alemanes las bases de una nueva constitucion federal, y exigió de todos ellos una declaracion terminante para saber si debia considerarlos como amigos ó como enemigos, protestando al tiempo mismo de todos los actos que se realizasen en nombre de la Dieta Germánica; y el Rey dió un expresivo manifiesto, bajo el título de *A mi pueblo*, excitándole á la guerra.

El guante estaba arrojado; y con gran decision, pero no con igual fortuna, aceptaron el reto Austria y los otros reinos adictos á la Confederacion Germánica. Debemos omitir la narracion de los sucesos de esta guerra, que terminó con la brillante victoria de Sadowa en 3 de Julio, ya por no permitirla los estrechos límites de este resúmen, ya porque en parte quedan referidos al ocuparnos de Austria y de la Confederacion Germánica. Baste decir que Prusia, victoriosa en casi todos los encuentros, al tiempo de firmarse la paz de Praga era ya dueña de los territorios pertenecientes al ducado de Nassau, de la ciudad de Francfort, de parte del reino de Baviera, del gran ducado de Hesse, de los reinos de Hannóver y de Wurtemberg y del principado de Reuss, línea primogénita.

Tan rápidos progresos, que no cabian sin duda en la prevision del emperador de los franceses, obligaron á éste á reclamar de la corte de Berlin derechos de compensacion, pidiendo que los territorios pertenecientes á los Países Bajos fuesen excluidos de toda union política con Alemania, que la Prusia renunciase al derecho de tener guarnicion en el Luxemburgo, que se devolviesen á Francia los territorios que perdió en 1815, y asímismo que le fuesen cedidas las posesiones bávaras y otras de la ribera izquierda del Rin; pero Prusia rechazó por entónces estas pretensiones de una manera formal.

La Confederacion Germánica habia dejado de existir en virtud de los reveses de la fortuna, y así lo reconoció Austria por el artículo 3.° de la paz de Praga: por consiguiente, los estados que permanecieron fieles á dicha Confederacion, unos ántes y otros despues, se vieron obligados á hacer la paz con Prusia, aceptando las condiciones que esta

tuvo á bien imponerles. El Hannóver, el electorado de Hesse, el ducado de Nassau y la ciudad de Francfort sobre el Mein fueron definitivamente incorporados al reino de Prusia en 3 de Octubre. Años de J. C.

El 18 de Agosto se habia concluido en Berlin un tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Prusia, por una parte, y por la otra los grandes ducados de Sajonia Weimar y Oldemburgo, los ducados de Brunswick, de Sajonia Altenburgo, de Sajonia Coburgo-Gotha y de Anhalt; los principados de Schwarzburgo Sondershausen, de Schwarzburgo-Rudolstadt, de Waldeck, de Reuss (línea segunda) de Schauemburgo Lippe y de Lippe, y las ciudades libres de Lubeck, Brema y Hamburgo; á que se adhirieron poco despues los grandes ducados de Mecklemburgo-Strelitz y de Mecklemburgo-Schwerin. Por una de las principales estipulaciones de dicho tratado se acordó la reunion de un parlamento comun para discutir la constitucion federal con arreglo á las bases fundamentales propuestas por la Prusia.

Verificáronse, pues, tranquilamente las elecciones del 1867
parlamento de la Alemania del Norte, que se reunió en Berlin el 24 de Febrero de 1867, abriendo sus sesiones el rey Guillermo, y el 16 de Abril terminó sus tareas, despues de haber sido aprobada la constitucion federal (1) por una gran mayoría; siendo proclamada en todos los estados que componian la nueva Confederacion el 25 de Junio, para que entrase en vigor desde 1.° de Julio inmediato. En 8 del referido mes se firmó tambien en Berlin un nuevo tratado de asociacion aduanera por los estados del Zollverein, que habia de regir desde 1.° de Enero del siguiente año.

(1) Hé aquí un extracto de sus principales artículos: el rey de Prusia, como presidente de la Confederacion, tiene derecho á representarla en las relaciones internacionales, declarar la guerra y ajustar las paces; contraer alianzas y celebrar tratados con los gobiernos extranjeros, y acreditar y recibir á los empleados diplomáticos. Tambien le corresponde la convocatoria del Consejo federal, compuesto de representantes de los miembros de la Confederacion, entre los cuales se reparte el derecho de votar en la misma proporcion admitida en la asamblea plena de la antigua Confederacion Germánica; de modo que la Prusia, con los votos que pertenecian a Hannóver, Hesse electoral, Holstein, Nassau y Francfort, tiene por sí sola 17, y los demás estados 26. Los acuerdos se toman por mayoría, y en caso de empate decide el voto del presidente. Asimismo compete al presidente de la Confederacion la convocatoria del Reichstag (Parlamento) de eleccion popular, encargado de discutir las leyes hechas por el Consejo federal, cuyos miembros tienen obligacion de asistir ó sostener la discusion por sí ó por medio de comisarios especiales. Cuando los tratados con las potencias extranjeras se refieran á objetos sometidos al dominio de la legislacion federal, se necesita para su realizacion el asentimiento del Consejo, y el del Reichstag para que tengan validez.

Año de J. C. 1868

El año 1868 ha sido fecundo en tratados de diferentes clases entre la nueva Confederacion y diversas naciones: desde 23 de Marzo al 20 de Junio estuvo reunido el parlamento de la Confederacion, acordándose muchas medidas de interés general. Verificóse tambien la reunion del parlamento aduanero: el ducado de Lauemburgo, los dos grandes ducados de Mecklemburgo y la ciudad libre de Lubeck fueron admitidos en el Zollverein. Durante el verano el rey Guillermo ha recorrido una buena parte de sus estados, deteniéndose en Schwerin, Lubeck y el Slesvig-Holstein: sus frecuentes entrevistas con el emperador de Rusia, sean ó no debidas á la casualidad, prueban el buen acuerdo que existe entre ambos soberanos; y el de Prusia, aconsejado siempre por el hábil conde de Bismarck, parece destinado á echar el sello á la grandeza y poderío de su nacion, reconstituyendo el gran Imperio Germánico.

Cronologia de los reyes de Prusia.

Año 1701. Federico I.	Año 1797. Federico Guillermo III.
1713. Federico Guillermo I.	1840. Federico Guillermo IV.
1740. Federico II (el *Grande*).	1861. Guillermo I.
1786. Federico Guillermo II.	

LECCION XIV.

INGLATERRA.

Reseña geográfica.

El reino unido de la Gran Bretaña se halla situado entre los 5° 25' E. y los 6° 45' O. de longitud; y los 50° y 61° de latitud N. Se compone de dos grandes islas, Gran Bretaña é Irlanda, y de muchas otras pequeñas. Sus límites son: al E. el mar del Norte; al N. E. el Atlántico; al S. este mismo, el mar de la Mancha y el paso de Calés. Tiene de superficie 315.640 kil. cuad. con 29.321.288 hab. en 1864. El clima es bastante húmedo, pero templado atendida su latitud. El suelo, aunque fértil, contiene muchas tierras areniscas especialmente en Escocia, pero áun allí triunfa la industria de sus habitantes, haciéndole producir granos, legumbres, frutas, etc. Tiene muchos y caudalosos ríos; siendo los principales en Inglaterra el Támesis, Humber y Saverna; en Escocia el Twed y Clide, y en Irlanda el Shannon y Lifley. La reli-

gion dominante es la anglicana; y el gobierno monárquico representativo. Se divide políticamente en tres partes principales: Inglaterra propia con el principado de Gales, Escocia é Irlanda. La Inglaterra propia comprende 52 condados: en ella se halla *Lóndres*, situada sobre el Támesis, capital del reino unido de la Gran Bretaña, la más rica y populosa ciudad de Europa y acaso del mundo; tenía, á mediados de 1869, 3.170.754 hab. La Escocia se divide en 33 condados: su capital es *Edimburgo* con 178.000 hab. La Irlanda tiene 4 provincias, y su capital *Dublin* 320.000 almas. Esta monarquía comprende tambien en Europa las islas de Malta y de Gozo, la plaza de Gibraltar y la de Elgoland en la embocadura del Elba. En la América Septentrional, el Canadá, el Nuevo Brunswick, la Nueva Escocia, Terranova, Bermudas y varios establecimientos: en las Antillas, las islas Jamáica, Trinidad y varias adyacentes; en la América Meridional, Berbice y otros establecimientos; en Africa, Sierra Leona y sus dependientes; en Guinea, el cabo de Buena Esperanza y la isla Mauricia; en el Asia, todo el Indostan, isla de Ceylan y Gales; en el Océano Pacífico, Nueva Holanda, Norfolk y Van Diemen; y en la China las islas de Chusam y Hong-Kong. Además tiene en la India las posesiones que ántes eran de la Compañía, cuya poblacion, segun datos recientes, asciende á 150.000.000 de almas.

Años de J. C.

§ I.

CISMA ANGLICANO. — ESTABLECIMIENTO DE LA REFORMA. — REINADO DE ISABEL. — SUPLICIO DE MARÍA STUARD.

A la muerte de Enrique VII en 1509, subió al trono su hijo Enrique VIII, que solo contaba diez y ocho años. Dotado de un carácter imperioso y enérgico, aficionado á los placeres y engreido por el estudio que habia hecho de las ciencias escolásticas, era quizá el monarca ménos á propósito para su época: así que en vez de prevenir los sucesos y preservar acaso á su católico reino de los males que en este siglo afligieron á la Iglesia en general, tuvo la fatal estrella de precipitarlos. 1509

Ya dijimos en la leccion VI (pág. 271) la parte que tomó en la *Liga Santa* contra el rey de Francia Luis XII; pero no fué solo este apoyo el que prestó al Sumo Pontífice, pues al aparecer en Alemania las sediciosas doctrinas de Lutero, Enrique, que se tenia por muy buen teólogo, publicó un libro en contra de ellas, en premio de lo cual Leon X le dió el honroso título de *Defensor de la fe*. Bien pronto se lo hizo desmerecer su conducta posterior, efecto más bien de

Años de J. C.

una aberracion de las pasiones que no del entendimiento. Hallábase casado con doña Catalina de Aragon, hija de los reyes Católicos, obtenida dispensa del papa Julio II, á causa de ser viuda de su hermano primogénito Arturo, aunque éste no llegó á consumar su matrimonio. Los escandalosos amores de Enrique con Ana Bolena, dama de la Reina, le sugirieron la idea de romper el sagrado vínculo que le ligaba á su esposa, valiéndose de especiosos pretextos. El pontífice Clemente VII se negó á autorizar el proyecto de divorcio, pues estaba convencido de su injusticia: sin embargo Cromwel, ministro de estado, y Cranmer, arzobispo de Cantorbery, tomaron á su cargo el aquietar la conciencia del Rey, comprando á peso de oro un dictámen favorable de algunas universidades de Europa, y en su consecuencia, sometida Catalina á un juicio público, el clero inglés pronunció su divorcio. Enrique fué excomulgado por el Papa; pero él, obstinado en sus errores, se declaró jefe de la Iglesia anglicana, negando la obediencia al Romano Pontífice; en seguida suprimió las órdenes religiosas, despojó de sus bienes á las iglesias y monasterios, é hizo perecer en el suplicio á muchas personas de distincion, solo por no ser adictas al nuevo órden de cosas. Queriendo reinar Enrique despóticamente sobre las conciencias, se encargó él mismo de crear una religion para uso de sus súbditos. El parlamento no hizo oir reconvencion alguna, y el clero aprobó los artículos de la fe redactados por el monarca, consumándose el cisma anglicano. Muy pronto perdió el parlamento el escaso poder que le quedaba, ratificando seis nuevos artículos de fe, llamados el *Estatuto de sangre*, y que fueron impuestos al pueblo bajo pena de fuego, de
1539 horca y de prision.

El Rey no procedia con ménos crueldad en su trono que en su casa. Ana Bolena, acusada de adulterio, pereció en el cadalso; la sustituyó en el regio tálamo Juana de Seymur,
1540 y por muerte de esta señora en 1540, se casó Enrique con Ana, hija del duque de Cleves, que fué repudiada á los pocos dias. Cautivó al monarca por un momento la hermosura de Catalina Howard, pero sospechando que ántes de su matrimonio habia tenido algun desliz, la hizo juzgar, y sufrió la misma suerte que Ana Bolena. Estaba el Rey casado con Catalina Parr y próximo ya á romper su enlace, cuando
1547 le asaltó la muerte en 1547.

Años de J. C.

Se estableció completamente la reforma en Inglaterra durante la minoría de Eduardo IX, hijo de Enrique VIII y de su tercera esposa Juana de Seymur, pues su tio Sommerset y el arzobispo de Cantorbery educaron al Rey bajo los principios protestantes, quedando completamente abolido el culto católico. Murió Eduardo en 1553, y habiendo re- 1553
caido la corona en María Tudor, hija de Enrique VIII y de su legítima esposa Catalina de Aragon, se restableció la religion católica en Inglaterra; pero el excesivo rigor que empleó con los protestantes, siguiendo en todo la política de su esposo Felipe II, rey de España, produjo efectos contrarios á los que se proponia. Así que en 1558, al adveni- 1558
miento al trono de Isabel, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena, se obró una reaccion en opuesto sentido, estableciéndose la reforma de Calvino, derramándose no ménos sangre por esta causa que en el anterior reinado.

A esta sazon la desgraciada reina de Escocia (1) María Stuard se vió precisada á abdicar la corona en su hijo Jacobo VI, que apénas contaba un año; y habiendo logrado fugarse del castillo donde la tenian encerrada, se refugió en Inglaterra poniéndose bajo la proteccion de la reina Isabel: pero esta se negó á verla, y mandó la retuviesen presa en Carlisle. Ultimamente, despues de un cautiverio de veinte años, y á pesar de hallarse inocente de los delitos que se le imputaron, la desnaturalizada Isabel firmó la sentencia de muerte de su desdichada prima, siendo decapitada en un salon del castillo de Fotheringay. Con este hecho atroz y con su odio al catolicismo deslució Isabel las buenas dotes para el gobierno de que se hallaba adornada, pudiendo decirse que elevó á la Inglaterra al rango de potencia de primer órden. Felipe II, rey de España, quiso abatirla, y lo hubiera conseguido á no perderse la *Invencible* (2). Cuando

(1) La Escocia ó país de los Escotos, que se establecieron en el Norte de Inglaterra en el siglo V, se mantuvo independiente, sin sucumbir jamás al yugo romano. Se cree que *Fergus* fué el fundador de su monarquía, y despues de él colocan los historiadores una larga serie de reyes; su historia carece de interés hasta el advenimiento de los Estuardos, que toman origen de Gualtero Stuard, gran senescal de Escocia, casado con María, hija de Roberto I, y heredera de la corona por haber muerto sin sucesion su hermano David II. Los cinco primeros reyes de esta casa se llamaron Jacobos, y todos ellos sostuvieron largas y obstinadas luchas con Inglaterra y contra la nobleza. La reforma fué un nuevo elemento de discordia, cuyo partido abrazaron muchos señores, enemigos del poder real; y el casamiento de Jacobo V con María de Guisa, causó tambien nuevas perturbaciones: en tan críticas circunstancias fué cuando por muerte de su padre subió desde la cuna al trono la desgraciada María Stuard.

(2) V. el *Epítome* de la historia patria, núm. 194.

Años de J. C. Jacobo, hijo y sucesor de María Stuard, llegó á tener la edad competente para reclamar sobre el asesinato de su madre, se lo impidió el temor de ofender á la reina Isabel, que podia privarle de la corona de Inglaterra, que á su muerte le correspondia como nieto de Margarita, hija mayor de
1603 Enrique VII. Isabel falleció en 1603, reuniéndose entónces bajo el cetro de Jacobo ambos estados.

§ II.

CONSPIRACION DE LA PÓLVORA.—SUPLICIO DE CÁRLOS I.—PROTECTORADO DE CROMWEL.—RESTABLECIMIENTO DE LA MONARQUÍA.—SEGUNDA REVOLUCION.—SUCESOS POSTERIORES HASTA EL REINADO DE JORGE III.

Con el advenimiente de Jacobo I al trono, empezó la decadencia de la monarquía y el establecimiento definitivo de la autoridad parlamentaria. Este monarca presumia, como Enrique VIII, de consumado teólogo, y quiso desde luego someter á los puritanos (1), por medio de disputas, al yugo de la Iglesia episcopal; pero no pudo vencer su resistencia. Los católicos por su parte le pedian una proteccion que no podia concederles; y esto movió á dos hombres fanáticos á intentar hacer volar el parlamento y la corte por medio de treinta y seis barriles de pólvora, colocados en una mina bajo el salon de las sesiones. Por fortuna se descubrió la trama á tiempo de evitar la catástrofe, y los conjurados fueron ajusticiados. El pueblo inglés celebra aún hoy el aniversario de este suceso, conocido bajo el nombre
1605 de *Conspiracion de la pólvora*. Jacobo tuvo la gloria de
1625 pacificar la Irlanda, y murió en 1625, cuando ya se iban desarrollando los gérmenes de la gran revolucion que habia de conducir al cadalso á su hijo Cárlos I.

Al principio del reinado de Cárlos se formaron diversos partidos, entre los cuales se distinguian el anglicano, el presbiteriano y el republicano, y las municipalidades empezaron á sostener sus derechos. Obrando como si fuera rey absoluto, intentó cambiar la liturgia de los escoceses: sublevároнse estos, y buscando el Rey ayuda en el parlamento inglés, léjos de hallarla, los presbiterianos se hicieron dueños del parlamento y pusieron el poder militar en manos del agitador Cromwel. Cárlos I, vencido en la batalla

(1) Tomaron este nombre aquellos de los herejes presbiterianos que se preciaban de observar una religion más pura.

Años de J. C.

de Naseby, huyendo de los revolucionarios se acogió á los escoceses; pero ellos le vendieron á Cromwel por 800.000 libras esterlinas; aseguró éste la persona del Rey en una fortaleza, y obligó al parlamento á erigirse en tribunal para juzgarle; y poco despues el desgraciado soberano de Inglaterra pereció en el cadalso como un malhechor, lo que llenó de consternacion á toda la Europa. Dueño Cromwel del poder, no tardó en erigirse dictador, y cerrando el parlamento, hizo que el ejército le declarase protector de Inglaterra en 1649; y Francia, gobernada por Mazarino, re- 1649
conoció la república é hizo alianza con el protector. Los legitimistas se agitaron contra el dictador con poco éxito en un principio; pero despues de la muerte del primer Cromwel, y en el protectorado de su hijo, se verificó al fin la restauracion en 1660, subiendo Cárlos II al trono de sus 1660
padres con entusiasmo público. Así terminó la primera revolucion inglesa.

El nuevo monarca Cárlos II era favorable á la religion anglicana, y por lo tanto se atrajo la enemistad de los católicos de Irlanda y de los puritanos de Escocia. Más adelante la abjuracion solemne que de sus errores hizo el duque de York, hermano de Cárlos y presunto heredero de la corona, convirtiéndose al catolicismo, indispuso al parla- 1671
mento con la corte, pues aquél no detestaba ménos á los papistas que á los presbiterianos. Entónces comenzaron á distinguirse los partidos de la corona y del pueblo con los nombres de *Thorys* y *Wighs:* los primeros se han señalado siempre por querer sostener las prerogativas de la corona con preferencia á las libertades públicas, y los segundos por su conducta diametralmente opuesta. Tampoco fué acertada la marcha del Rey en los asuntos políticos. Sus despilfarros tenian agotado el erario; y con el objeto de acumular recursos, vendió Dunquerque al rey de Francia. En la guerra que siguió contra los holandeses, sus desgracias le obligaron á firmar la paz de Breda en 1674, cuando ya el almi- 1674
rante holandés Ruyter habia entrado en el Támesis con su escuadra y amenazaba á Lóndres.

Cárlos, que deseaba el poder absoluto, disolvió el parlamento en 1679; pero la nueva asamblea con que quiso sus- 1679
tituirle, le obligó á aceptar el famoso bill del *Habeas corpus*, que liberta á los ciudadanos de toda prision arbitraria. Sin embargo, Cárlos gobernó solo desde 1681 á 1685 en que

Años de J. C.

murió. Una conspiracion fraguada contra el despotismo del monarca y para excluir de la sucesion á la corona al duque
1683 de York, costó la vida en 1683 al célebre lord Rusell, á Sidney y á otros de sus cómplices. Cárlos dejó un hijo natural, con el título de duque de Montmouth, pero su hermano el duque de York ocupó sin oposicion el trono con el nombre de Jacobo II.

Este monarca atrajo la revolucion á su reino por su celo católico, pues á los dos dias fué públicamente á misa; y al año siguiente envió un embajador á Roma. El movimiento promovido en Escocia por el conde de Argile y en Inglaterra por el duque de Montmouth, pretendiente á la corona, no tuvo éxito, y ambos perecieron en el cadalso con muchos de sus cómplices; pero esto no evitó que Guillermo, príncipe de Orange, hiciese un desembarco en Inglaterra
1688 el año 1688 con respetable ejército, y acogido en todas partes como un libertador, á los veintidos dias se hallaba en Lóndres. Jacobo, abandonado de los suyos, apénas hizo nada para defender su corona, y se retiró á Francia. Reunidas entónces las cámaras en convencion, declararon el trono vacante, y llamaron para ocuparle á Guillermo de Orange y á su esposa María, hija del monarca destronado.
1689 Verificóse esta segunda revolucion en el año 1689.

Los wighs, que habian pronunciado la destitucion de Jacobo, no se llevaron precisamente la mira de servir la ambicion de Guillermo; sino que su objeto era restringir el poder real para evitar sus abusos. Jacobo, auxiliado por Luis XIV, intentó reconquistar su cetro, mas aunque Irlanda se levantó en su favor, fué desgraciado en una batalla,
1690 y tuvo que restituirse á Francia. La muerte de la reina María dió aliento al partido jacobita, y algunos culpables concibieron el designio de asesinar á Guillermo, pero fueron castigados. Alejados estos peligros interiores, la guerra continental entre Luis XIV y la Europa, armada contra él por la liga de Augsburgo, absorbió toda la atencion de Guillermo, que tuvo la gloria de tomar á Namur: Luis XIV le reconoció por el tratado de Riswich. Aun cuando se habia hecho la paz, queria mantener Guillermo un ejército permanente respetable; pero se opuso el parlamento y le redujo á diez mil soldados: extendió éste además su severo exámen á otros muchos asuntos, y restableció la antigua Compañía de las Indias, á la que habia sustituido el Rey otra

que le prestaba gruesas sumas: un bill prohibió tomar asiento en las cámaras á los que percibiesen sueldo del estado. Preparábase Guillermo á pasar al continente, con motivo de la guerra de sucesion á la corona de España, en cuya contienda debia tomar una parte muy activa Inglaterra, cuando murió de la caida de un caballo. Años de J. C.

Con arreglo al acta de sucesion hecha por el parlamento, que excluye del trono á los católicos, entró á reinar Ana Stuard, hija de Jacobo II y mujer del príncipe real de Dinamarca. Heredera de los resentimientos de Guillermo de Orange contra Francia, tuvo la suerte de hallar en el conde de Malborough un buen consejero y un general valiente y entendido. Venció éste á los franceses en las memorables batallas de Hochstaedt, Ramilliers, Oudenarde y Malplaquet: sin embargo, dicho héroe, por pertenecer al partido de los wighs, cayó en desgracia despues de la paz de Utrech en 1713. Ana murió en 1714. El hecho más importante de su reinado fué haber conseguido, á fuerza de perseverancia, la union parlamentaria de Escocia con Inglaterra, lo cual evitó para lo sucesivo los inconvenientes de que un mismo monarca rigiese dos pueblos distintos en costumbres, leyes é intereses. 1702 1714

En cuanto ocupó el trono Jorge I, elector de Hannóver, tuvo que reprimir una tentativa de los thorys, que viéndose perseguidos y sin poder aspirar á los destinos públicos, trataron de colocar en el trono á Jacobo Francisco, hijo de Jacobo II; pero derrotado el pretendiente hubo de renunciar á sus derechos. Los estados de Hannóver que Jorge queria conservar, le obligaron á mezclarse en los negocios del continente, uniéndose á la alianza de Francia, el imperio y Holanda contra el rey de Suecia Cárlos XII y Felipe V de España. El almirante Bing destruyó una armada española cerca de Silesia. La caida del ministro Alberoni facilitó la paz en el año siguiente.

A Jorge I sucedió en 1727 su hijo Jorge II, el cual conservó á su lado al célebre ministro Roberto Walpole, que supo mantenerse en el poder quince años. Disfrutó Inglaterra las ventajas de la paz hasta la guerra de sucesion de Austria, en que tomó parte á favor de María Teresa. Concluida esta, continuaron las hostilidades entre Francia é Inglaterra en las Indias y en América. La guerra de *siete años*, cuyo objeto fué despojar al rey de Prusia Federico *el* 1727

Años de J. C.

Grande, dió á los ingleses nueva ocasion de acreditar su odio contra Francia; pero en esta memorable lucha Inglaterra hizo un papel secundario, pues el honor de las victorias de Praga y de Rosbach pertenece exclusivamente á Federico.

La guerra con los franceses en la India fué más gloriosa para Inglaterra, y le proporcionó en adelante el adquirir un poderío casi absoluto en aquellos países. Dirigió sus fuerzas contra Pondicheri, en donde se hallaban establecidos los franceses desde 1680, y apoderándose de esta plaza
1761 en 1761, su influencia fué ya grande en aquella parte del
1765 Asia. En 1765 los ingleses se hicieron dueños de Bengala, y extendieron sus conquistas hasta el Dekan, y sucesivamente en años posteriores se enseñorearon de toda la India. Durante esta época se aumentaron progresivamente sus establecimientos en América, pues desde el tratado de Utrech se cedió á Inglaterra el comercio exclusivo de la bahía de Hudson, la posesion de las islas de Terranova y la Nueva Escocia. Murió Jorge II en 1760, y le sucedió su nieto Jorge III, hijo del príncipe de Gales, que habia muerto nueve años ántes.

§ III.

GUERRA CON FRANCIA POR CAUSA DEL CANADÁ. — EMANCIPACION DE LOS NORTE-AMERICANOS. — SUCESOS POSTERIORES HASTA 1855.

Al advenimiento de Jorge III al trono en 1760 estaba la Gran Bretaña en guerra con Francia por causa de las colonias, y muy en breve la emprendió tambien con España por el célebre *pacto de familia*. Ambas fueron ventajosas á los ingleses; y la batalla de Quebec, que fué decisiva, aseguró á Inglaterra la posesion de todo el Canadá. Hízose
1763 la paz por el tratado de París en 1763.

Preparábase entónces un acontecimiento de alta importancia para Inglaterra, cual fué la emancipacion de sus colonias de la América Septentrional. Debian estas colonias su fundacion á empresas particulares, y se regian por leyes casi republicanas. El gobierno inglés quiso por fin someterlas al pago de impuestos para que contribuyesen á aliviar las cargas del estado. En efecto, el parlamento aprobó la imposicion de un derecho de timbre, á lo que siguió una contribucion sobre el té. De resultas de esto tuvo lugar en Boston el primer acto de rebelion: reunióse en Filadelfia

un congreso nacional de las trece provincias, y los diputados, en su declaracion de derechos, se comprometieron á romper todo comercio con Inglaterra. El célebre patriota Washington recibió el título de general en jefe, y miéntras él con prodigiosa actividad arreglaba los asuntos de la guerra, el sabio Franklin recorria la Europa para interesar á los príncipes en favor de su patria. Francia, España y Holanda acudieron en su auxilio, y el resultado fué que en 1783 Inglaterra se vió precisada á reconocer la independencia de sus antiguas colonias por el tratado de Versalles, las cuales tomaron el título de república federativa de los Estados Unidos de América.

Años de J. C.
1775
1783

A contar desde esta época, merced á lo arraigada que se halla la constitucion inglesa y al patriotismo que preside á todos los actos de los hombres públicos de esta nacion, se han sucedido unos monarcas á otros, sin que los sacudimientos políticos, que han conmovido á los demás estados de Europa, hayan impedido la prosperidad de este. A pesar de que desde la revolucion francesa hasta la batalla de Warteló puede decirse que Inglaterra fué el núcleo constante de la guerra contra Francia y contra Napoleon; y no obstante el bloqueo continental rigoroso que éste comenzó á establecer para arruinar el comercio británico, quedó tan victoriosa que nadie la ha disputado desde entónces el imperio de los mares. Aunque estaba en guerra con España en 1809, no solo reconoció el gabinete inglés por rey á Fernando VII, sino tambien el gobierno instalado en Cádiz; y envió en su auxilio un cuerpo de tropas á las órdenes de Sir Arturo Wellesley, despues lord Wellington, las cuales combatieron contra Napoleon, en union de las portuguesas y españolas, hasta la conclusion de la guerra.

1809

Sin embargo, esta no interrumpida lucha con Francia habia agotado todos los recursos de la Gran Bretaña; así que al advenimiento de Jorge IV al trono en 1820, la situacion interior del reino era poco satisfactoria. En Irlanda se formó una asociacion católica en que entró casi todo el país; pero el ministerio Canning logró que la Camara de los Comunes la declarase ilegal, y tuvo que disolverse. Por fin el célebre abogado irlandés O'Connell consiguió en 1829 la emancipacion católica, pero con restricciones. La reforma del sistema electoral agitó á Inglaterra hasta 1830, en que se resolvió en sentido radical. En este mismo año ocurrió el

1820
1829

Años de J. C. la muerte del Rey, sucediéndole su hermano Guillermo IV.

1833 A la muerte de D. Fernando VII, rey de España, en 1833, S. M. Británica reconoció á la infanta doña Isabel por legítima sucesora al trono, y la regencia de su augusta madre; y adhiriéndose en 1834 al tratado de la cuádruple alianza, hecho entre España, Francia y Portugal para auxiliar á doña Isabel contra las pretensiones de su tio el infante D. Cárlos en la guerra civil que promovieron los adictos á éste, envió armas y otros pertrechos, consintiendo además en que se formase una legion expedicionaria de voluntarios.

1837 En 1837, por el advenimiento al trono de Victoria I, hija del duque de Kent, se separó de Inglaterra el reino de Hannóver. A los dos años se celebró un convenio entre las Dos Sicilias, la Inglaterra y la Francia para la represion de la trata de negros. Tambien se halla comprometida á contribuir á la conservacion del Imperio Otomano por un

1841 tratado hecho con Francia y otras potencias en 1841, que lleva el título de tratado de Lóndres.

En 1848, á consecuencia de la proclamacion de la república en Francia y de los trastornos acaecidos en otros estados de Europa, se notaron algunos síntomas de conmocion en Lóndres, Manchester y otras varias ciudades de la Gran Bretaña; pero las enérgicas disposiciones adoptadas por su gobierno impidieron se realizasen.

§ IV.

GUERRAS EXTERIORES DESDE 1853 Á 1864.—FALLECIMIENTO DEL PRÍNCIPE ALBERTO.

Cuatro guerras ha sostenido Inglaterra desde 1853: la primera en favor de la Turquía y contra la Rusia (véanse estos artículos) auxiliada por Francia y Cerdeña; pero si bien sus escuadras penetraron en el mar Negro, los triunfos obtenidos por sus tropas terrestres y marítimas no merecen el título de gloriosos, pues fueron debidos en su mayor parte á las armas francesas y á sus jefes, bajo cuyas ór-

1856 denes combatieron.

Tambien declaró la Inglaterra guerra á la Persia por haber violado el schah el tratado hecho con ella en 1850, invadiendo con sus tropas el estado de Herat, interviniendo en los negocios de este país independiente; pero terminó en breve, sin notables operaciones militares, por un

tratado de paz firmado en Paris el 4 de Marzo de 1857, en el que, entre otras estipulaciones, otorgó el schah á los ingleses todos los derechos y privilegios concedidos á los súbditos de las naciones más favorecidas, acordándose asímismo hacer otro tratado de comercio. Años de J. C. 1857

El emperador de la China, en virtud del tratado de 1848, ofreció dejar abiertos al comercio europeo el puerto y la ciudad de Canton dentro de cierto plazo; pero mucho tiempo despues de haber vencido este, el mandarin de Canton eludió el compromiso so pretexto de la repugnancia manifestada por los naturales á recibir á los europeos en la ciudad. En vano Inglaterra reclamó el cumplimiento del tratado, pues nada consiguió; y aunque quiso contemporizar por que no se resintiese su comercio, un insulto cometido por los chinos contra el pabellon británico les obligó á exigir por medio de las armas la observancia de lo pactado, y se decidieron á hacerse dueños de Canton, lo que no pudieron conseguir por la heróica resistencia de los chinos; pero quemaron las factorías y otros establecimientos. No desaprovechó Francia esta ocasion para extender su comercio por aquel vasto imperio; y uniéndose con Inglaterra, ambas naciones continuaron la guerra hasta obligar al emperador de la China á aceptar un tratado de paz, por el que 1858
se declaran de libre entrada todos los puertos para las naciones de Europa, se permite establecer consulados en ellos, el libre ejercicio de la religion cristiana, etc.

Empero la guerra más desastrosa y de graves consecuencias para Inglaterra es la que se vió precisada á sostener en la India para conservar allí su predominio. Tuvo 1857
principio la insurreccion en Febrero de 1857 por un frívolo y 1858
pretexto, y cundió en breve por todas partes, cometiendo los insurgentes las más horrendas atrocidades, tanto con las tropas inglesas, como en las personas particulares de todas edades y sexos. Inmediatamente mandó el gobierno inglés considerables refuerzos de tropas, que empezaron las operaciones por la reconquista de la plaza de Delhi, despues de un largo sitio y obstinada resistencia. El general Havelock socorrió todas las guarniciones que se hallaban apuradas, y el general Campbel libertó á Lucknou. Sin embargo, las tropas británicas sufrieron grandes reveses, por lo que no terminó la guerra hasta 1858, en que quedó sometido el país.

A pesar de los enormes gastos que estas guerras ocasionaron, de la crísis monetaria y de la escasez de subsistencias, no se resintió mucho el comercio inglés.

En 1858 la Gran Bretaña, siguiendo su política tradicional de unirse al Norte en contra de las naciones del Mediodía, aprobó y llevó á cabo el enlace de la princesa Alicia, hija mayor de la reina Victoria, con el príncipe real de Prusia, que subió tres años despues al trono bajo el nombre de Guillermo I. Mas el ministerio Palmerston no pudo gloriarse por mucho tiempo de este triunfo, pues derrotado en la cámara al mes siguiente, fué sustituido por un ministerio thory bajo la presidencia de Lord Derby. El nuevo gobierno procuró trabajar en beneficio de la paz de Europa, estrechando sus amistosas relaciones con todas las potencias, y en particular con Francia, con quien se habian enfriado algun tanto. Entónces fué cuando pasó de embajador á Lóndres el vencedor de Sebastopol, duque de Malakoff, donde fué recibido con ese entusiasmo que siempre nos admira en el carácter tétrico de los ingleses.

La cuestion de la India, que tantas desgracias y pérdidas habia ocasionado, dió orígen á una nueva derrota del gobierno, pues habiendo aprobado la conducta del gobernador de Ouda, que privó á los indígenas de todas sus propiedades, coligáronse los lores Palmerston y Rusell, y obligaron á Lord Ellenborough á abandonar su puesto. En tanto se suprimia la Compañía general de las Indias, y se daba una nueva organizacion al gobierno de aquella colonia.

Decidida por esta época la forma del juramento de los israelitas, fué admitido en las cámaras el célebre banquero Rostchild, haciéndose otras importantes reformas electorales. La reina Victoria visitó por entónces á Napoleon en Cherburgo, y á su hija Alicia en Berlin, estrechándose con dicho motivo las relaciones entre estas potencias. Los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra firmaban en tanto la paz con la China, y Lord Elgin con el Japon.

Pero en las Islas Jónicas se sentia profunda agitacion manifestando deseos de unirse á Grecia. Convocóse el parlamento, y se sometió á su aprobacion una constitucion semejante á la de las otras colonias inglesas, mas la Asamblea, no satisfecha con esta reforma, la rechazó enérgicamente.

La guerra de Italia llamaba en tanto la atencion gene-

ral, é Inglaterra no pudo manifestarse extraña á ella; trabajóse para evitar un rompimiento entre Francia y Austria, y se acarició la idea de un Congreso europeo. Derrotado el ministerio en este terreno, no tardó en tener que abandonar su puesto, siendo sustituidos por los lores Palmerston y Russell, que cambiaron completamente de política. Se condenó el tratado de Villafranca, y se influyó en favor de la unidad de Italia, sin que los sucesos de la China, que obligaron á una nueva alianza con Francia, hiciesen á Inglaterra cejar en su rivalidad en aquel campo, y áun en la Siria, donde se emplearon todos los medios imaginables para coartar los legítimos planes de Napoleon. Años de J. C.

Temeroso no obstante el gobierno inglés, aumentó su ejército y fortificaciones, y miéntras protestaba contra el refuerzo del ejército de ocupacion de Roma, y obligaba á retirar la escuadra francesa de Gaeta, culpaba Palmerston á los maronitas de los asesinatos que en ellos habian cometido los drusos, y limitaba á seis meses el tiempo de la expedicion de Siria; parecia sin embargo hacer una concesion, influyendo con Garibaldi para que desistiese de atacar á Roma y Venecia, y declarándose neutral respecto al poder temporal del Papa.

Los buenos resultados de la guerra de China unieron de nuevo á los gobiernos inglés y francés, y miéntras aquél se apresuraba á reconocer el nuevo reino de Italia, sus alardes de amor á la libertad recibian un severo correctivo en las Islas Jónicas, donde abierto el parlamento en 11 de Marzo de 1861, declaraba que el protectorado de los ingleses era el único orígen de los males que afligian á aquel país; declaracion que reiteraban en la misma Inglaterra los diputados de Corfú. La guerra de los Estados Unidos vino á llenar al comercio de un pánico semejante al que le habia ocasionado la rebelion de la India: hasta cuarenta y ocho casas de comercio quebraron á consecuencia de la crísis algodonera, causada por el bloqueo de los puertos del Sur por la escuadra federal; los operarios carecian de trabajo, y fué necesario recurrir á una suscricion nacional para socorrerlos en su situacion angustiosa. Presentáronse nuevas complicaciones con la noticia de haber sido apresados á bordo de un buque inglés por otro del Norte unos comisarios de los Estados del Sur, que venian á Europa. Hiciéronse grandes preparativos militares, y se exigió una satisfac- 1861

Años de J. C. cion pronta y completa; mas cedieron los norte-americanos, plegándose á las circunstancias y poniendo en libertad á los comisarios apresados.

La muerte del príncipe Alberto, esposo de la reina Victoria, ocurrida en Diciembre de 1861, llenó de luto el reino británico y de dolor á la familia real, suspendiéndose por un instante los asuntos políticos. Mas no tardaron en renacer con doble fuerza, volviéndose á tratar de la cuestion de Italia, en cuya ocasion se declaró Palmerston contra el poder temporal del Papa, negándose al mismo tiempo á mediar en los Estados Unidos, en oposicion á los deseos manifestados por Napoleon, y accediendo posteriormente á la anexion de las Islas Jónicas á Grecia.

1864 En cambio el viaje de Garibaldi fué suspendido en cierta manera por temor á nuevas complicaciones políticas, las que se procuraron zanjar en la conferencia reunida en Lóndres sobre la cuestion danesa, cuyo resultado no fué nada satisfactorio para Inglaterra.

§ V.

TELÉGRAFO INDO-BRITANICO. — DESAVENENCIAS CON LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA. — LOS FENIANOS. — CUESTION DEL LUXEMBURGO. — OTROS SUCESOS HASTA FIN DE 1868.

1865 En 1.° de Marzo de 1865 se recibió en Lóndres el primer telégrama expedido directamente desde Kurratchee, en la embocadura del Indo, cuyo suceso citamos como una nueva prueba de la actividad inglesa, que no tiene rival en el mundo.

La guerra de los Estados Unidos angloamericanos tocaba á su término con la sumision de los del Sur, é Inglaterra, que los habia reconocido como beligerantes, tuvo necesidad de anular dicho reconocimiento y prohibir por lo tanto la entrada en los puertos ingleses á todos los navíos armados de los separatistas. Sin embargo, mediaron sérias contestaciones con los federales, que reclamaban se les indemnizase del daño causado por los navíos corsarios, armados en los puertos ingleses, cuya pretension supo cohonestar con suma habilidad el conde Russell.

Cierto alboroto de la poblacion de color, ocurrido en el distrito de Morant-Bay (Jamáica) dió ocasion á su goberna-

dor á ejercer las más inauditas crueldades con los infelices negros, muchos de los cuales fueron decapitados sin formacion de causa. Tan triste impresion produjo en la conciencia pública esta muestra de la filantropía inglesa, que el gobierno juzgó necesario destituir interinamente á aquella autoridad, y nombrar una comision, presidida por el gobernador de Malta, para que hiciese una exacta averiguacion de los hechos. Años de J. C.

En 18 de Octubre falleció en Brocket-Hall el célebre lord Palmerston, que fué sepultado solemnemente en la abadía de Westminster de Lóndres. Con este motivo el conde Russell le sucedió en el cargo de primer lord de la Tesorería, y entró en el ministerio de Negocios extranjeros lord Clarendon.

Los alborotos promovidos por los fenianos en Irlanda alarmaron sériamente al gobierno, que decretó numerosas prisiones, así en Dublin como en otros puntos, y fueron declarados en estado de sitio los condados de Sligo y de Carlow, y la mayor parte del territorio; mas como no se atajasen con esto los progresos de dicha secta, el nuevo parlamento, que se reunió en 1.° de Febrero de 1866, aprobó 1866
la suspension del *habeas corpus* para Irlanda. Sin embargo, los fenianos no daban muestras de querer someterse, y durante este año y el siguiente sostuvieron sangrientos combates en Dublin, Drogheda y otros puntos: cundió la insurreccion á la Gran Bretaña, y hasta en el mismo Lóndres hubo tres grandes incendios, que se atribuyeron á dicha causa. Por otra parte, la crísis monetaria y el proyecto de reforma electoral, ocasionaron tambien reuniones tumultuarias en Lóndres, Manchester, Leeds, Dublin, Edimburgo y demas ciudades manufactureras. Stuart Mill propuso á la Cámara de los Comunes que se concediese á las mujeres el derecho de votar; pero la Cámara no admitió semejante proposicion, y en cambio votó el proyecto de reforma propuesto por un nuevo ministerio presidido por lord Disraeli, que fué aprobado tambien en la Cámara de los Lores, y obtuvo la sancion real.

Organizada ya la Alemania del Norte, despues de la guerra austro-prusiana, abrióse en Lóndres una conferencia de los representantes de las potencias signatarias del tratado de 1839, bajo la presidencia de lord Stanley, ministro de Negocios extranjeros, para arreglar la cuestion del

Años de J. C. Luxemburgo, y el 11 de Mayo de 1867 se firmó un nuevo tratado, declarándose la neutralidad del gran ducado bajo
1867 la soberanía de la casa de Orange-Nassau, y comprometiéndose todas las potencias signatarias, excepto Bélgica, á proteger dicha neutralidad. La ciudad de Luxemburgo dejó de ser plaza fuerte.

Del 17 al 18 de Junio ocurrió en Birmingham un grave conflicto entre protestantes y católicos, y para dominarle hubo necesidad de publicar la ley marcial.

Existia en Abisinia un crecido número de súbditos británicos prisioneros; y para obtener su libertad preparó el gobierno en Alejandría, con el mayor sigilo, una expedicion, fuerte de doce mil hombres, entre ellos cuatro mil europeos, que habia de desembarcar en Ansley-Bay, al sur de Massowah. El parlamento votó para los gastos un crédito de tres millones de libras esterlinas. El éxito correspondió á las esperanzas que en ella se habian cifrado; pues batido el emperador Teodoro cerca de Magdala por los ingleses, á las órdenes de Sir Juan Napier, el 10 de Abril de
1868 1868, tuvo que encerrarse en dicha fortaleza, y devolvió todos los prisioneros europeos al campamento inglés, procurando entrar en negociaciones. Entónces Napier exigió que se rindiera á discrecion, y como no lo consiguiese, atacó y tomó por asalto á Magdala con la esperanza de coger á Teodoro vivo; pero él se quitó la vida de un pistoletazo, privando de semejante satisfaccion al general inglés, que pocos dias despues evacuó la Abisinia.

La perturbacion de la Irlanda se calmó algun tanto con el voto favorable dado en la Cámara de los Comunes á una proposicion de Gladstone pidiendo que la Iglesia reformada deje de ser la iglesia del Estado en Irlanda; los obispos protestantes de dicho país hicieron una representacion á la Reina en contra; pero los obispos católicos, reunidos en Cork, ofrecieron á Gladstone su más decido apoyo. En Diciembre del año referido admitió la Reina la dimision de lord Disraeli, y encargó á Gladstone la formacion de nuevo gabinete.

Afianzada la paz en el interior, no existen por ahora temores de que se altere en el exterior por las buenas relaciones en que se halla el gobierno inglés con los demás países, sin excluir á los Estados Unidos angloamericanos.

Cronologia de los reyes de Inglaterra.

Raza Sajona.

Año 871.	Alfredo (el *Grande*).	Año 955.	Edwi.
900.	Eduardo I.	957.	Edgardo (el *Pacífico*).
925.	Allestan.	975.	S. Eduardo II (el *Mártir*).
941.	Edmundo I.	978.	Ethelredo II.
946.	Ethelredo.		

Sajones y danesez.

Año 1013.	Suenon (danés).	Año 1026.	Haroldo (danés).
1014.	Ethelredo II (segunda vez).	1034.	Hardi Canuto (idem).
1016.	Edmundo II.	1041.	Eduardo III (el *Confesor*).
1017.	Canuto (el *Grande*).		

Raza normanda.

Año 1066.	Guillermo (el *Conquistador*).	Año 1100.	Enrique I.
1087.	Guillermo II.	1135.	Esteban.

Casa de Anjou.

Año 1154.	Enrique II.	Año 1377.	Ricardo II.
1189.	Ricardo (*Corazon de Leon*).	1399.	Enrique IV.
1199.	Juan (*Sin Tierra*).	1413.	Enrique V.
1216.	Enrique III.	1422.	Enrique VI.
1272.	Eduardo IV.	1461.	Eduardo VII.
1307.	Eduardo V.	1483.	Eduardo VIII.
1327.	Eduardo VI.	Id.	Ricardo III.

Casa de Tudor.

Año 1485.	Enrique VII.	Año 1553.	María.
1509.	Enrique VIII.	1558.	Isabel.
1547.	Eduardo IX.		

Casa de Stuard.

Año 1603.	Jacobo I.	Año 1660.	Cárlos II (el *Restaurador*).
1625.	Cárlos I.	1685.	Jacobo II.
	Interregno por la revolucion hasta el año 1660, en cuyo tiempo hubo el protectorado de Cromwel I y Cromwel II.	1689.	Guillermo III y María.
		1702.	Ana.

Casa de Hannover.

Año 1714.	Jorge I.	Año 1820.	Jorge IV.
1727.	Jorge II.	1830.	Guillermo IV.
1760.	Jorge III.	1837.	Alejandrina Victoria.

Años de J. C.

LECCION XV.

DINAMARCA Y SUECIA.

§ I.

DINAMARCA.

Reseña geográfica.

Este reino se halla situado entre los 11° y 16° de longitud E., y entre los 53° y 58° de latitud N. Se compone de una parte continental y de algunas Islas en el Báltico. La parte continental limita al E. con dicho mar, el paso del Sund y el Categat; al N. con este mismo, y al O. con el mar del Norte. Tiene de superficie 38230 kilóm. cuad. con 1.800.000 hab. El clima es templado y húmedo, y el suelo, generalmente llano, cria abundantes pastos en que se mantiene mucho ganado. El gobierno es monárquico, y la religion dominante el luteranismo. Se divide políticamente en 5 provincias.—*Copenhague*, situada en la isla de Seeland, es la capital de todo el reino, y tiene 160.000 hab.—La Dinamarca posee en América las islas de Santa Cruz, S. Juan y Santo Tomás, y algunos establecimientos en la Groelandia. Tambien forma parte de sus dominios la Islandia, grande isla comprendida casi enteramente en el Atlántico Septentrional, entre los 73° y 76° de latitud.

1481 Bajo el cetro de Cristian I gozó de prosperidad Dinamarca, que le debe, entre otras instituciones, la de la universidad de Copenhague. No pudo conseguir, á pesar de haberlo intentado varias veces, atraer á su reino la Suecia
1483 renovando la union de Calmar. Juan I, que ocupó el trono en 1483, la dominó aunque por poco tiempo; pero de resultas de una derrota que sufrió de los dithmarseses en el Holstein, los suecos le expulsaron de su territorio y restablecieron su anterior gobierno. Cristian II, ascendido al
1512 trono en 1512, invadió la Suecia en 1518, logró dominarla valiéndose de pérfidos manejos, y se hizo coronar rey en
1520 Stockolmo en 1520; pero cometió tantas atrocidades en medio de las fiestas de la coronacion, ensangrentándose de un modo tan terrible con los personajes más ilustres y respe-

tables de entre sus nuevos súbditos, abusando del sagrado nombre de la religion, que la antipatía de los suecos hácia los dinamarqueses se convirtió en un odio inextinguible. Gustavo Vasa fué el héroe que libertó á su patria de la esclavitud, despues de tres años de una brillante epopeya. Por otra parte, el feroz Cristian tenia harto irritados á los dinamarqueses por haber violado la constitucion ejerciendo una autoridad despótica; y alentado el Senado con el ejemplo de los suecos, se reunió en Wiburgo, y le depuso solemnemente: el tirano no intentó defenderse, y reuniendo en una embarcacion sus tesoros, se retiró á los Países-Bajos. Fué elevado al trono Federico I, duque de Holstein, que hizo la paz con Suecia en 1524, y se ocupó en propagar el luteranismo. Cristian intentó recuperar su cetro, ofreciendo garantías á los católicos, á cuyo fin hizo un desembarco en Noruega; pero preso y conducido á Copenhague, se le encerró en la fortaleza de Sonderborg por el resto de sus dias, que fueron veintisiete años. Federico murió en 1533, y despues de algunas vacilaciones fué elegido para sucederle su hijo Cristian III; que por medio del rigor y de la clemencia, hábilmente combinados, supo cortar la guerra civil promovida por las ciudades Hanseáticas, y evitar el desmembramiento de su reino. Atribuyendo falsamente á los obispos una parte de los pasados disturbios, abolió los obispados y monasterios y persiguió á los católicos, con lo cual adoptaron la religion reformada la gran mayoría de sus súbditos. En 1559 la Noruega perdió su nacionalidad, quedando reducida á una provincia de Dinamarca.

Años de J. C.

1524

1533

1559

Federico II, que entró á reinar en dicho año 1559, intervino en los asuntos de Suecia contra Cárlos IX, y la paz que siguió despues, le aseguró cierta preponderancia en el Báltico, estableciendo un derecho de pasaje sobre todos los buques extranjeros que cruzasen el estrecho del Sund. Cristian IV, contemporáneo de Gustavo Adolfo de Suecia, procuró reparar los males que la guerra habia ocasionado en sus dominios, gobernó con prudencia, y creó varios establecimientos útiles. En 1625 llegó á ser jefe de la liga formada para el restablecimiento del elector Palatino, comprometiéndose de esta suerte en la guerra de treinta años; pero en 1626 fué completamente derrotado su ejército por el del general bávaro Tilly, cerca de Lutter, y Waldstein le obligó á abandonar todas sus posesiones de Alemania,

1625

1626

Años de J. C.

por lo que hizo la paz con el Emperador en 1629, apartándose de la causa de los protestantes. Empero Cristian
1629 rompió nuevamente las hostilidades contra Suecia en 1643,
1643 esperando en vano socorros del Emperador y de los polacos. Esta guerra no fué más dichosa para los daneses, y terminó á los dos años por un tratado.

1648 Federico III halló el tesoro exhausto, destruida la marina, y descontentos á sus súbditos: á pesar de esto, se comprometió en la liga formada entre el emperador Leopoldo, el czar de Rusia y el elector de Brandemburgo para mantener la integridad del reino de Polonia, atacado por Cárlos X de Suecia; mas éste volviendo sus armas contra Dinamarca, por medio de atrevidas maniobras se apoderó del Holstein, del Slesvig y de la Jutlandia, y pasó los Belts sobre el hielo con su ejército y artillería. Los daneses pi-
1658 dieron la paz, que se firmó en Rotschilda en 1658; pero Cárlos X, cuyo designio era destruir á Copenhague, la quebrantó bajo frívolos pretextos, y avanzó sobre la capital poniéndola un riguroso sitio. Los sitiados, dirigidos por Federico, hicieron prodigios de valor, mas hubieran sucumbido á no ser por el socorro que les envió Holanda, temerosa de perder su comercio en el Báltico. Por otra
1660 parte, el rey de Suecia murió en 1660, y los regentes durante la minoridad de su hijo entraron en negociaciones con todas las potencias coligadas contra su nacion: la paz con Dinamarca se firmó en el mismo año, perdiendo esta corona las provincias de Skania, Bleckingia, Halland y Bahus.

En seguida de esta guerra tuvo lugar una revolucion importantísima en el gobierno de Dinamarca, pero revolucion en que no hubo ningun desórden, ni se derramó una gota de sangre. Hasta entónces el trono habia sido electivo, y en el senado y los principales miembros de la nobleza se hallaban concentrados todos los poderes: á semejante órden de cosas atribuia el pueblo, no sin fundamento, sus desgracias: así que en los Estados generales del reino con-
1660 vocados por Federico III en dicho año 1660, los dos órdenes del clero y de los ciudadanos fueron en cuerpo á presentar al Rey el acta por la cual le ofrecian la corona hereditaria. Los nobles, comprendiendo que toda oposicion sería inútil, se asociaron por fin á este acuerdo; y los tres órdenes prestaron juramento de homenaje al Rey y le confirieron una especie de dictadura, á fin de que promulgase

una constitucion con arreglo á dichos principios. Federico publicó la ley llamada *Real*; por ella se atribuia un poder absoluto, con sujecion á dicha ley, que le prohibia únicamente tocar á la religion del estado, hacer ninguna particion del reino, que se declaraba indivisible, ni variar el órden de sucesion á la corona, para la cual eran llamados los descendientes legítimos de Federico con preferencia del varon á la hembra. Esta ley dió al gobierno un vigor de que habia carecido hasta entónces; y los efectos se manifestaron en la guerra que el sucesor de Federico, Cristian V, sostuvo con Suecia en 1675, en su cualidad de aliado de Federico Guillermo, duque de Prusia y elector de Brandemburgo. Los daneses obtuvieron ventajas sobre los suecos, así en el mar como en el continente; y el tratado de Lunden restableció la paz entre las dos naciones, devolviéndose mútuamente las conquistas hechas.

Años de J. C.

1675

En 1699 entró á reinar Federico IV, y bajo su cetro obtuvo Dinamarca más provechosos triunfos de su implacable rival, pues á consecuencia de la derrota que los rusos hicieron sufrir á Cárlos XII de Suecia en Pultawa, se unió Federico al czar Pedro el *Grande*, y al rey Augusto II de Polonia, é hizo una incursion en la Scania. La paz de Stockolmo privó á Suecia de la franquicia del Sund, y aseguró á Dinamarca la posesion del Slesvig, á pesar de las reclamaciones del duque de Holstein-Gottorp, que pretendia hacer valer sus derechos á una parte de dichos estados.

1699

1709

1720

Desde 1720 á 1766 Dinamarca fué dichosa bajo los reinados de Federico IV, Cristian VI y Federico V: este último en particular puede compararse con el Cárlos III de nuestra patria, por las academias que creó, los edificios suntuosos que mandó construir y los viajes científicos que costeó. En el reinado de Cristian VII hubo turbulencias y desgracias; en efecto, príncipe débil de complexion y de carácter, abandonó las riendas del gobierno en manos de su esposa Carolina Matilde, hermana de Jorge III de Inglaterra, y de su médico de cámara Struenzée, que llegó á ser ministro, privado y áun competidor del Rey. Los desaciertos de Struenzée provocaron una revolucion, dirigida por la reina viuda María Julia contra el favorito. El monarca se vio entónces obligado á decretar el arresto de Struenzée, de Brandt y otros altos funcionarios, que fueron sentenciados á muerte unos y condenados los demás á prision perpétua. Carolina

1720 á 1766

1770

Años de J. C.

Matilde fué desterrada al castillo de Cronemburgo, de donde, á peticion de su hermano Jorge III, se la trasladó al cas-
1772 tillo de Zell (Hannóver); y la Reina madre tuvo desde 1772 la direccion de los negocios, porque Cristian VII padecia una perturbacion mental que le privaba del uso de la razon.
1807 Este monarca falleció en 1807, dejando la corona á su hijo Federico VI, el cual por efecto de una revolucion era príncipe regente desde 1784.

Una catástrofe dolorosa hirió á Dinamarca en el año 1807. Inglaterra, que despues de la paz de Tilsit preveia que el rey Federico se uniria á Napoleon en contra suya, envió una poderosa escuadra al Sund, y sin que precediese declaracion de guerra, cometió la iniquidad de bombardear á Copenhague los dias 2, 3 y 4 de Setiembre. Fueron tantos los estragos de la ciudad, que el gobernador pidió el dia 5 un armisticio, que se otorgó bajo la condicion de que la ciudadela pasaria á poder de los ingleses, y que les sería entregada la escuadra danesa con todo su material. La Europa entera reprobó este atentado contra el derecho de las naciones, y todas las potencias del Norte, excepto Suecia, se unieron al bloqueo continental decretado por Napoleon contra Inglaterra. Dinamarca estrechó de tal modo su alianza con Francia, y cumplió con tanta lealtad sus compromisos, que á pesar de las desgracias del imperio no cambió de
1813 política. Las victorias de los aliados en 1813, y la precipitada retirada de los franceses hasta más acá del Rhin, pusieron á Federico VI, monarca reinante desde 1808, en la preci-
1814 sion de suscribir á la paz de Kiel en Enero de 1814, perdiendo la Noruega, que fué agregada á Suecia.

Despues de estos sucesos Federico, con una solicitud verdaderamente paternal, se dedicó á fomentar la prosperidad de su reino: reorganizó la marina y el ejército, favo-
1831 reció la instruccion pública, y por fin en 1831 concedió el establecimiento de asambleas provinciales, introduciendo así el sistema de gobierno representativo sin violencia y
1839 sin trastornos. Falleció este excelente monarca en 1839, sucediéndole su nieto Cristian VIII, que siguió la política de su digno antecesor.

1848 El 28 de Enero de 1848 subió al trono el príncipe Federico VII, quien otorgó á sus pueblos una constitucion el 28 del mismo, la cual fué modificada en sentido algun tanto restrictivo en 1856.

Años de J. C.

El rey de Prusia, prevalido de la revolucion de Alemania, apoyó la insurreccion de los ducados de Slesvig y Holstein, pertenecientes á Dinamarca por el tratado hecho con Suecia en 1720, que querian sustraerse de su dominacion; pero Dinamarca, auxiliada por su antigua rival, sostuvo sus derechos, obligando al monarca prusiano, despues de muchos encuentros sangrientos, á aceptar un armisticio en Malmoe en 1848. Al año siguiente se renovaron las hostilidades con vario éxito. Terminó la cuestion en 1850 por un tratado de paz garantido por Inglaterra, Austria y Rusia, cuyas potencias reconocieron la soberanía de Dinamarca sobre los ducados.

En 1851 se suscitó otra cuestion entre el rey de Dinamarca y los estados de la Confederacion Germánica, acerca de si los ducados de Slesvig y Holstein-Lauemburgo habian de formar ó no parte integrante de la misma, en qué términos y bajo qué forma de gobierno; cuestion que se zanjó interinamente, accediendo el monarca danés á la suspension de la constitucion que habia otorgado á los ducados, si bien con la reserva de que la examinasen sus dietas particulares y expresáran las modificaciones que deberian introducirse en ella. Esta última condicion produjo malísimos resultados, y probó una vez más que los ducados no renuncian á su nacionalidad germánica, y que aprovecharian todos los medios de libertarse de la dominacion dinamarquesa. 1851

Pero si Dinamarca no podia mostrarse muy satisfecha por las dificultades que hallaba para gobernar los ducados, habia hecho, sin embargo, convenios con diferentes potencias, entre ellas Persia y los Estados Unidos, que manifiestan el respeto con que era mirada en el exterior. Además en 6 de Enero se presentó al Rey en Copenhague una diputacion helénica, ofreciendo al príncipe Guillermo la corona de Grecia, que aceptó desde luego con aprobacion de Federico, aunque á condicion de que se verificaria la reunion de las Islas Jónicas. Mas la muerte del príncipe heredero, Federico Fernando, vino á turbar la alegría del reino danés, cubriéndole á poco de luto la de su ilustre monarca. Sucedióle el príncipe Cristian de Slesvig Holstein, á quien correspondia esta corona por su esposa la princesa Luisa de Hesse, conforme al protocolo de Lóndres de 8 de Mayo de 1852.

Pero la Alemania, que veia con disgusto la union de los

ducados de Holstein y Slesvig á Dinamarca, aprovechó esta ocasion para lanzarse á la guerra. Pusiéronse en duda los derechos del nuevo rey, se pidió la separacion de los ducados, y no consiguiéndola, se recurrió para obtenerla á las armas. Aprestaron sus contingentes los estados de la Confederacion Germánica, y haciéndose intérpretes de sus deseos, se pusieron á su cabeza Austria y Prusia, pasando la frontera del Slesvig el 8 de Febrero de 1864.

Esta campaña fué tan corta como afortunada para los alemanes. Los daneses, que habian intentado defender el Slesvig, tuvieron que abandonarle á los pocos dias sin empeñar una batalla decisiva, viendo caer una tras otra en poder de los prusianos sus principales ciudades. Solo hicieron alguna resistencia en Duppel, que fué tomada, á pesar de los obstáculos que opuso el temporal, en ménos de un mes, por las tropas de Prusia, ínterin conquistaban los austriacos á Fredericia, y el resto del ejército penetraba en la Jutlandia.

Inglaterra interpuso su mediacion en estas circunstancias, proponiendo la celebracion de una conferencia en Lóndres. Difícil fué obtener el asentimiento de Dinamarca, á pesar de las repetidas derrotas que habia sufrido, contrabalanceadas solo por una victoria naval; pero cedió al fin, y comenzaron las sesiones. Mas esta conferencia no tuvo otro resultado que un armisticio; separándose los representantes, al mes y medio de haberse reunido, en 26 de Junio, y rompiéndose las hostilidades al dia siguiente. La toma de la isla de Alsen por los prusianos, acaecida dos dias despues, la de Forh por los austriacos y otras ventajas parciales, obtenidas por los aliados, hicieron tanto eco en el ánimo del rey de Dinamarca, que entabló negociaciones en 11 de Julio, aceptó un armisticio el 16, y envió en seguida sus representantes á Viena para tratar de la paz bajo la base de la separacion de los ducados, firmándose los preliminares el 1.° de Agosto y el tratado de paz el 30 de Octubre siguiente.

El Rey expuso ante el Rigsdag (asamblea de los representantes del reino de Dinamarca propiamente dicho) con noble franqueza, el abandono en que le habia dejado la Europa, por lo que tuvo necesidad de hacer un sacrificio doloroso para poner término á la guerra, evitando así mayores pérdidas y desgracias. Aprobóse, pues, por las cámaras

el tratado de Viena, é inmediatamente se ocuparon estas de discutir un proyecto de reforma de la ley fundamental, reforma cuya necesidad nacia de la cesion de territorio á los aliados. Los debates que con este motivo se suscitaron, ocasionaron la caida del ministerio Bluhme en 3 de Noviembre de 1865, al que reemplazó otro bajo la presidencia del conde Frijs de Frysenborg. Por fin la nueva constitucion, despues de examinada primera, segunda y tercera vez por las cámaras, fué aprobada definitivamente y sancionada por el Rey en Julio del siguiente año; verificándose en Noviembre la apertura del primer Rigsdag, elegido segun la nueva ley.

Años de J. C.

1865

1866

El Rey emprendió un viaje á Alemania é Inglaterra, con anuencia del Rigsdag: durante su ausencia tomó las riendas del gobierno el príncipe real, tarea no difícil en un país tan sesudo como Dinamarca; y en 15 de Julio de 1868 se verificó el casamiento de dicho príncipe con la princesa Luisa de Suecia y Noruega.

1867

1868

Hallábase estipulado por el artículo 5.° de la paz de Praga que los distritos septentrionales del Slesvig-Holstein volverian al dominio de Dinamarca siempre que lo acordasen así ellos mismos por la libre emision del sufragio. El cumplimiento de esta parte del tratado ha sido objeto de una larga negociacion con Prusia, que hasta ahora no ha ofrecido resultados, pues el acceder á lo que esta nacion pretende, sería crear otras nuevas dificultades para lo sucesivo. Con el propósito de reconcentrar sus fuerzas en su propio país, recientemente ha vendido Dinamarca á los Estados-Unidos las islas de Santo Tomás y San Juan en las Antillas menores.

Entre los tratados que en estos últimos años ha hecho con varias naciones, merece citarse uno de comercio y navegacion con el Japon; por el que Dinamarca obtuvo las ventajas que los países más favorecidos.

Cronología de los reyes de Dinamarca.

Casa Skioldungense.

Año 930.	Haraldo Blaatand, quien sucedió á Haraldo VII, aunque su autenticidad no está bien probada.	Año 1014.	Canuto II, el *Grande*.
		1036.	Canuto III.
		1041.	Magno de Noruega.

Casa de Esthrithides.

Año 1047.	Suenon II.	Año 1182.	Canuto VI.
1076.	Haraldo IX.	1202.	Valdemaro II.
1080.	Canuto IV, el *Santo*.	1219.	Valdemaro III.
1086.	Olaf Hunger.	1241.	Erico VI, el *Santo*.
1095.	Erico III.	1250.	Abel.
1103.	Nicolas.	1252.	Cristóbal I.
1134.	Erico IV.	1259.	Erico VII.
1137.	Erico V.	1286.	Erico VIII.
1147.	Canuto V.	1320.	Cristóbal II.
1157.	Valdemaro I.	1340.	Valdemaro IV.

Varias familias.

Año 1376.	Olaf II.	Año 1390.	Erico IX.
1387.	Margarita.	1440.	Cristóbal III.

Casa de Oldemburgo.

Año 1448.	Cristian I.	Año 1699.	Federico IV.
1481.	Juan I.	1730.	Cristian VI.
1513.	Cristian II.	1746.	Federico V.
1523.	Federico I.	1766.	Cristian VII.
1534.	Cristian III.	1808.	Federico VI.
1559.	Federico II.	1840.	Cristian VIII.
1588.	Cristian IV.	1848.	Federico VII.
1648.	Federico III.	1862.	Cristian IX.
1670.	Cristian V.		

§ II.

SUECIA.

Reseña geográfica.

Este reino, que comprende la Suecia propiamente dicha y la Noruega, se halla situado entre los 9° y 35° de longitud E. y entre los 55° y 71° de latitud N. Sus límites son: al E. el mar Báltico, el golfo de Botnia y la Rusia; al N. el Océano Glacial Artico; al O. el mismo y el mar del Norte; y al S. el estrecho de Skager-Rack, el Categat, el paso del Sund y el Báltico. Tiene de superficie 758585 kilóm. cuad. con 6.000.000 de hab. El clima es generalmente frio. Atraviesa el país la larga cordillera de los Alpes Escandinavos. Sus principales rios son el Tornea, Lulea, Goeta elf y Tana. El suelo en la parte septentrional es escaso en producciones, pero abundante en bosques y desiertos; en la meridional hay terrenos fértiles. La religion dominante es el luteranismo, y el gobierno es una monarquía representativa. El reino de Suecia se divide en tres grandes regiones: Nortlandia, Sveelandia y Gothia: en él se halla *Stockolmo*, la capital, situada sobre el estrecho que une el lago Melar con el mar Báltico; tiene 140000 almas. El reino de Noruega comprende otras tres regiones: Sondenfields, Nordenfiels y Nortlandia. *Cristiania*, re-

sidencia de un virey, es buen puerto en el golfo de su nombre, y tiene 65.000 almas. Años de J. C.

La union de Calmar, como contraria á la ambicion de la nobleza y al orgullo nacional de los suecos, no pudo ser duradera. Cárlos Canutson, que obtuvo la corona despues, se atrajo la enemistad del clero y fué destronado en 1457, 1457
teniendo que retirarse á Alemania; volvió á ser llamado al poco tiempo, pero murió en 1470 sin poder apaciguar los 1470
disturbios. Stenon Sture, su sobrino, fué nombrado administrador de la Suecia por los Estados generales, cuyo título prefirió al de rey; y tanto él como Swante Sture y su hijo Stenon *el Jóven*, se mostraron dignos de la confianza de sus conciudadanos. Los daneses no obtuvieron ventajas sobre ellos hasta el reinado de Cristian II, que logró apoderarse de Stockolmo en 1520; y aparentando una clemencia muy 1520
distante de sus miras, proclamó amnistía completa y se hizo coronar rey. Se nos dispensará que no nos detengamos en referir las crueldades cometidas por órden de este inhumano monarca; baste decir que convirtió la Suecia en un lago de sangre.

Gustavo Vasa, descendiente de una familia emparentada con los antiguos reyes, se decidió á dar la libertad á su patria; y fugándose del encierro en que estaba sumido en Dinamarca, logró despues de infinitos riesgos presentarse á sus conciudadanos en Eliora, capital de la Dalecarlia, por las fiestas de Navidad de 1520: hízoles una pintura del estado deplorable del reino, cuya descripcion fué interrumpida con gritos de indignacion contra los dinamarqueses; y escogiendo doscientos de los más determinados, se apoderó en el acto de la fortaleza en que residia el gobernador, que fué pasado á cuchillo con toda la guarnicion. Desde entónces la vida de Gustavo no es más que una série no interrumpida de triunfos: todas las fortalezas se rindieron sucesivamente al libertador; Stockolmo le abrió sus puertas, y los Estados generales le proclamaron rey en 1523.

La Suecia disfrutó de tranquilidad bajo la administra- 1523
cion de Gustavo Vasa, que hizo alianzas provechosas á su reino; pero imbuido en las ideas de los reformadores, introdujo el luteranismo, que vino á ser la religion dominante. Murió en 1560. Le sucedieron sus hijos Érico XIV y 1560
Juan III. El primero se trastornó el juicio, y el segundo,

Años de J. C.

de carácter irresoluto y tímido, pero inclinado al despotismo, disgustó á sus súbditos por esto y por sus tendencias católicas, y no supo granjearse ni la consideracion ni la confianza de sus vecinos. Segismundo, su hijo, fué elegido
1587 rey de Polonia en 1587, y al fallecimiento de su padre en 1592, nombró á su tio Cárlos, el menor de los hijos de Gustavo Vasa, administrador del reino. Esto ocasionó más tarde una guerra entre tio y sobrino, en la que Cárlos quedó vencedor, concediéndole la corona para él y sus descendientes la dieta de Norkœping, despues de doce años de trabajos, de peligros y de perseverancia.

No los experimentó menores su hijo Gustavo Adolfo, uno de los más ilustres monarcas de Suecia, que siempre triunfante de Polonia, de Dinamarca y del poder formidable de Alemania en la guerra de treinta años, abatió el orgullo del imperio en la memorable victoria que reportó en
1632 los campos de Lutzen, cerca de Leipsick, en 1632, aunque por desgracia pereció en ella. Sucedióle en el trono su hija la célebre Cristina, la cual bajo la regencia de un consejo dirigido por el canciller Oxenstiern, continuó la guerra con gloria, apoderándose de Alsacia, del Palatinado, de la Baja-Sajonia, de Westfalia y de una parte de la Silesia; pero derrotados los suecos por el archiduque Fernando en la memorable batalla de Nordlinga, y abandonados de los príncipes protestantes sus aliados, se vieron en la preci-
1635 sion de firmar la paz de Praga en 1635.

Por abdicacion de Cristina en 1654, subió al trono su primo el conde palatino de Dos-Puentes, que tomó el nombre de Cárlos X. Juan Casimiro, rey de Polonia, protestó contra la eleccion de Cárlos; pero le salió bien cara la protesta, porque éste invadió sus estados y reportó una bri-
1658 llante victoria cerca de Varsovia en 1658. Polonia hubiera sucumbido entónces, á no evitarlo el czar de Rusia, el emperador Leopoldo y el rey de Dinamarca, que se unieron para mantener el equilibrio del Norte. Entónces fué cuando Cárlos volvió sus armas contra Dinamarca, de cuyo reino se hubiera apoderado, segun hemos referido en el párrafo I,
1660 si su muerte, acaecida en 1660, no lo impidiese. Los regentes durante la minoridad de Cárlos XI celebraron tratados de paz con las potencias coligadas contra Suecia, y cesaron las hostilidades.

Luego que Cárlos XI empezó á gobernar por sí, acredi-

tó sus dotes de buen general por la parte que tomó á favor de Luis XIV en la guerra que le hacia casi toda Europa; en su consecuencia perdió Suecia las posesiones de Alemania, pero las recobró por la paz de Nimega. Despues se dedicó el monarca á perfeccionar la administracion del estado, y aprovechando para robustecer la autoridad real el cariño que le profesaban sus súbditos, consiguió que la Dieta de 1693 aboliese la antigua constitucion, y le declarase señor absoluto y único depositario del poder supremo, sin ser responsable de sus acciones. Así trasmitió el cetro á su hijo Cárlos XII cuando solo contaba quince años de edad. Años de J. C. 1697

La juventud del rey pareció alentar á todos los enemigos de Suecia, puesto que Cárlos vió coligarse en contra suya, bajo frívolos pretextos, al czar Pedro I de Rusia, á Federico Augusto de Polonia y á Federico IV de Dinamarca. Empero no se desanimó el héroe sueco. Ayudado de la escuadra inglesa, hizo un desembarco en la isla de Seelandia, y avanzando rápidamente hácia Copenhague, obligó á Federico IV á firmar en Travental un tratado de paz, por el cual consintió en abandonar á sus aliados. El jóven rey se dirigió en seguida á la Estonia contra el Czar, y forzando á los rusos en sus trincheras delante de Narva, hizo prisioneros á todos los principales jefes. Desembarazado así de estos enemigos, y utilizando en su favor las discordias de Polonia, derrotó el ejército de Federico Augusto, é hizo proclamar rey en Varsovia á Estanislao Leckzinski, palatino de Posnania. Persiguió á Federico Augusto hasta Sajonia, y le obligó á suscribir una paz humillante. 1709

Sin embargo, su demasiado ardor perdió por fin á Cárlos XII: internándose en la Ukrania con la esperanza de juntarse á Mazeppa, jefe de los cosacos, y dar á los rusos un golpe mucho más rudo que el que habia hecho sufrir á los polacos, perdió la batalla de Pultawa en 1709, quedándole apénas quinientos caballos que le acompañaron á Bender, en Moldavia. Allí estuvo cinco años, trabajando con el objeto de concitar á Turquía contra Rusia; pero fracasaron sus planes, y viéndose sin recursos, entabló por fin una negociacion secreta con el Czar y trató de volver á sus estados. Reanimáronse por un momento las esperanzas de Cárlos XII con los socorros que le prometia la alianza del cardenal Alberoni, ministro del rey de España D. Felipe V; en efecto, condujo Cárlos sus tropas á la Noruega, pero una

Años de J. C.

bala le quitó la vida en el sitio de Fredericshall, en 1718, cuando solo tenia treinta y seis años.

1718 El Senado de Suecia dió la corona á Ulrica Eleonora, hermana del malogrado Cárlos XII, la cual á los dos años asoció al trono á su esposo Federico, príncipe de Hesse Cassel. La autoridad de estos monarcas fué restringida por una nueva constitucion. Suecia hizo la paz con Prusia, mediante la cesion de la Pomerania; con Dinamarca, renunciando á toda franquicia de pasaje del Sund; y con Rusia perdiendo las hermosas provincias de Livonia, Estonia, 1741 Ingria, Finlandia y Carelia. Ulrica Eleonora murió en 1741, y Federico diez años despues. En su reinado comenzó la discordia entre las facciones de los *gorros*, que eran distintivo de los que apetecian la paz, y la de los *sombreros*, que la componian los partidarios de la guerra, asalariados por Francia. La Dieta la declaró á Rusia en 1741, pero fué sumamente desgraciada para Suecia.

1751 Por influencia de Rusia fué ascendido al trono en 1751 Adolfo Federico, duque de Holstein Gottorp, el cual consagró todos sus esfuerzos á remediar las necesidades del estado; pero casi siempre se lo estorbaron las facciones. Le 1769 sucedió su hijo Gustavo III, en 1769, y á pesar de los partidos políticos que agitaban el reino, se granjeó con sus actos el amor de sus súbditos, á quienes concedió una constitucion que él mismo habia formado, la cual recibieron sin oposicion; pero sus enemigos hallaron un asesino, que le privó de la vida en un baile de máscaras, en 15 de Marzo 1792 de 1792.

Quedó en la minoridad su hijo Gustavo Adolfo IV, ejerciendo la regencia el duque de Sudermania en medio de 1796 grandes disturbios políticos. En 1796 empuñó Gustavo Adolfo las riendas del gobierno, y se adhirió á la neutralidad armada de las potencias del Norte, promovida por Pablo I de Rusia; pero luego fué tal su encono contra Napoleon, que despues de la paz de Tilsit continuó él la contienda por sí solo como aliado de Inglaterra. La Dieta le declaró incapaz de reinar, y eligió para sucederle, á pesar de su edad avanzada, al duque de Sudermania, que tomó el nombre de Cárlos XIII, el cual restableció las buenas relaciones con Rusia y Dinamarca, alteradas en el reinado anterior, é hizo la paz con Francia. Por muerte del príncipe Cristian de Holstein, heredero presunto, fué proclamado príncipe real

en 1810 el mariscal del imperio francés Bernadotte, el cual aceptó con la anuencia de Napoleon I, áun cuando luego se indispuso con él, uniéndose á Rusia é Inglaterra contra su antiguo soberano, en premio de lo cual obtuvo la Noruega, que se desmembró de Dinamarca. Por muerte de Cárlos XIII en 1818 entró á reinar Bernadotte sin oposicion alguna: falleció el dia 8 de Marzo de 1844, á la edad de ochenta y un años, á los treinta y seis de un feliz reinado; y le sucedió su hijo Oscar I, el cual concedió á sus pueblos en 1848 una constitucion más liberal que la que tenian.

Años de J. C.
1810
1818
1844
1848

A consecuencia de la guerra de Oriente, hizo la Suecia en 1855 un tratado de alianza con Francia é Inglaterra, por el que se comprometió á no permitir á las tropas rusas el paso por sus dominios de Suecia y Noruega, y á no acceder á ninguna pretension de la Rusia sin ponerlo en conocimiento de las potencias aliadas. En Setiembre de 1857 se encargó del gobierno, con motivo de hallarse muy enfermo el rey Oscar, su hijo el príncipe heredero Cárlos Luis; y habiendo fallecido el primero en 9 de Julio de 1859, le ha sucedido en el trono.

1857
1859

Este príncipe cifró sus conatos en asimilar las dos naciones que componen su monarquía, y aunque han surgido algunas diferencias en sus estados, ha sabido terminarlas de una manera satisfactoria. Se manifestó favorable á la unidad de Italia protegiendo á Garibaldi, é hizo un tratado con Dinamarca, con cuyo rey ha tenido repetidas entrevistas, extendiendo además sus relaciones á otras potencias, como Bélgica y Turquía, por medio de tratados mercantiles. En 1861 hizo un viaje para visitar al Emperador de los franceses, y poco despues reformó la constitucion, poniéndola en armonía con los intereses y necesidades de los países que gobierna.

1861

La guerra de Dinamarca le obligó á hacer grandes armamentos, y quizá hubiese auxiliado al rey Cristian en su apurada situacion, si la diplomacia, tomando parte en este asunto, no hubiera venido á servir de obstáculo á sus generosos sentimientos.

En 1864 se fundó en Stockolmo la *Sociedad Nacional Escandinava*, cuyo objeto parece ser ir preparando, por medios legales, una confederacion de los tres reinos escandinavos; de tal suerte que la fuerza armada y los asuntos exteriores tengan una direccion comun, sin perjuicio

1864

Años de J. C. de que cada estado conserve su autonomía por lo que respecta á la administracion interior.

Por un momento hubo temores de que se alterase el ór-
1865 den en Stockolmo, en Noviembre de 1865, con motivo de estarse discutiendo en el Parlamento un proyecto de constitucion, con el que no se hallaban muy conformes el clero y la nobleza; pero del 4 al 8 de Diciembre fué aprobado por los representantes de las cuatro clases de que se compone el estado en Suecia.

1867 La Constitucion federal entre Suecia y Noruega ha sido tambien revisada por una comision, que terminó sus trabajos en Octubre de 1867. El Rey hizo una visita en Marzo de
1868 1868 á sus súbditos noruegos, que le acogieron con muestras de regocijo, bien persuadidos de que se desvela por su felicidad; y así pasa dichosamente el tiempo de su reinado sin que nada altere la marcha regular de los sucesos, y procurando siempre el bienestar moral y material de los pueblos.

Cronologia de los reyes de Suecia.

Año 1389. Margarita de Valdemaro.	Año 1501. Stenon I.
1412. Erico XIII.	1512. Stenon II.
1440. Cristóbal.	1520. Cristian.
1497. Juan II.	

Dinastía de los Vasas.

Año 1523. Gustavo I.	Año 1600. Cárlos IX.
1564. Erico XIV.	1611. Gustavo II.
1565. Juan II.	1633. Cristina.
1592. Segismundo de Polonia.	

Dinastía de Dos-Puentes.

Año 1654. Cárlos X.	Año 1719. Su hermana *Ulrica*, y en 1721 el marido de esta Federico de Hesse.
1660. Cárlos XI.	
1697. Cárlos XII.	

Dinastía de Holstein-Gottorp.

Año 1731. Alfonso Federico II.	Año 1808. Cárlos XIII, tio del anterior.
1771. Gustavo III.	
1792. Gustavo IV.	

Dinastía francesa.

Año 1818. Cárlos XIV.	Año 1859. Cárlos XV.
1844. Oscar I.	

Años de J. C.

LECCION XVI.

TURQUÍA Y GRECIA.

Reseña geográfica del actual Imperio Turco.

Este imperio se halla situado entre los 19° 24′ y 33° 20′ de longitud E., y entre los 39° y 48° 20′ de latitud N. Abraza la parte S. E. de Europa y las provincias contiguas de Asia y Africa, extendiéndose desde el mar Adriático al O. hasta la Persia al E. La Turquía Europea comprende al N. la Mesia, parte de la Dacia, la Panonia y la Iliria, y se divide en 12 eyaletos ó gobiernos generales, con una superficie de 515966 kil. cuad. y 16.500.000 habitantes. El clima es benigno en lo general, y el suelo, aunque montuoso, encierra valles y llanuras fértiles, pero se halla muy atrasada la agricultura. La Turquía Asiática se compone de las regiones siguientes: Asia Menor, Armenia con parte del Kurdistan y la Georgia, el Djecireh ó Mesopotamia, el Irak-Arabi ó Babilonia, y la Siria ó Scham, cuyos países fueron la cuna del género humano, y en los que se halla comprendida la rica y floreciente pátria de los hebreos. Sus principales rios son el Eufrates, el Tigris, el Kur, el Sarabat y el Jordan. El clima es benigno y el suelo fertilísimo, por más que muchas de estas regiones, famosas en otros tiempos, se vean hoy abandonadas á la esterilidad. Tiene de superficie próximamente 1.741.000 kilóm. cuad., y sus habitantes se calculan en unos 16.500.000.—*Constantinopla*, edificada sobre las ruinas de la antigua Bizantium, tiene 600.000 almas.

§ I.

CONTINUACION DE LA HISTORIA DEL IMPERIO TURCO Ó DE ORIENTE.

A la conquista de Constantinopla siguieron otras importantes. La Servia, la Bosnia, la Albania, todo el Peloponeso y las islas del Archipiélago cayeron en poder del vencedor; y el débil imperio de Trebisonda sucumbió en 1461, cuando David Comneno, su último soberano, con toda su familia, habia perecido al filo de los alfanges mahometanos. 1453 1461

El Imperio Turco se acrecentó aún más, tanto en Asia como en Europa, bajo los sucesores de Mahomet II, que fijaron su residencia en Constantinopla. En el reinado de Bayaceto II fué conquistada en 1484 la Besaravia; y Selim I,

Años de J. C.

su sucesor, despues de haberse apoderado de la Persia en 1514, derrocó el imperio de los mamelucos, que comprendia el Egipto, la Siria, la Palestina y una parte de la Arabia; tomó por asalto al Cairo, capital del Egipto, en 1517, y se enseñoreó completamente del país. El sherif de la Meca y muchas tribus árabes se sometieron igualmente á su imperio. Empero cuando la Puerta alcanzó su mayor grado de esplendor fué en el reinado de Soliman *el Magnífico*, hijo de Selim, que educado á la europea, aventajó á todos sus antecesores en dotes para el gobierno de su dilatado imperio. Conquistó la isla de Rodas, á pesar de la heróica defensa hecha por los caballeros de la órden de San
1522 Juan (1522); invadió la Hungría, tomó á Belgrado, y despues de derrotar á los cristianos en Mohacz, entró en Buda y marchó sobre Viena, que se hubiera rendido á sus repetidos asaltos si el emperador Cárlos V no le obligára á retirarse, ocasionándole grandes pérdidas en su numeroso ejército. No obstante, dirigió sus armas á Oriente, ocupó la mayor parte de la Georgia y ganó á Bagdad. Tomando á su servicio al famoso pirata argelino Barbaroja, equipó una flota de más de cien velas, con la que este marino arrojó del Archipiélago á los imperiales, é infestó las costas de España, de Italia y de Sicilia; pero se le frustró su empresa contra la isla de Malta por la valerosa defensa que hicieron
1566 sus caballeros. Soliman murió casi repentinamente en 1566, hallándose ocupado en el sitio de una pequeña ciudad de Hungría.

Su hijo Selim II, llamado *el Ebrioso*, hizo las paces con Persia y con Alemania, y se entregó á excesos repugnantes, olvidándose completamente del gobierno y del ejército. Uno de sus visires se apoderó de la isla de Chipre, que per-
1570 tenecia á los venecianos; pero la armada cristiana, comandada por el valeroso D. Juan de Austria, destrozó com-
1571 pletamente á la escuadra turca en el golfo de Lepanto.

La muelle conducta de Selim II fué imitada por la mayor parte de sus sucesores, y los visires á quienes confiaban las riendas del gobierno, desentendiéndose de la buena administracion, no fueron por lo comun sino unos tiranos vulgares. De esta suerte se apagó el espíritu belicoso, y como desapareció el bienestar en el interior, no faltaron conspiraciones y asesinatos. Por otra parte, las insurrecciones de los genízaros daban contínua ocupacion á sus armas, im-

pidiéndoles pensar en otras empresas; así que áun cuando Mahomet IV envió un ejército á la Hungría, este fué completamente derrotado por el famoso Montecuculi cerca de la ciudad de San Gotardo, viéndose obligado Mahomet á solicitar la paz, que se hizo en 1664, cediendo al Emperador varias plazas fuertes. Su sucesor Soliman III renovó las hostilidades contra el imperio y en favor de los húngaros, continuando la lucha en los reinados de Ahmet II y Mustafá III, pero con tan desgraciado éxito, que al firmarse la paz de Carlowitz perdió Turquía todo el Peloponeso, el principado de Transilvania, la ciudad de Ofen y otras varias posesiones; los húngaros se persuadieron, por último, de que nada podian prometerse de los musulmanes.

Años de J. C.

1664

Aunque el emperador Ahmet III era de carácter pacífico, al fin, instigado por el conde Poniatowski, embajador del rey de Suecia Cárlos XII, declaró la guerra á Rusia, y sus armas pusieron en apuro al czar Pedro *el Grande*, que se vió en la precision de entrar en negociaciones suscribiendo el tratado del Pruth. La guerra de Venecia y la de Persia, que siguieron despues, fueron completamente desfavorables á Ahmet, particularmente la última que no le ocasionó sino desastres. De sus resultas ocurrió una sublevacion en Constantinopla, en que pereció el gran visir Ibrahim. Ahmet fué destronado y colocado en su lugar su sobrino Mahmud.

1703

1718

La guerra con Rusia fué funesta á Mustafá III y á varios de sus sucesores, que perdieron la Crimea, á pesar de sus extraordinarios esfuerzos para levantar la gloria de las armas otomanas. En 1791 Selim III ajustó un tratado de alianza con Prusia contra Austria y Rusia; mas luego hizo la paz con dichas potencias y entró en la segunda coalicion contra Francia, en la cual fueron de poco provecho sus auxilios. Rusia continuaba aniquilando á la Puerta; Selim se vió precisado á abdicar en su hermano Mustafá IV, que pereció á manos de un asesino cuando apénas habia concluido un armisticio con los rusos.

1791

1808

Mahmud II, que se distinguió por sus miras civilizadoras, perdió en 1827 los estados de Grecia despues de seis años de una sangrienta lucha. Por otra parte, las guerras que se vió precisado á sostener con Persia y Rusia, debilitaron extraordinariamente su poderío; y aprovechando una coyuntura favorable el virey de Egipto Mehemet-Alí, se

1827

Años de J. C.

erigió soberano independiente en 1839, á pesar de los esfuerzos de la Puerta para someterle. El reinado de Mahamud II se distinguió por haber abolido el temible cuerpo de los genízaros.

1839

Abdul-Medjid-Kan, hijo y sucesor de Mahmud, halló al imperio en una situacion deplorable; pero se aplicó á remediar el mal en lo posible, y siguiendo las inspiraciones de los monarcas de Europa, liberalizó su gobierno cuanto lo permite el fanatismo de sus súbditos, estableciendo cierta igualdad entre mahometanos y cristianos, y mejoró el estado de la hacienda. Rusia intentó una vez más acabar con este caduco imperio, y para ello le sirvieron de pretexto las vejaciones sufridas por los cristianos de Oriente; pero exageró de tal modo sus pretensiones, que el Sultan, á pesar de sus propósitos pacíficos, no quiso acceder á ellas, por lo que el autócrata le declaró la guerra en 1853, ocupando sus tropas á Jassi, capital de la Moldavia. En vano Francia é Inglaterra interpusieron su mediacion para venir á un arreglo amistoso, pues Rusia conceptuó inadmisibles sus proposiciones; por lo que aquellas potencias, conociendo sus miras interesadas y que de conceder la supremacía en los Santos Lugares á los cismáticos, se privaba de un legítimo derecho á los católicos, decidieron prestar su apoyo á Turquía introduciendo sus escuadras en los Dardanelos.

1853

Vária fué la suerte de las armas á Rusia y Turquía, aunque la última sufrió más reveses; pues si bien los turcos derrotaron á los rusos en las batallas de Czetate (pequeña Valaquia), Czernawosda, Turnou, Karakai y Oltenizza, apoderándose además de esta importante plaza y de Giurgewo; en cambio los rusos destruyeron una escuadra otomana, compuesta de 13 buques anclados en Sínope, echando unos á pique y quemando otros, siendo tambien entregada á las llamas parte de la ciudad. Ganaron además las batallas de Kalarasch (al frente de Silistria); la de Turtukai, en las cercanías de Bayazeth; otra en las fronteras del Cáucaso; la de Kuruk-Dara; la de Kalafa, y la de Achalzik; y por último, las plazas de Kalafat, Czetate, Hirsova, etc. Sin embargo, la guerra sostenida en Crimea por Francia, Inglaterra y Cerdeña contra Rusia, salvó al Imperio Turco, terminándose la lucha por el tratado de paz firmado en París en 1856.

1853 y 1854

1856

A pesar de las garantías consignadas en dicho tratado á favor de los cristianos de Oriente, en 1858 los árabes asesinaron en Teddah, puerto del mar Rojo, á los cónsules de Francia é Inglaterra, y descuartizaron á cuantos cristianos pudieron sorprender: asímismo en la ciudad de Beitimo saquearon los turcos las iglesias é hirieron á los sacerdotes. Al año siguiente se volvieron á repetir sucesos del mismo género, siendo asesinados en Siria por los drusos gran número de maronitas, y convirtiéndose en teatro de las más crueles escenas las ciudades de Rascheva, Harbeya, Saida, Zahe, Deir-el-Kamar y Damasco. Años de J. C. 1858

A las reclamaciones de las grandes potencias europeas, marchó á Siria Fuad Bajá en calidad de comisario extraornario de la Puerta Otomana, desembarcando poco despues en Beirouth el cuerpo expedicionario francés al mando del general Beaufort d'Hautpoul. Hiciéronse en seguida numerosas prisiones, siendo ahorcados ó fusilados muchos musulmanes. Las tropas francesas fueron todavía más allá emprendiendo una expedicion al Líbano, donde capturaron y dieron muerte á muchos drusos imponiéndoles una multa como indemnizacion á los cristianos. Llevóse la cuestion á vias diplomáticas por la influencia de los ingleses, teniendo que evacuar el cuerpo expedicionario francés el territorio de Siria.

Por la misma época murió el sultan Abdul-Medjid-Khan sucediéndole su hermano Abdul-Azés-Khan, quien desde luego comenzó á introducir grandes reformas. Zanjadas las cuestiones con los principados danubianos despues de reconocida su independencia por la Puerta en 1859, no tardaron en presentarse nuevas dificultades en los principados, tambien independientes, de Montenegro y la Servia. Omer-Pachá, despues de haber vencido á los montenegrinos en diferentes combates, negoció con ellos en Cetinje, prometiéndoles una amnistía, pero obligándoles á establecer un camino militar á través del país, en cuyos extremos poseerán los turcos dos fortalezas. 1859

El asesinato de un jóven servio produjo una insurreccion en Belgrado, que obligó á los turcos á hacer un vergonzoso armisticio, y la mediacion de las potencias que habian firmado el tratado de 1856 le reformó nuevamente, perdiendo los turcos dos de las seis fortalezas que poseian anteriormente en este país. Entre tanto el Sultan visitaba á Egipto,

Años de J. C.

y alarmado por los sucesos de Grecia, hizo preparativos militares á que despues no necesitó recurrir.

1864 Una insurreccion ocurrida en Túnez en Julio del referido año terminó mediante las concesiones que hizo el bey á las tribus que habian tomado las armas.

1865 En 16 de Enero de 1865 se puso en ejecucion en Rumania un importante decreto, por el que se declaró á la Iglesia romana ortodoxa, independiente de la Iglesia ecuménica de Constantinopla en cuanto á los dogmas de fe, quedando á cargo de un sínodo central, elegido por el clero romano, la vigilancia sobre el mantenimiento de la concordia dogmática con la Iglesia griega.

Acababa apénas de vencer el gobierno turco una rebelion de los maronitas del Líbano, acaudillados por su jefe José Karam, cuando le preocuparon de todo punto graves 1866 sucesos en Rumania. En efecto, en 23 de Febrero de 1866 estalló en Bucharest una insurreccion militar; el príncipe Cousa fué arrestado en su propio palacio, y se le obligó á firmar un acta de abdicacion, abandonando poco despues el país. Instalóse un gobierno provisional, que propuso dar la soberanía de Rumania al príncipe Cárlos de Hohenzollern-Sigmaringen, y así se votó por medio de un plebíscito. La Conferencia reunida en París para entender en todo lo concerniente á los principados danubianos, consideró esta eleccion como contraria á los tratados vigentes; pero el príncipe se presentó de incógnito en Turn-Severin, territorio de Rumania; hizo su entrada solemne en Bucharest, y fué aclamado soberano despues de haber prestado juramento á la ley fundamental, consiguiendo ser reconocido por las potencias mediadoras, á pesar de las protestas de la Puerta en las conferencias de París. Más adelante, el Sultan le remitió el firman de investidura, y fué tambien reconocido por la Rusia.

Bien pronto se le suscitaron al imperio nuevas dificultades: casi á un tiempo se insurreccionaron la isla de Creta, el Epiro y la Tesalia, queriendo sacudir el yugo turco é incorporarse al reino de Grecia: por otra parte, el príncipe Miguel de Servia exigia que evacuasen las tropas turcas todas las plazas fuertes, incluso Belgrado; el Montenegro pedia nuevas concesiones; y por último, volvió á aparecer en Siria José Karam, al frente de los maronitas. Sin embargo, el Imperio Otomano envió cuantas fuerzas le fué posible, á

las órdenes de Mustaphá-pachá, para combatir la insurrec- Años de J. C.
cion de la isla de Creta; transigió con la Servia consin-
tiendo en la evacuacion de Belgrado; cedió al Montenegro
el territorio de Novasella, que le pone en comunicacion
con el mar; y por último, dirigió una circular á las poten-
cias protectoras de la Grecia, declarando de todo punto
insostenibles sus relaciones amistosas con dicha nacion, si
no variaba de conducta. Francia, Inglaterra y Rusia, en
una nota idéntica, en Febrero de 1867, contestaron al Sul- 1867
tan que el mejor medio de conjurar la tormenta que ame-
nazaba á su imperio era otorgar las ventajas prometidas á
los cristianos desde 1856; aconsejándole además que cedie-
se la isla de Creta. El gobierno rechazó terminantemente
esta última proposicion, accediendo no obstante á cuanto
pidieron los delegados cretenses en una conferencia que
celebraron con el Sultan: con esto y con la presencia del
gran visir se apaciguó la insurreccion; pero se reprodujo
con mayor fuerza en Febrero de 1868. La proteccion más ó 1868
ménos manifiesta que dispensaba Grecia á los insurrectos
ha hecho que la Puerta tome una actitud enérgica respecto
á esta nacion; dirigiéndola un ultimatum por medio de su
representante en Atenas, enviando su escuadra á las aguas
de Grecia, y disponiendo la concentracion de tropas en la
Tesalia; pero han mediado ya Francia, Prusia y Rusia, in-
vitando á ambas naciones á celebrar una conferencia, y así
es posible que termine de un modo pacífico el conflicto
turco-griego.

Desde Marzo á Agosto de 1867 el Sultan realizó un viaje por el Occidente visitando la exposicion de París, y en el ínterin estuvo encargado de la regencia el gran visir Alí-pachá. El jefe del Imperio Otomano parece haber quedado muy satisfecho de la acogida que mereció de los soberanos extranjeros, y preocupado de cuanto ha visto y oido hasta el punto de que al abrir el Consejo de Estado, en Mayo de este mismo año, terminó su alocucion con estas notables palabras: *que Turquía debe aspirar sinceramente á acercarse á la civilizacion europea.*

Años de J. C.

Cronologia de los emperadores ó sultanes de Turquia.

Sin contar los descendientes de Mahoma, que en el cisma y las divisiones intestinas se arruinaron unos á otros, empezaremos la cronologia desde *Othman*, de cuyo nombre viene la denominacion del *Imperio Otomano*, y cuya dinastia sigue hasta el presente.

Año 1299. Othman I.
1326. Orchan.
1359. Amurates I.
1380. Bayaceto I.
1403. Soliman I.
1410. Muza.
1413. Mahomet I.
1424. Amurates II.
1451. Mahomet II.
1481. Bayaceto II.
1512. Selim I.
1520. Soliman II.
1566. Selim II.
1574. Amurates III.
Año 1595. Mahomet III.
1603. Ahmet I.
1617. Mustafá I.
1618. Ostman II.
1622. Mustafá I, *segunda vez*.
1623. Amurates IV.
1639. Ibrahim.
1648. Mahomet IV.
1687. Soliman III.
1691. Ahmet II.
1695. Mustafa II.
1703. Ahmet III.
1730. Mahmud-Khan I.
1754. Ostman III.
1757. Mustafá III.
1774. Abdul-Hamed.
1789. Selim III.
1807. Mustafa IV.
1808. Mahmud-Khan II.
1839. Abdul-Medjid-Khan.
1861. Abdul-Azis.

§ II.

REINO DE GRECIA.

Reseña geográfica.

Este reino se halla situado entre los 24° 30′ y 27° 45′ de longitud E., y los 36° 22′ y 39° 15′ de latitud N. Confina al N. con la Turquía europea, al E. con el Archipiélago, y al S. O. con el mar Jónico. Tiene de superficie 50.123 kilóm. cuad. con 1.348.522 habitantes. El clima es apacible, y el suelo, aunque variado, es fértil y participa de las mejores producciones. Todo el territorio se comprende en cuatro grandes divisiones: la Livadia ó Grecia propia; la Morea ó Peloponeso; las Islas del Archipiélago y las Islas Jónicas. Estas se hallan subdivididas en 10 nomos ó provincias. — *Atenas*, la capital, fecunda en antigüedades y recuerdos históricos, tiene 41.300 almas.

Por espacio de trescientos sesenta y ocho años estuvieron sujetos los griegos á los otomanos; pero no pudiendo tolerar por más tiempo las vejaciones que sufrian, recordaron el heroismo con que sus antepasados habian defendido la independencia, y la proclamaron en Patrás el 20 de Mar-
1821 zo de 1821, bajo la direccion del arzobispo Germanos, re-

sueltos á perecer ó recobrarla. El jefe Maurocordato (1) lo- Años de J. C.
gró formar un gobierno federativo entre algunos pueblos de la Morea y Grecia occidental, estableciéndole primero en Corinto y algun tiempo despues en Argos; y por espacio de seis años sostuvo Grecia una sangrienta lucha contra sus opresores, sin más recursos que sus propias fuerzas: abandonados á su suerte por todas las potencias de Europa, sufrieron algunos reveses, pero nunca les faltó el valor.

Incapaz el gran señor de sujetar á los griegos, reclamó auxilios del virey de Egipto, quien envió á su hijo Ibrahim Pachá con un poderoso ejército á la Morea en 1826; pero 1826
el ministro inglés Canning efectuó el tratado de Ackerman, por el que Rusia, Francia é Inglaterra se obligaban á asegurar un estado independiente para los griegos: sin embargo, la muerte repentina de aquel hábil ministro hubiera frustrado su filantrópico objeto, si la escuadra combinada de las tres potencias, bajo el mando del almirante inglés Codrington, no hubiese derrotado en Navarino, el 20 de Octubre de 1827, los ciento diez buques de guerra de que 1827
se componia la escuadra egipcio-turca. Aunque esta victoria fué altamente censurada por el ministerio inglés que sucedió al de Canning, se vió obligado á cumplir dicho tratado. El mariscal francés Maison, al frente de un poderoso ejército, recibió el encargo de apoderarse de la Morea, como lo efectuó en 1828, y el Sultan tuvo que reconocer 1828
la independencia de un nuevo estado griego con el título de reino hereditario, cuya corona dieron las tres potencias en 1832 al príncipe Othon, hijo segundo del rey de Baviera, 1832
aunque solo tenia diez y ocho años de edad y profesaba la religion católica romana.

A consecuencia de la revolucion ocurrida en Atenas en 1843, tuvo el Rey que ofrecer al pueblo una constitucion, 1843
la cual fué formada por una Asamblea nacional y sancionada por el monarca.

Tan luego como Rusia declaró la guerra á Turquía en 1853, se insurreccionaron los helenos contra los turcos en 1853
el Epiro y la Tesalia, levantando tropas para hostilizarlos, y estos á su vez invadieron la Grecia por la Albania. Varia 1854
fué la suerte de las armas á ambos contendientes en esta lucha; pero Francia é Inglaterra exigieron inmediatamente

(1) Este célebre caudillo murió en la isla de Egina á 18 de Agosto de 1865.

Años de J. C.

del rey Othon que sometiese y castigase á los insurrectos, y que guardase la más completa neutralidad. No obstante, tomó tales proporciones la revolucion griega, que no hubiera podido el monarca contenerla sin peligro de su trono, á no haberse presentado en Atenas una division francesa y otra inglesa en actitud hostil, que intimidando al monarca y á su gobierno, los obligó á acceder á las reclamaciones de las potencias, por un convenio firmado el 25 de Mayo de dicho año; permaneciendo empero las tropas anglo-francesas hasta la total pacificacion del reino.

1858 Todo anunciaba en 1858 el más lisonjero porvenir al rey Othon, al celebrarse el vigésimo quinto aniversario de su llegada á Nauplia. Visitado sucesivamente por el príncipe Adalberto de Baviera y el gran duque Constantino de Rusia, se aumentó la influencia de esta corte en Atenas, sin que al parecer hubiera peligro para la dinastía. Una conspiracion para libertar la Macedonia alarmó por un instante

1860 al gobierno heleno en 1860, que aunque pudo dominarla, perdió sin embargo mucho de su popularidad en las cámaras: y la tentativa de asesinato de la reina Amelia por el estudiante Dousios, presagiaba ya la revolucion que iba á sobrevenir.

1862 En efecto en 1862, con motivo de un cambio ministerial, se insurreccionó la ciudad de Nauplia, que aunque sometida en breve, obtuvo condiciones harto ventajosas para desanimar á la revolucion. Nuevos cambios de ministerio la dieron nueva vida, y apénas el Rey habia abandonado á Atenas para hacer un viaje al Peloponeso, estalló la revolucion en diferentes provincias, y por último en la capital. Estableciόse un gobierno provisional, que declaró desde luego destituido al rey Othon y su dinastía. Este monarca se embarcó en Salamina el 24 de Octubre, dirigiéndose á Venecia y de allí á Munich.

El gobierno provisional se ocupaba en tanto en elegir un nuevo monarca. El sufragio universal dió por resultado la eleccion del príncipe Alfredo, hijo segundo de la reina Victoria de Inglaterra; pero en conformidad á los tratados de 1830, no podia ocupar el trono por pertenecer á una de las tres potencias protectoras. Continuaron las negociaciones, y al fin, despues de ofrecerse la corona helénica á diferentes príncipes, se adjudicó á favor de Jorge de Dinamarca,

1863 quien la aceptó en 6 de Junio de 1863, á condicion de que

Inglaterra cederia las islas Jónicas, lo que se hallaba dispuesta á hacer esta potencia, un tanto disgustada de los últimos movimientos de aquel país. Jorge I fué declarado rey de Grecia y mayor de edad en 27 de Junio, sin que por esto cesáran los disturbios en Atenas durante el período constituyente, que terminó en 28 de Noviembre de 1864; en cuyo dia prestó el Rey juramento de observar la Constitucion, quedando disuelta la Asamblea Nacional. En las islas Jónicas, cedidas por la Gran-Bretaña, se introdujo la legislacion griega y el mismo régimen administrativo. Años de J. C.

Los apuros del erario, por una parte, y por otra la fuerte oposicion que los descontentos trajeron á la cámara, ocasionaron diferentes crísis ministeriales, y hasta tal punto era de temer una nueva revolucion en Diciembre de 1865, que el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la Gran-Bretaña recibió órden de su gobierno, puesto de acuerdo con las potencias protectoras, de colocarse en caso de apuro al lado del Rey. 1865

La insurreccion de la Isla de Creta, á mediados de 1866, fué muy simpática á la Grecia, y en breve plazo se alistaron un crecido número de voluntarios para sostenerla, que un vapor griego se encargó de desembarcar en la isla, así como toda clase de armas y pertrechos de guerra, consiguiéndolo á pesar del bloqueo puesto por los turcos. Por otra parte, el gobierno protestó contra la manera de hacer la guerra que Turquía empleaba, y abogó en favor de los insurrectos ante las potencias protectoras. 1866

A principios de 1867 el Rey emprendió un viaje por Europa, dejando encomendada la regencia, segun acuerdo de la cámara, á su tio el príncipe Juan de Clucksbourg; y el 27 de Octubre del año referido contrajo matrimonio en San Petersburgo con la gran duquesa Olga, hija del gran duque de Rusia Constantino Nicolaïevitch. 1867

En 17 de Noviembre siguiente, llegaron á Atenas los nuevos esposos, hallando el Monarca tan perturbada su corte como ántes de su partida, y amenazada además de peligros exteriores. En efecto, la Puerta Otomana, no pudiendo tolerar por más tiempo el apoyo material prestado por Grecia á los insurrectos cretenses, le ha dirigido un ultimatum en 11 de Diciembre de 1868, exigiendo que sean disueltos los cuerpos de voluntarios; que el vapor *Henosis* cese de hacer expediciones á Creta; y en una palabra, el 1868

respeto á los tratados; preparándose á romper las hostilidades en el caso de no recibir respuesta satisfactoria. Sin embargo, ha sido admitida por ambas potencias la mediacion de Francia, Prusia y Rusia, y es de esperar un desenlace pacífico.

LECCION XVII.

IMPERIO RUSO.

Reseña geográfica.

Este imperio se halla situado entre los 23° 4' y 68° 4' de longitud E., y los 41° y 76° de latitud N. Confina al E. con el mar Caspio y los montes y rio Urales, que lo separan de Asia; al N. con el mar Glacial Artico; al O. con Suecia, el mar Báltico, la Prusia y el imperio de Austria; y al S. con este mismo, la Turquía Europea, el mar Negro y la Turquía Asiática. Tiene de superficie la parte europea 5.879.827 kil. cuad. con 70.068.456 hab. Goza de todas las temperaturas, y por lo tanto cria toda especie de producciones. Se halla regado por muchos y caudalosos rios, entre los cuales se cuentan el Wolga, de 3489 kilóm. de curso, y el Ural, de 3108, los mayores de Europa. Entre los lagos que contiene, se halla el Ladoga, tambien el mayor de Europa. La religion dominante es la cismática griega; el emperador ó czar es el jefe supremo de la Iglesia, aunque delega su autoridad en la Asamblea ó *Santo Sínodo*. El gobierno es absoluto. La Rusia Europea se divide en cuatro partes, á saber: Rusia propia, Rusia del Cáucaso, Gran ducado de Finlandia y reino de Polonia. *San Petersburgo*, la capital de todo el imperio, situada sobre la desembocadura del rio Neva en el golfo de Finlandia, tiene 540.000 habitantes.—La *Rusia Asiática* ó *Siberia* se halla comprendida entre los 62° y 167° de longitud E. y los 43° y 78° de latitud N. Comprende una superficie de 15.432.098 kilóm. cuad. con unos 5.500.000 habitantes. Se divide en 4 gobiernos y 6 territorios. El suelo en su mayor parte no presenta más que llanuras ó estepas, bosques y desiertos extensos, cubiertos de nieve y hielo. La habitan diferentes tribus poco civilizadas.

Años de J. C.

§ I.

CONTINUAN LOS EMPERADORES DE LA DINASTÍA DE RURICK.—COMIENZA LA DINASTÍA DE ROMANOW EN MIGUEL III.—ENGRANDECIMIENTO DE LA RUSIA BAJO PEDRO I.

Reconocido Iwan ó Juan III por gran duque de Rusia en 1462, desplegó admirables dotes para el gobierno, y 1462
puede decirse que echó los cimientos del futuro poderío de su nacion. Introduciendo hábilmente la discordia entre las diferentes hordas de tártaros, llegó á dominarlas: una insurreccion ocurrida en Novogorod entregó esta ciudad al rey de Polonia; pero Juan consiguió vencerla, y en castigo privó á los ciudadanos de todas sus franquicias. Terminada la contienda con el rey de Polonia, penetró con su ejército en la Siberia, y hallando un pueblo poco aguerrido, le sometió fácilmente. Estaba casado con la princesa Sofía, hija de Tomás Paleólogo, lo que le indujo á agregar á sus armas el águila de dos cabezas, distintivo de los griegos. Deseoso de propagar la civilizacion entre sus súbditos, atrajo á Moscow, por medio de grandes recompensas, á hombres científicos y á artistas célebres de diferentes países; y cuando la muerte vino á terminar en 1505 su ventu- 1505
roso reinado, dejó por sucesor á su hijo Basilio IV, que tomó el nombre de czar de todas las Rusias.

Los primeros esfuerzos de Basilio se dirigieron contra el khan de Kazan, que se habia rebelado, excitado por el rey de Polonia; pero fué desgraciado en esta guerra, y habiendo caido Moscow en poder de los tártaros, tuvo que 1521
someterse á pagarles tributo. Sin embargo, la ciudad de Smolensko fué tomada por Basilio, que la reunió á sus estados; y en otra expedicion contra los tártaros de Kazan, en 1530, logró sorprenderlos y hacer en ellos horrible car- 1530
nicería. Murió en 1533, dejando en la menor edad á su hijo 1533
Juan IV, ocurriendo con este motivo los mayores desórdenes, ya durante la regencia de la czarina Elena, ya despues de muerta esta señora, que se apoderaron del mando algunos ambiciosos. Cumplió el Czar los catorce años, y tomando las riendas del gobierno, hizo entrar en su deber á todas las facciones, aplicando severos castigos.

Llevado Juan de su inclinacion guerrera, se apoderó de

Años de J. C. Kazan despues de un largo sitio, é hizo pasar á cuchillo á la mayor parte de sus habitantes; acabada esta empresa, dirigió sus armas contra Astracan, residencia de otra horda de tártaros, que sufrieron igual suerte que los de Kazan; y no satisfecho aún, humilló al khan de Crimea. Fué tambien venturoso en la guerra contra Gustavo Vasa, libertador de Suecia, é irritado con los livonienses, porque se habian unido á los suecos, entró á sangre y fuego en este último país, tanto que el gran maestre de los caballeros de la Espada, desesperanzado de poder resistir á tan poderoso rival, cedió aquella vasta comarca al rey de Polonia, reservándose tan solo el ducado de Curlandia. Una poderosa coalicion, formada de todos los enemigos de Juan, hizo sufrir á sus ejércitos repetidos reveses, á cuyo disgusto se agregó el de la pérdida de su esposo: resuelve retirarse del mundo, y á este fin abdica la corona en el khan de Kazan; pero bien pronto sale de su retiro al saber los obstáculos que se le ofrecen á su sucesor, empuña de nuevo el cetro y la espada, queda vencedor, y se venga, ejerciendo tales actos de crueldad, que la pluma se resiste á describirlos.

1584 Murió en 1584 devorado por los remordimientos. Este Czar, que mereció el sobrenombre de *el Terrible*, proporcionó, sin embargo, á su patria un esplendor de que no habia gozado hasta entónces: abrió nuevas vias al comercio, fundó la ciudad y puerto de Arcángel, introdujo la imprenta en sus estados, y los libertó para siempre del yugo de los tártaros.

La historia de los reinados sucesivos hasta el de Miguel Federovitz, primero de la casa de Romanow, tan solo nos ofrece un tejido de crímenes y de guerras civiles, que atrajeron sobre Rusia grandes calamidades. Miguel fué ascen-

1613 dido al trono en 1613, y señaló su reinado ajustando las paces con Polonia y Suecia, cediéndoles las provincias de que se habian apoderado. Le sucedió en 1645 su hijo Alejo, el cual, despues de apaciguados algunos disturbios interiores, recobró los territorios cedidos á los polacos por los últimos tratados, llevó sus armas á Suecia, y se apoderó de Dupart y de Narva. Poco despues estalló una formidable insurreccion de los cosacos, que logró vencer al cabo de dos años de porfiada lucha. Alejo mandó traducir al ruso diversos tratados de ciencias, reunió en un solo cuerpo de leyes todas las costumbres de las diferentes provincias de su

imperio, y se aplicó á mejorar la administracion. Murió en 1676, sucediéndole su hijo Fedoro II, que solo vivió seis años. En su breve reinado, siguiendo las inspiraciones de su ministro Galitzin, trabajó mucho en la civilizacion de sus pueblos, decretando que no hubiese en adelante otros títulos de nobleza que la virtud y el mérito. Dejó dos hijos: Juan, débil de complexion y de espíritu, y Pedro de un carácter diametralmente opuesto. Este fué instituido heredero por el testamento de su padre; pero se halló contrariado por los partidarios de su hermana la princesa Sofía, que aspiraba á ejercer el poder en nombre del imbécil Juan. Al fin Pedro I, llamado *el Grande*, comenzó á reinar en 1689, despues de haber encerrado en un convento á sus hermanos.

Años de J. C.
1676
1689

Pedro I se propuso hacer entrar á sus pueblos en el verdadero camino de la civilizacion, á cuyo fin comenzó por instruirse á sí propio, viajando por Holanda, Francia, Alemania é Inglaterra, acompañado del ginebrino Lefort. Tenia entónces veinticinco años, y su afan de adquirir toda clase de conocimientos útiles le hizo visitar con igual interés los talleres de los artistas que los arsenales, los establecimientos fabriles que los palacios de los príncipes. En Holanda vivió ignorado de todos en la aldea de Sardam, y para perfeccionarse en el arte de constructor se matriculó en el gremio de los carpinteros de ribera, estudiando al propio tiempo la física y las matemáticas. De allí pasó á Inglaterra á proseguir sus estudios; pero una sublevacion de los Strelitz, en Rusia, le obligó á trocar la paz de su retiro por el estruendo de las armas. Bien pronto la dominó, disolvió esta clase de milicia é impuso el último suplicio á los jefes de la insurreccion. Despues se dedicó á mejorar la organizacion de su ejército, y deseando probar sus adelantos tomó parte en la coalicion de Polonia y Dinamarca contra Cárlos XII, rey de Suecia, pero sufrió el desengaño de que este héroe con ocho mil hombres derrotase á ochenta mil rusos atrincherados cerca de Narva. El espíritu observador del czar no se desanimó por este revés; léjos de eso, aprendió á apreciar cuánto vale la táctica y la disciplina; así que entreteniendo al poderoso conquistador sueco con hábiles maniobras, rehusando por mucho tiempo una accion decisiva, cuando vió á su rival bien internado en la Ukrania le ocasionó el desastre de Pultawa.

1700

1711

Años de J. C.

Ya dijimos en la historia de Suecia que Cárlos XII halló medio de suscitar á los turcos contra el Czar: la campaña del Pruth fué desgraciada para éste, que se vió bloqueado en su campo; y hubiera caido prisionero, si la célebre Catalina, que de esclava habia sido elevada á emperatriz, no se hubiese propuesto ganar al visir que comandaba á los turcos, por medio de grandes presentes. Lo consiguió, y salvando á su esposo, quitó á Cárlos XII su última esperanza. La guerra continuó, aunque con menos violencia, hasta la muerte del monarca sueco, y cuando se hizo la paz, adquirió Rusia la Livonia, la Estonia y la Carelia. Aprovechó Pedro este período de calma para proseguir sus viajes, no ya de incógnito, sino con todo el lujo correspondiente á su rango: atento siempre al bien de sus súbditos, creó una marina respetable, fundó escuelas, construyó caminos y canales, y edificó á San Petersburgo en medio de un pantano. Murió
1725 en 1725, dejando terminada la organizacion de su imperio, y habiéndole dotado de una legislacion completa y uniforme. Oscurece su memoria la muerte del príncipe Alejo, su hijo, que apegado á las antiguas ideas rusas, se mostraba desafecto á las innovaciones importadas por su padre: Pedro hizo sujetar á juicio al príncipe, y exigió de los jueces que lo condenasen á muerte: á la siguiente mañana de haberse dado la sentencia, fué hallado Alejo estrangulado en la prision. Se dijo que habia sucumbido de un ataque de apoplejía. «En efecto, dice el historiador á quien seguimos, por una muerte análoga habian de concluir en lo sucesivo la mayor parte de los príncipes de Rusia; en esto se ve una fatalidad.»

Catalina I, á quien Pedro habia designado para sucederle, siguió en un todo la política inaugurada por su esposo, guiándose por los consejos del príncipe Menzicof: hízose sentir el influjo de Rusia en los asuntos diplomáticos de Europa, lo mismo que en los reinados sucesivos de Ana é Isabel, hija esta última de Pedro I y de Catalina. Rusia tomó parte en la guerra de *siete años*, y la Europa vió, no sin cierta sorpresa, que las legiones moscovitas triunfaron de Federico *el Grande*.

Años de J. C.

§ II.

BREVE RESEÑA DE LOS REINADOS SUCESIVOS.— GUERRA DE CRIMEA.—INSURRECCION DE POLONIA.—SUS FATALES CONSECUENCIAS.—SUCESOS POSTERIORES HASTA FIN DE 1868.

En 1761 subió al trono Pedro III, duque de Holstein-Gottorp; pero á los seis meses perdió la corona y la vida, á causa de una conspiracion fraguada por su esposa la célebre Catalina II. Esta princesa hizo la guerra con éxito á Turquía y á Suecia, tomó parte en las tres divisiones de la Polonia, introdujo muchas mejoras en el gobierno del imperio, y murió en 1796 despues de un largo y próspero reinado. 1761 1796

Pablo I, su sucesor, se asoció á la primera coalicion formada contra Francia; pero sus tropas, despues de haber obtenido algunas ventajas en Italia, fueron batidas en Suiza, y precisadas á evacuar este país. Habiendo poco despues retirado su ejército, concluyó la paz con Francia, y pereció víctima de una conspiracion. Su heredero Alejandro obtuvo por el tratado de 17 de Setiembre de 1809 la posesion de toda la Finlandia; y Besaravia y la parte de Moldavia situada á la izquierda del Pruth, por el tratado de Bucharest, firmado en 28 de Mayo de 1812. En 1814 adquirió el nuevo reino de Polonia, que despues de haber florecido como monarquía electiva, fué dividido entre Rusia, Prusia y Austria. Por el tratado de Viena prometió Rusia, que habia tomado las dos terceras partes de Polonia, constituirla en reino independiente; pero en 1830, habiendo querido los polacos libertarse de la dominacion rusa y reconquistar su nacionalidad, tuvieron que sucumbir á fuerzas mayores despues de una defensa heróica, quedando convertida la Polonia en provincia del imperio. 1809 1814

El emperador Nicolás I empezó su reinado en 1825, quitando algunos países á la Turquía y á la Persia; y en 1848, previendo que la revolucion democrática europea amenazaba sériamente á sus estados, auxilió con un poderoso ejército al Austria para que recobrase la Hungría, que se habia erigido en república. Tambien contribuyó á reprimir la insurreccion ocurrida en la Rumania (Moldavia y Valaquia), que se habia rebelado contra Turquía, ganando sus 1825 1848

Años de J. C.

tropas la batalla dada á los húngaros el 1.° de Agosto de 1849 en los campos de Debreczin, de cuya plaza se apoderaron, haciendo además considerable número de prisioneros.

La cuestion pendiente hacia largo tiempo entre Rusia y la Sublime Puerta sobre los santos lugares de Jerusalen, donde siempre estan sufriendo vejaciones los cristianos, 1853 léjos de terminarse, ocasionó un rompimiento en 1853 por faltar el gobierno turco á todos sus compromisos.

Siguiéronse, pues, negociaciones, sin que por eso cesasen las hostilidades entre Rusia y Turquía; pero todos los esfuerzos que hizo la diplomacia europea para conseguir una paz honrosa á las naciones beligerantes, se frustraron tal vez por la obstinacion del Czar y las excesivas exigencias de las potencias mediadoras. Rotas las relaciones con Rusia por la Francia, la Gran Bretaña y la Cerdeña, se retiraron de sus cortes los embajadores respectivos y mútuamente se declararon la guerra.

1854 El 14 de Setiembre de 1854 una escuadra anglo-francesa, compuesta de doscientos cincuenta buques de guerra, con 58.000 hombres de desembarco, todos á las órdenes del mariscal francés St. Arnaud, arribó á las costas occidentales de Crimea, siete leguas al Norte de Sebastopol, y los aliados ocuparon sin resistencia la ciudad de Eupatoria.

Entre los brillantes hechos de armas ocurridos durante esta guerra merece citarse la batalla de Alma, ganada por los aliados el 20 de dicho mes y año. A consecuencia de esta derrota, los rusos echaron á pique parte de su escuadra para impedir que se apoderasen de ella los enemigos y se acercasen al puerto de dicha plaza; pero estos no se detuvieron, y adelantaron sus movimientos sobre ella, empezando las operaciones el 17 de Octubre. El 26 reportaron los aliados otra victoria en las cercanías de Balaklava, apoderándose de la ciudad y su puerto. El 5 de Noviembre los rusos, mandados por el general Dannenberg, y entusiasmados con la presencia de los grandes duques Miguel y Nicolás, atacaron en las alturas de Inkermann á una division inglesa; pero esta, sostenida por otra francesa mandada por el general Bosquet, logró batirlos despues de una sangrienta refriega; en vano una parte de la guarnicion de Sebastopol hizo al mismo tiempo una salida, atacando vigorosamente el ala izquierda del ejército aliado, pues tambien fué rechazada.

Un acontecimiento imprevisto pudo hacer cesar tan desastrosa guerra. El emperador Nicolás I murió el 2 de Marzo de 1855, y se creyó que su hijo y sucesor Alejandro II tendria ideas menos belicosas, pero ora fuese por conviccion propia, ó por la influencia de la alta aristocracia rusa, manifestó desde luego que todos sus esfuerzos se dirigirian á imitar la conducta de sus predecesores para sostener la gloria del imperio. Así pues continuó la guerra. Años de J. C. 1855

El 24 de Mayo las tropas aliadas desembarcaron en las inmediaciones de Kamisch Bouroun, en la angostura situada entre el mar Negro y el de Azof; y despues de ocupar sin resistencia las ciudades de Kerstch y de Jenikale (cuyos puntos abandonaron los rusos quemando ántes sus barcos de vapor y volando los almacenes y fortificaciones) bombardearon á Jenitschi, y destruyeron todos los buques de comercio ruso que encontraron en el mar de Azof.

Uno de los triunfos más gloriosos para los ejércitos aliados fué el que consiguieron el 16 de Agosto en el puente de Tractir, situado sobre el Techernaia. Despues de tan importante victoria prosiguió con doble empeño el sitio de Sebastopol, que duró más de diez meses. Evacuada por los rusos la parte meridional de la ciudad el 9 de Setiembre, á consecuencia de la pérdida de la torre de Malakoff, que fué tomada por asalto el dia anterior, los aliados, á las órdenes de Pelissier, la ocuparon en el mismo dia, conservando los rusos la del Norte.

Tantos y tan graves desastres hicieron cambiar de política al Czar, y entrando nuevamente en negociaciones, se terminó la guerra por el tratado de paz firmado en París el 30 de Marzo de 1856, por los plenipotenciarios de Francia, Inglaterra, Cerdeña y Turquía de una parte, y la Rusia de acuerdo con el Austria y la Prusia por otra, siendo ratificado el 23 de Abril. 1856

Desde este momento se consagró el emperador Alejandro á introducir algunas reformas en su país, entre ellas la abolicion de la servidumbre, que reclamada en un principio por algunas provincias de Polonia, fué mirada con disgusto por la nobleza, pero que llevó á cabo el gobierno con decision.

La guerra del Cáucaso continuaba en tanto con favorables auspicios para la Rusia: Schamil, batido en todas sus posiciones, se encontraba en el último apuro á la conclu-

Años de J. C.

sion del año 1858, habiéndose sometido ya un gran número de tribus; mas retirándose de montaña en montaña,
1858 pudo aún hacerse fuerte en el Dhagestan, pero despues de varios ataques ventajosos quedó Schamil prisionero en 16
1859 de Setiembre de 1859, siendo enviado á San Petersburgo, donde se le designó para residencia la ciudad de Kaluga; haciéndose entónces la paz y quedando en poder del imperio toda la vertiente septentrional del Cáucaso.

A pesar de las entrevistas de Alejandro con el rey de Prusia y el emperador de Austria, su política ya en la guerra de Italia, ora en los acontecimientos posteriores, pareció inclinarse constantemente del lado de la Francia, que no correspondió ciertamente á sus sacrificios al comenzar la insurreccion de Polonia.

1862 La aparicion del año 1862 fué señalada con grandes disturbios en Polonia. Tres cuerpos del ejército ruso marcharon sobre este país, que envió un mensaje al Emperador, pidiéndole el restablecimiento de la nacionalidad polaca. Negóse Alejandro á recibir este mensaje, y aunque prometió grandes reformas, continuó enviando nuevas tropas. Siguiéronse repetidas manifestaciones de los polacos, usando el gobierno de cierta lenidad con ellos, pues un general ruso que mandó hacer fuego contra el pueblo, fué sometido á un consejo de guerra. Decretáronse la emancipacion de los siervos y varias mejoras, que fueron muy mal recibidas en Varsovia y otras ciudades, repitiéndose los disturbios y conmociones. Rusia puso entónces todo su ejército en pié de guerra, y envió nuevos refuerzos á Polonia, donde continuaron las manifestaciones, tomando parte en ellas algunas señoras. Declaróse á Polonia en estado de sitio, y se hicieron prisiones hasta en las iglesias, que cerró en su consecuencia el clero, mandando el Emperador prender al gobernador eclesiástico de Varsovia, y desterrarle á la Siberia.

Verificábanse en tanto otros desórdenes en el interior de Rusia; descubríase en San Petersburgo una conspiracion de la nobleza contra la emancipacion de los siervos, los colonos se levantaban en los campos contra los señores, y los estudiantes de diferentes universidades parecian dispuestos á tomar parte en la insurreccion, por lo que fueron cerradas las de Kazan, Moscow y San Petersburgo, y condenados á la deportacion á la Siberia cincuenta alumnos de la de Kieu. Por último, una representacion firmada por 17.000

personas pedia á Alejandro una constitucion para Moscow. Repedidos incendios acaecidos en diferentes partes del imperio obligaron al gobierno á crear tribunales militares para que juzgasen los delitos en el término de veinticuatro horas, con lo que pareció dominada la agitacion de Rusia. Años de J. C.

No sucedia así en Polonia, continuaban las manifestaciones á pesar del rigor con que se procuraba reprimirlas, y aunque se envió al gran duque Constantino en calidad de gobernador general, fueron inútiles todos sus esfuerzos para sofocar el espíritu de que se hallaban dominados los polacos. Repetíanse las tentativas de asesinato contra las principales autoridades, y el mismo gran duque Constantino fué herido de un pistoletazo al salir del teatro en la noche del 3 de Julio de 1862. 1862

La insurreccion, sin embargo, no se habia aún lanzado al combate, pero lo hizo en la noche del 22 al 23 de Enero de 1863, atacando á las tropas rusas que guarnecian las diferentes ciudades de Polonia, que fueron llamadas á las armas por un comité revolucionario creado en Varsovia. En tal situacion Rusia y Prusia hicieron un convenio para contener la revolucion; pero Francia, Inglaterra y Austria comenzaron á dirigir notas á San Petersburgo en favor de los polacos. Los jefes de estos, Luis Mieroslawski y Sengiewicz fueron en tanto batidos por los rusos, el primero á poco de su aparicion, viéndose obligado á apelar á la fuga; el segundo despues de varios combates, entrando en Austria, donde fué reconocido y preso. 1863

El comité nacional declaró entónces que se hallaba dispuesto á ponerse al frente de la insurreccion, y esta continuó por algun tiempo, á pesar de los esfuerzos de Rusia, que concediendo unas veces más ó ménos ámplias amnistías, á consecuencia de las peticiones de las grandes potencias, y empleando medidas de rigor en otras, consiguió al fin vencer cuando ménos lo esperaba la Europa, acaso tambien porque la parte sana del país se separó de la sublevacion al observar el carácter demagógico, bastante marcado, que la distinguia.

Esta desgraciada tentativa sirvió solo para estrechar más y más los lazos que oprimen á Polonia; y como en el sentimiento religioso se alimenta principalmente el fuego del amor patrio, el gobierno ruso se propuso sin duda asestar sus tiros más certeros contra el catolicismo de los pola- 1864

Años de J. C.

cos, persuadido de que destruyéndole, conseguiria debilitar, y acaso extinguir con el tiempo, aquel fuego sagrado. Para lograr sus fines, fijóse en estos puntos principales: la reorganizacion de la enseñanza, con la creacion en Varsovia de una universidad, de un gimnasio ruso y de otro aleman; el despojo de los bienes de la Iglesia y la persecucion de las órdenes religiosas. Siguiéronse diferentes medidas restringiendo el derecho de propiedad de la nobleza polaca, y cuando de esta suerte creyó asegurado el órden el autócrata, empezó á atenuar el rigor con que habia tratado á los
1866 vencidos, levantando el estado de sitio en Febrero de 1866 y concediendo en Mayo del año siguiente una amnistía.

Las justas observaciones del Padre comun de los fieles sobre los atropellos cometidos en Polonia en los bienes y personas eclesiásticas, solo tuvieron por resultado la enemistad del gobierno ruso, que declaró roto el concordato de 1847, y sometió la administracion de los asuntos del culto católico romano á las leyes del imperio y del reino de Polonia respectivamente. Más adelante se creó en San Petersburgo un *Colegio católico romano* para entender en todo lo concerniente á dicho culto, sin necesidad de acudir á Roma, si bien se estableció que en los casos dudosos el presidente de la expresada asamblea debe ponerse de acuerdo con el Papa.

A todo esto, el comité creado en San Petersburgo en 1864 para arreglar la administracion del reino de Polonia, seguia funcionando, asociado al Consejo del imperio y pre-
1867 sidido por el Emperador. En 1.° de Enero de 1867 se publicaron tres ukases con el objeto de equiparar la administracion de la Polonia con la del imperio, y por otro de 22 de Marzo fué abolido el Consejo de Estado, que tenia su asiento en Varsovia. Infeliz Polonia! Vemos á un gobernador que llevando hasta el último extremo la arbitrariedad y el brutal despotismo, prohibe bajo severas penas el uso de la lengua polaca en los sitios públicos, como teatros, cafés, etc.; y este mismo idioma queda desterrado de las iglesias y de las escuelas, pues los libros de devocion y de enseñanza deberán imprimirse en lengua rusa!

Durante los últimos años la Rusia ha guardado estricta neutralidad en las guerras europeas, ejercitando tan solo sus armas contra el emir de Bokhara, en el Asia Central, que vio derrotado su ejército y perdidas todas sus plazas

fuertes, quedando terminada esta contienda y restablecido el órden en el Turquestan en Noviembre de 1866. Por fallecimiento del gran duque heredero Nicolás, el Emperador transmitió los derechos de sucesion al trono á su segundo hijo el gran duque Alejandro, quien contrajo matrimonio con la princesa Dagmar, de Dinamarca.

La Rusia adquirió en 1867 algunos territorios en Mingrelia, que le fueron cedidos por su soberano mediante la suma de un millon de rublos: á su vez vendió la América Rusa á los Estados Unidos por 7.200.000 dollars, cuyo tratado se ratificó en 15 de Mayo del referido año.

Diremos para terminar esta breve reseña, que por dos veces ha estado á punto de perecer de un modo violento su Emperador: la una en San Petersburgo, el 16 de Abril de 1866, á causa de la conjuracion de un tal Karasoff, que pagó con la vida su crímen; y la otra en París cuando la Exposicion universal, pues le disparó un pistoletazo en el bosque de Boloña el polaco Berezowski, segun queda referido en la historia de Francia. En la actualidad parece no desagradado de las victorias y del engrandecimiento de la Prusia, con cuyo soberano se halla en las mejores relaciones.

Cronología de los emperadores de Rusia.

Dinastía de Rurick.

Año	862.	Rurick I.
	913.	Igor.
	945.	Su viuda Olga.
	964.	Sviatoslav I.
	973.	Iaropolck I.
	980.	Vladimiro I.
	1015.	Sviatopolck I.
	1019.	Iaroslav I.
	1054.	Isiaslav I (dos veces echado)
	1078.	Usevold I.
	1093.	Sviatopolck II.
Año	1113.	Vladimiro II.
	1125.	Mitislav I.
	1132.	Iaropolck II.
	1137.	Viaczeslav.
	1138.	Usevold II.
	1146.	Isiaslav II. Aquí empezó la anarquía y desmembramiento, en que imperaron a la vez dos ó mas monarcas y se dividió el imperio en principados.

Sigue la dinastía de Rurick.

Año	1240.	Iaroslaw II.
	1247.	Sviatoslav III.
	1249.	Alejandro I.
	1263.	Iaroslav III.
	1272.	Basilio I.
	1276.	Demetrio I.
	1294.	Andrés II.
	1304.	Miguel II (1).
	1318.	Iuria.
	1324.	Demetrio II.
	1327.	Alejandro II.
	1328.	Juan I.
	1340.	Simeon (el *Orgulloso.*)
	1353.	Juan II.
Año	1359.	Demetrio III.
	1389.	Basilio II.
	1425.	Basilio III (el *Ciego*).
	1462.	Juan III (el *Grande*).
	1505.	Basilio IV (el primero que tomó el nombre de *Czar*).
	1533.	Juan IV (el *Terrible*).
	1584.	Fedoro I.
	1598.	Boris Godunov.
	1605.	Un falso Demetrio.
	Id.	Gregorio Otrepief.
	1606.	Basilio V.
	1610.	Ladislao (último rey de esta larga dinastía).

(1) *Andrés I fué en tiempo de la anarquía, y Miguel I había sido durante un año emperador de Kief desde 1239 á 1240.*

Dinastía de Romanow.

Año 1613.	Miguel III.	Año 1741.	Isabel Petrowna I.
1645.	Alejo I.	1762.	Pedro III.
1676.	Fedoro II.	1763.	Catalina II.
1682.	Juan V.	1796.	Pablo I.
1689.	Pedro I (el *Grande*).	1801.	Alejandro I (de esta dinastía).
1725.	Catalina I.	1825.	Nicolás I.
1727.	Pedro II.	1855.	Alejandro II.
1730.	Ana Iwanowna I.		
1740.	Juan VI.		

ESTADOS DE ASIA.

Reseña geográfica de esta parte del mundo.

El Asia está situada entre 1° y 78° de latitud N. y 30° al E. y 167° al O. de long. Confina al N. con el Océano Glacial Artico; al Sur con el Océano Indico; al E. con el Océano Pacífico: y al Oeste con el mar Rojo, el Mediterráneo, mar Negro, mar Caspio, rio Ural, montes Urales y rio Kara. Su superficie es 41.975.308 kilómetros cuadrados con 500.000.000 de hab.

De los mares generales que limitan sus costas, se forman muchos otros particulares, golfos y estrechos, como son el *mar de la China*, que baña el S. E. de esta region, y forma los golfos de *Siam* y *Tonkin;* el de Okotsk, que se extiende entre la isla de Tarrakia y la península de Kamtchatka; el de *Bering*, que comunica con el Océano Glacial por el estrecho de su mismo nombre entre Asia y América; el *Mar Rojo*, entre la península de Arabia y la costa de Africa, etc. etc. Sus mayores rios son: el *Kara*, *Obi*, *Ganges*, *Indo*, *Tigris*, *Eufrates* y el *Jordan*, que desembocan en los diferentes mares ántes referidos. Entre los lagos se cuentan el *Caspio*, el *Aral* y el *Asfaltite* ó *Mar Muerto*, que son los mayores del mundo.

El vasto sistema de montañas del Asia la divide en cuatro vertientes ó cuencas principales: la del *Océano Glacial*, la *Oriental* ó del *Grande Océano*, la *Meridional* ó del *mar Indico*, y la del *mar Caspio* y *lago de Aral*. En la cordillera del *Himalaya* se halla el monte *Dawalageri*, que es el punto culminante del globo. Tambien hay volcanes y algunas peninsulas, siendo las principales las de *Kamtchatka* y *Corea*, al E.; las de *Camboya*, *Malaka*, *Indostan* y *Arabia*, al S.; la del *Asia Menor* ó *Anatolia* al O. etc.

Entre sus islas citarémos las de *Liakof* al N., las de *Bering* y de *Segalien* al E., las de *Nicobar* y *Andaman* con la de *Ceylan* al Sur en el golfo de Bengala; las de *Chipre*, *Rodas* y algunas otras al Oeste en el Mediterráneo.

El clima es muy vario, siendo generalmente cálido al S., y en

el centro y el N. más frio que en Europa en iguales latitudes. El suelo es extraordinariamente fecundo, y la variedad y excelencia de sus productos, la inmensa riqueza que encierra en metales y piedras preciosas, así como la finura de sus sedas y algodones, hacen que esta parte del mundo sea el centro del comercio universal. Es tambien la más célebre por haber sido la cuna del género humano, y haberse verificado en ella los misterios de nuestra redencion. Años de J.C.

Se considera dividida en 8 grandes secciones, que son al N. la *Rusia Asiática*, que dejamos descrita al hablar del Imperio Ruso, en el centro la *Tartaria independiente*, la *Persia*, la *Turquía Asiática*, la *China* y el *Japon*; al S. la *India* y la *Arabia*.

Siguiendo el órden que nos hemos propuesto, solo tenemos que ocuparnos de la *China*, el *Japon* y la *Persia*.

LECCION XVIII.

CHINA, JAPON Y PERSIA.

§ I.

IMPERIO CHINO.

La fundacion de este imperio es inmemorial, y se le reputa como el más antiguo de toda la tierra. Parece averiguado casi con autenticidad que su primer legislador *Fo-hi* existió unos tres mil años ántes de Jesucristo. En tan largo tiempo los chinos han tenido diferentes dinastías, pero nunca han variado su política ni forma de gobierno; y si bien no han sido conquistadores ni emprendedores, han conservado siempre la independencia del imperio, que es de los más ricos y florecientes. Los tártaros fueron los únicos que en el siglo XIII pudieron introducirse en la China, sometiendo por las armas algunas comarcas; pero los chinos, ayudados de Koublais-Khan-Khan, jefe de los mogoles, arrojaron bien pronto á los invasores. Sin embargo, el aliado se declaró despues emperador de los chinos, aunque respetando religiosamente sus costumbres.

En 1844, de resultas de la guerra sostenida por Inglaterra contra la China, consiguieron establecer aquella potencia y la Francia factorías en sus puertos. 1844

Años de J. C.

Por fallecimiento del emperador Tankwang el 25 de Febrero de 1850, le sucedió en el trono su hijo Szi-hing, jóven
1850 de diez y nueve años y de bellas prendas. Al año siguiente estalló una guerra civil, en la que los insurgentes reportaron al principio algunas ventajas, llegando Tekutsch, su jefe y aspirante á la corona, á apoderarse de Nankin, plaza fuerte y segunda capital del Imperio. En 1858 aún continuaba dicha guerra.

Tambien ha sostenido guerra el celeste Imperio con los ingleses y franceses en 1857, la que terminó por un tratado de paz hecho en 1858.

A pesar de las persecuciones y martirios que han sufrido muchos de los misioneros católicos, que desde el siglo XIII han ido constantemente á predicar el Evangelio en tan vastas regiones, hoy dia asciende el número de los cristianos que hay en ellas á 337.000, subordinados á diez y ocho vicariatos apostólicos, establecidos en diversos puntos, de que están encargados los Jesuitas y los PP. Dominicos y Franciscos, que rivalizan en la propagacion de la fe. En el mismo Pekin se ven los hijos de San Ignacio junto á los de San Vicente de Paul.

1850 En 13 de Febrero de 1850 murió el emperador Tankwang, sucediéndole su hijo Hienfung, el cual desde luego tuvo que luchar con algunas dificultades por parte de los ingleses, que tomaron por asalto y destruyeron el fuerte de Nantow.

No tardó, sin embargo, en hacer un convenio con esta nacion y áun con Rusia y la América del Norte; pero en
1859 1859 sobrevinieron nuevas complicaciones con Inglaterra, que se alió á Francia para llevar la guerra al corazon del celeste Imperio. Mal aconsejado el Emperador, rechazó hasta tres veces las sucesivas intimaciones que le enviaron los aliados, por lo que las tropas anglo-francesas, despues de haberse apoderado de Tschusem, partieron para Peiho. La victoria coronó sus esfuerzos, y despues de haber tomado los fuertes de Taku, dominando todo el país hasta la ciudad de Tien-sing, abrieron nuevas negociaciones con el gobierno chino, cuyos comisionados se negaron definitivamente á firmar la paz, por lo que el ejército aliado continuó su marcha hácia Pekin.

Opúsoseles la caballería tártara, que fué derrotada en Tschan-Kioman, lo mismo que las tropas chinas que qui-

Años de J. C.

sieron disputarles el paso en Tungschay, despues de lo cual entraron los anglo-franceses en Pekin el 13 de Setiembre de 1860. Los ingleses se entregaron en esta ocasion á actos de barbarie justamente reprobados; pero la paz no tardó en firmarse, estando ya acordada en 26 del mismo mes y abandonando las tropas á Pekin en 10 de Noviembre. 1860

En 1861 murió el emperador Hienfung, y le sucedió su hijo Ki-tsiang, de edad de seis años; pero á los pocos dias de su entrada en Pekin, una revolucion derribó y puso presos á los regentes, que fueron sustituidos por el príncipe Kung, quien formó un nuevo gabinete. La antigua rebelion de las provincias avanzaba en tanto, viéndose obligado el gobierno á pedir auxilio al ejército anglo-francés, con el cual y sus tropas los venció en Scygargai, tomando despues esta ciudad y otras muchas que los rebeldes tenian en su poder. 1861

Por el tratado concluido con España en Octubre de 1864, adquirió nuestra patria el derecho de acreditar un agente diplomático en Pekin, y todos los puertos de las Islas Filipinas quedaron abiertos al comercio chino. 1864

Las tropas anglo-francesas, que ocupaban aún los fuertes de Takou, en la embocadura del Peiho, los evacuaron en Octubre de 1865. 1865

Durante los últimos años, ha continuado la guerra civil devastando el imperio; de suerte que la minoridad de Ki-tsiang, ó T'oung-chi, como ahora se llama, es tan funesta cual suelen serlo todas las minoridades. Los insultos inferidos á algunos súbditos británicos han dado motivo á que la escuadra inglesa bombardee á Amping, puerto de Taivan-Fou, en Diciembre de 1868. El gobierno chino se allanó inmediatamente á dar cuantas satisfacciones le exigieron los ingleses. 1868

Cronologia de los emperadores de la China.

Antes de la intervencion de los mogoles para echar del pais á los tártaros, contaba la China diez y nueve dinastías diferentes; pero no teniendo todas igual autenticidad, sólo comprendera esta cronología desde la expresada intervencion de los mogoles. En 1260 comenzó esta dinastía siendo el primer emperador *Yen*, y tuvo por sucesores catorce emperadores hasta que se acabó la dinastía en 1368. En este año empezó la dinastía veintiuna de los *Mings* (familia china), y de ella reinaron diez y siete emperadores, hasta que se extinguió en 1644. En dicho año comenzó la dinastía reinante, que es la veintidos, llamada de los *Mandchues*, cuyos monarcas han sido:

Año 1644. Taitsing.—1662. Kanghi—1723. Young-tching.—1736. Kien-cong—1795. Kia-king.—1820. Tankwang.—1850. Hienfung.—1861. Ki-tsiang, que ha cambiado su nombre en el de T'oung-chi.

Años de J. C.

§ II.

IMPERIO DEL JAPON.

El Japon fué descubierto en el siglo XIII por Marco Polo. Hácia el siglo XVI los jesuitas portugueses introdujeron sus misiones en el país y convirtieron gran número de habitantes; pero bien pronto su ardiente zelo promovió una sublevacion general. En 1637 el Emperador mandó deportar no solo á los misioneros, sino á los naturales del país que tuviesen con ellos relaciones. Los holandeses se aprovecharon de la ocasion, y declarándose enemigos de los misioneros, introdujeron su comercio, y obtuvieron del monarca el exclusivismo mercantil, del cual á su vez se han aprovechado los ingleses por un tratado hecho en 1851, que despues se ha extendido á otras naciones, en particular á Portugal, Rusia, Francia, los Países-Bajos y Prusia. Sin embargo, los naturales del país han llevado tan á mal estas relaciones con los europeos, que despues de la muerte del emperador Daii-Nepon, acaecida en 17 de Setiembre de 1858, se amotinaron contra el regente por solo este motivo, llegando á herirle de gravedad. Insistió éste en su política, y en dos distintas ocasiones han atentado ya los japoneses contra la vida de los embajadores europeos, en particular en la noche del 25 al 26 de Junio de 1862, en que se vieron obligados á trasladar su residencia á Yokohuma, desde Yeddo, capital del imperio, donde habian residido hasta entónces.

1864 El taicoun, ó emperador temporal, declaró á los representantes de Inglaterra, Francia, los Países Bajos y los Estados Unidos, que le era imposible acceder á su demanda en lo relativo á la apertura del mar interior del Japon; por lo que estos decidieron apelar á la fuerza, y del 5 al 6 de Setiembre la escuadra combinada tomó y destruyó los fuertes construidos á la entrada del estrecho de Simonosaki, defendidos por tropas del príncipe Nagato; obligando á éste á aceptar la paz con duras condiciones. En seguida se presentó la escuadra delante de Yeddo, y solo esto bastó para que el taicoun y su consejo se comprometiesen á respetar los tratados de comercio, y á consentir que los representantes residiesen de nuevo en dicha capital. Las referidas

concesiones fueron reconocidas y confirmadas por el Micado (jefe espiritual), y en 1.° de Enero de 1866 quedaron abiertos á los extranjeros los puertos de Osacca y de Hiogo. Años de J. C. 1866

En 28 de Agosto del referido año murió el taicoun Mina Motto I, siendo elegido Stots-bashi, príncipe muy jóven; pero bien pronto se suscitó una contienda con el Micado, que ha durado dos años, batiéndose con encarnizamiento los partidarios de uno y otro bando, hasta que en este mismo año (1868) se ha decidido en favor del Micado, sometiéndose á él todos los príncipes del país.

§ III.

REINO DE PERSIA.

Por espacio de cuatrocientos diez y ocho años estuvieron los persas bajo el dominio de los árabes; pero en el de 1051 pasaron al de los turcos, siendo subyugados por el sultan Gelat Edin. Gobernaban los sultanes el imperio de Persia, cuando Tamorlan, acaudillando veinte mil tártaros, le conquistó en 1396. Sufrió la Persia infinitas revoluciones, y solo gozó de tranquilidad desde que Ismael estableció el imperio de los Sofies, el cual duró hasta 1730 en que Tomás Kouli-Kan, venciendo á los turcos y tártaros, usurpó la corona, que obtuvo en 1747; y á pesar de haber sostenido una sangrienta lucha nueve ó diez pretendientes al trono, logró ocuparle Kerim-Kanzund, uno de los oficiales más estimados de Kouli-Kan, quien hizo felices á sus pueblos, y reinó en paz veintinueve años hasta 1779, en que falleció. En medio de una dilatada serie de disturbios civiles, han ceñido sucesivamente la corona desde aquella época hasta el dia, Sadi-Kan, hermano de Kerin, el que para conseguir su designio mató con un veneno á su sobrino, que era el heredero legítimo; Ali Murat, hijastro de Sadi; Akan Mahomed y Jeffer-Kan; Kuche y Baba-Kan; desde 1796 Feth-Alí, príncipe ilustrado, que restituyó con su prudencia al imperio la alterada paz, y el cual murió en 1834; Abbas Mirza, cuyo reinado fué feliz y pacífico, habiendo fallecido en 1839; Mahomed, su hijo, que murió en 1848, y finalmente, ha sucedido á este su primogénito Nasser-ed-Din el 6 de Setiembre de 1850, y continúa reinando.

1051 1730 1747 1779 1796 1834

Por haber invadido el Schah de Persia en 1856 el estado 1856

Años de J. C.

de Herat, interviniendo en los negocios políticos de este país independiente y amigo de la Gran Bretaña, le declaró esta la guerra; pero concluyó en breve por un tratado de paz y otro de comercio, obteniendo los ingleses, por último, libre entrada en los puertos del imperio. En 1858 se organizó un ministerio á semejanza de los de Europa; y en 1864 vemos al ministro de la guerra Mirza-Mohammed-Khan acaudillando una expedicion contra los turcomanos, de la que volvió victorioso en Marzo del siguiente año.

1858

ESTADOS DE AFRICA.

Reseña geográfica de esta parte del mundo.

El Africa se halla situada entre los 14° O. y los 56° E. de longitud, y los 37° de latitud N. y 34° S. Confina al N. con el Mediterráneo; al O. y S. con el Atlántico, y al E. con el Océano Indico y mar Rojo. Tiene de superficie unos 26.234.568 kilómetros cuadrados, con 80.000.000 de hab.

Entre los pocos rios que fecundan su suelo son los más caudalosos el *Nilo*, el *Senegal* y el *Orange*; y entre sus lagos se cuentan el *Tchad* ó *mar de Nigricia*, en el centro de esta: el *Melgig* en la Argelia, el *Chubca* ó *Ludeat* en Túnez; el *Birket-Elkerum* en Egipto; el *Dombea* en la Abisinia; y el *Maraví* en el interior austral.

Tiene muchos cabos, siendo los principales el de *Guardafui*, que forma su límite oriental; el *Bon*, el Septentrional; el *Verde*, el Occidental; y el de *Buena Esperanza*, el Meridional. Está separada del Asia por el estrecho de *Babel-Mandeb* y de Europa por el de Gibraltar.

Sus principales montes son la cordillera del *Atlas*, que se divide en grande, medio y pequeño; los de *Sierra-Leona*, los de la *Luna*, *Abisinia* y la *Cafrería*. Hay muy pocos volcanes en el continente, pero muchos en las islas que esta parte del mundo tiene en el Mediterráneo, en el Atlántico, Océano Austral, Indico y mar Rojo.

El clima es generalmente muy cálido, no solo por hallarse comprendida en su mayor parte entre los Trópicos, sino que tambien por la naturaleza de su suelo bajo y arenoso. Hay comarcas muy amenas y bien cultivadas, que producen granos en abundancia y frutas exquisitas; pero lo que más caracteriza el suelo africano es la inmensidad de los desiertos ardientes y arenosos que ocupan su mayor parte, poblados de toda clase de fieras y animales dañinos, si bien encierra algunos oasis que sirven de descanso á las caravanas. Se encuentran excelentes minas de oro

y pepitas de este metal precioso en las arenas de algunos rios.

La industria no se halla tan atrasada como generalmente se cree, y el comercio es muy activo. En el interior apénas se hace uso de la moneda, empleándose en las transacciones mercantiles oro en polvo, ó unas conchitas llamadas *cauris*, que se cogen en las islas Maldivias en el Indostan.

La religion dominante en Africa es el mahometismo; si bien la raza negra profesa por lo regular el fetichismo. El gobierno es despótico en el mayor número de los estados.

Se divide el Africa en las siguientes regiones: *Berbería*, *Sahara* ó *Gran Desierto*, *Guinea*, *Cafrería*, *Nigricia* ó *Sudan*, *Mozambique*, *Abisinia*, *Egipto* y *Nubia*; en las que se hallan comprendidos diferentes estados libres y algunos territorios dependientes de las potencias de Europa.

LECCION XIX.

MARRUECOS, ABISINIA Y EGIPTO.

§ I.

IMPERIO DE MARRUECOS.

Este imperio forma parte de la Berbería, dilatado y hermoso país, separado de Europa por el estrecho de Gibraltar. Dicho país disfrutó grandes ventajas comerciales, y floreció en industria, poblacion y civilizacion bajo los cartagineses, romanos, vándalos y árabes. Las pequeñas cortes que estos tenian en Fez, Tetuan, Tremecen, Garba y Constantina, fomentaban las artes y la agricultura; pero con la expulsion de los moros de España, la Berbería vino á ser presa de trece á catorce mil aventureros turcos, formando pequeños estados de piratas, los que para vergüenza de la cristiandad y de Europa estuvieron siendo el azote del Mediterráneo hasta que España redujo á razon al imperio de Marruecos á fines del siglo pasado, y Francia se apoderó de la regencia de Argel en 1830, que ha convertido despues en una de sus mejores colonias.

A principios del siglo actual se hallaba envuelto Marruecos en una guerra cruel con las tribus que habitan las

Años de J. C. montañas, la que concluyó felizmente Muley Abderraman en 1833. En el año 1844, excitado dicho Emperador por
1844 Abd-el-Kader, ex-dey de Argel, proclamó la guerra santa contra los franceses; pero derrotadas completamente las tropas marroquíes en la batalla de Isly y otros encuentros, y bombardeadas las plazas de Tánger y Mogador, se vió precisado á solicitar la paz admitiendo las proposiciones que le
1845 hizo Francia, habiendo sido ratificado el tratado en 1845.

1859 En 6 de Setiembre de 1859 murió Muley-Abderraman, y le sucedió Sidi-Mohammed, á pesar de la oposicion de tres hermanos suyos que aspiraban al solio. No acertando el nuevo Emperador á dar una solucion pacífica á la cuestion con España, cuya potencia reclamaba enérgicamente contra los ultrajes que habia recibido su pabellon en tiempo del difunto Muley-Abderraman, y estimulado secretamente á la guerra por los ingleses, vió invadido su territorio por los españoles, sufriendo el triste desengaño de que sus tropas fuesen en continua derrota, perdiendo por último á Tetuan, la ciudad santa; por lo cual tuvo que ajustar una paz desventajosa. Tan repetidas desgracias le han acarreado un sin número de enemigos entre sus súbditos, y casi constantemente arde la guerra civil en este caduco imperio. Las dificultades que se le ofrecian para el pago de la indemnizacion prometida á España por gastos de guerra, le obligaron á enviar á nuestra corte en calidad de embajador al príncipe Muley-Abbas, su hermano, que fué recibido por la Reina el dia 3 de Octubre de 1861. Este obtuvo algunas concesiones de nuestro gobierno, firmándose un nuevo convenio en 30 del propio mes, en virtud del cual le fué devuelta al emperador marroquí la ciudad de Tetuan.

§ II.

ABISINIA.

El poderoso imperio de Abisinia, conocido tambien con el nombre de *Etiopía*, tan célebre desde la más remota antigüedad por su extenso comercio, su industria y civilizacion adelantada, habitado por una nacion semítica, bella y fuerte, que por espacio de muchos siglos luchó con ventaja para conservar su religion y su independencia contra los esfuerzos combinados de la idolatría y del islamismo ven-

cedor de Asia y Africa, está hace años entregado á la anarquía y se ve completamente desmembrado. Años de J.C.

Las misiones católicas obtuvieron no hace muchos años un glorioso triunfo en este país. El 25 de Febrero de 1859, Negusia, rey del Tigre y del Simen, depositó á los pies de Su Santidad Pio IX la abjuracion de sus errores, por medio de una comision compuesta del príncipe Jorge, del sacerdote Eumaton, y de un jóven compañero del príncipe, todos tres abisinios. El ejemplo de este monarca ha sido imitado por gran parte de sus súbditos, y ha colmado de gozo al Padre comun de los fieles y á todo el orbe católico.

§ III.

EGIPTO.

En la parte I de esta obra (pág. 84), dejamos terminada la historia del antiguo imperio egipcio, diciendo que pasó á la dominacion de los romanos, que lo poseyeron por espacio de seiscientos años. Durante este largo período ocurrieron algunos hechos que merecen especial mencion. En el año 67 de Jesucristo, bajo el imperio de Neron, un ejército organizado en Siria y Egipto por Tito y Vespasiano derrotó completamente á cuarenta mil judíos, contándose entre los muertos el historiador Josefo. En 113, imperando Trajano, volvieron á sublevarse los judíos, obligando al gobernador de Egipto á encerrarse en Alejandría; pero fueron tambien destrozados por un ejército mandado por Marcio Turbion. Más adelante Zenobia, de la ilustre progenie de los Ptolomeos y reina de Palmira, logró enseñorearse del Egipto con el auxilio de una gran parte de los naturales del país, y derrotando completamente un ejército egipcio-romano, conservó el mando hasta el año 270 de Jesucristo, en que fué hecha prisionera por Aureliano. En el repartimiento que en 337 hizo Constantino del imperio romano entre sus hijos, tocó el Egipto á Constancio, el cual mandó á Alejandría á su célebre obispo Atanasio, que se hallaba desterrado en las Galias.

Los turcos invadieron el Egipto el año 636, comandados 636
por el general Amrú; se apoderaron de las ciudades de Cesaréa, Tiro y Trípoli, y por último de Alejandría, despues de catorce meses de bloqueo. Dueños absolutos del país, le

Años de J. C. dominaron hasta el año de 1099, en que Godofredo de Bullon, al frente de la primera Cruzada, tomó á Jerusalen.

1099 De resultas del tratado hecho por el sultan Malek-el-Moutan-Turon-She con S. Luis, rey de Francia, que dirigió la sétima cruzada, acaeció la sublevacion de los mamelucos (esclavos), los cuales asesinaron á aquél, y apoderándose del Egipto le dominaron doscientos cincuenta años, ensangrentando el país con guerras civiles, de cuya descripcion prescindimos por el ningun interés que ofrecen. Bastará decir que Tumun Bey, último sultan mameluco, fué derrotado y hecho prisionero, despues de sostener una sangrienta campaña, por Selim, emperador de los turcos, el

1517 cual le hizo ahorcar el dia 13 de Abril de 1517, quedando dueño de todo el país.

Sujeto el Egipto desde esta época y gobernado por bajaes dependientes del Imperio Turco, nada notable ocurrió

1798 en él hasta 1798, en que la República Francesa concibió la idea de enviar una armada con una fuerte division al mando del general Bonaparte, con el designio de conquistar el país y de despojar á los ingleses de las posesiones que tenian en Oriente. Algunos pormenores de esta gloriosa empresa quedan referidos en la historia de Francia (pág. 283). Los franceses evacuaron completamente el país en Octubre de 1801. Menos ventajas obtuvieron aún los ingleses en la expedicion que hicieron en 1807 con objeto tambien de someterle, pues habiendo desembarcado el 17 de Marzo, tuvieron que reembarcarse el 17 de Setiembre del mismo año.

Bajo la dependencia de Turquía permaneció tranquilo

1818 el país hasta 1818, en que la tribu árabe de los Vekavitas se sublevó contra Ibrahim-Pachá, hijo de su virey Mehemet-Alí; pero aquel inteligente y esforzado guerrero no solo los batió y persiguió, arrojándolos de Medina y de la Meca, sino que tomó por asalto la importante plaza de Dejek el 7 de Octubre de dicho año, adonde se habia hecho fuerte Abdallah-Ben-Saed, jefe de los Vekavitas, el cual despues de una obstinada resistencia fué hecho prisionero y conducido cargado de cadenas á Constantinopla.

A consecuencia de la guerra que para recobrar su independencia emprendieron los griegos contra los turcos en 1821, y no teniendo el Gran Señor suficientes fuerzas para someterlos, pidió auxilios á Mehemet-Alí, el cual le envió

una escuadra á las órdenes de su hijo Ibrahim. Este reportó muchas victorias contra los desgraciados helenos, los que acaso hubieran sucumbido nuevamente al poder otomano á no haberse coligado Rusia, Inglaterra y Francia, y enviado en su socorro sus armadas, las que reunidas derrotaron completamente á la turco-egipcia en el memorable combate naval de Navarino el dia 19 de Octubre de 1827; en su consecuencia tuvo Ibrahim que evacuar la Meca despues de haberla conquistado. Años de J. C. 1827

Siguióse á estos acontecimientos la defeccion del virey Mehemet-Alí (1) y su hijo contra el Gran Señor en 1832: pues so pretexto de ciertas disensiones con el bajá de Alepo, se puso Ibrahim al frente de un poderoso ejército, con el que no solo derrotó al bajá, sino que se apoderó sucesivamente de San Juan de Acre, de Damasco, de Alepo y de Antioquía. En vano el Sultan envió para someterle un ejército á las órdenes de Reschid-Bajá, pues Ibrahim le derrotó completamente cerca de Loniah el 21 de Diciembre del mismo año. Vióse, pues, precisada la Puerta á implorar el auxilio de las potencias europeas, y por su mediacion se hizo un tratado de paz el 6 de Mayo de 1833, por el que quedó Mehemet-Alí poseedor del Egipto, la Siria y la Candía, y su hijo Ibrahim del distrito de Adana, en el Asia, en calidad de feudo hereditario. Más adelante el virey se negó á pagar el tributo que debia al Sultan, y despidió mal á sus comisionados; por lo que se rompieron nuevamente las hostilidades en 1839, enviando el Sultan un ejército de setenta mil hombres contra Mehemet-Alí; pero esta expedicion no tuvo mejor éxito que la anterior, pues el valiente Ibrahim salió al encuentro del ejército turco con solos treinta mil hombres, y habiéndole hallado en Helib, no léjos de Alepo, reportó tan completa victoria, que cogió diez mil prisioneros, ciento cuatro piezas de artillería, muchos caudales, etc. 1832 1833 1839

Poco despues murió el sultan Mahamud, y temiendo Ahmet Bajá que ocurriesen turbulencias en Constantinopla, puso la escuadra turca bajo la proteccion de Mehemet el 14 de Julio; empero reconocido por gran señor Abdul-Medjid-Khan y restablecida la tranquilidad, reclamó éste la

(1) Fué mozo de café en Salónica y despues marinero, hasta que por su talento y valor llegó á la clase de oficial, y habiendo logrado ser el favorito del Sultan, obtuvo el bajalato de Egipto.

Años de J. C.

armada, que le fué negada y devuelta despues por la intervencion de las potencias de Europa, bajo cuyos auspicios
1841 se firmó la paz en 1841, concediendo el sultan á Mehemet y á sus descendientes el Egipto en plena propiedad, recibiendo en cambio anualmente treinta millones de piastras.

Mehemet-Alí, por su avanzada edad y achaques delegó el gobierno en su hijo Ibrahim; pero este esforzado guerrero, que tan célebre se hizo en las guerras de Grecia y
1848 Siria, falleció ántes que su padre en 1848, sucediéndole en el vireinato su hermano Abbas-Pachá el 7 de Diciembre de dicho año. Aunque Ibrahim dejó tres hijos, el firman del Sultan, dado en 1841, declara que el gobierno de Egipto pasará á los descendientes de Mehemet-Alí en línea recta; por lo que á la muerte de Abbas-Pachá, ocurrida el 1.° de Agosto de 1849, le sucedió Said-Pachá, cuarto hijo de Mehemet-Alí; y muerto aquél en 18 de Enero de 1863, le ha heredado su hermano Ismael-Pachá, que actualmente reina.

1865 En 15 de Agosto de 1865 un navío mercante atravesó por primera vez desde el Mediterráneo al mar Rojo por el canal de Suez, cuya obra, notable bajo muchos conceptos, se ha llevado á cabo por una empresa.

Desde 1866 la Sublime Puerta ha concedido al actual virey el derecho de sucesion en línea recta, de suerte que despues de los dias de Ismail-Pachá corresponde esta dignidad á su hijo Mechmed-Terfik, de edad de diez y siete años próximamente. El pachá ejercia un poder absoluto, pero se ha creado una asamblea de representantes, que se reune al año por espacio de dos meses durante el invierno.

ESTADOS DE AMERICA.

Reseña geográfica de esta parte del mundo.

La América se halla situada entre los 75° de latitud N. y los 54° S., y entre los 36° y 170° de longitud O. Está separada del antiguo continente por el estrecho de *Bering*, y confina al E. y al O. con los Océanos Atlántico y Pacífico. Comprende una superficie de 43.209.877 kilóm. cuad. con 62.000.000 de hab. Se divide en dos grandes penínsulas, unidas por el istmo de *Panamá*,

de las cuales la una se llama *América Septentrional* ó del *Norte*, y la otra *Meridional* ó del *Sur*.

En sus costas se forman varios mares, golfos y estrechos, como son: al E. el mar de las *Antillas*, con los golfos de *Darien* y *Honduras* y el canal de *Yucatan*, que sirve de medio de comunicacion con el golfo de *Méjico*. Siguiendo la costa hácia el N., y despues de pasar el canal de *Bahama*, se hallan el golfo de *San Lorenzo* y el estrecho de *Belleisle*. Al N. E. están el estrecho y bahía de *Hudson*, el de *Cumberland* y el de *Davis*, y este último se comunica con el mar de *Baffin*, que á su vez se une al mar *Polar* por el estrecho de *Barou*. Por el N. O. y O. el estrecho de *Bering*, que segun hemos dicho, separa la América del Asia. Hácia el S. se encuentran el golfo de *California* ó mar *Bermejo*, luégo el de *Panamá*, y cerca de la parte más meridional el estrecho de *Magallanes*, que sirve de comunicacion entre el Atlántico y el Pacífico.

Los rios más caudalosos son: en la América del Norte, el *San Lorenzo*, el *Misisipí*, el *Rio del Norte*, el *Colorado de Occidente*, el *Colombia*, el *Machencio* y el *Nelson*; en la América del Sur, el *Magdalena*, el *Orinoco*, el de las *Amazonas*, el *Tocantin*, el *San Francisco* y el de la *Plata*. Entre sus muchos lagos citarémos: en la América del Norte, el de la *Esclavitud*, el de los *Osos*, el *Superior* y el *Nicaragua*; y en la América del Sur, los de *Maracaibo*, *Titicaca*, *Palos* y *Merin*.

Los cabos más notables son: en la América del Norte, el de la *Florida*, el *Breton*, el *Occidental* y el de *San Lucas*; en la América del Sur, el de *Hornos*, el *Blanco*, el de *San Roque* y el del *Norte*. Los grupos de islas más considerables son: en el Atlántico el archipiélago de las Antillas, que comprende las *Grandes Antillas*, las *Pequeñas Antillas* y las *Lucayas*; las *Bermudas*; las de *Terranova*; las *Maluinas*; la *Islandia*; y por último, la *Groelandia*, denominada tambien *Tierra Artica*.

Casi toda la América, desde el estrecho de Magallanes al de Bering, se halla recorrida por la inmensa cordillera de los *Andes*, conocida en la América del Norte con los nombres de *Sierra de los Mimbres*, *Sierra verde* y *Montañas roquizas*. Existen además en la América del Sur los *montes del Brasil* y algunas otras ramificaciones de la cordillera principal, y en la del Norte los montes *Alleganis*. Los volcanes más considerables son: el de *San Elías* en la América Rusa; el *Popocatepelt* en Méjico; el de *Hecla* en Islandia; y el *Morm-Garon* en la isla de San Vicente. Se cuentan además hasta el número de 97.

Un país tan extenso como la América tiene que participar de todos los climas: así que en algunas regiones del Septentrion el invierno es muy riguroso, y en las del Sur sucede todo lo contrario; pero puede decirse que en lo general la temperatura es benigna. Las costas de los países situados en el Ecuador son poco

saludables. Respecto á producciones, se encuentran en América casi todas las de las demás partes del mundo, así vegetales como animales y minerales; y otras muchas que le son peculiares, como el cacao, la canela, la pimienta, la vainilla, la zarzaparrilla, la cochinilla; y una prodigiosa variedad de aves, insectos, reptiles y pescados desconocidos en nuestro continente.

Los habitantes pertenecen á cinco razas principales, que son; los *blancos europeos;* los *indígenas* ó *americanos;* los *negros* trasportados del Africa; los *mulatos*, descendientes de blanco y negra, ó al contrario; y los *criollos*, que son los hijos de indígenas y europeos. Las religiones que se profesan generalmente son la católica y la protestante; los indígenas independientes son idólatras.

Divídese la América, como hemos dicho, en dos partes principales: *América del Norte* y *América del Sur*. La primera comprende los *Estados-Unidos* ó *Anglo-americanos*, *Méjico*, *Guatemala*, la *América Inglesa* y la *América Rusa*; y la Meridional los estados de *Colombia*, la *Guayana*, el *Perú*, *Bolivia*, *Chile*, *Confederacion del rio de la Plata*, *Paraguay*, *República oriental del Uruguay*, *Patagonia* y el *Brasil*. Además las posesiones de las potencias europeas.

HISTORIA DE SU DESCUBRIMIENTO.

Los anales del mundo no presentan un acontecimiento tan singular á los ojos del filósofo, tan interesante al naturalista, ni de tanta influencia al género humano, como el descubrimiento de América. Los chinos en su inaveriguable antigüedad, los babilonios en su ilimitado imperio, los egipcios con toda su misteriosa sabiduría, los israelitas áun poseyendo la revelacion divina de la creacion, los griegos con su filosofía sublime, los romanos triunfantes de Norte á Sur y de Este á Oeste; todas las naciones de Europa, Asia y Africa hasta el siglo XVI estuvieron ignorantes de la existencia de otra mitad de la tierra, de otro mundo distinto en hombres, en brutos y en plantas; y solo á Colon y á los españoles se les debe el descubrimiento del nuevo mundo en una continuada série de aventuras las más heróicas desde 1492 hasta 1540.

Durante sus primeros años, Cristóbal Colon navegó mucho, y todo cuanto le rodeaba, daba pábulo á su pasion dominante: las historias y cuentos de los viajeros, sus aventuras, las fábulas mismas, todo contribuyó á inflamar más y más su imaginacion. Concibió fuertemente una idea, la conservó toda su vida, y esta idea es su historia. En Italia pensaba ya en el Oriente, soñaba noche y dia con los bellos países que Marco Polo habia visitado y descrito desde el

fondo de una prision, precisamente en Génova, patria de Colon. Este se dirigió primero á Portugal, por la razon muy sencilla de que aquella nacion se dedicaba entónces con mucho ardor y fe á los descubrimientos: en la corte, en la ciudad y entre el pueblo bajo no se hablaba más que de hallar un camino para penetrar en Oriente. Colon se casó en Portugal, donde permaneció algunos años: allí adquirió nuevos conocimientos, y nuevas excitaciones atizaron de contínuo su pasion dominante; parece que recogió tambien en la herencia de su suegro documentos preciosos sobre los viajes que los portugueses acababan de hacer, principalmente á la costa de Africa, y segun se cree, él mismo visitó tambien aquellos países, y estuvo en una de las islas Azores.

Despues de una permanencia de catorce años, salió Colon de Portugal, donde sus proyectos no habian encontrado la acogida que deseaba. Aquella época era cabalmente el tiempo en que se estaba á punto de doblar el cabo de Buena-Esperanza, y el ánimo, la atencion de todos se hallaba fija sobre aquel lado; por lo que el proyecto de Colon debió parecer una distraccion peligrosa, ó más bien una locura. Llegó á España en el momento menos oportuno, pues acababa de estallar la guerra de Granada, aquella guerra terrible y obstinada, que duró diez años como la de Troya, y cuyas hazañas verdaderas y auténticas exceden mucho á las fabulosas cantadas por Homero. Las fuerzas de España eran apénas suficientes para tal empresa, siendo aquella una lucha á muerte, una guerra de exterminio entre dos naciones enemigas, que habian permanecido mezcladas por espacio de siete siglos, sin confundirse ni reconciliarse. Fernando é Isabel se hallaban muy ocupados con Granada, para dar oidos á las pretensiones de un desconocido, que á tan mala sazon venia á presentarles un proyecto, al parecer extravagante; pero es notable que concedieran algun auxilio á Colon, que le mandáran seguirles, y que enviáran su proyecto á Salamanca para que fuese examinado por una comision de sabios, cuyos dictámenes estuvieron encontrados, si bien hubo algunos favorables. Colon siguió á la Reina por todas partes, en la corte, en el campo, en el sitio de Málaga, en el de Granada; mas no podia vencer el principal obstáculo, siendo de tal magnitud la empresa de Granada, que no permitia comenzar otra alguna.

Al finalizar la guerra de Granada, quiso la Reina que se emprendiera la expedicion de Colon, acogiendo su proyecto esta princesa de tan noble carácter y de un entendimiento tan ilustrado. Pero ¿cómo encontrar los medios para subvenir á los gastos de la expedicion? Para emprenderla, era indispensable armar dos ó tres embarcaciones, era preciso hacer otros desembolsos, y el tesoro estaba exhausto. Aquí es donde se manifiesta enteramente el carácter de aquella mujer heróica: despojóse de sus joyas, las reunió todas, y las ofreció en prenda y garantía para buscar el dinero, y con la cantidad tomada sobre ellas, fué con lo que adquirió un Nuevo Mundo la corona de Castilla. En 17 de Abril de 1492 se firmó un convenio, por el cual la Reina católica nombró á Colon de antemano gran almirante, virey y gobernador de todos los países y de todas las islas que descubriera, concediéndole además otra gracia, que debe hoy parecernos extravagante, pero que manifiesta el espíritu de aquel tiempo: permitióle usar el *don* ántes de su nombre.

La Reina activó la salida de la expedicion, recibiendo Colon sus últimas instrucciones y las de su esposo el 12 de Mayo, en Palos de Moguer (condado de Niebla, costa y provincia de Sevilla): enarboló el pabellon en la carabela Santa María; dió el mando de la Pinta á Martin Pinzon, y el de la Niña á su hermano Yañez Pinzon, y se hizo á la vela de la barra de Saltes el 3 de Agosto del mismo año, á presencia de un numeroso concurso, despues de haber rogado al cielo por el buen éxito de la empresa, comulgando al intento con toda su gente en el convento de la Rábida, á que pertenecia el ilustrado religioso y prior Juan Perez de Marchena, quien contribuyó en sumo grado para el logro del glorioso proyecto del célebre genovés. Esta expedicion constaba de las tres pequeñas embarcaciones ya dichas y de noventa hombres, inclusos algunos aventureros y gentiles-hombres de la corte, encargados de acompañar á Colon: tenian víveres solo para doce meses, y además muchas probabilidades de perecer por la mala construccion de los buques, solo á propósito para viajes cortos. Mares desconocidos, abatimiento y consternacion en una gran parte de los que le acompañaban, que se estremecian al considerar los peligros que iban á arrostrar; ignorancia, pusilanimidad y arrepentimiento en otros; todo conspiraba para desgraciar la empresa, y todo lo allanó Colon por su perseverancia y sus

conocimientos, y por el gran talento de sobreponerse y gobernar diestramente las pasiones de los que le rodeaban. Pasados dos meses y nueve dias de penosa navegacion, descubrieron una isla cubierta de bosques verdes y frondosos: las tripulaciones entonaron el *Te Deum*, que se principió en la misma Pinta: y al son de una música militar, con banderas desplegadas, el almirante Cristóbal Colon, ricamente vestido, fué el primer habitante del antiguo Mundo que pisó las tierras del Nuevo, desembarcando con su comitiva en la isla de *Guanahani* ó de San Salvador, como él la puso, el dia 12 de Octubre de 1492.

Franqueada la navegacion hácia la América por Cristóbal Colon, el espíritu de nuevas empresas alentó á otros para imitarle y adelantar aquel descubrimiento: el mismo Colon añadió nuevos timbres á su primera gloria, pues no se detuvo en Guanahani, sino que desembarcó despues en otra segunda isla, que llamó *Santa María*, y luego visitó otra tercera, á la que dió el nombre de *Fernandina* en honor del rey Fernando, pasando en seguida á la cuarta, que denominó *Isabela*, hasta que al fin llegó á la isla de Cuba, donde creyó habia tocado el término de su viaje; y hasta nuestros dias varios pilotos de gran reputacion no han cesado de trabajar para presentar al mundo un exacto conocimiento, al menos de sus costas.

Cuando Colon volvió á España la primera vez, conduciendo oro, plata y otras preciosidades, fué recibido de los españoles con extraordinario regocijo; y satisfechos los reyes del buen éxito de la empresa, pusieron inmediatamente á su disposicion una escuadra más numerosa y mejor equipada, con la que partió á continuar sus descubrimientos. Sin embargo, despues de hacer cuatro interesantísimos viajes, el inmortal Colon fué acusado por sus enemigos de defraudador de los derechos reales, y conducido con grillos á España; y aunque salió inocente del juicio que se le formó, tan grave disgusto y la ingratitud con que vió pagados sus relevantes servicios, agravaron los achaques de que adolecia y le condujeron al sepulcro, falleciendo en Valladolid el 20 de Mayo de 1506. Parecia justo que Colon tuviera el honor de dar nombre á aquel Nuevo-Mundo descubierto por él; pero áun de esta gloria le privó la casualidad, pues un florentino llamado Amérigo Vespucci, escribiente de una casa de comercio de Sevilla, que acompañó al almirante

Años de J. C. Ojeda en su expedicion de 1497, y que de vuelta de su viaje formó cartas marítimas con derroteros, poniendo en ellas su nombre por escrito, dió márgen á que los pilotos llamasen *América*, por sonar mejor que *Amériga*, á las tales cartas y delineacion de costas, nombre que, sin saberse cómo, fué dado á todo aquel continente.

LECCION XX.

ESTADOS-UNIDOS ANGLO-AMERICANOS (1).

§ *único.*

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.—ENGRANDECIMIENTO DE LA REPÚBLICA.—GUERRA ENTRE FEDERALES Y SEPARATISTAS POR LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.—SUCESOS POSTERIORES HASTA FIN DE 1868.

Las primeras costas de esta nacion las descubrieron los venecianos Juan y Sebastian Cabot en 1497. Ponce de Leon descubrió la Florida en 1512. Verrazani descubrió á Nueva-York en 1614. En 1662 Cárlos II de Inglaterra dió al conde de Clarendon las dos Carolinas. Una compañía mercantil inglesa se estableció en la Georgia en 1732 reinando Jorge II. En 1755 estalló la guerra entre ingleses y franceses y duró tres años. Los franceses perdieron el Canadá, la Acadia, la isla de Cabo Breton, y solo conservaron la Luisiana y la Nueva Orleans. Este órden de cosas duró desde 1763 hasta 1773, en que abrumados los estados americanos por
1775 las excesivas exigencias del gobierno inglés, Boston dió la primera señal de revolucion. En 1775 se dió la batalla de Lexington, que perdieron los ingleses; y de sus resultas el patriota Washington, tomando el mando superior de las tropas americanas, aseguró la independencia de su patria, si bien despues de una lucha de ocho años, en que les auxiliaron Francia y España. La rendicion del general inglés
1781 Cornwallis en Yorktown, plaza fortificada de los estados del Sur, el 19 de Octubre de 1781, quedando prisionero de

(1) Esta república federativa comprende una extension de 9.354.306 kil. cuadrados con 38.422.993 hab. en 1868.

Años de J. C.

guerra con todo su ejército, obligó al gobierno inglés á reconocer la independencia de esta república por el tratado de paz firmado en París el 3 de Setiembre de 1783; las demás potencias de Europa lo habian ya verificado en 1776. 1783

Elegido presidente de los Estados-Unidos por cuatro años, con arreglo á la constitucion federal, el célebre Washington, supo comportarse en tan elevado puesto con admirable prudencia; y la prosperidad siempre en aumento de la nueva república es la mejor prueba de la sabiduría de su gobierno, que duró ocho años, resistiéndose á ser reelegido tercera vez. 1844

En 1844 se reunió á los Estados-Unidos la república de Tejas (1), á pesar de la oposicion del gobierno mejicano. 1847

En 1847 declararon los anglo-americanos la guerra á la república de Méjico, más bien por miras ambiciosas que por otras causas, y habiendo derrotado el general Scott en varios encuentros á las tropas mejicanas, se hicieron dueños de la capital el 14 de Setiembre de dicho año. Continuó empero la guerra hasta principios de 1848; pero al fin tuvo la república mejicana que acceder á un vergonzoso tratado, por el que cedió á sus enemigos el departamento de Nuevo-Méjico. 1848

La extension y poderío que adquirió esta república con tantas agregaciones de territorio, junto con el rápido vuelo que su comercio é industria habian tomado, no solo la dieron la supremacía sobre todos los estados de América, sino que la pusieron en disposicion de competir con los del antiguo mundo sin excluir las naciones más civilizadas de la Europa. Empero encierra en su seno grandes elementos de antagonismo, que han provocado una guerra cruel, y que tarde ó temprano darán sus frutos.

(1) La extremidad oriental de Méjico, conocida por mucho tiempo con el nombre de *Fredonia*, y luego con el de *Tejas* que ha prevalecido, fué reunida á Coahuila despues de la organizacion de los Estados Unidos Mejicanos, para formar el estado de Coahuila y de Tejas. Allí fué donde unos pocos franceses desterrados de su patria intentaron fundar, con el nombre de *Campo de Asilo*, un establecimiento que solo duró algunos años. En 1821 un anglo-americano, llamado Moses Austin, estableció en aquel punto una colonia, que en poco tiempo llegó á un grado notable de prosperidad. En 1832 pidieron los tejanos al gobierno de Méjico autorizacion para separarse de Coahuila y formar un estado aparte en la Confederacion Mejicana; mas no habiéndose accedido á sus pretensiones, se sublevaron y organizaron en república, eligiendo por presidente á su generalísimo Houston. El gobierno de los Estados Unidos reconoció á Tejas como estado independiente; Francia firmó un tratado de comercio y navegacion con el mismo el 25 de Setiembre de 1839; y a fines de 1840 Inglaterra, Holanda y Bélgica siguieron el ejemplo de la Francia.

Años de J. C.

1858 La cuestion de la esclavitud, causa de la guerra que la ha afligido, ocasionó ya sérios disturbios en 1858, y en las elecciones para diputados quedaron por reelegir todos aquellos que se habian pronunciado en favor suyo. Aumentóse con este motivo el antagonismo entre el Sur y el Norte,

1859 y al abrirse la legislatura de 1859, una acalorada discusion auguró de nuevo las terribles consecuencias de este asunto. Jefferson Davis fué elegido para formular la peticion de los estados del Sur, que querian se declarase por el congreso la proteccion de la esclavitud; pero combatida enérgicamente su propuesta, solo sirvió para aumentar la agitacion en las próximas elecciones para la presidencia.

Presentáronse diferentes candidatos, mas el que obtuvo mayores probabilidades fué Abraham Lincoln, oscuro abogado de Nueva Yorck, contra quien se pronunció desde luego el estado de la Carolina, diciendo su gobernador que se separaria de la Confederacion si salia elegido. Verificóse su prediccion, y á pesar de los esfuerzos del presidente Buchanan y de las cámaras, los estados del Sur se negaron á toda avenencia, y el de la Carolina votó la separacion

1860 en 19 de Diciembre de 1860, uniéndosele á principios del año siguiente los estados de Misisipí, Alabama, Florida, Virginia, Luisiana, Georgia, Arkansas, Tennessee y Tejas. Reunieron estos una asamblea en Montgomeri, que despues de adoptar una constitucion, formó un gobierno provisional, de que fué elegido presidente por seis años Jefferson Davis.

Lincoln, pues, al hacerse cargo de la presidencia de los Estados del Norte tuvo que comenzar la guerra contra los del Sur, declarando sus puertos en estado de bloqueo y anunciando que romperia las relaciones con las potencias de Europa que los reconociesen como independientes. Hiciéronse grandes preparativos militares por ambas partes, y comenzaron las hostilidades con suerte no muy favorable á los separatistas. Capturado un buque inglés en que pasaban á Europa algunos comisionados del Sur, la Gran Bretaña reclamó con energía, y Lincoln hubo de darla cumplida satisfaccion, poniendo en libertad á los comisionados.

La lucha continuaba en tanto con doble ardor, y los federales, vencedores hasta entónces, no tardaron en ser vencidos en Richmond, Frederisburgo y otras partes, haciendo dimision del mando su general en jefe Mac-Clellan.

Mas no por esto desistieron de su propósito, y á pesar de los grandes apuros del tesoro, el presidente Lincoln ofreció una indemnizacion á los dueños de esclavos que los emancipasen, y decretó la confiscacion de los bienes de los confederados y la libertad de sus esclavos. Años de J. C.

Así comenzó el año de 1863 en medio del encono de las partes beligerantes y de los combates más sangrientos. Francia, deseosa de evitar la efusion de sangre, ofreció su mediacion, pero fué desechada, y los unionistas vencedores en el Misisipí, la Virginia y la Luisiana, no tardaron en sufrir varios descalabros en estos puntos, miéntras los separatistas invadian el Mariland y la Pensilvania, tomando diferentes ciudades y dando una serie de batallas que hicieron sumamente dudoso el éxito de la contienda. 1863

Verificábase en tanto la reeleccion de Lincoln como presidente de la Union por los años de 1865 á 69, y Andrés Johnson, gobernador del Tennesee, fué elegido vicepresidente. Volvióse á hablar de la paz, y á este fin se celebró una conferencia en Hampton Road con los comisionados del Sur, pero sin resultado; porque Lincoln se mostró inflexible en cuanto al reconocimiento de la independencia de aquellos Estados, que le propusieron como base de las negociaciones. 1864

Proseguia, pues, la guerra con igual decision por una y otra parte en 1865; mas á consecuencia de la batalla de Five-Fork, ganada por los federales en 1.° de Abril, cayeron en su poder Petersburgo y Richmond, teniendo que huir los miembros del gobierno confederado á Danville, protegidos por el general Lee; pero no conceptuándose seguros en dicha ciudad, trataban de retirarse á la Carolina del Norte, cuyo proyecto frustró el general unionista Ord, ocupando á Burkesville el 5 del referido mes. Con esto quedó completamente cortado el ejército de Virginia, fuerte de unos veintiseis mil hombres, á las órdenes de Lee, y tuvo que capitular con el general Grant en Appomatox-Courthouse el 9 de Abril. Dichas tropas fueron licenciadas bajo la promesa de no volver á tomar las armas contra la Union. 1865

Este golpe fué terrible para los separatistas, y ya Lincoln saboreaba el placer de un próximo triunfo, debido en gran parte á su voluntad enérgica, cuando murió asesinado en Ford por un cómico llamado Juan Wilkes, que le disparó un pistoletazo al salir del teatro en la noche del 14

de Abril; al mismo tiempo otro asesino penetraba en las habitaciones del secretario de Estado Seward, y hallándole en su lecho, le infirió muchas y peligrosas heridas; pero si los criminales se proponian un objeto político, no lo consiguieron, como generalmente sucede en casos tales, pues inmediatamente aceptó la presidencia y juró Andrés Johnson, y las cosas siguieron sin alteracion: el asesino del desventurado Lincoln, alcanzado en Port Royal, á orillas del Potomac, sucumbió con las armas en la mano, defendiéndose de sus perseguidores; y más adelante, cuatro de sus cómplices fueron cogidos, juzgados y sentenciados á muerte.

Los generales Sherman y Johnston habian hecho un convenio provisional entre sí el 18 de Abril, para la pacificacion de la Carolina del Sur; pero no siendo aprobado por el presidente, Johnston tuvo que someterse á Sherman con los veintiocho mil separatistas que mandaba: á los pocos dias, Ricardo Taylor, general en jefe de las tropas del Misisipí, Alabama y Luisiana Oriental, se rindió al general unionista Canby; y quedó disuelto el último cuerpo de ejército que los confederados tenian al E. del Misisipí; el expresidente Jefferson Davis, que andaba huido, fué hecho prisionero en Irminville (Georgia) por un destacamento de caballería unionista el 10 de Mayo; y por último, el general Kirby-Smith, jefe de los confederados al otro lado del Misisipí, capituló tambien con el general Canby, á fines del referido mes, acogiéndose la mayor parte de los dispersos al indulto que se les concedió, así como á todos los prisioneros que prestasen juramento de fidelidad.

Con la terminacion de la guerra coincidió el nacimiento de la asociacion de Fenianos, que publicó su primer manifiesto en el mes de Setiembre: hija esta asociacion del odio inextinguible que los Norteamericanos profesan á la Gran Bretaña, su antigua dominadora, se proponia nada menos que dar la libertad á la Irlanda, bajo la forma de gobierno republicana, levantando al efecto un ejército de doscientos mil hombres, á cuyo sostenimiento se habia de atender por medio de colectas. La asociacion tomó solemnemente el nombre de *República irlandesa*, y en las reuniones que celebró del 16 al 24 de dicho mes en Filadelfia, estableció un gobierno provisional, que habia de tener su asiento en Nueva Yorck, con su presidente, un ministro

de la Guerra, otro de Hacienda y un Senado de 15 miembros. Sus primeras invasiones se dirigieron al Canadá, pero fueron completamente desgraciadas; y como ya dijimos al ocuparnos de la historia de Inglaterra, no consiguieron su objeto en Irlanda, si bien dieron harto que hacer al gobierno inglés. Años de J. C.

En 4 de Diciembre se verificó la apertura del 39.° Congreso, con asistencia de ciento ochenta y cuatro representantes de los Estados que habian permanecido fieles á la Union, y se estableció como condicion precisa para admitir á los de los estados rebeldes, que adoptasen el principio referente á la abolicion de la esclavitud. Veintisiete estados lo habian proclamado así, segun se anunció oficialmente por el Secretario de Estado; y por consiguiente, excediendo este número de las tres cuartas partes de la Confederacion, deberia incluirse dicho principio en la Constitucion federal; pero esto no era enteramente legal, pues entre los veintisiete estados, se contaban siete del Sur, cuya organizacion no habia sido aún reconocida por el Congreso.

Componíase el Congreso en su mayor parte de hombres de ideas exageradas, por las especialísimas circunstancias en que se habian hecho las elecciones, y así se comprende que al mismo tiempo que hacian alarde de una severidad extremada con los vencidos del Sur, fuese admitido sin dificultad, en 20 de Marzo de 1866, un bill, concediendo á los 1866
ciudadanos de todos los Estados, sin distincion de razas, entera igualdad de derechos civiles, excepto solo el derecho de votar en asuntos políticos. A la publicacion de este bill opuso el Presidente su veto; pero habiendo obtenido segunda vez en ambas Cámaras las dos terceras partes de votos, adquirió fuerza de ley. Los efectos se empezaron á tocar muy en breve, pues en 28 de Julio hubo una colision sangrienta en Nueva Orleans entre los antiguos confederados, los negros y los partidarios de la Union. Restaba aún fijar las relaciones de los Estados anteriormente rebeldes con el gobierno federal, y despues de prolijas discusiones, así en la Cámara de los representantes como en el Senado, se resolvió que se consideraria á dichos Estados cuerpos independientes, salvo las restricciones impuestas por el derecho de la guerra, mas para volver á gozar de todos los derechos de miembros de la Union, deberian cumplir ciertas condiciones referentes á la igualdad política de

Años de J. C. las razas y á la inviolabilidad de la deuda; y los antiguos funcionarios federales, que tomaron parte en la rebelion, habian perdido el derecho de ser elegidos para los empleos públicos.

La intervencion francesa en los asuntos de Méjico traia disgustado al gobierno de los Estados-Unidos, cuyo Presidente se negó á recibir al portador de una carta del emperador Maximiliano, manifestándole que no reconocia otro gobierno que el republicano de Juarez. Cruzáronse varias notas diplomáticas con el gobierno francés; las Cámaras, á poco de reunirse, dieron un voto contrario á la intervencion francesa, y el Presidente recibió el encargo de no cejar en sus reclamaciones hasta que prevaleciese la política reconocida por los Estados-Unidos; por último, á fines de 1866 las contestaciones tomaron un carácter más serio, exigiéndose terminantemente del gobierno francés que precisára la época en que habia de sacar sus tropas del territorio mejicano, y en efecto, se fijó para Abril del año siguiente.

Al verificarse la apertura de la última legislatura del Congreso en el mes de Diciembre, se graduó más el antagonismo que existia entre sus miembros y el Presidente;
1867 tanto que, á principios de Enero de 1867, la Cámara de los Representantes acordó abrir una informacion parlamentaria sobre las infracciones de ley atribuidas á Johnson; mas éste, dotado de un carácter inflexible, no dejó por eso de oponer su veto al bill, aprobado en ambas Cámaras, dividiendo en cinco distritos, sometidos á la autoridad militar de la Union, á los Estados anteriormente rebeldes; veto inútil, pues que el Congreso mantuvo su acuerdo en una segunda votacion.

En 4 de Marzo reunióse el 40.° Congreso, en que tambien contaban con gran mayoría los radicales; así que casi todas sus determinaciones no fueron del agrado del Presidente, y siguió oponiendo á ellas su veto, aunque sin fruto.

El desacuerdo que reinaba entre los clubs, que empezaron á ocuparse en algunos puntos de preparar la reeleccion de Johnson, produjo cierta agitacion; tambien hubo graves conflictos en todos los distritos militares, excepto Virginia, entre las tropas, los demócratas y los radicales. Apaciguados estos disturbios en Setiembre, el Presidente concedió una amnistía. Verificóse en Octubre en Nueva Ar-

kángel la cesion solemne á los Estados-Unidos de todo el territorio de Alaska (América rusa), cuyo proyecto habia sido aprobado por las Cámaras, y en el mismo mes se firmó con Dinamarca el tratado referente á la compra de las islas de Santo Tomás y San Juan. En Noviembre ajustó el general Sherman la paz con los indios del Oeste, cuya guerra habia costado bastante efusion de sangre, y por último, en Diciembre se concluyó un tratado de amistad con la reina de Madagascar, por el cual se aseguró á los navíos de la Union la entrada en los puertos ántes inhospitalarios de aquella isla. Años de J. C.

Las elecciones del Congreso para 1868 terminaron en perjuicio del partido republicano; pero no por eso se evitaron nuevos conflictos: el Senado, en 14 de Enero, restableció en sus funciones al Secretario de la Guerra Stanton, que habia sido destituido por el Presidente; éste le destituyó, sin embargo, segunda vez; Stanton se negó á dejar el puesto, y el Presidente acudió en queja á los tribunales de justicia. Por otra parte, el Senado formuló una acusacion contra el Presidente, que presentó á la Cámara de los Representantes, y habiendo sido tomada en consideracion, el mismo Senado se constituyó en tribunal para juzgar á Jhonson. Por fin, no fué mala fortuna para éste que terminase el proceso en favor suyo, y Stanton presentó su dimision, siendo nombrado para la Secretaría de la Guerra el general Shofield. 1868

El empeño de no admitir en el Congreso de la Union á los Estados que no acepten los nuevos artículos adicionados á la Constitucion, y consientan en que emitan el sufragio libremente cuantos tienen derecho electoral, es un semillero perenne de disturbios, principalmente para aquellos del Sur, como Alabama, la Florida, la Luisiana, el Misisipí, la Carolina del Sur y Tejas, en que la poblacion de color compone la mayoría de los electores. Son frecuentes las colisiones entre los clubs de negros y de blancos, y en el estado de Georgia se acordó no admitir á los primeros en la Cámara de los Representantes, obligando á salir de la sala á veinticinco miembros de color.

Por acuerdo del Senado se han hecho extensivas á Alaska las leyes de los Estados-Unidos, y se aprobó tambien el pago de 7.200.000 dollars por dicho territorio. El tratado concluido con el Imperio Chino, á la vez político y comer-

cial, concede á los súbditos de ambas naciones la libertad de practicar su religion en la otra. Ultimamente ha sido elegido Presidente el general Ulises Grant, y Colfax vicepresidente: ambos comenzarán á ejercer sus funciones en 4 de Marzo del año venidero (1869).

Cronologia de los presidentes de la república de los Estados-Unidos.

Año 1789. Jorge Washington. (*Reelegido.*)
1797. Juan Adams.
1801. Tomás Jefferson.
1809. Santiago Madison.
1817. Santiago Monroe.
1825. Juan Quincy Adams.
1829. Andrés Jackson. (*Reelegido.*)
1837. Martin Van Buren.
1841. Guillermo H. Harison. (*Muerto en 4 de Abril del mismo año.*)
1841. Juan Tyler.
1845. Santiago Knox Polk.
1849. Zacarías Taylor. (*Muerto en 9 de Julio de 1850.*)
1850. Millard Fillmore.
1853. Franklin Pierce.
1857. Santiago Buchanam.
1861. Abraham Lincoln.
1865. Andrés Johnson.

LECCION XXI.

MÉJICO (1).

§ I.

ORÍGEN DE ESTE IMPERIO Y SU HISTORIA HASTA LA CONQUISTA POR LOS ESPAÑOLES.

El orígen de este imperio se pierde en las tinieblas de la antigüedad, habiendo tradicion entre los naturales de que estuvo habitado por gigantes durante cincuenta siglos, y que hace otros tantos fueron exterminados; pero es verosímil que tal tradicion se funde en los huesos de los elefantes fósiles encontrados en las regiones elevadas de las montañas de Anahuaco, segun la explicacion que de ella da M. de Humboldt. Por lo tanto, nos contraeremos á la monarquía de los Tultecas, que tuvo principio en un año correspondiente al de 544 de la era cristiana. Estos Tultecas bajaron del Norte de América en el año 383, probablemente de las orillas del Misisipí y Ohio, encontrándose por aquellos parajes ruinas de grandes edificios y poblaciones, que no pueden atribuirse á los ascendientes de los bárbaros Natchés, Iroqueses y otros de aquellas latitudes. El nombre

(1) El actual Imperio Mejicano abraza una extension de 1.952.814 kilóm. cuad. con 8.287.413 hab.

Tulteca significa *sabio ó artífice*, y les fué dado sin duda por haber sido ingeniosos artífices y edificado grandes ciudades, como Tula y otras, con monumentos de dimensiones extraordinarias, cual la pirámide de Cholula, cuya base cuadrada es doble de la mayor de Egipto, aunque solo de ciento ochenta piés de alto, y cuyo objeto nos es desconocido. Tuvieron los Tultecas nueve reyes, á saber: Chalchintlnetzin, ó sea *piedra preciosa;* Ixtlilcuechalinat, ó sea *cara ahumada de negro;* Huetzin, ó bien *lumbrecita;* Totepeuh Nacaoc, *carne verde;* Mitl; Xiuhtlaltzin, *flor de la tierrecita*, reina de recomendable y elevado talento; Tecpantcalzin, *casa de piedra;* y Topiltzin, *baston.* Ninguno podia ser rey más de veinticinco años, áun cuando viviese ciento y más, como hubo caso. Por una terrible calamidad, que duró mucho tiempo, en que faltaron las aguas necesarias á los campos, y en que escasearon los frutos para el sustento de los habitantes, éstos murieron en su mayor parte de hambre y de enfermedades. Tambien murió Topiltzin, y con él acabó la monarquía Tulteca. Los míseros restos de la nacion fueron á buscar asilo á otras partes: unos se dirigieron hácia Onohualco ó Yucatan; otros hácia Guatemala, quedándose algunas familias en el reino de Tula, esparcidas por el gran valle donde despues fué fundado Méjico, y en Cholula, Tlagimayolan y otros puntos. De este número fueron los dos príncipes hijos del rey Topiltzin, cuyos descendientes emparentaron en las épocas posteriores con las familias reales de Méjico, Texcoco y Colhuacan. Esto sucedió en el año 1000.

Con la destruccion de los Tultecas quedó solitaria y casi enteramente despoblada la tierra de Anahuac, como se llamaba entónces aquel país, por espacio de un siglo hasta la llegada de los Chichimecas. Eran estos, como los Tultecas que les precedieron, originarios de los países septentrionales, pudiéndose con razon llamar el Norte de América, como el de Europa, el plantel del género humano. De uno y otro salieron, á guisa de enjambres, naciones numerosísimas á poblar las regiones del Sur. El país nativo de los Chichimecas se llamaba *Amaquemecan:* esta tribu adoraba al Sol. Contaron trece reyes, á saber: Xolotl, Nopaltzin, Tlotzin, Quinatzin, Techotlalatzin, Ixtlixochitl, Telzotzomoc, Maxtla, Netzahualcoyol, Netzahualpiltzintli, Cacamatzin, Coanacatzin é Ixtlixochitl. En el reinado del gran

Chichimeca Xolotl vinieron los Acolhuas de la parte del Mechoacan, y tuvieron permiso para poblar en Anahuac. Muerto el último Chichimeca en 1141, fué hecho rey de los Acolhuas Quinatzintlaltecatzin, fundando el reino de Acolhuacan, cuya capital fué Texcoco ó Tezcuco. Duró la monarquía Chichimeca como trescientos años, hasta el de 1521, en que cayó como el reino de Méjico.

Los últimos pobladores del país de Anahuac fueron los Atecas ó Mejicanos, que en el año 1160, abandonando su país natal Aztlan, situado al Norte del golfo de California, al cabo de cincuenta y seis años de emigracion llegaron al valle de Tenochtitlan por Malinalco, en la cordillera de Toluca, y por Tula. Se establecieron primeramente en Zumpango; luégo en las lomas de Tepeyacaz; despues en Chapoltepec, y por último en Acocolco, en donde vivieron medio siglo en la mayor miseria, y reducidos á la esclavitud por los reyes de Texcoco ó Acolhuacan. Conseguida su libertad, se pasaron á Mexicalzingo, de ahí á Iztacalco, y terminaron por fin su peregrinacion, fundando en 1325 la gran Tenochitlan, que con el tiempo vino á ser la corte del vasto Imperio Mejicano y la más hermosa ciudad del Nuevo Mundo. Los Tarascos ó Mechoacanos y los Tlascaltecas fueron siempre independientes, aunque pagaban un tributo al emperador de Méjico: despues de la conquista de este Imperio ellos solos se sometieron á la corona de España.

Los emperadores mejicanos, cuyos nombres han llegado á nuestros dias, se anotan á continuacion, é igualmente los años en que principiaron á reinar: 1.° Acamapitzin ó Acamapitli, en 1352; 2.° Huitzilihuitl, en 1389; 3.° Chimalpopoca, en 1410; 4.° Izcohuatl, en 1426; 5.° Huehue Motezuma I, en 1436; 6.° Axayacatl, en 1464; 7.° Tizoc, en 1477; 8.° Ahuitzotl, en 1482; 9.° Motezuma ó Xocoyozin II, en 1502; 10. Guitlahuatzin, en 1520; y 11. Quauhtemozin ó Guatimocin, en el mismo año.

Entre los emperadores nombrados, uno de los más ilustres fué Huitzilihuit, el cual hizo respetar su nacion por medio de las armas: Izcohualt destruyó el imperio de los Tepanecas: Motezuma I falleció coronado de victorias, despues de haber conquistado nueve provincias: Ahuitzotl extendió sus dominios hasta Guatemala: este mismo fué quien en 1486 sacrificó sesenta y dos mil prisioneros para celebrar la dedicacion del templo construido en honor del

dios Huitzilipotchli; y no obstante este acto de crueldad, se le considera como el más liberal y magnífico de todos. Años de J. C.

Motezuma II, llamado justamente el *Desgraciado*, mereció ser elevado de la dignidad de sacerdote á la soberanía, así por su ilustre sangre como sobrino de sus dos predecesores, como por su reputacion de religioso, realzada con la modestia, el buen juicio y la gravedad. Diez y ocho años contaba de reinado este monarca, cuando llegó Hernan Cortés resuelto á conquistar el país; y despues de correr infinitos riesgos con sus tropas, sosteniendo contínuos combates con los indios, logró derrotar completamente á los mejicanos en la memorable batalla del valle de Otumba. Indecisa estuvo por algun tiempo la victoria; pero Hernan Cortés, abriéndose paso al frente de su caballería hasta donde estaba el estandarte real, derribó de una lanzada al que le llevaba y se le quitó. De doscientos mil hombres de que constaba el ejército mejicano, más de veinte mil quedaron muertos en el campo; los españoles no eran más que seiscientos cincuenta, y solo perdieron diez y seis. A tan glorioso triunfo se siguió el sitio y toma de Méjico, en el que acreditó Cortés su talento y pericia militar, y los mejicanos, en su heróica defensa, su amor á la independencia.

§ II.

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Y PRINCIPALES SUCESOS OCURRIDOS HASTA FINES DE 1868.

Concluida la conquista de este país por Hernan Cortés en 1522, continuó aquel imperio gobernado por vireyes españoles, hasta que despues de trescientos años el presbítero D. Miguel Hidalgo, cura del pueblo de Dolores, dió el grito de independencia el 16 de Setiembre de 1810, asociado con el coronel Allende y el capitan Abazolo. El virey Iturrigaray, léjos de tomar las debidas disposiciones para sofocar la insurreccion, parece estaba en relaciones con los insurgentes, pues la Junta central que gobernaba la España durante la ausencia de D. Fernando VII, le depuso y mandó arrestar, siendo juzgado por traidor. 1810

Los demás sucesos notables de la historia de Méjico son los siguientes: la revolucion continuada por D. José María Morelos, cura de Caracuaro: en 1813 se dió principio en 1813

Años de J. C. Chilpancingo á la primera constitucion mejicana: en 1814 se publicó y firmó dicha constitucion en el pueblo de Apat-
1814 zingan. La segunda revolucion fué empezada por D. Agustin Itúrbide, y apoyada por el general D. Vicente Guerrero
1821 en Febrero de 1821, de que se siguió el célebre *plan de Iguala*, en que fueron proclamadas la *independencia*, *union* y *religion*; el *tratado de Córdoba*, celebrado entre Itúrbide y O-Donojú el 24 de Agosto del mismo año: la reunion
1822 del Congreso mejicano en 24 de Febrero de 1822: la proclamacion de Itúrbide como emperador de Méjico en Mayo del mismo año: la voz de libertad, dada en Veracruz por los generales D. Antonio Lopez de Santana y D. Guadalupe Victoria: establecimiento del sistema federal en Octubre de 1824:
1833 en 1833 el presidente Santana, apoyado por el clero, el ejército y la aristocracia, derribó la federacion y estableció la república, tomando el título de *Jefe supremo*, que corresponde al de primer presidente; empero fué al poco tiempo depuesto, sucediéndole el general Herrera. En 1843 se publicó una nueva Constitucion.

La República Mejicana fué reconocida por las principales potencias de Europa, sin exceptuar á España, cuyo gobierno publicó en Madrid el dia 23 de Diciembre de 1836 un decreto, por el que la Reina gobernadora, autorizada por las Córtes, reconoció á Méjico independiente y á los mejicanos como súbditos de una potencia amiga; y D. Miguel de Santa María, enviado extraordinario de Méjico, comunicó en el mismo dia al gobierno de España que los puertos de la República Mejicana, en ambos mares, quedaban abiertos al pabellon y comercio español.

1846 En 1846 regresó Santana á Méjico á instancias de sus partidarios, y reemplazó en el gobierno, aunque por poco tiempo, al presidente Herrera; pero una reaccion en favor de este último obligó de nuevo á Santana á expatriarse. No obstante volvió al poder en 1853, y lo ejerció absoluto mediante una nueva constitucion que dió como dictador, y fué aprobada por el Consejo de Estado y todas las autoridades; pero renunció espontáneamente el mando en 1855.

1847 En 1847 declararon la guerra los Estados-Unidos á la república mejicana, y á pesar del valor con que se defendió el ejército y los habitantes de la capital, tuvo que entregarse esta á merced del general Scott el dia 14 de Setiembre. ¡Tal es el fruto que producen las disensiones intestinas,

Años de J. C.

cuando se anteponen por los partidos políticos los intereses propios al bien de la patria! En 1848 hizo el gobierno mejicano un ominoso tratado de paz con el de los Estados-Unidos, perdiendo casi todo el país conocido geográficamente por el Nuevo Méjico.

En 1857, á consecuencia de haber sido robados y asesinados varios súbditos españoles en Cuernavaca y otros puntos de la república por el populacho, el gobierno español reclamó de su presidente Comonfort el justo castigo de los delincuentes; pero éste se negó á dar la debida satisfaccion que se exigia, y solo por la mediacion de los gabinetes de Francia é Inglaterra entró al fin en negociaciones, enviando un plenipotenciario al efecto. Sin embargo, tardóse aún mucho tiempo en poner término á esta cuestion, lo que se verificó al cabo por el tratado denominado Mon-Almonte, que tampoco llegó á ponerse en ejecucion por entónces. 1857

Por la guerra civil que constantemente ha devastado á este país, se sucedieron en el gobierno desde 1851 los generales Arista, Herrera, Santana, Carrera, Alvarez, Comonfort, Juarez, Zuloaga y Miramon, sin que ninguno lograse consolidar su poder, afianzar la paz, ni hacer la felicidad de su patria.

Miramon era uno de los generales que Zuloaga destinó en 1858 á batir al presidente Juarez, derrocado por una revolucion; pero sus contínuos triunfos le adquirieron gran nombradía, y el ejército á su entrada en Méjico le elevó al poder supremo. El presidente Zuloaga abdicó en él, y el cuerpo diplomático le reconoció; por un momento se creyó consolidaria su poder, mas continuando la guerra con Juarez, le fué contraria la suerte en varias acciones, y tuvo que expatriarse. Juarez victorioso fué elegido presidente por un nuevo congreso, y revestido de facultades dictatoriales; pero á su triunfo debian seguir grandes desastres. El embajador de España recibió sus pasaportes; y fué desterrado el arzobispo de Méjico con casi todos los prelados de la república. Un acuerdo tomado por el congreso en 17 de Julio de 1861, por el que se suspendian los pagos en el extranjero por espacio de dos años, alarmó á Inglaterra y Francia, que rompieron sus relaciones con Méjico. Celebróse entónces el convenio de Lóndres (31 de Octubre) entre estas dos potencias y España, las que enviaron á Juarez sus respectivos *ultimatum*, presentándose nuestra escuadra 1858 1861

Años de J. C. en 17 de Diciembre ante Veracruz, y desembarcando en el mismo dia las tropas españolas, que ocuparon la ciudad y el castillo de San Juan de Ulua, abandonado por los mejicanos.

1862 El 7 de Enero de 1862 se presentó delante de Veracruz el cuerpo expedicionario, formado por las divisiones navales inglesa, francesa y española. Desembarcadas las tropas comenzaron las negociaciones; pero desechadas en un principio (29 de Enero), los aliados decidieron marchar sobre Méjico. Mas nuevas proposiciones dieron orígen al convenio de Soledad, terminado en 19 de Febrero por los plenipotenciarios de los aliados y el ministro mejicano general Doblado, en que se acordaba se entraria inmediatamente en negociaciones para el arreglo definitivo de las reclamaciones de los aliados, y para la conclusion de un tratado. Las tropas ocuparian entre tanto á Córdoba, Orizaba y Tehuantepec, y en caso de rompimiento de las negociaciones, se retirarian á los alrededores de Veracruz, sus posiciones primitivas.

Negóse el emperador Napoleon á confirmar el convenio de Soledad, y los plenipotenciarios aliados se reunieron el 9 de Abril en Orizaba para decidir su línea de conducta en tan críticas circunstancias, tomando por base el tratado de Lóndres. Inglaterra y España declararon que no habia motivo para romper las hostilidades, miéntras los franceses, que pensaban de distinto modo, lo manifestaron así en una nota dirigida el mismo dia al gobierno mejicano. Reembarcáronse entónces las tropas españolas, y el 16 declararon los franceses la guerra al gobierno del presidente Juarez.

Dos dias despues comenzaron su marcha de avance sobre Méjico, y aunque vencedores en las montañas de Coimbres el 18 de Abril, fueron derrotados el 28 del mismo mes por el general Zaragoza en las alturas fortificadas de Guadalupe y Loreto, que dominan la ciudad de la Puebla. Retiráronse entónces al campamento de Amazoc y despues á Orizaba, de donde acaso no hubiesen pasado, si no se les hubiera unido el general mejicano Marquez con 3000 de sus antiguos partidarios.

A Lorencez, general hasta entónces de las tropas francesas, no tardó en suceder Forey, que en una proclama dirigida al pueblo mejicano al tomar el mando del ejército, le prometió la entera libertad de elegir un nuevo gobierno

despues de la derrota del existente. Desde 22 de Setiembre de 1862 hasta 24 de Febrero de 1863, se mantuvo el ejército francés á la defensiva, teniendo que sufrir todas las calamidades inherentes á la ocupacion de un país extranjero y un clima extraño. El 18 de Marzo comenzaron las operaciones de sitio delante de la Puebla, asaltando algunos fuertes con varia fortuna. Poco habian avanzado los franceses á principios de Mayo, cuando decidieron dar un golpe arriesgado en tan críticas circunstancias. El general mejicano Comonfort habia concentrado sus tropas en las alturas de San Lorenzo para socorrer á Puebla. Marchó sobre ellas, en la noche del 7 al 8, el general francés Bazaine, y las batió inopinada y completamente. El general Ortega, gobernador de Puebla, se rindió á discrecion diez dias despues con todas sus tropas, y Juarez abandonó la capital trasladando su gobierno á San Luis de Potosí. No tardó en entrar el ejército francés en Méjico, donde el general Forey estableció un gobierno provisional, y reunió una asamblea de notables, que decidió en 10 de Julio de 1863, por 231 votos contra 19, que la Nacion Mejicana adoptaba la forma de gobierno monárquica moderada hereditaria con un príncipe católico por soberano, y que este llevaria el título de emperador de Méjico. La asamblea acordó ofrecer la corona en primer lugar al archiduque Fernando Maximiliano de Austria, que la aceptó despues de varias dificultades, ocupando la capital de su imperio en 12 de Julio de 1864.

Años de J. C.

1863

Ardua empresa para el nuevo Emperador era tener que someter á una gran parte del país, pues los republicanos, á las órdenes del presidente Juarez, no le reconocian para nada, y éste trasladó su gobierno primeramente á San Luis de Potosí y despues á Monterey y Chihuahua. Así, prosiguió la guerra entre imperialistas y liberales durante todo el año 1865; y aunque llevaban los primeros la mejor parte, merced al poderoso auxilio de los franceses, sin embargo, no se veia el término de aquella lucha; lo cual nada tiene de extraño si se atiende á la clase de guerra que hacian los mejicanos, y á las ventajas naturales que para fatigar al enemigo les ofrecian las distancias y el clima. Juarez, al tiempo de concluir el período de su mando, en 8 de Diciembre del año referido, declaró que conservaria la presidencia hasta que las circunstancias permitiesen elegir legalmente á su sucesor; pero protestó contra este acuerdo, re-

1865

Años de J. C. clamando para sí dicho elevado cargo el general Gonzalez Ortega, presidente que habia sido del Tribunal Supremo en Méjico, y esta excision hubiera podido ser provechosa para la causa de Maximiliano, si los Estados-Unidos no hubiesen contrariado las miras de Gonzalez Ortega.

En efecto, el gobierno de dicha república, en cuanto hubo terminado la guerra civil entre federales y separatistas, se declaró paladinamente por Juarez y en abierta oposicion con el cambio verificado en Méjico, negándose á recibir al enviado del emperador Maximiliano; y por medio de notas diplomáticas reclamó de la Francia enérgicamente que cesase de intervenir en los asuntos interiores de aquel país. Napoleon III trataba de contemporizar, pero en vista de que se le exigian declaraciones terminantes, y de que la opinion pública en Francia tampoco era favorable á proseguir haciendo sacrificios para sostener la guerra, cedió de su empeño; y al abrir las sesiones del Cuerpo legislativo,
1866 en 22 de Enero de 1866, anunció en su discurso que la expedicion de Méjico tocaba á su término.

Maximiliano, conociendo sin duda su difícil situacion, pues en su misma corte se hallaba rodeado de enemigos, envió á la emperatriz Carlota á Francia, bien con el objeto de gestionar cerca del emperador Napoleon para que le continuase sus auxilios, que tan indispensables le eran, ya acaso más bien por alejar á su querida esposa del teatro de sus infortunios. En 30 de Julio se firmó en Méjico un tratado con Francia, por el que se fijó la cantidad que esta habia de percibir, asegurando el pago con la mitad del producto líquido de la renta de aduanas de todos los puertos mejicanos, y se determinaron las fechas para el embarque de las tropas de dicha nacion. El apoyo material del Imperio francés habia cesado ya, y Napoleon III creyó salir airoso de sus compromisos particulares con Maximiliano, enviándole á su ayudante de campo el general Castelnau, que llegó á Veracruz el 12 de Octubre, único resultado ostensible de la mision de la emperatriz Carlota. Este enviado extraordinario llevaria sin duda poderes ilimitados de S. M. I. para decir á Maximiliano *que lo sentia mucho*, ó cosa parecida: lo decimos, porque su presencia en Méjico no produjo ningun efecto.

A su vez los Estados-Unidos enviaron á L. Campbell, acompañado del general Sherman, con una mision ex-

traordinaria cerca del presidente Juarez; pero no pudiendo penetrar hasta donde éste se hallaba, aunque lo intentaron de varias maneras, regresaron ambos á Nueva-Orleans. Años de J. C.

El general Jesús Gonzalez Ortega, que se hallaba detenido en el territorio de Tejas, logró fugarse, y traspasó las fronteras de Méjico en 18 de Diciembre: mas á los pocos dias fué cogido en Zacatecas por los partidarios de Juarez.

En vez del Congreso nacional, anunciado por Maximiliano, y cuya realizacion no permitian las circunstancias, se reunió en Méjico en 14 de Enero de 1867 una Asamblea de notables, la cual acordó por mayoría de votos la continuacion del Imperio y la prosecucion de la guerra con los liberales. Del 13 del referido mes al 14 de Marzo se verificó el embarque de las tropas francesas. El emperador Maximiliano, fiel á los compromisos que habia contraido, salió de Méjico al frente de su pequeño ejército, acompañado de los generales Marquez, Miramon Mejía y Mendez; llegó á Querétaro el 19 de Febrero, y sostuvo en los dias sucesivos varios encarnizados combates en los alrededores de dicha ciudad, sin lograr ninguna ventaja positiva sobre los liberales. 1867

Con el objeto de hacer un esfuerzo supremo, regresó el general Marquez á Méjico, en calidad de lugarteniente del Emperador, en 23 de Marzo; destituyó el ministerio, nombrando á Vidaurri presidente del nuevo gabinete, levantó un empréstito forzoso, é hizo un alistamiento tambien forzoso; pero al dirigirse hácia Puebla, supo que habia sido ganada por los liberales á las órdenes de Porfirio Diaz, los cuales enviaron una parte de sus fuerzas para atacar á Veracruz. Otro cuerpo de ejército batió á Marquez, obligándole á encerrarse en Méjico. Por último, el general Escobedo se apoderó por sorpresa de Querétaro el 15 de Mayo, y el Emperador, hecho prisionero con sus fieles partidarios, fue sometido á un consejo de guerra, que le sentenció á la última pena. El desventurado Fernando Maximiliano de Austria murió fusilado el 19 de Junio, demostrando un valor digno de su rango y de su sangre, á los cuatro años de haber sido elevado al solio por la *voluntad nacional*, y algo menos de tres desde que pisó el suelo mejicano. A su lado sufrieron igual suerte los generales Miramon y Mejía.

De allí á pocos dias, Méjico y Veracruz abrieron sus puertas á las tropas de Juarez, quien hizo su entrada en la

capital el 15 de Julio, y una de sus primeras determinaciones fué la convocatoria del Congreso para elegir presidente de la república: la *voluntad nacional* estaba ahora por Juarez, pues le reeligió, comenzando á ejercer sus funciones en Diciembre. Todos los empleados civiles de alta categoría que habian servido al Imperio fueron desterrados.

Durante el año 1868 ocurrieron tentativas de desórden en Yucatan; un tal Dominguez se levantó en Veracruz en contra del gobierno; la ciudad de Puebla se pronunció por Ortega, si bien éste dió en seguida un manifiesto, renunciando sus pretensiones á la presidencia; hubo otra insurreccion en Nueva Leon; en una palabra, Méjico ha recobrado su antiguo aspecto, no bien caracterizado aún, si decimos que se halla en una *anarquía mansa*, frase feliz con que pintó recientemente el estado de nuestra querida patria uno de nuestros principales hombres públicos.

Emperadores, presidentes y dictadores que han gobernado á Méjico desde 1821.

Año 1821. Itúrbide, generalísimo.
1822. Itúrbide, emperador.
1823. Guerrero, Bravo y Negrete, dictadores.
1824. G. Victoria, presidente.
1827. Pedraza, presidente.
1828. Guerrero, presidente.
1829. Guerrero, dictador.
1830. Bustamante, presidente.
1832. Pedraza, presidente.
1833. Santa Ana, presidente.
1836. José Caro, presidente.
1837. Bustamante, presidente.
1840. Farias, dictador.
1841. Bustamante, presidente.
1841. Santa Ana, dictador.
1845. Canalizo, presidente.
1845. Herrera, presidente.
1847. Paredes, presidente.
1850. Arista, presidente.
1852. Dr. M. J. Ceballos, presidente.
1853. Lombardini, presidente.
1853. Santa Ana, presidente.
1855. Juan Alvarez, presidente.
1856. Comonfort, presidente.
1858. Zuloaga, presidente.
Benito Juarez, competidor del anterior.
1859. Miramon, presidente.
Benito Juarez, competidor del anterior.
1864. Maximiliano, emperador.
1867. Benito Juarez, presidente.

LECCION XXII.

AMÉRICA CENTRAL (1).

Esta rica porcion del Nuevo Mundo era el antiguo reino de Guatemala, conocido últimamente con el nombre de América Central. Los habitantes primitivos de Guatemala

(1) Las cinco repúblicas confederadas de Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa-Rica abrazan en el dia una extension de 432.877 kilóm. cuadrados con 2.665.000 habitantes.

y Costa Rica se llamaban Quiches, y eran descendientes de los Tultecas, antiguos habitantes de Méjico, como fué probado no solo por el sayo talar que vestian y por su dialecto, sino por la tradicion general entre ellos de que un príncipe llamado Nimaquiche los habia conducido allí desde Tula. Años de J. C.

Habiendo recibido Hernan Cortés noticias de este país, mandó á Pedro de Alvarado partiese de Méjico con trescientos españoles, comandados por los capitanes Portocarrero y Chaves, y un gran cuerpo de indios auxiliares de Méjico, Cholula y Tlascala. Alvarado encontró mayor resistencia de la que esperaba, no pudiendo adelantar en los distritos de Suchiltepeque y Quezaltenango sin ganar terreno peleando. En las orillas del rio Zamala hubo seis batallas tan sangrientas, que los indios dieron á Zamala el nombre de Xiquigel, ó sea *rio de sangre*. La constancia de los españoles era sin igual, y sus aliados peleaban con más furor que los soldados europeos; así llegaron hasta cerca de la capital, *Utatlan*, cuando en una batalla murió el rey de los Quiches Tecum Uman, y los españoles entraron en la ciudad, que era igual en magnificencia á Méjico y Cuzco; pero los indios la destruyeron al evacuarla poniendo simultáneamente fuego á casi todas las casas. Destruida la capital y muerto el Rey, los indios quedaron dispersos y los españoles subyugaron el país con más facilidad. Concluida la campaña, fundó Alvarado la ciudad de Guatemala en 1524. Colonizado todo el país por los europeos, fundados varios pueblos y sometidos los naturales que habian escapado de la guerra, fué sujeto al vireinato de Méjico, y despues constituido en reino de Guatemala, con un capitan general y presidente, sin más dependencia de Méjico que la clasificacion de los gobiernos. 1524

Guatemala fué la última colonia española que se constituyó independiente, manteniéndose tranquila miéntras que los países vecinos por el N. y S. pugnaban por asegurar la libertad. Al fin establecieron un gobierno independiente, bajo una constitucion modelada sobre la de los Estados Unidos, teniendo su primer congreso en 1824 bajo la presidencia del Sr. Arce. Una rivalidad entre Guatemala y San Salvador causó desgraciadamente la guerra civil en 1827, que ha durado algunos años, hasta que S. Salvador quedó constituida capital de la república de la América Central; habiéndose hecho famoso en esta guerra civil el mulato 1824

Años de J. C.

Carrera por su rápida elevacion, y quedando en el mayor desconcierto y atraso un país cuya situacion geográfica es bastante para atraerse el comercio del mundo.

1839 El 17 de Abril de 1839 se disolvió la Confederacion de comun acuerdo entre los cinco estados que la componian, formándose otras tantas repúblicas independientes. En 7 de 1842 Octubre de 1842 hicieron el tratado llamado de la Union, Guatemala, Honduras, Nicaragua y S. Salvador. Posteriormente se separó Guatemala, y los generales Paez y Carrera se disputaron la presidencia de esta república, pero venció el último, y los partidarios de Paez se vieron precisados 1848 á fugarse en 1845. En 1848 Nicaragua declaró la guerra á Costa-Rica, la cual duró hasta 1851.

1851 La republica de Guatemala sostuvo guerra en 1851 con las de Honduras y S. Salvador sobre la posesion del istmo de Panamá; pero la brillante victoria obtenida por las tropas de la primera, al mando de su presidente Rafael Carrera, sobre las de las últimas, el 3 de Enero de dicho año, en las cercanías de la villa de S. José, terminó en favor de éste la lucha.

1856 El 20 de Junio de 1856, los habitantes de la república de Nicaragua proclamaron presidente al general Guillermo Walker, pero éste no quiso admitir el cargo sino por el sufragio universal, y obtuvo 15.835 votos de 23.236. Sin embargo, habiéndose malquistado con los demás estados de la Confederacion, estos le declararon la guerra, y le derrotaron en un encuentro, por lo que se vió precisado á refugiarse á bordo de un navío anglo-americano, sucediéndole en el poder Patricio Rivas.

Rezelosas, dos años despues, las repúblicas de Costa-Rica y Nicaragua del creciente poder de los Estados Unidos, acordaron poner su independencia bajo la proteccion de Francia, Inglaterra y Cerdeña, celebrando luégo diferentes tratados de comercio y navegacion con estos países. En 1859 1859 se colocó en Nicaragua la primera piedra del canal destinado á unir los dos Océanos. Honduras obtuvo en el mismo año un aumento de territorio por la cesion de las islas de la Bahía, que hizo Inglaterra á favor suyo. Pero este tratado no fué muy bien recibido en el país, y el filibustero Walker se aprovechó de estas disensiones para apoderarse de Trujillo, mas las tropas del gobierno, auxiliadas por un buque inglés, cayeron sobre él, y despues de

ponerle en fuga, le alcanzaron en las márgenes del rio Tinto, siendo la muerte el castigo de su osadía. Años de J. C.

Costa-Rica sufrió en tanto una revolucion que derribó al presidente Mora, quien al desembarcar al año siguiente en Punta Arena fué derrotado, hecho prisionero y fusilado con los principales de su partido.

En 1863 declaró la república de S. Salvador la guerra á 1863
la de Nicaragua, pero vencidas sus tropas en Santa Rosa, la mayor parte de los estados de S. Salvador se pronunciaron contra el gobierno existente, nombrando á Francisco Dueñas presidente de la república, quien organizó el gobierno en Sansonate. El expresidente Barrios intentó recuperar su puesto en Mayo de 1865; pero aunque algunas ciudades se declararon en favor suyo, fueron batidos sus partidarios, y él mismo hecho prisionero en Realejo, puerto de Nicaragua; y entregado despues al gobierno de S. Salvador, los tribunales le condenaron á muerte, cuya sentencia se cumplió á pesar de que se habia prometido al gobierno de Nicaragua lo contrario. En 1868 ajustó la república de S. Salvador un tratado de extradicion con Italia y otro de amistad y comercio con Nicaragua. Ha sido reelegido presidente Francisco Dueñas.

Por fallecimiento de Rafael Carreras, en 14 de Abril de 1865, fué nombrado presidente de la república de Guatemala el general Vicente Serna. Por lo demás, ningun otro suceso hay digno de referirse, que sepamos.

LECCION XXIII.

ESTADOS DE LA COLOMBIA (1).

No está averiguado de dónde vinieron los primeros habitantes de Cundinamarca, pero es muy probable que descendian de los Tultecas: la decencia de sus vestidos, su ingenio en las artes, sus leyes civiles, las nociones que

(1) Bajo esta denominacion se comprendian ántes los estados que hoy forman las tres repúblicas de *Nueva-Granada*, *Ecuador* y *Venezuela*; cuya extension y número de habitantes es como sigue:

NUEVA-GRANADA. . . 1.331.325 kil. cuad. y 2.791.473 habitantes.
ECUADOR. . . . . 5.322.800 kil. cuad. y 1.108.000 habitantes.
VENEZUELA. . . . . 953.700 kil. cuad. y 1.565.000 habitantes.

Años de J. C.

tenian de un Dios criador, aunque adoraban el sol y la luna como símbolos de un ser celestial, las tradiciones de un gran diluvio, su afabilidad, generosidad con los extranjeros, y hasta la hermosa forma de sus cuerpos y caras, mostraban un orígen más noble que el de los mejicanos y peruanos, aunque entre tantas tribus hubiese algunas ménos civilizadas. Dejando envuelta en la oscuridad su antigua
1470 historia, comenzaremos en 1470 cuando casi todo el país estaba en poder de los dos grandes reyes, llamados *zipas*, el de *Bacatá*, corrompido despues en *Bogotá*, y el de *Tunja*, teniendo ambos zipas varios principados tributarios. El zipa de Bogotá Saguanmachica hizo guerra á Michua, zipa de Tunja: el primero murió en una batalla en que sus tropas quedaron victoriosas, y esto dió tiempo al segundo para reorganizar su ejército. A Saguanmachica sucedió su sobrino Nemequene, quien continuó con la mayor actividad la guerra contra el de Tunja; aunque Michua era ménos poderoso, tenia más astucia que su adversario, el que por su arrojo fué tambien muerto en una batalla. A Nemequene sucedió Thisquesuzha en el *zipado de Bacatá*, y por muerte de Michua subió al trono de Tunja su sobrino Quimuinchecha, porque entre estos indios habia la ley de heredar el hijo de la hermana. Los intereses de aquellas dos naciones eran tan contrarios, que hacian casi inevitable que uno de los zipas quedase reinando en todo el país. Hisquesuzha juntó un poderoso ejército y salió á campaña, miéntras que Quimuinchecha estaba preparado para encontrarle, y se esperaba una batalla decisiva, cuando se interpuso entre los dos rivales el sumo pontífice Sogamaso, y con su influjo habia quedado ajustada una tregua por veinte lunas entre los dos zipas, cuando entraron los españoles en el país.

Colon habia descubierto la Tierrafirme en su cuarto viaje, pero no hizo establecimiento alguno. Rodrigo Bastidas obtuvo permiso real para hacer conquistas desde Cabo de Vela hasta la boca del rio Magdalena; y partiendo de Sevi-
1525 lla con un armamento, llegó el 29 de Julio de 1525 á un puerto, al que dió el nombre de Santa Marta por ser aquel el dia de su festividad. Empezada la conquista, cogieron un rico botin de oro, el que Bastidas quiso aplicar á pagar los gastos de la expedicion, miéntras que sus oficiales pedian que se distribuyese, y la disputa terminó con el asesinato del jefe y rebelion de los subalternos, sin adelantar en la

conquista. Alfinger, caballero aleman empleado en la corte de Cárlos V, obtuvo en 1533 permiso real para hacer conquistas en Tierrafirme, y se estableció primero en Coro y despues en Maracaibo. A Alfinger sucedió otro aleman llamado Fedreman, pero estos adelantaron poco. En 1536 partió de Sevilla una grande expedicion de más de mil doscientos soldados de infantería y bastante caballería, y entre los oficiales iban muchos caballeros ilustres, todos bajo el mando de D. Gonzalo Jimenez de Quesada, y desembarcados en Santa Marta continuaron la conquista; Quesada era hombre de grande ánimo, y á imitacion de Hernan Cortés, que se internó hasta la corte de Motezuma sin hacer caso de ejércitos enemigos, se fué derecho á Bogotá, la corte del poderoso zipa. Sebastian Belalcázar, quizá el mejor capitan que fué jamás á América, habiendo conquistado á Quito como provincia del Perú, tuvo noticia de Cundinamarca y del Dorado, ó laguna donde habia un inmenso tesoro, y partió de Pasto para Popayan. Es verdad que el Dorado no contenia más que cieno; pero el país era abundantísimo en oro; y allí fué donde se encontraron ejércitos españoles procedentes del Pacífico y del Atlántico. Despues de algunas disputas entre Belalcázar, Quesada y Fedreman, todos tres generales independientes, se fué conquistando y poblando el país, gobernado como colonia española hasta la revolucion de 1811, ó más propiamente hasta la de 1821.

Años de J. C.

1533

1536

Los principales acontecimientos de la historia de estos países despues de aquella época, son: la instalacion del Congreso general, que se verificó en la ciudad del Rosario de Cúcuta el 9 de Mayo de 1821, y formó una constitucion, por la que las provincias de Nueva-Granada, Venezuela y Quito quedaron constituidas en una república con el nombre de Colombia, compuesta de doce departamentos y treinta y siete parroquias; el nombramiento de Bolivar como presidente; la memorable batalla de Carabobo, dada en 24 de Junio del mismo año, en que todo el ejército realista quedó derrotado, y la evacuacion total del territorio por las tropas españolas. El 9 de Diciembre de 1824 el ejército unido colombiano, peruano y argentino, en número de cinco mil hombres, á las órdenes del general Sucre, triunfó completamente en Ayacucho del ejército español, mandado por La-Serna, que fué hecho prisionero. De resultas de la

1821

1824

accion capituló el general Canterac, y se siguió la independencia de todo el Alto y Bajo Perú.

En 1830 el presidente Bolivar dió su dimision, que fué aceptada, y en 1831 quedó disuelta la Colombia para formar tres repúblicas separadas, de que era una *Nueva-Granada*, siendo su presidente en 1857 Mariano de Ospina, contra quien no tardaron en pronunciarse los tres estados, cayendo prisionero en poder del general Mosquera en 20 de Julio de 1861, el que se aprovechó de esta victoria para declararse presidente provisional. Entónces, y despues de diferentes convenios, los estados de Nueva-Granada han hecho un nuevo tratado de union en 20 de Setiembre de 1861, tomando la república el título de Estados-Unidos de Colombia, de que era presidente en 1863 D. Tomás Cipriano de Mosquera. Bolivar, sin embargo, se ha separado de esta nueva confederacion.

El presidente Mosquera, por un golpe de estado, se erigió dictador, en 15 de Marzo de 1867; pero desbarató sus proyectos el general Santos Acosta, pues en la noche del 23 de Mayo, poniéndose al frente de las tropas, arrestó á Mosquera en el palacio del gobierno, y tomó la direccion suprema, confiando el mando del ejército al general Lopez. Esta revolucion fué anunciada oficialmente y reconocida por los presidentes de los demás estados. Juzgado el expresidente Mosquera por el Senado, se le sentenció á dos años de destierro, y el Congreso nombró presidente al general Gutierrez.

Por lo demás son frecuentes los desórdenes y cambios de autoridades en los diferentes estados de la Confederacion, y sería tarea harto difícil el hacerse cargo de ellos. En el estado de Panamá arde la guerra civil, y trata de cambiar de constitucion; el de Cundinamarca se sublevó en contra del gobierno federal, pero ha sido sofocado el alzamiento por las tropas nacionales.

Ecuador. La fama de este país excitó la ambicion de los incas del Perú, hasta que el poderoso Huaina Capac consiguió someterlo á su imperio. Esta sujecion á los incas fué de corta duracion, porque quince años despues conquistaron los españoles el Perú; y pasados cuatro años, el general Sebastian de Belalcázar se apoderó de los estados de Quito. Sería inconcebible, si el descubrimiento no lo hu-

biera mostrado, que un país cuya capital está bajo la línea equinoccial, y cuya jurisdiccion se extiende casi igualmente á uno y á otro hemisferio, no solo estuviese habitado, sino que fuese habitacion deliciosa. Borneo y las Molucas son casi intolerables á la vida animal, el Africa equinoccial es un desierto ardiente, pero la república del Ecuador es un paraíso terrenal. Esta antigua presidencia de Quito estuvo por algun tiempo incorporada á Colombia, y despues volvió á su independencia local y reasumió sus antiguos límites con el nombre de república del *Ecuador*.

Años de J. C.

En 1831 la república colombiana se dividió en tres estados independientes, á saber: Nueva-Granada, Ecuador y Venezuela. El general D. Juan José Flores fué elegido presidente de la república del Ecuador por ocho años, en Marzo de 1843; pero en Junio de 1845 estalló en Guayaquil una insurreccion, por la que abdicó el poder; y el 17 del mismo abandonó el país en virtud de un tratado hecho con el gobierno provisional. En 1858 era presidente de la república el general Francisco Robles; pero negándose al año siguiente á ratificar el convenio que habia hecho el general Franco con los peruanos que tenian bloqueado á Guayaquil, dimitió el poder y se retiró á Chile. El pueblo puso entónces el gobierno en manos del general Franco, que no pudo conservarle á causa de la insurreccion de Quito. El general Flores, antiguo presidente de la república, que se puso á su cabeza, derrotó á Franco en Bodegas y le persiguió hasta Guayaquil, donde se habia refugiado, obligándole á embarcarse. La nueva convencion reunida á consecuencia de estos sucesos, eligió presidente al Dr. Gabriel García Moreno en 1861.

1831 1843 1845 1858

El general Mosquera, presidente de la república de Nueva-Granada, animado del deseo de restablecer la union de los estados de Colombia, dirigió una proclama á los habitantes del Ecuador, en Agosto de 1863, invitándoles á seguir sus miras. Ningun efecto produjo dicha proclama en los del Ecuador, cuyo gobierno se negó tambien á firmar un tratado de paz y de confederacion que le proponia el de Nueva-Granada. Siguióse una corta guerra entre ambas repúblicas, y á pesar de que la del Ecuador perdió la única batalla que hubo, Mosquera renunció á llevar á cabo su proyecto por medio de las armas, y se firmó la paz en 30 de Diciembre del año referido.

1863

Años de J. C.

Los expresidentes Franco y Robles, y Urbina, jefe del partido ultra-democrático, invadieron la provincia de Loja por la frontera peruana en 1864; pero fueron batidos por el general Flores. Repitieron su tentativa al año siguiente, apoderándose de varios buques de guerra ecuatorianos; mas les salió peor que la anterior, pues el presidente García Moreno los venció é hizo prisioneros, y fueron fusilados en Guayaquil.

1866 En Enero de 1866 se adhirió esta república al tratado de alianza ajustado en Lima entre el Perú y Chile contra España; pero la cooperacion del Ecuador no ha sido de gran importancia en esta guerra.

A García Moreno sucedió en la presidencia el general Carrion en 1865, y por dimision de éste en Diciembre de 1868 1867, ha sido elegido en 13 de Enero de 1868 el Dr. Javier Espinosa.

Venezuela. En un principio solo se dió este nombre á un pueblo en la orilla del lago de Maracaibo, donde encontraron los españoles una gran toldería de indios en un grupo de pequeñas islas, sin duda por su semejanza á Venecia. Este país fué descubierto por Cristóbal Colon en su tercer viaje el 31 de Julio de 1498, en la costa de Paria, y las recorrieron todas en 1499 Ojeda y Vespucci. En 1731 se formó la capitanía general de Caracas, que comprendia todo el territorio que tiene hoy la república de Venezuela, y en 1806 1806 se sublevó contra España. Esta operacion, dirigida por el general Miranda, no tuvo buen éxito, por lo que aquella quedó sometida de nuevo á la España, hasta que llegó por 1810 fin la época de emancipacion: el 19 de Abril de 1810 y el 5 de Julio de 1811 serán siempre memorables en la historia de aquel país. Recibió entónces una nueva organizacion, formándose una república federativa de las diferentes provincias y países que se habian adherido al nuevo órden de cosas: pero este no duró mucho tiempo. El terremoto de 1812 1812 y la invasion de Monteverde en el mismo año, hicieron sucumbir la naciente república. Sin embargo, en 1813 Bolivar y Mariño libertaron el país, que muy luego volvió á perder su libertad por los esfuerzos de Boves, quedando 1816 sometido al antiguo régimen, hasta que en 1816 Bolivar emprendió recuperarlo con solo doscientos cincuenta hom- 1818 bres, y al fin lo consiguió. En 1818, tomada la provincia de

Guayana, se instaló en Angostura el segundo congreso venezolano; pero como la mayor parte del territorio estaba ocupado por las tropas beligerantes, se puede decir que el gobierno de los patriotas era puramente militar. La campaña de 1819, que sustrajo del dominio español casi toda la Nueva Granada, dió orígen á la república de Colombia, compuesta de la capitanía general de Caracas, del vireinato de Santa Fe y de la presidencia de Quito. En 1821 se proclamó en el congreso de Cúcuta la nueva república, y á fines de 1823 ya ni en Venezuela ni en el resto de Colombia prevalecian los españoles: la antigua capitanía general formaba cuatro departamentos de la gran república. Finalmente, en 1831 se disolvió este cuerpo político y volvió á sus antiguas divisiones, constituyéndose la república de Venezuela en la ciudad de Valencia en el mismo año.

Años de J. C.

1819

1831

El primer presidente de la república fué el indígena José Antonio Paez; y habiendo llegado al término de su cargo, logró por su influencia que fuese nombrado para reemplazarle el ciudadano Vargas, español de orígen, á lo que se opuso José Tadeo Monagas, apoyado por los castellanos, que disputaban á los de color los derechos políticos que les concedia la carta constitucional. Sin embargo, Paez restableció el órden, permaneció en el poder en calidad de vicepresidente, y obtuvo despues la presidencia, conservando dicha autoridad hasta 1842, que le sucedió Cárlos Soublette. El 20 de Abril de 1843 fué aprobada la reforma de la Constitucion, y proclamada el 1.° de Setiembre del mismo año. El 30 de Marzo de 1845 el gobierno español reconoció la independencia de esta república. En 1846 estalló en ella la guerra civil entre la raza de color (indios y negros) y la poblacion europea; y aunque revestido Paez con la autoridad de dictador, consiguió sofocar por el pronto la insurreccion, procurando asímismo por todos los medios posibles granjearse la voluntad de los castellanos, no pudo evitar que estos lograsen fuese nombrado presidente Monagas, el cual intentó para trastornar la constitucion disminuir la influencia del general Paez; pero fué tal la oposicion que halló en el congreso, que le disolvió erigiéndose dictador. Cinco miembros de la Asamblea fueron asesinados en el salon de las deliberaciones, y Paez debió su salvacion á la fuga, viéndose precisado á abandonar á Maracaibo, cuya

1843

1845

Años de J. C.

plaza, así como toda la costa hasta Point-Espada, fué declarada en estado de bloqueo.

No obstante, habiéndose sublevado Coxo en favor de Paez, éste partió en apoyo de los suyos desde Curaçao, en donde se hallaba refugiado, llegando allí el 20 de Julio de 1849; mas fué derrotado y se restableció por entónces el órden.

1857 El 19 de Abril de 1857 se promulgó una nueva constitucion; y el 20 fué reelegido presidente el general José Tadeo Monagas; pero hizo dimision en 1858, sucediéndole el general Castro. Derribado Castro al año siguiente y juzgado, aunque no llegára á pronunciarse contra él sentencia alguna, le sucedió Pedro Gual, sin que por esto cesasen las luchas intestinas; el gobierno, vencido y vencedor á la vez, procuró arreglar sus diferencias con varias naciones, en particular con España. Un nuevo movimiento invistió al general Paez del poder dictatorial, quien tuvo que hacer un convenio con los federalistas, conservando su puesto hasta la reunion de una nueva Asamblea. Comenzar esta sus tareas y entregar el poder el general Paez, fué la señal de una contrarevolucion, que estalló en Puerto-Cabello, donde se estableció un nuevo gobierno; el general Falcon, elegido presidente provisional, entró en Caracas el 24 de Julio de 1863, convocando una asamblea constituyente. En Octubre del año referido se rindió Puerto-Cabello, despues de una porfiada resistencia, quedando terminada la insurreccion.

La Asamblea hizo una constitucion enteramente democrática, que fué promulgada en 22 de Abril de 1864: establécese en ella que la soberanía pertenece al Congreso, y el presidente no podrá usar del veto en materias legislativas.

El general Falcon fué reelegido presidente por una gran mayoría en Marzo de 1865, y consiguió dominar algunos pequeños alborotos; pero una gran revolucion ocurrida en Caracas del 22 al 26 de Junio de 1868, en que las tropas del gobierno fueron vencidas despues de muchas horas de combate en las calles, le precisó á huir del país dejando el puesto á su competidor Monagas. Este murió á los pocos meses, y han elegido á Pulgar presidente interino.

Años de J. C.

LECCION XXIV.

PERU (1).

Este país se llamó en lo antiguo *Birú* por el nombre de un cacique ó príncipe que tenia sus estados en la costa del Pacífico; otros quieren que la voz Perú se derive de *Berú*, rio que desemboca en aquel mar, que fué el primero que le puso Pizarro; y otros le dan su orígen de un promontorio de la misma costa, llamado entónces Pelú. Sea como quiera, es sabido que fué habitada dicha region desde muy antiguo por pueblos salvajes y feroces, y civilizada hácia el siglo XII por el inca Manco Capac, haciéndose un vasto y poderoso imperio bajo los sucesores de este príncipe.

Los españoles penetraron en este país el año 1524; y Pi- 1524
zarro, de vuelta de su viaje á España, donde se le dieron algunos socorros para continuar sus descubrimientos y el título de gobernador del Perú por Mayo de 1523, fundó la primera colonia española, que se llamó *San Miguel*. En breve se le proporcionó la ocasion de penetrar en el interior con el pretexto de apaciguar los disturbios de la familia reinante; pero no tardó en atacar á los peruanos, á quienes derrotó completamente en la memorable accion de Cajamarca, apoderándose además del inca Atahualpa, á quien hizo morir en un suplicio. Sucesivamente se hizo dueño con Almagro de otras ricas provincias, donde ejercieron algunas injusticias y crueldades. Estos dos jefes no estuvieron de acuerdo sobre los límites de sus territorios respectivos: se encendió guerra entre ellos, y fueron uno y otro víctimas de su enemistad, pues Almagro fué hecho prisionero y decapitado, y Pizarro murió dos años despues asesinado por un partidario de su enemigo. Las épocas siguientes ofrecen una lucha obstinada entre los conquistadores y los habitantes, y entre los dos partidos en que se dividian los primeros. La muerte del inca Tupac Amarú puso fin á estas revueltas, y consolidó por muchos años el dominio español.

Un solo esfuerzo hicieron los indios para recobrar su independencia, pero este fué tarde y mal dirigido: un des-

(1) La actual república del *Bajo Perú* abraza una extension de 1 669.452 kilómetros cuad. con 2.500 000 hab.

Años de J. C.

cendiente de Tupac Amarú levantó el estandarte nacional en 1782, tomó la borla imperial y fué proclamado inca por
1782 los suyos en el Alto Perú; mas despues de dos años de guerra, fué cogido por los españoles y condenado á muerte, quedando así aniquilado todo su partido. Si en lugar de procurar el exterminio de los blancos, se hubieran reducido á sacudir el yugo de los europeos, es probable que hubiesen logrado establecer, si no el imperio del Sol, á lo menos la independencia de su pueblo; pero la descendencia española era ya muy numerosa y fuerte para ser destruida por manos de indios. La independencia del Perú se efectuó unos veinticinco años despues de un modo más natural, por manos más inteligentes y más fuertes.

En 1809 se formaron juntas en la Paz y Quito, pero estos primeros síntomas de libertad fueron disipados por las tro-
1813 pas españolas: en 1813 salieron fuerzas realistas de Lima para atacar la república de Chile, y en efecto, consiguieron despues de mucha resistencia restablecer la autoridad real; mas pasados algunos años, el general San Martin arrojó de Chile al ejército español, y atacó en seguida al Perú, el cual se declaró independiente y defendió su libertad contra las numerosas fuerzas españolas que ocupaban sus provincias, entrando victorioso dicho general en Lima en Junio
1821 de 1821. Bolivar acudió con un ejército colombiano al socorro del Perú, y tomó el mando de las fuerzas unidas de ambas repúblicas. Las tropas realistas retiradas al Alto Perú y la guarnicion del Callao resistieron algun tiempo, hasta que ganando los insurgentes la batalla de Ayacucho,
1824 bajo las órdenes del general colombiano Sucre, en 1824, terminó para siempre el dominio español en el Perú y en todo el continente americano. Bolivar fué nombrado dictador del Perú, cuyo título abdicó, instalando un congreso nacional; y por el que se reunió en Chuquisaca el 6 de
1825 Agosto de 1825 se proclamó el territorio, llamado ántes Alto Perú, república y estado independiente de Lima y de Buenos Aires; pero el congreso de este último país reclamó jurisdiccion sobre Bolivia, y rehusó reconocer su independencia. Destruido el partido revolucionario de Salaverry en la batalla de Socabayo, cerca de Arequipa (7 de Febrero
1836 de 1836), juzgaron conveniente los peruanos dividir la república en un estado septentrional y otro meridional, y uniéndose libremente Bolivia al resto del Perú, se formó

bajo el general Santa Cruz la confederacion Perú-Boliviana, que quedó disuelta con la abdicacion de aquel célebre estadista. Desde entónces ambos estados se reunieron de nuevo para formar la república del Perú, separándose enteramente de la de Bolivia. Años de J. C.

En 1830 obtuvo la presidencia de la república el ciudadano Gamarra, el cual despues de gobernar el país por espacio de once años, fué echado de Lima por el general Santa Cruz en 1841. Por deposicion de este fué nombrado el 19 de Abril de 1845 el general Ramon Castilla. 1830 1841 1845

Sucedióle en 1851 el general José Rufino Echenique; pero habiéndole derrotado y apoderádose de Lima el general Castilla, su rival, en 1855, fué elegido este presidente de la república, habiéndole reelegido en 1858, despues de haber vencido á los revolucionarios de Arequipa. 1851 1855

En 1859 declaró la guerra al Ecuador, bloqueando el puerto de Guayaquil, y manifestando en 30 de Octubre á esta república, que si en el término de treinta dias no establecia un gobierno con quien pudiese tratar, ocuparia una parte de su territorio; ocupacion que dió orígen á la caida del presidente de dicho estado y á una série de trastornos que le pusieron en el caso de amenazar con una intervencion, que no pudo llevar á cabo por dos tentativas de asesinato dirigidas contra él en un breve período. Vencedor, sin embargo, se le concedió el poder dictatorial, con lo que logró en breve someter al general Urquiza, que se habia sublevado, y dotar á su país de una nueva constitucion. La anexion de Santo Domingo á su antigua metrópoli dió orígen á sérias reclamaciones de parte del Perú, que despues rompió sus relaciones con España, á consecuencia de algunos asesinatos de esos que tan comunes son en América, porque casi siempre consiguen la impunidad. Esta cuestion tomó las más graves proporciones, porque habiéndose presentado un comisionado español á tratar con aquella república, su presidente, el general Juan Antonio Pezet, le recibió de una manera poco satisfactoria, y á su retirada la escuadra española, comandada por el contralmirante Pinzon, se apoderó de las islas Chinchas, ricas por su inmensa produccion de guano (1), de- 1859

(1) Esta preciosa materia, que no es otra cosa que la acumulacion de los excrementos de una multitud de aves marítimas, se emplea con excelentes resultados desde 1840 en el abono de las tierras, así en América como en Europa.

Años de J. C. clarando que las ocuparia hasta que el Perú diese cumplida satisfaccion á España.

Sucedia lo que llevamos referido en Abril de 1864, y el resto del año se empleó en negociaciones inútiles. El Congreso excitaba al presidente á la guerra contra España, haciéndose eco de la opinion más vulgar; pero conociendo Pezet la inferioridad de la armada peruana, y viendo que de las demás repúblicas de aquella parte de América, cuyos plenipotenciarios se reunieron en Lima durante el mes de Noviembre, no podia prometerse un apoyo muy eficaz, se apresuró á ajustar la paz con el vicealmirante Pareja, cuando éste se presentó con su escuadra delante del Callao en 1865 Enero de 1865. Estipulóse el reconocimiento de los créditos españoles y el pago de intereses correspondientes á los mismos, el de una indemnizacion de sesenta millones de reales por gastos de guerra, y en cambio la devolucion de las islas Chinchas, cuya última condicion se cumplió inmediatamente por el almirante Pareja.

Esta paz produjo un profundo sentimiento de disgusto en el país, y explotado hábilmente por los anarquistas, fué causa de que el 28 de Febrero estallase una revolucion en Arequipa, á cuyo frente se puso el coronel Prado, quien declaró al presidente Pezet indigno del elevado cargo que desempeñaba; cundió el movimiento por toda la parte meridional, y bien pronto se propagó á la del Norte; una insurreccion ocurrida á bordo de la fragata *Amazonas*, que bloqueaba el puerto de Arica, proporcionó al jefe de los sublevados, Montero, la posesion no solo de este buque, sino la de muchos otros de la escuadra, apoderándose con ellos de las islas Chinchas; y por último, las tropas revolucionarias, á las órdenes de Prado, lograron penetrar en Lima el 6 de Noviembre. El presidente Pezet huyó, y Canseco se encargó provisionalmente del gobierno, hasta que la Asamblea popular, en 26 del referido mes, proclamó dictador á Prado.

A todo esto habíanse roto las hostilidades entre España y Chile, é inmediatamente el gobierno revolucionario intervino á favor de esta república, disponiendo el envío de siete buques de guerra contra la escuadra española; y en 5 de Diciembre se firmó en Lima un tratado de alianza entre el Perú y Chile, al que se adhirieron despues Bolivia y el Ecuador.

Años de J. C.

Al comenzar el año 1866 la república declaró formalmente la guerra á España; pero la escuadra peruana no se atrevió jamás á ponerse á tiro de la española: en cambio esta 1866
se presentó delante del Callao el dia 27 de Abril, y el 2 de Mayo atacó sus poderosas fortificaciones, bombardeándolas por muchas horas hasta que logró apagar los fuegos del enemigo; acto que cubrió de gloria á los marinos españoles, en particular al bizarro y entendido brigadier Mendez Nuñez que los mandaba. Concluyó este año sin ningun otro hecho digno de citarse, como no sea el de haber rechazado la mediacion anglo-francesa las cuatro repúblicas aliadas contra España.

En 15 de Febrero de 1867 dimitió el general Prado la 1867
dictadura ante el Congreso peruano, y este le encargó provisionalmente de la presidencia de la república. El expresidente Castilla, que se hallaba desterrado, apareció por la parte del Sur al frente de una sublevacion; pero murió de calenturas á los pocos dias, con lo cual terminó dicha intentona, siendo amnistiados los que habian tomado parte en ella.

En Agosto del año referido se promulgó una nueva Constitucion, y con arreglo á ella fué elegido presidente el mismo Prado; pero ántes de un mes ya tenia un competidor en el general Canseco, que se hizo proclamar en Arequipa; hubo, pues, guerra civil hasta principios de 1868, en que á consecuencia de una derrota, Prado presentó su dimision. Entónces se alborotó el pueblo en Lima, y proclamó la constitucion de 1860; y despues de un combate de algunas horas, las tropas y la escuadra surta en la bahía del Callao se adhirieron al nuevo órden de cosas. La caida de Prado fué causa de que cesasen las desavenencias con España, pues el nuevo gobierno confirmó el tratado hecho con Pezet, y declaró disuelta la alianza con Chile, Bolivia y el Ecuador. Tampoco ha vuelto á alterarse la paz en el interior, y en 1.° de Agosto de 1868 ha prestado juramento de observar la Constitucion el nuevo presidente coronel Balta.

Bolivia (1). En cuanto á la historia antigua y moderna de esta república nos referimos á lo dicho del Perú. Su in-

(1) La actual república de *Bolivia* ó *Alto Perú* abraza una extension de 2.182.383 kilóm. cuad. con cerca de 2.000.000 de hab.

Años de J. C.

dependencia fué el resultado de la derrota del ejército español en Ayacucho; y por el Congreso reunido en Chuquisaca el 6 de Agosto de 1825, el territorio llamado ántes Alto Perú se proclamó república y estado independiente de Lima y de Buenos Aires, tomando el nombre que tiene en honor de Bolivar su creador, quien obtuvo además la presidencia. El 26 de Mayo de 1826 se reunió el primer congreso.

1825

1849 En Enero de 1849 hubo una revolucion en las provincias de la Paz y Cochabamba, promovida por el general Belza, que aspiraba al poder mediante la popularidad de que gozaba, pero pronto fué sometido á la obediencia del gobierno.

1857 Al presidente Córdova sucedió en Noviembre de 1857 José María Linares, y en 31 de Marzo de 1858 fué elegido dictador.

1861 En 1861 era presidente de la república el ciudadano José María de Acha, contra el cual se sublevó en Cochabamba

1864 en Diciembre de 1864 el general Melgarejo; derrotó éste las tropas de Acha en diferentes encuentros, y pronunciándose en su favor las principales poblaciones, fué reconocido co-

1865 mo jefe supremo á principios de 1865. A favor de la antedicha revolucion, el general Belzu, que habia sido presidente ántes que Acha, quiso recuperar su puesto, á cuyo fin, aprovechando la ausencia de Melgarejo, se hizo proclamar Presidente en La Paz en 22 de Marzo; pero á los pocos dias, Melgarejo tomó por asalto la ciudad, y Belzu perecio en el combate.

De más importancia fué el movimiento dirigido por el general Castro Arguedas, tambien contra Melgarejo, pues ocasionó una guerra civil desde Mayo de 1865 á Enero

1866 de 1866, en que éste obtuvo una victoria decisiva contra su adversario en la batalla dada el dia 24 en Viacha, cerca de La Paz. Con esto quedó Melgarejo dueño del país, y concedió una amnistía general.

Bolivia se adhirió á la alianza formada por Chile y el Perú contra España, pero su cooperacion no ha sido im-

1868 portante en esta guerra. En 1868, época en que terminamos este resúmen, continuaba desempeñando la presidencia el general Melgarejo.

Años de J. C.

LECCION XXV.

CHILE (1).

Llamábase este país *Tchili*, que significa *nieve*, y sus naturales promancios; fué en parte conquistado por los Incas, poco ántes de la conquista del Perú por los españoles. Noticioso Almagro de este país en 1535, dejó á su ambicioso colega Pizarro en el Cuzco, se dirigió al Sur con un cuerpo de doscientos españoles y algunos indios, y fueron recibidos en amistad por los chilenos sujetos al Perú. Los castellanos no hallaron la abundancia de oro que esperaban, y amotinados, obligaron á Almagro á que los volviese al Perú; renegando de una conquista que les habia costado marchas tan penosas, tantas hambres y sin más fruto que encuentros funestos. Viéndose Pizarro jefe absoluto del Perú por la muerte de Almagro, mandó dos años despues al bizarro general Pedro de Valdivia con una columna de soldados españoles y un ejército de peruanos auxiliares, para la conquista de Chile. Este general, por su trato franco y la disciplina de su tropa, logró la confianza de los promancios, fundó la ciudad de Santiago en 1541, y se aseguró de la parte del país al N. del rio Maule. En 1550 avanzó hasta el Biobio, y fundó la ciudad de Concepcion; pero temiendo los araucanos la dominacion de los españoles, tomaron sus arcos, llenaron sus carcajes, empuñaron las macanas, y juraron morir ántes que someterse. Los araucanos eran inferiores á los españoles en todo menos en valor; sin haber visto jamás artillería, se arrojaban y tomaban los cañones; sin conocimiento de fortificacion, no les detenian los fosos y asaltaban las murallas; sin un arma de fuego desordenaban las filas de los arcabuceros, y con solo las macanas esperaban el choque de la caballería. Así sucedió que los conquistadores de toda la América tuvieron que capitular con los toquis de Arauco, y miraron con más respeto á Caupolican, Lautaro y otros jefes, que Cortés y Pizarro habian hecho con Motezuma y los Incas. Los araucanos no fueron jamás sujetos, ni pagarón tributo á los españoles, aunque una paz de más de dos siglos permitió á

1535

1541

1550

(1) Esta república abraza una extension de 313.459 kilóm. cuad. con 2.084.945 habitantes.

Años de J. C.

estos enseñorearse del terreno, satisfechos los indios de la libertad de sus personas, seguridad de sus ranchos y propiedad de animales. Chile prosperó mucho durante la dominacion española.

1811 El estado de España en 1811 obligó á los chilenos á tomar la administracion del país en sus manos. El brigadier Pareja con dos mil chilotes se apoderó de Talcahuano y 1813 Concepcion de Penco en 1813, cuando empezó la guerra entre los naturales y las tropas españolas imprudentemente enviadas allí por el virey de Lima. La batalla de Chacabuco 1817 en 12 de Febrero de 1817 destruyó el dominio español en Chile, y la segunda batalla en Maipó, á 5 de Abril del mismo año, aseguró la independencia del país. Las islas de Chiloe, último punto ocupado por los españoles, se rindie- 1826 ron á Chile por Enero de 1826, quedando el país en paz exteriormente; pero agitado sobre la forma de gobierno, has- 1833 ta que en 1833 se juró y promulgó la constitucion que rige en aquellos estados.

Posteriormente ha pasado tambien por las mismas convulsiones políticas que los demás estados de América; sucediéndose en el mando diferentes jefes, que mútuamente se han arrebatado el poder por medio de la fuerza ó de la intriga. Sin embargo, al ocupar su presidencia D. Manuel Mont gozó de tranquilidad, y prosperó su comercio; pues 1851 aunque en 1851 se sublevó contra él el general Cruz, que se apoderó de la ciudad de Coquimbo, fué completamente derrotado y restablecido el órden, fortuna que tuvo tambien en las rebeliones que estallaron en las provincias de San- 1858 tiago, Valparaiso y Aconcagua á últimos del año 1858, que pudo dominar por completo á principios del siguiente. La 1859 oposicion volvió á apelar á las armas en 1859, y aunque en un principio fueron vencidas las tropas del gobierno, la batalla de la Serena (29 de Abril) aseguró su poder rindiendo las armas los rebeldes en San Juan. El presidente, comprendiendo que el país no se hallaba tranquilo, quiso continuar revestido de los poderes dictatoriales, y los sucesos manifestaron que no se engañaba, pues á poco fué asesinado en Valparaiso el general Vidaurre Leal, jefe de aquella manigua, asesinato que produjo algunos cambios en el ministerio. En 1861 sucedió al general Mont el ciudadano José Joaquin Perez, que fué reelegido en Setiembre de 1866, y continuaba aún en 1868.

Años de J. C.

En Julio de 1865 se adicionó la constitucion del estado con una ley de tolerancia de cultos, por la que se autoriza el libre ejercicio de cualquiera religion, y el establecimiento de escuelas no católicas. Otro de los sucesos más importantes ha sido la guerra contra España: provino dicha guerra de la actitud provocativa que tomó Chile en la cuestion que nuestra patria tenia pendiente con la república del Perú desde Marzo de 1864. Empleados inútilmente todos los medios pacíficos para obtener satisfaccion cumplida, la escuadra española estableció el bloqueo de los puertos chilenos en 24 de Setiembre de 1865. En 26 de Noviembre la corbeta chilena *Esmeralda*, izando el pabellon de una potencia neutral, sorprendió en la travesía de Coquimbo á Valparaiso á una goleta española, la *Covadonga*, y aunque se resistió con valor, fué apresada por la corbeta: esta desgracia afectó tanto al almirante español, que se quitó la vida. Inmediatamente tomó el mando de la escuadra el célebre Mendez Nuñez, quien provocó inútilmente á un combate á las escuadras combinadas de Chile y el Perú; y por ultimo, bombardeó la ciudad de Valparaiso el 31 de Marzo de 1866, dejando en seguida aquellas aguas.

Criticóse este bombardeo por algunos como poco hazañoso, porque en efecto no ofrecia grandes contingencias; pero de lo que eran capaces los marinos españoles y su bizarro jefe lo probaron, un mes despues, delante del Callao.

LECCION XXVI.

CONFEDERACION ARGENTINA (1).

Este país fué descubierto en 1415 por Diaz Solís, y en los primeros tiempos de la conquista formó parte del vireinato del Perú; pero en 1778, unido á la Bolivia actual, el Paraguay y el Uruguay, constituyeron el vireinato ó capitanía general del Rio de la Plata. En 1810 siguieron el mo- 1810
vimiento insurreccional, habiendo establecido un gobierno independiente del de Buenos Aires, el cual sufrió diversas

(1) Las Provincias unidas del Rio de la Plata y Buenos-Aires abrazan una extension de 1.405.811 kilóm. cuad. con 1.801,000 hab. sin contar los indios independientes.

Años de J.C.

alternativas hasta 1816, en que el conde de Tucuman promulgó la constitucion. Por ella se formó una república con
1816 tres poderes: dos cámaras, un presidente y un supremo tribunal de justicia. Esta constitucion no fué suficiente para contener la anarquía: los unitarios y los federalistas han estado luchando incesantemente, y todavía duran las disensiones intestinas. Desde 1838 á 1840 tuvo este estado contestaciones muy sérias con Francia, que terminaron felizmente por la mediacion del vicealmirante M. Mackan, en virtud del tratado firmado por ambas potencias en Buenos-Aires en 29 de Octubre de 1840.

1840 Por espacio de veinticinco años ejerció la dictadura el gobernador de Buenos-Aires D. Juan Manuel Rosas. Reelegido el 5 de Marzo de 1840, hizo dimision el 12 de Setiem-
1849 bre de 1849; pero no le fué admitida. El deseo de adquirir á Montevideo, capital del estado de Uruguay, le arrastró á sostener por espacio de catorce años una encarnizada guerra con esta república; mas el general Urquiza, auxiliado con tropas del emperador del Brasil, le derrotó completamente en la memorable batalla dada en Santos Lugares
1852 el 2 de Febrero de 1852, en la que fué muerto el mismo Rosas. De sus resultas quedó libre Montevideo del bloqueo que sufria hacia nueve años. Posteriormente se vió envuelta esta república en una guerra civil, que terminó en
1853 1853 con la separacion del estado de Buenos-Aires, el más importante de los catorce de que se componia la Confederacion; el cual se constituyó en república en 20 de Diciembre de 1854, siendo reconocida en 1855 por los Estados-Unidos anglo-americanos, el Brasil, la Francia y la Cerdeña.

Esta separacion no continuó, sin embargo, por largo tiempo. Una nueva guerra dió orígen á la reunion de Buenos-Aires con la Confederacion Argentina en 10 de Noviem-
1859 bre de 1859 por el tratado de paz hecho en S. José de Flo-
1860 res, que fué ratificado el 6 de Junio de 1860 en Paraná. No tardó en rebelarse la provincia de San Juan con su jefe el general Virasoro; mas fué asesinado á poco y derrotados despues los rebeldes por el gobierno central.

Pero un acontecimiento inesperado hizo estallar otra vez la guerra entre provincias hermanas siempre y siempre rivales. Buenos-Aires habia elegido sus diputados conforme á sus antiguas leyes; la Confederacion Argentina exigia lo hiciese con arreglo á las suyas por haber aceptado y jurado

su constitucion. Llevóse la cuestion al último término, y los diputados de Buenos-Aires fueron expulsados de la asamblea. Negóse el gobernador de dicho estado á proceder á nuevas elecciones, quiso mediar Inglaterra, pero despues de algunas conferencias se recurrió á las armas. Buenos-Aires quedó vencedor en esta ocasion, y su gobernador el general Mitre fué elegido presidente de la Confederacion en 1862 por seis años. Años de J.C.

En 1864 estalló la guerra entre el imperio del Brasil y las repúblicas del Paraguay y del Uruguay, si bien cesó con la última, á principios del siguiente año, por haberse apoderado del gobierno el general Flores, quien se apresuró á restablecer los tratados de 1851 y 1852 sobre demarcacion de límites con el Brasil, y contrajo alianza con este imperio en contra del Paraguay. La República Argentina, neutral hasta entónces, tuvo que variar de conducta á consecuencia de una injusta agresion del Paraguay, pues en los dias 13 y 14 de Abril de 1865 varios buques de guerra de la antedicha república se presentaron delante de Corrientes, apresaron dos vapores argentinos, y desembarcando tropas se apoderaron de la ciudad. En vista de estos sucesos la Confederacion Argentina declaró la guerra al Paraguay, y en 4 de Mayo se firmó en Buenos-Aires un tratado de alianza ofensiva y defensiva con el Brasil y el Uruguay en contra de la antedicha república. 1864

No nos detendremos á describir los diferentes acontecimientos de la guerra, que aún continuaba en 1868 por la obstinacion de los del Paraguay, á pesar de que ya está probada la inferioridad de sus recursos. La Confederacion Argentina consiguió ver pronto libre de enemigos la ciudad de Corrientes, y el ejército combinado, á las órdenes del presidente Mitre, atacó los dias 17 al 22 de Setiembre de 1866 las fortificaciones enemigas de Curupaïti, sobre el Paraguay; pero despues de haberse apoderado de la primera línea, tuvo que ceder, retirándose á sus posiciones de Tuyuty, desde las que á su vez rechazó el ataque de los enemigos en 30 de Octubre. 1866

A principios de 1867 ocurrió una sublevacion en Mendoza, situada en la frontera de Chile, en contra de la supremacía de Buenos-Aires, y con el intento de separar las provincias interiores del resto de la Confederacion: la dirigia un tal Videla, y en pocos dias se propagó á las provincias li- 1867

Años de J. C.

mítrofes de La Rioja, San Juan, etc. A la primera noticia de tales sucesos el presidente Mitre dejó el mando de las fuerzas aliadas al marqués de Caxias, y con cuatro mil hombres tomó la vuelta de Buenos-Aires para ir contra los insurrectos; pero estos fueron vencidos por el general Paunero, enviado al efecto por el gobierno central, quien entró en Mendoza el 11 de Marzo; y terminada la insurreccion, el presidente regresó al teatro de la guerra.

1868 En 13 de Agosto de 1868 el Senado tomó en consideracion una proposicion pidiendo que Rosario sea la capital de la Confederacion Argentina. En 18 de Octubre ha cesado el presidente Mitre, habiendo sido elegido para dicho elevado cargo el Dr. F. Sarmiento, quien opina por la prosecucion de la guerra con el Paraguay.

Paraguay (1). Fué descubierto este país en 1526 por Sebastian Cabot, y conquistado por Alvarez Nuñez en 1535. Los jesuitas españoles catequizaron é ilustraron á la mayor parte de los habitantes, los que se hicieron independientes formando un estado teocrático; pero haciendo sin embargo 1750 parte del vireinato del Rio de la Plata. En 1750 el Paraguay fué cedido por los españoles á los portugueses en cambio de la colonia del Sacramento, en 1768 se verificó la expul- 1777 sion de los jesuitas, y en 1777 fué otra vez recobrado por los españoles. A consecuencia de la insurreccion general de las Américas, el Paraguay se emancipó de la monarquía 1811 española en 1811: el doctor Francia se apoderó del mando con el título de cónsul, que empezó á ejercer en 1813, y 1814 despues con el de dictador que tomó en 1814 y conservó hasta 1840, en que murió. Sucedióle en el gobierno el dictador Vibal, y durante su mando permaneció el país completamente cerrado á los extranjeros. En 1841 fueron elegidos cónsules Cárlos Antonio Lopez y Mariano Roque Alonso; pero en 1844 el primero de estos fué elegido presidente por diez años, y cumplidos, salió reelegido por otros tres, habiéndolo sido por siete en Marzo de 1857. En 14 de Julio de 1852 fué reconocida la independencia del nuevo estado por el general Urquiza, jefe provisional de la

(1) Esta república abraza una extension de 179.285 kil. cuad. con 1.337.431 hab. No comprendemos aquí el territorio del Gran Chaco, situado á la orilla derecha del Paraguay, entre dicha república, la de Bolivia y la Confederacion Argentina, por ser dudosa su pertenencia.

Años de J. C.

Confederacion Argentina, y en 4 de Enero de 1853 por la Gran Bretaña. Mediante un convenio concluido en la Asuncion el 13 de Febrero de 1858 entre el Paraguay y el Brasil, el rio de este nombre ha quedado abierto en todo su curso á los pabellones mercantes de las naciones amigas.

Por una particularidad que ofrece la constitucion de esta república, el presidente que muere sin haber terminado el período de su mando tiene el derecho de designar sucesor, siempre que lo verifique de un modo auténtico en testamento cerrado. Así que en Setiembre de 1862 fué presidente el mariscal Francisco Solano Lopez en cumplimiento de la última voluntad de su padre Cárlos Antonio Lopez, si bien despues el Congreso nacional confirmó su eleccion. 1862

En Agosto de 1864 intervino el gobierno del Paraguay en favor del Uruguay en la cuestion pendiente entre dicho estado y el Brasil; pero como á los pocos meses de haberse roto las hostilidades, la guerra civil que ardia en el Uruguay se decidiese á favor de Flores, auxiliado de los brasileños, y éste contrajo inmediatamente alianza con el Brasil, el Paraguay tuvo que hacer frente á ambos enemigos á la vez, y como si esto no bastase, cometió la imprudencia de provocar á la República Argentina, de suerte que se suscitó una guerra sumamente desastrosa. A mediados de 1865 los del Paraguay habian invadido la provincia brasileña de Rio Grande del Sur y ocupado la ciudad de Uruguyana; pero bien pronto se hallaron cercados por el ejército del general Flores, que les interceptó toda clase de socorros, y tuvieron que rendirse á discrecion el 18 de Setiembre. De resultas de esta desgracia, las tropas que ocupaban á Corrientes se vieron en la precision de abandonarla, y todo el ejército del Paraguay se retiró á la orilla derecha del Paraná, es decir, á su propio territorio, adonde les siguieron sus enemigos, y por espacio de dos años y medio continuó la contienda con igual animosidad por una y otra parte; mas es de esperar que termine pronto, habiendo sido completamente derrotado el presidente Lopez en Diciembre de este mismo año (1868) y ocupada la capital, la Asuncion, por el ejército aliado. 1864 1865

Uruguay (1). Formó parte del vireinato español de Bue-

(1) Esta república tiene una extension de 185.800 kil. cuad. con 400.000 hab.

Años de J. C.

nos-Aires, bajo el nombre de *Banda Oriental*. En seguida fué dominado nueve años por Artigas desde 1816 á 1825,
1816 que invadió á Buenos-Aires y asoló el Paraguay. Luego pasó á formar parte del Brasil con el nombre de provincia
1828 Cisplatina; pero en 1828 se reconoció su independencia por el Brasil y Buenos-Aires, segun el tratado firmado en Montevideo el 27 de Agosto y ratificado el 4 de Octubre de dicho
1830 año. El 22 de Octubre de 1830 fué nombrado presidente de la república Fructuoso Rivera, y el 1.° de Marzo de 1835 Manuel Orive; pero este tuvo que ceder el poder á Rivera por un convenio hecho el 21 de Octubre de 1838.

Sin embargo Orive, sostenido por Buenos-Aires, declaró
1839 la guerra á Montevideo. En 1839, Rosas, presidente de la República Argentina, invadió tambien con un ejército el
1842 Uruguay; y en 1842 lo verificó segunda vez por la parte oriental, poniendo sitio á Montevideo.

Por espacio de cerca de catorce años (desde 1838 á 1852), sostuvo guerra esta república con la Argentina, cuyas tropas invadieron sus dominios, sufriendo su capital Montevideo un bloqueo de nueve; pero la memorable batalla
1852 dada en Santos Lugares el 3 de Febrero de 1852 terminó tan dilatada y sangrienta lucha, consolidando el Uruguay su independencia.

1855 En 1855, á consecuencia de una revolucion ocurrida en Montevideo, hizo dimision el presidente de la república Venancio Flores, siendo elegido por la representacion nacional Manuel Bustamante. En 1857 le sustituyó Gabriel Antonio Pereira, á quien sucedió por cuatro años en 1860 Bernardo Prudencio Berro.

Suscitóse una cruel guerra civil entre el ex-presidente Venancio Flores y el gobierno constituido, que continuaba
1864 en Marzo de 1864, cuando terminó su período el presidente Berro, y como no podia verificarse nueva eleccion, le sucedió el vicepresidente Aguirre con el carácter de provisional. Ajustóse en 18 de Junio un armisticio, por mediacion de los embajadores del Brasil, Buenos-Aires y Confederacion Argentina, y se entablaron negociaciones para la paz, pero fracasaron por negarse Aguirre á acceder á las exigencias de Flores, y éste, que se hallaba victorioso, emprendió un movimiento de avance hácia la capital. Los embajadores ántes citados, al ver que era inútil su mediacion, se retiraron de Buenos-Aires, y el enviado del Brasil,

que tenia pendientes varias reclamaciones por agravios inferidos á súbditos brasileños en las comarcas del Norte del Uruguay, trasmitió el ultimatum de su gobierno, amenazando invadir el territorio, en el caso de que se le negasen las satisfacciones pedidas. El presidente Aguirre rechazó el ultimatum, contando con la ayuda del Paraguay, que, en efecto, abrazó con decision su causa; pero bien pronto las tropas brasileñas de la provincia de Rio Grande del Sur penetraron en territorio del Uruguay, so pretexto de proteger á los súbditos de su nacion residentes en aquella parte, y las ciudades y puertos de Salto y Paisandú, en el rio de la Plata, fueron bloqueadas por la escuadra de aquel imperio. Siguió inmediatamente la mutua declaracion de guerra entre el Paraguay y el Brasil, y el grueso del ejército brasileño invadió el territorio oriental en 26 de Noviembre de 1864. El presidente Aguirre se hallaba decidido á resistir, y decretó la nulidad de los tratados de 1851 y 52, ajustados con el Brasil sobre la determinacion de los límites de ambos países; pero los reveses de la fortuna le obligaron á dimitir su cargo en Febrero de 1865, y el senador Villalba, 1865
que le sucedió, se apresuró á entrar en tratos con el enemigo, cuya escuadra bloqueaba ya á Montevideo. Firmóse la paz en la Union entre el plenipotenciario del presidente Villalba y el general Flores con aprobacion del representante del Brasil, y Flores hizo su entrada en Montevideo el 22 de Febrero con sus tropas y una brigada brasileña; se apoderó del gobierno con el carácter de presidente provisional; anuló los decretos del presidente Aguirre, y firmó la alianza con el Brasil en contra del Paraguay, cuya alianza se robusteció en 4 de Mayo siguiente con la adhesion de la República Argentina.

Años de J. C.

No hay para qué referir los incidentes de esta guerra; baste saber que Flores como general tomó en ella una parte muy activa al frente de los aliados, y dió no pocas batallas hasta Julio de 1866, que se retiró á Montevideo. En Febrero de 1868 se abrieron las cámaras, y Flores hizo entrega á las mismas de los poderes de que se hallaba investido, recayendo la autoridad suprema en el presidente del Senado: cuatro dias despues el general perecia asesinado en la calle en medio de un tumulto popular; pero se restableció el órden en el acto; los asesinos sufrieron el condigno castigo, y fué nombrado presidente Manuel Flores; y por muerte

Años de J. C. repentina de éste ha sido elegido para tan elevado cargo el general Batle.

LECCION XXVII.

IMPERIO DEL BRASIL (1).

El descubrimiento del Brasil se debió á la ignorancia en la náutica en el siglo XV. En Marzo de 1500 partió de Lisboa un escuadron al mando del almirante Pedro Alvarez Cabral, con destino á las Indias Orientales. Despues de navegar hácia el S. por algunas semanas, descubrieron el continente de la América del Sur, y creyeron que era una isla junto á Africa; entraron en un buen puerto, al que llamaron *Puerto Seguro*, y desembarcando un cuerpo de tropas, tomaron posesion de aquella tierra, dándola el nombre de *Santa Cruz*, y luego prosiguieron su viaje. Informado despues el rey Manuel de aquel descubrimiento, y viendo la rica madera roja que llevaron de allí, le mudó el nombre de Santa Cruz en el de *Brasil*, como se llamaba el color rojo usado por las mujeres en sus afeites. Por largo tiempo ignoraron los portugueses el valor de aquel país, porque no hallaban oro en la costa, y los indios que veian eran los más bárbaros que hasta entónces se habian encontrado. Así el gobierno señaló el Brasil como lugar de destierro para los grandes criminales.

1548 Desterrados de Portugal los judíos en 1548, les permitieron ir al Brasil, y ellos fueron los que, llevando de la península ibérica la caña de azúcar, principiaron allí su cultivo. De-Souza, hombre de gran talento, fué nombrado gobernador general, se le dieron algunas tropas, redujo á
1549 la obediencia á los naturales; y en 1549 fundó el pueblo de S. Salvador en la bahía de *Todos los Santos*.

Cuando Portugal fué unido á la corona de Castilla en tiempo de Felipe II, todas las posesiones de aquel reino quedaron incorporadas á las de España; y con las misiones de los jesuitas se sometió gran parte del Brasil, á lo que agregándose el descubrimiento de ricas minas de oro, creció la prosperidad de aquel país.

(1) Este imperio abraza una extension de 8.368.074 kilóm. cuad. con 11.780.000 habitantes.

Años de J. C

Durante el reinado de Felipe IV se apoderaron los holandeses de casi todo el Brasil, hasta que independiente Portugal bajo la dinastía de Braganza volvió á adquirir su dominio.

En 1782 se descubrieron las famosas minas de diamantes, y en pocos años llegaron á entrar en la tesorería de Lisboa hasta 14.280 quintales de oro, y 2.100 libras de piedras preciosas. Empero la mayor prosperidad del Brasil se puso de manifiesto cuando invadido Portugal por los franceses en 1807, se trasladó la familia real á la América, estableciendo su corte en Rio-Janeyro, y cesando el Brasil de ser colonia, gozaba de todos los derechos, franquicias y privilegios de su metrópoli. 1782 1807

Restituido el rey D. Juan VI á Portugal, quedó su hijo primogénito D. Pedro como virey del Brasil; y en 16 de Diciembre de 1824 se hizo proclamar emperador; pero una revolucion que estalló el 7 de Abril de 1831, desde el Pará hasta el puerto de S. Pedro, le privó de la corona, viéndose obligado á abdicar en favor de su hijo D. Pedro II, emperador reinante. 1824

Nada digno de citarse hemos hallado en la crónica de este país desde dicha época, únicamente que el emperador expidió el 4 de Setiembre de 1850 un decreto por el que declaró piratería la importacion de esclavos, y que los buques nacionales y extranjeros que se ocupasen en dicho tráfico, fuesen decomisados y vendidos en favor de los aprehensores. Tambien dió sábias leyes para el arreglo de la propiedad territorial, facilitando de este modo la inmigracion europea, por cuyo medio se han fundado algunos centros importantes de poblacion. 1850

En 1863 surgieron algunas diferencias entre el Brasil é Inglaterra con motivo del arresto de unos oficiales de la marina inglesa en Rio-Janeyro; pero el rey de los belgas, elegido por árbitro, las terminó, decidiendo en favor del Imperio Brasileño. Las relaciones diplomáticas con dicha potencia no se restablecieron hasta Setiembre de 1865. 1863

Una reclamacion sobre agravios inferidos á súbditos brasileños residentes en la parte Norte del Uruguay dió ocasion á la guerra que se suscitó con dicha república en Agosto de 1864. Ya hemos referido la parte que tomó el Paraguay en el asunto, y que de las protestas sobre el ultimatum dirigido por el Brasil al Uruguay se pasó á una de- 1864

Años de J. C.

claracion de guerra; pues bien, de sus resultas un ejército del Paraguay invadió la provincia brasileña de Matto-Grosso en Diciembre del año referido, bombardeó y tomó el fuerte de Nova-Coimbra; ocupó sucesivamente á Miranda, Durandos, Alburquerque y Corumba, prosiguiendo su avance hácia Cuyaba, capital de la provincia. Así empezó el año de 1865: el gobierno del Brasil decretó la formacion de cuerpos de voluntarios, y el armamento de catorce mil hombres de guardia nacional; en tanto que su escuadra bloqueaba á Montevideo, y sus tropas, unidas á las del general Flores, ponian en el mayor apuro á Aguirre, presidente del Uruguay. La entrada de Flores en Montevideo, su elevacion á la presidencia y la alianza que inmediatamente contrajo con sus auxiliares, á que despues se adhirió la República Argentina, varió completamente el aspecto de la guerra, y aunque á mediados del año las tropas del Paraguay invadieron la provincia brasileña de Rio-Grande del Sur, y ocuparon la ciudad de San Francisco de Borja, con el objeto de penetrar en el Uruguay por aquella parte, el emperador del Brasil, puesto al frente de sus tropas y secundado por el general Flores, batió á los generales Duarte y Estigarribia en 17 de Agosto, les obligó á encerrarse con sus tropas en Uruguyana, puso cerco á la plaza, y al cabo de un sitio de treinta dias los del Paraguay tuvieron que rendirse á discrecion. El dia 2 de Noviembre los invasores, repelidos por todas partes, habian tenido que repasar el Paraná, y el Emperador regresó triunfante á Rio-Janeyro, donde le hicieron un recibimiento entusiasta.

1866 y 1867

La guerra continuó en territorio del Paraguay durante los años 1866 y 67, alternando los sucesos, ya prósperos, ya adversos, por una y otra parte, y siendo inútiles cuantas gestiones se hicieron en favor de la paz. En 13 de Junio de 1867 se rindió á los brasileños la fortaleza de Corumba en el Matto-Grosso, ocupada por los del Paraguay hacia más de dos años.

1868

Las importantes victorias conseguidas en 1868 por los aliados, que ocupan ya la ciudad de La Asuncion, parecen decisivas, y creemos que la guerra terminará muy en breve, por más que el presidente Lopez, encerrado en Ascurra con siete mil hombres, se empeña aún en resistir. El conde de Eu, hijo del duque de Nemours y esposo de la princesa Isabel del Brasil, es hoy el generalísimo de los aliados.

Años de J. C.

Ningun otro suceso político de importancia ha ocurrido en el Brasil durante los últimos años, disputándose el poder los partidos por medios pacíficos, segun la teoría de los gobiernos constitucionales, y cuya práctica se observa, sin embargo, rara vez, y menos en España que en ninguna otra parte. El ministerio nombrado en 15 de Julio de 1868, presidido por el senador vizconde de Itaborahy, pertenece al partido conservador, y se ha visto en la necesidad de disolver el Parlamento.

LECCION XXVIII.

ISLAS QUE CONSTITUYEN ESTADOS INDEPENDIENTES.

Haiti (1). En 6 de Diciembre de 1402 descubrió Colon la isla de Santo Domingo, una de las Antillas mayores, llamada por sus habitantes *Haiti*, que quiere decir *serranía*, por ser montuosa, ó más bien por recorrerla en toda su longitud una cadena de montes cuyas cumbres se elevan seis mil piés. Tomada posesion de ella en nombre del rey de España, dándola el nombre de *Española*, regresó el ilustre descubridor á Europa con la feliz noticia, dejando en ella treinta y ocho voluntarios españoles. Vuelto Colon á la Española, siguió el espléndido curso de sus descubrimientos, fundando entónces la ciudad de *Santo Domingo*, primera poblacion europea en el Nuevo Mundo, y cuyo nombre se dió despues á toda la isla, olvidándose el de Española. Esta colonia floreció mucho al principio; pero poblada la isla de Cuba, conquistados los imperios de Méjico y Perú, con la Tierrafirme, vino á ser tan poca la importancia de Santo Domingo, que la habitaban piratas de todas las naciones, hasta que los franceses se establecieron en la parte occidental á mediados del siglo XVII, y España les cedió la mitad de la isla en 1691, cuya línea divisoria no fué tirada hasta 1776. Ninguna colonia adquirió tanta prosperidad en tan corto tiempo como esta de los franceses, pues en 1789 sus producciones en azúcar, café, cacao, tabaco y

1776

1789

(1) La república de Haiti comprende la parte occidental de la isla de Santo Domingo, dominada por la raza negra, con una superficie de 26.439 kilóm. cuad. y 572.000 hab. próximamente.

Años de J. C.

algodon eran inmensas, empleando una prodigiosa multitud de negros esclavos. Estos se rebelaron contra sus amos
1791 en 1791, y en menos de dos meses perecieron dos mil colonos, quedaron taladas sus haciendas, y el resto de los blancos huyó á las otras islas ó á Europa. La Asamblea nacional francesa envió en 1792 tres comisionados á Santo Domingo, emancipando á los esclavos, y declarando á blancos y á negros en igualdad de derechos civiles; pero ya era tarde. El gobierno inglés quiso aprovecharse de la confusion para enseñorearse de la colonia; envió un ejército desde Jamáica, tomó á Puerto-Príncipe y otros pueblos principales, mas despues de una inmensa pérdida de tropas, parte por la fiebre amarilla y parte por la espada, abandonaron la isla en 1798. El celebrado negro Toussaint
1801 Louverture declaró su independencia en 1.° de Julio de 1801.

España cedió á la Francia su parte oriental, y Bonaparte, durante su consulado, envió un ejército de veinte mil hombres, bajo el mando de su cuñado Le Clerc, para la conquista de Santo Domingo. Este general y la mayor parte de su ejército perecieron de la fiebre y en batallas, capitulando el resto con un escuadron inglés, y evacuando el territorio. Todo el fruto de tan malograda expedicion fué apoderarse de la persona de Toussaint durante una tregua, y
1803 enviarle á Francia, donde murió en 1803. Dessalines tomó entónces el mando de la isla, y los negros le proclamaron gobernador perpétuo de Santo Domingo. Este quiso apoderarse de la parte española ocupada todavía por estos, mas fué rechazado. A su vuelta á Puerto-Príncipe se hizo proclamar emperador de Haiti con el nombre de Jacobo I; pero haciéndose detestable por su tiranía, fué asesinado en un
1806 motin en Octubre de 1806. Dos candidatos se presentaron solicitando el mando supremo: Cristóbal y Petion; al principio fué derrotado el último, y el primero proclamado rey con el nombre de Enrique I, y la corona declarada hereditaria en su familia. Petion, sin embargo, habia formado una pequeña república á la parte del Sur, manteniéndose
1818 en ella como presidente hasta que murió en 1818, con sentimiento universal de sus conciudadanos por sus virtudes. Poco despues perdió la vida Cristóbal en una refriega popular, y toda la colonia quedó unida bajo la presidencia de
1843 á 1849 Boyer, sucesor de Petion, y reconocida por la Francia y otras grandes potencias. En 30 de Diciembre de 1843 fué

nombrado el general Herard presidente de la república de Haiti, en 1845 Pierrot, en 1847 Soulocque, en 1848 Riché, y en 1849 Faustino I, con el título de emperador, el que dió á sus pueblos una constitucion. Años de J. C.

Nueve años duró el imperio de Faustino; pero en 1858 fué derrocado por una revolucion democrática, cuando se creia más afianzado en el trono. Quiso suicidarse, pero las lágrimas de su esposa é hijos se lo impidieron, y abdicando el poder se acogió á los pabellones francés é inglés. El general Geffrard, que le sucedió como presidente de la república, venció con ayuda de la escuadra inglesa una insurreccion militar que habia estallado en Cabo-Haitiano en 1865, á cuyo frente se hallaba el general Salnave; pero al cabo de dos años la revolucion iniciada en el distrito de San Márcos le lanzó de su puesto, precisándole á embarcarse para la Jamáica. 1858

En 8 de Abril del referido año se reunió la Asamblea constituyente en Puerto Príncipe, de que se habia apoderado ya Salnave arrogándose el título de jefe del poder ejecutivo, y la Asamblea le nombró presidente por cuatro años, despues de haber elaborado una nueva ley fundamental; como si el desconcierto consistiese en defecto de la ley y no en la perversion de las ideas, que es lo que hace completamente ingobernable á aquel país, y á otros que blasonan de civilizados y siguen sin embargo el mismo rumbo. 1867

El nuevo presidente dió una amnistía, excluyendo únicamente á Geffrard, su predecesor; pero esta muestra de clemencia no impidió que en Noviembre hubiese una gran sublevacion, promoviéndose la guerra civil, cuyo término no es fácil averiguar; teniendo actualmente el presidente Salnave por competidores nada menos que á Geffrard y á los generales Dominguez, Saget y Rebeca. 1868

República Dominicana (1). Perteneció á España este territorio hasta 1820, en que se reunió á la república de Haiti; en 1844 se declaró estado independiente, nombrando jefe de él á Pedro Santana, á quien sucedió en 1849 Buenaventura Baez; pero en 1853 volvió á ser reelegido presidente Santana, el fundador de la república, quien ha ejercido el mando hasta 1856 (último año del cuadrienio

(1) Comprende la parte oriental de la isla de Santo Domingo con una superficie de 46.170 kil. cuad. y 137.000 almas.

Años de J. C

de su eleccion), habiéndole sustituido el general Alfan. Una revolucion volvió el poder legislativo á Santana en 1857; pero destituido de él en 1858, fué elegido presidente José Valverde, á quien reemplazó de nuevo Santana, que colocado á la cabeza de los insurgentes que habian rechazado la nueva constitucion, puso en vigor la de 1854, declarando á Santo Domingo capital de la república, y apoderándose de Santiago y su fortaleza, con lo que tuvo que apelar á la fuga el presidente Valverde. Pero en 18 de Marzo de 1861 el presidente Santana declaró esta isla incorporada á la corona de España, tomando posesion de ella en 9 de Abril las tropas españolas procedentes de Cuba.

A consecuencia de una porfiada guerra sostenida por los naturales para recobrar su independencia, las Córtes espa-
1865 ñolas acordaron el abandono de esta colonia en 1865. En Setiembre del referido año se constituyó un gobierno provisional, presidido por el general Cabral; y reunida la Asamblea constituyente proclamó á Baez presidente de la
1867 república en 8 de Diciembre; pero en Junio de 1867, á consecuencia de una revolucion organizada por Pimentel, tuvo que refugiarse en Santo Tomás, apoderándose de la presidencia Cabral.

Celebróse entónces un tratado de alianza con Haiti, por el cual ambas repúblicas se garantizaban la integridad de sus territorios respectivos; y á los pocos meses la de Santo Domingo declaró la guerra á Haiti por el apoyo que esta última prestaba á Baez. No llegaron á romperse las hostilidades, sin duda porque ambas repúblicas tenian harta ocupacion con la guerra intestina que las devora.

En efecto, el presidente Cabral se vió precisado á huir
1868 de Santo Domingo en Enero de 1868, habiendo sido proclamado nuevamente Baez, quien se apoderó de la capital, prestó juramento á la constitucion ante el Congreso, nombró su ministerio y empezó á tomar otras medidas de gobierno; pero en Mayo el general Superon se rebeló en favor de Cabral, y tales proporciones tomó el alzamiento, que puso á Baez en el mayor apuro, hasta que por fin en Diciembre ha conseguido vencer á los insurrectos, y *por ahora* pacificar el país.

FIN.

EPÍTOME

DE

LA HISTORIA DE ESPAÑA

EN SIETE ÉPOCAS.

EPITOME

DE

LA HISTORIA DE ESPAÑA

EN SIETE ÉPOCAS

GEOGRAFÍA POLÍTICA ANTIGUA

Y DE LA EDAD MEDIA.

DIVISION ANTIGUA DE LA PENÍNSULA. Bajo los nombres de *Iberia*, *Hesperia* ó *Hispania* se comprendia toda la península contenida entre el Océano y el Mediterráneo, y separada de la *Gallia* (Francia) por los Pirineos. Estaba habitada por una multitud de pueblos, y los principales eran: los *Gallaici lucenses*, de cuyo nombre se ha compuesto el de Galicia; los *Cántabros*, los *Vascones*, de los cuales se han formado los de *vascos* y *gascones;* los *Astures*, los *Casetanos* y los *Edetanos*, casi todos *celtas*, es decir, originarios de Gaula. Por eso una gran parte del país tenia el nombre de *Celtiberia*. Los Romanos la dividieron al principio en dos partes: *Citerior* ó *Cis-Ibérica*, todo lo comprendido entre el Ebro y los Pirineos, y *Ulterior* ó *Trans-Ibérica* lo restante de la península. Posteriormente el emperador Augusto la dividió en tres partes: la TARRACONENSE al N. y al centro, la BÉTICA al S., y la LUSITANIA al O.

La TARRACONENSE comprendia todo el espacio contenido entre los Pirineos y el mar Cantábrico al N.; el Océano Atlántico al O.; el Duero, Salamanca, Avila, Trujillo y Sierra-Morena al S. hasta el cabo de Gata; y al E. todas las costas orientales de la Península. Vino á quedar casi como ántes la Citerior; por cuya razon conservó tambien esta última denominacion. Estaba regada por el *Iberus* (Ebro) y el *Tagus* (Tajo).—Ciudades: al N. y al O. *Braccarum augusta* (Braga); *Portus callensis* (Oporto), que ha dado su nombre á Portugal; *Asturica augusta* (Astorga); *Pompeiopolis* (Pamplona); *Calagurris* (Calahorra) patria de Quintiliano; *Ilerda* (Lérida), sobre el *Sicoris* (rio Segre).—En el Mediterráneo: *Rhodæ* (Rosas); *Emporiæ* (Ampurias); *Barcino* (Barcelona), puertos de mar; *Tarraco* (Tarragona); *Saguntus* (Murviedro); *Valentia* (Valencia); *Lucentum* (Alicante); *Cartago nova* (Cartagena).—En el interior: *Numantia* (Soria), célebre por su resistencia á los Romanos *Secobia* (Segovia); *Bilbilis* (Bambola), patria de Marcial; *Bilbilis nova* (Calatayud), y *Toletum* (Toledo).

La BÉTICA comprendia el espacio que se halla en las inmediaciones del cabo de Gata, subiendo por el O. de Baeza á Sierra-Morena, y desde aquí á Medellin; y bajando hasta la embocadura del Guadiana y las costas de este rio hasta el cabo de Gata. La bañaban el *Annas* (Guadiana) y el *Bœtis* (Guadalquivir).—Ciudades: *Corduba* (Córdoba); *Astapa* (Estepa), sitiada por Mario; *Malaca* (Málaga); *Munda Bœtica* (cuya verdadera situacion se sabe solo por conjeturas), célebre por la victoria ganada por César á los hijos de Pompeyo; *Cades augusta* (Cádiz), fundada por los Fenicios; *Hispalis* (Sevilla); *Itálica* (Sevilla la vieja), patria de los em-

peradores Trajano, Adriano, el jóven Teodosio y el poeta Silvio Itálico.

La LUSITANIA comprendia casi todo el Portugal y el espacio que media desde la embocadura del Duero, siguiendo este rio hasta llegar á Castilla; y bajando por Avila, el Escorial, los confines de Extremadura y Toledo hasta Medellin, siguiendo la corriente del Guadiana hasta su desembocadura en el mar y las costas desde dicho rio hasta el Duero. La atravesaban el *Tagus* (Tajo), el *Durius* (Duero), y el *Minius* (Miño).—Ciudades: *Ulisipo* (Lisboa), *Salamantica* ó *Salmantica* (Salamanca); *Emerita augusta* (Mérida); *Ebora* ó *Liberalitas Julia* (Evora); *Cætebris* (Setúbal): la parte septentrional tenia el nombre de *Cuneus ager* (Rincon), donde se halla el *Sacrum Promontorium* (cabo de San Vicente en Portugal).

El emperador Silvio Othon agregó á la *Bética* la *Mauritania Tingitana;* y el emperador Constantino la dividió, por último, en seis provincias: la TARRACONENSE, la CARTAGINENSE, la GALLECIA (estas dos últimas se desmembraron de la antigua *Tarraconense*); la LUSITANIA, la BÉTICA, y como agregada á esta la TINGITANIA, que comprendia la parte de Africa que ocupan hoy los reinos de Fez y de Marruecos, siendo su capital *Tingis* (Tánger).

En tiempo del emperador Teodosio, segun unos, ó un poco más adelante segun otros, se formó otra nueva provincia de las ISLAS BALEARES ó GYMNESIÆ, llamadas así por la destreza de sus habitantes en manejar la honda. Hasta entónces habian sido parte de la Cartaginense, y comprendian las islas *Balearis major* (Mallorca), cuya capital era Palma; *Balearis minor* (Menorca), de que era capital *Mago* (Mahon); las PITHIUSAS, situadas al O. de las anteriores, y que se denominaban: *Ebusus* (Ibiza), *Ophiusa* (Formentera) y *Colubraria* (Colombrantes).

NOMBRES CON QUE SE DISTINGUIAN LOS HABITANTES. Los *Gallecos* ó *Gallacios* (gallegos), que eran los más occidentales hasta el Duero, se dividian en *Braccaros*, de su capital Braga ó Braccara, y en *Lucenses*, de Lugo (*Lucus Augusti*). Los *Astures* comprendian la parte oriental, dividida en *Ultramontanos* (asturianos) y en *Augustanos* (leoneses). Dábase el nombre de *Ilercavones* á los pueblos de las inmediaciones del nacimiento del Ebro. *Cántabros*, á los habitantes de las costas septentrionales de Castilla la Vieja. *Vacceos*, á los de las orillas del Pisuerga. *Várdulos*, *Caristos* y *Austrigones*, á los de las Provincias Vascongadas. *Verones* á los de los pueblos de la Rioja, *Vascones* á los del reino de Navarra y gran parte de Aragon. *Indigetas*, á los pueblos situados más al N. E. de Cataluña. *Ilergetes* (subdivididos en *Ilerdenses*, *Surdaones* y *Vescitanos*), á los habitantes de Lérida y Huesca. *Celtíberos*, á los que comprendian gran parte del reino de Aragon, incluso Zaragoza y parte de las Castillas por Soria y Cuenca. *Pelendones*, á los que habitaban la tierra

de Búrgos, y se extendian por el S. hasta Soria. *Arevacos*, á los que ocupaban á Valladolid, Sigüenza, Osma y Segovia. *Carpetanos*, á los pueblos del centro de la península, y ocupaban á Toledo, Guadalajara y Madrid. *Oretanos*, á los que ocupaban la Mancha baja, en donde estan Calatrava y Montiel. *Laminitanos*, á los de la Mancha alta. *Edetanos*, á los que componian la mayor parte del reino de Valencia y del de Murcia. *Bastitanos*, á los que poseian lo restante de Murcia y parte del reino de Granada. *Bástulos*, á los que ocupaban toda la costa S. de la península hasta el estrecho de Gibraltar. *Túrdulos* y *Turdetanos*, á los que vivian en lo restante de la Bética. *Lusitanos*, á los pueblos de entre el Duero y el Tajo. *Vectones*, á los de las tierras de Leon y Extremadura. *Celtas*, á los de entre el Tajo y Guadiana; y *Cynetas*, á los del Algarbe.

La costa desde el cabo de Creux hasta el de San Martin se llamó *Golfo Sucronense*; desde el cabo de San Martin hasta el de Palos, *Golfo Illicitano*; desde el de Palos hasta el de Gata, *Golfo Virgitano*. El estrecho de Gibraltar se llamó de *Hércules* ó *Gaditano*.

Divisiones de España durante la edad media. Invadida la Península á principios del siglo V por los bárbaros del Norte, se fundó por los *Suevos* un reino entre el Duero y el mar Cantábrico, ó sean los territorios de Galicia, Leon y Castilla la Vieja, al mismo tiempo que los *Alanos* se situaban en la Lusitania y los *Vándalos* en la Bética. Todos tuvieron que ceder el campo á los *Visigodos*, que se apoderaron en pocos años de toda la península, excepto el país de los Vascones, y establecieron la monarquía goda, que subsistió hasta la entrada de los Sarracenos.

En la historia explicaremos las vicisitudes por que tuvo que pasar la península durante las porfiadas guerras que sostuvieron los príncipes cristianos contra los sectarios de la media luna hasta completar la reconquista. Solo debemos consignar aquí que en el siglo XII, ó sea á la mitad de la edad media, la España abrazaba los siguientes reinos: 1.° el de *Leon* y *Castilla*, limitado por Valencia hácia el Oriente y por el Tajo hácia el Mediodía. 2.° El *reino de Aragon*, que comprendia la mayor parte del país que hoy lleva su nombre y todo el reino de Navarra. 3.° El *reino de Navarra*, separado del anterior en 1134. 4.° El *Condado de Barcelona*, que se incorporó al reino de Aragon en 1162. 5.° El *reino de Portugal*, fundado en 1112. Y 6.° la *España árabe*, que abrazaba lo restante de la Península.

En el siglo XV, ó sea al terminar la edad media, la *España árabe* habia quedado reducida al reino de Granada; y el resto de la península lo componian: el de *Castilla*, que se extendia desde el mar Cantábrico hasta el estrecho de Gibraltar; el de *Aragon*, que unido con la *Navarra* (cuyos límites se extendian más allá de

los Pirineos) se amalgamó con el de Castilla bajo el dominio de Fernando é Isabel; y el de Portugal casi con los mismos límites que hoy tiene.

GEOGRAFÍA POLÍTICA MODERNA.

SITUACION ASTRONÓMICA, SUPERFICIE, CONFINES. La Monarquía Española continental está situada entre los 35°, 59', 49" y 43°, 47', 29" de latitud N., y entre los 7.°, 0', 36" E. y los 5°, 38', 11" O., formando sus extremidades al E. el cabo de Creux, al O. el de Toriñana, al N. el de la Estaca de Varas y al S. el de Tarifa.—Su superficie, comprendiendo las islas adyacentes, asciende á 507036 kilóm. cuadrados (16356 leg. cuad.). Confina al N. con Francia y la república de Andorra, por el O. con el reino de Portugal, y por el S. con la colonia inglesa de Gibraltar: la bañan el Océano Atlántico por el N. O. y parte del S. y el Mediterráneo por el S. E. Su figura se compara á la piel de un toro extendida, cuyo cuello avanza al estrecho Gaditano, que la separa del Africa.

POBLACION. La de la península, inclusas las islas adyacentes, asciende á 16.302.625 hab., ó sean 32 por kilom. cuad.

RIOS Y CANALES. Entre sus rios son los de mayor curso el Tajo, Guadiana, Duero, Guadalquivir, Miño, Ebro, Júcar y Segura; hay además 51 ménos caudalosos.—Los canales de navegacion y riego son: 1.° el *imperial de Aragon*, que toma las aguas del Ebro por medio de una magnífica presa á una legua de Tudela, pasa sobre el Jalon por un acueducto muy famoso, y llega dos leguas más abajo de Zaragoza. 2.° El de *Castilla*, que corre desde Alar del Rey á Valladolid; y 3.° el *Fernandino*, que facilita la navegacion del Guadalquivir hasta Sevilla. Además de estos hay otros muchos canales pequeños y acequias de regadío. Los de *Guadarrama*, *San Cárlos* y *Murcia* estan empezados y abandonados. Se trata de llevar á cabo la canalizacion del Ebro desde Tortosa á Zaragoza, cuya obra ha de proporcionar grandes utilidades.

MONTES. Los montes más principales de España son: los *Pirineos*, que la separan de Francia, y se extienden desde un mar á otro, formando los límites del N. de Cataluña, Aragon, Navarra y Provincias Vascongadas. En lo interior son tambien respetables los de Oca y Guadarrama en Castilla, Moncayo en Aragon, Sierra Morena en Andalucía y Morella en Valencia. El punto culminante de la península es el pico de Mulhacen en Sierra-Nevada, que se eleva 3555 metros sobre el nivel del mar.

PUERTOS DE SIERRA Y SERRANÍAS. Sus puertos de *sierra* más nombrados son: Guadarrama, Miravete, Lápiche, Despeñaperros, Almansa, Losilla, Frasno, Somosierra, Balaguer, Pajares, Na-

vacerrada, Fuenfria, etc.—Entre sus *serranías*, ó sean terrenos montuosos y llenos de sierras, son las más notables las de Ronda, Córdoba, Sigüenza y Cuenca, cuyos naturales se llaman *serranos*.

Clima. El clima de España, generalmente saludable, es bastante frio durante el invierno en los países septentrionales y provincias interiores, que estan en lo más elevado del reino, y algo ardiente en el estío; pero dulce y templado en las provincias meridionales, cuyo excesivo calor es modificado por las frecuentes montañas que las cortan en varias direcciones, conservando la nieve gran parte del año. El cielo es el más puro, sereno y apacible que se conoce en Europa.

Producciones. *Reino vegetal.* El suelo, en razon de la situacion y variedad de temperatura, es apto para casi toda clase de producciones, así del Norte como del Mediodía. Las mayores cosechas son las de trigo, que supera al consumo, y las de vino y aceite, que exceden mucho más, formándose de su sobrante un ramo considerable de extraccion. En casi todas las provincias se recolecta la cebada, avena, centeno, legumbres, y áun maíz, cáñamo y lino. En las meridionales y mediterráneas la cochinilla, añil, caña de azúcar, el plátano y otras intertropicales, la sosa, barrilla, el esparto, zumaque, algarroba y hortalizas: y en algunas la seda, algodon, azafran, rubia y arroz. Se calcula en veintiocho millones de hectáreas la superficie destinada al cultivo. Los montes dan mucha madera de construccion, caza y plantas medicinales.—*Reino animal.* Aunque la riqueza procedente de los ganados ha disminuido mucho, sin embargo abunda el ganado lanar estante y trashumante, cuya lana es muy fina y estimada. No deja de haber bastante ganado caballar en Andalucía, en Galicia y en Valencia; el mular predomina en Castilla la Nueva; el asnal en Extremadura; el vacuno en Asturias y en Galicia; el de cerda en Extremadura y Salamanca; y el de camellos es casi peculiar de Canarias. — *Reino mineral.* Son muy importantes sus productos, que en pocos años han duplicado de valor. Las provincias en que este ramo de riqueza tiene más importancia son las de Almería, Murcia y Jaen respecto á plomos; las de Vizcaya, Almería, Oviedo y Santander, en cuanto á hierro; la de Huelva en cobres; la de Ciudad-Real por el azogue, y las de Oviedo, Córdoba y Palencia por sus cuencas de hulla.

Aguas minerales. Las hay en abundancia y eficacísimas para multitud de enfermedades, siendo dignas de citarse por su celebridad las de Trillo, Sacedon, Puerto Llano, Cestona, Lanjaron, Ledesma, Arnedillo, Panticosa y otras hasta el número de cien establecimientos con sus facultativos directores.

Industria. Decaida nuestra antigua industria, tal vez entre otros motivos por el descubrimiento de las riquezas de América, que hizo emigrar una poblacion útil abandonando nuestros talle-

res, ha hecho en lo que va de siglo, á pesar de las frecuentes guerras, rápidos adelantos, principalmente en Cataluña, Valencia, Vizcaya, Asturias y Andalucía, extendiéndose á las demás provincias, de modo que basta en casi todos los artículos al consumo general de la poblacion. Los paños, lienzos, tejidos de seda y algodon, blondas, etc. compiten con los extranjeros. Las fábricas de loza, quincalla, herrerías, fundiciones, curtidos, papel, sombreros, instrumentos de artes y ciencias, han adelantado mucho, y solo hace falta una administracion sábia y equitativa para que alcance nuestra industria en todos los ramos la altura que en las naciones más adelantadas.

Comercio. El comercio exterior se ha fomentado tanto, que, segun la estadística publicada por la Direccion general de Aduanas, referente al año 1864, resulta ascender el de exportacion á 1.412.851.571 reales y el de importacion á 1.989.867.132.

Hay veinte puertos habilitados para el comercio universal de importacion, exportacion, cabotaje y admision de géneros de algodon, siendo los principales los de Alicante, Almería, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Cartagena, la Coruña, Grao de Valencia, Gijon, Mahon, Málaga, Palma de Mallorca, San Sebastian, Santander, Tarragona y Vigo.

Carreteras. Hay seis generales, á saber:

1.ª La de *Francia*, que pasa por Buitrago, Aranda, Búrgos, Vitoria, Tolosa é Irun, y cuenta 479 kilómetros.—2.ª La de *Aragon y Cataluña*, que pasa por Alcalá, Guadalajara, Calatayud, Zaragoza, Fraga, Lérida, Cervera, Barcelona, Gerona, Figueras, la Junquera, y tiene 745 kilóm.—3.ª La de *Valencia*, que va por Ocaña, Quintanar, Albacete, Almansa, Alberique y Valencia, y cuenta 346 kilóm.—4.ª La de *Andalucía*, por Ocaña, Manzanares, Valdepeñas, la Carolina, Bailen, Andújar, Córdoba, Sevilla, Jerez y Cádiz, con 566 kilóm.—5.ª La de *Extremadura*, por Talavera, Almaraz, Trujillo, Mérida y Badajoz, con 310 kilómetros.—6.ª La de *Galicia*, por Guadarrama, Arévalo, Medina del Campo, Benavente, Astorga, Villafranca del Vierzo, Lugo, Betanzos y Coruña, con 598 kilóm. De esta última, despues de pasar el Guadarrama, se separa otra carretera, que va á Valladolid, Leon, Oviedo y Gijon.

Caminos de hierro. Las líneas de primer órden son las siguientes:

1.ª *Del Mediterráneo*. De *Madrid á Alicante* (454 kilóm.), por Aranjuez, Castillejos, Alcázar de San Juan, Albacete y Almansa, con los siguientes ramales: de *Castillejos á Toledo*; de *Chinchilla á Murcia y Cartagena*; de *Almansa á Valencia y el Grao*; de *Valencia á Barcelona* por Castellon y Tarragona; y de *Tarragona á Lérida* por Reus y Montblanc.

2.ª De *Andalucía* (727 kilóm.). Se separa de la del Mediterráneo en Alcázar y se dirige á Cádiz por Manzanares, Ventas de Cárde-

nas, Andújar, Córdoba y Sevilla. Tiene los ramales de *Córdoba á Málaga*, de *Utrera á Estepa*, por Moron, y otro á *Granada*.

3.ª De *Portugal*, que parte desde Manzanares á Badajoz por Almagro, Ciudad-Real y Mérida, á unirse con la portuguesa del Este.

4.ª De *Madrid á Barcelona y Francia* (805 kilóm.), por Guadalajara, Calatayud, Zaragoza, Tardienta, Lérida, Manresa, Barcelona y Gerona. Tiene los siguientes ramales: De *Zaragoza á Alsasua* por Tudela y Pamplona; de *Tudela á Bilbao* por Alfaro, Calahorra y Logroño; de *Tardienta á Huesca*, y de *Barcelona á Sarriá, Mataró, Granollers* y *Farnés*.

5.ª *Del Norte* (646 kilóm.). De *Madrid á Irun* por el Escorial, Avila, Medina del Campo, Valladolid, Venta de Baños, Búrgos, Miranda, Vitoria, Alsasua y San Sebastian. Tiene los siguientes ramales: de *Medina del Campo á Zamora*; de *Dueñas á Santander* por Palencia, Alar y Reinosa.

6.ª *Del Noroeste*. Desde *Palencia á Monforte* por Leon, donde se divide en los siguientes ramales: de *Vigo*, de la *Coruña*, de *Oviedo* y *Gijon*.

Telégrafos eléctricos. Divididos en cinco líneas del *Este*, *Sur*, *Oeste*, *Norte* y *Noroeste*, por tan admirable invento está en comunicacion instantánea toda la Península.

Religion. La religion católica apostólica romana es la profesada por la inmensa mayoría de los españoles; y áun cuando ya existia la tolerancia religiosa, la nueva Constitucion democrática establece la pluralidad de cultos, concediendo al error los mismos derechos que á la verdad.

La Iglesia española consta de nueve sillas metropolitanas y cuarenta y seis sufragáneas. Las metropolitanas son: *Toledo*, *Búrgos*, *Granada*, *Santiago*, *Sevilla*, *Tarragona*, *Valencia*, *Valladolid* y *Zaragoza*.

Las sillas sufragáneas con arreglo á sus respectivas metropolitanas son las siguientes:

De la metropolitana de Búrgos: *Calahorra* ó *Logroño*, *Leon*, *Osma*, *Palencia*, *Santander* y *Vitoria*. De la de Granada: las de *Almería*, *Cartagena* ó *Murcia*, *Guadix*, *Jaen* y *Málaga*. De la de Santiago: las de *Lugo*, *Mondoñedo*, *Orense*, *Oviedo* y *Tuy*. De la de Sevilla: las de *Badajoz*, *Cádiz*, *Córdoba* é *Islas Canarias*. De la de Tarragona: las de *Barcelona*, *Gerona*, *Lérida*, *Tortosa*, *Urgel* y *Vich*. De la de Toledo: las de *Ciudad-Real*, *Coria*, *Cuenca*, *Madrid*, *Plasencia* y *Sigüenza*. De la de Valencia: las de *Mallorca*, *Menorca*, *Orihuela* ó *Alicante*, y *Segorbe* ó *Castellon de la Plana*. De la de Valladolid: las de *Astorga*, *Avila*, *Salamanca*, *Segovia* y *Zamora*. De la de Zaragoza: las de *Huesca*, *Jaca*, *Pamplona*, *Tarazona* y *Teruel*.

Idioma y dialectos. La lengua que se usa generalmente en España es la castellana, derivada de la latina y mezclada con al-

gunas voces góticas, árabes y hebreas: es bella, rica, sonora y majestuosa, prestándose con facilidad lo mismo al estilo jocoso que al grave y elevado. La lengua *euskera*, cuya antigüedad se pierde en la oscuridad de los siglos, dió orígen á los dialectos vascongados *vizcaino*, *guipuzcoano*, *alavés* y *navarro*, que tanto se parecen, como hijos de una matriz. Del antiguo *lemosin* nacieron los dialectos *catalan*, *mallorquin* y *valenciano*, bastante semejantes entre sí. El *gallego* es proveniente del latin y hermanado con el portugués.

Instruccion pública Proclamada la libertad de enseñanza como una de las más importantes conquistas de la revolucion de Setiembre de 1868, la instruccion pública se rige por las disposiciones del Gobierno provisional, creado á consecuencia de aquella, que han recibido su sancion legal de las Córtes Constituyentes. Se ha declarado completamente libre la primera enseñanza, y restablecido las escuelas normales, suprimidas por la ley de 2 de Junio del expresado año 68. Todos los españoles pueden ejercer el magisterio sin necesidad de título ni autorizacion prévia. Sin embargo, los maestros de las escuelas sostenidas con fondos públicos han de tener las condiciones que exigen las leyes, y se nombrarán por los Ayuntamientos respectivos, á quienes corresponde pagar el importe de sus dotaciones y los demás gastos de los establecimientos locales. A esto y á privar de toda intervencion al clero, creando en cambio Juntas de primera enseñanza provinciales y locales, se reducen las reformas adoptadas en este particular, y que no han dado por cierto un resultado satisfactorio, pues es considerable el número de escuelas de primera enseñanza que se han cerrado á esta sazon, y por demás sabida la precaria situacion de los maestros.

En consonancia con lo anteriormente expuesto están las reformas introducidas en la segunda enseñanza, que sigue dándose en los Institutos provinciales y locales y en multitud de colegios privados, por uno de los dos sistemas propuestos por el gobierno, ó por ambos á la vez: el primero de dichos sistemas es muy análogo al que existia anteriormente; y en el otro está suprimida la asignatura de latin, introduciendo en cambio otras varias. La inscripcion en la matrícula en los Institutos no es obligatoria más que para los alumnos que quieran recibir la enseñanza en ellos, ni áun tienen precision de asistir á las lecciones para ser admitidos á exámen; y para obtener grados académicos no se necesita estudiar un número determinado de años, sino las asignaturas que fije el plan.

Continuan las diez universidades existentes, á saber: la Central, establecida en Madrid, y las de Barcelona, Granada, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza. Ha quedado suprimido el grado de bachiller en las fa-

cultades, y los de Licenciado y Doctor pueden conferirse en todas las universidades. Con la supresion de la enseñanza de la Teología, reservada exclusivamente á los Seminarios conciliares, las Facultades se han reducido á las cinco siguientes: Filosofía y Letras, Ciencias, Farmacia, Medicina y Derecho.

Las Escuelas especiales de Ingenieros civiles, de minas, de montes, etc., la del Notariado, y los estudios de Comercio siguen con ligeras variaciones en su organizacion: la Escuela Diplomática ha sido declarada libre, suprimiéndose los derechos de matrícula y exámen, y el Conservatorio de Música ha recibido el nombre de Escuela Nacional.

Gobierno y administracion. La Constitucion de 1869, obra de las Córtes Constituyentes, determina en su artículo 33 que la forma de gobierno de la Nacion española es la monarquía hereditaria; pero aún está por elegir la persona que ha de ocupar el trono. Las Córtes se compondrán de dos cuerpos colegisladores, á saber: Senado y Congreso, ambos iguales en facultades excepto en los casos previstos en la Constitucion. Cada tres años se renovará totalmente el Congreso y la cuarta parte del número de los Senadores. La novedad más notable de esta Constitucion es su título 1.°, que trata de los Españoles y sus derechos, y entre estos se concede el electoral á todos los que sean mayores de veinticinco años, no hallándose incapacitados. Tenemos un Regente, aunque sin las atribuciones que la Constitucion confiere á los que ejerzan este importante cargo, y un Ministerio (con un presidente casi inamovible) compuesto de ocho ministros, á saber: Estado, Gracia y Justicia, Hacienda, Gobernacion de la Península, Guerra, Marina, Fomento y Ultramar.

La administracion subalterna del gobierno interior es ejercida, como ántes, en cada provincia por una autoridad con el título de gobernador civil. Hay tambien Diputaciones provinciales además de los Ayuntamientos y alcaldes populares: para el ramo de policía inspectores, comisarios y agentes de Orden público, y para la vigilancia de los caminos un brillante cuerpo de Guardia civil de infantería y caballería.

División judicial. El poder judicial se ejerce por un Tribunal supremo de Justicia ó de apelacion, en el que se ha refundido el de las Ordenes militares, y por 15 audiencias territoriales, establecidas en la Península é Islas adyacentes, á saber: Albacete, Barcelona, Burgos, Cáceres, Canarias, Coruña, Granada, Madrid, Mallorca, Oviedo, Pamplona, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza, que comprenden 463 partidos judiciales.

División militar. Para la administracion superior militar hay un Consejo supremo de la Guerra, y las Direcciones respectivas. Toda la península é islas adyacentes se halla distribuida en 13 distritos militares, sujetos á la autoridad de un capitan general

con su auditoría de guerra, llamándose por esto *capitanías generales*.

Ejército. La fuerza del ejército activo se ha fijado para 1869 en 80.000 hombres, distribuidos en las diferentes armas de la manera siguiente: Infantería, 59.873; Caballería, 8.993; Artillería, 8.850, Ingenieros, 2.532 y soldados de Marina, 252. Las reservas ascienden á unos 60.000 hombres. La Guardia civil se compone de 14 tercios, entre todos unos 10.000 infantes y 1.300 caballos. La fuerza de Carabineros subirá próximamente á otros 10.000 hombres.

Armada. Nuestra marina de guerra en 1869 se componia de los buques siguientes:

De primera clase. 7 fragatas blindadas; 10 de hélice; 3 vapores de ruedas de 500 caballos.

De segunda clase. Una corbeta de hélice de 300 caballos; 10 vapores de ruedas de 200 á 400.

De tercera clase. 25 goletas de hélice de 80 á 20 caballos; 6 vapores de ruedas de 100 á 120; 7 vapores trasportes de hélice de 90 á 300: 3 urcas de vela.

Fuerzas sutiles. 6 cañoneras de hélice de 30 caballos y 6 de 20; 10 faluas y 12 lanchas; 12 faluchos de 2.ª; 72 escampavías y 4 trincaduras.

Además 6 buques exentos de clasificacion.

Hay tres departamentos ó apostaderos de marina en la Península, que son Cádiz, Cartagena y el Ferrol: en Ultramar los de la Habana y Filipinas.

Division territorial La España se dividia antiguamente en 18 provincias; pero desde 1833 lo está en 49, á saber: *Alava*, *Albacete*, *Alicante*, *Almería*, *Avila*, *Badajoz*, *Baleares*, *Barcelona*, *Burgos*, *Cáceres*, *Cádiz*, *Canarias*, *Castellon*, *Ciudad-Real*, *Córdoba*, *Coruña*, *Cuenca*, *Gerona*, *Granada*, *Guadalajara*, *Guipúzcoa*, *Huelva*, *Huesca*, *Jaen*, *Leon*, *Lérida*, *Logroño*, *Lugo*, *Madrid*, *Málaga*, *Murcia*, *Navarra*, *Orense*, *Oviedo*, *Palencia*, *Pontevedra*, *Salamanca*, *Santander*, *Segovia*, *Sevilla*, *Soria*, *Tarragona*, *Teruel*, *Toledo*, *Valencia*, *Valladolid*, *Vizcaya*, *Zamora* y *Zaragoza*.—Madrid, capital de la monarquia, cuenta 298.426 almas.

COLONIAS.

AFRICA.

Islas de Fernando-Póo, Annobon y Corisco. Se estan colonizando, tienen de superficie unos 1266 kilóm. cuad. con 25.000 habitantes próximamente.—La de *Fernando-Póo* es la mayor, distando de la costa de Guinea sobre unas 10 leguas. El suelo es fértil, y su poblacion consta de unos 20.000 negros, con algunas familias

españolas, inglesas y portuguesas. La capital es *Santa Isabel* donde reside el gobernador.— La de *Annobon* dista de la anterior 60 leguas, y cuenta sobre 4.000 hab. Entre sus producciones merecen especial mencion las naranjas, que son de un tamaño extraordinario.— La de *Corisco* es aún de menor importancia y se halla situada en la embocadura del rio Gabon.

AMÉRICA.

Cuba. Esta isla, que es la mayor y más occidental de las Antillas, se halla situada á la entrada del golfo de Méjico entre la Florida y el Yucatan, y tiene de superficie, comprendidas las isletas y cayos que la circundan, 128.147 kilóm. cuad. El territorio es en general bajo y onduloso, cubierto en su mayor parte por la vegetacion lozana de los Trópicos, que se desarrolla con extraordinario vigor. Hay diversas cordilleras de montañas, de las cuales se originan hasta 113 rios, siendo el mayor de todos el *Cauto*, que recibe en su curso los de *Yarayabo*, *Contramaestre*, *Guaninicú*, *Cautillo*, y el *Salado*. El clima, aunque algo cálido, es más benigno que en el resto de las Antillas: la vegetacion, lozana y gigantesca, no cesa jamás, y como en las demás Antillas, nuevas hojas reemplazan al mismo tiempo á las que caen marchitas. Produce todos los frutos de la zona tórrida, viéndose cubiertos los valles de yucas, maiz, piñas, guayabas, zapotes, gengibre, pimienta y demás especias, algodon, cacao, y sobre todo tabaco (el mejor que se conoce) azúcar y café, cuyos tres últimos artículos se exportan en cantidades considerables, constituyendo su mayor riqueza. Su comercio es muy extenso, favorecido por la libertad de que goza. Hay ya más de 1.500 kilóm. de ferro-carril en explotacion. Las autoridades superiores de la isla son un capitan general y un intendente encargado de la administracion civil; y el territorio se halla dividido en dos grandes distritos, así en lo político como en lo militar y eclesiástico, á saber: la *provincia* y *obispado de la Habana*, que militarmente se llama *departamento Occidental*, y la *provincia* y *arzobispado de Cuba*, que constituye el *departamento Oriental*. Para la administracion de justicia hay dos audiencias, á saber: la *Pretorial de la Habana* y la de *Puerto Príncipe*. La poblacion asciende á 1.369.942 hab., de los cuales se calcula en 602.686 la poblacion de color entre esclavos y libres. *La Habana*, capital de toda la isla, cuenta 180.000 almas.

Puerto-Rico. Es la más oriental y ménos considerable de las Antillas mayores. Está situada en el mismo golfo Mejicano, y ocupa una extension de 9.314 kilóm. cuad. El suelo, regado por una infinidad de riachuelos, es no ménos fértil que el de Cuba; y se obtienen las mismas producciones. Hay magníficos puertos

y el comercio es muy considerable. Forma esta isla una capitanía general, un obispado sufragáneo de Santiago de Cuba, y el territorio de una audiencia. Su poblacion asciende á 583.181 almas, de las que se calculan de color 280.000. *San Juan*, capital de la isla, pasa de 30.000 hab.

OCEANÍA.

Filipinas. El grupo de estas islas, que corresponde á la parte más septentrional de la Malesia, está situado de *E.* á *O.* entre el mar de la China y el Océano Pacífico, y próximamente de *N.* á *S.* entre el grande imperio de China y el continente Austral. Consta poco más ó ménos de 1200 islas, comprendiendo una superficie total que puede evaluarse en 295.585 kilóm. cuad. Su poblacion, segun los últimos censos, incluyendo las tribus de igorrotes más conocidas, pasa de 5.000.000 de hab., y su territorio, no contando las islas Marianas, está subdividido en 35 provincias. La capital y residencia de las autoridades es *Manila*, en la isla de Luzon, y todas con las Marianas, Carolinas y Pálaos constituyen una capitanía general, con una audiencia y cuatro diócesis que son: el arzobispado de Manila, metrópoli, y los obispados sufragáneos de Nueva-Segovia, Nueva-Cáceres y Zebú. Para la administracion de justicia se dividen en treinta gobiernos y alcaldías. El aspecto general del país es sorprendente. Sus grandes islas se hallan erizadas de montañas, con algunos volcanes vivos, otros apagados y otros que amenazan abrir cráter, entrecortadas de valles fertilísimos regados por numerosos y caudalosos rios: su privilegiado suelo produce arroz, cacao, coco, algodon, azúcar, pimienta, gengibre, nuez moscada, el inapreciable abacá, el sibucao ó madera de tinte, y el mejor tabaco del mundo despues del más escogido de Cuba. El hierro existe en mineral abundantísimo, y el oro se encuentra en filon mineral en sus minas, y en polvo en el fondo de multitud de rios y arroyos. Sus inmensas costas, rios y lagunas producen el pescado en cantidad prodigiosa; sus bosques y desiertas campiñas estan cuajadas de ciervos, búfalos y caballos salvajes, y por todas partes halla que admirar el viajero aves de vistoso plumaje. Las extracciones consisten en polvos de oro, pimienta, concha de tortuga, cera, miel, ámbar, brea, piedra pomez, etc.; y las importaciones en quincalla y cuchillería, telas de la India, y todo género de mercancías de Europa y Asia.—*Manila*, capital de todas las islas, cuenta 170.000 almas.

EPÍTOME

DE LA HISTORIA DE ESPAÑA.

LECCION PRIMERA.

Etimología del nombre España; sus primeros pobladores.

RESÚMEN.



¡Cuán diversas naciones envidiaron
El suelo fertil de la hermosa España!
No solo los Fenicios la ocuparon,
Rodios, Focenses, Samios enviaron
Varias colonias que con fuerza, ó maña,
Los más pingües terrenos dominaron:
Y en fin Cartago, la émula de Roma,
Tan rica y tan sagaz como guerrera,
Empezó comerciando,
Y con ardides acabó triunfando.
¿Mas quién dió nombre á la española gente?
¿Será España palabra vascongada,
O acaso Hispan, famoso entre sus reyes?
Todas son conjeturas, cierto nada.
Pobladores, lenguaje, ritos, leyes,
Se ocultan bajo el velo impenetrable
De la remota antigüedad, que en vano
Intentara romper ingenio humano.

1. Segun los más sábios escritores, y entre ellos el célebre P. Isla, la etimología de la voz España proviene de la lengua vascuence, que fué la primitiva, y en la cual se llama al labio *Ezpaña*, sin duda para significar que toda ella era de un mismo labio, esto es, de una misma lengua; pero otros dicen que se deriva de *Hispán* uno de sus reyes. En cuanto á sus primeros pobladores, estan contestes en que fueron Tubal y su familia.

2. Se ignora cuáles fueron las leyes, costumbres y gobierno de sus primeros habitantes hasta el siglo V ántes de Jesucristo en que se establecieron en ella varias colonias fenicias, atraidas de la fertilidad del país, las cuales extendieron su comercio por la Bética ó Andalucía; pero poco despues los Rodios, Samios, Focenses y otros extranjeros vinieron tambien á ocupar algunos terrenos, y por último, los cartagineses se introdujeron no solo con el objeto de comerciar sino con el de dominar.

LECCION II.

PRIMERA ÉPOCA.

Dominacion de los cartagineses en España. *(Años ántes de J. C. desde* 237 *hasta* 219.*)*

RESÚMEN.

Las romanas legiones
A Cartago amenazan,
Y los cartagineses
A España dejan por librar su patria.
Pasado ya el peligro,
Regresa Amilcar Barca,
Y á su nacion sujeta
Bética, Extremadura y Lusitania.
Con un ardid de guerra
Los vectones alcanzan
La victoria, y Amilcar
Muere al atravesar el Guadiana.
Venga su muerte Asdrúbal,
Sus conquistas dilata,
Toma esposa española,
Y otra Cartago en Cartagena labra.
Le asesina un esclavo,
Mas la guerra no acaba,
Pues le sucede Aníbal
Y con nuevo furor vuelve á las armas.
A despecho de Roma
Mandar quiere en España;
Y la inmortal Sagunto
Por no entregarse á el, lo hace á las llamas.

Años antes de J. C.

237

3. Zelosos los romanos de la influencia que los cartagineses iban teniendo en la Península, suscitaron la primera guerra púnica, y en su consecuencia se vieron estos precisados á evacuar cuantos fuertes ocupaban en la Bética para acudir al socorro de su patria; pero apénas cesaron las hostilidades un poderoso ejército cartaginés, á las órdenes de Amílcar Barca, desembarcó nuevamente en Cádiz el año 237 ántes de Jesucristo. Desde allí empezó sus incursiones, y en el trascurso de nueve años sometió gran parte de la Bética, Extremadura y Portugal, mas los vectones lograron derrotarle cuando sitiaba á Hélice, cuya situacion precisa se ignora, valiéndose al efecto de un ardid ingeniosísimo. Confederados los régulos de la comarca, salieron en busca de Amílcar; y Orison, su jefe, introdujo en la plaza un refuerzo considerable de tropas, apostando las restantes de-

trás de unos carros de leña situados al frente del enemigo. Al ver aquella especie de parapeto prorumpieron los cartagineses en gritos de desprecio, y descuidando el asedio, acometieron con ímpetu. Entónces los españoles, aguijoneando contra el enemigo los bueyes uncidos á los carros, despues de haber puesto fuego á la leña, consiguieron difundir el terror en sus filas, y la salida imprevista de la guarnicion y demás tropas emboscadas, que atacaron al enemigo por la espalda, completó la victoria. El mismo Amílcar, perseguido vivamente por los escuadrones de Orison, perdió la vida al atravesar el Guadiana. Años antes de J. C.

4. Verdad es que Asdrúbal derrotó despues á los españoles, y dilató notablemente sus conquistas: por otra parte, su humanidad y amable carácter le conciliaron el aprecio de los pueblos hasta el punto de ofrecerle para esposa una princesa española, cuya oferta aceptó. Edificó en los confines de Valencia y Murcia una ciudad con buenas fortificaciones, que llamó nueva Cartago, hoy Cartagena; y fué asesinado alevosamente por un esclavo el año 220 ántes de Jesucristo. 220

5. Le sucedió en el gobierno el grande Aníbal por aclamacion del ejército, y poco despues confirmó su eleccion el Senado. Prosiguió aquel activamente sus conquistas, á pesar de los zelos que esto inspiraba á la República Romana; pues hijo de un noble cartaginés, que murió con el dolor de no haber adquirido ventajas sobre los romanos en la primera guerra púnica, y el cual le habia hecho jurar sobre las aras de Júpiter enemistad irreconciliable con Roma, estaba decidido á conducir sus armas á Italia, y llevar la guerra hasta los muros de su capital: el numeroso ejército y las riquezas de que disponia, le prometian el feliz éxito de la empresa.

6. Con este objeto se dirigió desde luego sobre Sagunto, hoy Murviedro, ciudad aliada de Roma, resuelto á apoderarse de ella á todo trance; desoyendo las protestas de los embajadores que el Senado romano allí tenia. Sorprendidos los saguntinos, despacharon los suyos implorando la proteccion de Roma; pero ésta, en vez de un ejército, solo dispuso recordar á Aníbal y Cartago los tratados hechos por ambas repúblicas, perdiendo en negociaciones inútiles el tiempo que debieron emplear en socorrer y defender aquella importante plaza. Abandonados los saguntinos á sus

Años antes de J. C. propias fuerzas, no solo rechazaron con denuedo repetidos asaltos, sino que hicieron muchas salidas con feliz éxito; pero al cabo de ocho meses de sitio, reducidos ya sus defensores á un cortísimo número, prefirieron la muerte ántes que entregarse al vencedor, y así incendiaron la ciudad pereciendo todos con sus familias al filo de la espada ó á la voracidad de las llamas.

LECCION III.

La España es sojuzgada alternativamente por los cartagineses y romanos. *(Años ántes de J. C. desde* 217 *hasta* 202.)

RESÚMEN.

Vengar quiere el romano tal desaire,
Prepara sus legiones aguerridas;
Pero Aníbal, que guerra deseaba,
Con españolas tropas escogidas
Pasa los Pirineos y los Alpes
Y el vuelo de las águilas humilla
En Trevia, en Trasimeno, y luego en Cannas
Roma vió cerca de sus puertas mismas
Al vencedor, pero éste se detiene
A gozar de su triunfo, ella respira
Y numerosas huestes manda á España.
Por cuatro veces la fortuna amiga
Le dió la palma, pero en dos batallas
A los cartagineses fué propicia,
Y Roma sucumbiera, á no haber sido
Porque Escipion, con doble maravilla,
A los contrarios vence en Cartagena,
Y triunfa del amor que una cautiva
Pudo inspirarle: cédela al amante
Que ella ántes eligiera; y él, que admira
Tal generosidad, le proporciona
Aliados, recursos y tres dias
De nuevas glorias y de nuevos triunfos
Que al fin le aseguraron la conquista.

3. Como los saguntinos eran aliados de Roma, exigió esta república una satisfaccion de la de Cartago; pero negándose á darla los cartagineses, les declararon los romanos la guerra: no obstante, no les fué propicia la fortuna, pues Aníbal abatió en breve las águilas romanas, derrotando tres ejércitos enemigos en Trevia, Trasimeno y Cannas, y Roma misma vió cerca de sus muros al vencedor. A consecuencia de estos desastres, el Senado Romano dispuso que pasasen á España dos ejércitos, á las órdenes del valiente Publio Cornelio Escipion y su hermano Geneo.

216
215

Vária fué al principio la suerte de esta guerra, y sucesivamente se vieron vencidos y vencedores los cartagineses y romanos; pero los españoles, léjos de unirse aprovechando tan favorable coyuntura para recobrar su independencia, se sacrificaron ciegamente en defensa de sus opresores, segun su capricho é inclinacion, prolongando de esta suerte los males de su patria. Años antes de J. C.

8. Por último, estaba reservada la victoria á los romanos, pues el valeroso Publio Cornelio Escipion, hijo del anteriormente citado, se apoderó de Cartagena, metrópoli de los cartagineses, el año 207 ántes de Jesucristo, dando una notable muestra de su continencia, al mismo tiempo que de un raro talento, pues habiéndole presentado en rehenes una jóven doncella, que se hallaba prometida á Alucio, príncipe celtíbero, se la devolvió á sus padres con la cantidad que ofrecian por su rescate, á fin de que le sirviese de dote (1).

9. La fama de esta accion y las virtudes del general romano decidieron al país en favor de una república que producia tales héroes; y engrosado considerablemente su ejército, reportó tres victorias consecutivas contra los Asdrúbales: la primera cerca de Ubeda, la segunda junto á 206
Cádiz, y la tercera tambien en Andalucía, asegurando de 204
este modo la conquista. Este Escipion, por las gloriosas 202
victorias que reportó en Africa, dando por terminada la segunda guerra púnica, obtuvo el renombre de *Africano*.

LECCION IV.

SEGUNDA ÉPOCA.

Dominacion de los romanos en España. (*Años ántes de Jesucristo desde* 149 *al* 77.)

RESÚMEN.

Ganó el famoso Escipion
Con proezas y bondades,
Con aquellas las ciudades,
Con estas el corazon.

(1) Merece ensalzarse este rasgo de Escipion atendiendo al estado de las costumbres en aquella época, que aún no habian sido dulcificadas con la civilizadora moral del cristianismo. De otro modo no pasaria de ser un mero acto de justicia.

Mas luego sus sucesores,
Cuando fué al suelo africano,
Irritaron al hispano
Con sus violencias y horrores.
Y si la suerte quisiera
Ver siempre el valor premiado,
El español denodado
Este yugo sacudiera.
Empero vió sus campeones
Y sus fuertes adalides
Vencedores en las lides,
Vencidos en las traiciones.
Viriato, aquel lusitano,
Afortunado pastor,
Peleó con tal valor
Que atemorizó al romano.
Por el oro sobornada
Una mano fementida
Cortó su preciosa vida
De mil laureles ornada.
Si España hubiera imitado
El ejemplo de Numancia,
Esa romana arrogancia
Bien pronto hubiera humillado.
Pero sola la dejaron,
Sus hijos la defendieron,
Y si triunfar no la vieron
Con sus ruinas se abrasaron.
Atónita España vió
Una accion tan prodigiosa;
Y paz, aunque nada honrosa,
Cuarenta años disfrutó.
Sertorio, que desterrado
A España habia venido,
Viendo este pueblo oprimido
Por estar mal gobernado;
Quiso darle libertad,
Y que él se gobernára,
Que á Roma en todo imitára
Con igual autoridad.
Sila temió, y al instante
Manda contra él las legiones,
Y en repetidas acciones
Sertorio quedó triunfante;
Pero la intriga logró
Le abandonase su gente,
Y al fin su lugarteniente
De la vida le privó.
Pompeyó logró vengar
Una muerte tan sentida;
Y la España agradecida
Su nombre quiso aclamar.
César por esto movió
En tan desgraciada tierra
Nueva division y guerra
Que largo tiempo duró.
Y el mismo César sufriera
En nuestros campos la muerte,
Si su espada y buena suerte

El peligro no venciera.
Cuando este hombre afortunado
La vida en Roma perdió,
El mando se dividió
Y España á Octavio ha tocado.
Entónces la gente hispana
A Roma tanto se unió,
Que enteramente quedó
Segunda nacion romana.

10. No les fué mejor á los españoles con sus nuevos señores; pues aunque el valiente y gran capitan Publio Cornelio Escipion, heredero de las virtudes de su padre (8), muerto en la guerra de los cartagineses, se granjeó por ellas el afecto de los pueblos, los pretores que le sucedieron en el mando les causaron infinitas vejaciones.

11. Encendióse, pues, la guerra civil; y aunque á los primeros encuentros perecieron Andobal y Mandonio, que se habian puesto al frente de los españoles, estos demostraron con su valor que eran dignos de recobrar su libertad. En efecto, despues de haber destruido el pretor Sergio Sulpicio Galva, valiéndose de una traicion, un cuerpo de treinta mil españoles, tuvo la crueldad de hacer pasar á cuchillo á nueve mil de aquellos infelices, lo cual exasperó tanto los ánimos, que solo aguardaban los pueblos para alzar el grito de venganza la presencia de un jefe valeroso y arriesgado; tal fué Viriato, natural de las costas lusitanas, que aunque de humilde condicion, pues primero fué pastor y despues bandolero, demostraba tener pensamientos nobles y elevados y un ánimo intrépido é imperturbable.

12. Resuelto á vengar á sus compatriotas del atentado de Galva, bajó con diez mil lusitanos á las playas meridionales del Océano, y comenzó á hostilizar los Algarbes y la Andalucía; pero como sus tropas carecian aún de disciplina, fueron sorprendidas por Vectilio en ocasion de hallarse saqueando el país. En efecto, logró éste derrotar algunas, y reducir las demás á un paraje espeso y estrecho, donde no les quedaba arbitrio entre perecer de hambre ó entregarse á discrecion: en semejante apuro muchos fueron de opinion de rendirse, pero Viriato con sus exhortaciones logró reanimar su valor, y resolverlos á morir en el campo de batalla. Satisfecho de su ardor y lealtad, mandó que cuando él montase, como si fuese á acometer, se quedasen con él mil ginetes solamente; y que el resto de la tropa emprendiese la retirada por diversos caminos con toda ce-

Años antes de J. C. leridad, á fin de reunirse despues en la ciudad de Tríbola, donde debia esperarle. Montó Viriato, y diseminándose su ejército por mil sendas distintas, fué tal la sorpresa del general romano, que dudando á qué cuerpo debia atacar, no se atrevió más que á mover sus armas contra los pocos enemigos que quedaron á su vista; pero todavía el capitan lusitano halló medio de distraerle por espacio de dos dias, ya aparentando huir, ya manteniéndose á pié firme y ya avanzando hácia él; hasta que aprovechándose de las tinieblas de la noche, partió á galope por sendas desusadas burlando las disposiciones del pretor romano, que ni áun
147 pudo seguirle por la poca velocidad de su caballería.

13. La fama de este ardid aumentó considerablemente el ejército de Viriato; y cuando Vectilio, enterado del paraje en que se hallaba, marchó en su busca para batirle, el capitan lusitano le salió al encuentro, y atrayéndole á un paraje pantanoso, donde tenia emboscadas parte de sus tropas, se arrojó de improviso sobre los romanos, los cuales perecieron casi todos, siendo el pretor Vectilio muerto por el mismo Viriato sin conocerle. Reportó otras varias victorias sobre los romanos, aterrándolos de tal suerte que se vieron obligados á hacer un tratado de paz por el que reconocieron la independencia de la Lusitania; pero poco despues cometieron la alevosía de sobornar á sus confidentes Aulaco, Ditalco y Minuro, los cuales asesinaron á Viriato en su misma tienda.

14. Cuando con la muerte de Viriato quedaba sometida la España Ulterior, volvió á encenderse la guerra contra Numancia, ciudad situada á corta distancia de la moderna Soria, y que por su heróico comportamiento mereció ser apellidada en pleno Senado *terror del Imperio*. Catorce años de guerra y quince meses de bloqueo no abatieron el ánimo de sus invictos moradores, y despues de derrotar numerosos ejércitos romanos, mandados por sus más célebres capitanes, prefirieron morir ántes que entregarse al enemigo; á este fin unos tomaron veneno, otros se quitaron la vida con su propio acero, y no pocos incendiaron sus casas pereciendo dentro de ellas: tal fué el triunfo que obtuvo el orgulloso general romano Publio Emiliano Escipion, que habia sitiado la plaza con sesenta mil hombres,
130 cuando sus defensores no pasaban de siete mil.

15. A tan lamentable desgracia sucedieron cuarenta

años de una profunda paz: empero los españoles, aunque sufrian en silencio el yugo romano, ansiaban recobrar su independencia, y solo necesitaban de un jefe aguerrido que los condujese á la victoria: tal fué el ilustre Sertorio, quien proscripto de Roma en tiempo de Sila por ser parcial de Mario, pasó á España, y compadecido de la suerte de sus habitantes, oprimidos por la avaricia de los gobernadores romanos, ofreció ayudarles contra aquellos tiranos. Desde luego á consecuencia de haberle reconocido por pretor varias ciudades, moderó los tributos, alojó las tropas en los arrabales, y aseguró ventajas á los que se le uniesen, llegando á formar un ejército de nueve mil hombres. La victoria coronó sus primeros pasos; y señoreado del corazon de los españoles, armó á la romana sus soldados, los instruyó en su disciplina; creó un Senado, formado de trescientos nobles romanos; nombró magistrados, pretores, cuestores y tribunos para las provincias y ciudades; estableció escuelas públicas, y en una palabra, un gobierno en todo semejante al de aquella república.

16. En vano Sila envió contra él los mejores generales y considerables fuerzas; pues Pompeyo y Metelo tuvieron siempre que cederle el campo, perdiendo en tres sangrientas batallas sus mejores tropas. Tan repetidos triunfos eran dignos de mejor suerte; pero valiéndose los romanos de iguales medios que los que emplearon para acabar con Viriato (**13**), sobornaron á su lugarteniente Perpenna, quien le asesinó á puñaladas en un convite que le preparó á este efecto en la ciudad de Huesca el año 70 ántes de Jesucristo y octavo de su permanencia en España. Poco despues, deshecho completamente el ejército sertoriano, los pueblos se apresuraron á rendir obediencia á Pompeyo, excepto las ciudades de Osma y Calahorra, que fueron arrasadas por oponerle resistencia.

17. Por este tiempo se formó en Roma el famoso triunvirato de Craso, César y Pompeyo, que empezó á minar los fundamentos de su libertad. Estos dos últimos hicieron á España teatro de sus discordias, y despues de la muerte de Pompeyo quedó completamente sometida á César de resultas de la batalla de Munda, en Andalucía, dada 45 años ántes de Jesucristo, en que perecieron los últimos restos del partido pompeyano.

18. Muerto Julio César, su sobrino Octaviano, que

despues se llamó Augusto, declaró á España tributaria de los emperadores, sujetó á fuerza de armas la Cantabria, Asturias y Galicia, que se habian sublevado, fundó varias colonias, abrió grandes vias de comunicacion, y concedió privilegios á algunas ciudades. Desde entónces quedaron los romanos señores absolutos de la península; pero debemos decir en honor de la verdad que ninguna nacion defendió con más obstinacion que la nuestra su independencia, que ninguna derrotó tantos ejércitos romanos. Baste saber que para llegar á este resultado fueron menester los mejores capitanes que Roma produjo, es á saber, los cuatro Scipiones, el gran Pompeyo, Julio César y Augusto, con todo el poder romano, y setenta y siete años de una continuada guerra.

19. A una época tan agitada é infeliz sucedió una serenidad apacible, durante la cual se hizo tan romana, que recibió poco á poco de sus conquistadores el idioma, las leyes, los ritos y las ceremonias religiosas; y no dejó tambien de tener parte en los honores y primeras dignidades del Imperio, como lo acreditaron los dos Cornelios Balbos, el primero cónsul y el segundo triunfador, y los emperadores Trajano, Adriano, Máximo y Teodosio II. De su seno, fecundo en hombres á todas luces grandes, salieron los dos Sénecas, Mela, padre de Lucano, el mismo Lucano, Floro, Porcio Latro y Pomponio Mela.

LECCION V.

TERCERA ÉPOCA.

Dominacion de los godos en España. Principio de la Monarquía Española. *(Siglos V, VI, VII y VIII. Años de J. C. desde* 414 *hasta* 710.)

RESÚMEN.

Ya por el ruego de su amada esposa,
Ya por librar al oprimido pueblo,
Viene Ataulfo á España, y da principio
A una época de sangre y de trofeos
Aunque á veces manchada con el crímen
Y la horrenda traicion. Alanos, Suevos,
Vándalos, y aun Romanos, todos ceden
Al estandarte godo; ya su imperio
Llega Eurico á fijar, y fama adquiere

Porque rompió los ominosos hierros
Con que por siete siglos el romano
Oprimió la nacion: mas no por eso
Ni porque antiguas leyes compilase,
De su nombre se aparta el borron feo
De ser perseguidor de los cristianos.
La secta de Arrio dilatado tiempo
Víctimas mil sacrificó en sus aras,
Hasta que el celebrado Recaredo
La paz dió á las conciencias y al Estado;
Y aunque los francos renovar quisieron
El furor de la guerra, en Carcasona
La paz á fuerza de armas recibieron;
Y Recaredo vencedor y amado
Muere tranquilo en la imperial Toledo.
La santa religion quedó triunfante,
Y hubiera sido venturoso el reino,
Si el veneno, el puñal y las intrigas
No llegaran al mismo sólio régio
Produciendo mil guerras y disturbios.
Hipócrita Witiza, puso el sello
A todos los desórdenes; virtudes
Aparentó falaz, y á poco tiempo
La máscara quitó; mostró sus vicios,
Llegando temerario hasta el exceso
De autorizar los crímenes con leyes;
Y temiendo la ira de los pueblos
Desarmó los soldados, y á las plazas
Las murallas quitó, dejando el reino
Incapaz de defensa. Ya indignados
Los andaluces fueron los primeros
Que la voz levantaron, y á Rodrigo
Entregaron las riendas del gobierno.

20. Por espacio de setecientos años ocuparon los romanos la España; pero en el de 410 ú 11, á consecuencia de haber invadido los godos la Italia y apoderádose de Roma á viva fuerza, se derramaron por las Galias y se extendieron por España Hermenegildo, rey de los suevos, Atacio, rey de los alanos, Gunderico, rey de los vándalos, y Ataulfo, rey de los godos; el que bien fuese á ruegos de su mujer Placidia, ó por otra causa, se propuso libertar á los españoles del dominio de Roma y de las atrocidades de los suevos, vándalos y alanos.

21. Dividíase entónces la España en Citerior y Ulterior: la Citerior comprendia todo el país que está situado hácia el Norte, entre el Ebro y los Pirineos, incluyendo en su dominacion la Vizcaya y las Asturias; la Ulterior abrazaba todo lo restante de España repartido en tres gobiernos: el de la Bética, cuya jurisdiccion se dilataba desde Andalucía á todas las provincias de las dos Castillas; el de Lusitania, que se contenia, con corta diferencia, en los límites que

Años de J. C. hoy llamamos Portugal y Galicia; y el Tarraconense, que comprendia los reinos de Aragon, Valencia y Cataluña. Los suevos se establecieron en los reinos de Galicia, Leon y Castilla la Vieja; los vándalos en la Bética; y los alanos en la Lusitania y en la provincia de Cartagena; la Gotia, provincia de Escandinabia, comunicó su nombre á los godos, que divididos en ostrogodos ó godos orientales, y en visigodos ó godos occidentales, ocuparon los primeros á Italia, al mismo tiempo que los segundos se extendieron por España.

22. El reinado de Ataulfo fué de muy corta duracion,
416 pues le asesinó alevosamente un doméstico en Barcelona, á los dos años de haber atravesado los Pirineos y apoderádose de una parte de Cataluña. Pusieron los godos en su lugar á su hijo Sigérico, caudillo valeroso; pero murió á manos de los suyos á los nueve dias de reinado.

23. Sucedióle Walia, hombre inquieto y belicoso, que pretendió apoderarse de la Mauritania, provincia que pertenecia entónces á España; pero una tempestad que le sorprendió en el estrecho de Gibraltar, malogró su empresa, y le precisó á tratar con Constancio, general romano, que dominaba la costa con gruesa armada. Entre las condiciones estipuladas era la más principal que los godos arrojasen de España á los suevos, vándalos y alanos, que habian usurpado al Imperio la Galia, Lusitania y Andalucía. Emprendiólo Walia, y derrotándolos en varios encuentros, obligó á los alanos á admitir por gobernadores personas de la nacion goda; con lo cual escarmentados los vándalos y suevos, se sujetaron á los romanos. Poco despues se retiró Walia á la Aquitania, provincia que le habia cedido Honorio, emperador de Roma, por sus hazañas, y murió de enfermedad en Tolosa el año 419 ó 420.

24. Despues de la muerte de Walia se coligaron las naciones bárbaras esparcidas por España, con el objeto de despojar á Honorio del imperio de toda la península, por ser débiles las fuerzas de Roma para resistirlas. Los vándalos, conducidos por su jefe Gunderico, obligaron á los suevos á refugiarse entre las quiebras de los montes Ervasios (situados entre Leon y Oviedo), y destruyendo á Castino, que capitaneaba las tropas romanas, fueron á las islas Baleares, y pasaron á cuchillo á cuantos se les opusieron.
425 Tres años despues, ó sea en 425, se apoderó Gunderico de

Años de J. C.

Cartagena y Sevilla; y en 426 murió repentinamente, dejando la corona á su hermano Genserico. Pasó éste al Africa, llamado por el conde Bonifacio; pero habiéndose derramado los suevos por España vino sobre ellos, y derrotándolos completamente cerca de Mérida, volvió al Africa cargado de ricos despojos. Mas los suevos y alanos, quebrantando la paz que tenian con el Imperio romano, derrotaron sus tropas cerca de Antequera, se apoderaron de Sevilla y otros pueblos comarcanos, y acabaron con los bárbaros, que los ocupaban. 441

25. Su sucesor Teodoredo murió cubierto de gloria en los campos Cataláunicos, logrando contener los progresos de las armas del feroz Atila; y en su lugar aclamaron las tropas á su hijo mayor Turismundo, quien consiguiendo otra victoria sobre Atila, le obligó á retirarse á su país, acosado del hambre y de la peste; pero sus hermanos Teodorico y Frigdario, cansados de sufrir su orgullo, se valieron de un pérfido doméstico para asesinarle, el cual lo verificó en ocasion de hallarse enfermo en la cama el año 454, segundo ó tercero de su reinado. 454

26. Teodorico, aunque adornado de algunas bellas prendas, las oscureció todas con el fratricidio cometido, y por haber abrazado el arrianismo. Derrotó á Requiario, rey de los suevos y de Galicia, y murió asesinado por su hermano Eurico en el año 466. Apénas tomó éste posesion del 466 trono, concibió el proyecto de arrojar de España á los romanos y suevos, y fijar los límites de su imperio en la Galia Narbonense. A este fin se introdujo por los Pirineos el año 471, cayendo en su poder Aragon, Navarra y Valencia con todo el resto de España, excepto la Galicia, que permaneció sujeta á los suevos. Dirigió despues sus armas á la Galia, extendiendo su dominacion hasta Marsella; pero cuando por sus proezas habia conseguido hacerse respetable, le sorprendió la muerte en Arlés el año 483. Aunque su memoria 483 es odiosa por haber perseguido cruelmente á los cristianos, sin embargo á él debe España su libertad despues de setecientos años que yacia sujeta á los romanos, y la compilacion de las leyes de los reyes godos sus antecesores, que, unidas á las suyas, componen la coleccion llamada *Código Alarico*, del nombre de su hijo.

27. Recayó la corona en su hijo Alarico, aún más guerrero y celoso arriano que su padre; pero Clodoveo, rey de

Años de J. C. los francos, temeroso tal vez del engrandecimiento de los godos sus vecinos, le declaró la guerra, y encontrándose los dos rivales en las inmediaciones de Vouglé, cerca de Poitiers, vinieron á las manos, siendo derrotados los godos y muerto Alarico por el mismo Clodoveo en el año 506.

28. Apoderóse el vencedor de las primeras ciudades del reino gótico en aquella parte de la Galia, y los pocos godos que se salvaron de la refriega se refugiaron en Tolosa, donde aprovechándose de la menor edad de Amalarico, legítimo sucesor de Alarico, eligieron por rey á Gesaleico, su hijo bastardo; pero el ostrogodo Teodorico, rey de Italia, viendo atropellados los derechos de su nieto al trono de su padre, envió contra Gesaleico un poderoso ejército, que redujo á su obediencia todo el reino gótico, y puso por gobernador á Teudis en nombre de Amalarico. Favorecido Gesaleico por Trasimundo, rey de los vándalos, volvió con buen ejército á oponerse á su competidor, mas le fué contraria la suerte, y despues de verse derrotado, tuvo que fu-
511 garse á Francia el año 511.

29. Salió de su menor edad Amalarico, y tomando las riendas del gobierno, casó con la princesa Clotilde, hija de Clodoveo y hermana de los reyes francos; pero con la condicion de no molestarla en cuanto á la religion católica que profesaba: sin embargo, llevado Amalarico de un celo indiscreto por el arrianismo, no tardó en querer empeñar á su virtuosa esposa á que le abrazase; pero Clotilde, constante en las máximas religiosas que habia recibido en su educacion, sufrió con paciencia todo género de padecimientos, hasta que viéndose ultrajada áun de su pueblo, solicitó el amparo de sus hermanos: Childeberto, rey de París, Clotario, rey de Soisons, y Thierry, rey de Metz, pasaron los Pirineos, y alcanzando á Amalarico, le derrotaron cerca de Barcelona: huyó éste, pero cuando iba á acogerse á un templo católico, fué herido mortalmente de
531 un bote de lanza.

30. Elegido monarca Teudis por los grandes del reino, dedicó todos sus desvelos á hacer felices á sus pueblos, que le amaban entrañablemente. Aunque en su tiempo invadieron los francos la Navarra, y se apoderaron de Pamplona y Calahorra, llegando á poner sitio á Zaragoza, fueron inmediatamente deshechos por Teudiselo, capitan de Teudis, cuando ya regresaban á Francia. El buen órden con que

gobernó Teudis le prometia, al parecer, una muerte tranquila; pero un malvado, fingiéndose demente, se introdujo en su aposento y le dió de puñaladas. Años de J. C. 548

31. Bien diferentes fueron las costumbres de Teudiselo, su sucesor; le dominaban la ambicion, la crueldad y la lujuria. Tales excesos le acarrearon la muerte, pues ciertos nobles agraviados, convidándole á un banquete en Sevilla, le asesinaron en medio de él, á los diez y ocho meses de su reinado.

32. Ocupó el trono Agila, hombre inepto para el gobierno; pretendió sujetar á Córdoba, que se le habia rebelado, y la puso sitio; mas los sitiados lograron matar á su hijo por medio de una salida y apoderarse de sus riquezas; desacreditado Agila entre los godos por tan desgraciada empresa, se conjuró contra él Atanagildo, y favorecido por Justiniano, emperador de Roma, á quien ofreció parte de España, le presentó batalla en las inmediaciones de Sevilla, donde quedó vencido Agila, y poco tiempo despues fué muerto por los suyos en Mérida. 554

33. Apoderado Atanagildo del trono, temió que los romanos sus favorecedores le despojasen de él. Por lo pronto contemporizó con ellos; pero no tardó en tener que recurrir á las armas, viendo que aspiraban á engrandecerse; y parece que los sucesos de la guerra fueron alternativamente prósperos y adversos á ambas partes. Falleció Atanagildo de enfermedad en Toledo el año 567, á los trece de su reinado. 567

34. Aunque divididos entre sí los godos para la eleccion de sucesor, se convinieron al fin, despues de cinco meses de interregno, en nombrar á Liuva, virey que era de Atanagildo en Narbona. Nada nos ofrece de interesante su reinado, sino que asoció á la corona á su hermano Leovigildo, á quien encomendó las provincias que le obedecian en España; y retirándose á la Galia Gótica para preservar á aquel país de las invasiones de los francos, falleció en ocasion que Leovigildo habia desalojado de Andalucía á los romanos, y subyugado la Cantabria rebelada. 580

35. Quedó, pues, Leovigildo en el trono, y siguiendo las ideas de su predecesor, asoció á la corona á sus dos hijos Hermenegildo y Recaredo; pero como el primero era católico celoso y su padre obstinado arriano, la diferencia de religion ocasionó una guerra civil entre ambos, siendo

Años de J. C. demasiado funesta para Hermenegildo, que despues de ser derrotado varias veces, cayó en manos de su feroz padre, quien le hizo asesinar, anticipándole por este medio la posesion de la eterna bienaventuranza. Al mismo tiempo sobrevinieron turbulencias en el reino de los suevos. Desposeido de la corona el niño Eborico por un poderoso llamado Andeca, vióse aquel precisado á refugiarse en un monasterio, cediendo al usurpador todos sus derechos: so color de esta perfidia introdujo Leovigildo sus tropas en Galicia, y venciendo y haciendo prisionero al tirano, agregó á su corona aquellos dominios. Murió á los diez y seis años de su reinado, dejando por sucesor á su hijo Recaredo y refor-
587 mado el código de Eurico.

36. Instruido Recaredo I en la religion católica por san Leandro, arzobispo de Sevilla, abjuró el arrianismo, y lo mismo hicieron gran parte de sus vasallos: mas al instante se vió en la precision de sofocar varias conspiraciones formadas por este motivo, castigando con todo rigor á sus autores. Logró aplacar é impedir estas turbulencias congregando el tercer Concilio Toledano; pero los francos, so pretexto de antiguas vejaciones, le declararon poco despues la guerra: los derrotó en varias ocasiones, y particularmente en Carcasona, donde con trescientos hombres escogidos, á las órdenes del duque Claudio, batió á más de sesenta mil combatientes, obligándolos á aceptar la paz.
601 Murió en Toledo á los catorce años de reinado.

37. Sucedióle en el trono Liuva II, jóven de prendas tan apreciables, que los godos no dudaron un momento en su eleccion; pero apénas ocupó el sólio se conjuró contra él Witerico, general de sus armas, el cual ya que no pudo desposeer del trono y de la vida á Recaredo, aunque lo intentó, asesinó á su hijo Liuva el año 603. Poco tiempo gozó Witerico el fruto de su crímen: sus vicios, su tiranía é impiedad, y la desgracia que siempre acompañó á sus empresas militares, le atrajeron el odio de sus vasallos, siendo asesinado en un convite, y arrastrado su cadáver
610 por las calles y plazas de Toledo.

38. Aclamaron los godos á Gundemaro, príncipe de muchas esperanzas; pero le sorprendió la muerte sin darle lugar más que para sosegar la rebelion de Navarra. Consoláronse los pueblos de tan sensible pérdida con la eleccion de Sisebuto, príncipe humano, generoso, protector de las

ciencias y además esforzado guerrero. Desbarató en muchas refriegas á los romanos, usando siempre de la victoria con la magnanimidad de un héroe; pero oscureció tan relevantes prendas por haber mandado, bajo pena de muerte, que se bautizasen todos los judíos residentes en sus dominios, resultando ficticias conversiones y una emigracion considerable. Falleció en 621, á los ocho años y medio de su reinado, y su hijo Recaredo, que le sucedió, solo reinó tres meses. Años de J. C. 621

39. Subió al trono Suintila, elegido por los grandes, merced á la capacidad y valor con que se distinguió durante el reinado de Sisebuto; reformó las corruptelas que se habian introducido en las leyes y costumbres; acabó de arrojar de España á los romanos, sujetó á los vascones, y fué tan religioso en sus acciones y tan caritativo con los indigentes, que mereció el glorioso renombre de *padre de los pobres*; pero más tarde, entregando el gobierno del reino á su mujer Teodora y á su hermano Agila, se abandonó á una completa inercia; y estos, llevados de su insaciable codicia, hicieron sufrir al pueblo todo género de vejaciones. Aprovechóse del descontento general Sisenando, uno de los señores más acaudalados del reino; y protegido por Dagoberto, rey de Francia, le obligó á ceder una corona que ya no podia mantener con honra. Sin embargo, Sisenando, aunque vencedor, no se creyó seguro en el trono hasta que convocando el cuarto Concilio Toledano, declaró este á Suintila indigno del cetro; decretó el Concilio que nadie fuese ascendido al trono sin el consentimiento de los grandes, y que se respetase la vida de los monarcas. Falleció Sisenando á los seis años de reinado. 636

40. Elegido Chintila por los godos, creyó necesaria su confirmacion en las Córtes del reino; y como lo fuesen entónces los Concilios nacionales, convocó al efecto el V y VI de Toledo, en los que, asegurando en sus sienes la corona, se establecieron las leyes que en adelante habian de regir para la eleccion de soberanos. Expulsó del reino á cuantos no querian abrazar el catolicismo; y falleció en Toledo el año 640, despues de nombrar por sucesor á su hijo Tulga, príncipe virtuoso, que víctima de perversas maquinaciones, fué depuesto á los dos años de un feliz reinado. 640

41. Apoderóse del trono Chindasvinto, hombre intrigante y astuto, á pesar de que estaba prohibido erigirse

Años de J. C. rey sin anuencia de la nobleza; pero con su moderacion, piedad y otras buenas prendas, supo adquirirse el afecto de los pueblos. Asoció á la corona á su hijo Recesvinto, y á su
649 fallecimiento, ocurrido en 649, era dueño de toda la monarquía goda. Recesvinto, merced á la paz que disfrutaba el reino, dedicó todos sus conatos á hacer felices á sus pueblos, continuando la obra, que dejó ya muy adelantada su padre, de reformar y enmendar muchas de las antiguas leyes, que quedaron reunidas en un nuevo código; é hizo todo lo posible por que desapareciese la distincion de ra-
672 zas. Falleció en 672.

42. La opinion unánime de los próceres y de los obispos designó á Wamba para ocupar el trono; pero este hombre virtuoso y prudente á la par que guerrero, legó al mundo un raro ejemplo de modestia, rehusando la corona, que reputaba como superior á sus fuerzas: se resistió á los ruegos y lágrimas con que se la ofrecian, y no la admitió hasta que uno de los electores, desnudando su espada, le dijo con denuedo: «El deseo del bien público ha sido el único motivo de elegirte; ¿serás acaso tan osado, que so color de modestia, antepongas tu particular reposo y las dulzuras de una vida independiente á la felicidad de la patria? Presta desde luego tu consentimiento, ó de lo contrario morirás á los filos de este acero, pues cualquiera que rehusa contribuir al bien del estado es un verdadero enemigo.» Cedió Wamba, y en breve hizo ver cuán acertada habia sido su eleccion. A un mismo tiempo se vió obligado á reducir á su deber á los vascones, que se habian sublevado: á batir á Hilderico, conde de Nimes, que se habia alzado con la parte de las Galias perteneciente á España; y á impedir los males que iban á sobrevenir por la traicion de Flavio Paulo, á quien habia encomendado esta empresa, el cual se hizo elegir rey: pero habiendo logrado Wamba sujetar en siete dias la Vasconia, marchó contra Hilderico y contra Paulo; derrotó á aquel, y haciendo prisionero á este último, su magnánimo corazon, superior á tal perfidia, no le permitió privarle de la vida, contentándose con hacerle raer la barba y el cabello, y reducirle con los demás cómplices á prision perpétua. Tambien en su reinado invadieron á España los sarracenos; pero Wamba con una poderosa escuadra desbarató la de aquellos, y los obligó á alejarse de nuestras costas. Tan repetidas victorias y el buen

régimen de gobierno que tenia establecido, le granjearon el amor de sus pueblos; pero no le libraron de ser víctima de una infame conspiracion. Ervigio, pariente de Chindasvinto, deslumbrado por la brillantez de una corona cuyo peso habia atemorizado á Wamba, se propuso adquirirla por cualquier medio; y logrando que diesen al rey una bebida ponzoñosa, que aunque no le quitó la vida trastornó sus sentidos, hizo raerle el cabello y la barba, vestirle un hábito monacal, y por último que le cediese el trono. En los reinados de Chindasvinto, Recesvinto y Wamba alcanzó la monarquía visigoda su más alto grado de esplendor, debido á la magnanimidad de aquellos monarcas, á la unidad de fe y á la uniformidad que establecieron en la legislacion. Desde entónces empezó á decaer hasta llegar á su completa postracion y abatimiento en el de D. Rodrigo.

Años de J. C.

43. Subió al trono Ervigio en 680, á pesar del descontento general del pueblo, y congregó el duodécimo Concilio Toledano, en el cual se aprobó la cesion de Wamba, y despues otros dos, en que se arreglaron el dogma y disciplina. Falleció en Toledo en el año 687, sétimo de su reinado, nombrando sucesor á Egica, primo ó sobrino de Wamba. 680

44. Aunque juró Egica cuando subió al trono amparar á la viuda é hijos de Ervigio, las contínuas quejas de sus vasallos por las violencias y usurpacion de bienes que por aquellos sufrian, le obligaron á convocar el Concilio XV de Toledo, el cual declaró que á pesar del juramento no debia patrocinar la injusticia. Tambien convocó los Concilios XVI y XVII de Toledo, últimos nacionales durante el imperio de los visigodos. Los jurisconsultos de más nota atribuyen á este monarca el haber perfeccionado el código de leyes conocido con el nombre de *Fuero-Juzgo*, que tuvo principio en el reinado de Sisenando (**39**). Murió Egica en Toledo á los catorce años de reinado, dejando la corona á su hijo Witiza. 687

45. Ningun reinado hasta entónces habia ofrecido á los pueblos más lisonjeras esperanzas que el de Witiza, marcando sus primeros pasos con actos de justicia y de bondad; pero á poco tiempo, dejándose dominar por las más vergonzosas pasiones, degeneraron sus virtudes, reemplazando á estas la tiranía y el desórden, segun la unánime opinion de los historiadores. Con la idea de evitar 701

que se tramasen conspiraciones en contra suya ejercia una crueldad horrenda: asesinó, segun se dice, á Favila, duque de Cantabria; mandó sacar los ojos á Teodofredo, hermano de Recesvinto; y los hijos de estos, Pelayo y Rodrigo, tuvieron que refugiarse en Asturias y Cantabria para salvar sus vidas. Finalmente, con el objeto de impedir que se sublevasen los pueblos, hizo convertir en instrumentos de labranza todas las armas de hierro y acero, y mandó derribar los muros y fortalezas de todas las ciudades de su reino, quedando solo intactas las de Toledo, Leon, Astorga y alguna otra. Sin embargo, no era posible durasen por más tiempo semejantes excesos, y habiéndose rebelado las Andalucías, proclamaron por su rey á Rodrigo; éste con el auxilio de los romanos derrotó y prendió á Witiza, mandó le sacasen los ojos y le envió á Córdoba, donde falleció de enfermedad el año 709 ó 710.

LECCION VI.

Irrupcion de los sarracenos en España. (*Siglo VIII. Años de J. C. desde* 711 *á* 714.)

Parece que en el libro de los hados
Con sangre se escribió tu nombre, España,
Pues siempre de unas lides a otras lides
Pasan tus armas.
Un reinado feliz se prometia
España con Rodrigo, y que borrara
Las pasadas desgracias, pero ha sido
Vana esperanza.
O fuese que los hijos de Witiza
Excitasen las armas africanas,
O que nuevos desórdenes trajesen
Esta desgracia;
De la vecina costa pasó el moro,
Abuzara y Tarif sus huestes mandan,
Y en vano el godo á contener sus miras
Sale á campaña.
El Guadalete vió la lid sangrienta,
Y acaso el mismo rey entre sus aguas
Perdió la vida, ya perdido el cetro
En la batalla.
A Asturias, á Cantabria y á Vasconia
Huyen los restos godos; sus montañas
Ocultan los valientes, y allí nace
Nueva esperanza.

46. Prometíase España gozar de paz y de ventura bajo el gobierno de Rodrigo; pero la Divina Providencia le te-

nia señalados siete siglos de guerra y de desastres. Los hijos de Witiza, exasperados al verse destituidos del trono y desterrados por el rey, llamaron en su apoyo á los sarracenos; y Muza, que gobernaba el Africa en nombre de Valid, califa de Damasco, envió con un poderoso ejército á Tarif y Abuzara, caudillos valerosos, quienes atravesaron el estrecho de Gibraltar, saquearon los pueblos de la Bética y Lusitania, y se apoderaron de todas sus plazas fuertes. Años de J. C.

47. En vano D. Rodrigo voló en su socorro con cuantas fuerzas pudo reunir, presentándoles la batalla en los campos de Jerez de la Frontera; pues aunque sus tropas hicieron prodigios de valor por espacio de ocho dias, el haberse pasado al enemigo los hijos de Witiza con los tercios que mandaban, en lo más recio del combate, obligó al resto del ejército godo á entregarse á la fuga. El mismo rey Rodrigo, segun la opinion más verosímil, murió ahogado en el Guadalete, concluyendo con él la monarquía goda.

48. Parécenos oportuno hacer aquí una ligera reseña de la permanencia de los árabes en nuestra península, que al hacerse dueños de ella en el corto espacio de cinco años, renovaron iguales ó mayores desgracias que las ocurridas cuando la irrupcion de los bárbaros del Norte; pero que, si bien se examina, no hicieron más que cumplir, como aquellos, la mision que la Divina Providencia les confiára.

49. Poseedores del hermoso suelo de España bajo la dependencia del califa de Damasco, bien pronto los desórdenes de los emires y gobernadores hicieron conocer á los pueblos la necesidad de formar de la península un solo reino; y tomando por pretexto la usurpacion del califato por los Abasidas, hacen venir de Africa á Abderramen, último vástago de los Omeyas, que vivia ignorado en una tribu del desierto: desembarca aquél en Almuñecar, es aclamado por todas partes, vence á un hijo del emir Juzif que le disputa el paso, y entrando triunfante en Córdoba es proclamado califa independiente de los de Oriente en 758. Conviene advertir que nuestra nacion era en aquella época un agregado de pueblos de distintos orígenes é idiomas, de creencias y costumbres diferentes. Los *árabes* propiamente dichos, ó sea los originarios de la península arábiga, formaban la clase alta, la conquistadora, dedicada al cultivo de las ciencias y de las artes; los *moros* ó *berberiscos*, convertidos al islamismo, constituian la clase media, y 758

Años de J. C. eran soldados, artesanos y labradores. Los *cristianos*, que componian la parte más numerosa de la poblacion, se dividieron en dos clases: los antiguos *iberos*, que por no abandonar sus hogares se amalgamaron hasta cierto punto con los moros por medio de pactos que les garantizaban el ejercicio de su religion y de sus leyes, tomando el nombre de *muzárabes*; y los de orígen *godo*, que abandonando su domicilio huyeron al Norte de la península, empezando desde allí la reconquista. Por último, los *judíos*, establecidos en España desde el año 125 de la era cristiana, no eran molestados en el ejercicio de su religion. Los grandes del imperio y el califa tenian *esclavos* á su servicio, siendo de este número los prisioneros de guerra y los infelices negros.

50. Dividió el nuevo califa Abderramen la España en seis gobiernos, además de la capital, y cada uno de estos en cuatro distritos: engrandeció mucho la ciudad de Córdoba, haciéndola el santuario de las ciencias y de las letras, dejando empezada la obra de la grande *Aljama* (hoy catedral), que terminó su hijo Hisem; y por último, concedió algunas franquicias á los cristianos, permitiéndoles, mediante el pago de un tributo, el libre ejercicio de su religion. No imitaron esta conducta tolerante algunos de sus sucesores, pues por los años de 850, en el califato de Abderramen II, consiguieron la corona del martirio un sinnúmero de cristianos, que se presentaban en tropas ante sus jueces con el mayor valor, segun dejó escrito San Eulogio, que tambien murió mártir entónces. Duró el califato, bajo la dinastía de los Omeyas, cerca de tres siglos, alcanzando su mayor grado de esplendor en el reinado de
912 Abderramen III, apellidado *Emir-Almumenin* (príncipe de
961 los verdaderos creyentes) por los años de 912 á 961; el cual reportó algunas victorias sobre los príncipes cristianos, y logró disipar en su reino las facciones y restablecer la tranquilidad y el órden. Cuéntanse maravillas de su gran poder y ostentacion; tanto que al decir de los historiadores, Abderramen fué el monarca más poderoso y más rico que se conoció en Europa (y tal vez en el mundo), y su reinado solo es comparable al de Augusto.

51. Las disensiones civiles, inevitables en un gobierno en que el órden de suceder no estaba arreglado por le-
1027 yes, ocasionaron la ruina del califato de Córdoba en 1027, originándose poco despues los reinos de Sevilla, Ecija,

Córdoba, Carmona, Málaga, Algeciras, Céuta, Denia, Almería, Murcia, las Baleares, Valencia, Zaragoza, Toledo, y Badajoz. Débiles todos estos estados para resistir á los príncipes cristianos, era inevitable su ruina si el rey de Sevilla Aben-Abed no hubiese llamado en su auxilio á los *almoravides* de Africa, que cruzando el estrecho á las órdenes de Aben-Jucef, derrotaron á D. Alfonso VI en un paraje de Extremadura llamado *Sacralias*. Logró Jucef abatir á todos los reyezuelos de la Península, y á su muerte dejó todos sus dominios de España á su hijo Alí, primer rey almoravide, quien al año siguiente ganó la memorable batalla de Uclés. Sin embargo, devorado el reino por las guerras intestinas, y desmembrado por los contínuos progresos de las armas cristianas, Taschin, hijo de Alí, tuvo que ceder el puesto en 1157 á los *almohades* ó unitarios, nombre que recibieron los sectarios de Mohamed y Abdelmumen, fanáticos reformadores de las costumbres musulmanas, que con sus predicaciones en la Mauritania exaltaron las tribus berberiscas, conquistaron el Africa que estaba por los almoravides, los arrojaron de España, é hicieron temblar á todos los reyes y estados cristianos. Jacub-Aben-Jucef, llamado el Miramamolin, que con poderoso ejército atravesó el estrecho, publicando la guerra santa contra los cristianos, triunfó de Alfonso VIII en Alarcos, y recorrió victorioso la Mancha, Extremadura y Castilla; pero su hijo Mahomed, que quiso imitarle, fué derrotado por Alfonso en la memorable batalla de las Navas de Tolosa, teniendo que retirarse al Africa á ocultar su vergüenza.

Años de J. C.

1157

1195

1212

52. La guerra civil que ardia en Africa á la sazon, dió lugar á que los gobernadores de las provincias de España, y hasta los cadís de las aldeas, se declarasen independientes, erigiéndose reyes á un tiempo mismo Abu-Zeyan en Valencia, Aben-Hud en Murcia y Aben-Alhamar en Jaca. A ésta época pertenecen las gloriosas conquistas de las armas cristianas, dirigidas por S. Fernando de Castilla, y los no ménos importantes progresos de D. Jaime *el Conquistador*, rey de Aragon, que referiremos en su lugar correspondiente, quedando reducido en España el poder musulman á solo el reino de Granada.

53. Este hermoso reino, fundado en 1236 por el walí de Jaen Mahomed I Aben Alhamar, sirvió de refugio á los árabes expulsados de los otros reinos: á beneficio de la paz

1236

y del paternal gobierno de este príncipe, llegó á ser un estado floreciente: hizo ensanchar los muros de la ciudad, la dotó de toda clase de establecimientos útiles, protegió las artes, y por último, edificó la Alhambra, mansion encantadora, prodigio de magnificencia y de buen gusto. Subsistió en paz, con cortas alternativas, por espacio de ciento noventa y cinco años bajo el cetro de los sucesores de Mahomed, aprovechándole no poco los disturbios que reinaron en Castilla, y las guerras que contínuamente se suscitaban entre los príncipes cristianos; pero la diversidad de razas de que se componia el reino, y que se profesaban un odio inextinguible, fué el cáncer que corroyendo el cuerpo de la monarquía, acabó por destruirla. Los Abencerrajes y Zegríes, los Gazules y Zenetes, los Gomeres y Mazamules, vivieron en continuada lucha por espacio de sesenta y nueve años, en que contó Granada hasta doce monarcas, muertos casi todos á impulsos de un rival ambicioso. Por otra parte, reunidas felizmente en las sienes de Fernando é Isabel las coronas de Aragon y de Castilla, dió principio en 1482 aquella guerra gloriosa, magnífica epopeya que terminó al cabo de diez años con la rendicion de la ciudad último baluarte del poder musulman en la península.

54. Durante la dominacion de los árabes adelantó mucho España bajo el aspecto científico; las matemáticas en su parte más esencial, la astronomía, y las ciencias médicas les son deudoras de útiles descubrimientos. Las artes, y en particular la agricultura, prosperaron en alto grado: á ellos es debido el cultivo del arroz, de las moreras, los gusanos de seda, la caña de azúcar y el algodon. Abrieron caminos, empedraron las calles, erigieron soberbios monumentos de arquitectura; fundaron escuelas en todas las poblaciones, y en las ciudades principales academias, colegios y magníficas bibliotecas, como en Córdoba, adonde acudian los sabios desde apartadas regiones; por lo que diremos con un escritor contemporáneo, que nuestra nacion fué el canal por donde se trasmitieron las ciencias al resto de Europa, y que la influencia oriental contribuyó mucho á formar aquellos españoles, que en los siguientes siglos hicieron proverbial en el mundo la hidalguía castellana, el caballerismo y la finura.

Vamos, pues, á ocuparnos de la historia de los monar-

cas cristianos. Las miserias y rivalidades de algunos de ellos retrasaron la reconquista, como se verá muy en breve.

LECCION VII.

CUARTA ÉPOCA.

Dominacion de los sarracenos en la mayor parte de España: Reyes de Asturias, de Oviedo y despues de Leon. (*Siglos VIII, IX, X y XI. Años de J. C. desde* 718 *hasta* 1037.)

RESÚMEN.

Cual la caña que obligada
Por el ímpetu del viento
Cede al pronto la victoria
Y vuelve á la lid de nuevo.
Así España en tantas guerras
Se vió constante en el riesgo,
Guardar valor y esperanza
Para adquirir más trofeos.
Pelayo á vista del moro
Sabe poner los cimientos
De una nueva monarquía
Para mas dichosos tiempos.
Da batallas, fortifica
En el momento los pueblos
Que reconquistan sus armas
Y en Leon fija su imperio.
Síguele el débil Favila
En reinado pasajero,
Despreciado de los suyos,
En paz con el agareno.
Pero el Católico Alfonso,
En las lides compañero
Del celebrado Pelayo,
Dilató mucho su reino.
Fruela en Galicia vence
A los moros; funda á Oviedo,
Quita á su hermano la vida
Y muere á manos de Aurelio.
Pronto lanzára el cristiano,
A los moros de este suelo,
Si sus vencedoras armas
Solo emplease contra ellos.
Mas las discordias civiles,
La ambicion, los desaciertos,
Prolongaron las desgracias,
Y más brío al moro dieron.
Ni hubo solo este contrario,
Pues los normandos hicieron
Nueva invasion en Galicia
Y llegaron al Cebrero.
En la época de Ramiro

Los magnates descontentos
Eligieron á Bermudo
Y por ellos tuvo el cetro.
Gustio y Velazquez en bandos
La Castilla dividieron,
Causando grandes peligros,
Dando al moro nuevo esfuerzo.
Mas leoneses, navarros
Y castellanos vencieron,
Y Almanzor rindió la vida
Privándose del sustento.
Los hijos de este caudillo
Declaran la guerra luego
Al rey de Córdoba, y ponen
Sus estados en gran riesgo.
Los príncipes españoles,
A su patria poco atentos,
Toman parte en la contienda
Y afianzan mas sus hierros.
El cetro recobró Hisen,
Mas sus contrarios se hicieron
Monarcas en sus provincias
Formando reinos diversos.
Dos bodas unir debian
Castilla y Navarra, siendo
Esta liga poderosa
Destruccion del sarraceno.
Pero el conde D. García
Muere á las puertas del templo,
Donde iba á celebrar
Su proyectado himeneo.
De este modo las pasiones
Retardaron los progresos
De las cristianas banderas,
Y á los moros sostuvieron.

Años de J. C.

55. Los cristianos fugitivos que se habian refugiado en las cavernas de los montes de Asturias, resueltos á morir
737 ó recobrar su independencia, proclamaron por rey en 718 á D. Pelayo, hijo de Favila; y apénas hubo éste reunido un pequeño ejército, empezó la guerra y ganó la memorable batalla de Covadonga, desde cuyo monte y cueva derrotó á doscientos mil sarracenos, guiados por el traidor obispo D. Opas y el conde D. Julian; quedando muertos en el campo ciento veinticuatro mil, y el resto en precipitada fuga. Seguidamente consiguió D. Pelayo otra completa victoria en Olalles, contra Munuza, de cuyas resultas no quedó moro alguno en Asturias.

56. Favila, su hijo y sucesor, nada adelantó la guerra; pero Alfonso I *el Católico* extendió asombrosamente sus dominios desde el Océano occidental hasta los Pirineos de Aragon, y desde el mar Cantábrico hasta lo que se llama

tierra de Campos en Castilla la Vieja: reedificó las poblaciones arruinadas, las ciudades y fortalezas, poniendo tambien todo su conato en reparar los templos y restablecer en su vigor la religion cristiana. Falleció en 757, dejando por sucesor á su hijo Fruela. Años de J.C. 718

57. Luego que subió al trono D. Fruela I, derrotó diferentes veces á los sarracenos, y particularmente á los que acaudillados por Haumar habian entrado en Galicia, de los que dejó muertos en el campo de batalla cincuenta y cuatro mil; sosegó los alborotos que sobrevinieron en la Cantabria, Vasconia y Galicia; edificó la ciudad de Oviedo, haciendo en ella un suntuoso palacio; pero oscureció completamente la gloria de su reinado con el fratricidio que solo por zelos del mando cometió en la persona de Vimarano, dotado de un carácter amable y de bellísimas prendas. No quedó sin castigo accion tan detestable, pues conjurándose contra él su primo Aurelio, le mató á puñaladas el año 768, apoderándose del cetro, que solo disfrutó seis años, sin hacer nada notable.

58. Le sucedió D. Silo, hombre de mucha edad é inepto para el gobierno; falleció á los nueve años de reinado, nombrando por sucesor á D. Alonso, hijo de Fruela, á quien de derecho pertenecia la corona. Sin embargo, apénas la habia cedido éste, se la usurpó su tio Mauregato, con el auxilio de los africanos y otros sediciosos, obligando al príncipe á refugiarse en Cantabria. Despues de la muerte de Mauregato subió al trono D. Bermudo, llamado *el Diácono*, tambien tio de D. Alonso, el que cedió la corona á su legítimo dueño en 793.

59. Entró por fin á reinar D Alonso, que mereció el renombre de *Casto* por el amor que profesaba á esta virtud. Enriqueció á Oviedo, su corte, construyendo la célebre basílica del Salvador, y abatió en varias ocasiones el orgullo sarraceno: siendo dignas de eterno renombre, entre las muchas victorias que reportó, la conseguida junto á Ledos, en Asturias, donde cubrió el campo de batalla con setenta mil cadáveres africanos; y la que les ganó junto á Lugo, en Galicia, de cuyas resultas, despues de apoderarse de la fortaleza donde se encerró el rebelde Mahamud, que se habia acogido bajo su proteccion huyendo de la venganza del califa Abderramen II, pasó á cuchillo á cincuenta y cuatro mil sarracenos, y se apoderó de

Años de J. C. cuantas plazas fuertes poseian hasta Lisboa, volviendo á Oviedo cargado de trofeos. Fundó de sus conquistas el hermoso condado de Castilla, nombrando gobernadores con título de condes para que defendiesen el país de las irrupciones de los enemigos, pero bajo la dependencia de los
842 reyes de Asturias. Falleció en Oviedo en 842, recomendando á los grandes á su sobrino D. Ramiro I para que le sucediese en el trono.

60. Una contínua série de rebeliones, invasiones y triunfos nos ofrece el reinado de este monarca. La primera fué la del conde Nepociano, hombre poderoso y bienquisto, que intentó arrebatarle la corona; pero pagó bien cara su pretension, pues Ramiro, despues de haber derrotado á sus parciales en las márgenes del Narcea, le mandó sacar los ojos y le recluyó en un convento donde falleció. Poco despues desembarcaron los normandos en la Coruña, y desolaron toda la comarca; mas presentándose D. Ramiro con sus huestes, les causó una completa derrota. No bien apaciguadas estas turbulencias, acaudillaron una nueva sedicion los condes Alderoito y Peniolo con sus siete hijos, los cuales fueron presos y recibieron el condigno castigo de su
850 crímen. Falleció en 850 á los ocho años de reinado.

61. Ordoño, su hijo, acreditó bajo muchos conceptos ser digno de ocupar el trono, y no solamente extendió sus dominios, sino que hizo felices á sus pueblos, conciliándose su afecto.

62. Alonso III, hijo primogénito de Ordoño, contaba
866 solo catorce años de edad cuando subió al trono por fallecimiento de su padre; pero le acompañaban todas las prendas necesarias para conservarse en él; y si bien fué su reinado una maravillosa alternativa de prosperidades y traiciones, su grandeza de ánimo en la adversidad y sus hazañas le granjearon el glorioso renombre de *Grande*. No solo supo reprimir todos los alborotos interiores, sino que robustecido con la alianza de D. Sancho Iñigo Arista, señor de Navarra, logró ensanchar los límites de su territorio hasta las riberas del Tajo y del Guadiana; y las jornadas de Orbigo, Celorico, Pancorvo y Zamora harán perpétuamente célebre su nombre, pudiéndose asegurar que consiguió tantas victorias cuantas fueron sus expediciones militares.

63. Pero cuando coronada su frente de laureles apetecia Alfonso descansar en el seno de la paz, la ambicion de

sus hijos le deparó amargas inquietudes, que contristaron cruelmente su sensible corazon. Rebelóse contra él D. García, que era el primogénito, ayudado por sus hermanos; y aunque D. Alonso le tuvo preso tres años en el castillo de Gauzon, las contínuas quejas que recibia por el rigor que con él habia usado, lo próxima que se hallaba la nacion á una guerra civil, y finalmente el mucho amor que profesaba á sus vasallos, le decidieron á renunciar el trono, como lo verificó en las Córtes que congregó á este efecto en 909, nombrando por sucesor á D. García, y dando el señorío de Oviedo á D. Fruela, y el de Galicia á D. Ordoño, en quien recayó tambien la corona á los cuatro años por la temprana muerte de García.

Años de J. C.

909

64. La historia de los primeros años del reinado de Ordoño II es la de sus gloriosos triunfos. No obstante, una abominable perfidia oscureció su gloria, cual fué el haber quitado la vida traidoramente á los condes de Castilla, sin que pueda alegarse otro motivo que las infundadas sospechas de que trataban de hacerse independientes: sublevároнse algunos pueblos al ver esta maldad, pero los sujetó, falleciendo al poco tiempo sin que le sucediese ninguno de sus hijos, y sí su hermano D. Fruela, que solo reinó catorce meses. En su reinado sacudieron por fin el yugo los castellanos, determinando gobernarse por jueces, y encargando á Nuño Rasura el mando político y á Lain Calvo el militar; cuyo sistema de gobierno duró muy poco, pues en el reinado de D. Ramiro II se advierte restablecido el antiguo bajo la direccion de los famosos condes Diego Nuñez y Fernan Gonzalez.

65. Divídase el condado de Castilla del reino de Leon por el rio Pisuerga, que teniendo su orígen muy inmediato al Ebro, corre de Norte á Sur hasta mezclar sus aguas con las del Duero. Gobernaron independientes el conde Fernan Gonzalez en 923, D. García Fernandez en 970, D. Sancho García en 1006, y D. García en 1025. Muchas fueron sus proezas militares contra los moros, ora peleando por sí solos, ora ayudando á los reyes de Leon y de Navarra, de que iremos haciendo mencion en el curso de esta historia.

66. Ocupó el trono de Leon D. Alonso IV, llamado *el Monge*, primogénito de D. Ordoño II, el que á los cinco años y medio de reinado se retiró al monasterio de Sahagun, abdicando la corona en su hermano D. Ramiro. Hizo

Años de J. C. éste brillantes expediciones contra los moros, entrando por el reino de Toledo, y en union con el conde Fernan Gonzalez derrotó cerca de Osma á Abderramen III (**50**), califa de Córdoba. Empero su más gloriosa campaña fué la que emprendió contra los moros de Zaragoza, haciendo prisionero en la batalla de Simancas á su monarca Abenain.

950 **67**. Falleció D. Ramiro en Leon el año 950, dejando el trono á su hijo mayor Ordoño III, cuyo reinado fué de corta duracion, pues murió en 955, sucediéndole su hermano Don Sancho I, llamado *el Craso* por su excesiva gordura, que anteriormente habia intentado destronarle ayudado del conde de Castilla Fernan Gonzalez. Igual suerte experimentó él á los dos años, pues se vió destronado por un hijo de D. Alonso *el Monge*, llamado D. Ordoño, y tuvo que recurrir á su tio D. García, rey de Navarra, el que le remitió al califa de Córdoba, logrando que los médicos árabes le curasen de su excesiva gordura, y que Abderramen le prestase auxilios para lanzar del reino al usurpador, que se habia hecho odioso por sus desórdenes y tiranía.

68. Por entónces invadió la Castilla con formidable ejército el califa de Córdoba, decidido á apoderarse de ella; pero el conde Fernan Gonzalez, aunque sin auxilios de Don Sancho y con menores fuerzas, atacó al mahometano cerca de Hasiñas, y despues de tres dias de contínuo combate quedaron completamente derrotadas las lunas africanas.

69. Este glorioso triunfo aumentó los celos con que miraban el engrandecimiento del conde los reyes de Leon y de Navarra. Propúsole éste último el enlace con su hermana Doña Sancha, aceptó el Conde, y partió á Pamplona; pero como no llevase más que una pequeña comitiva, aprovechó el navarro esta ocasion para prenderle y encerrarle en el castillo de Castroviejo, de donde le sacó por medio de una astucia su prometida Doña Sancha, que le amaba entrañablemente.

70. Enfurecido D. García al ver que se habia salvado la víctima que queria inmolar á su envidia y á la de D. Sancho, le declaró la guerra é introdujo sus tropas por Castilla, provocando al Conde á un combate; pero fué derrotado su ejército y él mismo hecho prisionero. Trece meses estuvo en una fortaleza, al cabo de los cuales debió la vida, la libertad y la corona á los ruegos de Doña Sancha y á la generosidad de su cuñado. No desistió por eso de sus perver-

sos designios el rey de Leon; convocó Córtes y llamó al Conde so pretexto del bien comun, y éste no juzgando capaz á su enemigo de una accion tan detestable, se halló otra vez preso; mas su esposa Doña Sancha, sobreponiéndose á la debilidad de su sexo y sin reparar en obstáculos tratándose de la libertad de su amado Conde, fingió una peregrinacion á Santiago de Galicia, pasó por Leon, obtuvo permiso del rey para ver á su esposo, y habiéndole persuadido, no sin dificultad, á que trocase con ella los vestidos y la dejase en la prision, unos caballos preparados de antemano le pusieron inmediatamente fuera de los dominios leoneses. Años de J. C.

31. Interin los reyes de Leon y de Navarra se ocupaban en negocios tan indecorosos, preparábanse los moros para continuar sus conquistas; y se hubieran apoderado de Leon á no ser por el esfuerzo de sus habitantes. Poco despues se rebeló contra D. Sancho el conde D. Gonzalo, gobernador de la parte superior del Duero, el cual viéndose perdido, arrojó las armas y solicitó el perdon. Concedióselo el rey; pero el infame Conde cometió la felonía de envenenarle con una manzana, de lo que falleció en 967. 967

32. Sucedió á D. Sancho su hijo D. Ramiro III de este nombre; el cual siendo de corta edad, quedó bajo la tutela de su madre, princesa de mucho talento. En el primer año de su reinado hicieron otra irrupcion los normandos en las costas de Galicia, arrasando toda la comarca hasta Cebrero; pero fueron destruidos por las tropas que reunió el conde D. Gonzalo.

33. Al mismo tiempo desolaron á Castilla los sarracenos, acaudillados por el señor de Alava D. Vela, deseoso de vengarse del conde Fernan Gonzalez, que le habia usurpado sus estados, llegando á tal extremo su furor, que volvieron al poder de los infieles Simancas, Dueñas, Sepúlveda, Gormaz y otras plazas; y olvidando los tratados hechos con Leon, entraron por sus dominios, sitiaron á Zamora, y la arrasaron hasta los cimientos. Falleció el conde Fernan Gonzalez extenuado por la edad, trabajos y disgustos en 970, nombrando sucesor suyo á su hijo D. García Fernandez.

34. Por otra parte, la prudencia y órden que dirigieron 970
los primeros pasos de Ramiro durante su tutela, desaparecieron tan luego como se vió emancipado; y su altivez, or-

Años de J. C. gullo é inexperiencia le acarrearon el odio de los grandes, que deponiéndole, eligieron por rey á D. Bermudo II, hijo natural de D. Ordoño III. Tan extraordinario acontecimiento abrió los ojos á Ramiro, y reuniendo un poderoso ejército, marchó contra Bermudo, que se hallaba cerca de Portillo de Arenas: combatieron con el mayor denuedo ambos competidores; pero habiendo quedado indecisa la victoria, se retiró cada uno á sus estados. Debe creerse que transigieron, pues á la muerte de D. Ramiro se halló D. Bermudo rey de Galicia y Leon.

982 **95**. Parece que no empuñó el cetro D. Bermudo II sino para ser el blanco de las desgracias. Al paso que las guerras intestinas, causadas por la rivalidad de las casas de Velazquez y de Gustio, tenian dividida la Castilla, puestos en combustion los estados de Leon y de Galicia, y debilitada la Navarra, los infieles iban apoderándose de las plazas de que habian sido desposeidos: acaudillados por Almanzor, volvieron á sufrir el yugo mahometano Barcelona, Pamplona, Santiago y otros pueblos, y aun la corte de Leon probó
995 igual suerte en 995 despues de un año de sitio, en que perecieron con gloria el gobernador y casi todos sus defensores. Poco despues se posesionaron los africanos de Astorga y Valencia de D. Juan; y al año siguiente, no pudiendo extender sus conquistas por las Asturias, volvieron á Castilla, cayendo en su poder la mayor parte de las plazas y fortalezas, igualmente que de la Lusitania y Galicia, llevando por do quiera la desolacion, el cautiverio y la muerte. Tales fueron los resultados de las guerras civiles, que puede asegurarse no quedaron más estados á los príncipes cristianos que rocas escarpadas, montañas inaccesibles y vasallos fugitivos.

96. Felizmente, en medio del desastroso estado de casi toda la península, se confederaron el rey de Leon, el de Navarra y el conde de Castilla, y reuniendo sus fuerzas atacaron al moro en las fronteras de Leon y Castilla, junto á Calatañazor, derrotándole tan completamente que recobraron la mayor parte de las plazas. Avergonzado Almanzor de verse vencido, se dejó morir de hambre en Medinaceli, dos años despues del fallecimiento de D. Bermudo,
999 acaecido en 999.

97. Siendo todavía niño su sucesor D. Alonso V, fué encomendada su educacion á los condes de Galicia D. Me-

lendo Gonzalez y Doña Mayor, que regentaron con suma prudencia el reino durante su minoridad. Años de J. C.

28. La rebelion de Abdelmelic y Abderramen, hijos de Almanzor, contra su hermano Hisem, ocurrida durante este reinado, no solamente ocasionó la desmembracion del califato, sino la decadencia del poder mahometano. Por desgracia tomaron parte los príncipes cristianos en esta contienda; pero aunque recobró Hisem el cetro de que habia sido desposeido, su poder no era ya sombra del que ántes tenia, pues todos sus competidores se erigieron soberanos, gobernando cada uno las ciudades de que habia logrado apoderarse. Sevilla, Toledo, Valencia, Zaragoza, Orihuela, Murcia, Almería y otras reconocieron señores independientes; y los monarcas cristianos, persuadidos al fin de cuánto les interesaba acabar con el enemigo comun, unieron sus fuerzas, recobraron las plazas usurpadas, y entregaron al pillaje los reinos de Córdoba y de Toledo.

29. Dirigió Alonso sus armas hácia la Lusitania, y obligó á los africanos á repasar el Duero; pero habiendo puesto sitio á Viseo, con el designio de arrojarlos de la otra parte del Tajo, fué muerto de un flechazo en el año 1027. 1027

30. Hacia poco tiempo que habia fallecido el conde de Castilla D. Sancho, dejando casada á una de sus hijas, llamada Doña Mayor ó Doña Elvira, con el rey de Navarra D. Sancho II; y siendo ocasion muy oportuna para estrechar los vínculos que debian unir á los príncipes más poderosos de España, á fin de arrojar de toda la península á los africanos y evitar las funestas consecuencias de las rivalidades que hasta entónces contínuamente reinaron, casó Doña Jimena, hermana de Doña Elvira, con D. Bermudo III, sucesor de Alonso V, y se ajustó el enlace del nuevo conde de Castilla, llamado D. García, con Doña Sancha, hermana de D. Bermudo.

31. Deseoso D. García de ver á su futura esposa, se presentó en Leon, donde habian de celebrarse los desposorios, acompañado solo de algunos hidalgos castellanos; pero fué asesinado en los umbrales de un templo por los hijos de D. Vela, ansiosos de vengar los agravios que suponian haber recibido su padre del difunto conde.

32. Por la muerte de D. García recayeron todos los derechos al condado de Castilla en su hermana Doña Mayor, esposa del rey de Navarra; pero no satisfecha aún la

Años de J. C. ambicion de éste, y sabiendo que al fallecimiento del rey de Leon D. Bermudo pertenecia la corona á Doña Sancha su hermana, si no dejaba sucesion, rompió por sus dominios con crecidas fuerzas, y se apoderó del país contenido entre los rios Pisuerga y Cea; pero se transigieron aquellas diferencias por mediacion de varios prelados, y en virtud del matrimonio de D. Fernando, hijo segundo de D. Sancho, con Doña Sancha, hermana de D. Bermudo, que estaba prometida al desgraciado conde de Castilla. Falleció
1035 D. Sancho en 1035, dividiendo entre sus hijos sus dominios.

83. Poco tiempo despues D. Bermudo perdió de un bote de lanza la vida y el cetro en la batalla de Tamara, adonde le condujo su desmesurada ambicion, quedando D. Fernando y Doña Sancha pacíficos poseedores de los rei-
1037 nos de Leon y de Castilla. Con este motivo se extinguió la segunda línea masculina de los reyes godos procedentes de D. Pelayo y D. Alonso *el Católico*, los cuales á pesar de sus esfuerzos durante más de trescientos años para librar á su patria del yugo de los mahometanos, no habian recobrado aún la mitad de lo que estos ocuparon en cinco.

LECCION VIII.

QUINTA ÉPOCA.

Reyes de Castilla y de Leon. *Siglos XI y XII.* (*Años de Jesucristo desde* 1037 *hasta* 1157.)

RESÚMEN.

D. Fernando primero que en sí une
El leonés y el castellano cetro,
Reforma las antiguas leyes godas;
Busca con otras nuevas el remedio
A los pasados males; tranquiliza
Los exaltados ánimos, y luego
A los moros arroja de Galicia,
Y cuantas plazas entre el Tajo y Duero
Miran la media luna en sus murallas
Reciben de Castilla el pendon régio.
Nuevas victorias á estos triunfos siguen
En la Nueva Castilla, y aun Toledo
Sus leyes recibiera, si mas dócil
No comprase la paz pagando un feudo.
Entre tantos laureles, la desgracia
Le quiso sorprender: sabe que enfermo
Está el rey de Navarra, pasa á verle,

Y debe á su fortuna no ser preso
Por órden del traidor y aleve hermano:
A Burgos este va, con el pretexto
De pagar cariñoso la visita,
Y Fernando le arresta: mas bien presto
Huye de la prision, y abiertamente
La guerra le declara: para esto
Busca aliados, y con ellos entra
Por la llana Castilla: hubo momentos
En que fue vencedor, pero una lanza
En el campo le quita vida y reino.
Queda rey de Navarra D. Fernando,
Pero al huérfano príncipe aquel cetro
Entrega generoso: quiere el moro
El yugo sacudir: el de Toledo
Con otros se reune; y Doña Sancha
Viendo la triste suerte de los pueblos
Forma un erario con sus propias joyas,
Rechaza al atrevido sarraceno
Y Fernando dilata sus dominios.
Por desgracia este príncipe guerrero
Y cristiano y magnánimo, que tanto
Su reino engrandeció, luego en el lecho
De la muerte sembró de las desgracias
La semilla fatal. Dividió el reino
Cual amoroso padre entre sus hijos,
Pensando que tambien reinaran ellos
Sin ambicion y en paz; pero bien pronto
Cada cual con su cetro no contento
Dilatar pretendió sus posesiones,
Y los que antes formaban solo un pueblo,
Ahora como enemigos implacables
Se declaran la guerra á sangre y fuego.
Despues de larga série de desgracias
Renacen con Alfonso los trofeos
De las cristianas armas: quita al moro
El poderoso reino de Toledo;
Talavera Madrid, Guadalajara
Obedecen sus leyes; pero el yerro
De dar auxilio al moro contra el moro
Su corona y su vida en mucho riesgo
Llegó á poner: ni con el triunfo mismo
La paz pudo lograr: combates nuevos
En la Navarra y Aragon la suerte
Le obligó á sostener; tambien vinieron
Con Alí nuevas fuerzas africanas,
Y los campos de Uclés perecer vieron
Al príncipe D. Sancho y siete condes
Que las huestes mandaban: tanto riesgo
No intimidó al monarca, vengó á su hijo,
Y arrolló hasta Sevilla al moro fiero.
Urraca fue heredera de su padre;
Pero al ver que con armas pide el reino
Alonso de Aragon, le da la mano
Por conservar el sólio. ¡Cuán funesto
Fué tan violento enlace! Ella abandona
Su esposo y su palacio: descontentos
La siguen á millares: á su hijo

D. Alonso Ramon clama el gallego
Por rey: de aquí nacieron otras guerras,
Y aunque al fin, anulado el casamiento
Origen de los males, parecia
Que reinara la paz, disturbios nuevos
Entre Urraca y su hijo se presentan,
Que solo terminaron falleciendo
La que los produjera. Queda Alonso
Tranquilo poseedor de los tres reinos,
Gana al aragonés con su prudencia,
Vuelve sus armas contra el sarraceno,
A Córdoba, Jaen, Guadix, Baeza
Y Almería conquistan sus guerreros,
Y él arrojára de la España al moro,
Si á su mucha ambicion pusiera freno.

Años de J. C.

84. Fernando I y Sancha fueron los primeros monarcas de Leon y Castilla; y no solo conquistaron cuantas plazas ocupaban los sarracenos entre el Tajo y Duero, sino que dirigiendo despues sus armas hácia Castilla la Nueva, se apoderaron de Talamanca, Uceda, Guadalajara, Alcalá de Henares y Madrid. La misma suerte iba á sufrir Toledo; pero su rey Almenon pidió la paz, ofreciendo mantener el reino en feudo de Castilla.

85. Disponíase D. Fernando para continuar sus conquistas hasta más allá del Guadiana, cuando supo que su hermano D. García III, rey de Navarra, se hallaba gravemente enfermo en Nájera. Pasó á visitarle, y aquel envidioso príncipe resolvió aprisionarle con el fin de que le cediese algunos estados; pero D. Fernando huyó con disimulo, y viendo D. García malogrado su intento, procuró sincerarse. Supo poco despues que se hallaba indispuesto D. Fernando, y se presentó en Búrgos con pretexto de pagarle la visita y recobrar su confianza; mas D. Fernando conociendo su perfidia, le hizo arrestar en el castillo de Cea, de donde se fugó por medio del soborno. Depuesto ya todo miramiento, y habiendo hecho alianza con los régulos de Zaragoza y Tudela, introdujo su ejército por Castilla, provocando á un combate á las tropas castellanas, que bien apercibidas le aguardaban en el valle de Atapuerca. En vano despachó D. Fernando personas respetables, proponiéndole partidos ventajosos; pues sordo á las voces de la sangre y de la humanidad, se arrojó con furor sobre las huestes castellanas, las derrotó y casi se saboreaba ya con un triunfo, que debiera cubrirle de vergüenza, cuando una lanza ene-
1054 miga le quitó la vida. A poca costa se habria apoderado don

Fernando de la corona de Navarra; pero fué tan generoso que la cedió á su inocente sobrino D. Sancho. Años de J. C.

86. A favor de estas inquietudes domésticas intentaron los sarracenos sacudir el yugo cristiano. El rey moro de Toledo negó el tributo á D. Fernando y se declaró independiente, al paso que los régulos de Zaragoza, Murcia, Valencia y la Mancha entraron por sus tierras á sangre y fuego. Las circunstancias eran demasiado críticas; exhausto el erario con tan contínuas campañas, y recargados los vasallos con impuestos excesivos, parecia casi imposible la resistencia. Sin embargo, doña Sancha llevó su heroismo hasta el punto de enajenar muchas de sus joyas, y empeñando las restantes levantó de sus productos D. Fernando un numeroso ejército, con el cual no solo redujo á su deber á los vasallos mahometanos, sino que extendió considerablemente sus dominios.

87. Conociendo este magnánimo príncipe que se acercaba el fin de sus dias, á ejemplo de su padre el rey de Navarra, cometió el grave error político de dividir todos sus estados entre sus hijos, adjudicando el reino de Castilla á su primogénito D. Sancho, el de Leon á Alfonso, el de Galicia á García, el señorío de Zamora á doña Urraca, y el de Toro á doña Elvira.

88. Llevado D. Sancho II de su ambicion, no se conformó con lo que él llamaba una injusticia, y así al fallecimiento de su madre doña Sancha, ocurrido en 1067, se dispuso 1067
á despojar á sus hermanos de los estados que poseian. Dirigió primeramente su ejército contra el reino de Leon, y habiendo salido D. Alfonso á su defensa, auxiliado de su hermano D. García, rey de Galicia, le fué adversa la suerte de las armas, siendo preso y conducido á Búrgos, donde se vió obligado á trocar la púrpura por la cogulla en el monasterio de Sahagun. Igual suerte sufrió poco despues don García, aunque protegido por los moros portugueses. Restaba solo á D. Sancho apoderarse de los señoríos de Zamora y Toro: puso sitio á la primera de estas plazas, pero la infanta doña Urraca le opuso una tenaz resistencia, ayudada de un corto número de tropas escogidas y por las acertadas disposiciones del gobernador Arias Gonzalo, terminando el asedio con la funesta muerte del sitiador á manos del trai- 1072
dor Vellido Dolfos.

89. Hallábase D. Alfonso VI en Toledo, protegido por

Años de J. C.

su rey Almenon; y noticioso de lo acaecido en Zamora, partió á reunirse con su hermana. Reintegróse en todos sus derechos; pero el reino de Castilla se opuso á reconocerle si no juraba ántes no haber tenido parte en el asesinato de su rey, á cuya condicion se sometió aunque con disgusto; y presentándose en Búrgos prestó por tres veces en manos del famoso caballero D. Rodrigo Diaz de Vivar, apellidado *el Cid*, y á presencia de toda la nobleza castellana, aquel solemne juramento, mediante el cual quedó admitido por soberano de Castilla y Leon; suceso memorable que se conoce con el nombre de la *Jura en Santa Gadea* (1). Ocurrió al poco tiempo el fallecimiento de D. García, con lo que se halló pacífico poseedor de los tres reinos, y volviendo sus armas
1085 contra los sarracenos conquistó á Toledo el 25 de Marzo de 1085, á los trescientos sesenta y tres años de sufrir el yugo agareno, y recobró á Talavera, Guadalajara y Madrid.

90. Empero por desgracia contrajo nupcias D. Alonso con Zayda, hija de Aben-Hamet, rey moro de Sevilla, y tan funesto enlace acarreó nuevas guerras, pues por dar auxilio á su suegro contra los demás príncipes cristianos, estuvo muy expuesto á perder la vida y la corona; pero en cambio perdió á su hijo D. Sancho, con su ayo el conde de Cabra y otros seis condes más, en la memorable batalla de Uclés, ganada por Alí, primer rey Almoravide (**51**). Vengó no obstante D. Alfonso á su hijo, pues sobreponiéndose á la edad, persiguió á sus enemigos hasta las murallas de Sevi-
1109 lla, falleciendo poco despues en Toledo.

91. Su hija y heredera doña Urraca quiso evitar la nueva guerra que le suscitó Alonso I de Aragon, contrayendo esponsales con él; pero se separaron en breve, recurriendo á las armas para sostener cada uno sus derechos, teniendo finalmente que ceder D. Alonso. Siguiéronse nuevos disturbios por espacio de seis años entre doña Urraca y su hijo D. Alonso Ramon, rey de Leon y Galicia, y se hubieran prolongado más á no haber muerto doña Urraca en 1126.

92. Quedó, pues, D. Alonso VII, llamado *el Emperador*, pacífico poseedor de las tres coronas; púsose en buena armonía con el rey de Aragon, y continuando la guerra contra los sarracenos, no solo traspasó las márgenes del

(1) *Gadea* es corrupcion de Agueda, y aún se conserva la parroquia de este nombre, en la que se verificó la ceremonia.

Guadalquivir, sino que aprovechándose de las disensiones de los moros andaluces, se apoderó en la campaña de 1147 de Cazlona, Baños, Andújar, Baeza, Almería y otras plazas, y áun de Córdoba: pero no pudo retenerlas por falta de gente que las presidiase y defendiese. Sin embargo, todas ellas se declararon tributarias suyas, todas le pagaban parias y en todas puso guarniciones cristianas; pero muy en breve se le rebelaron teniendo que partir D. Alonso á reducirlas, en cuya empresa le sorprendió la muerte. 1157

Años de J. C.

LECCION IX.

Reyes privativos de Castilla. (*Siglos XII y XIII. Años de J. C. desde* 1158 *hasta* 1230.)

RESÚMEN.

De Leon y Castilla
Los reinos divididos
Otra vez á los pueblos
Causan nuevos conflictos.
D. Sancho y D. Fernando
Conservar no han sabido
La paz que se juraran
Como hermanos y amigos.
El moro se aprovecha
Del momento propicio,
Y Sancho de Navarra
Llega hasta Búrgos mismo.
Humilla el castellano
Del navarro los brios,
Y vuelve sus pendones
Contra el moro atrevido.
No puede Calatrava
Sufrir el duro sitio,
Y una militar Orden
Allí tiene principio.
Por muerte de D. Sancho
Queda Alonso muy niño
Expuesto á las violencias
De tres fuertes partidos.
Sale de minoría
Y vuelve al tiempo mismo
La paz tan deseada
Y el esplendor antiguo.
Cuatro reyes cristianos
Dilatan darle auxilio
Contra las medias lunas,
Y se encuentra afligido.
Proclama una cruzada,
Y aunque de sus servicios
Le privan varias causas
Resiste al moro altivo.

De edad tambien muy corta
Deja á Enrique su hijo,
Y su tutela pone
El reino en gran conflicto.
Muere al fin en Palencia
Por un acaso el niño,
Y es D. Fernando *el Santo*
Su sucesor invicto
Lara, tutor de Enrique,
Se opuso á este designio;
Mas Fernando en el campo
Su prisionero le hizo.
Esta primer victoria
Fué venturoso signo
De los muchos laureles
Que despues ha cogido.

Años de J. C.

93. A la muerte de D. Alonso VII dividiéronse los reinos de Castilla y Leon, ocupando el trono del primero don Sancho III *el Deseado*, y el de Leon D. Fernando II; pero desavenidos muy en breve, y en guerra el de Castilla con D. Sancho de Navarra, de quien obtuvo un completo triunfo, dieron lugar á que los sarracenos se negáran á pagar los tributos y áun reconquistáran algunas plazas. Llegó su insolencia hasta el punto de atacar á Calatrava, que consideraban imposible sostener por más tiempo los caballeros Templarios: solo dos religiosos Cistercienses, que fueron frey Raimundo, abad de Fitero, y frey Diego Velazquez, arrostraron el peligro de guardar tan importante plaza, por lo que el rey se la cedió si la conservaban por Castilla. Bien pronto reunieron á sus órdenes más de diez mil hombres, ligados por la regla del Císter, y rechazaron con denuedo á los sarracenos, lo que dió orígen á la célebre Orden mili-
1158 tar de Calatrava en 1158, que confirmó Alejandro III en 1164.

94. Empero mayores desastres ocurrieron durante la minoría de D. Alonso VIII, pues por espacio de siete años se trabó una sangrienta lucha entre D. Fernando II de Leon, los Castros y los Laras, que se disputaron encarnizadamente la tutela del príncipe. Declarado al fin mayor de edad, se granjeó el amor de los pueblos por sus bellas prendas. Abandonado al principio por los demás príncipes en la guerra contra los africanos, fué vencido por Jacub-Aben-Jucef llamado *el Miramamolin*, rey de Marruecos y de las An-
1195 dalucías, en la batalla de Alarcos, dada en 1195; pero léjos de desmayar, publicó una cruzada, á la que acudieron multitud de religiosos, militares y extranjeros formando un

buen ejército. Hizo nueva invasion el rey de Marruecos en 1211; mas D. Alonso le salió al encuentro en las estrecheces de Tolosa, reportando la memorable victoria conocida por la de las Navas; en la que quedaron muertos en el campo doscientos mil sarracenos. Se dió esta batalla el dia 16 de Julio de 1212; y la Iglesia ha solemnizado su memoria estableciendo en España una fiesta con el título del *Triunfo de la Santa Cruz*: en efecto, ella acabó con la dinastía de los Almohades en Africa, y quitó para siempre á los moros la esperanza de sojuzgar á nuestra patria (51). Siguiéronse á este triunfo otros muchos, aumentando D. Alonso sus estados con el país que se dilata entre el Guadiana y el Guadalquivir.

Años de J. C.

1212

95. Á su fallecimiento, ocurrido en 1214, le sucedió su hijo D. Enrique que solo tenia diez años, por lo que sobrevino una nueva guerra civil promovida por los Laras, que desposeyeron de la tutela á su madre doña Leonor; pero la temprana muerte del príncipe la terminó, recayendo la corona en D. Fernando III *el Santo*, el que abatió el orgullo de D. Alvaro Nuñez de Lara, haciéndole prisionero por haber querido oponerse á su aclamacion. Calmadas estas inquietudes dirigió sus armas contra los sarracenos; y en siete campañas sucesivas debilitó considerablemente su poder. Por el fallecimiento de su padre D. Alonso IX de Leon fué declarado D. Fernando heredero legítimo del reino por la opinion unánime de los jurisconsultos; á pesar de que don Alonso, fundándose en haberse declarado nulo su matrimonio con doña Berenguela, habia nombrado herederas á sus dos hijas doña Sancha y doña Dulce, habidas de su primera mujer doña Teresa de Portugal.

1214

1230

Nos es preciso suspender la descripcion de los gloriosos hechos de este monarca para dar lugar á la historia de los reyes privativos de Leon.

LECCION X.

Reyes privativos de Leon hasta su incorporacion á la corona de Castilla. *(Siglos XII y XIII. Años de J. C. desde* 1157 *hasta* 1230.)

RESÚMEN.

El cetro de Leon toma Fernando
Segundo de este nombre: mas su genio
Desconfiado y suspicaz consigue

Que los nobles se muestren descontentos.
En la menor edad de Alonso octavo,
Desordenado el castellano reino,
Le ofreció coyuntura favorable
Para la tutoría, si el proyecto
Los Laras y los Castros no frustrasen.
El rey de Portugal entró á este tiempo
Por tierra de Leon, y D. Fernando
Por un acaso le hizo prisionero,
Aunque despues la libertad le vuelve
Con su fina amistad. El sarraceno
El valor de Fernando experimenta:
Muere en fin, y da el trono á su heredero
D. Alonso el noveno. Por captarse
Este rey de Leon el tierno afecto
De su primo el monarca de Castilla
Es por su mano armado caballero.
Temen que se engrandezca el castellano
Los otros reyes, y al mirarle expuesto
A una invasion del moro le abandonan.
Entra el rey de Leon a sangre y fuego
Por la infeliz Castilla: por fortuna
Hace una retirada el sarraceno,
Y rechazar el castellano puede
La no esperada guerra. El casamiento
De doña Berenguela y D. Alonso
La terminó sin sangre, aunque Inocencio,
Pontífice romano, a tal enlace
Se opuso por razon del parentesco.

92. El reinado de D. Fernando II nos ofrece una série continuada de guerras civiles, ora por querer éste apoderarse de la tutela de D. Alfonso VIII de Castilla, como lo habria verificado á no frustrar sus intentos los Laras y los Castros; ora por haber invadido sus dominios el primer rey de Portugal D. Alonso Enriquez, so pretexto de vengar agravios recibidos. Apoderóse de Badajoz el portugués; pero dispuso evacuarla noticioso de que D. Fernando se habia puesto sobre la fortaleza de Alcántara con fuerzas respetables, y al salir precipitadamente por una de las puertas de la ciudad, se rompió una pierna quedando prisionero. Sin embargo, fué tratado por D. Fernando con la mayor cortesanía, y haciéndole curar la fractura, le puso en libertad. Tambien salió vencedor en una expedicion que hizo contra los moros, coligado con los reyes de Portugal y de Castilla.

93. Su hijo y sucesor Alonso IX, aunque recibió de mano de D. Alonso VIII de Castilla la órden de caballería, léjos de favorecerle para contener al moro Jacub-Aben-Jucef (**94**), que le apuraba demasiado, invadió las fronteras

castellanas; y hubieran venido á las manos á no mediar algunos obispos y la reina de Castilla doña Leonor. Años de J. C.

98. El matrimonio de este rey de Leon y la infanta de Castilla doña Berenguela en 1197, restableció la tranquilidad, y aunque siete años despues las conminaciones del Papa Inocencio III los obligaron á separarse por ser parientes en segundo con tercer grado de consanguinidad, fueron legitimados los hijos; y ántes de restituirse á Castilla doña Berenguela, quedó reconocido y jurado el príncipe D. Fernando por sucesor al trono de su padre. En la leccion siguiente referiremos los gloriosos hechos de este bienaventurado monarca. 1197

LECCION XI.

Reyes de Castilla y de Leon hasta los Católicos. (*Siglos XIII, XIV y XV. Años de J. C. desde* 1237 *hasta* 1487.)

RESÚMEN.

Rey de Castilla y de Leon Fernando,
Cual celoso cristiano solo anhela
A libertar del yugo sarraceno
Su amada tierra.
Ya su fortuna en Córdoba propicia,
Ya el valor de sus huestes, por do quiera
Le ofrecen la victoria, y en Sevilla
Triunfando entra.
Seiscientas mil personas abandonan
Tan hermosa ciudad; quedó desierta,
Pero la vigilancia de Fernando
Pronto la puebla.
Viéndose coronado de trofeos
Mayor empresa realizar intenta:
La muerte le sorprende, y cual cristiano
Se rinde á ella.
Alonso por el *Sabio* conocido
Hereda el trono: si su vida muestra
Algunos desaciertos, le dan fama
Armas y letras.
La guerra que empobrece las naciones
Aun cuando sea feliz, hizo por fuerza
Que el monarca alterase los valores
De la moneda.
Se sigue el descontento de los pueblos;
Y el hermano del rey, de esta manera
Cree que a su ambicion se proporciona
Una ancha puerta.
Con el rey de Granada coligado
Abiertamente le declara guerra,
Mas el hijo de Alonso le contiene
Y el riesgo aleja.

Federico segundo de Alemania
Muere, y por votos D. Alonso hereda
La corona imperial: pero un contrario
En Roma encuentra.
Cuatro son los Pontífices romanos
Que en tenaz sucesiva resistencia
Se oponen á que Alonso en Alemania
Monarca sea.
Este envió sus tropas á la Italia,
Y aun él mismo se puso en la presencia
Del Papa, mas en vano siempre fueron
Sus diligencias.
Al fin porque desista de su intento
Le dan los diezmos para hacer la guerra
Al moro, y de aquí nacen sean del trono
Las reales tercias.
¡Cuán dilatada série de desgracias
Causaron los infantes de la Cerda,
Y cuántas la ambicion y las intrigas
Siempre funestas.
Entre estos males terminó su vida,
Y su hijo Sancho el cuarto que le hereda
No gozó el reino con mayor sosiego
Ni ménos penas.
En su menor edad Fernando el cuarto
Pone en su frente la corona régia
Y nuevas divisiones y partidos
Al punto empiezan.
El ser neutral entónces era un crímen,
Y de España la ruina ya era cierta
Si á esta nacion benigna no mirase
La Providencia.
De la hambre y la peste acongojadas
Las facciones se apartan por sí mesmas,
De la misma afliccion nace el sosiego,
Cesa la guerra.
Dueño ya de sí propio y sus estados,
Perdonó este monarca las ofensas,
Y así de los contrarios hizo amigos
Con la clemencia.
Mas fué como un borron de su reinado
De los dos Carvajales la sentencia,
Y por ella el renombre de *Emplazado*
El se granjea.
Al primer año de su edad Alonso
Ve ceñida á sus sienes la diadema,
Y con la tutoría los partidos
De nuevo empiezan.
Y aun pasada tambien la minoría
Los tutores causaron graves penas,
Ya amigos entre sí, ya cual contrarios
Del que rey era.
Más venturoso fué contra los moros
En una y otra lid; pero la adversa
Fortuna los laureles que le ofrece
Luego ensangrienta.
Pierde toda su armada en Algeciras
Por mirar cual delito la prudencia

De su jefe, y el moro desembarca
Enormes fuerzas.
La célebre batalla del *Salado*
Eterno nombre á su reinado deja;
Y los de *Vengador* y *Justiciero*
A él le quedan.
Dictado ménos dulce tuvo su hijo
Pues le llaman *Cruel*, aunque exageran
Sus acciones de modo, que á las veces
En duda quedan.
Mal hijo, mal esposo y mal hermano
Buen rey apellidarse no pudiera,
Y así la historia del reinado suyo
Toda es sangrienta.
Aunque fué venturoso en varias lides,
Usó de la victoria de manera,
Que marchitó el verdor de los laureles
Que allí adquiriera.
Vió su reino ocupado por su hermano,
Y errante por las córtes extranjeras
Mendigando socorros, del desaire
Sufrió la afrenta.
Allá en los campos de Montiel Enrique
Le vence, y engañándole, en la tienda
De Claquin, su privado, le da él mismo
Muerte violenta.
Haciendo beneficios sube Enrique
Al trono que usurpado pareciera:
Mas viendo sus virtudes lo pasado
Nadie recuerda.
No adquirió más laureles en campaña,
Pero borró los males de la guerra,
Y la paz y justicia en su reinado
Se dan las diestras.
Del lecho de la muerte dicta á su hijo
Sanos consejos, y D. Juan arregla
Por ellos su conducta, pues le imita
En la clemencia.
Amó siempre la paz, y de tal modo
Que antepuso al laurel la oliva bella,
Y así murió llorado, cuanto en vida
Amado era.
Dos años en tutela vivió su hijo;
Pero en ellos los sustos se renuevan:
Cumple la edad y todos los disturbios
Al punto cesan.
Un Juan Sago, fanático ermitaño,
Por ensalzar la religion intenta
Desafiar al moro granadino
Y entra en sus tierras.
Todos los infelices engañados
Que le siguen, perecen en la empresa;
Y la paz que reinaba felizmente
Al fin se altera.
Muere, y D. Juan segundo le sucede;
Pero fué venturosa su tutela
Por mostrar el infante D. Fernando
Rara prudencia.

Este murió: tambien la reina madre;
D. Alvaro de Luna dueño queda
De todos los negocios, y gran tino
En ellos muestra.
Hizo grandes servicios al Estado;
Por ellos mereció la preferencia
Del monarca, y el odio de las gentes
Tambien granjea.
Luchando contra tantos enemigos
Que le proporcionaba la grandeza,
Frustrar no pudo su dichosa vida
Dura sentencia.
El rey que la firmó, conoció pronto
Cuánto le convenia que estuviera
A su lado un político y guerrero
Cual Luna era.
Sucede á Juan segundo Enrique cuarto,
Y su conducta á todos descontenta
Por ver que hombres oscuros á su lado
Tiene y eleva.
Reúnense los grandes y prelados;
Y hacen presente al rey cuánto se arriesga
El bien de la nacion en tal desórden
Como se muestra.
Piden se llame á Córtes, y que Alonso
Del rey hermano su heredero sea;
Pero Enrique tenaz en sus principios
Todo lo niega.
En vez de darles gusto, hace que juren
A su hija doña Juana por princesa,
Niña á quien todos llaman por desprecio
La *Beltraneja*.
Desórdenes, intrigas y desgracias
Son de esto las terribles consecuencias;
Fallece el rey odiado, y en desórden
El reino deja.

Años de J. C.

99. Glorioso y feliz para la España fué el reinado de D. Fernando III, á quien por sus virtudes veneramos en los altares; dirigió desde luego todos sus conatos á libertar su patria del yugo mahometano, y secundado por el famoso D. Jaime I, rey de Aragon, por do quiera fueron sus armas victoriosas. Despues de haberse apoderado de Ubeda, un incidente le hizo dueño de Córdoba, en cuyos arrabales habian logrado introducirse, valiéndose de un ardid, en la
1236 lluviosa noche del 8 de Enero de 1236, los adelantados de las fronteras con tropas escogidas. Súpolo el rey, que se hallaba en Benavente, y sin detenerse casi á comer, montó á caballo y acompañado de muchos hidalgos y de los caballeros de las Ordenes militares, se presentó delante de Córdoba. Destituidos de todo socorro los sitiados, entregaron la plaza bajo la condicion de poder ir á residir donde quisiesen.

Años de J. C.

100. A la toma de Córdoba sucedió la formacion del reino de Granada: Mahomed Aben-Alhamar su monarca (**53**) intentó aunque en vano reunir bajo su cetro todo lo que pertenecia á los árabes en España; pues el rey de Sevilla no le quiso reconocer, y el de Murcia ofreció su reino á D. Fernando, cediéndole la mitad de las rentas con tal de que le protegiese contra el granadino. Fué aceptada esta oferta, y el infante D. Alonso tomó posesion de todas las ciudades y fortalezas, sin que se le resistiesen más que Lorca, Mula y Cartagena, las cuales fueron entradas á la fuerza el año 1242. Emprendida la guerra con el granadino, se rindió Jaen á D. Fernando en 1244, á pesar de ser la plaza más fuerte que tenian los infieles, de cuyas resultas no le quedó otro recurso á Aben-Alhamar que declararse tributario suyo. 1245

101. Solo restaba á este gran monarca apoderarse de Sevilla para asegurar sus conquistas, á las cuales servia de barrera el Guadalquivir; empresa difícil, pues Jaraf, su gobernador, la tenia muy bien fortificada, y por la mar estaba favorecida por el rey de Marruecos. Conociendo estos obstáculos D. Fernando, reclamó y obtuvo del rey de Granada los auxilios prometidos: rindió seguidamente á Carmona, con lo que quedó bloqueada la ciudad por la parte de tierra, y habiendo logrado su escuadra desbaratar la del marroquí, quedó tambien privada de todo auxilio por mar. No obstante, se defendió heróicamente por espacio de diez y seis meses, hasta el 22 de Diciembre de 1248, que se rindió por capitulacion, de cuyas resultas salieron para el Africa seiscientas mil personas, quedando la ciudad casi desierta. 1248

102. Dueño D. Fernando de todas las principales plazas del reino de Sevilla, desde el Guadalquivir hasta el Estrecho, y por lo tanto libre de temores, determinó pasar al Africa con el fin de aniquilar el imperio de Marruecos; pero cuando se disponia á partir, se agravó la hidropesía, que ya hacia algun tiempo le aquejaba, y falleció el 31 de Mayo de 1252. 1252

103. No fueron menores los triunfos que reportó de los infieles su hijo y sucesor D. Alfonso X, llamado *el Sabio*, pues además de reducir á la obediencia al rey árabe de Granada, que coligado con el de Murcia le habia negado los tributos, auxilió á su consuegro D. Jaime I de Aragon

en la conquista de Murcia, cuyo monarca sufrió la misma suerte que el de Granada. Igualmente célebre fué en las letras, pues á él se debe el código de las *Siete Partidas*, que compuso para uniformar el sistema legislativo de sus dominios; una crónica general de España, y algunas obras de astronomía, entre ellas las tablas que aún hoy llevan el nombre de *Alfonsinas*. Mucho debió á este monarca la lengua castellana, por haber mandado que se usase en todas las escrituras é instrumentos públicos, que ántes se escribian en latin. Sin embargo, algunos desaciertos que cometió oscurecieron en parte su buena memoria.

104. Por muerte del emperador de Alemania Federico II fué electo sucesor D. Alonso; pero los pontífices Alejandro, Urbano y Clemente IV, y despues Gregorio X, se opusieron; y aunque se valió de las armas para sostener sus derechos, solo consiguió titularse *electo rey de romanos*, y que le concediesen las *tercias reales*, ó sean los dos novenos del diezmo eclesiástico, cuya gracia confirmó más adelante perpétuamente Inocencio VIII.

105. Acibararon cruelmente los últimos años de la vida de este monarca los disturbios civiles, originados por la ambicion de reinar que tenia su segundo hijo D. Sancho, posponiendo á los hijos del malogrado D. Fernando llamado de la Cerda, que habia sido el primogénito, y nietos de San Luis rey de Francia. Apoyaba á D. Sancho la mayor parte de la nobleza, así que en las Córtes celebradas en Segovia le juraron inmediato sucesor á la corona, á pesar de las reclamaciones del rey de Francia y de la ambigua conducta observada por el rey de Aragon D. Pedro III, bajo cuya proteccion se habian puesto los infantes y su madre Doña Blanca, lo cual convenia mucho á sus miras. No obstante, como algunas rigorosas justicias ejercidas por don Alonso le granjearon el odio de la nobleza, y por otra parte tenia disgustados á los pueblos su empeño en hacerles admitir el nuevo código de las Partidas, abandonaron casi todos el partido del rey, y cada dia se hacia más respetable el de D. Sancho, que estaba ya en abierta rebelion contra su padre, apoyado aunque indirectamente por los reyes de Aragon, Portugal y Granada. Sin embargo, las amonestaciones del Papa y de los obispos, que amenazaban con las censuras eclesiásticas á los rebeldes, redujeron á su deber á los principales caudillos de la sedicion y á una multitud

de pueblos. Convocó D. Alonso Córtes en Sevilla, y haciendo ver los agravios que habia recibido de su hijo, fulminó contra él su terrible maldicion y le desheredó; con lo que aterrado el príncipe buscaba ya medios para alcanzar el perdon de su irritado padre, cuando falleció éste en Sevilla á 4 de Abril de 1284. Años de J. C. 1284

106. Algunos aseguran que D. Alonso revocó á la hora de la muerte su testamento, nombrando por sucesor á don Sancho; pero lo cierto es que éste fué aclamado por los pueblos, prestándole obediencia áun los que se habian mantenido por su padre. Sin embargo, no gozó en paz aquella corona que tanto habia ambicionado, pues tuvo que oponerse á un tiempo mismo á los intentos de su hermano el infante D. Juan, que aspiraba á quedarse con las ciudades de Sevilla y Badajoz, á una irrupcion que hizo en sus estados el rey de Marruecos, y á las opuestas pretensiones de la Francia y del rey de Aragon. Solicitaba el rey de Francia que D. Sancho no prestase auxilios á D. Pedro III de Aragon en la guerra que con él sostenia para despojarle de sus estados; pues habia merecido la excomunion del Papa por sus pretensiones á la Sicilia, y se hallaban adjudicados por el mismo sus dominios á Cárlos de Valois. Reclamaba, por otra parte, el rey de Aragon los auxilios estipulados para hacer frente á su enemigo; pero D. Sancho dió al primero una respuesta evasiva, y se excusó de favorecer al segundo con el sitio de Jerez y correrías de los moros andaluces. Sin embargo, fluctuando entre cuál de las dos alianzas podria serle más útil, celebró córtes en Alfaro y la mayoría se decidió por la francesa.

107. Bien pronto se vengó de este desaire el rey de Aragon D. Alonso III, que habia sucedido á D. Pedro, pues á peticion de varios nobles descontentos puso en libertad á los infantes de la Cerda, habiendo sido proclamado rey don Alfonso, el mayor de ellos; mas como no tenia otro apoyo que el aragonés, y éste no podia concederle muchos auxilios por hallarse ocupado en la guerra de Francia y de Sicilia, se encontró hecho rey, pero sin corte, estados ni tropas para mantener su autoridad. Murió de allí á poco don Alonso de Aragon, y aunque el infante de la Cerda suplicó igualmente á su sucesor D. Jaime II que defendiese sus derechos, éste tuvo por más oportuno confederarse con el rey de Castilla, enemigo temible por su alianza con la Francia.

Años de J. C. D. Sancho participó al rey de Francia su concordia con el aragonés, y consiguió conciliar por algun tiempo á las dos potencias.

108. No bien apaciguadas estas disensiones, provocó otras nuevas el infante D. Juan, unido con los Laras; pero aunque fué atajada la sedicion en sus principios, llegó la perversidad del rebelde infante hasta el punto de ofrecer sus servicios al rey de Marruecos, el que le dió cinco mil ginetes para atacar á Tarifa. Defendia la plaza el célebre don Alonso Perez de Guzman; y á pesar de tener á su hijo único en poder de los enemigos, consintió que le quitasen la vida ántes que entregarla. Confundidos los mahometanos al ver tal grandeza de ánimo, levantaron el sitio, repasaron el Estrecho, y el pérfido infante, autor de accion tan detestable, se retiró á Granada. Ocurrió este memorable suceso el
1292 año 1292; y de sus resultas concedió el rey D. Sancho á don Alonso Perez de Guzman, entre otras mercedes, el dictado de *Bueno*. Así consta de la carta que le escribió.

109. Acaeció la muerte de D. Sancho llamado *el Bravo* en 1295, cuando se disponia para el sitio de Algeciras, dejando de nueve años de edad á su sucesor D. Fernando, bajo la tutela de su madre doña María Alfonsa de Molina, mujer de elevado espíritu y no ménos dotada de virtud que de prudencia. Esta minoridad reanimó las esperanzas de los infantes Cerdas, y envolvió á los pueblos en una guerra civil, provocada por cuatro distintas facciones, la cual solo cesó cuando D. Fernando se encargó del gobierno, y despues que el hambre y la peste habian diezmado los ejércitos de todas ellas. A este monarca se le conoce con el renombre de *el Emplazado*, por haber mandado arrojar desde la peña de Martos á dos caballeros hermanos, llamados los Carvajales, solo por sospechas de un asesinato y sin formacion de causa: los infelices emplazaron al rey ante el Ser Supremo dentro de treinta dias, y efectivamente murió el
1312 7 de Setiembre de 1312, al cumplirse el plazo, y cuando apénas contaba veinticuatro años de edad.

110. Aclamado rey el niño D. Alonso XI, á la sazon de poco más de un año, acaecieron iguales desastres que en las minoridades anteriores. Pretendian la regencia y tutela del príncipe cuatro partidos contrarios, cuyas cabezas eran dos tios del rey niño, es á saber, los infantes D. Pedro y D. Juan, su abuela y su madre doña Constanza: habiendo

muerto dicha señora en Sahagun, se unieron á este partido los Cerdas, el infante D. Felipe, hijo de la reina abuela, y los Laras; pero por fin en las córtes celebradas en Burgos en 1315, á propuesta de la reina, se confirió la tutela y el gobierno á los infantes D. Pedro y D. Juan, que perecieron en una desgraciada expedicion contra los moros de Granada. Con su muerte volvió á encenderse la guerra civil; pues so pretexto de que la reina no podia por sí sola sostener el peso del gobierno, aparecieron en liza el adelantado de Murcia D. Juan Manuel, y el infante D. Felipe, y cuando aquella habia logrado avenirlos haciendo que repartiesen entre sí el gobierno, se les opusieron otros dos poderosos competidores, D. Juan *el Tuerto*, hijo de D. Juan el que sitió á Tarifa, y D. Fernando de la Cerda, que casi al mismo tiempo obtuvieron el nombramiento de tutores por la ciudad de Burgos y su concejo; y dueños de una gran parte de Castilla, resolvieron no obedecer en cosa alguna las órdenes de la regente. La muerte de esta virtuosa señora en 1321 puso el sello á tantas desventuras, y entónces no tuvo límites el desconcierto; porque como los tutores no habian sido nombrados en córtes, sino por algunas ciudades, estas los mudaban á su arbitrio á la menor sugestion de cualquiera de los competidores. Cumplió el rey por fin los catorce años en 1325, hizo declarar su mayoría, y los tutores se vieron precisados á renunciar solemnemente un cargo que enmascaraba su ambicion.

Años de J. C

1315

1321

1325

111. Empezó á restablecerse el órden con la prudencia del rey, el cual muy luego demostró su carácter enérgico y justiciero; y temeroso D. Juan Manuel y D. Juan *el Tuerto* del castigo que les amenazaba como á principales revoltosos, renovaron en el pueblo de Cigales su antigua alianza, contratando el enlace del segundo con doña Constanza, hija de D. Juan Manuel. El rey para prevenir las consecuencias de tan poderosa coalicion, se casó con la hija de D. Juan Manuel, é hizo asesinar en Toro, á las puertas de palacio, á D. Juan *el Tuerto*.

112. Apénas llegó esta noticia á D. Juan Manuel temió sufrir igual suerte, á pesar de su estrecho parentesco con el rey, así que abandonó el adelantamiento de la frontera de Andalucía, y se refugió en la fuerte plaza de Chinchilla. Llamado por el rey para la guerra contra los moros de Granada, no compareció; y D. Alfonso, en castigo de esta cri-

minal desobediencia, repudió á doña Constanza, casándose con doña María, hija del monarca portugués. Siguióse á esto una guerra civil, en que el rey asolaba los pueblos de D. Juan y éste á su vez los del rey, sin que fuese posible llegar á una avenencia, á pesar de haberlo intentado varias veces.

113. Miéntras se hallaba D. Alfonso ocupado en estas contiendas, se apoderaron los africanos de la importante plaza de Gibraltar, que les habia sido ganada en el reinado de D. Fernando IV; y exasperado el rey por tan sensible pérdida, despues de haber hecho infructuosos esfuerzos para recobrarla, regresó á Castilla resuelto á acabar de una vez con los rebeldes. En efecto, viéndose estos desamparados de sus principales jefes, despojados de las plazas y fortalezas que tenian, aterrados con los terribles castigos que imponia el rey á cuantos caian en su poder, implararon el perdon de D. Alonso abandonando sus proyectos.

114. Encendióse de nuevo la guerra con el granadino, auxiliado eficazmente por el rey de Marruecos, y ganaron los castellanos una gloriosa victoria cerca del rio Patute, en que pereció Abomelic, hijo de Albohacen rey de Marruecos y general de la expedicion. Inconsolable el marroquí por la muerte de su hijo, juró vengarla, reforzó con nuevas tropas la plaza de Gibraltar, y aprestó una muy poderosa escuadra, que fondeó en Algeciras, sin que la castellana, muy inferior en número, pudiese hacer otra cosa que conservar su ventajosa posicion. Sin embargo, este rasgo de prudencia fué tachado ante el rey de delito y cobardía, y el valiente almirante D. Alonso Jofré Tenorio para vindicar su honor se comprometió en un combate temerario, en que se perdieron todas las naves, defendiéndose sola por largo rato la capitana contra cuatro de las del marroquí hasta que él y su animosa tropa quedaron muertos sobre cubierta.

115. Siguióse á este desastre el sitio puesto á Tarifa por el granadino, pero se defendió la plaza con tanto valor, que dió lugar á ser socorrida por los reyes de Castilla y Portugal. Avistáronse los dos ejércitos en las inmediaciones de un pequeño rio, que se llama *el Salado*, y habiéndose trabado el combate, quedaron en el campo doscientos mil africanos y esclavos ó fugitivos los demás, con la insignificante pérdida de quince ó veinte cristianos. Sucedió esta

famosa batalla el 30 de Octubre de 1340; siguióse poco después la conquista de varias fortalezas y plazas importantes, como Alcalá la Real y Algeciras, en cuyo sitio hicieron uso los moros de la artillería, y es la primera vez que de ello se habla en la historia. Adquirió tanto prestigio Don Alonso que las tres provincias de la antigua Cantabria, Alava, Guipuzcoa y Vizcaya, le eligieron por su señor feudal en 1334; y acometió la empresa de sancionar el código de las Siete Partidas, recopiladas por su bisabuelo D. Alonso *el Sabio*, lo que verificó en unas córtes celebradas en Alcalá. Firme en su propósito de apoderarse de Gibraltar, la puso sitio; pero murió de la peste el año 1350, mereciendo el renombre de *Vengador* y *Justiciero* con que se le conoce en la historia.

Años de J. C.
1340
1350

116. Nos es preciso correr un velo sobre los criminales hechos de su hijo y sucesor D. Pedro I, apellidado *el Cruel*; baste decir que sacrificó impunemente á su odio caprichoso á doña Leonor de Guzman, que habia sido dama de su padre, á la mayor parte de sus hermanos bastardos, hijos de aquella señora, á Garcilaso de la Vega, á su legítima esposa doña Blanca, á D. Juan infante de Aragon, al rey Bermejo de Granada, y áun á sus más fieles servidores. Estaba dominado por la codicia y por las pasiones más vergonzosas; su conducta fué siempre desleal, y todos sus actos llevaban el sello de la violencia.

117. El disgusto que tantos atentados engendraban en los pueblos, la privanza de Alburquerque en un principio, y luego de los Padillas, parientes de doña María, única mujer á quien amó con alguna constancia, fueron causa de guerras civiles que fomentaron Francia y Aragon, sosteniendo el partido de su hermano bastardo D. Enrique, conde de Trastamara, y siendo favorecido D. Pedro por los ingleses. Con el auxilio de las *compañías blancas* que habia reclutado, á las órdenes de su caudillo Beltran Duguesclin ó Claquin, logró el bastardo verse coronado en Burgos rey de Castilla en 1366; pero D. Pedro salió vencedor en la batalla de Nájera, quedó prisionero Duguesclin, y D. Enrique tuvo que expatriarse de nuevo. Libertado éste, volvió D. Enrique á su empeño con nuevos auxilios que le facilitó Francia; fué recibido con sumo regocijo de los pueblos; recorrió el reino de Leon, Asturias y ambas Castillas, sin hallar obstáculos hasta Toledo, que se le opuso con teson;

1366

Años de J. C. y saliendo en busca de su hermano, le sorprendió y derrotó completamente en los campos de Montiel, no cabiendo á D. Pedro otro recurso que refugiarse en el castillo inmediato. Quiso fugarse, y halagado con esta esperanza, fué atraido engañosamente á la tienda de Duguesclin, adonde llegó poco tiempo despues D. Enrique, trabándose entre ambos una cruel lucha, de la que resultó muerto D. Pedro.

118. No le faltaron á D. Enrique II rivales que le disputasen el cetro, que debia á un fratricidio; pero su liberalidad desarmó á todos, y por su prudencia y justicia se atrajo las bendiciones de los pueblos, que le amaron entrañablemente. La prodigalidad con que este monarca, á fuer de agradecido, otorgó mercedes á sus vasallos, contribuyó al aniquilamiento de la monarquía; tanto que conociendo él esto mismo, ordenó en su testamento que solo disfrutasen dichas mercedes, que han venido á llamarse *Enriqueñas*, los descendientes por línea recta de aquellos á quienes se concedieron, volviendo en otro caso á la corona. Murió
1379 en 1379, cuando habia asegurado la paz, recomendando á su hijo D. Juan la amistad con Francia, y dándole saludables consejos acerca de la confianza que debieran merecerle los hombres públicos.

119. Fiel observador D. Juan I de los sabios consejos de su padre, ratificó su alianza con Francia, por lo que se resintió vivamente el inglés, y se propuso renovar y hacer valer las pretensiones de su hermano el duque de Lancaster, que por estar casado con doña Constanza, hija de don Pedro *el Cruel*, creia pertenecerle la corona de Castilla; y así lo verificó uniéndose al rey de Portugal.

120. Terminóse esta guerra ajustando el enlace de doña Beatriz, hija del portugués, con el infante D. Fernando, hijo segundo de D. Juan, que apénas tenia un año; pero no se verificó, tanto por la corta edad del esposo, como porque habiendo perdido D. Juan á su mujer doña Leonor, de resultas de un parto, y siendo aún bastante jóven, admitió la mano de doña Beatriz, que le propuso el portugués, para evitar una dilacion que podia ser funesta á ambas potencias, estipulando en el contrato: «que muriendo sin hijo varon el rey de Portugal, heredaria el reino su hija primogénita doña Beatriz, pero reservándose el gobierno del estado á la reina viuda doña Leonor durante su vida y hasta que doña Beatriz y su marido tuviesen

hijo ó hija de catorce años, en quien recaeria en este caso el gobierno y dictado de rey de Portugal.» Falleció á pocos meses el monarca portugués, por cuyo motivo heredó el castellano este reino en cabeza de su mujer; pero la nacion portuguesa se negó unánimemente á reconocerle, y solo disentia en la eleccion de la persona que le habia de sustituir. Años de J. C.

121. Conoció desde luego el rey de Castilla que para que los portugueses se decidiesen á su favor era menester confiar el alegato á las armas, y seguido de un ejército numeroso, caminó sin hallar obstáculo alguno hasta Lisboa; encerró en ella al maestre de Avís, que habia sido aclamado rey, y se hubiera apoderado en breve tiempo de la plaza y de su competidor, si una furiosa peste que se declaró en el campo castellano, cubriéndole de cadáveres, no le hubiese obligado á levantar el sitio y retirarse á Castilla. Deseoso D. Juan de sujetar á aquella nacion refractaria, volvió al año siguiente de 1385 con un ejército de treinta mil hombres, y habiendo hallado á su enemigo cerca de Aljubarrota, le acometió con denuedo sin reparar la ventajosa posicion que ocupaba, ni el cansancio de sus tropas; por cuya impremeditada accion perecieron diez mil castellanos, la mayor parte de la nobleza, debiendo el mismo rey la vida á la grandeza de alma de su mayordomo Pedro Gonzalez de Mendoza, que le cedió su caballo, y se entregó á la muerte por proteger su fuga. 1385

122. Alentado con estos sucesos, renovó el duque de Lancaster sus pretensiones á la corona de Castilla; pero terminaron sus querellas por el matrimonio de D. Enrique, hijo mayor de D. Juan, con doña Catalina, hija del duque y de doña Constanza, que fueron llamados *príncipes de Asturias*, cuyo título ha conservado desde entónces el inmediato sucesor á la corona. Una desgracia inesperada privó de la vida á D. Juan, dejando frustradas las esperanzas de los pueblos que todo se lo prometian de su paternal gobierno; pues presenciando el rey las evoluciones que hacia un cuerpo de caballería, quiso imitarlos, y picando espuelas á su caballo, fué precipitado por él y murió de la caida, á los treinta y tres años de edad, en 9 de Octubre de 1390. 1390

123. Era aún de menor edad D. Enrique III, llamado *el Doliente*; y por espacio de dos años se renovaron los

Años de J. C. disturbios acaecidos en las minoridades anteriores, á causa de la ambicion y rivalidades de los tutores nombrados por su padre. Cumplió al fin los catorce años, y haciendo declarar su mayoría en las córtes de Burgos de 1393, se dedicó exclusivamente á poner remedio á tantos males, reprimiendo con energía á los nobles turbulentos. Durante su reinado invadió sus dominios el rey moro de Granada, por haberlo verificado ántes en los estados de éste el maestre de Alcántara D. Martin Yañez de la Barbuda, seducido por un fanático ermitaño llamado Juan Sago, que le persuadió iba á hacer un gran servicio á la religion y á su patria defendiendo con las armas la santidad del cristianismo; pero el expresado caballero pereció con los pocos que le siguieron, y D. Enrique logró restablecer la paz con el granadino, manteniéndola en el reino hasta su fallecimiento, ocasionado por sus habituales dolencias, en 1407.

1407

124. Durante la minoridad de D. Juan II no se alteró la paz por la prudencia con que gobernaron el reino su madre doña Catalina y su tio el infante D. Fernando, llamado el de *Antequera*, á quienes habia nombrado tutores el rey difunto; empero á la muerte de estos quedó el príncipe bajo la direccion del célebre ministro D. Alvaro de Luna. Elevado éste á una extraordinaria privanza despues de declarada la mayoría de D. Juan, puede decirse que él solo dirigió los negocios del estado; mas este favor le atrajo un sin número de poderosos enemigos, los cuales despues de acarrear al reino una larga guerra civil, lograron al fin derrocar á don Alvaro por medio de la reina, y que el mismo rey firmase su sentencia de muerte, siendo decapitado en la Plaza Mayor de Valladolid el dia 7 de Julio de 1453. Tal fué el premio que recibió este gran político por los relevantes servicios que habia prestado á su monarca, quien apénas le sobrevivió un año.

125. Turbulento fué el reinado de su hijo y sucesor D. Enrique IV, á causa de los muchos desaciertos que cometió por su indolencia é imbecilidad para el gobierno. Rodeado constantemente de favoritos á quienes colmaba de honores, aunque muchos de ellos eran de oscuro nacimiento y no habian contraido mérito alguno, distinguíase entre todos D. Beltran de la Cueva, que de paje de lanza llegó á ser mayordomo mayor del rey. La nobleza, que desde el reinado de D. Sancho IV habia venido siendo un obstáculo

al poder real, se excedió como nunca, llegando su osadía hasta el extremo de levantar un tablado en Avila, colocar en él una estátua de D. Enrique, y despojarle una á una de todas las insignias reales, proclamando rey al infante don Alonso; y si bien se logró someterlos, fué indultándolos y devolviéndoles todos sus bienes. A pesar de su empeño en que le sucediese su hija doña Juana, á quien la historia distingue con el sobrenombre de la *Beltraneja* por haber dudado á veces de su legitimidad el mismo rey, no pudo conseguirlo. Murió D. Enrique en 1474, siendo aclamada reina de Castilla la princesa doña Isabel, casada con D. Fernando *el Católico*, hijo de D. Juan II, rey de Aragon; pues el infante D. Alonso habia muerto poco tiempo ántes. El único hecho de armas que merece citarse en el calamitoso reinado que acabamos de reseñar es el recobro de Gibraltar.

Años de J. C.

1474

LECCION XII.

Reyes privativos de Aragon hasta su incorporacion á la corona de Castilla. (*Siglos XI, XII, XIII, XIV y XV. Años de Jesucristo desde* 1035 *hasta* 1479.)

RESÚMEN.

Los montes de Aragon sirven de asilo
A los cristianos, que huyen las cadenas
Y la crueldad del moro. D. Ramiro
Con título de conde allí comienza
La série de sus reyes privativos,
Y haciendo al agareno cruda guerra
Sus tropas y su vida en Graus pierde.
Su hijo Sancho Ramirez halló en Huesca
Igual gloriosa muerte: mas D. Pedro,
Que su valor y su corona hereda,
Cual otro Aníbal juramento hace
De perseguir las huestes agarenas,
Y á todo trance conquistar el muro
A cuyo pié su padre falleciera:
Y lo cumplió, venciendo ántes al moro
Que al socorro acudió con grandes fuerzas.
Siguió *el Batallador*; aquel Alonso
Que treinta años reinó, y en ellos cuenta
Veintiocho batallas victoriosas;
Y aunque en otra la suerte le fué adversa,
A fuer de buen soldado, en la lid muere.
Si bien su reino á los Templarios deja
Es elegido en su lugar Ramiro
Denominado *el Monje*, porque fuera
Abad en Sahagun, y luego obispo.
Toma esposa obtenida la dispensa,

Tiene una niña, y al cumplir dos años
Su mano al conde D. Raimundo entrega
Y la administracion de sus estados,
Aunque de rey el título conserva.
Conde de Barcelona D. Raimundo
Y ya rey de Aragon, hace la guerra
Unido con Alonso de Castilla
Al monarca navarro, pero queda
Desairado en su empeño. Le sucede
Su hijo Alonso segundo: hace á Valencia
Su tributaria, y á Teruel conquista:
Pero intentando renovar la guerra
Contra Navarra, no logró su intento,
Pues desistir le hicieron de la empresa
Las tentativas de los reyes moros.
Pedro su sucesor, dando una prueba
De su catolicismo, admitir quiere
De las manos del Papa la diadema,
Por cuya ceremonia religiosa
Renombre de *Católico* granjea;
Toma parte en la guerra que hubo en Francia
Contra los albigenses: muere en ella,
Y su hijo D. Jaime, de cinco años,
La corona heredó. Fué su tutela
Una serie de males. Se vió preso,
Pero al cabo reinó; por sus proezas
Jaime *el Conquistador* es aclamado,
Conquistó las Baleares y Valencia
Y Murcia sus pendones recibieron.
Así vivió triunfando, y aun siguiera
Lidiando contra el moro, si la muerte
No lo estorbase. Su valor hereda
Pedro tercero su hijo. Hasta Granada
Huye el moro temiendo sus banderas,
Pero su reino puso en mucho riesgo
Solo porque su esposa sostuviera
Sus derechos al trono de Sicilia.
Las Sicilianas Vísperas, escena
De horror, fué por D. Pedro protegida
Y hace que Francia su enemiga sea.
Cárlos de Anjou le llama á desafío;
Opónese el pontífice, y condena
A D. Pedro, y declara sus estados
A Cárlos de Valois, con dependencia
De la corte romana; ya con ruegos,
Ya con las armas, quiere á tal violencia
Oponerse; la guerra más se enciende
Y fué para el francés harto funesta.
D. Alonso tercero le sucede;
Empieza declarando que á la Iglesia
Aquel cetro no debe, y de este modo
La enemistad de Roma hace que crezca.
Hubo preparativos formidables,
Hubo negociaciones y hubo treguas,
Y un tratado final en el que Alonso
Mostró que en su carácter no hay firmeza.
Hereda la corona el cuarto Alonso:
Con enajenaciones indiscretas

A favor de sus hijas y su esposa
Logra que todo el pueblo le aborrezca.
No mas diestro en la ciencia del gobierno
Ni mas feliz tampoco su hijo reina.
Sigue D. Juan primero: su madrastra
Al tormento cruel se ve sujeta
Por el soñado crimen de hechizarle,
Y poco tiempo y con disgusto reina.
Nacen guerras civiles y trastornos
Porque sin sucesor el reino queda;
Al fin el quinto Alonso es elegido,
Magnanimo y amigo de las letras
Pero de la fortuna poco amado;
Murió sin hijos, pasa la diadema
Al navarro D. Juan, y en su reinado
Los males con los males se encadenan.

Años de J. C.

126. Aragon, cuya parte septentrional está situada á las faldas del Pirineo, sirvió de asilo á los cristianos expelidos por los mahometanos de las provincias que sucesivamente conquistaron. Hiciéronse allí fuertes á favor de la aspereza de sus montañas, defendiéndose de los sarracenos bajo el gobierno de los jefes que elegian ellos mismos con el dictado de condes ó príncipes, los cuales dependieron siempre de los reyes de Navarra. Sus estados, ó alguna parte de ellos, se unió con el tiempo á esta corona; y finalmente, en la division que el rey D. Sancho *el Mayor* hizo entre sus hijos á su fallecimiento el año de 1035, tocó este 1035
condado á D. Ramiro llamado el *Espúreo*, condecorado con el título de rey.

127. Larga y obstinada lucha sostuvieron los monarcas de Aragon contra los moros, siendo estos rechazados cuantas veces intentaron dominar el país. D. Ramiro y sus sucesores, Sancho Ramirez y Pedro I, reportaron gloriosas victorias; pero habiendo muerto el último sin sucesion directa, recayó la corona en su hermano D. Alonso I, apellidado *el Batallador*, el cual no solo se apoderó de Zaragoza, corte del monarca africano, y de otras muchas plazas fuertes, sino que de veintinueve batallas campales que sostuvo contra los moros, perdió solamente la última, pereciendo en la retirada.

128. Aunque por no tener D. Alonso sucesor al trono, nombró á los Templarios por herederos del reino, los aragoneses eligieron á D. Ramiro II llamado *el Monge* por haber sido abad de Sahagun y obispo de Búrgos y Pamplona, el cual obtuvo del papa Inocencio III dispensa para casarse, verificándolo con doña Inés de Poitiers; pero en 1137, ter- 1137

cero de su reinado, contrató el matrimonio de su hija doña Petronila, que solo tenia dos años, con D. Ramon Berenguer V, conde de Barcelona, á quien dió en administracion el reino durante la minoría de su hija, retirándose á Huesca. Permítasenos aquí una pequeña digresion para dar noticia del principado de Cataluña y de sus condes.

129. Cataluña fué uno de los primeros territorios que ocuparon los romanos en España; los godos la invadieron hácia el año 470, y los sarracenos por el de 712. Huyendo los cristianos del furor agareno, se refugiaron en la Galia, y ayudados de Ludovico Pio, recobraron su país á fines del siglo VIII y principios del IX. Nacieron entónces los condados de Barcelona, Cerdaña, Besalú, Urgel, Pallás y hasta quince señoríos, que muy luego se hicieron poderosos, singularmente el condado de Barcelona, en quien recayeron todos, á más de otros de la parte de Francia, como el Rosellon, Foix, Provenza, Mompeller, etc. De muy antiguo estuvo dividida Cataluña en *veguerías*, con magistrados de grande autoridad; tenia desde 1068 el código llamado *dels Usages*, donde se fijaban los privilegios y costumbres de la provincia; y tuvo por fin sus córtes especiales, compuestas de los tres brazos del clero, nobleza y universidades. Sus condes fueron: Wilfredo *el Velloso* en 864, el que arrojó á los moros del condado, fundó y dotó el célebre monasterio de Ripoll, en Ausona: murió hácia el año 898. Sucedióle su hijo Wilfredo II, ó Borrell, que falleció en 912. No habiendo dejado hijos, le sucedió su hermano Suniario ó *Sunnyer* hasta 847, en que abrazó la vida monástica en Ripoll. Dejó dos hijos, Borrell II y Miron, los que sucedieron en los condados de Barcelona, Ausona, Gerona y Urgel, reinando juntos hasta 966, en que por muerte de Miron quedó Borrell II conde de Barcelona. En el reinado de éste, en 986, Almanzor se hizo dueño de Barcelona: pero habiendo reunido Borrell un ejército en Manresa, la volvió á recobrar: falleció en 992, dejando el condado de Barcelona á su hijo primogénito D. Ramon Borrell, y el de Urgel á su segundo hijo D. Armengol, los que sostuvieron constantemente guerra con los árabes.

130. D. Ramon Berenguer I, *el Curvo*, hijo del anterior, quedó de corta edad, estando aunque corto tiempo bajo la tutela de su madre Ermesinda, y murió á los pocos años de gobierno en el de 1023. D. Ramon Berenguer II, *el*

Viejo, fué el autor de los célebres *Usages* de Cataluña, cuya compilacion legal fué la primera que hubo en Europa, despues de los códigos de los bárbaros, lo que honra mucho su memoria. A su fallecimiento en 1077 le sucedieron sus dos hijos Berenguer y D. Ramon Berenguer III. Al principio gobernaron juntos; pero muy luego se desavinieron, siendo asesinado el segundo por instigaciones del primero; y rebelándose contra él por tan atroz delito los nobles y prelados catalanes, proclamaron á D. Ramon Berenguer IV, hijo del finado. Habiendo contraido esponsales con doña Dulce, adquirió D. Ramon el condado de Provenza, y en 1120 hizo tributarios á los reyes moros de Lérida y Tortosa: á su fallecimiento en 1131 le sucedió su hijo D. Ramon Berenguer V, á quien, como dijimos, cedió D. Ramiro I la corona de Aragon, quedando desde entónces unido á esta corona el condado de Barcelona.

1131. D. Alonso II, hijo y heredero de D. Ramon Berenguer, extendió sus dominios por la parte de Valencia; y su sucesor Pedro II obtuvo del papa Inocencio III el renombre de *Católico* por haber querido recibir de su mano la diadema, declarando asímismo al reino feudatario de la silla apostólica, á pesar de las protestas de los aragoneses; empero esto no fué más que durante su vida.

1232. Durante la minoridad de su hijo D. Jaime I, *el Conquistador*, se vió el Aragon envuelto en discordias civiles; pero las gloriosas conquistas de Valencia, Murcia é islas Baleares, eternizaron la memoria de este monarca. No ménos feliz fué en sus empresas militares su hijo D. Pedro III, obligando á los moros á refugiarse en Granada. En su reinado ocurrió el hecho memorable que se conoce en la historia con el título de *Vísperas Sicilianas*, por haber asesinado los sicilianos en 31 de Marzo de 1282, á una misma hora, á cuantos franceses se hallaban en la isla, para separarse del dominio de la Francia y proclamar rey á don Pedro, que los auxilió al efecto.

1283. Disputóle la posesion de la isla Cárlos de Anjou, auxiliado con un respetable ejército por el papa Martino IV, pero no consiguió nada; y aunque desafió á D. Pedro á un combate cuerpo á cuerpo, no se presentó á él el dia prefijado, retirándose á Calabria. Sin embargo, el rey de Francia, instigado tambien por el Papa, invadió el Aragon con poderoso ejército, originándose una guerra desastrosa; don

Años de J. C. Pedro le derrotó tan completamente por mar y tierra, que le obligó á retirarse á Francia.

134. Ningun otro suceso notable nos ofrece el reinado de su hijo y sucesor D. Alonso III más que la protesta que hizo en el acto de su coronacion de que no debia á la Iglesia el cetro que empuñaba, ni tampoco lo recibia en su perjuicio: declarando asímismo que esta augusta ceremonia podia verificarse en cualquier lugar que no fuese sagrado.

135. Por no tener hijos le sucedió en el trono su hermano D. Jaime II, el cual añadió á su reino los estados de Córcega y Cerdeña, con anuencia del Papa. Su hijo don Alonso IV se atrajo el odio de los pueblos por las indiscretas donaciones que hizo del patrimonio real en favor de su esposa é hijos, las cuales fueron anuladas por su sucesor D. Pedro IV, con lo que se terminaron las disensiones civiles que habian ocurrido por la arbitrariedad de su padre. Empero tampoco fué tranquilo su reinado, pues obstinándose en que su hija primogénita doña Constanza le sucediese en el trono, á pesar de excluir las leyes de Aragon á las hembras, promovió una sangrienta guerra civil que duró dos años, al cabo de los cuales tuvo que ceder.

136. Sucedióle su hijo D. Juan I, habido de su tercera esposa doña Leonor de Sicilia; cuyo reinado no ofrece más suceso notable que el rigor con que trató á su madrastra doña Sibila de Forcia, cuarta esposa de D. Pedro. A su fallecimiento obtuvo el cetro su hermano D. Martin, ya rey de Sicilia; pero sobrevivió poco tiempo, y con este motivo se conmovieron los reinos de Aragon, Castilla, Nápoles, Francia y Sicilia; promoviéndose guerras civiles y trastornos, hasta que nombradas por los contendientes personas que deliberasen á quién correspondia la corona, reunidas
1412 éstas en 1412 en el castillo de Caspe, declararon pertenecia á D. Fernando el de *Antequera*, tio de D. Juan II de Castilla, cuya resolucion fué aprobada.

137. El reinado de D. Fernando solo duró cuatro años, sucediéndole D. Alonso V, el que, aunque magnánimo y generoso, tuvo que sostener una sangrienta guerra para defender los derechos que habia adquirido á la corona de Nápoles, de la cual nombró sucesor á su hijo natural don Fernando. Al fallecimiento de D. Alonso recayó la corona de Aragon en su hermano D. Juan II, rey de Navarra, cuyo reinado nos ofrece una continuada série de guerras intesti-

nas, si bien el monarca reportó muchos triunfos; pero oscurece su memoria el haber sacrificado impunemente á sus propios hijos doña Blanca y D. Cárlos, y otros execrables excesos que cometió.

LECCION XIII.

Continuacion del reinado de los Reyes Católicos D. Fernando y doña Isabel. (*Siglos XV y XVI. Años de J. C. desde* 1479 *hasta* 1506.)

RESÚMEN.

D. Fernando é Isabel
Reunen en sus banderas
A castillos y leones
Las barras aragonesas.
Pierde el moro cuantas plazas
Aún en España conserva,
Y luego en las Alpujarras
Nuevo escarmiento le espera.
De moriscos y judios
Libre la española tierra,
En tranquilidad ganó
Lo que en riqueza perdiera.
Zelo por la religion
Los dos esposos domuestran,
Si como justos castigan,
Como magnánimos premian.
Colon descubre otro mundo,
El lusitano se muestra
Envidioso de las glorias
Que España á lograr empieza.
Quiere estorbar la conquista
De las incógnitas tierras,
Y el Pontífice romano.
Arregla la competencia.
En medio de tantas glorias
Sufre la reina Isabela
En la muerte de sus hijos
Las más dolorosas penas.
Adorada de sus pueblos,
Consumida de tristeza,
Muere, y la paz y el sosiego
Tambien murieron con ella.
A doña Juana su hija
Nombra al morir heredera,
Mas gobernar no podia
Por su estado de demencia.
Cárlos su nieto es el rey;
Y miéntras á la edad llega
Dispone que en sus estados
Fernando regente sea.
El padre del heredero
Suscita desavenencias,
Que una política aviva
Y otra sagaz desconcierta.

Años de J. C.

138. Por muerte de D. Juan II heredó el trono de Aragon su hijo D. Fernando, esposo de doña Isabel, reina propietaria de Castilla (**125**); y aunque gobernaban separadamente sus estados, eran siempre uniformes sus deliberaciones, dirigidas á procurar el bien de los pueblos, y se publicaban á nombre de ambos todos sus decretos. Estaban en paz con las potencias extranjeras, y esto les inspiró el pensamiento de arrojar de España á los sarracenos, que todavía aunque feudatarios de los reyes de Castilla, conservaban el reino de Granada. Reclamaron los reyes Católicos el feudo cuando se hallaban ocupados en sufocar las disensiones interiores: pero el orgulloso agareno, aprovechándose de aquellas críticas circunstancias, contestó: «que en Granada no se labraba ya moneda para dar párias, sino lanzas y dardos para defenderla; que ya eran muertos los que solian pagarlas, y así que en adelante se pagarian á lanzadas.» Tan insolente respuesta era digna de castigo; mas la necesidad hizo que por entónces se transigiese, y áun se admitiera una tregua de tres años. Sin embargo, al presente era llegado el tiempo de vengar aquella ofensa, llevando á efecto el glorioso designio de conquistar y reunir á sus dominios aquel hermoso reino, que yacia tan largo tiempo bajo el yugo mahometano. En efecto, el esfuerzo y valor del marqués de Cádiz, y de Diego de Merlo, asistente de
1482 Sevilla, dieron buen principio á la empresa en 1482, apoderándose por sorpresa una noche de la fuerte plaza de Alhama con solo cuatro mil infantes y tres mil ginetes; en cuya hazaña se distinguieron el soldado Juan Ortega y otros doce valientes.

139. Deseosos los reyes Católicos de aprovechar el fruto de esta primer tentativa, publicaron inmediatamente la guerra contra Granada, encargándose D. Fernando de dirigir las operaciones militares, y doña Isabel de proveer al ejército con bastimentos y pertrechos: la nobleza y el clero contribuyeron tambien con un considerable número de guerreros, sosteniéndolos á sus expensas, y en el mismo año de 1482 se comenzaron las hostilidades. Al siguiente perdió Boabdil, llamado *el Chico*, rey de Granada, una memorable batalla cerca de Loja, en la cual fué hecho prisionero; y aunque recobró poco despues la libertad, no pudo proseguir la campaña. Sucesivamente, y en el espacio de nueve años de contínua lucha, se apoderó el ejército real de

todas las plazas de aquel reino, quedando reducido el dominio de los mahometanos á sola la capital, y cortada enteramente su comunicacion con Africa. No obstante, aún tenia Granada dentro de sus muros más de cien mil combatientes, prontos á sacrificarse en defensa de su amada patria, y acaso suficientes para rechazar al ejército castellano, si no hubiese sobrevenido la guerra civil entre sus hijos: su monarca Alboacen, despues de mandar asesinar á los principales personajes de la poderosa y valiente tribu de los Abencerrajes, se habia granjeado el desafecto de sus vasallos repudiando á Aija y haciendo perecer á los hijos que tuvo de esta, para que le sucediesen los que tenia de Zoraida, cristiana renegada: Boabdil, primogénito de Aija, que habia logrado salvarse, no solo se apoderó del trono con el auxilio de los Abencerrajes, arrojando de él á su padre, á pesar de algunos reveses, sino que despues de la muerte de éste, rechazó tambien las tentativas que hizo su hermano Abohardil para arrebatarle la corona; éste viendo frustrados sus designios, se unió á los enemigos de su patria, sacrificándola á su desenfrenada ambicion; y miéntras Boabdil sostenia tan fatal lucha, que secretamente fomentaban los castellanos, no conocio el inminente peligro en que se hallaba con la proximidad del enemigo, descuidando hasta el abastecer la plaza de víveres, siendo esto causa de que su numerosa poblacion, aumentada diariamente con muchas familias de los lugares comarcanos, se hallase bien pronto bloqueada con todo rigor y sufriese los horrores del hambre. Años de J. C.

140. En vano acreditaron todos sus moradores el patriotismo y valor que les animaba, saliendo contínuamente de la ciudad, y arrojándose con singular denuedo sobre el campo de sus enemigos, pues con igual esfuerzo eran rechazados por el ejército castellano; á los ocho meses de bloqueo se halló exhausta la plaza de bastimentos y precisada á capitular. Habiéndose firmado los pactos á fines de Diciembre de 1491, entraron los reyes en ella el 2 de Enero 1492
de 1492 con gran magnificencia y religiosidad, teniendo la gloria de haber rescatado aquel país del yugo agareno, despues de cerca de ocho siglos de dominacion.

141. Trataron los reyes Católicos con suma bondad á todos los capitulados, y áun su monarca Boabdil obtuvo la gracia de poder residir en las Alpujarras con los que quisonei acompañarle; pero de allí á poco marchó al Africa,

muriendo en ella desgraciadamente privado de la vista. Por algun tiempo se permitió á los mahometanos de Granada la práctica de su religion; mas habiendo sobrevenido entre ellos algunas disensiones, decretaron los reyes que los que no quisiesen profesar el cristianismo se retirasen al Africa, de cuyas resultas recibieron la mayor parte de ellos el bautismo. Extendióse esta medida á los de las Alpujarras; pero confiando estos en la aspereza del terreno, se sublevaron y emprendieron una guerra tan sangrienta como obstinada; finalmente, bautizáronse muchos, y á los que prefirieron expatriarse se les exigieron diez doblas por familia, cuya suma ascendió á ciento setenta mil. Igualmente expulsaron los reyes Católicos de sus estados á los judíos; pero no se les exigió ninguna cosa, ántes bien se les permitio llevar sus considerables riquezas.

142. Con estas determinaciones dieron los reyes una prueba nada equívoca de su infatigable celo por mantener la religion en toda su pureza; pero no satisfechos aún, crearon el tribunal de la Inquisicion para que velase sobre su exacta observancia, mereciendo el glorioso renombre de *Católicos*, cuya gracia les dispensó la silla apostólica en el año 1496, extendiéndola á sus sucesores.

143. Aunque ocupado incesantemente D. Fernando en dilatar sus dominios, no dejó de conocer lo indispensable que era abatir el orgullo y poderío de la nobleza, que tácilmente podia conmoverlos y alterar la tranquilidad pública; de lo cual hemos visto bastantes ejemplos en el curso de esta historia. Al principio fué lentamente anulando muchas concesiones, que habian adquirido más por intrigas que por justicia, privándoles asímismo de algunas tierras: despues hizo llevar á efecto la ley del reino, en que se concedia poder apelar de los jueces de los pueblos de señorío á los tribunales reales, impidiendo de esta suerte el pillaje que muchos de sus antecesores habian sufrido bajo la tutela de algunos grandes ambiciosos; y por último, considerando lo temibles que eran los tres grandes maestres de las órdenes de Calatrava, Alcántara y Santiago, miéntras continuasen poseyendo tan crecido número de villas, fortalezas y encomiendas como entónces tenian y gobernaban independientemente; las inmensas riquezas que todo esto les proporcionaba, y finalmente, las muchas tropas que mantenian á sus órdenes, las cuales no pocas veces hicieron combatir

en contra de sus legítimos soberanos, solicitó y consiguió de la Silla Apostólica que le concediese en 1493 la administracion de los maestrazgos. Cárlos I obtuvo más adelante que fuesen incorporados perpétuamente á la corona de Castilla, con cuya medida se redujo á los grandes á la debida sujecion. Años de J. C.

144. Poseedores ya D. Fernando y doña Isabel de casi toda la península, de la costa de Berbería y de gran parte de los reinos de Nápoles, Sicilia y Cerdeña, despues de una gloriosa lucha con el monarca francés, en que se distinguió el valiente Gonzalo de Córdoba, apellidado el *Gran Capitan*, llegaron á ser más poderosos que todos sus antecesores desde la monarquía goda; pero la divina Providencia, que queria sin duda elevarlos á la cumbre del poder, les proporcionó el imperio de un Nuevo Mundo hasta entónces desconocido.

145. Cristóbal Colon, genovés, casado en Portugal, gran piloto y mejor matemático, hizo presente á los reyes que segun sus cálculos debian existir otros países al Occidente, los cuales se ofrecia á descubrir. Iguales proposiciones tenia ya hechas al monarca de Portugal y otros; pero las despreciaron reputándole de fátuo. Sin embargo, no fué tan desairado por D. Fernando, quien juzgó podia ser cierto; mas ocupado en la conquista de Granada, no pudo atender á su instancia hasta la conclusion de la guerra, en cuya ocasion, habiendo Colon renovado su solicitud dirigiéndose á la reina doña Isabel, se le concedieron al fin por ella tres buques, y se embarcó en Palos de Moguer el 3 de Agosto de 1492. Realizáronse las esperanzas del intrépido navegante, y regresó cargado de riquezas. 1492

146. Por desgracia, y cuando se hallaban los reyes en el colmo de su felicidad, perdieron á su hijo único D. Juan, príncipe digno de sucederles por las bellas prendas que le adornaban. Asímismo falleció tambien su hija primogénita doña Isabel, esposa del rey de Portugal; y la archiduquesa de Austria doña Juana contrajo, de resultas de un parto, una demencia, de la cual era el principal objeto su marido, á quien amaba sobremanera y de quien se cree no era muy bien correspondida. No pudiendo la reina doña Isabel soportar tan acerbas y repetidas desgracias, cayó en una languidez que la condujo al sepulcro en 26 de Noviembre de 1504. Doña Isabel, atendido el fatal estado de su hija 1504

Años de J. C. y sucesora doña Juana, habia declarado heredero de la corona á su nieto D. Cárlos, y encargado de la regencia del reino, durante la minoría de éste, á su esposo D. Fernando. Opúsose su yerno el archiduque D. Felipe á que la ejerciese, y promoviéronse tales desórdenes con este motivo, que hubo de cederle al fin el rey Católico sus derechos por una 1506 concordia hecha en 27 de Junio de 1506, retirándose en su consecuencia á Aragon. Empero falleció D. Felipe, llamado *el Hermoso* por su belleza, á los pocos meses; é inconsolable doña Juana por esta desgracia, perdió casi del todo el uso de la razon, quedando absolutamente imposibilitada para encargarse del gobierno.

LECCION XIV.

Continuacion del reinado de D. Fernando el *Católico. (Siglo XVI. Años de J. C. desde* 1506 *hasta* 1512.)

RESÚMEN.

Huérfano de edad menor
Quedó Cárlos de manera
Que fué preciso se hiciera
Nombramiento de tutor.
Por precisa consecuencia
Las intrigas renacieron,
Y áun algunos pretendieron
Apelar á la violencia.
Con su firmeza Fernando
Todo lo tranquilizó,
Y por el menor quedó
Como su tutor mandando.
Los africanos miraron
Los españoles pendones,
Y con diversas naciones
Tratados se celebraron.
Tomó el castellano rey
De Navarra posesion,
Segun unos con razon,
Segun otros contra ley.

143. Como aún no habia cumplido veinte años el príncipe D. Cárlos, se necesitaba nombrar una persona respetable que, encargándose del gobierno, evitase los males que podian sobrevenir en tan críticas circunstancias. Los ciudadanos pacíficos proponian á D. Fernando, que aunque justamente resentido, no era de esperar mirase con indiferencia la situacion lamentable de los vasallos de su hija; pero se oponian los que habian sido causa de los distur-

bios pasados, temerosos del castigo á que eran acreedores. A unos les parecia que debia llamarse al príncipe D. Cárlos, para que gobernase el reino en union de las personas que nombrasen las Córtes; otros juzgaban más oportuno que la reina contrajese nuevo enlace con D. Alonso de Aragon, hijo del infante *Fortuna*, con D. Fernando de Nápoles, ó con Gaston de Foix, hermano de la reina Germana, segunda esposa de D. Fernando *el Católico*; y no faltó quien opinase por los monarcas de Portugal ó Navarra. Entre tanto intentaron algunos apoderarse del gobierno, prevalidos del deplorable estado de la reina; pero doña Juana desconcertó sus planes, obstinándose en no autorizar ninguna resolucion hasta la llegada de su padre. Accedió, por último, el rey Católico á las vivas instancias de la más sana parte de la nobleza castellana, y en particular del arzobispo de Toledo D. Fr. Francisco Jimenez de Cisneros, que habia tomado posesion del gobierno y le conservaba en nombre de doña Juana; é inmediatamente que se presentó, se restableció el órden.

Años de J. C.

148. El reinado de D. Fernando fué fecundo en proyectos, tratados y guerras exteriores: bajo la direccion del célebre cardenal Jimenez de Cisneros se hicieron interesantes conquistas en Africa, siendo quizá la más importante la de la fuerte plaza de Orán, verificada el 18 de Mayo de 1509 (1); se unió á la liga de Cambray con el Pontífice, 1507
la Alemania y la Francia contra los venecianos, que se habian apoderado de algunos estados que aquellos monarcas poseian en Italia; despues se confederó con el Papa y los venecianos contra Luis XII, rey de Francia; y por último, se apoderó del reino de Navarra, uniéndose desde entónces esta corona á las de Leon, Aragon y Castilla, por lo que vamos á hacer una ligera reseña de su historia.

(1) Estuvo Orán bajo el dominio español con cortas alternativas hasta el 8 de Octubre de 1790, en que la arruinó enteramente un terremoto.

LECCION XV.

Reyes privativos de Navarra hasta la incorporacion de esta corona á la de Castilla. *(Siglos IX, X, XI, XII, XIII, XIV, XV y parte del XVI. Años de Jesucristo desde* 873 *hasta* 1512*).*

RESÚMEN.

Gloriosa historia, mas de incierto orígen
El reino de Navarra nos presenta:
Ya solo, ya con partes de otros reinos,
Uniendo á otras banderas sus banderas.
El renombre de *Abarca* Sancho adquiere
Porque las inventó, calzó con ellas
Sus tropas, y á los moros sorprendiendo
Que á Pamplona sitiaban, de manera
Los aterró que quien huyó del hierro
Murió precipitado entre las breñas.
Entre sus sucesores se distingue
Teobaldo, que celoso por la Iglesia,
Quiere á Jerusalen librar del turco:
Y aunque fué desgraciado en tal empresa,
Tuvo por fruto de su largo viaje
Aumentar su instruccion y su experiencia.
Cárlos segundo, el *Malo* apellidado,
Halla en las disensiones complacencia;
Las excita entre amigos y aliados;
La vida á Cárlos su cuñado abrevia
Con un veneno, y á su suegro acaso
Igual suerte procura, y él entrega
El alma entre las llamas en su lecho,
Y entre crueles dolores que le aquejan.
Su hijo Cárlos el *Noble* le sucede
Con distinto carácter: feliz reina
Y es por sus buenas prendas conocido.
Su hija Doña Blanca el reino hereda,
Madre de aquel D. Cárlos de Viana
Bien conocido por su suerte adversa.
Por fallecer sin hijos fué su hermana
La que ciñe en sus sienes la diadema
Que ántes habia sido de la madre.
Fué perseguida con igual violencia
Por su padre y hermana que ambiciosos
Deseaban reinar. La Providencia
Aunque de Blanca consintió la muerte,
No permitió lograse el fruto de ella
Leonor, la descastada hermana suya
A quien su padre amaba; tal contienda
Dejó raices de otros y otros males.
Francisco Foix, que debe a su belleza
El título de *Febo*, subió al trono
Entre mil esperanzas halagüeñas,
Pero un veneno le quitó la vida
Y disipó la perspectiva bella.

Años de J. C.

149. Acerca del orígen de este reino no estan contestes los historiadores; pero es indudable que Navarra permaneció bajo la dependencia de los reyes de Asturias hasta el reinado de D. Alonso II, llamado *el Casto*, cuyo monarca cedió esta provincia en calidad de feudo á D. Sancho Iñigo Arista, conde de Baygorri, que trataba de apoderarse de ella, el año 831. Sin embargo, en 873 se hicieron independientes los navarros, proclamando por rey á D. García Sanchez Iñiguez, hijo del conde de Baygorri, sin que pudiese evitarlo el rey de Asturias D. Alonso III (**62**). 873

150. Su hijo y sucesor D. Sancho Garcés, apellidado *Abarca*, adquirió este renombre porque haciendo que sus tropas calzasen abarcas de cuero crudo para trepar con más facilidad por entre la nieve y despeñaderos, logró sorprender y derrotar completamente á los moros, que tenian sitiada á Pamplona. 905

151. Del reinado de su hijo D. García II, llamado *el Trémulo*, solo refieren algunos escritores que reportó una gloriosa victoria contra Almanzor. Su primogénito y sucesor D. Sancho II, apellidado *el Mayor*, extendió bastante sus dominios por Francia, Leon, Vizcaya y Aragon; y por su enlace con doña Mayor ó Elvira, hija del conde de Castilla D. Sancho, reunió á la Navarra esta parte de España (**82**). Falleció este monarca en 1035, repartiendo sus estados entre sus tres hijos García, Fernando y Ramiro; adjudicando al primero la Navarra, al segundo, que estaba casado con doña Sancha, hermana de D. Bermudo III de Leon, la Castilla; y al tercero, que era el mayor, aunque ilegítimo, las conquistas que habia hecho en Aragon. 1035

152. Intentó D. Ramiro, ayudado de los reyes moros de Zaragoza, Huesca y Tudela, desposeer del trono de Navarra á su hermano en ocasion que éste se hallaba en Roma; pero noticioso D. García del peligro, regresó con toda brevedad, reunió las tropas que pudo, y atacó tan denodadamente á las del usurpador, que quedaron la mayor parte tendidas en el campo. Finalizada esta guerra, emprendió D. García otra bien injusta, odiosa y desgraciada contra su hermano D. Fernando, ya rey de Leon por fallecimiento de D. Bermudo; pereciendo de sus resultas D. García en la accion dada en el valle de Atapuerca el 1.° de Setiembre de 1054 (**85**). 1054

153. Heredó la corona de Navarra su hijo D. Sancho III, el cual aunque dejó tres hijos no le sucedió ningu-

Años de J. C.

no, pues se repartieron entre sí el reino D. Sancho Ramirez de Aragon (*Sancho IV de Navarra*) y D. Alonso VI de Castilla, si bien este último solo ocupó la Rioja y la Vizcaya. Permaneció, pues, la Navarra bajo la dependencia del rey
1134 de Aragon hasta el reinado de D. Ramiro II *el Monje*, en 1134, en cuyo año se hicieron nuevamente independientes los navarros, proclamando rey á D. García Ramirez, que defendió valerosamente sus derechos en la guerra que le declararon el aragonés y el castellano. Igual lucha tuvo que sostener su sucesor Sancho V, pero los reinados de Sancho VI y VII fueron pacíficos. Este último monarca, apellidado *el Fuerte*, auxilió á D. Alonso VIII de Castilla en la memorable batalla de las Navas (**94**).

154. Teobaldo I tomó parte en las cruzadas, y emprendió una expedicion á Tierra Santa; pero fué desgraciado en ella, así como su hijo Teobaldo II, que quiso seguir las miras de su padre. Por no dejar sucesion, heredó la corona su hermano Enrique, que reinó muy poco.

155. Durante la minoría de su hija doña Juana I ocurrieron en el reino graves desórdenes, y solo por el favor de la Francia pudo asegurar en sus sienes la diadema y restablecer la paz. Los reinados de sus sucesores Luis Hutin, Felipe *el Largo* y Cárlos I *el Hermoso* nada ofrecen de notable; pero Felipe de Valois, hermano y sucesor del último monarca, el cual ocupaba el trono de Francia, renunció el de Navarra á favor de doña Juana II, hija de Luis Hutin, á quien se le habian usurpado sus tios: su reinado fué muy feliz.

156. Su hijo Cárlos II mereció el renombre de *Malo* por haber perseguido cruel é injustamente á su suegro y cuñado, y cometido otros excesos execrables; pero la divina Providencia le castigó permitiendo muriese abrasado por haberse incendiado una sábana empapada en aguardiente, en la que se envolvió para aliviarse del reumatismo que le aquejaba. Más dichoso fué su hijo Cárlos III *el Noble*, pues por sus bellas prendas adquirió este título, reinando en paz y felizmente: á su muerte dejó por heredera de la corona á su hija única doña Blanca, esposa de D. Juan II, entónces infante y despues rey de Aragon, y madre de los desgraciados príncipes de Viana D. Cárlos y doña Blanca.

157. Al fallecimiento de doña Blanca, en 1.° de Abril
1441 de 1441, correspondia la corona de Navarra al príncipe

Años de J. C.

D. Cárlos; pero por las instigaciones de su madrastra doña Juana Enriquez, con quien D. Juan habia contraido segundas nupcias, se vió privado de ella. En vano tomó las armas toda la Navarra en favor del príncipe, originándose una guerra civil sangrienta y obstinada; pues fué hecho prisionero en una batalla con los principales jefes que le acompañaban. Su desnaturalizado padre le concedió la libertad, despues de hacerle firmar una concordia por la que solo se le devolvia el principado de Viana y otras posesiones, reservándose para sí las demás plazas del reino: mas negándose al concierto varias villas de Navarra, que contaban con la proteccion del rey de Castilla, le quebrantó el príncipe y se renovó la guerra. Fué esta tan desgraciada para don Cárlos como la anterior, y habiendo fallecido D. Juan II de Castilla y su tio el rey de Nápoles, á quienes habia recurrido para que le auxiliasen, se vió precisado á ratificar la concordia. Por último, su injusto padre, engañándole con falsas promesas, mandó le arrestasen, acusándole de traidor á su rey y patria; y aunque tuvo que ponerle nuevamente en libertad por haberse sublevado en favor del desgraciado príncipe la Navarra, el Aragon y Cataluña, poco despues sobrevino á este una dolencia, producida por las aflicciones, ó acaso por un veneno, de la que falleció en 23 de Setiembre de 1461. 1461

158. No satisfecha aún la cruel venganza de D. Juan con la muerte de su hijo, y deseando colocar en el trono de Navarra á su hija menor doña Leonor posponiendo á doña Blanca, á quien correspondia de derecho, así como tambien por el testamento de su hermano, trató de deshacerse de la persona de la infanta; y sacándola mañosamente de Navarra, la condujo á Bearne, donde la entregó en manos de su hermana doña Leonor, ya esposa de D. Gaston, conde de Foix, quien habia prestado auxilios á D. Juan para someter á los aragoneses y navarros. Doña Blanca logró fugarse, y en el acto firmó una protesta en la que declaraba nulos cualesquiera instrumentos que apareciesen bajo su nombre y firma: y tres dias despues hizo en S. Juan de Pié de Puerto una donacion *inter vivos* del reino de Navarra y de todos cuantos estados le pertenecian, en favor de su amado primo D. Enrique IV de Castilla, que habia sido su esposo en otro tiempo, rogándole la libertase de la opresion en que yacia ó vengase su muerte. Sin embargo, la

Años de J. C.

infeliz princesa fué reclusa en la fortaleza de Ortez, donde á poco tiempo segun unos, y segun otros al cabo de dos años, la envenenó su misma hermana.

159. No gozó en paz D. Juan el fruto de sus crímenes, pues tuvo que apelar nuevamente á las armas para someter la Cataluña, que quiso erigirse en principado independiente; y asímismo para conservar la corona de Navarra, que ansiaban tambien arrebatarle los condes de Foix, cuya ambicion no habia logrado satisfacer con nombrarles go-
1380 bernadores del reino. Calmadas estas disensiones, falleció D. Juan en 1380, y su hija Leonor, que tanto habia anhelado ser reina, le siguió á pocos dias de su coronacion.

160. Sucedióle su nieto Francisco Foix, llamado *Febo* por su hermosura, que solo reinó dos años; y habiendo fallecido, ciñó la diadema su hermana doña Catalina, esposa de Juan de Albrit, conde de Perigord, á pesar de que el rey de Aragon y de Castilla, D. Fernando V *el Católico*, habia solicitado este enlace para su primogénito. Por último, dichos reyes, en vez de decidirse en favor de su tio el monarca castellano, que sostenia guerra contra Francia en virtud de haberse incorporado á la *Liga Santa* con el Papa, los venecianos y los ingleses, para disminuir la preponderancia que habian adquirido los franceses en la guerra de Italia (**148**), se negaron á que pasasen por sus dominios las tropas castellanas. En vano les hizo D. Fernando proposiciones pacíficas, pues las desestimaron, uniéndose más íntimamente con el francés; no retrayéndoles tampoco de su intento las conminaciones del Papa, quien por su
1512 obstinacion los excomulgó en 1512 absolviendo á sus pueblos de la obediencia: en vista de esto D. Fernando se apoderó del reino en el corto espacio de cinco dias, excepto la Navarra baja, situada al otro lado de los Pirineos, que conservaron por condescendencia del rey Católico. Cuatro años despues de este acontecimiento, en 23 de Enero
1516 de 1516, falleció D. Fernando, declarando sucesor á su nieto D. Cárlos de Austria, en atencion á la incapacidad de su hija doña Juana, y gobernador del reino al célebre cardenal de España, Jimenez de Cisneros, ínterin cumplia don Cárlos los veinte años que prescribió su abuela.

LECCION XVI.

SEXTA ÉPOCA.

Reinados de la casa de Austria. (*Siglos XVI y XVII. Años de J. C. desde* 1516 *hasta* 1700.)

RESÚMEN.

A Fernando el *Católico* sucede
Don Cárlos de Austria, gobernando el reino
Miéntras que aquel monarca vino á España
El gran Cisneros.
Este sabio prelado y gran político,
Envenenado fué cuando al encuentro
Iba de Cárlos, pues lo que él diria
Muchos temieron.
Apénas á este trono subió Cárlos,
La suerte le depara nuevo cetro,
Y al ir á recibirle se declaran
Mil descontentos.
Córtes junta en Santiago de Galicia,
Da á conocer á Adriano su maestro,
Por regente, y auxilios para el viaje
Pide á los pueblos.
Varias ciudades á esto se resisten,
Las Córtes de Santiago en vano fueron;
Las junta en la Coruña, y allí al cabo
Logra su intento.
Sale Cárlos de España; pero en breve
Vuelve, pues su corona se halla en riesgo,
Armados á millares y en campaña
Los descontentos.
Los vence en Villalar; *Padilla* y *Bravo*
Y *Maldonado* castigados fueron,
Y así acabó la liga que se llama
De *Comuneros*.
Enrique de Albrit llega á Pamplona,
Bien decidido á recobrar el cetro
De sus padres, mas Cárlos volver le hace
Al Pirineo.
La fortuna en campaña le fué amiga:
Fué el monarca francés su prisionero,
Y en los muros de Roma sus pendones
Ondear se vieron.
Ni estas victorias fueron suficientes
Para extinguir el encendido fuego,
Y el monarca francés, el Papa y otros
Guerra quisieron.
Al fin se hizo la paz; pero bien pronto
Los tenaces sectarios de Lutero
Formaron nueva liga, y tuvo Cárlos
Que ir contra ellos.

Venciólos, pero en vano, pues más guerras
Por influjo de Francia se siguieron,
Y en ellas la fortuna fué contraria
A sus guerreros.
Cárlos se resignó cual buen cristiano,
Y encerrándose en Yuste en un convento,
Supó dejar las glorias de la tierra
Por la del cielo.
Miéntras vida monástica allí hace,
Don Felipe segundo empuña el cetro,
Y eterniza el recuerdo de un gran triunfo
En San Lorenzo.
En San Quintin y Gravelinas logra
La infantería española nombre eterno;
Hace la paz con Francia, y la afianza
Un himeneo.
Por los Países Bajos prosperaban
Los odiosos errores de Lutero,
Que defiende y sostiene con las armas
El pueblo necio.
Por la ambicion de algunos potentados
Aquesta rebelion toma incremento,
Y la severidad de los castigos
Atiza el fuego.
Sepáranse por fin estos estados,
Y su separacion es un pretexto
Para que á Cárlos haga aborrecible
Su padre mesmo.
Con delito ó sin él sufre la muerte:
Perez causa á Felipe vivos zelos,
Y aunque era su privado le persigue
Con todo empeño.
Huye á Aragon su patria, confiando
Que ella le defendiera por sus fueros;
Préndenle en Zaragoza, esta se arma
Y salva al preso.
Irritado Felipe, hace que muera
El justicia mayor, y así aquel reino
En tal magistratura mira hollado
Su antiguo fuero.
Amante de la paz reina su hijo;
Y ora fuese un error, ora un acierto,
Cuantos moros quedaron en España
Echa del reino.
Felipe cuarto el *Grande* sube al trono,
El duque de Olivares se hace dueño
Del monarca, y á todos le hace odioso
Tal valimiento.
Rodrigo Calderon sufre la muerte
A influjo del privado, y en su encierro
Giron por sus contrarios calumniado
Muere indefenso.
Sin perder su amistad Francia y España
Cada una sus amigos socorriendo,
Con guerra viven, y con ella arruinan
Todos los pueblos.
Unirse á Francia quiere Cataluña,
Braganza en Portugal empuña el cetro,

Y ambas revoluciones Francia incita
Con sus manejos.
La paz concluye tan tenaces guerras;
En la menor edad se ve heredero
De su padre D. Cárlos, y en tutela
Se queda el reino.
El jesuita Nitard, que ve con odio
A D. Juan de Austria, muestra sus intentos
De alejarle de España, mas su intriga
No tuvo efecto.
Con gente armada exige que la reina
Separe de su lado al indiscreto
Confesor y otros varios que contrarios
Tambien le fueron.
Marcha el jesuita á Roma, pero pronto
Alcanza Valenzuela el valimiento;
Cumple Cárlos la edad, y este privado
Sufre un destierro.
Pusilánime, débil é indeciso
No era capaz de sostener el cetro,
Y un triste cuadro en el reinado suyo
Presenta el reino.
Tres guerras, sin embargo, ha sostenido,
En las que el español mostró su esfuerzo
En lidiar, y sufrir varios reveses
Del hado adverso.
De un heredero el trono carecia:
La casa de Austria pretendia serlo,
Tambien la de Borbon, y esto produjo
Disgustos nuevos.
Publícase que el rey está hechizado;
Lo apoya fray Froilan, y ya los pueblos
En altas voces piden se castiguen
Los hechiceros.
Perdió la casa de Austria sus apoyos,
La de Borbon redobla sus esfuerzos,
Y por fin esta vence, pues por ella
Está Inocencio.

161. A pesar de que el Consejo del príncipe D. Cárlos envió á España á su preceptor Adriano, natural de Utrech y dean de Lovaina (1), con el objeto de que se encargára del gobierno, el cardenal Jimenez de Cisneros se opuso con teson, escudado con el testamento del rey Católico; si bien se convinieron por último en gobernar de comun acuerdo hasta la venida del príncipe, que ya hacian urgente las quejas de los descontentos. Verificóse al fin esta desde los Países Bajos donde se hallaba; pero cuando se disponia el cardenal á salirle al encuentro, murió en Roa, envenenado segun se cree, el 8 de Noviembre de 1517. Este sábio prela-

(1) Más adelante fué nombrado cardenal, y en 1522 ocupó la silla pontificia con el título de Adriano VI: concedió al monarca español la presentacion de todos los obispados, y la administracion perpétua de los maestrazgos de las Ordenes militares.

do y gran político dejó muy gratos recuerdos por sus virtudes, talento y beneficencia; fundó y dotó espléndidamente la universidad de Alcalá de Henares, hizo escribir la primera Biblia políglota Complutense, que se publicó á sus expensas, y creó muchos establecimientos útiles.

162. D. Cárlos de Austria desembarcó en Villaviciosa de Asturias en 19 de Setiembre de 1517; y apénas fué reconocido y jurado por las Córtes del reino, tuvo que partir á Aquisgran á recibir la diadema de aquel imperio, que le pertenecia por el fallecimiento de su abuelo el emperador Maximiliano. Nombró por gobernador de Castilla y Leon en su ausencia al cardenal Adriano, y convocó Córtes en Santiago de Galicia para darle á reconocer y exigir algunos subsidios; pero opusiéronse á tan desusada determinacion los procuradores de muchas ciudades; y no habiendo dado oidos D. Cárlos á sus justas reclamaciones, hubo una sublevacion en Valladolid, que si bien fué vencida y castigados algunos de sus autores, manifestó ya claramente el descontento general que reinaba. Viendo D. Cárlos que no conseguia el logro de sus deseos en las Córtes de Santiago por la oposicion de los procuradores de varias ciudades, y particularmente del de Toledo, las trasladó á la Coruña, de cuyas resultas tomó Toledo las armas, poniéndose al frente de la insurreccion uno de sus principales habitantes llamado Juan de Padilla.

163. Las Córtes de la Coruña se concluyeron á principios de Mayo de 1520, y á pesar de la oposicion de un gran número de ciudades, consiguió D. Cárlos un servicio de doscientos millones de maravedises en tres años; pero entre otras cosas exigieron los procuradores que no confiriese á extranjeros los empleos públicos; que no se extrajese moneda del reino; que regresase pronto; que cercenase los gastos de su casa segun habian hecho sus predecesores; que fuesen españoles los que nombrase en su ausencia para el gobierno; y por último, expusieron que era de temer una sublevacion general en caso contrario. No obstante, nada adelantaron; y D. Cárlos, despues de exhortar á la paz á los tres brazos representantes del reino, nombró gobernador de Castilla y de Leon al cardenal Adriano, asociado con el Presidente y Chancillería de Valladolid; virey de Valencia á D. Diego de Mendoza; justicia mayor de Aragon á D. Juan de Lanuza, y capitan general de sus armas á don

Antonio Fonseca; y aunque representaron todavía contra el nombramiento de gobernador, no les dió oidos y se hizo á la vela en 20 del mismo mes.

164. En vista del poco aprecio que habian merecido las reclamaciones de los procuradores, se sublevaron inmediatamente las ciudades de Segovia, Zamora, Valladolid, Madrid, Avila, Guadalajara, Cuenca, Medina del Campo, Sigüenza, Jaen, Baeza, Alcalá, Leon y otras muchas, levantando tropas que se pusieron á las órdenes de Padilla y otros caudillos; y reunieron tan considerable número de ellas, que el cardenal mismo, al ver que muchas autoridades habian sido víctimas del furor del populacho, temió por su persona, y se refugió disfrazado en Rioseco. Desde allí escribió á D. Cárlos el peligro en que se hallaba España, y cuán urgente era su venida: lo mismo hicieron los jefes de los tumultuados; pero no es difícil conocer quién lo haria más razonablemente. D. Cárlos contestó que regresaria en breve, y accederia á sus solicitudes; escribió además secretamente á la nobleza, encargándole que auxiliase á las justicias, y asoció para el gobierno con el cardenal al almirante de Castilla D. Fadrique y al condestable D. Iñigo de Velasco, lo cual fué suficiente para que Burgos y otras varias ciudades depusiesen las armas. No necesitaba la nobleza de estímulos para abandonar la causa de los comuneros; pues estos, apartándose del verdadero objeto de la sublevacion, habian empezado á mostrársela hostiles, con tendencias democráticas. Sin embargo, aún consistian las fuerzas de los sublevados en más de doce mil hombres de infantería y caballería, inclusos novecientos que se les reunieron comandados por Acuña, obispo de Zamora; y aunque el cardenal les hizo proposiciones pacíficas, las desecharon en nombre de la reina, á quien tenian en su poder, y declararon estar dispuestos á sostener sus designios, para lo cual se reconcentraron sobre Rioseco, y se apoderaron de Torre-Lovaton, villa del Almirante. A consecuencia de esto, marchó contra ellos un cuerpo de diez mil hombres, á las órdenes de los condes de Haro y Oñate; se hicieron dueños de Tordesillas por sorpresa; y alcanzando á los sublevados cerca de Villalar, cuando se dirigian á Toro con ánimo de hacerse allí fuertes, los acometieron con tal furia que fueron deshechos, á pesar del heróico esfuerzo con que pelearon; quedaron prisioneros sus principales caudillos, Padi-

Años de J. C. lla, Bravo y Maldonado, y sufrieron la pena capital al dia siguiente 24 de Abril de 1521.

165. De resultas de esto todos los pueblos se acogieron al indulto general que se publicó: pero doña María Pacheco, esposa de Padilla, se hizo fuerte en el alcázar de Toledo, defendiéndose heróicamente por espacio de tres meses, hasta que falta de hombres, víveres y municiones, se puso en fuga con un hijo suyo disfrazados de aldeanos, refugiándose en Portugal. Este fin tuvo la guerra llamada de las *Comunidades de Castilla*, por haber tomado el nombre de *Comuneros* los que empuñaron las armas, derivado de la comunidad ó pueblo, cuyos derechos sostenian. Tambien en Valencia hubo la guerra llamada de la *Germanía*, que así como en Mallorca, no fué contra el poder real, sino contra los abusos de la nobleza; pero la llegada del emperador y su clemencia acabaron de restablecer la tranquilidad en todo el reino.

166. Miéntras ocurrian estas disensiones domésticas, intentó Enrique de Albrit recobrar el reino de Navarra, y con un poderoso ejército, que le dió Francisco I, penetró sin resistencia en él hasta el castillo de Pamplona, que se le rindió quedando sujeta al vencedor toda la Navarra el año
1521 de 1521. No obstante, en vez de fortificarse en este reino, se introdujo en Castilla con el objeto de fomentar la sedicion; y áun puso sitio á Logroño; pero además de la heróica resistencia que halló en esta ciudad, fué derrotado por la nobleza castellana en las Navas de Esquirós, y perseguido hasta Pamplona, teniendo que repasar los Pirineos.

167. Sin embargo, continuó la guerra; pues se vió empeñado D. Cárlos á emprenderia contra el rey de Francia, Francisco I, el cual se habia declarado desde luego competidor suyo, y no contento con habérsele opuesto aspirando al cetro imperial, ni con favorecer las miras de Enrique de Albrit sobre Navarra, hizo revivir sus pretensiones al ducado de Milan, despojando violentamente de él á Francisco de Esforza. Unióse D. Cárlos con el pontífice Clemente VII, sucesor de Adriano, á fin de arrojar á los franceses de Italia, y despues de reportar las armas españolas muchas victorias en aquella obstinada guerra, se terminó esta con la célebre batalla dada en 24 de Febrero
1525 de 1525 junto á los muros de Pavía, plaza que tenia sitiada Francisco I y defendia el esforzado capitan Antonio de Lei-

va. Comandados los españoles por el marqués de Pescara, el cual se hallaba adornado de un sublime talento y pericia militar, derrotaron completamente á los franceses, á pesar de ser estos superiores en número, y de haber hecho prodigios de valor, animados con la presencia de su mismo soberano, quedando éste prisionero de guerra igualmente que Enrique de Albrit y otros caudillos, y los restos de su destrozado ejército huyeron precipitadamente de Italia. Años de J. C.

168. Hubo necesidad de conducir á España al ilustre prisionero para asegurar su persona, y desde Pizzighitone, donde se hallaba detenido, fué trasladado á Madrid con el decoro que correspondia. El emperador le concedió al fin la libertad, aunque bajo ciertas condiciones, siendo la principal de ellas que habia de abandonar sus pretensiones á los estados de Milan, Génova, Nápoles, los Países-Bajos y Borgoña: las aceptó todas el rey por una solemne concordia firmada en Madrid á 14 de Enero de 1526, obligándose á restituirse á la prision si en el espacio de seis meses no quedaban cumplidas; pero á pesar de haber empeñado su fe y palabra real, y dejado en rehenes á sus dos hijos, no solamente se negó despues á su observancia, sino que envió embajadores á Cárlos V, haciéndole proposiciones muy diversas, y pretendiendo dar la ley el que la habia recibido. 1526

169. Por último, arrojando Francisco la máscara, se adhirió á la liga que titularon de la *libertad de Italia* y por otro nombre *Clementina*, á causa de ser el Papa Clemente VII su principal corifeo; tomaron parte en ella además la república de Venecia, el mismo duque de Milan Francisco Esforza, á quien el emperador habia reintegrado en sus dominios, el rey de Inglaterra y los estados de Florencia. D. Cárlos hizo presente al Papa, por medio de sus embajadores, la imprudencia que cometia fomentando una guerra entre príncipes cristianos, al paso que el turco se habia hecho dueño de Egipto y Rodas, y amenazaba á toda la cristiandad por la preponderancia que habia adquirido; pero viendo que eran inútiles sus esfuerzos para convencerle, envió contra Roma un cuerpo de tropas escogidas, á las órdenes del duque de Borbon, condestable de Francia, el cual por ciertas diferencias con su corte habia pasado al servicio del emperador, y distinguídose por su valor en la batalla de Pavía. Llegó en efecto á Roma este

Años de J. C. caudillo; y aunque pereció en el asalto, entraron las tropas en la ciudad, la saquearon, y asesinaron á cuantos coligados hubieron á las manos, durando estos estragos siete dias. El Papa se defendió todavía un mes en el castillo de Sant-Angelo, pero tuvo que rendirse; y aunque se le permitió á pocos dias volver al Vaticano, desde allí se marchó disfrazado á Orbieto, ciudad fuerte y guarnecida por tropas de sus parciales.

1530. Entre tanto introdujo Francisco I un nuevo ejército en Italia, con el pretexto de libertar al Pontífice; y despues de apoderarse de Génova y Pavía, entró por el reino de Nápoles, y puso sitio á su capital. Hallábase poco guarnecida, si bien encerraba dentro de sus muros á los más insignes capitanes de aquellos tiempos, cuales eran su virey D. Hugo de Moncada, D. Pedro de Alarcon, el príncipe de Orange, el marqués del Vasto, etc.; pero hubiera tenido que rendirse, á no ser porque el célebre marino Andrea Doria, que mandaba un gran número de galeras propias, se pasó al emperador por cierto desaire que habia recibido del general francés, é introdujo en Nápoles un oportuno refuerzo de tropas, víveres y municiones: este suceso reanimó sobre manera á los sitiados, los cuales hicieron prodigios de valor, y habiéndose desarrollado en el ejército francés una enfermedad contagiosa, tuvo al fin que retirarse con no poca precipitacion, perdiendo todo lo conquistado.

1531. Siguióse á estos sucesos la reconciliacion con el
1529 Papa y la paz firmada con Francisco I en Cambray en 1529, bajo los mismos artículos, aunque algo reformados, de la concordia hecha en Madrid, restituyendo al rey de Francia, mediante la suma de dos millones de escudos de oro, las personas del delfin y de su hermano. Se comprendieron en esta paz el rey de Inglaterra y todos los príncipes y repúblicas de Italia; pues aunque Florencia no condescendió al principio, tuvo al fin que sujetarse al vencedor. Pasó despues D. Cárlos á Bolonia, donde recibió con la mayor pompa la corona imperial de manos del Pontífice; y olvidando la ingratitud de Francisco de Esforza, le concedió nuevamente la investidura del ducado de Milan; últimamente, dió á los florentinos por señor, con título de duque, á un sobrino del Papa llamado Alejandro de Médicis, dándole por esposa á su hija natural Margarita de Austria. De Italia

pasó el emperador á Alemania, en donde hizo coronar rey de romanos á su hermano D. Fernando, poseedor ya de los estados hereditarios de la casa de Austria y de las coronas de Hungría y Bohemia. Invadió por entónces estos dos reinos con un ejército respetable el emperador de los turcos Soliman II, llamado *el Magnífico*; pero Cárlos V, al frente de sus tropas, le obligó á retirarse. Dirigió despues el César sus armas contra el reino de Túnez; y á pesar de que los mahometanos tenian triplicadas fuerzas, se apoderó del inexpugnable fuerte de la Goleta y tambien de la plaza, restituyendo este reino á su monarca é íntimo aliado Muley Hassam, el cual habia solicitado su favor por haberle despojado de sus estados el atrevido pirata Aradin Barbaroja; no sin haber destruido ántes el ejército de éste y proporcionado la libertad á veinte mil cautivos cristianos. Años de J. C. 1535

132. Con motivo de haber muerto el duque de Milan Francisco de Esforza, declarando á D. Cárlos heredero de todos sus estados, renovó sus pretensiones al Milanesado el rey de Francia, encendiéndose de nuevo la guerra con vario éxito; pues si bien los franceses reportaron algunas ventajas en el Piamonte, los imperiales se apoderaron de parte de la Provenza; y si aquellos tuvieron que evacuar los estados del duque de Saboya, estos en cambio fueron desgraciados en el sitio de Marsella. Por último, el pontífice Paulo III, sucesor de Clemente, consiguió se ajustase en Niza, en 1537, una tregua de diez años entre Cárlos V y el rey de Francia.

133. Necesitaba de la paz el emperador, pues las contínuas guerras habian apurado sus tesoros; y habiendo regresado á España, convocó Córtes en Toledo con el objeto de pedir subsidios, en las que obtuvo un cuantioso donativo de las ciudades; y partió en seguida á los Países Bajos, adonde los pueblos, abrumados con excesivas contribuciones, habian tomado las armas, amenazando una sublevacion general. Para llegar con más celeridad, atravesó la Francia con un salvoconducto del rey Francisco, sometió y castigó á los rebeldes, y de allí pasó á Italia á realizar el proyecto que habia concebido de hacer una nueva expedicion á Argel.

134. Apénas habia pasado un año, cuando rompió el rey de Francia la tregua, so pretexto de atribuir á secretas disposiciones del gobierno español la muerte de dos emba-

Años de J. C. jadores suyos, que dirigiéndose á Constantinopla fueron asesinados en Italia; si bien su objeto fué aprovecharse del momento en que Cárlos V acababa de perder á la violencia de una tempestad la mayor parte de la escuadra que habia enviado contra Argel. Terminó esta guerra con la paz de
1544 Crespy, solicitada por Francisco I en 1544, renunciando todos sus derechos á Milan. Nápoles y otros países, consintiendo además en el casamiento del duque de Orleans con una hija del emperador, y cediendo á aquel los Países Bajos con título de rey.

135. No estaba el imperio ménos necesitado de la paz que la Francia; porque la herejía de Lutero hacia rápidos progresos, á causa de haberse adherido á ella el duque elector de Sajonia, el landgrave de Hesse y otros príncipes de Alemania. En vano procuró D. Cárlos sofocarla por medios pacíficos, pues se confederaron contra él los príncipes luteranos, y cundió por todas partes el fuego de la sedicion; mas tan luego como cesaron las desavenencias entre España y Francia, se preparó el emperador contra la liga. No halló tampoco desapercibidos á los *Protestantes*, que contaban con un ejército de ciento veinte mil hombres; sin embargo D. Cárlos, despues de haber ido debilitándolos lentamente, se decidió á atacarlos consiguiendo una completa victoria. No puede dudarse que el diligente celo de D. Cárlos habria disipado para siempre la liga; pero Enrique II, que habia sucedido á Francisco I, heredó con el trono la envidia y rivalidad que su antecesor tuvo siempre al emperador, y por lo tanto, cuando se hallaba ya D. Cárlos victorioso de los herejes y ocupado en repeler la invasion hecha por el turco en Alemania, el rey de Francia se apoderó de la ciudad de Metz en Lorena, la cual pertenecia al imperio, é introdujo asímismo la guerra en el Milanesado y los Países Bajos. En esta guerra tuvo el emperador el pesar de que fuese derrotado su ejército por las armas francesas cerca de Renti, en el país de Artois; y desengañado del mundo y de sus glorias, hallándose además padeciendo bastante de la gota, renunció la corona de España, con los reinos de Nápoles, Sicilia, Cerdeña, los Países Bajos y el Milanesado, á favor de su hijo el príncipe D. Felipe, declarando anexas á la corona de Castilla las posesiones de América, y el imperio á D. Fernando, ya rey de romanos. Retiróse despues al monasterio de Yuste, órden de San

Gerónimo, á siete leguas de Plasencia, donde falleció el 21 de Setiembre de 1558, á los dos años de su renuncia. Es digno de eterna memoria por su celo en favor de la religion católica, y por el heróico empeño con que defendió todos sus estados, haciendo á este fin nueve viajes á Alemania, seis á España, siete á Italia, diez á Flandes, cuatro á Francia, dos á Inglaterra y dos al Africa. Desde esta época tomaron los reyes el título de Majestad en lugar del de Alteza que usaron hasta entónces, y los ricos hombres el de Grandes de España. Años de J. C.

156. Apénas empuñó el cetro D. Felipe, se vió precisado á sostener guerra contra la Francia por auxiliar esta al pontífice Paulo IV, que intentaba despojarle de los estados que poseia en Italia. Las victorias que reportaron las armas españolas en ambos países durante esta campaña, obligaron al Papa y al monarca francés á solicitar la paz; siendo digno de eterna memoria el triunfo que consiguieron en las inmediaciones de San Quintin, plaza fuerte sobre el rio Soma. La tenian bloqueada los españoles cuando llegó un ejército francés á socorrerla; pero derrotarle completamente y hacerse dueños de la ciudad y de sus fuertes, solo fué obra de cinco dias. En reconocimiento de tan dichosa jornada mandó el rey erigir el célebre y magnífico monasterio del Escorial, órden de San Gerónimo, que consagró á Dios en testimonio de su eterna gratitud y en obsequio del invicto mártir S. Lorenzo, por haberse dado la batalla en el dia de su festividad, 10 de Agosto de 1557. A pesar de las pacíficas protestas del rey de Francia renováronse las hostilidades al siguiente año; pero la memorable batalla de Gravelinas, ganada por los españoles, que dejaron en ella bien acreditado su valor, terminó tan porfiada lucha. Firmóse la paz en Cambresis en 1559, mediante el casamiento de Felipe II, ya viudo en segundas nupcias de la reina de Inglaterra doña María, con Isabel, hija del rey de Francia; conviniéndose que los dos monarcas procurarian de comun acuerdo contener los progresos de la herejía, y promover la paz entre los príncipes cristianos. 1557 1559

157. Habia penetrado en los Países Bajos la sediciosa herejía de Lutero y hecho en poco tiempo considerables progresos. D. Felipe, ántes de partir de Flandes, dió las órdenes convenientes á fin de mantener en obediencia así á los pueblos como á la nobleza flamenca, y dejó por gober-

Años de J. C.

nadora á su hermana doña Margarita de Austria, duquesa de Parma, que se hallaba dotada de singular talento, nombrándole por su ministro al cardenal Granvela. Ofendidos el príncipe de Orange y los condes de Horn y de Egmond porque no se les habia confiado este cargo, al cual aspiraban, y disgustados del rigor que ejercia Margarita para atajar el fomento de las opiniones de Lutero, propagadas ya por casi todas las provincias del Norte, se declararon en favor de los protestantes, é hicieron que la nobleza y la plebe se rebelasen. Enarbolado ya el estandarte de la rebelion, abrazaron públicamente la secta protestante, saquearon los templos, y auxiliados por los hugonotes de Francia, se hicieron dueños de muchas plazas.

138. Hallábase la gobernadora sin tropa para reprimirlos, y habiendo pedido auxilio á Felipe II, envió éste un buen ejército á las órdenes del duque de Alba D. Fernando Alvarez de Toledo, insigne capitan de su siglo. Apénas entró en Flandes, cuando más de treinta mil rebeldes se refugiaron en lo interior de Alemania, y los otros aparentaron someterse esperando la vuelta del príncipe de Orange con los socorros que habia ido á implorar de los monarcas protestantes. Habian quedado en Flandes muchos jefes de la secta, á los cuales hizo aprehender el duque de Alba, y juzgados por el llamado *Tribunal de los tumultos*, fueron rigorosamente castigados, sin distincion de personas y segun la gravedad de los delitos de que se les convencia; siendo degollados en público los condes de Egmond y de Horn. Despues de una brillante campaña, en que desplegó suma habilidad, triunfó de los numerosos ejércitos que invadieron la Flandes, á las órdenes del príncipe de Orange y de su hermano Luis de Nassau; de suerte que el primero tuvo que refugiarse en Francia con solo trescientos hombres descalabrados, tristes despojos de los cincuenta y un mil con que habia entrado en campaña. Cubierto de laureles el general español, volvió á Bruselas continuando allí y en los demás pueblos los ejemplos de severidad, así contra los herejes como contra los rebeldes; pero en vez de atajar por este medio los progresos de la rebelion, puede asegurarse que fué causa de que al fin se sustrajesen totalmente aquellos estados de la obediencia que debian á Felipe II.

1572 **139.** Retirado el duque de Alba en 1572, se encargó el

gobierno de los estados de Flandes á D. Luis de Zúñiga y Requesens, comendador mayor de Castilla, el que nada adelantó; y despues á D. Juan de Austria, hijo natural de Cárlos V, caudillo acreditado en la guerra contra los moriscos de Granada y vencedor en Lepanto, dotado de tan apacible genio y modales tan gratos, cuanto tenian de ásperos los del duque. Los rebeldes, al verse en parte acariciados y en parte consentidos, atribuyeron esta conducta á cobardía, y divirtiendo al gobernador con inútiles conferencias y vanas esperanzas de mantenerse sumisos, procuraron secretamente fortificarse con robustas alianzas. Conoció finalmente D. Juan de Austria que se le engañaba, y quiso seguir el sistema del duque de Alba; pero ya era tarde, y los rebeldes se burlaron constantemente así de su rigor como de su benignidad. Años de J. C.

180. Por muerte de D. Juan de Austria le sucedió Alejandro Farnesio, duque de Parma é hijo de Margarita, y en el primer año de su gobierno las provincias del Norte de Flandes, negando la obediencia á Felipe II y rompiendo su real sello, se erigieron en república independiente; pero aquel incomparable caudillo, al frente de veinte mil españoles, que á pesar del hambre, de la desnudez y de la fatiga, asombraban al mundo con los prodigios de su valor, no solo se cubrió de gloria en el memorable sitio de Ostende haciendo construir un puente sobre el Escalda, sino que consiguió reducir hasta ocho provincias, y atemorizó á Holanda. Además, un desertor del ejército real asesinó al príncipe de Orange; y por este motivo, hallándose la nueva república sin su principal jefe y sin auxilios, á pesar de que se entregó sucesivamente al rey de Francia, á la reina de Inglaterra, al duque de Alenson, al archiduque Matías, y por último al duque de Leycester, favorito de la reina Isabel, puede presumirse que al fin hubiera vuelto á la obediencia de Felipe II, á no haber ocurrido la muerte del duque de Parma en 1592, y distraido la atencion del monarca español 1592
otros asuntos.

181. Debemos de retroceder algunos años á fin de ocuparnos de sucesos más gloriosos para nuestra patria, que coincidieron con la desastrosa guerra que acabamos de reseñar. En efecto, el año 1568 habia ocurrido la primera 1568
rebelion de los moriscos ó cristianos nuevos de Granada, á causa de habérseles prohibido bajo severas penas algunas

Años de J. C. prácticas supersticiosas, obligándoles asímismo á observar exactamente la religion católica, á vestir como los cristianos viejos, y á hablar el idioma castellano; pues confederándose en secreto, tomaron las armas, y eligieron por su soberano á un hombre principal de entre ellos, llamado don Fernando de Valor, y desde entónces Mahomet Aben Humeya; titulándole rey de Granada y de Córdoba. Cometieron tan bárbaras hostilidades, que infundieron justos temores de que volviese aquel hermoso reino á la dominacion mahometana; mas al cabo de dos años de contínua lucha se logró sujetarlos. A consecuencia de esto fueron expulsados los moriscos del reino de Granada, y esparcidos por los pueblos de Castilla.

182. Por otra parte, desde años anteriores el Imperio Otomano insultaba frecuentemente á las potencias de Europa, haciendo demasiada ostentacion de su poder, sin que hasta entónces ninguna hubiese tratado de reprimirle. Sin embargo, los turcos habian sido rechazados por el valor de las guarniciones de Oran y Mazalquivir, cuyas plazas sitiaron; y el Peñon de los Velez de la Gomera, en la costa de Berbería, conquistado por Fernando *el Católico*, y recobrado por los mahometanos en el reinado de Cárlos V, se rindió en 1564 á las armas de Felipe II, mandadas por los insignes generales D. Sancho Martinez de Leyva y el marqués de Santa Cruz D. Alvaro de Bazan. En vano el emperador Selim quiso resarcir esta pérdida acometiendo la isla de Malta, pues fué tambien rechazado.

183. Ultimamente se empeñó Selim en conquistar la isla de Chipre, que poseian los venecianos, y ocupó al efecto las ciudades de Nicosia y Famagusta; pero hicieron alianza contra él la república de Venecia, el pontífice Pio V y el rey de España, y en 1571 aprestaron una armada de más de doscientas velas, confiando su mando al esforzado capitan D. Juan de Austria. Avistó éste á la escuadra enemiga, que constaba de más de trescientas velas, en el golfo de Lepanto ó de Corinto, próximo á la isla de Cefalonia, y atacándola denodadamente, obtuvo tan completa victoria, que apresó y echó á pique doscientas galeras, los muertos y prisioneros turcos pasaron de veinticinco mil, incluso su general, que pereció en el combate, y más de veinte mil cristianos
1571 recobraron la libertad. Dióse esta batalla naval en 7 de Octubre de dicho año, y acaso D. Juan de Austria, que pudo

entónces ocupar el estrecho de Galípoli ó Helesponto, hubiera logrado sorprender á Constantinopla; pero se retiró inopinadamente á Mesina. A los dos años, ó sea en 1573, se preparó otra expedicion contra Túnez; y aunque los venecianos hicieron la paz con los turcos, abandonando pérfidamente la liga, no pudieron impedir que D. Juan de Austria, al frente de doscientas naves y veintidos mil hombres de desembarco, se apoderase de la plaza y su Goleta sin oposicion alguna, por haberla abandonado su guarnicion y habitantes. Sin embargo, acometidas ambas plazas en 1574 por los beyes de Argel y Trípoli con formidable escuadra, tuvieron que rendirse despues de una gloriosa defensa. Años de J. C. 1574

184. Habiendo muerto el rey de Portugal D. Sebastian, sin dejar sucesor, en una desgraciada expedicion que hizo al Africa, ocupó aquel trono su tio el cardenal D. Enrique, el cual falleció igualmente á los dos años. Por extinguirse ambas líneas masculinas recayó el derecho al cetro en las hijas del rey D. Manuel, antecesor del malogrado D. Sebastian, llamadas Isabel, madre de Felipe II, y Beatriz, casada con el duque de Saboya; pero murió la primera, que era la mayor, y por lo tanto pertenecia la diadema á D. Felipe. No obstante, se la disputaban otros pretendientes, entre ellos el prior de Ocrato D. Antonio, hijo natural del infante D. Luis de Portugal. Gozaba éste de gran popularidad, y no tardó en sublevar el reino, el Brasil, la India, y aún atrajo á su favor algunas potencias extranjeras, logrando al fin tomar las riendas del gobierno, haciéndose por todo esto más respetable y temible que los otros competidores. Remitió, pues, D. Felipe á las armas la competencia; y fueron tan rápidos los progresos que los españoles hicieron en esta guerra, que conseguidas dos victorias terrestres y una naval, se sometieron á D. Felipe todos los dominios portugueses, teniendo el pretendido monarca que retirarse á Inglaterra despues de haberse refugiado en Coimbra, en Oporto y en Viana del Miño. Auxiliado despues D. Antonio por la reina Isabel de Inglaterra, por Catalina de Médicis, reina de Francia, y otros príncipes, intentó aunque en vano recobrar el cetro.

185. Hacia bastante tiempo que la reina Isabel de Inglaterra provocaba el enojo de Felipe II, ya socorriendo y fomentando la insurreccion de Flandes, ya autorizando á los corsarios de su nacion para que persiguiesen y apresa-

Años de J. C. sen embarcaciones españolas. Tan repetidos agravios hechos al pabellon de España pedian venganza; y á este efecto mandó D. Felipe aprestar en Lisboa una formidable escuadra, que por ser superior á cuantas se habian visto hasta entónces en los mares se llamó la *Invencible*, pues se componia de ciento treinta velas y de veinte mil hombres
1588 de desembarco. Hízose á la mar en el mes de Junio de 1588, á las ordenes del esforzado general marqués de Santa Cruz, y por su fallecimiento á las del duque de Medinasidonia; pero tan luego como dobló el cabo de Finisterre, experimentó un recio temporal tardando bastante en repararse del destrozo que causó en ella. Sin embargo, esta desgracia fué solo un preludio de la que despues sobrevino: á vista de las costas de Holanda se levantó un furioso viento, que disipándola, estrelló en los escollos algunas naves. En vano combatieron los españoles contra el furor de los elementos y contra las escuadras unidas de Inglaterra y Holanda, que aprovechándose de las circunstancias salieron á su encuentro; pues estas se apoderaron de algunos buques, echaron á pique otros, y los restantes se vieron obligados á huir por el norte de Escocia, donde padecieron iguales infortunios, peleando siempre con el hambre, el temporal, las enfermedades y el enemigo; de manera que el corto número de vasos que pudieron salvarse de tantos desastres, llegaron á los puertos de España en el estado más deplorable. La misma suerte sufrió otra escuadra que aprestó D. Felipe en 1596 para vengar nuevos insultos de los ingleses en las costas de España y en nuestras posesiones americanas.

186. Tan repetidas desgracias imposibilitaron á don Felipe tener una marina floreciente, como deseaba; pero su sagaz política, sus riquezas y sus ejércitos le hacian aún respetable, como lo experimentó la Francia en la guerra suscitada entre católicos y protestantes durante el reinado de Enrique III, y formacion de aquella memorable *Liga*
1589 *Católica*, que produjo en 1589 el asesinato de su soberano. Despues por favorecer al duque de Mayenne, jefe de la liga, en la guerra que sostenia contra Enrique IV, mandó D. Felipe al duque de Parma Alejandro Farnesio, que abandonando el gobierno de los Países Bajos acudiese al socorro de la plaza. Logró efectivamente que Enrique levantase el sitio, como igualmente el que puso despues á Ruan, pero

deseando éste poner fin á una guerra tan desastrosa, abjuró el calvinismo y se reconcilió con la Iglesia, destruyendo de un golpe los proyectos de la liga y de Felipe; sin dejar por eso de declararle la guerra, y de continuar protegiendo la rebelion de las Provincias unidas, resentido del apoyo que habia dispensado y dispensaba el monarca español á la liga, á pesar de la decadencia de esta. Finalmente, los trabajos de gabinete debilitaron mucho la salud de D. Felipe; por lo que hizo la paz con Francia en 1598, falleciendo de un acceso de gota á los pocos dias de su publicacion. Años de J. C. 1598

189. A pesar del buen juicio que este monarca merece en lo general á los historiadores imparciales, algunos enemigos suyos y de las glorias españolas le echan en cara la muerte prematura de su hijo el príncipe D. Cárlos en 1568, el cual contrajo una especie de demencia, causada, segun dicen, por el amor que profesaba á su madrastra la princesa doña Isabel de Valois ó de la *Paz*, que anteriormente le habia sido prometida por esposa. Tambien se le culpa de haber mandado asesinar á Juan Escobedo, secretario de D. Juan de Austria; la injusta persecucion de su secretario de Estado Antonio Perez, á quien atribuyó la muerte de Escobedo, por haberse él enamorado de la princesa de Eboli doña Ana de Mendoza, que amaba á aquel entrañablemente; y por último, el hacer perecer en un patíbulo á don Juan de Lanuza, que ejercia la respetable autoridad de justicia mayor de Aragon, por la proteccion dispensada á Perez. Empero, sin tratar de justificar á Felipe II de todas estas imputaciones, porque lo han hecho otros con bastante buen éxito, observaremos que hay épocas y circunstancias sumamente difíciles, y que, como dice un autorizado escritor, la «política exige grandes golpes, la tranquilidad de los pueblos inmensos sacrificios, y la administracion de la recta justicia muchas lágrimas al que la ejerce (1).»

190. Durante los dos reinados que acabamos de describir, llegó España al más alto grado de poder, teniendo vastos dominios en las cinco partes del mundo: en Europa, además de la Península Ibérica con Portugal, que se le incorporó en 1580, poseia los estados de Nápoles y Sicilia, Cerdeña, Malta, el Rosellon y el Bearnés con la Navarra

(1) *Clave historial* por el P. Florez, nota de la pág. 187, col. 1.ª

Baja, Parma, Plasencia y el Milanesado, y todos los Países-Bajos: en Africa, además de las Canarias, Azores, Cabo Verde y Madera, presidios actuales, y todas las pertenencias portuguesas de Angola, Congo y Mozambique, tenia á Orán, Mazalquivir, Mostagan, Tánger, Túnez y la Goleta: en Asia las costas y factorías del Malabar, Coromandel y de la China con Goa y Macao, y los santos lugares de Palestina y sus accesorios: en América, además de los países descubiertos anteriormente por Colon, adquirió en 1519 el estrecho á que dió su nombre el portugués Fernando de Magallanes, que lo descubrió; en 1521 Hernan Cortés, natural de Medellin en Extremadura, acabó de conquistar á Méjico, y en 1526 se hizo dueño del Perú Francisco Pizarro, natural de Trujillo, siguiéndose á esta conquista las de Chile y el Paraguay; y en la Oceanía, además de las Filipinas, Bisayas, Carolinas, Marianas y de Pálaos, dominaba gran parte de las de la Sonda, Timor, las Molucas y multitud de archipiélagos, grupos é islas sueltas del mar Pacífico. Tan vastas posesiones contenian más de sesenta millones de habitantes, y ocupaban una superficie de cerca de ochocientas mil leguas cuadradas, ó sea la octava parte del mundo conocido, y de esto provino la frase proverbial de que *jamás se ponia el sol en los dominios del rey de España*. Las ciencias, la literatura y las bellas artes alcanzaron tambien en esta época un alto grado de esplendor: la lengua castellana, enriquecida con la comunicacion de los países conquistados, comenzaba á lucir sus más vistosas galas; por todas partes el premio alentaba al talento, y no parecia sino que los dominadores de la Europa por la fuerza de las armas, querian tambien vencerla por su mayor ilustracion. En los reinados sucesivos comenzó á decaer esta grandeza, eclipsándose casi completamente en el de Cárlos II, último de la dinastía austriaca.

LECCION XVII.

Continuan los reinados de la casa de Austria. (*Años de Jesucristo desde* 1598 *hasta* 1700.)

189. Aunque D. Felipe II estuvo casado cuatro veces, y logró tener sucesion de todas sus esposas, solo dejó á su muerte un hijo, llamado tambien Felipe, habido en su ma-

trimonio con doña Ana de Austria, el cual le sucedió en el trono. Años de J. C.

190. Durante el belicoso reinado de su padre, aprendió Felipe III á ser pacífico, y consiguió este renombre con la gloria de haberle merecido. Conoció que los laureles ceñidos por éste y por su abuelo habian costado á la monarquía sumas inmensas y mucha efusion de sangre, y que no habian consumido ménos las conquistas hechas en uno y otro hemisferio, por la necesidad indispensable de asegurar su posesion por medio de numerosas colonias y de sólidos establecimientos. Nunca fué la monarquía más dilatada, ni estuvo más empobrecida: jamás hubo rey más opulento en minas de oro y plata, ni más escaso de numerario; las minas eran riquísimas, pero el erario estaba exhausto.

191. Por lo tanto se apresuró D. Felipe á concluir la paz con Inglaterra en 1604, y aunque continuó la guerra de Flandes, y el marqués de Espínola, que comandaba las fuerzas españolas, se apoderó de Ostende despues de tres años de asedio, la falta de recursos hizo necesaria la paz; ajustándose por fin una tregua de diez años con los Estados generales de las siete provincias unidas. Más adelante, en 1612, se restableció la buena armonía con la Francia por medio de dos matrimonios: el del príncipe heredero D. Felipe con Isabel de Borbon, hija de Enrique IV, y el de doña Ana de Austria con el rey de Francia Luis XIII. 1604

192. Empero el acontecimiento más memorable de este reinado fué la expulsion total de los moriscos, cuyas conspiraciones amenazaban contínuamente turbar la paz de la monarquía; por lo que prévio el dictámen del consejo, que estuvo dividido en sus opiniones, defendiendo algunos la inconveniencia de semejante medida, el rey firmó el decreto y se publicó y ejecutó inmediatamente en 1609, saliendo de España cerca de novecientos mil moros de todas edades y sexos. 1609

193. Cometió este rey la grave falta de confiar el peso del gobierno á su favorito y primer ministro D. Francisco Rojas y Sandoval, duque de Lerma, apartándose del encargo, que tantas veces le habia hecho su padre, de que gobernase por sí, con el consejo de personas celosas y entendidas. El duque de Lerma lo abandonó á su vez en manos de su confidente D. Rodrigo Calderon, que habia sido paje suyo, y se encumbró despues á la categoría de marqués de

Años de J. C. Siete Iglesias. A la muerte de Felipe III, ocurrida en 31 de Marzo de 1721, la privanza del duque de Lerma habia sido
1721 sustituida por la de su hijo el duque de Uceda; legando este mal ejemplo al heredero de la corona D. Felipe IV de este nombre.

194. El nuevo monarca, que solo tenia diez y seis años, se entregó á su vez en manos de D. Gaspar de Guzman, conde-duque de Olivares, el cual consiguió desposeer del ministerio y desterrar á su bienhechor el duque de Uceda, obteniendo el lugar y valimiento que éste habia gozado con el anterior monarca. D. Rodrigo Calderon fué otra de las víctimas que sacrificó el conde-duque á su desenfrenada ambicion; pues aunque inocente de casi todos los delitos que se le imputaron, fué sentenciado á muerte y decapita-
1621 do en la Plaza Mayor de Madrid el 21 de Octubre de 1621. A esta desgracia sucedió la de D. Pedro Giron, duque de Osuna y virey de Nápoles, el cual fué arrestado en una fortaleza, dando oidos á la calumniosa especie de que aspiraba á ceñirse la corona de Nápoles, propagada por los que envidiaban verle cubierto de laureles á causa de las relevantes victorias que ganó sobre los turcos en Levante; y aquel varon tan insigne cuanto desgraciado, despues de tres años de prision, sucumbió á la violencia de una hidropesía, con el dolor de ver tan mal remunerados sus servicios.

195. A pesar de hallarse sumamente aniquilada la monarquía, no dejó el conde-duque de seguir la inclinacion de Felipe IV, más marcial que la de su padre, y por lo tanto pasó casi todo el tiempo de su reinado en sostener continuas y gravosas guerras, que redujeron á la mayor miseria á los pueblos. Ganó muchas batallas y conquistó muchas plazas; pero como si en todas las campañas hubiera jugado al ganapierde, al fin de ellas siempre quedaba descalabrado. Conservóse en paz con Francia por largo tiempo; mas aunque las dos potencias eran amigas, no por eso dejaban de socorrer con tropas auxiliares á sus aliados respectivos. De esta suerte se hizo la guerra de la Valtelina, país de los Grisones, cuya posesion interesaba á la casa de Austria por servir de comunicacion entre sus estados de Alemania y de Italia, hasta que finalmente se estipuló por el tratado de Monzon que los Grisones quedarian dueños del país bajo la garantía de Francia y de España. Siguióse otra guerra en

1627 por la sucesion al ducado de Mántua: Cárlos Gonzaga, duque de Nevers, príncipe adicto enteramente á la Francia, era el legítimo heredero. Tenia España sus razones para estorbarle la posesion, y no permitir que introdujese guarniciones en las plazas. Declaróse Francia por los intereses del duque, y conduciendo el mismo Luis XIII en persona su ejército á Italia, forzó el paso de Suza, hizo levantar el sitio de Casal, batió á los españoles en Cariñan, y obtuvo de España por el tratado de Quierasco, celebrado en 1631, que se diese la investidura del ducado de Mántua y de Montferrato al de Nevers. Años de J. C. 1627 1631

196. La guerra de Flandes, espirada ya la tregua, se hizo tambien entre las dos potencias sin dejar de ser amigas. Coligóse Francia con los holandeses, y envió al marques de Chatillon con tropas auxiliares, que unidas á las de aquellos sediciosos republicanos, sitiaron y tomaron á Boisleduc, Wenló, Ruremunda, Maestrich y Limburgo; juntándose á esto la desgraciada pérdida de dos numerosas escuadras, una de ochenta naves, y otra ménos considerable, que perecieron á impulsos de las tempestades.

197. Declaróse al fin el rompimiento por parte de Francia, con motivo del elector de Tréveris, á quien tomó bajo su proteccion el rey Cristianísimo. Mandó Felipe apoderarse de su persona y de su corte, lo que se ejecutó con tanta puntualidad como fortuna, siendo conducido prisionero á Bruselas: pidió su libertad el rey de Francia, y habiéndosela negado, declaró á España la guerra con toda solemnidad. Fué muy obstinada por una y otra parte, durando veinticinco años con la mayor porfía y con mucha efusion de sangre, acreditando los dos príncipes el encono ó animosidad con que se miraban. Sería demasiado prolija la relacion si nos detuviésemos á describir todos los acontecimientos, ya prósperos ya adversos, de esta guerra. Es verdad que el ejército de Felipe hizo levantar el sitio de Thionville, y ganó la batalla á los franceses; mas no por eso dejaron estos de tomar á Arrás, y de apoderarse en las campañas siguientes de todo el país de Artois, una de las más bellas provincias de los Países-Bajos.

198. Por este tiempo se halló el rey Católico ocupado con dos sucesos que vinieron á complicar su situacion; dejándose entrever los ocultos manejos del cardenal Richelieu, cuya astuta política se dirigia á debilitar el poder de las

Años de J. C.

dos ramas de la casa de Austria. Fué el primero la sublevacion de Cataluña, que se entregó á Francia; y el segundo la de Portugal en favor del duque de Braganza, uno de los herederos de D. Enrique y de D. Sebastian. Gobernóse la conjuracion con tanta destreza y secreto, que en pocos dias fueron echados del reino todos los españoles, y aclamado universalmente por rey el duque de Braganza con el nom-
1643 bre de Juan IV. Este suceso ocasionó por fin en 1643 la caida del conde-duque de Olivares, que era la causa principal de tantos desastres.

199. No se descuidaron los franceses en enviar grandes socorros á Cataluña y Portugal, diversion que fué para ellos de suma importancia; porque miéntras repartia España sus fuerzas en recobrar el Portugal y en sujetar Cataluña, perdió el Rosellon, el condado de Artois, la famosa batalla de Rocroy, muchas plazas de Flandes, el mismo Tréveris, donde volvió á ser restablecido el elector, y en fin, quedó Portugal por el duque de Braganza. Apoderados los holandeses de las mejores escalas para su comercio, creyeron les era conveniente la paz: tratáronla en efecto, y España la aceptó como necesaria, firmándose en Munster á 30 de Enero de 1648. La condicion más importante fué que Holanda se apartaba de Francia, quedando ambos contratantes con lo que al presente poseian. Cansáronse los aliados de Felipe de llevar el intolerable peso de una guerra tan prolija y unos gastos tan inmensos. Enviaron sus plenipotenciarios á Westfalia, donde se concluyó la paz entre el Imperio, Francia y Suecia, quedando reconocida por estado independiente y libre la república de Holanda, último golpe que al cabo la arrancó de la dominacion de España; terminando de esta suerte la guerra de *treinta años*, con cuyo nombre la designa la historia.

200. Exigia Francia de España el Franco-Condado y el Rosellon, á lo cual no quiso acceder D. Felipe, y se empeñó en llevar adelante la guerra contra Francia, no obstante de verse solo y de hallarse á la sazon España afligida con los estragos de la peste. Hacia poco ménos de cinco años que por muerte de Luis XIII gobernaba la Francia en calidad de regenta doña Ana de Austria, durante la menor edad de su hijo, y viendo que su hermano D. Felipe estaba determinado á continuar la guerra, se olvidó de que era española, acordándose solamente de que era reina de Francia,

regenta del reino y madre del rey. Mantuvo, pues, la guerra contra España con el mayor ardimiento á un tiempo mismo en Cataluña, Italia y Flandes, sin considerar en su hermano otro respeto que el de enemigo de Francia, no siendo fácil decidir cuál de los dos hermanos adquirió más gloria en este animoso empeño. Duró la de Cataluña once años, hasta que en 1652 tuvo que entregarse Barcelona á los valerosos caudillos marqués de Mortara y D. Juan de Austria, que era hijo natural de Felipe IV; pero los vasallos de una y otra monarquía, exhaustos y fatigados, suspiraban por la paz. Efectuóse ésta por el famoso tratado de los Pirineos, mediante el matrimonio de la infanta doña María Teresa con Luis XIV, rey de Francia. Años de J. C. 1652

201. Sin embargo de haber conseguido D. Felipe dar la paz á todos sus estados, no podia mostrarse indiferente al conjunto de pérdidas y desgracias, que acumulándose durante su reinado, habian desvanecido hasta la esperanza de restituir la monarquía al grado de esplendor con que cien años ántes se habia hecho respetar en Europa. Acongojado su espíritu á la vista de tantos afanes y desventuras, enfermó gravemente y falleció en 17 de Setiembre de 1665, dejando por sucesor al príncipe D. Cárlos, hijo de su segunda esposa y sobrina doña María Ana de Austria. 1665

202. Ominosa fué para la España la minoridad de Cárlos II, que solo tenia á la sazon cuatro años de edad. La reina viuda quedó, por disposicion del rey difunto, encargada de la tutela de su hijo y del gobierno, asistida de una junta compuesta del presidente del Consejo de Castilla, del vicecanciller de la corona de Aragon, del arzobispo de Toledo, del inquisidor general, de un grande de España y de un consejero de estado. Empero pronto los eclipsó á todos la influencia del padre Nithard, jesuita aleman, que de confesor de la reina fué ascendido á la dignidad de inquisidor general y consejero de estado; el que llevado de su ambicion se empeñó en alejar del gobierno á D. Juan de Austria, digno por su calidad y bellas prendas de ocupar en él el primer lugar, originándose de aquí graves desórdenes, que solo terminaron con el destierro del jesuita.

203. Habiendo cumplido D. Cárlos quince años, y encargádose del gobierno, llamó á D. Juan de Austria al ministerio, desterró á la reina madre á Toledo, y á su nuevo favorito Valenzuela á Filipinas; pero ocurrió al poco tiem-

po la muerte de D. Juan, y dejándose el rey dirigir por ambiciosos consejeros, prevalidos estos de su pusilanimidad, envolvieron la nacion en nuevos males, pues decayó la disciplina militar, se aumentó la despoblacion, y la falta de tropas y caudales se hizo cada dia más sensible: baste decir que las tres guerras que hubo que sostener contra la Francia fueron funestas para España, que perdió en ellas varios estados, muchos de sus hijos y considerables riquezas.

204. La primera de dichas guerras fué con motivo de los derechos que la reina de Francia pretendia tener sobre el Brabante y otros dominios de los Países-Bajos. Pidió Luis XIV á la reina madre, cuando regentaba la España, que le hiciese justicia en esta pretension; mas como no juzgase estos derechos tan legítimos é incontestables como la corte de Versalles, se introdujo en los Países-Bajos el rey Cristianísimo al frente de un numeroso ejército, y en una sola campaña se hizo dueño de todo el Franco Condado. Formóse una triple alianza entre Inglaterra, Holanda y Suecia, para contrabalancear el poder de la Francia, y á esto se siguió la paz de Aquisgran, no sin que España tuviese que ceder una parte del condado de Flandes.

205. Fué la segunda guerra á consecuencia de la que el rey Cristianísimo declaró á la república de Holanda, para castigarla de algunos motivos de disgusto que habia recibido de ella. En una sola campaña quitó el héroe francés á las provincias unidas más de cuarenta plazas fuertes, y se dejó ver á las puertas de Amsterdam. Asustada la república con tan rápidas conquistas, introdujo la discordia y los zelos en las demás cortes, logrando por este medio formar una coalicion respetable, á cuyo frente se puso el emperador Leopoldo, y en la que tomó parte el elector de Brandemburgo, todos los príncipes del imperio, y los soberanos de España y Dinamarca. Creyóse que con una confederacion tan poderosa se impondria el rey de Francia; pero léjos de acobardarse, se manifestó más intrépido que anteriormente, y despues de seis años de porfiada lucha, en que llevó Francia la mejor parte, y quedaron destruidas las escuadras holandesa y española, se comenzó á hablar de paz. Inglaterra ofreció su mediacion, y en las conferencias de Nimega sacrificó España á Francia el Franco-Condado, con las ciudades de Iprés, Valenciennes, Cambray, Saint-Omer, Arrás y Charlemont.

206. Emprendió Francia la tercera guerra con motivo de la famosa liga de Augsburgo, obra de Guillermo de Nassau, príncipe de Orange, que provocó una guerra general contra la Francia, con el objeto de abatir á esta potencia, y despojarla de todas sus conquistas para restituirlas á sus primitivos poseedores; pero como al cabo de ocho años se viesen los aliados muy distantes de la ejecucion de sus proyectos, comenzaron á cansarse de una guerra que solo producia mayor gloria y engrandecimiento á la Francia; en cuya disposicion dieron gustosamente oidos á las proposiciones de paz que se les hicieron por parte de esta potencia. Años de J. C.

207. Tenia Luis XIV sus ideas sobre la sucesion de España, por lo cual le acomodaba mucho concluir la paz ántes de la muerte de Cárlos II, que anunciaban próxima las contínuas enfermedades de este monarca. Contentándose con la gloria de haber él solo mantenido ventajosamente la guerra contra todas las fuerzas de Europa confederadas, ofrecia restituir á España cuanto le habia ocupado con las armas; y no pudiendo negarse el rey Católico á condiciones tan decorosas, firmó la paz de Riswich, á 20 de Setiembre de 1697, cuyo tratado se la restituyó á toda la Europa. Penetró los designios de la Francia el príncipe de Orange, rey ya de la Gran Bretaña, y temiendo que por la muerte sin sucesion del rey Católico pasasen á un príncipe francés todas las coronas de España, dispuso un proyecto de particion de esta monarquía, el cual hizo firmar en la Haya por los embajadores de la mayor parte de los príncipes de Europa. Sucedió en este tiempo la inopinada muerte del príncipe electoral de Baviera, heredero presuntivo del rey de España, cuyo accidente desconcertó todo el proyecto. Formóse, pues, otro nuevo, por el cual se adjudicaban al archiduque de Austria, hijo del emperador Leopoldo, los reinos de España é Indias; al delfin de Francia, hijo de la infanta doña María Teresa, los de Nápoles y Sicilia, con las costas de Toscana, Guipúzcoa y la Lorena; dándose al duque de Lorena el ducado de Milan por equivalente. 1697

208. Indignado D. Cárlos de que quisiesen las córtes extranjeras disponer á su arbitrio de unos reinos cuyo monarca aún vivia y no habia declarado su última voluntad, consultó tan grave asunto con el pontífice Inocencio XII y con una junta de ministros sabios y rectos, cuyo dictámen

Años de J. C. recayó en favor de la casa de Borbon. En vano su confesor el P. Fr. Froilan Diaz apoyó la voz supersticiosa, que la reina, el almirante de Castilla y otros personajes afectos á la casa de Austria esparcieron, de que el rey estaba *hechizado*, valiéndose al efecto de un capuchino aleman, que bajo este supuesto exorcizaba al rey; pues escandalizado el pueblo pidió á gritos la separacion de los fingidos hechiceros, con lo cual terminó tan grosera superchería, y perdió el Austria sus más poderosos agentes. Convencido al fin el monarca de que correspondia la corona á Felipe de Borbon, duque de Anjou, hijo segundo del delfin y nieto de doña María Teresa de Austria, su hermana mayor, le declaró sucesor de ella por su testamento hecho en 2 de Octubre de
1700 1700, falleciendo el 1.° de Noviembre siguiente.

LECCION XVIII.

SÉTIMA ÉPOCA.

Reinados de la casa de Borbon. *(Siglo XVIII. Años de Jesucristo desde* 1701 *hasta* 1724.*)*

RESÚMEN.

La esperanza de reinar
No perdió la casa de Austria,
Y el rey Felipe su cetro
Sostuvo á fuerza de armas.
Portugal, Prusia, Saboya,
Módena, el Inglés y Holanda,
Al pronto unas, y otras luego,
Por el Austria se declaran.
Aun la España no está unida
A favor de su monarca:
Varias provincias animan
Del austriaco la esperanza.
Venció el valor en las lides;
Conquistó las fuertes plazas,
Y al fin en Villaviciosa
Se dió la última batalla.
Felipe en ella venció,
Mas otra guerra se enlaza,
Que á Francia y España á un tiempo
El catalan la declara.
Sufrió Barcelona un sitio
Con tal valor y constancia,
Que en cada una de sus calles
Levantó nueva muralla.
Felipe como guerrero

Supo humillar su arrogancia,
Y cual amoroso padre
Supo olvidar la venganza.
Cansado de tantas guerras,
Solo desea el monarca
Vivir en S. Ildefonso
Atento á cuidar su alma.
El cetro entrega á su hijo,
Jóven de gran esperanza,
Y solo reinar diez meses
Le ha permitido la parca.

Años de J. C.

209. Aceptado por Luis XIV el testamento de Cárlos II, y declarado rey de España D. Felipe, partió éste á Madrid, adonde llegó en Febrero de 1701; pero no hizo su entrada pública en la capital hasta el 14 de Abril siguiente, siendo recibido por sus habitantes con sinceras muestras de adhesion y regocijo. 1701

210. Negóse á reconocerle por soberano el emperador de Austria, quien desde luego declaró la guerra á D. Felipe, empezando á hostilizar la Lombardía, resuelto á sostener los derechos que creia tener á la corona de España. Vióse, pues, precisado D. Felipe á partir inmediatamente á Italia con un ejército para defender sus estados; y fué tan feliz en esta campaña, que no solo derrotó dos ejércitos que se le opusieron, sino que se apoderó del Modenés, de las fuertes plazas de Luzara, Guastala y otras importantes.

211. No obstante, por un tratado concluido en el Haya, llamado de la *grande alianza*, se confederaron contra Francia y España el emperador, los reyes de Portugal, Inglaterra y Holanda, el elector de Brandemburgo y el duque de Saboya, á pesar de que el portugués habia sido ántes aliado, y de que el monarca español se hallaba casado con una hija del último. El pretexto ostensible de la liga era mantener el equilibrio entre las casas de Borbon y de Austria, asegurando por este medio el reposo de la Europa; pero en realidad las potencias coligadas entraban en la guerra por zelos del engrandecimiento de la casa de Borbon, y porque les halagaba todavía la esperanza de lograr alguna parte en la sucesion de España, segun el tratado de repartimiento.

212. Asegurados los estados de Italia, volvió á España D. Felipe para oponerse al rey de Portugal á causa de que despues de reconocido en Viena el Archiduque Cárlos, hermano del emperador, por rey de España y de sus Indias,

Años de J. C.

habia desembarcado en Lisboa con un cuerpo respetable de tropas inglesas y holandesas. D. Felipe al frente de su ejército reportó algunas victorias y recobró varias plazas; pero el gozo que causó en España la felicidad de estos sucesos, se templó con la sorpresa de Gibraltar, verificada por el almirante inglés Rooke, y con la derrota de Hoctest, por la cual se vió obligado el ejército francés á evacuar la Ale-
1704 mania.

213. Fué insignificante esta desgracia respecto de las que la siguieron. Rebeláronse los catalanes, recibieron en Barcelona al arquiduque de Austria, que habia partido desde Lisboa á sostener la insurreccion con sus tropas, cundió el contagio á todo el reino de Aragon, fué proclamado el archiduque rey de España, y le pusieron en posesion de todas sus plazas fuertes: trocóse la suerte de las armas en Portugal, y el ejército enemigo, despues de haber recobrado á Salvatierra, Alburquerque y Valencia de Alcántara, se introdujo en Castilla, y se hizo dueño de Ciudad-Rodrigo, de Salamanca y hasta de la misma corte de Madrid. Para colmo de desgracias, la Francia, que con las dos batallas de Turin y de Ramilliers acababa de perder toda la Italia y los Países Bajos, no podia socorrer á España como su urgente necesidad lo habia menester. En fin, el rey puso sitio á Barcelona, y se vió precisado á levantarle. Tal era el estado de
1706 los negocios á fines de 1706.

214. No desmayó D. Felipe por tantos reveses; así que en la campaña siguiente de 1707, habiendo juntado prontamente un ejército bisoño, lanzó de Castilla á los aliados, recobró el reino de Murcia, de que acababan de apoderarse, y el duque de Berwick reportó un triunfo casi decisivo en las llanuras de Almansa sobre el numeroso ejército aliado, matándole cinco mil hombres y cogiéndole muchos prisioneros. A esta gran victoria se siguió la toma de Requena, Zaragoza, Mequinenza, Lérida, Morella y otras muchas plazas, siendo tambien fruto suyo en la campaña siguiente la de Tortosa y la reduccion de todo el reino de Valencia.

215. No eran ménos importantes los progresos de las armas de D. Felipe en el reino de Portugal; pero con los considerables refuerzos que recibieron los aliados, se hallaron en breve en disposicion de tomar la ofensiva. Tambien partió de Cataluña Estaremberg, general de gran reputacion, con un ejército aguerrido, llegando hasta Zaragoza, donde

logró derrotar á las tropas reales; y persuadido de que su victoria pondria en consternacion á los castellanos, y de que si estos recibian al archiduque se decidiria el pleito á su favor, le condujo á Madrid. No omitieron los alemanes circunstancia alguna que pudiese añadir ostentacion y aparato á la entrada triunfal que hizo el archiduque Cárlos en la corte; pero solo permaneció tres meses, sin haber logrado atraer á su partido ninguna persona de distincion; y persuadido de que no podia hallarse muy seguro en una corte desafecta á su dominacion, la abandonó; volviendo á entrar en ella el rey el dia 3 de Diciembre de 1709. Sucedieron á poco tiempo las memorables batallas de Brihuega y Villaviciosa, en que el ejército real, comandado por el animoso D. Felipe y el duque de Vandoma, tan maestro en el arte de la guerra, derrotó completamente primero á Stanhop y despues al mismo Estaremberg, con el grueso de las fuerzas de los aliados, en los dias 9 y 10 de Diciembre, pudiendo decirse que con este triunfo aseguró en sus sienes la corona de España.

Años de J. C.

1709

126. En Francia continuaba la guerra con vario éxito, pues si bien los alemanes salieron vencedores en la campaña de 1710, en la reñida y sangrienta batalla de Malplaquet, perdieron más adelante la de Denain. Por otra parte, desconfiando ya los aliados de restablecerse en España, y mucho más de arrancar á Felipe una corona que defendia con tanto valor y gloria, comenzaron á disgustarse de la guerra, y la muerte del emperador de Austria José I acabó de desconcertar la liga; pues no habiendo dejado descendencia masculina, fué llamado al trono su hermano el archiduque, que tomó el nombre de Cárlos VI. Este acontecimiento llamó la atencion de los confederados, que no podian permitir recayesen en él las dos coronas, y desde entónces entablaron negociaciones para la paz, que por fin se firmó en Utrech en 1713; estipulándose entre otras condiciones que D. Felipe sería reconocido rey de España y de sus Indias, renunciando en todo evento á la corona de Francia; que Cerdeña, Nápoles y Milan se adjudicarian á la casa de Austria, y el reino de Sicilia al duque de Saboya; que casi toda la Flandes, que habia pertenecido á España, pasaria al dominio de la casa de Austria; y que Inglaterra conservaria Gibraltar y la isla de Menorca. Aún siguió la guerra de Cataluña con el mayor encarnizamiento; pero sitiada Barce-

1710

1713

Años de J. C. 1714

lona por mar y tierra por las fuerzas de Francia y España, aunque se defendió con tenacidad tuvo al fin que capitular en 1714, y al año siguiente se tomaron las islas de Mallorca, Ibiza y Formentera.

217. Viéndose ya el religioso monarca en pacífica posesion de sus estados, procuró reparar las brechas que las turbulencias y la licencia de las armas abren siempre en la religion, en la justicia y en el buen gobierno. Deseoso de asegurar la corona de España en la casa de Borbon, logró establecer una ley de sucesion masculina análoga á la de Francia, conocida con el nombre de *ley Sálica*, á pesar de la oposicion del Consejo de Castilla y de las córtes. Dedicóse á poner en buen estado la marina, á reparar las plazas fuertes y á mantener un buen número de tropas, que hiciesen respetar y asegurasen la tranquilidad del reino. Siguiendo la astuta política de su ministro Alberoni, habia vuelto á conquistar los reinos de Cerdeña y Sicilia, y se disponia á recobrar el de Nápoles, cuando la poderosa liga que se formó entre el emperador, Inglaterra, Francia y Holanda desbarató una empresa que no se puede dudar estaba bien concertada.

218. Nada faltaba á la gloria de D. Felipe, pero disgustado de los negocios del mundo, y deseoso de consagrar toda su atencion á los de la eternidad, publicado que fué en 1721 el casamiento del príncipe de Asturias D. Luis con doña Isabel de Orleans, hija del duque regente, abdicó en él espontáneamente la corona en 1724. Falleció el nuevo monarca, de unas viruelas malignas, á los diez meses, contando solo diez y siete años de edad; y D. Felipe tuvo que volver á tomar el cetro accediendo á las súplicas de los Estados del Reino.

LECCION XIX.

Continuacion del reinado de Felipe V y sus sucesores hasta Fernando VII. (*Siglos XVIII y XIX. Años de J. C. desde* 1725 *hasta* 1808.)

RESÚMEN.

De nuevo sube al trono el gran Felipe
Y le da la fortuna triunfos nuevos;
Conquista á Oran que el moro recobrára
Cuando en guerras ardian estos reinos.
Dos veces pasa á Italia sus banderas,

Y en varias lides muestran sus guerreros
Todo el valor que al español distingue:
Mas como la fortuna poco tiempo
A uno mismo prodiga sus favores,
Hizo girar su rueda al lado opuesto:
Las españolas y francesas armas
En pocos dias ceden el terreno
Que en muchos con su sangre conquistaron.
No contento con esto el hado adverso
Arrebata á Felipe, y queda España
En luto sumergida. Es heredero
De la diadema hispana D. Fernando,
Príncipe bondadoso, en cuyo tiempo
Plantó Minerva los laureles suyos
Do los suyos fijó Marte sangriento.
La marina, las artes y las ciencias,
Todos los ramos protegidos fueron;
Sin hijos falleció, pero á la tumba
Llevó las bendiciones de sus pueblos.
Cárlos III como hermano suyo
Viene á reinar: y en el monarca nuevo
Vió España renovadas sus delicias.
Dió á Cataluña muchos de los fueros
Que ántes de rebelarse disfrutára.
Procuró dirigir con todo acierto
El gobierno interior de sus estados.
Los franceses é ingleses con denuedo
La guerra sostenian: neutral Cárlos
Permanecer quisiera; pero viendo
Que la Inglaterra su bandera insulta,
Desenvaina la espada, y el convenio
Que *pacto de familia* se apellida
Firma en Madrid. El lusitano reino
Casi ocupó, y á España le uniria
Si devastado todo aquel terreno
Al vencedor alimentar pudiese,
Y si la Habana del británo esfuerzo
Víctima no se viera, aunque devuelta
Fué despues á su rey. Con todo empeño
Cárlos entre las guerras procuraba
La dicha general, y monumentos
Gloriosos atestiguan sus afanes.
Vió la Sierra Morena en sus desiertos
Formarse poblaciones: los caminos
Se abren, y la industria y el comercio
Florecen. Desgraciado algunas veces,
Supo ser en las glorias tan modesto
Cual magnánimo en todos los reveses.
Entendió bien la ciencia del gobierno,
Y al fallecer, la España ha conocido
Cuánto perdia con su rey excelso.
Si en tiempos más felices la corona
Ciñera Cárlos cuarto, los ejemplos
De su padre imitára; por desgracia
En su reinado se mostró aquel fuego
Cuyas llamas abrasan todavía;
Rompe la Francia de una vez los frenos,
Espira su monarca en el suplicio,

Y cuando España deberia verlo
Con el dolor de mera espectadora,
Hace pasar á Francia sus guerreros
Y esta invasion precipitada causa
Una paz vergonzosa. Empieza luego
A influjo de Godoy, el favorito,
La marítima guerra en que perdemos
Una escuadra en el cabo S. Vicente;
Otra derrota en Trafalgar tenemos
Y allí nuestra marina se sepulta.
Napoleon con frívolos pretextos
Nuestras mejores tropas lleva al Norte,
Y contemplando el reino ya indefenso
Invade la nacion que es su aliada.
Aconseja Godoy en tal extremo
Que la familia real pase los mares;
Lanza contra el autor de tal proyecto
El grito la nacion: ni se sosiega
Hasta ver que Fernando queda dueño
Del trono de su padre; Bonaparte,
Ardides con ardides reuniendo,
Hace ir á Francia la familia toda,
Y á José Bonaparte da este cetro.

Años de J. C.

219. En este segundo período del reinado de Felipe V, y año 1732, recobró á Orán el duque de Montemar, cuya plaza habia vuelto á poder de los mahometanos durante la guerra de sucesion, empleando solo tres dias en derrotar un ejército enemigo y apoderarse de ella.

220. A la guerra de Africa siguió inmediatamente la de Italia. Habia tomado las armas el rey de Francia en favor de su suegro Estanislao, electo segunda vez rey de Polonia, y D. Felipe se interesó en la razon y en la justicia de su augusto sobrino; pero llevaba tambien el objeto de extender su poderío en Italia. En efecto, envió al mismo duque de Montemar con un poderoso ejército, y despues de derrotar completamente á los alemanes, que le esperaban bien atrincherados en las cercanías de Bitonto, se apoderó en ménos de un año de los reinos de Nápoles y Sicilia, siendo reconocido el infante D. Cárlos rey de las Dos Sicilias por el tratado concluido en Viena en 1735.

1740 **221.** En 1740 se empezó en Italia otra guerra con motivo de haber fallecido en este año el emperador Cárlos VI, último varon de la casa de Austria, dejando por heredera á su hija María Teresa, gran duquesa de Toscana, que fué reconocida reina de Hungría. Al punto tuvo María Teresa dos competidores, que poniendo á la Europa en combustion, redujeron á esta princesa á una situacion muy crítica: eran estos el elector de Baviera y el rey de Polonia, elector de

Sajonia, alegando sus respectivos derechos á la sucesion en el imperio. Tomó parte en ella D. Felipe, contentándose con pretender las provincias que María Teresa poseia en Lombardía y establecer en ellas á su hijo el infante D. Felipe, del mismo modo que lo habia hecho con D. Cárlos en Nápoles. Siguióse á esto una guerra desastrosa por espacio de siete años, que terminó en 1748 por el tratado de Aquisgran, por el que quedó reconocida emperatriz de Alemania María Teresa, recobrando el ducado de Milan. El infante D. Felipe conservó los de Parma, Plasencia y Guastala, con cláusula de reversion á aquella princesa si recayese en él algun dia la corona de Nápoles por ocupar D. Cárlos el trono de España; y en fin, se terminaron varias dificultades que existian con la Inglaterra sobre comercio, con lo cual se firmó la paz general.

Años de J. C.

1748

222. Dos años ántes, en 11 de Julio de 1746, habia fallecido D. Felipe de un accidente apoplético, con extraordinario sentimiento de los pueblos, que justamente le amaban por sus relevantes prendas. Su reinado es de los más notables de nuestra historia por haber sacado á la monarquía del estado de postracion en que la habian sumido el infausto reinado de Cárlos II y la guerra de sucesion. La Nacion le es deudora de varias creaciones útiles, como fueron las academias Española y de la Historia, el seminario de Nobles, la universidad de Cervera, etc.

223. Su hijo y sucesor D. Fernando VI, amante de la paz, no perdonó medio alguno para asegurarla despues que la hubo obtenido. Conservó este monarca los mismos ministros que su padre; y por sus consejos y bajo su direccion se prosiguió la reforma de la Hacienda segun el plan del ministro Campillo. Dedicó en seguida todos sus conatos á proteger las artes, á las cuales era muy afecto; debiéndosele entre otros muchos monumentos, que harán eterna su memoria, la creacion de la Academia de S. Fernando y la del Real Jardin Botánico, establecido á corta distancia de Madrid, que despues fué mejorado y trasladado al nuevo paseo del Prado. La pérdida de su augusta esposa doña María Bárbara de Portugal, princesa del Brasil, le causó tal sentimiento, que solo la sobrevivió un año, falleciendo despues de una larga enfermedad el 10 de Agosto de 1759, llevando tras sí las lágrimas de todos los españoles, que siempre le habian mirado como su númen tutelar. Por no haber

1759

Años de J. C. dejado sucesion D. Fernando VI, recayó la corona de España en su hermano D. Cárlos, rey de las Dos Sicilias, quien cedió la de este reino á su hijo Fernando IV.

224. Tan luego como ocupó el trono Cárlos III, dedicó todos sus conatos á hacer la felicidad de la monarquía. Comenzó por el pago de las deudas del Estado, contraidas por su padre á causa de la guerra de sucesion; cercenó el excesivo lujo de la milicia y demás clases; alivió de contribuciones á los pueblos, especialmente á los que habian padecido epidemias, malas cosechas y otras calamidades; perdonó además cuanto debian á su real erario, por empréstitos recibidos en ciento seis años, los labradores de Castilla la Nueva, Murcia y Andalucía, para que acrecentasen sus sementeras, y les proveyó de granos, que hizo conducir de países extranjeros á sus expensas. Tales fueron los primeros actos de su gobierno, y por ellos se atrajo las bendiciones de sus súbditos.

225. No ménos acreditó el rey su entereza y firmeza de carácter en los asuntos de estado. Alarmado el gobierno inglés á consecuencia del tratado llamado *pacto de familia*,
1761 celebrado entre España y Francia en 1761 (por el que se convinieron ambos monarcas respectivamente en tener por enemigo comun á toda potencia que viniere á serlo de cualquiera de ambas), mandó inmediatamente á su embajador en Madrid, lord Bristol, preguntase *si aquella confederacion con Francia se dirigia contra Inglaterra;* y tambien previniese, *que nuestro gabinete debia responder sin ambages sí ó no, porque cualquiera otra respuesta la tomaria por declaracion de guerra y se retiraria de España:* pero el inflexible Cárlos III mandó que á tan insolente pregunta se diese por única contestacion *que podia retirarse cómo y cuando quisiese.*

226. Efectivamente, se retiró el embajador inglés, y al nuestro, que lo era en Lóndres el conde de Fuentes, se le mandó salir de aquella corte por su monarca Jorge III
1762 el 1.° de Enero de 1762; empero protestó ántes por medio de una fuerte si bien decorosa declaracion, que entregó al ministro Pitt, contra semejante modo de proceder: tres dias despues de retirarse nuestro embajador, esto es, el 4 de Enero, nos declararon en Lóndres la guerra con todas las solemnidades acostumbradas, haciéndolo la España en 18 del mismo.

Años de J. C.

227. Resuelto D. Cárlos á sostener la dignidad de su corona, solicitó del rey de Portugal cerrase sus puertos á los ingleses; pero éste no solo se negó á tan justa peticion, sino que nos declaró la guerra el 23 de Mayo sin motivo alguno. A consecuencia de esto penetró en su territorio un ejército español, á las órdenes del marqués de Sarriá, y en brevísimo tiempo se apoderó de varias plazas fuertes, siendo una de ellas Almeida.

228. No obstante, los ingleses nos ocasionaron algunas pérdidas de consideracion, pues el 14 de Agosto se hicieron dueños de la Habana por capitulacion, á pesar del valor con que se portaron sus defensores, y en particular el gobernador del castillo del Morro, D. Luis de Velasco, que pereció gloriosamente en la defensa. Poco despues desembarcó en la isla de Luzon (Filipinas) el general inglés Drapper y se apoderó de Manila, cuya guarnicion, aunque se defendió bizarramente, tuvo que capitular.

229. No desmayó la España por estos reveses, y todos los pueblos se armaban para repeler cualquiera agresion de los enemigos; pero la misma Inglaterra solicitó en breve la paz, y el 25 de Febrero de 1763 se cangeó el tratado hecho 1763
en Fontainebleau, por el que las tres potencias beligerantes se restituyeron las plazas y naves tomadas.

230. Otro de los sucesos notables ocurridos en el reinado de Cárlos III fué el motin que estalló en Madrid el 23 de Marzo de 1766, con motivo de haberse publicado una real 1766
pragmática, que mandaba que nadie llevase sombrero chambergo ó con ala extendida y suelta, sino todos montados en tres picos; y que ninguno gastase capa larga ó talar, sino que solo llegase á media pierna. Esta disposicion, atribuida al marqués de Esquilace, fué la causa ostensible de que se alborotára el populacho; en términos que creyendo el rey que no estaba segura su persona, salió el 25 por la noche para Aranjuez con su familia. No obstante, este paso exasperó los ánimos, y los tumultuados, en número de más de tres mil hombres, enviaron mensajeros á D. Cárlos, suplicándole *fuese servido de restituirse á la villa, y que nada temiese su real persona con tal que saliese luego de España el marqués de Esquilace.* Así se verificó, enviándole el rey de embajador á Venecia. La sublevacion de Madrid tenia sin duda ramificaciones en varios puntos de la península, pues el 17 de Abril se sublevó Zaragoza so pretexto de

Años de J. C. la carestía del pan, y el 20 Barcelona, exigiendo asímismo baja de varios comestibles; pero felizmente se calmaron del todo las inquietudes, y regresó D. Cárlos á la corte á mediados de Diciembre, donde fué recibido con las mayores aclamaciones.

1767 **231**. El dia 27 de Febrero de 1767 envió D. Cárlos un pliego firmado de su mano, y con el sello real, al conde de Aranda, presidente entónces del Consejo, por el que S. M. extrañaba de todos sus dominios á los indivíduos de la ilustre Compañía de Jesús; y tan injustificada resolucion se llevó á efecto con el mayor sigilo y rigor en 31 de Marzo en Madrid y el 1.° de Abril en toda la monarquía. Tambien en 21 de Julio de 1773 el pontífice Clemente XIV expidió un breve extinguiendo la expresada Orden (1).

1774 **232**. En 1774 se vió precisado D. Cárlos á declarar la guerra al rey de Marruecos, á consecuencia de querer hostilizar éste nuestros presidios de Africa, y efectivamente el 6 de Diciembre de dicho año sitió y bombardeó furiosamente á Melilla, Peñon y Alhucemas; pero á pesar de que las tuvo bloqueadas más de tres meses, no pudo rendir ninguna de estas plazas, y el 18 de Marzo de 1775 levantó el sitio y pidió la paz, á la cual accedió el monarca español.

233. Deseando D. Cárlos vengar los ultrajes recibidos de los piratas argelinos, que además de tener como esclava nuestra bandera por el mar, y atemorizados á nuestros comerciantes, habian hecho la guerra de mancomun con Marruecos, y negádose á entrar en el acomodamiento verificado con el marroquí, mandó reunir en Cartagena una escuadra compuesta de ocho navíos, ocho fragatas veinticuatro jabeques y otros buques menores, con veinte mil hombres de desembarco, que salió al mar el 30 de Junio: nombró el rey por comandante general de la jornada al conde O-Relli por lo respectivo á la tropa de tierra, por la de mar á D. Pedro Castejon, y mayor de ella á D. José Mazarredo.

234. A pesar de tan formidable escuadra, el éxito fué sumamente desgraciado, pues con motivo de haber estado ocho dias y medio á la vista de Argel, sin efectuar el desembarco, se reforzó considerablemente la plaza, poniéndose inexpugnable; y áun cuando el esforzado marqués de la

(1) Pio VII, convencido de lo infundado de las acusaciones hechas contra ella y de los eminentes servicios que siempre ha prestado á la Iglesia, la restableció en 1817

Romana la atacó con singular denuedo, fué víctima de su arrojo, pereciendo con él más de tres mil hombres en las ocho horas que duró la pelea. Tal desastre, atribuido justamente al conde O-Relli por haber despreciado los consejos de la Romana y otros generales, obligó á la escuadra á retirarse á los puertos de España, con oprobio de su comandante general, que no sufrió por su impericia otro castigo que el de no presentarse en la corte retirándose á su gobierno de Cádiz. Años de J. C.

235. En 1779 se vió obligada la España á declarar la guerra á Inglaterra, porque bajo diferentes pretextos pretendia insurreccionar los dominios españoles en América; pero muy en breve tuvimos que lamentar la pérdida de un combate naval sostenido por la escuadra española á las órdenes de D. Juan Lángara, compuesta solo de ocho navíos, contra veintiuno de que constaba la comandada por el almirante inglés Rodney, quien apresó tres de sus buques, uno de los cuales fué *el Comandante*, que mandaba Lángara herido ya gravemente. 1779

236. En 1782 se estrechó el bloqueo y sitio de la plaza de Gibraltar por las escuadras francesa y española, compuestas de setenta y cuatro navíos y varias fragatas. Sin embargo, tambien sufrimos en esta expedicion graves pérdidas sin ningun resultado, pues las baterías flotantes inventadas para bombardear la plaza por el ingeniero francés d'Arson, fueron incendiadas por la bala roja que, faltando á las leyes de la guerra, mandó arrojar el gobernador de Gibraltar lord Elliot. La plaza fué socorrida y hubo que levantar el sitio. 1782

237. Empero tambien reportaron los españoles algunos triunfos durante esta contienda, pues el duque de Crillon se hizo dueño de la isla de Menorca el 4 de Febrero de 1782, despues de ocho meses de sitio, quedando prisionero de guerra su gobernador Murray; y D. Bernardo Galvez ocupó en la América la Georgia y las fortalezas inglesas Carlota, de la Movila y Panzacola.

238. Cesaron las hostilidades mediante el tratado de paz firmado en París el 3 de Setiembre de 1783, por el cual se indemnizó España de las pérdidas que habia sufrido la monarquía en tiempo de Felipe V, recobrando además su influencia en las grandes negociaciones de Europa. 1783

239. Aunque Cárlos III era de un temperamento robus-

Años de J. C. to, las desavenencias con su hijo el rey de Nápoles, y la muerte del infante D. Gabriel y de su esposa le afligieron sobremanera y aceleraron su fin. Cayó enfermo, aunque al parecer levemente, en el sitio de S. Ildefonso á fines de No-
1788 viembre de 1788, de donde pasó á Madrid algo mejorado; pero habiendo recaido el 6 de Diciembre, y sobrevenídole una calentura inflamatoria, falleció el 13 á los setenta y dos años de edad y veintinueve de reinado; este fué el más glorioso y feliz que tuvo España desde el de Felipe II, pues sus constantes desvelos solo se dirigieron á hacer felices á sus pueblos, y á su sombra prosperaron la industria, las artes y el comercio.

240. Bajo los más felices auspicios ocupó el trono don Cárlos IV: su carácter bondadoso y el sabio ministerio de Floridablanca, que como en herencia le dejó su augusto padre, prometian á la nacion un próspero reinado. Empero la revolucion francesa, que tuvo principio en 1789, la cual condujo al suplicio en 1793 á sus monarcas Luis XVI y María Antonieta, de la ilustre casa de Borbon, turbó en breve el sosiego de España. La idea de declarar la guerra á Francia, que propuso Floridablanca al rey, y que halagaba á éste por el interés de la familia, halló una fuerte oposicion en el conde de Aranda, presidente del Consejo de Estado; y prevaleciendo la opinion de este hábil y experimentado político, fué destituido Floridablanca del ministerio en 28 de Febrero
1792 de 1792.

241. No obstante, el extraordinario favor que dispensaban los reyes á D. Manuel Godoy, que desde simple guardia de Corps habia sido elevado á la alta dignidad de grande de España y capitan general de los reales ejércitos, presagiaba la caida de Aranda; y efectivamente á los pocos meses fué separado del ministerio, ocupándole Godoy. En su consecuencia, y habiéndonos declarado la guerra la república francesa el 7 de Marzo de 1793, lo verificó España el 23 de dicho mes; pero en breve hubo que desistir de continuarla, en vista de las ventajas que obtuvieron en Cataluña los republicanos, y de los males que afligian á la nacion; diéronse, pues, plenos poderes al ministro Iriarte para abrir los preliminares de la paz, y ésta se estipuló en Basi-
1795 lea el 22 de Julio de 1795 con el ministro francés Barthelemy, valiendo á Godoy el título de *Príncipe de la Paz*. Al año siguiente se celebró el 18 de Agosto, entre el mismo

Godoy y el ciudadano Perignon, el tratado de alianza ofensiva y defensiva de S. Ildefonso, que nos atrajo la enemistad de Inglaterra, y puso las fuerzas de España casi á disposicion del Directorio francés. Años de J. C.

242. Empeñada la guerra con la Gran Bretaña, perdimos gran parte de nuestra marina en el combate naval de Trafalgar en 1805; al mismo tiempo que Napoleon, elevado ya á la dignidad de cónsul y poco despues á la de emperador, concibió el proyecto de destronar las casas de Borbon y de Braganza para colocar á sus hermanos en los tronos de España y Portugal. 1805

243. A esta sazon el príncipe de la Paz se hallaba ya enlazado con la familia real, habiendo contraido matrimonio con la hija mayor del infante D. Luis; mas considerando la situacion de España, y creyendo imposible sostener el peso del gobierno de la monarquía sin hacer grandes reformas que mejorasen la administracion y restableciesen el crédito, llamó al ministerio las personas que la opinion pública designaba como más á propósito para coadyuvar á tamaña empresa. Dióse, pues, el ministerio de Estado á D. Francisco Saavedra, cuyas luces y probidad eran generalmente apreciadas, y el de Gracia y Justicia á D. Gaspar Melchor de Jovellanos, discípulo y admirador del célebre Campomanes. Sin embargo, no tardaron en desvanecerse las lisonjeras esperanzas que habian concebido los españoles al ver al frente de los negocios públicos hombres tan eminentes; pues en breve Saavedra fué desterrado, Jovellanos reducido á prision hasta el fin del reinado de D. Cárlos IV, y de nuevo entronizado en el poder el valido Godoy.

244. Napoleon, para llevar adelante sus planes de usurpacion, exigió de España el cumplimiento del tratado de S. Ildefonso; y en su virtud veinticinco mil hombres de tropas españolas, á las órdenes del marqués de la Romana, pasaron al Norte á incorporarse al grande ejército francés; aumentó además la division que ya existia entre la familia real de España, indisponiendo al monarca con el príncipe de Asturias, en quien se suponia la mira de destronarle; y á favor de esta trama, sostenida por el favorito Godoy, fué arrestado el príncipe y otros muchos personajes, siendo juzgados por una comision especial; pero esta los declaró inocentes y absueltos de todo cargo. Tal fué el resultado de la célebre causa del Escorial.

Años de J. C.

245. Constante Napoleon en sus malos propósitos, so pretexto de ocupar el Portugal y continuar la guerra contra Inglaterra atacando á Gibraltar, introdujo un cuerpo de tropas francesas en la península, las cuales se apoderaron pérfidamente de sus principales fortalezas; encargando poco despues el mando de todo el ejército á su cuñado Joaquin Murat, gran duque de Berg.

246. Sobrecogido D. Cárlos IV é instigado por Izquierdo, agente de Godoy, se determinaba ya á retirarse con su familia á Méjico, cuando sobrevino el alzamiento del pueblo
1808 de Aranjuez y de Madrid el 18 y 19 de Marzo de 1808, de cuyas resultas fué arrestado D. Manuel Godoy, debiendo la vida al príncipe de Asturias, que á ruego de su madre interpuso su mediacion para contener la ira de los sublevados. El dia 18 expidió D. Cárlos un decreto, por el que exoneró á Godoy de todos sus empleos y honores; y por otro del 19 abdicó espontáneamente la corona en su hijo D. Fernando, príncipe de Asturias.

LECCION XX.

Reinado de D. Fernando VII. *(Siglo XIX. Años de J. C. desde* 1808 *hasta* 1814.*)*

RESÚMEN.

Luego que Bonaparte se apodera
Con mil engaños y perfidia extraña
De las plazas mas fuertes de la España,
Sin rubor muestra su ambicion cual era.
Al rey Fernando engaña de tal suerte,
Que le hace caminar hasta Bayona,
Y le obliga á abdicar su real corona
Amenazando ufano con la muerte.
Y realizando el plan que meditaba
Por su ambicion y orgullo concebido,
Quiso que á Francia fuese conducido
El último Borbon que nos quedaba.
El *dos de Mayo* fuera el señalado
Para partir, pero en aquel momento
El pueblo, ya apurado el sufrimiento,
A su marcha se opuso denodado.
Mas la guardia francesa que pretende
Contener al valiente y fiel paisano,
Hizo fuego por órden del tirano,
Y lucha atroz y desigual se enciende.
Mil ciudadanos libres perecieron
Defendiendo su grata independencia,
Y otros mil fusilados sin clemencia
En el Prado indefensos sucumbieron.

Mas los gemidos que en la atroz matanza
Exhalaron aquellos desgraciados,
En toda España fueron escuchados.
Y toda España respondió: *venganza.*
Seis años de continua y dura guerra
Sostuvo la nacion con noble empeño
Contra el tirano que pensó ser dueño
De las coronas todas de la tierra.
Pero triunfó el valor y la constancia
Y el patriotismo de española gente,
Y entre las garras del leon valiente
Se vió humillada el águila de Francia.
Su sangre y sus tesoros prodigando,
La Nacion Española no reposa,
Hasta que vencedora y generosa
En su trono coloca al rey Fernando.
Cuando á ocuparle vino, lo primero
Que manda es anular ¡quién lo pensara!
El sistema que España proclamára
Mientras que en Francia estaba prisionero.
Ofreció reunir Córtes, pero en vano,
Pues no verificóse lo ofrecido,
Y España volvió al ser que habia tenido
Antes de estar cautivo el soberano.
Varias conspiraciones descubiertas
Muestran al Rey que España procuraba
Proclamar el sistema, y ya miraba
De una revolucion señales ciertas.
Por todas las provincias secundado
Fuera aquel grito con presteza rara,
Y la Constitucion, que ántes borrára,
Juró Fernando como ley de estado.
Con cien mil bayonetas Angulema
Entra en España fuerte y orgulloso,
Y con este adversario poderoso
En pocos meses sucumbió el sistema.
Por dar Fernando al trono un heredero
Casar en cuartas nupcias determina,
Y pronto vió en su esposa la Cristina
De sucesion anuncio lisonjero.
Luégo por su mandato es abolida
La ley llamada *Sálica*, y sanciona
La que á las hembras llama á la corona
En el código antiguo de Partida.
Nace Isabel segunda, y es jurada
Luégo como legítima heredera
Del trono de su padre, y por do quiera
Con júbilo de todos aclamada.
Viendo que se agravaba su dolencia
A Cristina Fernando recomienda
De los negocios la difícil rienda
Durante el tiempo de convalecencia.
Esta concedió entónces amnistía
A muchos liberales emigrados,
Y luégo otros ministros son llamados
De más libre opinion que los que habia.
Abrió tambien las universidades
Que cerró la ignorancia ó la malicia,

Los jefes reformó de la milicia
Y á todos agradó con sus bondades.
Al morir no se olvidó de que es padre
El rey Fernando, y á Isabel su hija
Deja el cetro, mandando que lo rija
En la menor edad su augusta madre.

247. Inmediatamente que D. Fernando recibió el homenaje de los jefes de palacio, ministros y grandes, ordenó lo conveniente para que volvieran á su lado aquellos fieles servidores, que habian participado de sus riesgos y amarguras, elevándolos á los primeros destinos. Este suceso alarmó sobremanera al duque de Berg, que habia entrado en la península el 3 de Marzo, y acelerando su marcha llegó á Madrid el 23, un dia ántes de que verificára D. Fernando su entrada pública en medio de las más vivas y sinceras aclamaciones.

248. Pocos dias ántes habia llegado tambien á la capital el general Savary, con instrucciones secretas de Napoleon para obligar á toda la familia real á pasar á Francia; y so pretexto de que el Emperador iba á llegar en breve, á fin de estrechar más los vínculos de amistad entre ambas naciones, debia persuadir á D. Fernando, que convenia saliese á su encuentro. En vano personas fieles é ilustradas aconsejaron al monarca no se moviese de su corte, pues logró su intento el astuto Savary, ora suponiendo verian al Emperador en Burgos, ora en Vitoria, y ora finalmente en Irun y Bayona, adonde llegó D. Fernando el 20 de Abril.

249. Los reyes padres, la reina de Etruria y el infante D. Francisco llegaron tambien poco despues á Bayona, adonde se encontraban ya Godoy y su hermano, que desde el castillo de Villaviciosa, en que se hallaban presos, fueron escoltados á Francia favorecidos por Murat.

250. Sin embargo, contribuyó mucho á desbaratar los pérfidos planes de Napoleon, la medida que tomó D. Fernando ántes de su partida, nombrando una junta de gobierno, presidida por su tio el infante D. Antonio, quien previendo que no tardarian en despojarle tambien de su autoridad, no solo aumentó sus vocales con varios indivíduos de los consejos de Castilla, Indias, Guerra, Marina, Hacienda y Ordenes, sino que para el caso en que la Junta creada por S. M. quedase inhabilitada, nombró el 1.° de Mayo otra nueva, compuesta de las personas más influyentes del Estado, á la cual delegó todas sus facultades.

251. Apénas habia tomado tan acertada determinacion el infante D. Antonio, cuando se le intimó la órden de salir de Madrid con direccion á Bayona. Señalóse para su partida el memorable dia 2 de Mayo, y al subir el infante al coche, una multitud de valientes madrileños, apurada ya del todo su paciencia, trataron de oponerse á la marcha del último Borbon (solo quedaba el cardenal arzobispo de Toledo); pero la gran guardia que le custodiaba hizo fuego sobre el pueblo. Aquí fué el desarrollo de la indignacion castellana: todos corrieron á las armas y empezaron á luchar con sus opresores y verdugos: los heróicos oficiales de artillería D. Luis Daoiz y D. Pedro Velarde defendieron asímismo bizarramente el parque; pero el corto número de tropas españolas que formaban la guarnicion no se adhirieron, bien á su pesar, porque se habia tomado la precaucion por las autoridades de tenerlas encerradas en los cuarteles. El pueblo se defendió con un entusiasmo, que muchos graduaron de temeridad; disputó á palmos el terreno á las columnas imperiales, y despues de un furioso combate, triunfaron al fin los enemigos no solo por su número y pericia militar, sino porque las autoridades españolas trabajaban por apaciguar al vecindario y evitar los males que amenazaban á la capital del reino. Los pasos dados por los señores Azanza, O-Farril y la mediacion del general francés Harispe, contribuyeron á disminuir el número de las víctimas y á templar la cólera de Murat. No obstante, la órden dada por éste en aquel dia terrible respiraba la mayor dureza y crueldad: sus siete artículos eran otras tantas conminaciones horrorosas de pena de la vida, y no costó pocas su ejecucion encargada á una comision militar, que procedió contra cuantos se hallaron en las calles con el más sencillo y ligero instrumento. El 2 de Mayo hizo época en los anales de España por el heroismo de los madrileños, por la crueldad de Murat, y singularmente porque fué la señal del general alzamiento de la península.

252. Napoleon realizaba entre tanto su plan de usurpar la corona de España. Obligó primero á D. Cárlos á declarar que habia sido forzosa su renuncia; despues á D. Fernando á que abdicase la corona en favor de su padre, y por último, que ambos y los infantes D. Cárlos y D. Antonio la renunciasen en su persona; siendo el tratado hecho con D. Cárlos obra del Príncipe de la Paz, que le firmó como plenipoten-

ciario, rubricándolo Escoiquiz por D. Fernando. Napoleon nombró en seguida rey de España á su hermano José Bonaparte.

253. Estos acontecimientos acabaron de irritar al pueblo español, y todas las provincias, formando juntas de gobierno, se prepararon á rechazar al usurpador, siendo la primera que proclamó la independencia nacional la heróica Sevilla.

254. No obstante el decidido entusiasmo de los españoles, acaso no hubieran podido resistir al numeroso ejército francés que habia invadido la península, á no haber suministrado la Inglaterra considerables auxilios de armas, municiones, vestuarios, dinero y más de cuarenta y tres mil hombres, como tan interesada en abatir el orgullo y ambicion de Bonaparte.

255. Entre las ciudades que más se distinguieron en tan gloriosa lucha fué la primera la inmortal Zaragoza, cuyos habitantes, á las órdenes del invicto general Palafox, rechazaron con sumo denuedo en el primer sitio las tropas francesas que la bloqueaban, causándoles considerables pérdidas: el general Moncey fué asímismo derrotado ante los muros de Valencia: siguióse á estos triunfos la rendicion de la escuadra francesa surta en la bahía de Cádiz, mandada por el almirante Rosily; y por último, reanimó extraordinariamente el espíritu nacional la memorable batalla de Bailen, librada el 19 de Julio, y dirigida por el general en jefe D. Francisco Javier Castaños, y á sus órdenes por los de division Reding, Coupigny y Lapeña, en la que veintidos mil hombres con su general Dupont quedaron prisioneros; de cuyas resultas se vió precisado á abandonar la capital el rey intruso José Bonaparte, á los pocos dias de residir en ella, y entrando el ejército español, se formó inmediatamente una Junta central del Reino, bajo la presidencia del conde de Floridablanca.

256. Empero en breve nos fué adversa la suerte; pues el mismo Napoleon condujo en persona un nuevo ejército, y derrotando al nuestro en las desgraciadas acciones de Espinosa, Tudela y Somosierra, se dirigió á Madrid, donde entró el 4 de Diciembre despues de alguna resistencia. Ocupada la capital por los franceses, marchó Napoleon inmediatamente á París, dejando en Madrid á su hermano José.

257. Al mismo tiempo fué sitiada segunda vez Zara-

goza, ciudad abierta y sin más obras de defensa que los pechos de sus heróicos habitantes. Cuarenta mil franceses, á las órdenes del mariscal Lefebvre, la atacaron diferentes veces, y siempre hubieron de retirarse con vergüenza, rechazados por la escasa guarnicion y por paisanos inexpertos y casi desarmados. Entónces el Emperador creyó que el mal éxito dependia, más que del valor de los zaragozanos, de la impericia del general sitiador. Reemplazáronle Moncey y Mortier, y últimamente el mariscal Lannes, el cual logró por fin apoderarse de la plaza el dia 21 de Febrero de 1809. Monte Torrero, Santa Engracia, el Coso, cada cuartel, cada calle y cada casa se defendieron á palmos con el mayor teson; el enemigo no conseguia ventaja alguna sin grave pérdida; las bombas aplanaban los edificios, y el fuego los consumia: barrios enteros demolidos, toda la ciudad y sus afueras contraminadas: más de veinte mil defensores muertos en su recinto, trece mil enfermos en los hospitales, y toda la poblacion fatigada y famélica; finalmente, escombros, cenizas, luto, desolacion y muerte, tal era el espectáculo que ofrecia la incomparable Zaragoza cuando capituló. Este fué el resultado de un sitio de cincuenta y dos dias de trinchera abierta, de los cuales se emplearon veintinueve para entrar en la plaza, y veintitres para dominarla. Su digno gobernador Palafox y heróicos habitantes se colmaron de inmarcesible gloria, y su valor y patriotismo causarán admiracion á todas las generaciones futuras.

258. No fué esta la única desgracia que experimentaron nuestras armas en 1809; pues aunque los franceses fueron vencidos en Talavera de la Reina por los generales Wellington y Cuesta, retiráronse al fin estos por el movimiento que hizo contra su flanco el mariscal Soult. Por otra parte, los generales Cuesta, Venegas, Areizaga y Blake perdieron las batallas de Medellin, Almonacid, Ocaña y Belchite; y habiendo sido además reforzado el ejército francés á fines de dicho año y principios del siguiente, tuvieron los ingleses que retirarse á Portugal, y los franceses invadieron la Andalucía, y se apoderaron de Ciudad-Rodrigo y otras plazas. Tambien perdimos en Cataluña, á fines del antedicho año 1809, la importante plaza de Gerona, cuyo bizarro gobernador D. Mariano Alvarez, despues de sostener siete meses de sitio con solo trescientos hombres de guarnicion y el valor entusiasmado de sus habitantes, en

Años de J. C.

cuyo tiempo introdujeron los enemigos en la plaza mas de doce mil bombas, se vió precisado á capitular con el general francés Augereau, que dirigió últimamente el sitio, cuando no existia ya sino un corto número de sus moradores, convertidos en semicadáveres por el hambre y la peste que sufrian. D. Mariano Alvarez, conducido prisionero á Francia, y trasladado despues al castillo de Figueras, se cree que fué vilmente sacrificado en la misma prision, á pesar de hallarse gravemente enfermo. En 1810 y 1811 se perdieron en la misma provincia las plazas de Lérida, Tortosa y Tarragona.

1810 y 1811

259. La Junta Central, que habia anunciado el 22 de Mayo de 1809 la convocacion á Córtes generales y extraordinarias, y ordenádola formalmente en 28 de Octubre, se trasladó desde Sevilla á la Isla de Leon, por ofrecer este punto mayor seguridad, y allí resignó su autoridad en un Consejo de Regencia, el cual en 18 de Junio de 1810 expidió un decreto para la reunion de las Córtes, las cuales se instalaron en Cádiz el 24 de Setiembre.

260. A principios de 1811 toda la península estaba ocupada por las tropas francesas, excepto Galicia, Murcia y Cádiz, si bien no dominaban sino las plazas en que tenian guarnicion; pero no por eso desmayó el ánimo de los españoles. Los bizarros jefes de guerrilla (despues generales) D. Francisco Espoz y Mina; D. Juan Martin Diez, *el Empecinado*; D. Juan Palarea, *el Médico*; D. Saturnino Albuin, *el Manco*; D. José Sanchez, *Chaleco*, y otros varios, obrando independientemente de los ejércitos nacionales, obtuvieron repetidos triunfos de los franceses con los cuerpos francos que formaron, ora apresando sus convoyes, ora atacando sus destacamentos y áun posiciones fortificadas, causándoles contínuas pérdidas de más ó ménos consideracion. El primero sostuvo toda la campaña en las Provincias Vascongadas, y los demás obraron en ambas Castillas, Extremadura y la Mancha. Al mismo tiempo logró reunirse al lord Wellington, en Torres-Vedras, el marqués de la Romana con una parte de su ejército.

261. Las operaciones militares de nuestras armas no fueron al principio de este año tan felices; pues el general Mendizabal, que sucedió en el mando al de la Romana al fallecimiento de este, ocurrido en 23 de Enero de 1811, aunque quiso socorrer á Badajoz, bloqueada por Soult, no pudo

conseguirlo y tuvo que retirarse precipitadamente por haberse rendido la plaza á la superioridad del enemigo, y atacádola el general Mortier. Verdad es que los generales Peña y Sir Graham reportaron el 5 de Marzo una brillante victoria en Chiclana; pero tampoco correspondió su resultado á las esperanzas que habian concebido de atacar la retaguardia del mariscal Víctor y hacerle levantar el sitio de Cádiz. Por último, el general Zayas, que habia salido de Cádiz para reunirse á Ballesteros, no logró verificarlo, teniendo que reembarcarse, y aquél que retirarse á Jerez de los Caballeros para unirse con Blake, el cual lo habia ya hecho con el general inglés Beresford. Años de J. C.

262. No obstante, no pasaba dia sin que los españoles, combatiendo con un valor de que hay pocos ejemplos en la historia, midiesen sus armas con las huestes del usurpador. El ejército anglo-español, mandado por el general Beresford, derrotó en los campos de la Albuhera al del mariscal Soult el 16 de Mayo de 1811, causándole la pérdida de cerca de quince mil hombres entre muertos, heridos y prisioneros. El mismo ejército combinado, á las órdenes del lord Wellington, reportó igualmente victoria contra el mariscal Marmont, general en jefe de las tropas francesas, el 22 de Julio de 1812, en los campos de Arapiles, pueblo situado á 1812
legua y media de Salamanca. En ella quedaron heridos Marmont y otros generales, perdiendo además diez y ocho mil hombres y veintisiete piezas de artillería. Tan señalado triunfo costó grave pérdida á los españoles é ingleses; pero sus consecuencias fueron de suma importancia. El resto del ejército francés, á las órdenes de Clausell, repasó en dispersion el Duero, y marchando precipitadamente por Tormes y Peñaranda, abandonó al fin esta línea: siguióse á esta ventaja la de haber levantado el sitio de Cádiz, la toma de Sevilla, y por último, que por haberse reconcentrado los franceses hácia el Nordeste de la península, quedando incomunicados con Francia por mucho tiempo, se viese precisado á abandonar la capital el rey intruso el 11 de Agosto, dirigiéndose precipitadamente hácia Valencia.

263. La constitucion formada y aprobada por las Córtes, y sancionada por la Regencia, fué promulgada en Cádiz el 19 de Marzo de 1812; y el 22 de Setiembre premiaron las Córtes los servicios de lord Wellington nombrándole general en jefe de los ejércitos nacionales.

264. En esta época desembarcó en Alicante un cuerpo de tropas inglesas, procedentes de Sicilia, para operar contra Suchet, y las tropas aliadas tenian sitiada á Burgos; pero estas fueron batidas en las inmediaciones de dicha ciudad en 22 de Octubre de 1812 por el conde Cafarelli, general en jefe del ejército francés del Norte de España, el cual reforzado con diez mil hombres que recibió de Francia, las obligó á retirarse á la otra parte del Pisuerga despues de varios combates. Esta desgracia facilitó á los franceses la entrada en Valladolid, Aranjuez y otros puntos inmediatos á la corte, y reunidos sus tres ejércitos, llamados del Centro, Norte y Mediodía, que constaban de más de ochenta mil hombres, tuvieron que abandonar los aliados la capital por ser inferiores sus fuerzas, ocupándola el Rey intruso el 3 de Noviembre, quien habia logrado tambien reunirse con el duque de Dalmacia entre Madrid y Valencia. Tales reveses se atribuyeron, no sin fundamento, á la obstinacion del general Ballesteros en no obedecer las órdenes del lord Wellington, á quien no quiso reconocer por general en jefe, siendo por lo tanto preso y desterrado á Céuta.

265. No obstante, la permanencia del Rey intruso en Madrid fué muy corta; pues empeñado en impedir la reunion de los generales ingleses Hill y Wellington, salió inmediatamente con todo su ejército para Guadarrama; pero los talentos militares del lord frustraron totalmente este plan.

266. A principios de 1813 constaban los ejércitos aliados de cuarenta y tres mil ingleses de todas armas, de veintisiete mil portugueses y ochenta mil españoles, sin contar un gran número de cuerpos francos y partidas sueltas. El plan que adoptó el lord Wellington fué dividir estas fuerzas en tres cuerpos; dos de los cuales, obrando de acuerdo, debian cubrir la frontera de Portugal de Norte á Sur, avanzando por la línea del Tajo hácia Toledo; y el tercero, unido con las tropas venidas de Sicilia, entrar en España por el Norte de Portugal para obligar á los franceses á retirarse á Burgos; pero no correspondió el éxito, por haber sido desgraciada la expedicion del general inglés Murray contra Tarragona.

267. Sin embargo, el haber llamado Napoleon á Alemania parte de sus mejores tropas desmembró considerablemente las fuerzas francesas de España, viéndose por

lo tanto obligadas las que quedaron á repasar el Ebro; y la batalla de Vitoria, ocurrida en 21 de Junio de 1813, decidió por último la suerte de la guerra. Esta victoria, reportada por los ejércitos aliados á las órdenes del lord Wellington, ocasionó al enemigo la pérdida de ocho mil hombres, ciento cincuenta piezas de artillería y gran parte de su convoy; y el rey José, que lo mandaba, tuvo que retirarse á Francia. Años de J. C. 1813

268. Siguiéronse á este triunfo otros mayores. El 31 de Agosto se cubrió de gloria el ejército español, mandado por el general Freyre, en la batalla dada en S. Marcial á las márgenes del Bidasoa, siendo en ella completamente derrotado el mariscal Soult. Las fuertes plazas de Pamplona y S. Sebastian se rindieron á las tropas aliadas, á pesar de los esfuerzos que hicieron los franceses para obligarlas á levantar el sitio. El mariscal Suchet abandonó sucesivamente á Valencia y Aragon, despues de sufrir varios descalabros en Cataluña por las tropas anglo-españolas, á las órdenes del lord Bentik; y quedó sin comunicacion con el duque de Dalmacia, excepto por la izquierda del Pirineo.

269. Desalojados, por último, los franceses de las posiciones que ocupaban en S. Juan de Luz y Ainhorre por el lord Wellington, despues de varios choques, se retiraron á Bayona; y aunque el general Soult hizo desde allí varias incursiones, fué en todas rechazado, particularmente en el paso de Nieva por Cambó, cuya batalla fué muy sangrienta, quedando Wellington dueño del campo y de la orilla izquierda del Adour, y por lo tanto posesionado de su navegacion.

270. Convencido finalmente Napoleon de que eran ya vanos cuantos esfuerzos hiciese para continuar la guerra de España, y viéndose tambien perseguido por los monarcas aliados del Norte hasta las fronteras de Francia, se apresuró á reconocer por rey á D. Fernando, celebrando un convenio con él en Valencey el 11 de Diciembre de 1813; pero éste no tuvo cumplimiento, porque lo desaprobaron las Córtes del Reino, y por haber sido despues el mismo Napoleon destituido del trono.

271. No satisfechos aún los españoles con haber arrojado totalmente de su patria á las huestes del usurpador, penetraron en Francia con el ejército aliado, y el 28 de Febrero de 1814 derrotaron en Orthez al general Soult, causándole la pérdida de siete mil hombres; siéndolo asímismo 1814

Años de J. C. posteriormente en la accion de Aix, ganada por el general inglés Hill el 2 de Marzo, y poco despues en la de Tarbes. Finalmente, ya se habian entablado negociaciones de paz en París, cuando ocurrió la memorable batalla dada el 10 de Abril ante los muros de Tolosa, cuya ciudad se rindió despues de una tenaz resistencia, teniendo que retirarse precipitadamente los franceses. Con este acontecimiento terminó la gloriosa guerra de la Independencia: pues el nuevo monarca francés Luis XVIII, restituido al trono de sus mayores en esta época, mandó cesar inmediatamente las hostilidades, y devolver á España algunas plazas que aún ocupaban las tropas francesas.

292. No es posible enumerar los rasgos de valor y patriotismo que hicieron los españoles en el espacio de seis años que duró la lucha: ni el saqueo, ni el incendio, ni cuantos horrores produce la guerra, abatieron un solo momento su proverbial heroismo; baste decir, que de más de cuatrocientos mil franceses de todas armas, que entraron en la península, solo regresaron á su país cincuenta y tres mil trescientos.

LECCION XXI.

Conclusion del reinado de D. Fernando VII. *(Años de Jesucristo desde* 1814 *hasta* 1833.*)*

1814 **293.** El rey D. Fernando entró en territorio español el 24 de Marzo de 1814, pasando el Fluviá por Báscara, acompañado de su hermano y de su tio, los infantes D. Cárlos y D. Antonio. Dirigióse á las inmortales ciudades de Gerona y Zaragoza, y desde allí pasó á Valencia, adonde llegó el 16 de Abril, recibiendo en todos los pueblos del tránsito las más irrefragables pruebas del amor que le profesaban los españoles.

294. Sin embargo, la desafeccion del general Elío y su ejército á la Constitucion publicada en Cádiz en 1812, y la representacion que hicieron al monarca sesenta y nueve diputados de las Córtes en contra de la misma, influyeron tan poderosamente en el ánimo de D. Fernando, que no solo abolió totalmente el sistema constitucional por su memorable decreto dado en Valencia el 4 de Mayo, restableciendo el gobierno absoluto, sino que en su consecuencia fueron

desterrados los indivíduos de la Regencia, y encausados muchos diputados del Congreso y otras personas de categoría afectas al régimen representativo. Verdad es que ofreció convocar nuevas Córtes, segun las leyes fundamentales de la nacion, para oir y remediar las necesidades de los pueblos; pero esta oferta no llegó á realizarse. Años de J. C.

295. La historia de aquella época solo nos ofrece una contínua série de turbulencias y desgracias. La tentativa del general Mina para proclamar la Constitucion en Pamplona el 25 de Setiembre de 1814, la del general D. Juan Diaz Porlier, el 19 de Setiembre de 1815, en la Coruña; la del teniente general D. Luis Lacy, en Cataluña, en Julio de 1817; la del coronel Vidal, Bertran de Lis y otros, en Valencia, en 1818; y la fraguada en el ejército expedicionario de América, y descubierta por O'Donnell en Andalucía, en 1819, presagiaban la revolucion que muy en breve sobrevino. El 26 de Diciembre de 1818 falleció la reina Doña María Isabel de Braganza, segunda esposa de D. Fernando, cuya sensible pérdida cubrió de luto á todos los españoles.

296. Tal era el estado de la península á fines de 1819. En vano quiso el gobierno atajar los síntomas de trastorno, que por do quiera se manifestaron, pues estaban desatendidas todas las clases del estado, exhausto el erario, y tan exasperados los ánimos, que no era posible ya contenerlos con la nueva oferta que hizo D. Fernando de convocar Córtes para reformar la administracion.

297. Estalló, pues, la revolucion en las Cabezas de San Juan el 1.° de Enero de 1820, proclamando la Constitucion de 1812 D. Rafael del Riego, comandante del segundo batallon del regimiento de Asturias. Al mismo tiempo el coronel D. Antonio Quiroga, que se hallaba preso en Alcalá de los Gazules, puesto al frente de los batallones de España y la Corona, marchó sobre la isla de Leon y se apoderó de ella el dia 3; allí se le reunieron el brigadier D. Demetrio O-Dali, y el coronel de artillería D. Miguel Lopez Baños, que bajaron desde Osuna y Fuentes de la Campana, y además el coronel D. Felipe Arco-Agüero, que se fugó del castillo de S. Sebastian de Cádiz donde estaba preso; y en muy pocos dias siguieron el ejemplo casi todas las ciudades del reino, viéndose obligado el monarca á aceptar la Constitucion en la noche del 7 de Marzo, porque la Guardia Real y demás tropas de la guarnicion de Madrid se hallaban en 1820

Años de J. C. igual sentido que el resto del ejército y de los pueblos.

278. Reunidas las Córtes en Julio del mismo año expidieron varios decretos, siendo los más notables el de 27 de Setiembre suprimiendo toda especie de vinculaciones, y el de 1.° de Octubre sobre supresion de monacales y reforma de regulares; pero estas disposiciones no podian ménos de producir mucho descontento. Siguióse á este nuevo gérmen de discordia la desunion que muy luego se manifestó entre el partido constitucional, dividiéndose en varias fracciones que se disputaron los primeros puestos del estado, las cuales causaron muchos alborotos, dando motivo á que estallase una guerra civil.

279. Aprovechándose, pues, de estas circunstancias los descontentos, aclamaron rey absoluto á D. Fernando; y aunque en 1821 solo consistia su fuerza en insignificantes partidas, en 1822 se formaron divisiones que hicieron frente al ejército constitucional. Empero aún no hubieran triunfado los realistas á no haberse proclamado la Constitucion española en Portugal, Nápoles y Cerdeña, cuyos acontecimientos alarmaron á la Europa, rezelando las altas potencias el verse algun dia precisadas á adoptar los mismos principios.

280. Efectivamente, con el objeto de sofocar la insurreccion de Italia, celebraron un congreso en Laybach á mediados de Enero de 1821; y habiéndolo conseguido, acordaron en Viena las bases para celebrar otro en Verona en Octubre de 1822, en el cual se habia de resolver la cuestion española. Verdad es que los soberanos de la Santa Alianza opusieron grandes obstáculos á la intervencion armada, que propuso el plenipotenciario de Francia Mr. de Chateaubriand; pero éste con su sagaz política los cohonestó, y por la gran influencia que ejercia sobre su soberano Luis XVIII, logró tambien que aprobase sus planes, decidiéndose á enviar cien mil hombres á las órdenes del duque de Angulema.

281. Miéntras que las altas potencias de Europa acordaban destruir el gobierno constitucional español, la guerra civil cundia por toda la península, así como la desercion en las filas del ejército, que fué á engrosar los cuerpos realistas. El 2 de Julio de 1822 se sublevaron en Madrid dos regimientos de la Guardia Real, y marchándose al real sitio del Pardo, se mantuvieron allí hasta el 7, sin ceder á las

amonestaciones pacíficas del gobierno, y al amanecer de este dia invadieron hostilmente la capital. Aquel dia memorable habria sucumbido el gobierno si la Milicia Nacional no hubiera rechazado completamente á los agresores. Años de J. C.

282. Sin embargo, este triunfo no abatió el ánimo de los realistas; y al apático gabinete que regia los destinos de la nacion, sucedió otro que aunque al parecer más enérgico, dió muestras de no haber comprendido su situacion. Tampoco fueron acertadas las disposiciones que adoptaron las Córtes ordinarias abiertas el 1.° de Marzo de 1823, pues sin prever los resultados, decidieron en vista de la resolucion tomada por el gobierno francés, trasladarse con el monarca á Sevilla. Esta medida fué precedida de otra no ménos trascendental que impolítica: los embajadores de Francia, Austria, Rusia y Prusia presentaron al gobierno las notas que les habian pasado sus soberanos, exigiendo la reforma de la Constitucion, dando al Rey más garantías que las que esta le concedia; pero en vez de contestar en términos conciliatorios, al ménos para dar tiempo á prepararse contra la intervencion armada de la Francia, lo verificó con una altivez, que si bien parecia digna de la Nacion Española, era por lo menos inoportuna en tan críticas circunstancias. En su vista exigieron los embajadores sus pasaportes y les fueron entregados. 1823

283. Del 20 de Marzo al 10 de Abril se verificó la traslacion del gobierno á Sevilla, y el 7 del mismo invadió el ejército francés la península á las órdenes del duque de Angulema. Dirigióse desde luego á Madrid sin hallar resistencia alguna, extendiéndose por todo el reino, pues los cuerpos del ejército, mandados por los generales conde de Abisbal, Murillo, Villacampa y Ballesteros, léjos de oponer resistencia, capitularon sucesivamente. Poco ántes se habia trasladado el gobierno constitucional de Sevilla á Cádiz, destituyendo interinamente de su autoridad al Rey durante la travesía; acto injusto y altamente impolítico. Avanzó, pues, el ejército francés sobre Cádiz, y aunque dos compañías de la Milicia Nacional de Madrid y algunas tropas se batieron esforzadamente en el Trocadero el 31 de Agosto, tuvieron que retirarse á la plaza con grave pérdida. Por último, perdido el castillo de Sancti-Petri, las Córtes manifestaron al monarca que se disolvian, quedando por lo tanto en plena libertad, y éste expidió el 30 de Setiembre un

Años de J. C.

decreto autógrafo por el que ofrecia garantías al partido liberal; pero le anuló al dia siguiente 1.º de Octubre en la isla de Leon, restableciendo el gobierno absoluto. Todas las demás plazas fuertes capitularon en vista de estos sucesos, con lo que terminó la guerra.

284. Habiendo regresado D. Fernando á Madrid el 13 de Noviembre de 1823, ocuparon los primeros destinos de la nacion las personas más desafectas al sistema constitu-
1824 cional; y se crearon el 13 de Enero de 1824 comisiones militares permanentes, que abusaron de sus facultades, prescindiendo del bien y tranquilidad de la patria. Así, pues, los liberales más comprometidos se refugiaron en Francia é Inglaterra; desde donde no cesaron de trabajar en favor de una reaccion, cuyos planes no tardaron en poner en práctica, como veremos.

285. El 6 de Agosto el coronel Valdés y otros liberales desembarcaron en Tarifa permaneciendo en la plaza diez y ocho dias; pero estrechados por las tropas españolas y francesas, solo pudieron salvarse los principales jefes: los demás se entregaron y fueron pasados por las armas.

286. Tambien los descontentos del partido realista trataron de oponerse al gobierno, ora fuese por no creerse suficientemente premiados, ó por otras causas desconocidas;
1825 y el 16 de Agosto de 1825, al amanecer, salió al efecto de Getafe el mariscal de campo D. Jorge Bessieres, con el comandante, varios oficiales y soldados del segundo escuadron del regimiento de caballería de Santiago, dirigiéndose hácia Guadalajara; pero alcanzados y hechos prisioneros por las tropas del general D. Cárlos España en el pueblo de Zafrilla, fueron fusilados en Molina. Esta rebelion, que no tuvo éxito entónces, se reprodujo más fuertemente en Cataluña en 1827.

287. Tampoco se habian desanimado los liberales emigrados por el desgraciado suceso de Tarifa; y el 21 de Fe-
1826 brero de 1826 desembarcó en las costas de Valencia una partida de ellos á las órdenes del coronel D. Antonio Fernandez Bazan y D. José Selles, los cuales intentaron apoderarse de Guardamar; pero todos murieron ó fueron hechos prisioneros en la sierra de Crevillente por la activa persecucion de los realistas.

288. A mediados de 1827 estalló una insurreccion en Cataluña, llegando á formarse gruesas partidas, so pretex-

Años de J. C.

to de falta de libertad en el Rey, demasiada influencia del gabinete francés, y excesiva generosidad con los liberales; si bien se cree fuese á favor del infante D. Cárlos; y á pesar de haberse enviado fuerzas respetables para someter á los sublevados, se acrecentaron estos de tal modo, que creyó conveniente D. Fernando salir de Madrid para Tarragona el 22 de Setiembre, á fin de evitar una lucha sangrienta y de terribles consecuencias, si no se cortaba en su orígen. A su llegada se calmó la agitacion por el indulto que ofreció á los insurgentes, al que se siguió el condigno castigo de sus principales jefes.

289. Tranquilizada totalmente la península, adoptó el gobierno algunas medidas más equitativas y benéficas, cesaron las comisiones militares, y en 1828 regresaron á Francia las tropas de esta nacion, que aún ocupaban á Cádiz y otras plazas con sumo gravámen del erario.

290. Como desde el advenimiento de D. Fernando al trono en 1808 hasta 1823 habia sido contínua la deposicion de ministros, por efecto de la guerra y demás trastornos ocurridos en la nacion, y los actuales secretarios del despacho contaban ya seis, siete y ocho años de servicio, establecieron un sistema fijo de hacienda, arreglando los presupuestos, y adoptaron otras medidas que mejoraron bastante nuestro crédito.

291. Empero cuando la nacion iba reponiéndose de los desastres anteriores, ocurrieron en 1829 tres acontecimientos funestos. El 21 de Marzo un horroroso terremoto arruinó casi totalmente á Orihuela, Torrevieja, Almoradí y varios otros pueblos de las provincias de Valencia y Murcia, dejando en la orfandad y miseria á muchas familias, víctimas de sus funestos estragos; en 17 de Mayo falleció en Aranjuez la reina doña María Josefa Amalia, sobrina del rey de Sajonia é hija del príncipe Maximiliano, tercera esposa del rey D. Fernando; y por último, la mal dirigida expedicion que contra Nueva España habia salido de la Habana el 4 de Julio y desembarcado en Tampico el 27 del mismo á las órdenes de D. Isidoro Barradas, fué arrollada por los republicanos, quedando prisioneros la mayor parte de los cuatro mil hombres de que constaba. 1829

292. Los actos más notables del gobierno en estos últimos años fueron la ereccion del puerto franco de Cádiz, la publicacion de un nuevo código de comercio, el nombra-

Años de J. C. miento de comisiones para la formacion del criminal, el haber refundido el Banco nacional de S. Cárlos en el de San Fernando, bajo nuevas bases y reglamentos, y la creacion del cuerpo de Carabineros de costas y fronteras para contener el contrabando. El 11 de Diciembre contrajo D. Fernando cuartas nupcias con su sobrina doña María Cristina de Borbon, hija segunda de los reyes de las Dos Sicilias.

293. En breve se anunció oficialmente que esta señora se hallaba en cinta; y deseando el monarca arreglar la sucesion á la corona segun el código de las Partidas, ley 2.ª del título XV, que establece la sucesion regular de la corona, dando la piadosa razon de que la *mayoría en nascer primero es muy grant señal de amor que muestra Dios á los fijos de los reyes*, mandó se publicase en 29 de Marzo de 1830 la pragmática sancion, decretada ya por su augusto padre á peticion de las Córtes de 1789, en la que se establece la perpétua observancia de la citada ley de Partida, anulando el auto acordado en 10 de Mayo de 1713, reinando D. Felipe V, conforme á la ley sálica, que excluia de la sucesion á las hembras. Esta medida aseguró el cetro en los descendientes de los nuevos esposos; pues el 10 de Octubre nació la princesa doña María Isabel Luisa.

294. La revolucion ocurrida en París en los primeros dias de Julio de 1830, por la que Cárlos X fué destituido del trono, y proclamado Luis Felipe de Orleans, reanimó las esperanzas de los liberales emigrados, y el 21 de Octubre hicieron una incursion por Navarra varios oficiales, á las órdenes del general Mina y del coronel D. Francisco Valdés; pero fueron derrotados en las alturas de Vera por el general Llauder, salvándose muy pocos con los dos jefes, que se refugiaron en Francia.

1831 **295**. A principios de 1831 desembarcó en la costa de Andalucía el coronel Manzanares con una pequeña fuerza; pero todos fueron víctimas de su arrojo en Sierra Bermeja y monte del Duque: igual éxito tuvo la sublevacion de la brigada real de Marina acantonada en la isla de Leon, pues fué reprimida en Veger por el general Quesada, capitan general de Andalucía; y por último, el general Torrijos, que desde Gibraltar proyectaba otra expedicion, fué atraido por engañosas sugestiones del gobernador de Málaga, y desembarcando en sus costas con cincuenta y dos compañeros de infortunio, se vió en poder del más encarnizado de

sus enemigos, quien los mandó fusilar en dicho punto el dia 11 de Diciembre. Años de J. C.

296. En Setiembre de 1832, hallándose D. Fernando en el real sitio de S. Ildefonso, fué acometido de un violento ataque de gota, y por algunos momentos se le creyó muerto áun por los mismos médicos; pero volvió en sí, recobró las facultades mentales, y en breve se halló en estado de hablar de negocios con su familia y demás personas que merecian su confianza. Sin embargo, el carácter grave de la enfermedad del monarca no habia cesado, y los mismos facultativos declararon que no tenian esperanzas de poder prolongar mucho tiempo su vida; por lo tanto en 6 de Octubre encargó D. Fernando el despacho de los negocios del estado, durante su convalecencia, á su augusta esposa doña María Cristina. 1832

297. Restablecido algun tanto D. Fernando, regresó á la capital, y el 4 de Enero de 1833 volvió á encargarse del gobierno, si bien asociando á la Reina al Consejo. En 20 de Junio se verificó la solemne jura de la princesa en el monasterio de S. Gerónimo de Madrid con la mayor ostentacion; mas á corto tiempo se agravó tanto la enfermedad de don Fernando, que le condujo al sepulcro el 29 de Setiembre, á los cuarenta y nueve años de edad; y el 24 de Octubre fué proclamada en Madrid reina de España doña Isabel II, como legítima heredera del trono; quedando por regenta del reino, durante su menor edad, su augusta madre doña María Cristina de Borbon, conforme prevenia el testamento del Rey. 1833

LECCION XXII.

Reinado de doña Isabel II. *(A. de J. C. desde 1833 hasta 1862.)*

298. Apénas falleció D. Fernando se turbó la tranquilidad del reino; pues los partidarios del ex-infante D. Cárlos se decidieron á sostener las pretensiones de éste á la corona, y á pesar de las medidas conciliadoras adoptadas por la Reina madre y su gobierno, se encendió una sangrienta guerra civil, dando principio en las Provincias

Años de J. C.

Vascongadas al grito de *Religion, Cárlos V y fueros.*

299. Durante siete años combatieron con el mayor encarnizamiento españoles contra españoles, habiendo tomado parte en la lucha Francia, Inglaterra y Portugal, cuyas potencias se comprometieron, por un tratado firmado en
1834 Lóndres el 22 de Abril de 1834, á sostener en sus respectivos tronos á nuestra Reina y á doña María de la Gloria, que ocupaba el de Portugal. En su consecuencia vinieron á España una legion inglesa y una division portuguesa, y la Francia proporcionó tambien un pequeño cuerpo de voluntarios. Entre las heróicas defensas hechas contra el ejército carlista son dignas de eterna memoria la de la invicta Bilbao y las de los pueblos de Cenicero y Gandesa, y asímismo las acciones de Gra y Mendigorría, etc.; pero felizmente se decidió tan sangrienta lucha á favor de la Reina por un convenio celebrado entre los generales de ambos ejércitos D. Baldomero Espartero y D. Rafael Maroto,
1839 en los campos de Vergara, el 31 de Agosto de 1839. Pasemos á ocuparnos de los sucesos políticos.

300. Desde la muerte del último monarca, y áun ántes, el partido liberal habia sido mirado por la Reina gobernadora como el más firme apoyo del trono de su augusta hija; así fué que en 10 de Abril de 1334 se publicó el *Estatuto Real*, por el que se crearon dos cámaras ó estamentos para discutir las leyes que se les presentasen. Empero á mediados de 1836, cuando más pujante estaba el bando carlista, fué proclamada la constitucion del año 12 en casi todas las provincias, viéndose obligada á aceptarla la gobernadora por la sublevacion militar ocurrida en el real sitio de S. Ildefonso el 12 de Agosto, hallándose allí SS. MM., y á consecuencia de este suceso se convocaron Córtes generales para el 24 de Octubre siguiente, las cuales discutieron y aprobaron una nueva constitucion, que se promulgó en 18 de Junio de 1837.

301. Terminada completamente la guerra civil á me-
1840 diados de 1840, tomaron incremento las disensiones del partido liberal, dividido desde luego en dos grandes fracciones, *moderados* y *progresistas*, que se disputaban el poder. La revolucion ó pronunciamiento de Setiembre del propio año fué causa de que abdicase el mando la Reina gobernadora el 12 de Octubre, estableciéndose de sus resultas una regencia provisional presidida por el general Espartero,

el cual fué despues declarado regente único en propiedad por las Córtes convocadas bajo el nuevo órden de cosas en 8 de Mayo de 1841. Tres años despues, á mediados del de 1843, fué derrocado el Regente de resultas de una coalicion de los partidos teniendo que emigrar á Inglaterra; y el nuevo gobierno presentó á las Córtes el proyecto de declaracion de la mayoría de la reina doña Isabel II, que fué aprobado, jurando S. M. la ley fundamental el 10 de Noviembre. Años de J. C. 1841

302. En 1844 el asesinato cometido en la persona del Sr. Víctor Darmont, agente consular español en Marruecos, obligó al gobierno á exigir de aquel imperio una satisfaccion, preparando además una expedicion para el caso de que le fuese negada; pero la obtuvo por mediacion de la Inglaterra, restableciéndose en 1845 la buena armonía entre ambos estados. 1844

303. Calmadas algun tanto las agitaciones, que habian acaecido en diferentes provincias como consecuencia natural de la contrarevolucion que lanzó de su puesto al Regente del reino, y dueño absoluto del poder el partido moderado, comenzó á plantear su sistema de gobierno. En efecto, el 15 de Enero de 1845 se publicó una nueva ley de Ayuntamientos y otra de Diputaciones provinciales, con autorizacion de las Córtes; y el 20 se acabó de discutir y aprobar en el Senado la reforma de la constitucion de 1837 como lo habia sido anteriormente en la cámara de Diputados. La Reina la sancionó el 23 de Mayo. En 13 de Julio se publicó la ley de organizacion y atribuciones del Consejo Real; y por último, se hicieron importantes reformas en la Hacienda. 1845

304. El 10 de Octubre de 1846, prévia la aprobacion de las Córtes, se verificó en la iglesia de Atocha el casamiento de S. M. la Reina con su augusto primo el infante D. Francisco de Asís María, y el de S. A. la infanta doña María Luisa Fernanda con el duque de Montpensier, hijo de Luis Felipe, entónces rey de los franceses. Por tan fausto acontecimiento concedió S. M. una amnistía para los expatriados, encausados y sentenciados por casas políticas, aunque con algunas excepciones, la cual fué ampliada el 2 de Setiembre del año siguiente. 1846

305. El gobierno español, de acuerdo con el de Inglaterra, intervino en 1847 en favor de doña María de la Gloria, reina de Portugal, cuyo trono peligraba por negarse á obedecerla varias ciudades y cuerpos del ejército, descontentos 1847

Años de J. C.

de su gobierno, consiguiéndose á poca costa la completa pacificacion de aquel reino.

306. En 1848 fué reconocida la Reina por el emperador de Austria y los reyes de Prusia y Cerdeña, habiéndola presentado asímismo sus credenciales monseñor Brunelli, en calidad de nuncio de Su Santidad, con quien se restablecieron las relaciones diplomáticas.

307. Aunque combatido el gobierno español, presidido por el duque de Valencia, ora por los descontentos, ora por los carlistas durante los años 1847, 48 y 49, superó todos los obstáculos venciendo á unos y otros: despues de reprimir las insurrecciones de Madrid el 26 de Marzo y 7 de Mayo de 1848, la de Sevilla y otras varias ocurridas en la península, considerando peligrosa la residencia del embajador inglés mister Bulwer, le entregó los pasaportes el 17 de Mayo. Este acto tan aventurado en aquellas críticas circunstancias, provocó el enojo del ministerio británico, interrumpiéndose por lo tanto las relaciones diplomáticas entre ambas potencias, que no se restablecieron hasta dos años despues. Estalló de nuevo la guerra civil en Cataluña, adonde volvieron á aparecer Cabrera y otros jefes carlistas que estaban emigrados; pero terminó felizmente en Abril
1849 de 1849, viéndose obligados los rebeldes á dispersarse, entregándose despues la mayor parte á las tropas de la reina, mandadas por D. Manuel de la Concha, capitan general del principado. El conde de Montemolin, hijo mayor y como tal heredero de los derechos de D. Cárlos María Isidro de Borbon á la corona, fué arrestado en la villa de S. Lorenzo de Cerdaña (Francia), al tiempo de ir á pasar las fronteras de España, el 5 de Abril; pero se le dejó en libertad bajo su promesa de regresar á Inglaterra.

308. Tranquila totalmente la nacion, dispuso el gobierno enviar una expedicion á Italia en auxilio del Pontífice (quien á consecuencia de la revolucion democrática ocurrida en sus estados, se habia visto precisado á abandonar la capital y refugiarse en Gaeta), la cual restableció su autoridad en Velletri y otros puntos. Además propuso á S. M. una ámplia amnistía, que fué otorgada por Real decreto de 8 de Junio, cuyo acto colmó de regocijo á los hombres honrados de todos los partidos.

309. Dos hechos de armas gloriosos para la España
1851 ocurrieron en 1851. Fué el primero el triunfo conseguido por

D. Antonio Urbistondo, gobernador y capitan general de las Islas Filipinas, sobre los moros de la isla de Joló, centro de la piratería que ha largo tiempo hacian los chinos en todas las posesiones de las Indias Orientales; y el segundo la breve campaña sostenida por el capitan general de la isla de Cuba D. José de la Concha, contra unos ochocientos piratas que, procedentes de los Estados-Unidos y á las órdenes del ex-general D. Narciso Lopez, desembarcaron en las Playitas el 12 de Agosto. En efecto, fueron completamente derrotados por las tropas españolas el 25 del mismo en el sitio llamado Candelaria del Aguacate, y su jefe sufrió la pena capital en la Habana el 1.° de Setiembre, con lo que quedó restablecida la tranquilidad. Años de J. C.

310. Tan profundo como habia sido el sentimiento que causó á la nacion el año anterior la prematura muerte de un príncipe recien nacido, fué el regocijo que experimentó el 20 de Diciembre con el natalicio de una princesa, que dió á luz felizmente la Reina, á la que se impusieron en el santo bautismo los nombres de María Isabel Francisca de Asís; pero las lisonjeras esperanzas que hacia concebir tan fausto suceso estuvieron á punto de frustrarse, si se hubiera consumado el horrible crímen del 2 de Febrero de 1852, en que una mano alevosa intentó asesinar á S. M. en su mismo palacio al salir de la real capilla de presentar al Omnipotente su augusta hija. Cubra un velo impenetrable este suceso y solo se recuerde para demostrar que en aquellas circunstancias patentizaron todos los españoles, sin distincion de partidos, su hidalguía y el afecto que siempre profesaron á sus reyes. A pesar de la magnanimidad de doña Isabel, que quiso perdonar al asesino, sufrió éste el condigno castigo. 1852

El 1.° de Abril ratificó S. M. Católica el Concordato celebrado con la Santa Sede en igual dia del año anterior, y Su Santidad lo verificó el 29.

311. En 1853 la divina Providencia afligió á los habitantes de Galicia con el terrible azote del hambre, producida por la extraordinaria escasez de las cosechas; siendo no ménos lamentable la situacion en que se hallaron los moradores de algunos pueblos de la comarca de Alicante. Estas calamidades fueron atenuadas con los recursos que proporcionó el gobierno, y los cuantiosos donativos que hicieron SS. MM. y otras infinitas personas; pero no era tan fácil de remediar el hondo disgusto que á la sazon experimentaba la 1853

Años de J. C. nacion entera de resultas de la marcha indecisa de la política.

312. En efecto, desde el año 1852 en que el gabinete Bravo Murillo proyectó la reforma de la ley fundamental del estado (lo cual ocasionó su caida) puede muy bien decirse que no hubo ningun partido dominante, siendo ocupado el poder por distintas fracciones del moderado ó conservador. Impotentes cada una de por sí para derribar al ministerio Sartorius, que dirigia los negocios desde 19 de Setiembre de 1853, tuvieron que unirse todas ellas con los progresistas más avanzados, viniendo en apoyo de unos y otros el descontento de los jefes más autorizados del ejército. La re-
1854 volucion ocurrida en Julio de 1854 conmovió profundamente la nacion, causando muchas desgracias particularmente en Madrid; y el gabinete presidido por el duque de la Victoria, que subió al poder á consecuencia de aquella, hizo cuanto pudo por contenerla dentro de ciertos límites. La nueva ley fundamental, discutida y aprobada por las Córtes Constituyentes, no llegó á publicarse, rigiendo provisionalmente la del año 1837: pero en cambio se plantearon otras muchas leyes, entre las cuales merece citarse la de desamortizacion, de cuyas resultas quedaron interrumpidas otra vez las relaciones con la Santa Sede.

313. Sin lograr regularizarse la situacion y continuando las sublevaciones y la lucha intestina de los partidos, surgió el conflicto de Julio de 1856, con motivo de la retirada del general Espartero. Por fin venció el elemento conservador al democrático, restableciéndose totalmente el órden en toda la península bajo el ministerio formado por el conde de Lucena, que habia compartido el poder los dos años anteriores con el duque de la Victoria; y uno de los primeros actos del nuevo gobierno fué disolver las Córtes Constituyentes, y restablecer la Constitucion del 45, aunque con un acta adicional, que no llegó á discutirse en Córtes por haber reemplazado á este ministerio el del general Narvaez.

1857 **314.** En 1857 el emperador de Rusia, único monarca de Europa que aún no habia reconocido á la Reina, lo verificó enviando de embajador y ministro plenipotenciario cerca de la corte de España al príncipe de Gallitzin.

315. El 28 de Noviembre dió á luz S. M. un príncipe, á quien en el sacramento del bautismo se impusieron los

Años de J. C.

nombres de Alfonso, Francisco, Juan de la Concepcion, Fernando, Pio y Gregorio, siendo su padrino Su Santidad Pio IX. La Nacion recibió con sumo regocijo tan fausto acontecimiento, y la Reina lo solemnizó socorriendo con su inagotable munificencia á infinitos desgraciados.

316. Desde 1.° de Julio de 1858 habia vuelto al poder el conde de Lucena, empezando á realizar su pensamiento político de prescindir de las antiguas denominaciones de los partidos legales, y robustecer con hombres juiciosos de todos ellos el que ya se conocia bajo el título de *union liberal*. Con una política conciliadora y con el apoyo de las Córtes, logró este ministerio sostener la paz en el interior, y á su sombra prosperaban las artes y el comercio. Por otra parte, no cabe duda que vigorizó la situacion, acallando por algun tiempo las pasiones políticas, un acontecimiento inesperado; y con motivo de él se realzó el crédito de nuestra patria, y se demostró al mundo que los españoles conservan aún el valor y patriotismo proverbial en sus antepasados: tal fué la guerra que hubo que sostener contra el Imperio Marroquí durante los años 1859 y 1860. 1858

317. En efecto, las contínuas agresiones que á nuestras plazas de Ceuta y de Melilla hacian las kábilas fronterizas, llegando en una de ellas al extremo de hollar el pabellon nacional, obligaron al gobierno á reclamar una pronta y solemne satisfaccion. Empero el marroquí, ora fuese por ganar tiempo para prepararse á la pelea, ora por secretas instigaciones de la Inglaterra, se negó á darla tan cumplida como el honor de España exigia, siendo preciso apelar á las armas para obtenerla. Así pues se le declaró la guerra el 22 de Octubre, y en un corto plazo se equipó y preparó un ejército de más de cuarenta mil hombres de todas armas, á las órdenes del general O'Donnell, presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, que lo distribuyó en tres cuerpos, la reserva y una division de caballería, confiando su mando respectivamente á los generales Echagüe, Zabala, Ros de Olano, Prim y Galiano. Se apresto tambien una fuerte escuadra, comandada por el general Bustillos, encargada de bloquear los puertos marroquíes, de proteger al ejército y de abastecerle de todo lo necesario; y hechos estos preparativos, desembarcó el primer cuerpo en las playas africanas el 19 de Noviembre.

318. Sentimos que la índole de este *Epítome* no nos

Años de J. C.

permita describir con alguna extension la série no interrumpida de triunfos que colmó de laureles á nuestros soldados, los cuales tuvieron que luchar á un tiempo mismo con los insidiosos ataques de los moros en un país desconocido, cubierto de bosques seculares y pantanoso en extremo, y con el terrible azote del cólera-morbo, que diezmaba sus filas. Solo diremos que proponiéndose el general en jefe atacar la plaza de Tetuan, permaneció el ejército algunos dias en el campamento atrincherado del Serrallo, en donde el general Echagüe rechazó al enemigo en diferentes combates, primeramente solo y despues ayudado por los otros cuerpos, en tanto que se abria camino entre la costa y la sierra de Bullones, cuya empresa llevó á cabo felizmente la division del general Prim. Empero desde el 1.° de Enero de
1860 1860, en que se inauguró la ofensiva, hasta el 5 de Febrero en que se verificó el asalto y la toma de los campamentos marroquíes á vista de la plaza de Tetuan, á que se siguió la entrega de la misma el dia 6, la victoria coronó incesantemente los esfuerzos de los españoles: Castillejos, Cabo-Negro, Guad-el-Jelú y Tetuan son los nombres que compendian las principales proezas realizadas en esta primera parte de la campaña, y que la posteridad repetirá con gloria estrechamente unidos á los del invicto caudillo y de los dignos generales Prim, Zabala, Ros de Olano y demás distinguidos jefes del ejército y armada, que con tanto brio secundaron las acertadas disposiciones de aquél. Muy luego solicitaron la paz los marroquíes, presentándose á las conferencias el príncipe Muley-el-Abbas, su general en jefe y hermano del emperador; pero no fué posible avenirse, por lo cual se rompieron nuevamente las hostilidades. En su consecuencia nuestra escuadra bombardeó los puertos enemigos de Larache y Arcilla los dias 26 y 27 de Febrero; el 10 de Marzo sufrieron los marroquíes nueva derrota en Samsa, y el 23 del mismo reportaron nuestras tropas una completa victoria en Guad-Rás, disponiéndose á pasar el desfiladero del Fondach, único obstáculo que habia que vencer para ponerse sobre Tánger. Empero no llegó á verificarse esto por haberse allanado Muley-el-Abbas á las condiciones que se le impusieron; firmándose los preliminares de la paz en la mañana del 25 en términos muy ventajosos para nuestra patria, pues se la concedia ensanche de territorio delante de la plaza de Céuta, indemnizacion de cua-

trocientos millones de reales por gastos de guerra, conservando en garantía del pago la plaza de Tetuan y todo el bajalato de su nombre; cesion perpétua del territorio suficiente para formar un establecimiento en Santa Cruz la Pequeña en la costa del Atlántico, ventajas comerciales, y tolerancia para los misioneros católicos, que pueden establecerse hasta en el mismo Fez.

319. Durante la campaña, la inmensa mayoría de los españoles, sin distincion de clases ni matices políticos, prestaron al gobierno el apoyo más decidido para que nada faltase á nuestro ejército; y con los donativos que en aras del patriotismo hicieran desde la augusta señora que ocupaba el trono hasta el último funcionario público, desde el opulento banquero hasta el honrado menestral, se reunieron cuantiosas sumas destinadas á enjugar el llanto de los que sucumbieron en la lucha, y para atender á la subsistencia de los inutilizados de resultas de los azares de la guerra.

320. Con la noticia de haberse firmado los preliminares de la paz coincidió un suceso inesperado y que pudo ser de lamentables consecuencias. El capitan general de las Baleares, por medio de un engaño sacó varios cuerpos de las tropas que guarnecian aquellas islas é hizo un desembarco con ellos el 1.° de Abril en San Cárlos de la Rápita, donde les dió á reconocer al conde de Montemolin y su hermano D. Fernando, que desde Inglaterra habian venido de incógnito á la península con algunos de sus partidarios, y trató de comprometerlas á abrazar la causa de estos mal aconsejados proscriptos, que á trueque de conseguir sus fines, no vacilaban en promover la guerra civil en su patria ante la consideracion de hallarse esta comprometida en una guerra extranjera. Sin embargo, aquellas tropas desoyeron la voz de su jefe, y no escuchando sino la del patriotismo, se constituyeron en perseguidoras del que queria convertirlas en instrumento de su traicion. Este fué aprehendido y juzgado con arreglo á ordenanza. Los ex-infantes sufrieron el desengaño de que nadie se moviese en su defensa, y permanecieron ocultos varios dias hasta que el 21 de dicho mes cayeron en poder de las tropas de la Reina, debiendo su libertad á la generosidad de esta señora, que concedió una amnistía general á todos los comprometidos en tan descabellada intentona, mandando trasladar inmediatamente al extranjero al conde de Montemolin y á D. Fernando, los

Años de J. C. cuales segun la ley de extrañamiento de su familia no podian residir en territorio español.

321. El 26 de Abril se firmó el tratado de paz con Marruecos, y el 11 de Mayo se verificó en Madrid la entrada oficial del ejército de Africa en medio de un entusiasmo popular indescriptible. Puesto de nuevo al frente del gabinete el duque de Tetuan, éste volvió á seguir una marcha desembarazada con el auxilio de las Córtes, que se abrieron el 30 de Mayo, discutiéndose los presupuestos para 1861, y presentándose entre otras leyes de importancia un proyecto para la completa desamortizacion de los bienes de la Iglesia, segun el nuevo convenio hecho con Su Santidad. SS. MM. visitaron por el verano las Baleares y demás puntos donde habia tenido lugar la tentativa carlista, recibiendo en todas partes las mayores muestras del cariñoso respeto que los españoles han tributado siempre á sus reyes.

322. La República Dominicana, guiada por el general Santana, su presidente, proclamó la anexion á España en
1861 10 de Marzo de 1861: nuestro gobierno, creyéndolos sinceros, acogió los votos de aquellos hijos de una patria comun, habiendo sido declarada como provincia española, sujetándola en un todo á la legislacion especial de las otras Antillas. El tiempo, sin embargo, se encargó de demostrar que tal anexion estaba muy léjos de ser un fausto acontecimiento.

323. Una revolucion al parecer democrático-socialista, que estalló en las inmediaciones de Loja, teniendo hondas ramificaciones en varios otros puntos de Andalucía, turbó por algunos dias la tranquilidad de aquellas provincias; pero fué sofocada instantáneamente, y castigados sus principales fautores.

324. En 3 de Octubre de dicho año llegó á Madrid el príncipe Muley-el-Abbas, hermano del emperador de Marruecos, con el objeto de obtener de la Reina algunas modificaciones en el tratado de paz, siendo la más importante la inmediata evacuacion por las tropas españolas de la plaza de Tetuan, que se conservaba como garantía del pago de la indemnizacion por gastos de guerra. En vista, pues, de ser imposible al Emperador marroquí satisfacer lo que adeudaba á España en los plazos estipulados, y mediante á que hacia cesion de parte de los productos de las aduanas de su imperio, que se recaudarian por comisionados españoles,

la Reina accedió, firmándose el nuevo tratado en 30 de Octubre, y en 20 de Noviembre se firmó otro tratado de comercio. La devolucion de Tetuan se verificó en 31 de Marzo del año siguiente. Años de J. C.

325. Ante las graves cuestiones que agitaban á la Europa, con motivo de la revolucion italiana, la política del gabinete O'Donnell continuó siendo la más estricta neutralidad, si bien se negó á reconocer el nuevo reino de Italia, por lo cual se retiró de nuestra corte el embajador del rey de Cerdeña en Noviembre de 1861.

326. Los gabinetes de Madrid, París y Lóndres, decididos á exigir completa satisfaccion de la república de Méjico por los agravios inferidos á sus súbditos, y viendo que todas sus reclamaciones para obtenerla habian sido inútiles, hicieron un tratado, que se firmó en Lóndres en 31 de Octubre de dicho año, por el que convinieron en obrar mancomunadamente para exigirla á viva fuerza, pero sin intervenir en los asuntos interiores de aquella república, enviando á este fin sus escuadras á las playas mejicanas. No obstante, se adelantó la española, que no la habia llegado á tiempo el aviso, saliendo de la Habana con cuatro mil hombres de todas armas á las órdenes del general Gasset, y el 17 de Diciembre se posesionó de Veracruz y del castillo de S. Juan de Ulua, que abandonaron los mejicanos sin resistencia alguna. Poco despues llegó el general Prim, jefe de la expedicion, como asímismo la escuadra francesa al mando del almirante Jurien de Lagravière.

327. Dichos jefes, de acuerdo con el plenipotenciario inglés, resolvieron dirigir un ultimatum á Juarez, presidente de la república mejicana, ántes de emprender las hostilidades. En su vista el gobierno mejicano ofreció atender á todas las reclamaciones, y envió al ministro Doblado, que avistándose en Soledad con el general Prim, hicieron un armisticio en 9 de Febrero de 1862, á que asintieron los plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, y segun el cual debian abrirse las negociaciones en Orizaba el 16 de Abril. No obstante, el general francés, ora fuese por instrucciones secretas de su gobierno, ora por voluntad propia, manifestó á los generales español é inglés su propósito de que se empezasen desde luego las operaciones militares sin guardar más consideraciones al gobierno mejicano; pero el general español se opuso absolutamente á esta determi- 1862

Años de J. C. nacion retirándose con sus tropas, y poco despues lo verificó la escuadra inglesa. Quedó solo el general francés, quien en virtud de las órdenes de su Emperador continuó la guerra, apoderándose sucesivamente, aunque tardando en ello cerca de un año, de Puebla y de Méjico, si bien á costa de grandes sacrificios de hombres y dinero. Dicha guerra, si no injusta por parte de la Francia, ha sido por lo menos de estériles resultados para la causa de la civilizacion en cuyo nombre se emprendió, y entre otros males ha ocasionado la desgracia de una ilustre familia.

328. La guerra de Cochinchina, llevada á cabo desde mediados de 1858 por un puñado de españoles del ejército de Filipinas en union con las armas francesas, para tomar satisfaccion de la bárbara muerte dada á algunos misioneros católicos, proporcionó brillantes triunfos á nuestras armas, y terminó felizmente en 1862, mediante un tratado de paz, firmado en 5 de Junio entre las potencias aliadas y el reino de Annam.

LECCION XXIII.

Continuacion del reinado de Doña Isabel II. *(Años de J. C. desde* 1863 *hasta* 1866.*)*

1863 **329.** Las discusiones acaloradas que hubo en las Cámaras sobre la expedicion de Méjico, y mejor aún la disidencia, cada vez más marcada, en el seno de la *union liberal*, provocaron la caida del ministerio O'Donnell en Marzo de 1863, reemplazándole otro presidido por el Sr. Marqués de Miraflores, considerado como de transicion, y que sin em-
1864 bargo duró hasta Enero de 1864 en que, á consecuencia de una derrota parlamentaria, hizo dimision, que aceptó la Reina, dando el encargo de formar nuevo gabinete al Sr. don Lorenzo Arrazola. Este distinguido jurisconsulto lo verificó con hombres importantes del partido moderado; pero no pudo ó no acertó á vencer las dificultades del momento, y dejó el puesto en 29 de Febrero, organizándose otro ministerio en 1.° de Marzo bajo la presidencia de D. Alejandro Mon. Proponíase el nuevo gobierno observar la constitucion de 1845 en toda su pureza, y por lo tanto presentó á las Córtes, y estas aprobaron, un proyecto de ley abolien-

do algunas modificaciones que se habian introducido en la misma por la de 17 de Julio de 1857.

330. Del 18 al 20 de Agosto de 1863 penetraron en la parte española de la isla de Santo Domingo algunos emigrados procedentes de Haiti, y uniéndoseles todos aquellos que, habituados al anterior desórden, se hallaban descontentos de la dominacion española, no tardaron en promover una gran insurreccion contra la metrópoli, se apoderaron de Puerto Plata por sorpresa, y establecieron un gobierno provisional. El capitan general de la isla no hubo de desplegar en los primeros momentos toda la energía necesaria, bien por falta de actividad, ya por no sobra de recursos; y aunque fué reemplazado, y se enviaron refuerzos de la isla de Cuba, se suscitó una guerra desastrosa en que los españoles, saliendo vencedores en todos los encuentros, eran diezmados sin embargo por enemigos invisibles, que les asestaban sus tiros traidoramente ocultos entre la manigua, ó sucumbian víctimas de terribles enfermedades. Prosiguió, pues, la lucha durante todo el año 1864, sin que pudiera preverse un término favorable, ni prometerse España obtener en mucho tiempo la más ligera compensacion de los sacrificios que hacia por conservar un país, considerado como en la infancia en punto á adelantos materiales, y en donde por consiguiente habia necesidad de crearlo todo.

331. Por aquella sazon habia sido atropellado en Talambo, pueblo de la república del Perú, una colonia de inmigrantes de nuestras Provincias Vascas, sin que las autoridades hiciesen nada por evitarlo, ni se tratase de castigar á los bárbaros agresores: el gobierno español invistió de poderes al Sr. Salazar y Mazarredo, como enviado extraordinario para apoyar las justas reclamaciones de aquellos compatriotas; pero tan amenguado se hallaba el prestigio de nuestra nacion en América, que el presidente Pezet se negó á conferenciar con él, y tuvo que restituirse á Pisco, y pasar á bordo de uno de nuestros buques de guerra. A este desaire respondió el almirante Pinzon apoderándose de las islas Chinchas, famosas por su gran produccion de guano, declarando que las ocuparia en tanto que el Perú no diese cumplida satisfaccion á España.

332. El ministerio Mon dimitió el 13 de Setiembre del expresado año 1864, y S. M. llamó al gobierno al general

Años de J. C. Narvaez: á fines del referido mes llegó á Madrid la Reina madre doña María Cristina, que habia permanecido en suelo extranjero desde la revolucion de 1854. El nuevo gabinete traia al poder el propósito de arreglar las cuestiones con el Perú, y librar á España de los estériles sacrificios que estaba haciendo en Santo Domingo; disolvió las Córtes, convocó otras para el 22 de Octubre, y nombró un consejo de personas competentes para que diesen su dictámen acerca de si convenia ó nó renunciar á la posesion de Santo Domingo: y la mayoría opinó en sentido afirmativo. Los apuros del erario eran grandes, hasta el punto de hacer sumamente dificultosa la gestion de la Hacienda nacional, áun cuando no habian tomado las proporciones que hoy justamente nos alarman; y la Reina, por un acto espontáneo digno de elogio, dispuso la venta de los bienes de su patrimonio, cediendo al Estado las tres cuartas partes del producto.

333. Resistíase el gobierno peruano á dar las debidas satisfacciones á España, pretendiendo que precediese la devolucion de las islas Chinchas; y la opinion más vulgar en aquel país, que cual siempre sucede no era la más juiciosa, estaba por declararnos la guerra; pero como el general Pareja, que habia sustituido á Pinzon en el mando, arribase con su escuadra al Callao en los primeros
1865 dias de Enero de 1865, y presentase un ultimatum exigiendo contestacion en el término de cuarenta y ocho horas, su presencia bastó para imponer silencio á los vocingleros, y habiendo conferenciado con él en la rada del Callao el general Vivanco, en representacion del gobierno peruano, se firmó el 28 del referido mes una paz ventajosa para nuestra patria: las islas Chinchas fueron devueltas á las autoridades peruanas el 3 de Febrero.

334. En 1.° de Abril aprobó el Congreso de Diputados un proyecto de ley anulando el decreto de 19 de Mayo de 1861, referente á la reincorporacion á España del territorio de Santo Domingo, que, aprobado por el Senado, se publicó como ley en 5 de Mayo. Así se puso término á aquella guerra desastrosa, si bien sentando un mal precedente respecto á las demás Antillas: sin embargo, mayor yerro político fué, en nuestro concepto, el haber admitido la anexion, dejándose alucinar por grandezas ilusorias. A consecuencia de los sucesos ocurridos en Madrid la *noche de San*

Daniel (10 de Abril) y otras causas, cayó el ministerio presidido por el general Narvaez, llamando la Reina nuevamente á sus consejos al Sr. Duque de Tetuan en 21 de Junio.

335. Componíase el nuevo gabinete de hombres de gran valía y de notoria habilidad parlamentaria; su política debia ser la de la union-liberal, aquella política con que acertó el general O' Donnell á sostenerse cuatro años y medio en el poder, y es lo único que podemos decir en su elogio. Uno de sus primeros actos fué aconsejar á la Reina el reconocimiento del reino de Italia, á lo que accedió esta señora, aunque con disgusto; cuyo reconocimiento se anunció oficialmente al gobierno de Víctor Manuel en 14 de de Julio. Siguió á esta medida la reforma de la ley electoral, hecha con asentimiento de las Córtes, ampliando mucho ese derecho, y se estableció el jurado para los delitos de imprenta.

336. Durante el verano hizo la Reina un viaje á las Provincias Vascongadas, por convenir á las infantas los baños de mar, y para que los tomasen, se eligió la playa de Zarauz. Hallándose la corte en San Sebastian, el 7 de Setiembre, presentó sus credenciales el enviado del rey Víctor Manuel, y el dia 9 visitaron á doña Isabel el Emperador y la Emperatriz de los Franceses, visita que esta señora les devolvió á los dos dias en Biarritz. Se dijo por entónces que la Reina se habia mostrado sumamente benévola con alguno de los hombres más importantes del partido progresista, y aún más, que le dejó entrever la esperanza de que pronto llamaria al poder á su partido; pero no hemos depurado la verdad. Veamos, sin embargo, de qué manera se imposibilitó dicho partido de alcanzarle por medios legales. El 10 de Octubre se firmó el decreto de disolucion de Córtes, y la convocatoria de otras nuevas para el 27 de Diciembre; las elecciones debian verificarse en toda la península del 1.° al 3 del expresado mes. Con tal motivo celebróse en Madrid una gran reunion de progresistas, bajo la presidencia del general Prim, para resolver si habian ó no de tomar parte en ellas, y despues de acalorados debates se acordó el retraimiento; de esta suerte triunfó la opinion del personaje político, que deseaba se prescindiese de los *obstáculos tradicionales*, y haciéndose el partido antidinástico, vino á confundirse en principios y aspiraciones con los demócratas, considerados entónces como republicanos, es decir,

Años de J. C. enemigos de todas las dinastías. La revolucion iba ganando terreno, á pesar de la política liberal del gabinete O'Donnell.

337. La Reina regresó á Madrid el 14 de Diciembre, cuando ya habia cesado la epidemia del cólera morbo asiático, que hizo sus estragos en la capital desde mediados de Octubre, y la prudente precaucion de no exponer su vida y la de sus hijos sin necesidad, metiéndose en una poblacion epidemiada desde otra en que se respiraba un ambiente sano, fué criticada por sus enemigos como una falta de aquella preciosa virtud que más ennoblece al corazon humano; y de que no carecia de ella doña Isabel, pudiéramos, sin embargo, aducir infinitas pruebas. Estos y otros medios, igualmente reprobados, se empleaban para desprestigiar á la Reina; pero ¿á qué no arrastra la pasion política? Tambien se aprovechó la estancia del Rey de Portugal en nuestra Corte, aunque por pocas horas, para hacerle objeto de demostraciones algo significativas.

LECCION XXIV.

Conclusion del reinado de doña Isabel II. *(Años de J. C. desde 1866 á 1868.)*

1866 **338.** Comenzó el año 1866 con una sublevacion militar, á cuyo frente se puso el general Prim, y en la que tomaron parte los regimientos de caballería de Bailen y Calatrava, acuartelados en Aranjuez y Ocaña, y una pequeña fuerza de infantería. Inmediatamente el gobierno declaró en estado de sitio el distrito de Castilla la Nueva, y envió al general Zabala, con fuerzas considerables, en persecucion de los sublevados. Estos permanecieron algun tiempo próximos á la capital en la espectativa de otros acontecimientos, que no vinieron; intentaron despues dirigirse á Andalucía, cuyo propósito frustró el general D. Manuel de la Concha, cortándoles el paso con una pequeña columna, obligándoles á vadear el Guadiana y seguir por Extremadura hácia la frontera de Portugal. Aún se sostuvo el general Prim por espacio de algunos dias, esquivando todo encuentro con las fuerzas del gobierno; pero como le estrechasen demasiado, y viese que no hallaba eco la sublevacion en parte alguna,

traspasó la frontera de Portugal, con todos los suyos, el dia 20 de Enero, y se restableció el órden.

339. España estaba sumamente irritada con la república de Chile por la conducta que esta observó en nuestra anterior reyerta con el Perú: el almirante Pareja recibió órden de exigir la debida satisfaccion, y en el caso de que le fuese negada, bloquear sus puertos; pero Chile nos declaró la guerra en 24 de Julio de 1865. En 26 de Noviembre sufrimos la pérdida de la goleta *Covadonga*, apresada traidoramente por una corbeta chilena en la travesía de Coquimbo á Valparaiso, y esta desgracia impresionó tanto al general Pareja, que se suicidó. Por otra parte, el triunfo de los revolucionarios en el Perú y el encumbramiento de Prado, fué causa de que se anulase el tratado de paz concluido con el ex-presidente Pezet, y en 5 de Diciembre se firmó en Lima un tratado de alianza contra España entre el Perú, Chile, Bolivia y el Ecuador. No obstante, el brigadier Mendez Nuñez, que habia sucedido á Pareja en el mando de la escuadra, despues de haber retado inútilmente á un combate á las fuerzas navales de Chile y del Perú, vengó la pérdida de la *Covadonga* con el bombardeo de Valparaiso (31 de Marzo) y el 2 de Mayo de 1866 se cubrió de gloria, y á la Marina española, en el Callao, arrostrando con buques de madera los disparos de sus formidables fortificaciones, defendidas por torres blindadas, consiguiendo con la certeza de los suyos ocasionar gran destrozo á los enemigos y apagar sus fuegos. Con este brillante hecho de armas se dió por terminada la expedicion del Pacífico.

340. La revolucion que con desgraciado éxito intentó el general Prim en el mes de Enero, estuvo á punto de realizarse en Madrid el memorable dia 22 de Junio. Los generales Pierrad y Contreras fueron los encargados de dirigir el movimiento: este se inició en el cuartel de San Gil por toda la fuerza de artillería en él alojada, conducida por los sargentos despues de haber asesinado á varios jefes y oficiales que trataron de contenerlos: tomaron tambien parte una corta fuerza de infantería y crecido número de paisanos repartidos por todos los barrios de la capital. Ninguna insurreccion habia contado con tan imponentes medios, como la de que tratamos; hasta el mismo general O'Donnell, á pesar de su habitual serenidad, dudó del éxito en los primeros momentos por no tener completa confianza en las demás tropas de

la guarnicion; pero estas se mostraron fieles, y con las acertadas disposiciones que dictó, perfectamente secundadas por el duque de la Torre y otros generales, logró vencer en todos los puntos y restablecer el órden ántes de que el sol se ocultase. Sin embargo, este terrible drama dejó huellas indelebles en la poblacion de Madrid, ya por la sangre que durante él se derramó y el destrozo de algunos edificios, ya por las ejecuciones de pena capital que despues se siguieron. La política conciliadora de la union liberal estaba desacreditada, pues no servia para evitar la revolucion; y las medidas represivas que se vió en la necesidad de adoptar el gobierno, y la série de autorizaciones que pidió á las Córtes, hicieron la apología del sistema preventivo de los moderados. La Reina hubo de comprenderlo así, y llamó otra vez al poder al duque de Valencia.

341. El nuevo ministerio usó de clemencia con aquellos de los vencidos de Junio cuyas causas estaban pendientes, pues áun cuando los consejos de guerra dictaron algunas sentencias de pena capital, la Reina ejerció su prerogativa. Adoptó tambien todas las medidas que creyó conducentes para afianzar el órden y la dinastía, con arreglo á su criterio, y entre otras la reforma del Consejo de Instruccion pública y reorganizacion de la enseñanza, dando intervencion al clero en las escuelas respecto á la de la doctrina cristiana, lo cual no debia alarmar á ningun buen católico. Sin embargo, parecióles á muchos errónea esta conducta del gobierno, pues en el estado de perturbacion en que se hallaban los ánimos, no creian prudente se hiciesen demasiadas concesiones á la fraccion política, que dieron en apellidar *neo-católica*, compuesta de liberales arrepentidos. En efecto, los unionistas, que tan rudo golpe habian dado á la revolucion, y de cuya fidelidad á la dinastía no habia aún motivos para dudar, no titubearon en declararse en abierta oposicion por medio de los periódicos de su comunion política; y no contentos con esto, hallándose suspensas las sesiones de Córtes, convocaron una junta de diputados y senadores en la que se redactó un mensaje á la Reina, manifestando las quejas contra el ministerio; pero dicho mensaje no llegó á manos de aquella señora, pues la reunion fué considerada como ilegal y subversiva, y en la noche del 29 al 30 de Diciembre salieron de Madrid, desterrados gubernativamente á diferentes puntos, el general

Serrano y los Sres. Rios Rosas, Salaverría, Fernandez de la Hoz y otros. ¡Así la veleidosa fortuna volvió en contra de los personajes de esta agrupacion política las autorizaciones que ellos mismos habian votado con bien distinto fin! Las Córtes fueron disueltas, y se fijó la eleccion de otras nuevas para el mes de Marzo de 1867. Años de J. C. 1867

342. Próxima ya la época de las elecciones, se dictaron, por medio de decretos, leyes tan importantes como las de imprenta y de órden público, en sentido muy restrictivo, con lo cual creyó el gobierno poder levantar el estado de sitio, y permitió la vuelta á Madrid de los personajes desterrados. El ministerio obtuvo considerable mayoría en las nuevas Córtes, y estas en 12 de Abril dieron un voto de aprobacion á cuantas leyes y disposiciones habia dictado aquél. En 25 del referido mes se publicó un decreto de amnistía para los oficiales y soldados comprometidos en los sucesos de Enero y Junio de 1866, á que se acogieron en su mayor parte.

343. Las Córtes suspendieron sus sesiones en 13 de Julio, y al mes siguiente estalló la insurreccion, penetrando en la península por diferentes puntos de Aragon y Cataluña varios emigrados, entre ellos los generales Contreras y Baldrich: no lograron éxito, por negarse á tomar parte el ejército, si se exceptua alguna corta fuerza de Carabineros; y despues de un encuentro con la columna del general Manso de Zúñiga en Linas de Marcuello (Alto Aragon), en que murió dicho general, las partidas, faltas de apoyo y de recursos, tuvieron que diseminarse, y los más comprometidos se refugiaron en Francia. No se quitó la vida á ninguno de los prisioneros, concediendo un plazo de treinta dias para que pudieran acogerse á indulto los que se hallaban emigrados.

344. En 6 de Noviembre pasó á mejor vida en el vecino imperio el ilustre general D. Leopoldo O'Donnell: con tan triste motivo amigos y adversarios no pudieron menos de hacer justicia á sus prendas personales y á las grandes dotes que demostró como militar y como político: trasladado su cadáver á Madrid, el gobierno le dispensó los honores correspondientes á su elevada gerarquía.

345. Las Córtes reanudaron sus sesiones en 27 de Diciembre, y dedicaron los primeros meses de 1868 á la cuestion de Hacienda, cuyo estado era cada vez más angustioso, 1868

siendo autorizado el ministro para contratar un nuevo empréstito. En 30 de Marzo se firmó en Madrid un tratado de comercio con la Confederacion de la Alemania del Norte.

346. Comenzaban á sentirse los amagos de próximos trastornos, cuando sucumbió á la violencia de una enfermedad el presidente del Consejo de ministros, general don Ramon María Narvaez, el dia 23 de Abril. De este ilustre hombre de Estado repetiremos lo dicho respecto al general O'Donnell; con más que en aquella sazon él era el firme apoyo del trono de doña Isabel II. Muy cierto es que dicha señora se hallaba divorciada de todas las fracciones del partido liberal: no somos de los que la culpan por eso; creemos sí en una Providencia divina que rige los destinos de las naciones y de los indivíduos; sus designios son impenetrables á la humana capacidad, pero siempre se cumplen: no de otra suerte nos explicamos que los que la aclamaron reina en la cuna, y derramaron su sangre por sostener su legitimidad, durante siete años, en los campos de batalla; que los que habian recibido de ella honores y distinciones sin cuento; aquellos mismos que muy recientemente, en 22 de Junio de 1866, se gloriaban con el título de salvadores de la dinastía, los viésemos en 1868 convertirse en sus más irreconciliables enemigos! La muerte del general Narvaez desconcertó al partido moderado, y privó de una cabeza firme y de una voluntad enérgica á los muchos que en el Ejército español aun tenian escrúpulo de faltar á sus juramentos.

347. El ministerio presentó su dimision, y con cierta sorpresa se recibió la noticia de que la Reina habia encargado la formacion de nuevo gabinete al Sr. D. Luis Gonzalez Bravo, ministro de la Gobernacion en el ministerio Narvaez; porque, aparte de su importancia como hombre político y de parlamento, carecia del prestigio necesario y de otras dotes no menos indispensables para ponerse al frente del gobierno en circunstancias tan difíciles. El nuevo Presidente se reservó la cartera de Gobernacion; confió la de Gracia y Justicia é interinamente la de Estado á Roncali, la de Marina á Belda, la de Ultramar á Marfori, la de Hacienda á Orovio, la de Fomento á Catalina y la de la Guerra al general Mayalde. Pocos dias despues se encargó definitivamente del ministerio de Estado el Sr. Roncali, y entró en Gracia y Justicia el Sr. Coronado. Gonzalez Bravo se presentó ante las Córtes como continuador de la política del

gabinete Narvaez, y consiguió que estas aprobasen sin discusion los presupuestos de 1868 á 1869. Las sesiones se suspendieron el 20 de Mayo.

348. Por decreto de 7 de Julio doña Isabel se sirvió extrañar del Reino á su cuñado el duque de Montpensier, designándole á Lisboa como punto de residencia: casi al mismo tiempo los generales duque de la Torre, Dulce, Echagüe, Caballero de Rodas, Zabala, Córdoba, Serrano Bedoya y Letona fueron arrestados en Madrid, y conducidos á las Baleares y Canarias. El duque de Montpensier obedeció la órden de la Reina, y desde Lisboa, con fecha 3 de Agosto, protestó contra su destierro, alegando su inocencia. Muchos achacaban esta determinacion á desavenencias de familia, originadas por el matrimonio de la infanta Isabel con su primo el conde de Girgenti: tambien se decia de público que los duques de Montpensier habian aconsejado á la Reina que siguiese otra política menos exclusiva; nadie los creia conspiradores contra su augusta hermana. Por desgracia despues ha habido necesidad de rectificar este juicio.

349. Las medidas de rigor, adoptadas contra los generales unionistas, produjeron un efecto contrario al que sin duda se proponia el gobierno que las dictó. Progresistas, unionistas y demócratas estaban ya en perfecto acuerdo por lo menos respecto á la obra de destruccion, y apresuraron el instante de dar el golpe decisivo. Hallábase la Reina en San Sebastian el 17 de Setiembre cuando se recibió la noticia de que el brigadier Topete habia lanzado al aire, á bordo de la fragata *Zaragoza*, aquel famoso grito de *¡Viva España con honra!* que puso en abierta rebelion á la escuadra surta en aquella bahía. Siguió inmediatamente el pronunciamiento de Sevilla, dirigido por el general 2.° cabo D. Rafael Izquierdo con las tropas de la guarnicion; dos dias despues desembarcaron en Cádiz los desterrados de Canarias, y unidos á Prim y Topete, dieron un manifiesto indicando como objeto primordial de la revolucion la regeneracion social y política del país.

350. Doña Isabel destituyó á los ministros, y nombró presidente del Consejo al general D. José de la Concha, marqués de la Habana; éste aceptó, y se trasladó á Madrid para organizar los medios de resistencia: confió el mando del ejército de Aragon y Cataluña al conde de Cheste, el

de ambas Castillas al marqués del Duero, en tanto que el de Novaliches, con una brillante division, iba á batir á los insurrectos de Andalucía. La mayor parte de las provincias de España permanecieron tranquilas; pero ya se habia derramado sangre en Alcoy, Béjar, Santander y algunos otros puntos. El 28 de Setiembre se dió la accion de Alcolea, en la que las tropas de Serrano y Caballero de Rodas rechazaron el ataque de las de Novaliches, y el pundonoroso Marqués cayó gravemente herido al lanzarse, con más arrojo que cordura, á pasar aquel famoso puente. Cumplió como bueno, y lo mismo el conde de Girgenti que mandaba los húsares de Pavía. Al instante se supo en Madrid la noticia de este descalabro, y en las primeras horas de la mañana del 29 los indivíduos de la Junta revolucionaria se presentaron á los generales Concha, excitándoles á que no sostuviesen una lucha estéril: estos transigieron con ellos, prometiéndoles que conservarian el mando de las tropas para que no hubiese desórdenes en la capital hasta la llegada de los generales Serrano y Prim, é inmediatamente se fijó en las esquinas una alocucion, firmada por los indivíduos de la Junta, que terminaba con las siguientes palabras: *¡Abajo Isabel II con toda su descendencia!* Dicho grito, alternado con el de *Abajo los Borbones*, y vivas á la Soberanía nacional, al Ejército y á la Marina, se dejó oir bien pronto por todos los ámbitos de la capital. El cuerpo de telégrafos hizo lo demás, pues trasmitiendo á las provincias, con la rapidez propia de tan maravilloso invento, el triunfo de la revolucion, en todas las poblaciones importantes se formaron juntas, y se proclamaron iguales principios. A todo esto doña Isabel, contrariada por el general Concha en sus propósitos de regresar á Madrid, continuaba en la ciudad de San Sebastian sumida en la mayor incertidumbre, aislada casi completamente y confiada á la lealtad de la guarnicion y de aquellos habitantes; pero al saber la noticia de lo ocurrido en la capital, cruzó la frontera con toda su familia el 30 de Setiembre, aniversario de la muerte de D. Fernando VII. Por último, el dia 2 de Octubre el general conde de Cheste dejó el mando del ejército de Cataluña, que permanecia fiel, y se dirigió á Francia, con lo cual España entera quedó por la revolucion.

351. A la Junta provisional revolucionaria de Madrid sucedió otra elegida por el sufragio universal, la cual se

arrogó cierta supremacía sobre todas las de provincia; y á la llegada del duque de la Torre, ornado con los laureles de Alcolea, le encargó la formacion del gobierno provisional, que quedó constituido con cuatro miembros de la union liberal y cinco del partido progresista.

352. El dia 10 de Octubre apareció en la *Gaceta de Madrid* la siguiente declaracion de derechos hecha por la Junta revolucionaria; declaracion que nos da una idea de las bases del edificio que se ha de levantar por la Nacion reunida en Córtes Constituyentes: sufragio universal; libertad de cultos; libertad de enseñanza; libertad de reunion y asociacion pacíficas; libertad de imprenta sin legislacion especial; descentralizacion administrativa; juicio por jurados en materia criminal; unidad de fuero en todos los ramos de la administracion de justicia; inamovilidad judicial; seguridad individual é inviolabilidad de domicilio y de correspondencia; abolicion de la pena de muerte. Para dar más unidad al gobierno, se disolvió esta Junta en 19 de Octubre, cuyo ejemplo imitaron las de provincias; y con fecha 26 el gobierno dió un manifiesto proclamando los principios ántes enunciados, y añadió que con ellos aspiraba á fundar una monarquía.

Aquí terminamos nuestra tarea, dejando al tiempo la solucion de tan terrible crísis, que no hubiéramos querido para nuestra patria. ¡Plegue á Dios que la Nacion acierte á darse á sí misma instituciones tan sábias y un gobierno tan paternal y justo, que haga imposibles de todo punto las discordias civiles!

FIN.

TABLA CRONOLÓGICA
DE LOS REYES DE ESPAÑA.

REYES GODOS.

SIGLO V.

Año 414. Ataulfo, fundador de la monarquía goda, fué asesinado en Barcelona en 416: reinó dos años.

416. Sigérico, murió asesinado el mismo año: reinó 9 dias.

Id. Walia, falleció en Tolosa en 419 (1): reinó 3 años.

419. Teodoredo, murió peleando valerosamente contra el ejército de Atila, rey de los hunnos, en 451: reinó 32 años.

451. Turismundo, fué asesinado por su hermano Teodorico en 454: reinó 3 años.

454. Teodorico, tambien fué asesinado por otro hermano suyo, llamado Eurico, en 467: reinó 13 años.

467. Eurico, murió en Arlés en 483: reinó 16 años.

483. Alarico, murió á manos de Clodoveo, rey de Francia, en una sangrienta batalla, en 506: reinó 23 años.

SIGLO VI.

506. Gesaleico, hermano bastardo de Amalarico, tuvo usurpada la corona que pertenecia á éste, y murió en 511, reinó 5 años.

511. Amalarico, murió en una batalla contra Childeberto, rey de Francia, en 531: reinó 20 años.

531. Teudis, fué asesinado dentro de su mismo palacio en 548: reinó 17 años.

548. Teudiselo, murió asesinado en Sevilla el año 550: reinó un año y 6 meses.

550. Agila: diéronle muerte sus vasallos rebelados, capitaneados por Atanagildo, en Mérida, año 554: reinó 4 años.

554. Atanagildo, murió en Toledo en 567: reinó 13 años.

567. Liuva I, en quien recayó la corona, gobernaba la Galia gótica; nombró por compañero suyo en el reino á su hermano Leovigildo, y se retiró á las Galias; murió en 570: reinó 3 años.

570. Leovigildo, murió en 587: reinó 16 años.

587. Recaredo I, *el Católico*, falleció en Toledo, año 601: reinó 14 años.

SIGLO VII.

601. Liuva II, fué asesinado por Witérico, general de las tropas de su padre, en 603: reinó 2 años.

603. Witerico, sufrió la misma suerte que él habia hecho experimentar á Liuva, pues le mataron unos conjurados en 610: reinó 6 años y 6 meses.

610. Gundemaro, falleció en 612: reinó un año y 10 meses.

612. Sisebuto, murió en 621: reinó 8 años y 6 meses.

621. Recaredo II, sucedió á su padre de muy corta edad, y murió á poco tiempo: reinó 3 meses.

621. Suintila, fué destronado por Sisenando en 630: reinó 9 años.

630. Sisenando, murió en 636: reinó 6 años.

636. Chintila, falleció en Toledo el año 640: reinó 3 años y 9 meses.

640. Tulga, fué depuesto del trono en 642: reinó 2 años.

642. Chindasvinto, murió en 649: reinó 6 años y 8 meses.

649. Recesvinto, falleció en 672: reinó 23 años y 6 meses.

672. Wamba, renunció la corona en Ervigio, tomó el hábito de monje y se retiró al monasterio de Pampliega en 680: falleció el año 687: reinó 7 años y 3 meses.

(1) *Despues de la muerte de Walia hicieron una irrupcion los vándalos en la Península, y ocuparon sucesivamente el trono Gunderico y su hermano Genserico; pero siendo monarcas ilegítimos, no se les incluye en la tabla, conforme lo hizo el célebre historiador Mariana.*

680. Ervigio, falleció en Toledo en 687: reinó 7 años.

687. Egica, murió en Toledo en 701: reinó 14 años.

SIGLO VIII.

701. Witiza, fué arrojado del trono por sus vasallos en 709, y eligieron en su lugar á Rodrigo: reinó 8 años.

709. Rodrigo, fué destronado por los árabes que invadieron el reino en 711, llamados por el conde D. Julian: reinó 3 años.

REYES DE ASTURIAS, DE OVIEDO

Y DESPUES DE LEON.

718. Pelayo, falleció en 737: reinó 19 años.

737. Favila, murió en 739 despedazado por un oso en una partida de caza: reinó 2 años.

739. Alonso I, el *Católico*, falleció en 757: reinó 18 años.

757. Fruela I, fué asesinado en 768 por Aurelio, primo hermano suyo, que se apoderó del cetro: reinó 11 años.

768. Aurelio, falleció en 774: reinó 6 años.

774. Silo, murió en Pravia el año 783: reinó 9 años.

783. Mauregato, murió en 789: reinó 6 años.

789. Bermudo I, el *Diácono*, cedió el cetro á D. Alonso, á quien de derecho pertenecia, en 793: reinó 3 años y 6 meses.

793. Alonso II, el *Casto*, falleció en Oviedo en 842: reinó 49 años.

SIGLO IX.

842. Ramiro I, falleció en 850: reinó 8 años.

850. Ordoño I, murió de gota en 866: reinó 16 años.

866. Alonso III, el *Grande*, renunció la corona en D. García, su hijo, en 910: reinó 44 años.

SIGLO X.

910. García, falleció en 914: reinó 4 años.

914. Ordoño II, murió en 924: reinó 10 años.

924. Fruela II, murió de lepra en 925: reinó un año y dos meses.

925. Alonso IV, el *Monje*, cedió la corona á su hermano D. Ramiro, y se retiró á un monasterio en 930: reinó 5 años y seis meses.

930. Ramiro II, murió en Leon en 950: reinó 20 años.

950. Ordoño III, falleció en Zamora en 955: reinó 5 años.

955. Sancho I, el *Gordo*, murió envenenado en 967: reinó 12 años.

967. Ramiro III, falleció en 982: reinó 15 años.

982. Bermudo II, el *Gotoso*: murió en 999: reinó 17 años.

999. Alonso V, el *Noble*, murió atravesado de una flecha en el sitio de Viseo (Portugal) en 1027: reinó 28 años.

SIGLO XI.

1027. Bermudo III, falleció en 1037: reinó 10 años.

REYES DE CASTILLA Y DE LEON.

1037. Fernando I y Sancha, falleció el primero en Leon, año 1065: reinó 28 años.

1065. Sancho II, el *Fuerte*, murió asesinado por Vellido Dolfos en el cerco de Zamora en 1072: reinó 7 años.

1072. Alonso IV, el *Bravo*, murió en Toledo en 1109; reinó 36 años.

SIGLO XII.

1109. Urraca, murió en 1126: reinó 17 años.

1126. Alonso VII, falleció en Fresneda, año 1157: reinó 31 años.

REYES PRIVATIVOS DE CASTILLA.

1157. Sancho III, el *Deseado*, falleció en 1158: reinó un año.

1158. Alonso VIII, murió en 1214: reinó 56 años.

SIGLO XII.

1214. Enrique I, murió de la herida que recibió en la cabeza por la caida de una teja en 1217: reinó 3 años.

1217. Fernando III, el *Santo*, murió en 1252: reinó 13 años.

REYES PRIVATIVOS DE LEON.

SIGLO XII.

1157. Fernando II, murió en 1188: reinó 31 años.

1188. Alonso IX, murió en 1230: reinó 42 años.

REYES DE CASTILLA Y DE LEON.

SIGLO XIII.

1230. Fernando III, el *Santo*, que reunió las dos coronas, murió de hidropesía en 1252: reinó 22 años.

1252. Alonso X, el *Sábio*, murió en Sevilla el año 1284: reinó 32 años.

1284. Sancho IV, el *Bravo*, falleció en 1295: reinó 11 años.

1295. Fernando IV, el *Emplazado*, falleció en 1312: reinó 17 años.

SIGLO XIV.

1312. Alonso XI, murió de la peste que acometió á su ejército en el sitio de Gibraltar en 1350: reinó 38 años.

1350. Pedro I, el *Cruel*, murió en los campos de Montiel á manos de su hermano bastardo Enrique, conde de Trastamara, en 1369: reinó 19 años.

1369. Enrique II, murió de gota en 1379: reinó 10 años.

1379. Juan I, murió en Alcalá de Henares, de resultas de una caida del caballo, en 1390: reinó 11 años.

1390. Enrique III, el *Enfermo:* falleció en 1406: reinó 16 años.

SIGLO XV.

1406. Juan II, murió de cuartanas en Valladolid en 1454: reinó 47 años.

1454. Enrique IV, el *Impotente*, falleció en 1474: reinó 20 años.

1474. Doña Isabel y D. Fernando, los *Reyes Católicos;* murió doña Isabel en 1504, reinó 30 años. En 1479 recayó en D. Fernando la corona de Aragon.

REYES PRIVATIVOS DE ARAGON.

SIGLO XI.

1035. Ramiro, el *Espúreo*, murió en la batalla de Graus, año 1063: reinó 28 años.

1063. Sancho Ramirez, murió en el sitio de Huesca el año 1094: reinó 31 años.

1094. Pedro I, murió en 1104: reinó 10 años.

SIGLO XII.

1104. Alonso I, el *Batallador*, murió peleando contra los moros en 1134: reinó 30 años.

1134. Ramiro II, el *Monje*, cedió el trono á D. Raimundo ó Ramon, su futuro yerno, en 1137: murió el año 1147: reinó 3 años.

1137. Ramon, murió en 1162; reinó 25 años.

1162. Alonso II, murió en 1196: reinó 34 años.

1196. Pedro II, el *Católico*, murió en Francia en una batalla dada á las márgenes del Garona, peleando en

favor del conde de Tolosa, año 1213: reinó 17 años.

SIGLO XIII.

1213. Jaime I, el *Conquistador*, falleció en Valencia el año de 1276: reinó 63 años.

1276. Pedro III, falleció en Villafranca del Panadés en 1285: reinó 9 años.

1285. Alonso III, el *Liberal*, murió en 1291: reinó 6 años.

1291. Jaime II, murió en 1327: reinó 36 años.

SIGLO XIV.

1327. Alonso IV, murió en 1336: reinó 9 años.

1336. Pedro IV, el *Ceremonioso*, falleció en 1387: reinó 51 años.

1387. Juan I, murió precipitado por su caballo en una partida de caza, en 1395: reinó 8 años.

1395. Martin, falleció en 1410: reinó 15 años.

SIGLO XV.

1410. Fernando, falleció en Igualada en 1416: reinó 6 años.

1416. Alonso V, falleció en 1458: reinó 42 años.

1458. Juan II, falleció en 1479: reinó 21 años.

REYES DE CASTILLA, LEON Y ARAGON.

1479. Fernando V é Isabel: dos años despues de la muerte de ésta, ó sea en 1506, se retiró D. Fernando á Aragon: reinaron juntos 25 años.

SIGLO XVI.

1506. Juana y Felipe, el *Hermoso*; falleció Felipe en 1507: reinó 9 meses.

1507. Fernando V, segunda vez: reinó 5 años.

REYES PRIVATIVOS DE NAVARRA.

SIGLO IX.

885. García Sanchez Iñiguez, fué muerto por los moros en 891: reinó 6 años.

891. Sancho Garcés, llamado *Abarca*, falleció en 924: reinó 33 años y 6 meses.

SIGLO X.

924. García Sanchez II, el *Trémulo*, falleció en 970: reinó 46 años.

970. Sancho II, el *Mayor*, murió en 1035: reinó 64 años.

SIGLO XI.

1035. García III, pereció en la batalla dada en el valle de Atapuerca, peleando contra su hermano, en 1054: reinó 19 años.

1054. Sancho III, murió precipitado desde la cima de un monte por sus hermanos en 1076 (1): reinó 22 años

SIGLO XII.

1134. García Ramirez, murió de la caida de un caballo en 1150: reinó 16 años.

1150. Sancho V, falleció en 1194: reinó 44 años.

1194. Sancho VI, el *Sábio* (2).

» Sancho VII, el *Retraido*, murió en 1234.

1234. Teobaldo I, murió en 1253: reinó 19 años.

1253. Teobaldo II, falleció en 1270: reinó 17 años.

1270. Enrique, murió en 1274: reinó 4 años.

1274. Juana I, murió en 1305: reinó 31 años.

SIGLO XIV.

1305. Luis Utin, falleció en 1316: reinó 11 años.

1316. Felipe, el *Largo*, murió en 1322: reinó 6 años.

(1) *Desde esta fecha hasta* 1134 *estuvo incorporada esta corona á la de Aragon.*

(2) *No se ha podido averiguar cuánto tiempo ocupó el trono este Rey de consiguiente tampoco se sabe en qué año tomó el cetro su sucesor.*

1322. Cárlos I, el *Hermoso*, murió en 1328: reinó 6 años.

1328. Juana II, murió en 1349: reinó 21 años.

1349. Cárlos II, el *Malo*, murió en 1388: reinó 39 años.

1388. Cárlos III, el *Noble*, murió en 1425: reinó 37 años.

SIGLO XV.

1425. Blanca y Juan I de Navarra y II de Aragon: la primera murió envenenada; el segundo falleció en 1480: reinó 55 años.

1480. Leonor, falleció en el siguiente año: reinó 6 meses.

1481. Francisco Foix, llamado *Febo*, falleció en 1483: reinó 2 años.

1483. Juan y Catalina: fueron destronados por D. Fernando el *Católico* en 1512, quedando desde entónces agregada esta corona á la de Castilla: reinaron 29 años.

1512. Fernando V, tercera vez, falleció en 1516: reinó 4 años.

REYES ABSOLUTOS DE ESPAÑA.

CASA DE AUSTRIA

SIGLO XV.

1517. Cárlos I de España y V emperador de Alemania; renunció la corona en su hijo D. Felipe el año 1556, y se retiró al monasterio de Yuste, donde falleció dos años despues: reinó 39 años.

1556. Felipe II, falleció en el Escorial en 1598, reinó 42 años.

1598. Felipe III, murió en 1621: reinó 23 años.

SIGLO XVII.

1621. Felipe IV, el *Grande*, murió en 1665: reinó 44 años.

1665. Cárlos II, falleció en 1700: reinó 35 años.

CASA DE BORBON.

SIGLO XVIII.

1701. Felipe V, renunció la corona en favor de su hijo D. Luis en 1724, y se retiró á S. Ildefonso: reinó 23 años.

1724. Luis I, murió en 1725: reinó 10 meses.

1725. Felipe V, segunda vez; murió de un accidente apoplético en 1746: reinó 21 años.

1746. Fernando VI, murió en 1759: reinó 13 años.

1759. Cárlos III, murió de pulmonía en 1788: reinó 29 años.

1788. Cárlos IV, abdicó la corona en su hijo D. Fernando el año de 1808: reinó 20 años.

SIGLO XIX.

1808. Fernando VII, murió en 1833: reinó 25 años y 6 meses.

1833. Doña Isabel II, destronada en 1868.

ÍNDICE.

Págs.

GEOGRAFÍA POLÍTICA ANTIGUA.—Division de la peninsula 3
Nombres con que se distinguian los habitantes 4
Divisiones de España durante la edad media 5
GEOGRAFÍA POLÍTICA MODERNA.—Situacion astronómica, superficie, confines. 6
Poblacion ..... id.
Rios y canales ..... id.
Montes ..... id.
Puertos de sierra y serranías ..... id.
Clima 7
Producciones ..... id.
Aguas minerales ..... id.
Industria ..... id.
Comercio 8
Carreteras ..... id.
Caminos de hierro ..... id.
Telégrafos eléctricos 9
Religion ..... id.
Idioma y dialectos ..... id.
Instruccion pública 10
Gobierno y administracion 11
Division judicial ..... id.
— militar ..... id.
Ejército 12
Armada ..... id.
Division territorial ..... id.
Colonias de Africa ..... id.
— de América 13
— de Oceanía 14

EPÍTOME DE LA HISTORIA DE ESPAÑA.

LECCION 1.ª—Etimología del nombre España.—Sus primeros pobladores. 15

PRIMERA ÉPOCA. (*A. ántes de J. C. desde* 237 *á* 149.)

LECCION 2.ª—Dominacion de los cartagineses.—Guerra y destruccion de Sagunto 16
LECCION 3.ª—La España es sojuzgada alternativamente por los cartagineses y romanos 18

SEGUNDA EPOCA. (*A. ántes de J. C. desde* 149 *al* 414 *de J. C.*)

LECCION 4.ª—Dominacion de los romanos.—Viriato; sus hazañas.—Guerra y destruccion de Numancia.—Sertorio: sus proezas militares.. 19

TERCERA ÉPOCA. (*A. de J. C. desde* 414 *á* 714.)

LECCION 5.ª—Dominacion de los godos: Ataulfo su primer monarca.—

Conversion de Recaredo I al catolicismo.—Código de leyes conocido con el nombre de *Fuero-Juzgo*..... 24
LECCION 6.ª—Traicion de los hijos de Witiza.—Batalla de Jerez y fin de la monarquía goda.—Califato de Córdoba.—Breve reseña de la dominacion de los árabes en la península hasta su total expulsion..... 34

CUARTA ÉPOCA. (*A. de J. C. desde* 714 *á* 1037.)

LECCION 7.ª—Pelayo, primer rey de Asturias, reporta la memorable victoria de Covadonga.—Fundacion de Oviedo por Fruela I.—Fundacion del condado de Castilla bajo la dependencia de los reyes de Asturias.—Se declaran los castellanos independientes.—Heroicidad de la condesa doña Sancha.—Guerras intestinas que facilitan los progresos de los africanos.—Célebre victoria de Calatañazor y muerte de Almanzor, califa de Córdoba.—Desmembracion del califato por las guerras civiles y progresos de las armas cristianas.—Reúnense en D. Fernando I las coronas de Leon y de Castilla..... 39

QUINTA EPOCA. (*A. de J. C. desde* 1037 *á* 1516.)

LECCION 8.ª—Gloriosas conquistas de D. Fernando I.—Reparte sus dominios entre sus hijos.—Muerte de D. Sancho II en el cerco de Zamora.—Conquista de Toledo por D. Alfonso VI.—Desgraciada batalla de Uclés.—Gloriosas conquistas de D. Alonso VII..... 48
LECCION 9.ª—Reyes privativos de Castilla.—Defensa de Calatrava y creacion de la órden militar del mismo título reinando D. Sancho III.—Memorable batalla de las Navas de Tolosa.—Reúnense nuevamente las coronas de Leon y de Castilla en D. Fernando III el Santo..... 53
LECCION 10.—Reyes privativos de Leon hasta su incorporacion á la corona de Castilla..... 55
LECCION 11.—Conquista de Córdoba por S. Fernando.—Fundacion del reino de Granada.—Conquista de Jaen y de Sevilla.—Código de las *Siete Partidas* por D. Alonso el Sabio.—Sitio de Tarifa.—Heroicidad de Guzman el Bueno.—Muerte de D. Pedro I el Cruel, á manos de su hermano bastardo D. Enrique.—Desgraciada batalla de Aljubarrota: heroicidad de Pedro Gonzalez de Mendoza..... 57
LECCION 12.—Reyes privativos de Aragon hasta su incorporacion á la corona de Castilla.—Orígen de este reino.—Se le incorpora el principado de Cataluña.—Reseña histórica del condado de Barcelona.—Gloriosos hechos de D. Jaime el Conquistador.—Recae la corona de Aragon en don Juan II, rey de Navarra, padre de D. Fernando, casado con doña Isabel, reina propietaria de Castilla..... 71
LECCION 13.—Reinado de los Reyes Católicos.—Sorpresa de Alhama.—Conquista de Granada.—Descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colon.—Fallecimiento de la reina Isabel; breve reinado de doña Juana y D. Felipe el Hermoso..... 77
LECCION 14.—Continuacion del reinado de D. Fernando.—Guerras de Italia; conquistas en Africa é incorporacion del reino de Navarra á su corona..... 82
LECCION 15.—Orígen del reino de Navarra, y sus reyes privativos hasta la incorporacion de esta corona á la de Castilla..... 84

SEXTA ÉPOCA. (*A. de J. C. desde* 1516 *á* 1700.)

LECCION 16.—D. Cárlos I de España y V emperador de Alemania.—Guerra de las comunidades de Castilla.—Batalla de Pavía y prision de Francisco I, rey de Francia.—Liga de la *Libertad de Italia* ó *Clementina*, y guerra que le suscitaron al Emperador con este motivo.—Paz de Cambray; guerra con Turquía y conquista de Túnez.—Nuevas guerras con Francia y con los estados de Alemania que se habian adherido á la herejía de Lutero; expedicion á Argel; insurreccion de los Países Bajos. Abdica D. Cárlos en favor de sus hijos y se retira al monasterio de Yuste.—Sostiene D. Felipe II guerra con Francia por causa de los estados de Italia; célebre victoria de S. Quintin y ereccion del monasterio del Escorial.—Guerra de los Países Bajos.—Guerra contra los moriscos de Granada.—Glorioso combate naval de Lepanto.—Reune don Felipe el Portugal á la monarquía española por herencia.—Guerra con Inglaterra.—Nueva guerra con Francia por causa de la Liga Católica, y muerte de D. Felipe..... 89

LECCION 17.—Paz con Inglaterra y con Francia; tregua de diez años con los estados de Flandes en tiempo de D. Felipe III.—Expulsion de los moriscos.—Privanza del duque de Lerma.—Sube al trono D. Felipe IV; privanza del conde-duque de Olivares.—Diferentes guerras que sostuvo este monarca; pérdida de Portugal; insurreccion de Cataluña; pérdida de los Países Bajos; paz de Munster.—Prosigue la guerra con Francia; paz de los Pirineos.—Minoridad de Cárlos II.—Desgraciadas guerras con Francia.—Proyecto de repartimiento de la monarquía española entre varios príncipes de Europa; testamento del rey..... 106

SÉTIMA ÉPOCA. (*A. de J. C. desde* 1701 *á* 1868.)

LECCION 18.—Sube al trono D. Felipe V.—Campaña que tuvo que sostener en Italia para mantener la integridad de sus estados.—Guerra de sucesion por disputarle la corona de España el archiduque Cárlos, apoyado por los soberanos de la *Grande alianza* contra Francia y España; pérdida de Gibraltar.—Paz de Utrech.—Abdicacion de D. Felipe y breve reinado de D. Luis I..... 114

LECCION 19.—Continua el reinado de D. Felipe V.—Guerras sostenidas por este monarca; paz de Aquisgran.—Pacífico reinado de D. Fernando VI.—Felices auspicios con que empieza el reinado de Cárlos III.—*Pacto de familia;* guerra con Inglaterra.—Paz de Fontainebleau.—Expedicion á Argel.—Nueva guerra con los ingleses.—Recobro de la isla de Menorca.—Inútil sitio de Gibraltar; paz de París; fallecimiento de D. Cárlos III.—Guerra con la república francesa; privanza de Godoy; paz de Basilea.—Guerra con la Gran Bretaña.—Proyectos de Napoleon acerca de la España.—Invaden las tropas francesas la península.—Alzamiento del pueblo de Madrid y Aranjuez contra el favorito.—Abdicacion de don Cárlos IV en D. Fernando, príncipe de Asturias..... 118

LECCION 20.—Principia el reinado de D. Fernando VII.—Llega á Madrid el gran duque de Berg.—Mision de Savari, enviado por Napoleon cerca del nuevo Rey.—Reúnese en Bayona toda la familia Real de España.—Alzamiento del pueblo de Madrid el memorable dia 2 de Mayo.—Renuncias de Bayona.—Alzamiento general de la Península y principio de la

gloriosa guerra de la Independencia.—Primer sitio de Zaragoza; victoria de Bailen; Junta Central.—Conduce el emperador Napoleon un nuevo ejército y entra victorioso en la capital.—Segundo sitio de Zaragoza.—Defensa de Gerona.—Reúnense en Cádiz las Córtes generales del reino.—Campaña de los años 1811 y 1812.—Constitucion de Cádiz.—Campaña del año 1813.—Memorable batalla de Vitoria y evacuacion de la Península por las tropas francesas.—Caida de Napoleon y fin de la guerra de la Independencia..... 128

LECCION 21.—Regreso de D. Fernando VII.—Abolicion del sistema constitucional.—Revolucion de 1820.—Intervencion francesa y restablecimiento del régimen absoluto.—Insurreccion de Cataluña.—Pérdida de las colonias.—Nacimiento de doña Isabel II.—Es jurada princesa de Asturias; muerte del Rey y regencia de doña María Cristina..... 138

LECCION 22.—Proclaman las Provincias Vascongadas al ex-infante don Cárlos.—Guerra civil de siete años.—Estatuto Real; Constitucion de 1837.—Pronunciamiento de Setiembre de 1840; regencia del general Espartero; su caida; mayoría de S. M. la Reina.—Su casamiento.—Constitucion de 1845.—Sucesos posteriores hasta 1856.—Nacimiento del príncipe de Asturias D. Alfonso.—Gloriosa guerra de Africa.—Expedicion á Méjico.—Guerra de Cochinchina..... 145

LECCION 23.—Caida de la union liberal.—Guerra de Santo Domingo.—Desavenencias con el Perú.—Abandono de la isla de Santo Domingo.—Vuelta al poder de la union liberal.—Planes antidinásticos del partido progresista..... 156

LECCION 24.—Insurreccion militar de Enero de 1866.—Guerra con las repúblicas del Pacífico.—Memorable dia 22 de Junio en Madrid.—Vuelta del partido moderado al poder.—Reformas en sentido católico.—Actitud de la union liberal.—Destierro de los hombres importantes de dicho partido.—Insurreccion militar de Agosto de 1867.—Coalicion de unionistas, progresistas y demócratas.—Nuevos destierros.—Revolucion de Setiembre de 1868.—Destronamiento de doña Isabel II..... 160

Tabla cronológica de los reyes..... 168

ERRATAS.

EN LA HISTORIA UNIVERSAL.

PÁG.	LINEA.	DICE.	LÉASE.
168	12	Luis IX.	Luis XI.
280	22	LECCION VI.	LECCION VII.
286	16	Confederacion Germánica.	Confederacion del Rin.

ESTANTE 13
Tabla 5.ª
N.º 6

Gr
4 281



RANERA

HISTORIA

UNIVERSAL

17.354